



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DOCTORADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
ORIENTACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ:
UN INSTRUMENTO POLÍTICO-DISUASIVO Y DE
REPOSICIONAMIENTO REGIONAL**

Tesis

Que para optar por el grado de
Doctor en Ciencias Políticas y Sociales

Presenta:

Marco Antonio Venegas Ramírez

Tutora Principal:

Dra. María De Lourdes Sierra Kobeh
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Comité Tutor:

Dra. María Del Rosío Vargas Suárez
Centro de Investigaciones sobre América del Norte, UNAM

Dr. Cayetano Miguel García Reyes
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Dr. Edmundo Hernández-Vela Salgado
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Dr. Alejandro Carlos Uscanga Prieto
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Ciudad Universitaria, Ciudad de México, mayo de 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

	Pág.
Introducción	<i>i</i>
Capítulo I. El desarrollo de la energía nuclear	1
1.1. El debate sobre su uso civil.....	4
1.1.1. La energía nuclear como alternativa.....	6
1.1.2. El factor ambiental.....	9
1.1.3. Otras opiniones.....	10
1.1.4. Los países en vías de desarrollo y el acceso a la energía nuclear.....	11
1.1.5. Consideraciones sobre el debate del <i>del uso civil de la energía nuclear</i>	15
1.2. El régimen internacional de no proliferación nuclear.....	17
1.2.1. Los regímenes internacionales: un enfoque teórico.....	18
1.2.2. El “sistema de no proliferación” en formación.....	21
1.2.3. El Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA)	22
1.2.4. El Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP).....	23
1.2.5. El Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (TPCEN)	33
1.2.6. Otros mecanismos de control nuclear.....	34
1.2.7. Consideraciones sobre el régimen internacional de no proliferación nuclear.....	38
1.3. La proliferación de armas atómicas.....	39
1.3.1. Las formas de proliferación.....	41
1.3.2. Accesibilidad a materiales fisibles.....	44
1.3.3. Estados poseedores de armas nucleares reconocidos oficialmente en el TNP.....	46
1.3.4. La limitación de armas nucleares entre Estados Unidos y la URSS.....	49
1.3.5. Desfase entre las armas atómicas y la energía nuclear comercial.....	54
1.3.6. Países no reconocidos por el TNP como poseedores de armas nucleares.....	55
1.3.7. Países que se cree han buscado armas nucleares.....	66
1.3.8. Países que han abandonado sus programas de armas nucleares.....	68
1.3.9. Consideraciones sobre la proliferación nuclear.....	71
1.4. Las variables que incentivan o desalientan la obtención de armas nucleares.....	77
1.4.1. La seguridad nacional.....	78
1.4.2. El prestigio.....	80
1.4.3. La política interna.....	81
1.4.4. La tecnología.....	81
1.4.5. La economía.....	82
1.5. Los elementos esenciales de la disuasión nuclear.....	84
1.5.1. El equilibrio del poder y la disuasión nuclear mutua...	87

1.5.2. Funciones de la disuasión nuclear mutua.....	89
1.5.3. La evolución reciente del pensamiento sobre la disuasión nuclear.....	92
1.5.4. Consideraciones sobre la disuasión nuclear.....	94
Capítulo II. La concepción iraní sobre seguridad nacional.....	97
2.1. Los órganos responsables de las políticas de seguridad.....	98
2.1.1. Líder Supremo o Guardián Jurisprudencial.....	99
2.1.2. El Presidente de la República.....	101
2.1.3. El Consejo Supremo de Seguridad Nacional.....	102
2.1.4. El Ministerio de Inteligencia y Seguridad Nacional.....	103
2.1.5. El Parlamento.....	104
2.1.6. El Consejo de Guardianes de la Constitución.....	105
2.1.7. Consejo de Discernimiento de Conveniencia del Sistema	106
2.1.8. La Asamblea de Expertos.....	106
2.1.9. El Ministerio de Defensa.....	107
2.1.10. El Consejo de Comando Supremo de las Fuerzas Armadas.....	107
2.1.11. Los Guardianes de la Revolución Islámica.....	107
2.1.12. Movilización de las Fuerzas de Resistencia (Movilización de los Oprimidos).....	108
2.1.13. El Ministerio de Asuntos Exteriores.....	109
2.1.14. La Organización de Energía Atómica de Irán (OEAI)....	109
2.1.15. Los actores no oficiales.....	110
2.1.16. Consideraciones sobre la toma de decisiones para diseñar y aplicar las políticas de seguridad en Irán.....	113
2.2. Elementos de análisis sobre la seguridad nacional iraní.....	114
2.3. Las prioridades iraníes concernientes a su seguridad nacional	119
Capítulo III. El programa nuclear de Irán.....	131
3.1. Los antecedentes.....	141
3.1.1. La etapa de la Monarquía Pahlevi.....	141
3.1.2. El período de la República Islámica.....	144
3.2. El desarrollo de la controversia nuclear.....	148
3.2.1. La política interna y el programa nuclear.....	158
3.2.2. La reacción internacional.....	167
3.3. El posicionamiento oficial iraní.....	195
3.3.1. Interacción con el OIEA.....	196
3.3.2. Posicionamiento sobre el Protocolo Adicional.....	197
3.3.3. Producción de agua pesada.....	198
3.3.4. Suspensión de las actividades de enriquecimiento.....	198
3.3.5. Las dimensiones militares de su programa nuclear.....	199
3.3.6. Reportes al OIEA sobre nuevas instalaciones.....	199
3.4. El estado del arte de la cuestión nuclear iraní.....	200
3.5. La relación del programa nuclear con la seguridad.....	202
Capítulo IV. La estrategia político-disuasiva de Irán.....	206
4.1. El conflicto irresuelto con Iraq.....	210
4.2. El antagonismo con Israel.....	223

4.3. El conflicto prolongado con Estados Unidos.....	234
4.3.1. Los antecedentes del conflicto.....	235
4.3.2. El cambio de régimen.....	239
4.3.3. Los adversarios regionales.....	243
4.3.4. El ataque preventivo.....	252
4.3.5. El terrorismo.....	253
4.3.6. El argumento democrático.....	256
4.3.7. El sistema de defensa antimisiles.....	257
4.3.8. El Eje del Mal.....	259
4.3.9. Revisión de la postura nuclear estadounidense.....	260
4.3.10. El Plan de Acción Integral Conjunto (Acuerdo nuclear)	271
4.3.11. Consideraciones sobre el conflicto prolongado con Estados Unidos.....	279
4.4. Las perspectivas de la estrategia político-disuasiva de Irán.....	281
Capítulo V. El reposicionamiento regional de Irán.....	296
5.1. El Golfo Pérsico.....	305
5.2. El Oriente Árabe (<i>Mashreq</i>)	313
5.3. Asia Central y el Cáucaso.....	319
5.4. Consideraciones sobre el reposicionamiento regional iraní.....	333
Conclusiones.....	338
Bibliografía.....	348
Hemerografía.....	363
Cibergrafía.....	374
Documentos.....	376

Introducción

En los últimos años algunos países han mostrado un creciente interés en el desarrollo de la tecnología nuclear como fuente generadora de electricidad y como estrategia de diversificación energética. Sin embargo, esta aspiración también converge con el dilema que representa la producción de combustible nuclear, cuya técnica puede servir para producir tanto electricidad como material fisible. Esta dualidad tecnológica supone un desafío, ya que en algunos casos la transmisión del conocimiento en la materia ha dado lugar a la proliferación de armas nucleares por parte de algunas naciones, como sucedió en subregiones como la península coreana, el Asia Meridional y el Medio Oriente, donde se alteró el equilibrio geopolítico.

Esto explica por qué el programa nuclear de Irán ha sido objeto de controversia, al desarrollarse en una compleja zona de Medio Oriente caracterizada por rivalidades históricas y disputas hegemónicas entre distintos actores. El caso iraní también ha intensificado el debate internacional sobre temas como la demanda de energía, la transferencia de tecnologías críticas y las limitaciones del *régimen de no proliferación nuclear*.

En particular, la determinación de Irán a dominar el *ciclo de la producción de combustible nuclear* ha sido uno de los aspectos más controvertidos, al argumentarse por parte de sus críticos que, dados los vastos recursos de petróleo y gas de Irán, es injustificada la fabricación de combustible nuclear como estrategia energética. Sin embargo, muchos de estos argumentos se encuentran principalmente motivados por consideraciones políticas que buscan poner en duda el uso pacífico de dicha capacidad nuclear por parte de Irán.

De hecho, este argumento contrasta ostensiblemente con el aducido a favor de la ayuda occidental al programa nuclear de Irán durante las décadas de los sesenta y setenta cuando el régimen iraní era encabezado por la Monarquía Pahlevi, la cual se caracterizó por su proclividad hacia Occidente. Aunque parezca irónico, en aquel momento Estados Unidos fue el principal contribuyente para el desarrollo de esta tecnología por parte de Irán.

Sin embargo, la situación política de Irán cambió en 1979 con la transición hacia una república islámica, lo que modificó sus relaciones regionales y con el resto del mundo. De ahí que desde principios de la década de los dos mil el programa nuclear iraní haya sido uno de los temas más controvertidos de la agenda política internacional. Las

opiniones se centran en determinar si el programa nuclear iraní de carácter civil podría ser transformado en uno de armas nucleares, dado que, como se mencionó, algunas de las tecnologías que lo componen tienen uso dual, como es el caso del enriquecimiento de uranio a base de centrifugación.

Por su parte, el gobierno iraní ha sostenido que su programa nuclear tiene propósitos pacíficos exclusivamente para la generación de electricidad y ha reiterado que no cederá en su derecho inalienable al uso legítimo de la energía atómica.

Principalmente, Estados Unidos e Israel argumentan que Irán podría estar persiguiendo, al mínimo, la capacidad de producir armas nucleares y han presionado por múltiples medios a ese país para que abandone sus actividades de enriquecimiento y reprocesamiento de uranio, limite la adquisición de equipo especializado, se someta a escrupulosas inspecciones del *Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA)* y adopte plenamente todas las resoluciones del *Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (CSONU)*.

Por su parte, la República Islámica de Irán defiende la idea de que una agenda de desarrollo económico y un avance tecnológico pueden incrementar la legitimidad del régimen al interior del país, consolidar una posición regional e internacional mediante la obtención de un papel más relevante como proveedor de energía en un mercado mundial fluctuante, así como obtener el respeto internacional que ha pretendido desde 1979. Para consolidar dicha agenda, su programa nuclear civil sería fundamental.

Sin embargo, también debe reconocerse que el caso iraní representa un reto para el *régimen internacional de no proliferación nuclear*, ya que existen precedentes de que, algunos países, so pretexto de sus programas nucleares pacíficos, optaron por participar en actividades encubiertas con el objeto de adquirir la capacidad para fabricar armas nucleares, como fueron los casos de India, Pakistán y Corea del Norte, además de Israel, el cual, aunque públicamente ha negado que las posee, diversos especialistas, tanto gubernamentales como académicos, sostienen que sí¹.

¹ Entre estos especialistas, se encuentran: George Bunn, uno de los principales negociadores del *Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP)* por parte de la delegación estadounidense en 1968; Hans Blix, exdirector del *Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA)* de 1981 a 1997 y también expresidente Ejecutivo de la *Comisión de Control, Verificación e Inspección de la ONU*; el experto en energía nuclear David Bondansky; Robert F. Mozley; David Albright; Frans Berkhout; William Walker; el profesor Robert Harkavy; Seymour M. Hersh; George Perkovich; James M. Acton; el profesor israelí Avner Cohen; Michael D. Evans; Jerome R. Corsi; además del reconocido *Instituto Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI)*.

En ese sentido, debe tomarse en cuenta que por largo tiempo la estrategia de desarrollo nacional iraní no ha podido desplazar al factor *defensa* de su papel primordial en su doctrina de seguridad nacional, dadas sus condiciones geopolíticas adversas, particularmente a partir de la creciente presencia militar estadounidense en diversas zonas del Gofu Pérsico, Asia Central y el Cáucaso.

Efectivamente, pocos países del mundo tienen condiciones geopolíticas tan complejas como Irán, lo que obliga a este último a enfrentar una serie de desafíos para su seguridad nacional, tanto de orden interno como externo, especialmente si se considera que dicha nación comparte fronteras con 13 países, algunos de ellos muy inestables.

Asimismo, Irán se encuentra en la periferia de cuatro vecinos que reconocen que cuentan con armas nucleares: China, India, Pakistán y Rusia, además de Israel, que lo niega. Pero, fundamentalmente, de la principal potencia nuclear del mundo, Estados Unidos, que mantiene una constante presencia en la región del Golfo Pérsico.

De ahí que la geopolítica desempeñe una de las variables más determinantes de la seguridad iraní, al ubicar a este país en una situación de riesgo entre las subregiones que lo circundan: el Golfo Pérsico, el Oriente Árabe (*Mashreq*), así como Asia Central y el Cáucaso, lo que algunos académicos han denominado el *Gran Medio Oriente*.

Sin embargo, uno de los aspectos de mayor preocupación para Irán es el papel que desempeña Israel contra su programa nuclear, ya que dicho país es visto como un adversario cuya capacidad atómica es una amenaza para su seguridad. A través de múltiples mecanismos, Israel no únicamente presiona a los miembros del *CSONU*, principalmente Estados Unidos, para frenar las actividades nucleares de Irán, sino que también ha sido responsabilizado por Teherán de estar detrás de diversos actos de sabotaje contra su programa nuclear.

Por su parte, la Federación Rusa y la República Popular China han seguido políticas ambivalentes respecto del programa iraní al, por un lado, proporcionar a Irán tecnología y asesoría para el desarrollo de dichas actividades nucleares y, por el otro, respaldar algunas resoluciones del *CSONU*, aunque negándose a aplicar sanciones más enérgicas contra ese país. Tanto Rusia como China se han pronunciado formalmente por continuar la vía diplomática para alcanzar una solución negociada al diferendo nuclear.

En este contexto, dicha ambivalencia de las políticas rusas y chinas para apoyar la energía nuclear civil iraní son vistas con sospecha por Estados Unidos y sus aliados, porque en sus cálculos temen que Irán pretenda utilizar esta ayuda para el desarrollo de armas.

Para Irán, Rusia resulta ser un aliado estratégico y un atractivo mercado para la compra de armas y tecnología, así como un socio conveniente para ampliar sus intereses geopolíticos y servir de contrapeso al poder de Estados Unidos. Mientras que China es visto por Irán como un socio estratégico que le ha permitido adquirir tecnología para programas avanzados, incluso en materia nuclear, así como equipos del sector de la defensa.

Los principales cuestionamientos a Irán por parte de algunos países nucleares se derivan de la decisión iraní de construir instalaciones de enriquecimiento de uranio a base de centrifugación gaseosa. El gobierno de Teherán ha argumentado que lo que busca es producir combustible de uranio a niveles bajos para sus proyectos de reactores nucleares de agua ligera y privilegiar el desarrollo de capacidades propias para el enriquecimiento de uranio y no depender del suministro exterior, aprovechando que su territorio cuenta con yacimientos de uranio natural.

Por su parte, la *Unión Europea (UE)*, a pesar de la amplia convergencia de intereses con Estados Unidos, ha favorecido una salida diplomática a la polémica que ha generado el programa nuclear iraní y ha reiterado estar dispuesta a normalizar sus relaciones con Teherán, si éste renuncia a algunos aspectos controvertidos del ciclo completo del combustible nuclear y acata plenamente las resoluciones de los organismos internacionales. En ese sentido, la *UE* ha desempeñado un papel relevante en las negociaciones con Irán en el proceso de construcción de confianza internacional, mediante arreglos que en algún momento llevaron a Irán a suspender temporalmente sus actividades de enriquecimiento de uranio. Sin embargo, como resultado de las presiones de Washington en los últimos años los países de la *UE* han adoptado una posición más rígida en sus negociaciones con Teherán, lo que ha limitado al gobierno iraní para explotar las diferencias entre Estados Unidos y Europa.

Por otra parte, la interacción de las autoridades iraníes con el *OIEA* también ha contribuido a la sospecha de que Irán pudiese estar desarrollando otro tipo de capacidades nucleares. A Irán se le ha acusado de haber llevado a cabo algunas actividades de desarrollo tecnológico por varios años sin el conocimiento del organismo y de haber adoptado acciones dilatorias en el proceso de investigación que

el OIEA realiza sobre su programa atómico. Aunque dicho organismo ha logrado conocer más ampliamente las actividades nucleares de Irán desde que inició una investigación a finales de 2002, continúa exigiendo mayor cooperación e información de parte de las autoridades iraníes. Sin embargo, el OIEA también ha sido incapaz de hacer una distinción suficientemente clara entre la falta de ese país por no haber declarado durante varios años algunas actividades relacionadas con su programa nuclear, lo cual es una infracción técnica al *Acuerdo de Salvaguardias* con dicho organismo, y el cumplimiento de Irán con las obligaciones que establece el *Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP)*.

En efecto, cabe advertir aquí que, en el contexto del discurso iraní, la dimensión de la *seguridad* en su programa nuclear desempeña un papel ambiguo. Formalmente, una relación entre su programa nuclear y su precaria situación en materia de seguridad es negada por el gobierno iraní. Sin embargo, simultáneamente rechaza la distinción que el Occidente establece de manera retórica entre *Estados poseedores de armas nucleares responsables*, por un lado, y *naciones ilegítimamente nucleares y rebeldes*, por el otro. Por eso, para Teherán es difícil aceptar que Estados Unidos ignore las actividades de proliferación nuclear de Israel y al mismo tiempo se oponga al programa iraní.

Aunque hasta el momento Irán no ha aludido a la condición comprometida de su *seguridad* como justificación para impulsar su programa nuclear, ya que ha manifestado, e insiste en ello, que su propósito no es la construcción del arma atómica, este trabajo de investigación considera que Irán ha adoptado la postura de *opción nuclear*, es decir, defender su derecho a desarrollar tecnología atómica civil, incluido el ciclo completo de combustible, que le permita alcanzar suficientes capacidades para tener abierta la alternativa de construir dispositivos nucleares en un tiempo relativamente corto, cuando las condiciones tecnológicas se lo permitan y las circunstancias geopolíticas se lo exijan.

Consideramos que, como en otros casos, la decisión de Irán para desarrollar tecnología nuclear tiene como propósito contar con mayores elementos de negociación frente a países más poderosos. Bajo esta consideración, se puede pensar que Estados Unidos tendría que tomar más en serio a un Irán nuclear que a uno que no lo fuera. Igualmente, debe tomarse en cuenta el hecho de que, como lo señalan diversas fuentes, desde los años sesenta Israel poseyera armas nucleares y de que Iraq buscara desarrollarlas desde la década de los setenta, incrementó las pretensiones de Irán para impulsar un programa nuclear propio que, si las circunstancias se lo permitieran, pudiese

transitar, de uno de carácter civil para la producción de electricidad, a otro para el desarrollo de armas.

Mediante la adopción de una estrategia subrepticia y de una política ambigua respecto de su programa nuclear, Irán tendría mayores oportunidades para negociar con Estados Unidos respecto de la determinación de Washington de lograr un cambio de régimen en Teherán, obtener algunas garantías para su seguridad, aminorar las sanciones tanto económicas como políticas que le han sido impuestas sistemáticamente desde 1979, reposicionarse regionalmente y posibilitar una integración plena de Irán al escenario político internacional.

Con base en lo anteriormente expuesto, es necesario plantear las siguientes *interrogantes* en torno al programa nuclear iraní:

- ¿Qué factores motivan a Irán para desarrollar un programa atómico?*
- ¿Cuáles son la postura y la estrategia que ha adoptado la actual República Islámica de Irán respecto de su programa?*
- ¿Cuál es la relación entre el programa nuclear y la seguridad nacional iraníes?*
- ¿Qué papel puede desempeñar la consolidación del programa atómico de Irán en el ámbito regional?*

Por lo tanto, esta investigación tiene como *objetivo principal*: *Identificar las motivaciones políticas, estratégicas y de seguridad que han conducido a Irán al desarrollo de un programa nuclear.*

Asimismo, entre los *objetivos particulares*, nos proponemos:

- *Identificar los factores que han conducido a Irán a adoptar la actual postura en torno a su programa nuclear.*
- *Explicar la importancia de la relación entre el programa nuclear y la seguridad nacional iraníes, en el marco de una serie de amenazas regionales, reales y potenciales.*
- *Exponer los principales elementos que explican la estrategia seguida por Irán para hacer de su programa nuclear un instrumento político-disuasivo que le permita un reposicionamiento en la región del Gran Medio Oriente.*

A partir de estos objetivos, los *supuestos* en torno a los cuales se basa la presente investigación son los siguientes:

Hipótesis Central:

- *Ante un conjunto de amenazas regionales, reales y potenciales contra su seguridad, Irán ha optado por impulsar un programa nuclear que pueda emplear como un instrumento político-disuasivo, así como un factor de negociación política para lograr un reposicionamiento estratégico en el Gran Medio Oriente.*

Hipótesis Secundaria:

- *El gobierno iraní ha asumido la postura oficial de que su programa nuclear tiene como único propósito la generación de energía, pero al mismo tiempo ha adoptado una estrategia de “opción nuclear”, es decir, defender su derecho al desarrollo de la tecnología nuclear civil, incluido el ciclo completo de combustible, que le permita alcanzar suficientes capacidades para tener abierta la posibilidad de construir dispositivos no convencionales en un tiempo relativamente corto, cuando las condiciones tecnológicas se lo permitan y las circunstancias geopolíticas se lo exijan.*

Estrategia teórico-metodológica

La presente investigación plantea importantes desafíos, ya que su justificación y oportunidad se desprenden de la necesidad central de examinar y explicar las dinámicas de la cuestión nuclear iraní, principalmente a partir de los siguientes *ejes de análisis*: 1) *el proceso de toma de decisiones al interior de Irán respecto de su programa*, 2) *los desafíos a la seguridad de Irán*, 3) *las políticas regionales iraníes*, 4) *el papel de los principales actores hegemónicos globales y regionales* y, 5) *las posibles respuestas de los polos de poder y del sistema internacional*.

Lo anterior, en el contexto de grandes incertidumbres, como: 1) *las políticas exteriores tanto de Estados Unidos como de Israel*; 2) *la evolución de la guerra entre Rusia y Ucrania*; 3) *la actuación de los organismos internacionales como la ONU y el OIEA*; 4) *el proceso de ampliación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)*; 5) *la evolución de conflictos regionales como los de Afganistán, Iraq y Siria, las operaciones políticas y paramilitares de la organización chiíta Hezbolá en la frontera sur del Líbano, así como el conflicto palestino-israelí* y; finalmente, 6) *el desarrollo de la geopolítica extrarregional que incluye a la UE, Rusia, China, Pakistán e India*.

En ese sentido, se identifica a los actores más relevantes que impactan en mayor o menor medida en el desarrollo del programa nuclear de Irán, los cuales emprenden acciones y adoptan estrategias de diversa índole para alcanzar o defender sus propios objetivos,

revelando así las relaciones de poder entre éstos. Dichos actores, entendidos como países, organizaciones internacionales o agrupaciones no estatales, son aquellos “cuya proyección política, económica, ideológica, etc., genera un conjunto de acciones e impactos permanentes en la estructura de la sociedad internacional”².

La investigación que se propone es interdisciplinaria, ya que relaciona fenómenos estudiados por las ciencias políticas y sociales, la historia, la geografía, la disciplina de las relaciones internacionales, así como la geopolítica y la estrategia.

Se emplea la *Teoría de los Regímenes Internacionales*, en particular su corriente *realista*, en virtud de que mediante ésta se puede explicar el predominio de la voluntad de los países formalmente reconocido como nucleares (Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, Francia y China) sobre el *régimen de no proliferación nuclear*, el cual se caracteriza por ser excluyente e inequitativo al no impulsar verdaderamente el desarrollo de la energía nuclear para usos pacíficos por parte del resto de las naciones, sino favorecer los intereses políticos y estratégicos de los primeros. Mediante la imposición de dicho régimen, las potencias nucleares buscan controlar la transmisión de la tecnología atómica a otros países, poner énfasis en las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear y comprometer a estos últimos a abstenerse de desarrollar armas.

En cuanto al *estado del arte*, es decir, la revisión documental del conocimiento acumulado relacionado con el programa nuclear iraní a que el autor tuvo acceso -el cual se aborda más ampliamente en el Capítulo 3-, encontramos que muchos de los trabajos previos basan su análisis en la experiencia occidental y en concepciones eurocentristas, por lo que pocos de éstos se han enfocado en analizar a profundidad los *procesos políticos regionales* y la razón por la que la *seguridad* continúa siendo la motivación central de Irán para avanzar en el desarrollo de un programa nuclear.

De ahí que esta tesis constituya un intento por ir más allá de dichas concepciones y se plantea la posibilidad de llenar algunos espacios de conocimiento, a partir de la recuperación de un enfoque orientado al *estudio de las áreas regionales*, en este caso el *Gran Medio Oriente*, cuya importancia radica en ofrecer una herramienta tanto teórica como metodológica para desarrollar instrumentos de análisis que permitan

² Vid. Uscanga Prieto, Alejandro Carlos, *El efecto 11 de septiembre y los dilemas de la seguridad regional en Asia Pacífico*, en *Cuadernos Americanos*, (0185-156X) vol. 5 (95), Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM, 2002, pp. 84-92, dirección URL: https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/handle/CIALC-UNAM/A_CA750 [Consultado en marzo de 2023].

conocer en forma más objetiva las especificidades de una determinada área geográfica y la forma en que ésta interactúa en los procesos políticos internacionales.

De la misma forma, aunque algunos de dichos trabajos previos sobre la cuestión nuclear iraní han girado en torno al concepto de *seguridad*, consideramos que éstos no han puesto suficiente atención en conceptos como *conflicto irresuelto*, la conexión entre *conflicto prolongado* y *seguridad*, así como esta última y la *proliferación nuclear*.

En nuestra opinión es conveniente hacer un esfuerzo para entender: ¿Por qué la seguridad es más importante para unos países que para otros? ¿Qué tipo de países son más inseguros y por qué? ¿Qué hace que los conflictos prolongados se presenten con particularidades en el marco de la proliferación? ¿Cómo es que el número y tipo de conflictos en los que un país se encuentra involucrado hacen diferencia con respecto a la intensidad de la proliferación? y, finalmente, ¿Qué hace un país como Irán cuando se encuentra en conflictos asimétricos con un poder global y otro regional?

Derivado de todo lo anteriormente expuesto, el desarrollo coherente y sistemático de la presente investigación se estructuró en cinco capítulos:

El **primero** busca poner en contexto el desarrollo del programa nuclear iraní a partir del debate sobre el uso de la energía atómica, tanto para la generación de electricidad, como para el desarrollo de armamentos; el funcionamiento del *régimen internacional de no proliferación nuclear*, sus beneficios y sus limitaciones; la evolución de la proliferación nuclear desde el periodo de la Guerra Fría, mediante la descripción de los inicios del desarrollo de armas nucleares por parte de los principales países; las variables que alientan o inhiben la adquisición de armas nucleares; y finalmente, la definición de conceptos como *equilibrio del poder*, *disuasión nuclear* y *disuasión nuclear mutua*, entre otros.

Para el **segundo capítulo** se considera que una mejor manera para examinar la evolución del pensamiento iraní en materia de *seguridad nacional* es tratar de recuperar algunas variables determinantes desde el interior de Irán como son: el papel de los principales actores políticos, oficiales y no oficiales; la actuación de los órganos encargados de las políticas de seguridad; el sistema de contrapesos en la toma de decisiones; los elementos ideológicos de la seguridad nacional; la estrategia de seguridad nacional; las prioridades en el ámbito de la

seguridad; la situación geopolítica regional y sus principales retos; y finalmente, la relación entre seguridad y el programa nuclear.

El **tercer apartado** aborda a profundidad el programa nuclear de Irán, sus orígenes en los años sesenta y setenta durante la Monarquía Pahlevi con el apoyo de Estados Unidos y otros países europeos; su transformación a partir del surgimiento de la República Islámica; el surgimiento de la controversia nuclear a principios de los años dos mil; la política interna en la definición del programa nuclear; la reacción internacional y la respuesta oficial de Irán; la problematización de la cuestión nuclear iraní a partir del estado del arte; y, finalmente, las consideraciones en torno a la relación del programa nuclear con la seguridad nacional de Irán.

Mientras que el **cuarto capítulo** se refiere a la estrategia iraní, cuyo objetivo es demostrar que la determinación de Irán para desarrollar un programa nuclear tiene un propósito político-disuasivo frente a los conflictos prolongados en los que se encuentra comprometido y que amenazan su seguridad en el contexto regional, como el conflicto irresuelto con Iraq, el antagonismo con Israel, el conflicto prolongado con Estados Unidos; y por último, las perspectivas de la estrategia político-disuasiva de Irán.

El **capítulo cinco** aborda los elementos que consideramos que Irán está empleando para lograr un reposicionamiento estratégico en el *Gran Medio Oriente*, es decir, las subregiones del Golfo Pérsico, el Oriente Árabe (Mashreq), Asia Central y el Cáucaso.

Finalmente, cabe advertir que, a la fecha de la conclusión de este trabajo de investigación a principios de 2023, el OIEA no había logrado presentar pruebas concluyentes de que Irán haya contado o cuente con un programa de armas nucleares.

1 de mayo de 2023

Capítulo I. El desarrollo de la energía nuclear

“El uso pacífico de la energía nuclear es un derecho de todos los países que tiene su fundamento en la legislación internacional. Todos deberían poder utilizar esta fuente no contaminante de energía para diversos usos esenciales en beneficio de su país y de su pueblo, sin tener que depender de otros para ejercer este derecho. Algunos países occidentales, poseedores ellos mismos de armas nucleares y culpables de este hecho ilegal, quieren monopolizar la producción de combustible nuclear. Hay planes subrepticios en marcha para consolidar un monopolio permanente de la producción y venta de combustible nuclear en centros que ostentan un marco internacional pero que de hecho están controlados por unos pocos países occidentales”.

Alí Jamenei, Líder Supremo de la República Islámica de Irán.

Parte de la oposición al desarrollo del programa nuclear de Irán también tiene que ver con la pretensión de mantener el *statu quo* por parte de las potencias mundiales que actualmente dominan el conocimiento nuclear a escala industrial, y que ven en el surgimiento de nuevos productores de combustible e infraestructura atómica a futuros competidores, en los ámbitos tecnológico, industrial, económico y, por lo tanto, estratégico.

Nos referimos a que, de mantenerse el estado de las cosas, la demanda de combustible continuará beneficiando a aquellos países que dominan el proceso de enriquecimiento de uranio y su reprocesamiento a escala industrial. Es decir, éstos mantendrían sus ventajas económicas, tecnológicas y políticas que explotarían a su favor con la continuación del escenario energético actual. Si por otro lado surgieran nuevos productores de combustible nuclear, como sería el caso de Irán, los países que actualmente ostentan una posición dominante en la industria atómica tendrían que competir con los primeros para acceder a una cuota del mercado nuclear en expansión y también disputar el acceso al mineral de uranio.

Aquí es fundamental explicar que la fuente primaria de la energía nuclear, el uranio, está distribuido de forma irregular por el mundo. Por sus yacimientos, destacan: Australia, Canadá, Kazajstán, Namibia, Níger, Rusia y Uzbekistán.³ Otros productores importantes son: China, Estados Unidos, Sudáfrica y Ucrania. La producción de uranio se concentra fundamentalmente en las regiones de América del Norte, Australia, Asia Central y África, pero desde el punto de vista industrial y tecnológico los países que tienen mayor capacidad para la producción de uranio enriquecido, base del combustible nuclear, son Alemania,

³ Vid. Bondansky, David, Nuclear Energy: Principles, Practices and Prospects, Segunda Edición, Springer Science-Business Media, AIP Press, Nueva York, 2004, pp. 195 y 196.

Reino Unido y Países Bajos (que forman el consorcio industrial URENCO), Francia (*Eurodif*), Rusia (*Rosatom*), Japón (*JNFL*) y Estados Unidos (*USEC*).

El incremento de la demanda de combustible nuclear alterará el mercado y la distribución de la capacidad de producción, haciendo que los actuales fabricantes incrementen su producción para repartirse las cuotas del nuevo mercado, o que en su defecto surjan nuevos productores de combustible que compitan con los actuales. La disputa por el acceso a los recursos de mineral de uranio ya es notoria en ciertas regiones del mundo, como África. Dado que Australia y Canadá son los principales productores de uranio y que tienen un elevado desarrollo industrial y técnico, también se están convirtiendo en productores de combustible, pero es probable que no sean los únicos en aprovechar la creciente demanda de combustible nuclear.⁴

Ahora bien, el procedimiento técnico de la producción de combustible nuclear, es decir, el enriquecimiento del uranio en el isótopo 235, en principio es el mismo que se utiliza para la fabricación del material fisible (elementos químicos que pueden sufrir fisión) de las armas atómicas. El mineral de uranio en su estado natural contiene un 0.7% del isótopo uranio 235 (U235) y un 99.3% del isótopo uranio 238 (U238).⁵ El proceso de enriquecimiento consiste en incrementar gradualmente la proporción del isótopo fisible U235 y hacer decrecer la proporción de U238.⁶ Esto se hace mediante un tratamiento industrial del mineral para convertirlo en una materia susceptible de ser transformada alterando su composición isotópica, su conversión en gas y posterior concentración. Esta última fase se puede hacer por varios procedimientos técnicos, pero el más eficaz y competitivo desde el punto de vista comercial es el de centrifugación gaseosa, aunque actualmente existen otras técnicas que podrían ser igualmente eficaces a escala industrial como la separación centrífuga, los procesos aerodinámicos, la separación electromagnética y el enriquecimiento con láser.⁷

⁴ *Ibidem*, pp. 202 y 203.

⁵ *Ibid.*, pp. 198 y 199.

⁶ El proceso de separación de uranio U235 es llamado "enriquecimiento"; el uranio ordinario no puede ser usado para hacer una bomba. El uranio como muchos otros elementos existe en diversas formas alternativas llamadas isótopos. Cada isótopo tiene el mismo número de protones (de esta manera mantiene la misma carga eléctrica); sin embargo, varía en el número de neutrones y así también el peso. La mayoría de los átomos en el uranio natural son de isótopo U238, lo que significa que tienen 92 protones y 146 neutrones, para un peso atómico total de 238. Cuando un átomo U238 absorbe un neutrón se puede presentar la fisión, lo cual ocurre en una cuarta parte de las veces. De esta forma, no puede sostener la rápida reacción en cadena necesaria para liberar enormes cantidades de energía. Pero uno de cada 140 átomos en el uranio natural (cerca de 0.7%) es de otro isótopo de U235. Cada núcleo U235 tiene 92 protones, pero sólo 143 neutrones. Este isótopo se fisiónará casi cada vez que un neutrón lo golpee. El reto para los científicos es separar suficiente cantidad de uranio fisiónable de las 139 partes de uranio no fisiónable para producir una cantidad que sea capaz de sostener una reacción en cadena. Esta cantidad es llamada masa crítica.

⁷ *Vid.* Bondansky, David, *Op. Cit.*, pp. 200 y 201.

Para la fabricación de combustible nuclear estándar, la concentración de U235 se sitúa entre el 3.5% y el 5%. Ciertos reactores de investigación y de propulsión naval utilizan combustibles con una concentración de U235 superior al 20%. Este es un umbral crítico para pasar a la fabricación de material fisible para armas atómicas, cuyo nivel óptimo se sitúa por encima del 90% de U235. Sin embargo, un nivel de concentración del 80% de U235 sería ya suficiente para fabricar un arma atómica, aunque esta proporción no sea la idónea. Otro procedimiento consiste en concentrar el plutonio 239 (Pu239), uno de los residuos del uranio 235 irradiado en reactores, que puede separarse del resto de los residuos por un procedimiento químico llamado reprocesamiento. El plutonio en otras variantes y con diferente grado de concentración tiene varias aplicaciones industriales y científicas. Pero si se reprocesa hasta llegar a una concentración de más del 90% de Pu239 se convierte también en material fisible apto para fabricar armas atómicas.⁸

El proceso descrito permite a quien domina el ciclo de la producción del combustible nuclear disponer de la capacidad técnica para producir el material fisible de las armas atómicas. La dualidad supone un desafío importante para la proliferación, porque históricamente ninguna tecnología ha permanecido confinada en las sociedades en las que fue originada. El enriquecimiento de uranio y el reprocesamiento de plutonio son procesos técnicos situados en el umbral entre el desarrollo de los usos pacíficos y el de los programas militares, sin que exista una clara división entre ambos. En este sentido, el *Tratado de No Proliferación (TNP)* ha quedado desfasado tanto en la regulación de los usos pacíficos de la energía atómica, como también en el compromiso de desarme de los países reconocidos como nucleares.

Lo cierto es que la proliferación nuclear ha progresado como consecuencia de los avances tecnológicos en los países industrializados occidentales que se han difundido mediante el comercio legítimo o la fabricación ilícita de réplicas a otras zonas del mundo. El escenario se complica con la creciente demanda energética y con la necesidad de mitigar el cambio climático reduciendo las emisiones de carbono, lo que ha sometido al *TNP* a fuertes presiones, ya que en las últimas décadas se han presentado marcadas divergencias sobre su interpretación y aplicación entre los *países nucleares* y *no nucleares*, tendencias que no parece que vayan a cambiar en el corto plazo.

De ahí que el propósito de este primer capítulo se deriva de la necesidad de poner en contexto el desarrollo del programa nuclear iraní

⁸ *Ibidem*, pp. 490-501.

a partir del debate actual sobre el uso de la energía atómica, tanto para la generación de electricidad, como para el desarrollo de armamentos; el funcionamiento del régimen internacional de no proliferación nuclear, sus beneficios y sus limitaciones; la evolución de la proliferación nuclear desde el periodo de la Guerra Fría, mediante la descripción de los inicios del desarrollo de armas nucleares por parte de los principales países; las variables que alientan o inhiben la adquisición de armas nucleares; y finalmente, la definición de conceptos como *disuasión nuclear* y *disuasión nuclear mutua*.

1.1. El debate sobre su uso civil

El debate en torno al desarrollo de la energía nuclear ha estado presente durante las últimas siete décadas en los distintos sectores de toma de decisiones y de opinión pública mundial. Desde su surgimiento en 1945, el potencial atómico ha sido visto tanto como un instrumento de destrucción masiva, como una virtual fuente de energía para la humanidad.

Por un lado, los sectores más entusiastas han hablado de un futuro en el cual el factor nuclear puede ser capaz de convertirse en una solución para las necesidades de energía de los países. Por el otro, han surgido opiniones que advierten sobre los peligros de la radioactividad y los riesgos de un manejo inadecuado. Las posiciones a favor de su desarrollo prevalecieron hasta la década de los setenta cuando se construyeron y pusieron en operación diversas plantas nucleares en Estados Unidos y Europa.⁹

La motivación principal para este desarrollo nuclear radicaba en el interés de los países con alta dependencia del petróleo en encontrar fuentes alternativas de energía. Para entonces, la crisis petrolera de 1973, derivada del embargo impuesto al hidrocarburo por parte de la *Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)*, como secuela de la guerra de octubre entre Egipto e Israel, había puesto de manifiesto la fragilidad del mercado de los combustibles fósiles.

En Estados Unidos, por ejemplo, esta circunstancia sirvió de estímulo para el desarrollo de energías alternativas al petróleo, por lo que el gobierno federal impulsó varios proyectos para la construcción y puesta en operación de diversas plantas nucleares con vistas a lograr una mayor autosuficiencia energética.

⁹ *Ibid.*, p. 20.

Sin embargo, paralelamente a este impulso a la construcción de reactores, también creció el movimiento en su contra y hacia finales de la década de los setenta una serie de factores frenaron este auge inicial, como fue la estabilización de los precios del petróleo -lo que desestimuló la búsqueda de otras fuentes de energía- y principalmente el accidente ocurrido en 1979 en Three Miles Island, Pennsylvania,¹⁰ seguido del de Chernóbil, Ucrania, en 1986. Ambos hechos generaron gran escepticismo respecto de un desarrollo seguro de la energía nuclear, con lo que la industria tuvo que enfrentar a un creciente movimiento antinuclear.¹¹ Los opositores a la energía atómica argumentaban que su manejo era altamente peligroso y que no era posible lograrse un control total de ésta.¹²

En esos años, las incertidumbres sobre el almacenamiento de los desechos radioactivos, sus efectos y las potenciales consecuencias de otros posibles accidentes nucleares inhibieron el desarrollo de esta industria en Estados Unidos y en otros países de Europa, con la consiguiente contracción de este sector. Tan sólo en Estados Unidos 74 proyectos de construcción fueron cancelados.¹³

Durante el decenio de los noventa, el debate pareció encontrarse en una pausa, entre otras razones, debido a la serie de acontecimientos que comenzaron a suceder a partir de 1988 y que condujeron al desmantelamiento de la confrontación Este-Oeste y al fin de la llamada Guerra Fría. Esto no significó que la esencia del debate hubiera quedado resuelta, sino más bien que se le prestó menor atención, principalmente debido a un escenario económico que hacía menos redituable la infraestructura nuclear ante una gradual disminución en los precios del petróleo y gas, además de una relativa estabilidad en la demanda mundial de energía.

Sin embargo, no sólo los factores económicos influyeron para hacer menos atractiva la energía atómica respecto de los combustibles fósiles. Adicionalmente al activismo de grupos ecologistas que centraban sus críticas en el manejo de los desechos radiactivos, a inicios de la década de 2000 el debate se centró en los aspectos de seguridad como resultado de los atentados de septiembre de 2001 en Estados Unidos. A partir de entonces, en ese país, al igual que en otras naciones desarrolladas, se incrementó el temor de eventuales ataques a plantas de energía nuclear o de que gobiernos inestables pudiesen desarrollar dispositivos atómicos.

¹⁰ *Ídem.*

¹¹ *Vid.* Haines, Gail Kay, *The Great Nuclear Power Debate*, Dodd, Mead and Company, Nueva York, 1985, p. 74.

¹² *Ibidem*, p. 97.

¹³ *Ibid.*, p. 89.

No obstante, también han surgido voces que plantean que esas preocupaciones son exageradas y que es más benéfico explotar las potencialidades de la energía nuclear que carecer de ésta. En efecto, desde la segunda mitad de la década de dos mil, se ha vuelto a abrir la discusión respecto de la alta dependencia de los combustibles fósiles en el mundo y la alternativa que representaría un mayor y más controlado desarrollo de la energía nuclear.¹⁴

1.1.1. La energía nuclear como alternativa.

La energía nuclear está resurgiendo y tiende a adquirir un papel cada vez más importante debido al aumento del precio del petróleo, al crecimiento de la demanda y a las limitaciones de otras fuentes de energía.

Con base en las opiniones de especialistas en el tema nuclear como Rüdiger Falksohn, David Bondansky, Joseph Cirincione y Jay Newton-Small,¹⁵ consideramos que el retorno de la energía nuclear a nivel global está basado en cuatro factores: 1) el económico, por el alza de los precios de los hidrocarburos; 2) el geoestratégico, debido a la inestabilidad política existente en importantes países productores de gas y petróleo; 3) el medioambiental, con el fin de reducir las emisiones de gases contaminantes a la atmósfera; y 4) el tecnológico, por las mejoras en seguridad alcanzadas en las plantas de tercera generación.¹⁶

Sin embargo, otras opiniones resaltan factores negativos como: 1) el riesgo de accidentes en las plantas, como los ya mencionados; 2) el problema del almacenamiento de los residuos radioactivos y; 3) la desviación de tecnología nuclear con fines bélicos.

En cuanto al factor energético, algunas estimaciones señalan que en pocas décadas el consumo global de electricidad se duplicará y que

¹⁴ Vid. *Nuclear Power New Age*, The Economist, 6 de septiembre de 2007, pp. 12 y 13.

¹⁵ Cfr. Rüdiger Falksohn, *A Nuclear Power Renaissance*, Spiegel Magazine, Estocolmo, Suecia, enero de 2007; Bondansky, David, *Op. Cit.*; Cirincione, Joseph, Bomb Scare. The History and Future of Nuclear Weapons, Columbia University Press, Nueva York, 2006 y; Newton-Small, Jay, *U.S. Energy Legislation May Be 'Renaissance' for Nuclear Power*, Bloomberg. Dirección URL: <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=10000103&sid=aXb5iuqdZoD4&refer=us> [Consultado en marzo de 2011].

¹⁶ Estas plantas se caracterizan por ser más eficientes, más pequeñas, menos costosas y más seguras. Cuentan con reactores cuyos diseños han sido destinados a usos más comerciales. El modelo más representativo de esta generación es el llamado Reactor Avanzado de Agua en Ebullición (*Advanced Boiling Water Reactor*) del cual existen dos en operación en Japón y muchos otros en proceso de construcción. Asimismo, se encuentran los llamados Generación III+ y que son sistemas más avanzados que podrán ser puestos en operación durante la segunda década de este siglo. Vid. Magwood, William D. IV, "Roadmap to the Next Generation of Nuclear Power Systems: A Vision of Powerful Future", Nuclear News 43, no. 12, noviembre de 2000, pp. 35-38.

muchas de las plantas en los países ricos que datan de los años sesenta y setenta llegarán al final de su vida útil.¹⁷ En este contexto, se presenta el agravamiento del calentamiento global, así como una creciente dependencia del petróleo y gas provenientes de regiones y países inestables.

Para algunos gobiernos, la solución es invertir en el desarrollo de la energía nuclear. Hacia mediados de 2022, en el mundo había en operación 437 reactores para electricidad, 59 nuevas plantas en construcción en 18 países y otros 89 en etapa de planeación,¹⁸ lo que supone un cambio significativo no solamente en el mercado energético, sino también en el mercado del uranio y de la fabricación de combustible. Algunos de los programas más ambiciosos se ubican en China e India, los cuales están construyendo varios reactores, con lo que intentan incrementar su capacidad de generación de energía para los próximos años.¹⁹ Otros países como Turquía y Vietnam están considerando iniciar programas de energía nuclear y otros más, como Argentina, Brasil y Sudáfrica, están ampliando los que actualmente tienen en operación.²⁰

Los países desarrollados también se encuentran reevaluando sus políticas en materia nuclear. Por ejemplo, a mediados de 2022 Estados Unidos contaba con 92 reactores en operación y desde 2007 había otorgado 16 permisos para 24 nuevos, de los cuales dos se encuentran en construcción, luego de más de 30 años.²¹ En Europa, Reino Unido se ha pronunciado por apoyar la generación de nuevas plantas de energía nuclear y hacia julio de 2022 contaba con nueve en operación y dos en construcción.²² Para junio de 2022, Finlandia contaba con cinco reactores en operación y tenía previsto uno más con el propósito de generar alrededor del 60% de su electricidad. Noruega genera el 99% de su electricidad mediante instalaciones hidroeléctricas, mientras que su vecino Suecia favorece la utilización de la energía nuclear, ya que sus seis reactores le proporcionan cerca del 40% de su electricidad; cabe destacar que, en 1980, el gobierno decidió eliminar gradualmente la energía nuclear, pero en junio de 2010 el Parlamento votó a favor de derogar tal política.

¹⁷ Vid. “Nuclear Dawn” (Technology Quarterly), *The Economist*, 8 de septiembre de 2007, p. 24.

¹⁸ Vid. World Nuclear Association, Nuclear Energy Institute, *World Nuclear Power Reactors & Uranium Requirements*, agosto de 2022, dirección URL: <https://www.world-nuclear.org/information-library/facts-and-figures/world-nuclear-power-reactors-and-uranium-requireme.aspx> [Consultado en agosto de 2022].

¹⁹ Hacia agosto de 2022, China contaba con 54 reactores en operación, 21 en construcción, 31 planeados y 168 propuestos; mientras que India tenía 22, construía 8, planeaba 12 y proponía 28 más. *Ídem*.

²⁰ Vid. Falksohn, Rüdiger, *Op. Cit.*

²¹ Vid. World Nuclear Association, Nuclear Energy Institute, *World Nuclear... Op. Cit.*

²² *Ídem*.

Es contrastante el caso de Italia, que decidió no construir más centrales atómicas como resultado de un *referéndum* realizado en junio de 2011. Mientras que Francia la desarrolla ampliamente, al generar cerca de dos terceras partes de su electricidad en plantas nucleares; asimismo, en febrero de 2022, anunció planes para construir seis nuevos reactores y está considerando otros ocho. Por su parte, Suiza tiene en operación cuatro reactores nucleares que generan hasta el 40% de su electricidad y aunque en 2003 mediante un *referéndum* había optado por continuar con la energía nuclear, en junio de 2011 el parlamento resolvió no reemplazar ningún reactor y, por lo tanto, eliminar gradualmente la energía nuclear, lo cual se ratificó en un *referéndum* en 2017. Por su parte, Austria se ostenta como un país ajeno a este tipo de energía.²³ No obstante, otros países europeos que habían congelado sus programas nucleares están considerando la apertura de nuevas plantas.

Hacia mediados de 2022, 440 reactores nucleares en 32 países suministraban el 10% de la electricidad mundial. Se están construyendo unos 55 reactores más en 15 países, lo que equivale a aproximadamente al 15% de la capacidad existente.²⁴ Algunas estimaciones señalan que la actual capacidad de generación por parte de las plantas de energía atómica en todo el mundo se incrementará probablemente a 520 gigavatios en 2030.²⁵

El accidente nuclear en la planta de Fukushima, Japón, en marzo de 2011, inicialmente obligó a una revisión completa de las políticas energéticas no sólo en Japón, sino en el mundo. Sin embargo, actualmente las consideraciones iniciales sobre la vulnerabilidad de las plantas de energía nuclear están siendo nuevamente evaluadas, lo que querría decir que algunos países tomaron decisiones precipitadas, como quizá fue el caso de Italia.

Si bien dicho accidente alertó sobre la necesidad de una mayor seguridad, no supuso grandes cambios en los planes nucleares de las naciones europeas que, deprimidas económicamente, no pueden arriesgarse a aumentar su dependencia de la importación de hidrocarburos. En esa línea de pensamiento, Francia, el país más nuclear del mundo, y el que más tiene que perder si este sector se deprime, ha reafirmado su apuesta por este tipo de energía. Del mismo modo, en España, a raíz del ostensible incremento de las tarifas eléctricas el gobierno en turno se ha visto obligado a revisar sus

²³ *Ídem.*

²⁴ *Ídem.*

²⁵ Entrevista concedida por Faith Birol, ex Jefe de Economía del OIEA. *Vid. The Financial Times*, Londres, 7 de noviembre de 2007. Esta tendencia también la observaba Bondansky desde 2004. *Vid. Bondansky, David, Op. Cit.*, p. 2; y Falksohn, Rüdiger, *Op. Cit.*

políticas y repensar sus estrategias de abastecimiento de energías alternativas, entre ellas la nuclear. Actualmente, España tiene siete reactores nucleares que generan alrededor de una quinta parte de su electricidad y está contemplando la posibilidad de iniciar un proyecto de extracción de uranio en Salamanca.

En Latinoamérica, Chile, un país tan sísmico como Japón, aunque cuenta con dos reactores pequeños para fines medicinales, abandonó sus planes de desarrollo de energía nuclear. Mientras que Venezuela - con excedentes de petróleo- ha postergado los planes preliminares del programa de energía nuclear planeado en 2010 por el entonces Presidente Hugo Chávez. Por el contrario, Brasil ha manifestado su intención de convertirse en una potencia energética en los próximos años; cuenta con dos reactores que generan alrededor del 3% de su electricidad, aunque la construcción de un tercero se encuentra estancada. Por su parte, México, que cuenta con dos reactores nucleares que generan más del 3% de su electricidad, aunque ha planteado la posibilidad de expandir la energía nuclear para reducir la dependencia del gas natural, en realidad no ha fijado una postura del todo clara, por lo que parece ser que sus políticas energéticas, que privilegian los combustibles fósiles, no variarán en el corto plazo. Quizá Argentina sea el país latinoamericano que ha puesto mayor atención al desarrollo de la energía nuclear; actualmente, tiene tres reactores que generan cerca del 7% de su electricidad y está desarrollando un pequeño prototipo de reactor de potencia de diseño local (CAREM25), además de haber alcanzado un acuerdo con la Corporación Nacional Nuclear de China para construir otro²⁶.

1.1.2. El factor ambiental.

La necesidad de mitigar el cambio climático se presenta como un reto para la creciente demanda energética. Desde hace más de un siglo las fuentes de energía dominantes en el mundo industrializado han sido los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas natural) y actualmente lo son también en la mayoría de los países en desarrollo. Algunas estimaciones sugieren que los combustibles fósiles suministran alrededor del 82% de la energía primaria en el mundo, el resto lo conforman la energía nuclear (9.8%) y otras fuentes renovables.²⁷

Los incrementos de concentraciones atmosféricas de gases de efecto invernadero durante los últimos cien años son atribuidos

²⁶ Vid. World Nuclear Association, Nuclear Energy Institute, *World Nuclear.... Op. Cit.*

²⁷ Vid. U.S. Department of Energy, International Energy Annual 2022, *Energy Information Administration Report*, Washington, D.C., marzo de 2022.

principalmente al dióxido de carbono (CO₂). En cualquier circunstancia, en el mediano plazo es complicado alcanzar el objetivo de reducir significativamente la producción de CO₂, así como la dependencia del petróleo. De ahí la necesidad de aprovechar todas las formas efectivas de producción de energía, incluyendo la nuclear.²⁸

En este sentido, el ejemplo de Francia es muy ilustrativo en lo que toca a la contribución que la energía nuclear puede hacer para reducir las emisiones de dióxido de carbono y, en algunos casos, disminuir la demanda de petróleo. Ese país pasó de producir el 6% de su electricidad a partir de energía nuclear en 1971 al 70% en 2022.²⁹

1.1.3. Otras opiniones.

En cuanto a las posiciones que distintos sectores políticos han adoptado en torno al desarrollo de la energía nuclear se puede decir que, en términos generales, los conservadores tienden más a ubicarse dentro de los que favorecen el desarrollo de la energía nuclear, mientras que los liberales, particularmente más proclives a hacer alianzas con los "verdes", se oponen a su desarrollo y en su lugar proponen fuentes de energía alternativas. Aunque es poco común que la energía nuclear sea el tema central de las campañas electorales y que los partidos políticos puedan alcanzar el poder más allá de consideraciones relacionadas con ésta, los resultados electorales sí inciden en las políticas energéticas.

Aquellos que apoyan el desarrollo de la energía atómica señalan que una de las principales ventajas de los reactores nucleares generadores de electricidad, es que prácticamente no emiten gases de efecto invernadero responsables del calentamiento global. Asimismo, resaltan la ventaja que representa el hecho de tener acceso a las fuentes de uranio provenientes de lugares estables como Australia y Canadá.³⁰

En el mismo sentido, la industria dedicada a la tecnología nuclear, representada por empresas como *Areva*, *General Electric*, *Hitachi* y *Westinghouse*, argumenta que las condiciones han mejorado y que las décadas de experiencia transcurridas permiten actualmente hacer

²⁸ Vid. U.S. Department of Energy, *International Energy Annual 2001*, Energy Information Administration Report DOE/EIA-0219 (2001), Washington, D.C., marzo de 2001.

²⁹ Vid. Nuclear Power Plant Information, International Atomic Energy Agency (Organismo Internacional de la Energía Atómica), dirección URL: www.iaea.org, [consultado en marzo de 2012]; y World Nuclear Association, Nuclear Energy Institute, *Op. Cit.*

³⁰ Vid. "Nuclear power's new age", *The Economist*, Londres, 6 de septiembre de 2007, pp. 12 y 13.

nuevas plantas más seguras, menos difíciles de operar y con costos de mantenimiento más bajos.³¹

En contraste, existen aquellos que son escépticos respecto del desarrollo de la energía nuclear al señalar que las plantas nucleares son costosas (pueden alcanzar varios miles de millones de dólares) y que aún existen muchos riesgos derivados de diseños mal concebidos como ya ocurrió en el pasado. Así también, argumentan que la burocracia que se requiere para regular la instalación y administración de plantas se traduce en una elevación de los costos.

Con base en las distintas posturas hasta aquí expuestas, consideramos que existe una serie de elementos que debe ser considerada en relación con el desarrollo de la energía nuclear, como: 1) la demanda de energía, particularmente aquella en forma de electricidad; 2) la factibilidad, tomando en cuenta las implicaciones de seguridad nacional, ambientales y económicas respecto de los recursos de energías alternativas; 3) los avances alcanzados en materia de manejo de energía nuclear para evitar accidentes, almacenamiento de desechos nucleares y reducción en los costos para la construcción de reactores y; 4) las consideraciones en torno a la seguridad de instalaciones, desarrollo de armas y terrorismo.

De esta manera, en la discusión sobre el desarrollo de la energía atómica se puede identificar al menos dos variables relevantes: la evolución en el futuro mediano de las energías alternativas en los aspectos técnico, económico y ambiental, así como las conductas que adopten la opinión pública, los sectores económicos y de toma de decisiones. Como veíamos antes, estos aspectos son determinantes a la luz de las especificidades de cada país.

1.1.4. Los países en vías de desarrollo y el acceso a la energía nuclear

Para la mayoría de las naciones en vías de desarrollo la energía nuclear representa aún una opción lejana dados los altos costos económicos y limitaciones tecnológicas para su adquisición. El acceso a la energía debería ser considerado un derecho de los países en desarrollo y un factor básico para lograr un mejor crecimiento económico. Por ejemplo, de los 60 reactores en construcción registrados por el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) hasta

³¹ Vid. Newton-Small, Jay, *U.S. Energy Legislation May Be 'Renaissance' for Nuclear Power*, Bloomberg, dirección URL: <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=10000103&sid=aXb5iuqdZoD4&refer=us> [Consultado en marzo de 2022].

noviembre de 2022, sólo dos de ellos se encontraban localizados en América Latina: uno en Argentina y otro en Brasil³².

Al respecto, cabe recordar que hacia 2009 se estimaba que 1.5 millones de personas en el mundo no tenían acceso siquiera a la forma más básica de energía, la electricidad³³, y casi la totalidad de esa población vivía en los países en desarrollo. A medida que estas naciones crecen, tanto en población como económicamente, también su demanda de energía aumenta y si no se buscan soluciones inmediatas para satisfacer sus necesidades se pueden generar distorsiones económicas e inestabilidad social en algunos de esos países. En este contexto, es relevante recordar la Declaración final de la *XVI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (MPNA)*, realizada en 2012 en Teherán, Irán, en cuyo contenido sus 120 miembros demandaron el derecho al uso de la energía nuclear con fines pacíficos y solicitaron a los Estados que disponen de armas atómicas, a verdaderamente comprometerse a un proceso de desarme.³⁴ Algunos de esos países de hecho han iniciado conversaciones con naciones que disponen de dicha capacidad como Japón, a fin de evaluar la adquisición de la tecnología y el apoyo técnico necesarios para planear sus primeros reactores nucleares.

En este orden de ideas, consideramos que la nuclear se presenta como una alternativa de energía confiable y limpia para las economías emergentes en el escenario actual. Aunque existen otras opciones más seguras y limpias como la energía eólica y la solar, la tecnología para ambas todavía se encuentra en una etapa que las hace poco prácticas para la generación a gran escala. Por su parte, los reactores nucleares pueden proporcionar energía de carga en amplias proporciones y permitir menor dependencia de combustibles como el petróleo y el gas. Asimismo, la energía nuclear no tiene el problema de la intermitencia que afecta a la mayoría de las tecnologías de energía renovable que hasta ahora conocemos.

Además del aspecto tecnológico, la nuclear también ofrecería a los países mayor independencia y seguridad energética, lo cual es esencial para su estabilidad económica y política. Recordemos que las protestas registradas en Nigeria en 2012 fueron un ejemplo desafortunado de cómo la volatilidad de los precios de los combustibles puede llevar a una crisis política mayor y afectar el crecimiento económico de un país.³⁵; otro ejemplo más reciente, pero menos violento, fue la crisis de las

³² Vid. World Nuclear Association, Nuclear Energy Institute, *World Nuclear.... Op. Cit.*

³³ Vid. Gronewold, Nathaniel, *One Quarter of World's Population Lacks Electricity*, *Scientific American*, 24 de noviembre de 2009.

³⁴ Vid. *La cumbre de los No Alineados se efectuó en Teherán*, *EFE*, 1 de septiembre de 2012. Dirección URL: <https://efe.com/>

³⁵ Vid. Busari, Stephanie, *What Is Behind Nigeria Fuel Protests?*, *CNN*, 13 de enero de 2012.

tarifas eléctricas en España. En ese sentido, la energía nuclear eventualmente podría aminorar esa volatilidad.

La seguridad energética también permitiría a los países ser más soberanos en su toma de decisiones. Al igual que Nigeria, otros países en desarrollo como Bangladesh con frecuencia tienen que verse obligados a tomar decisiones muy impopulares como elevar el precio del combustible (mediante la reducción de subsidios) a petición del Fondo Monetario Internacional (FMI), el cual impone a los países contratantes de deuda, principalmente países en desarrollo, políticas económicas neoliberales que no toman en cuenta el interés general de los pueblos, sino que privilegian los intereses macroeconómicos de las grandes compañías trasnacionales.³⁶ Una eventual independencia energética de Bangladesh respecto de los combustibles fósiles mitigaría las obligaciones que le impone el FMI.

Hay tantos retos para la instalación de reactores nucleares como beneficios. El desafío más grande es la resistencia de las naciones nucleares (club nuclear), los cuales manifiestan preocupación de que otros países que lleguen a utilizar la tecnología nuclear para la generación de energía civil pudiesen desviarla para construir armas atómicas. Como decíamos antes, los reactores nucleares requieren uranio enriquecido al 4% para funcionar pero, a decir de los países nucleares, si el procesamiento para producir el combustible se incrementa es posible la obtención de uranio con un alto grado de enriquecimiento (alrededor del 80%), por lo que éste pudiese ser utilizado para fabricar armas nucleares.³⁷ Este argumento de los países nucleares llevó al establecimiento del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), cuyo contenido formalmente busca mantener el uso pacífico de tecnología nuclear en todo el mundo. Sin embargo, el problema que se deriva de su interpretación tiene que ver con la visión de los países nucleares que consideran un riesgo la existencia de reactores en los países en desarrollo, debido a que por lo general éstos cuentan con sistemas políticos débiles y controles laxos que pudiesen exponer la tecnología nuclear y eventualmente ponerla en manos equivocadas.

Además del temor a las armas nucleares, también existe el obstáculo económico que ha marginado a la mayoría de los países en desarrollo de la instalación de su primer reactor nuclear. Con el tiempo - generalmente 30 años- el costo de la generación de energía a través de reactores nucleares disminuye lo suficiente para competir con las energías tradicionales como el carbón, el gas y el petróleo. Asimismo,

³⁶ Vid. Ruma, Paul, *Bangladesh Raises Fuel Prices to Cut Subsidy*, *Reuters*, 30 de diciembre de 2011.

³⁷ Vid. Goldemberg, Jose, *Nuclear Energy in Developing Countries*, *Daedalus* 138, No. 4, Otoño de 2009.

requiere de una inversión de capital enorme que la mayoría de los países en desarrollo no es capaz de financiar.³⁸ Según los expertos, los países con un PIB por debajo de \$ 50 mil millones de dólares no serían capaces de instalar una planta nuclear en un futuro cercano.³⁹ El tamaño del sistema eléctrico nacional es también un factor determinante para decidir si los reactores nucleares serían convenientes y algunos países en desarrollo no cumplen con el requisito mínimo de una red eléctrica de 10 gigavatios.

Consideramos que las plantas nucleares podrían ser la respuesta a la demanda de muchos de los países en desarrollo que actualmente se ven privados de un acceso suficiente de energía. Sin embargo, subyacen problemas que requieren una mayor voluntad política de los países tecnológicamente avanzados, así como un orden energético internacional más incluyente. Como decíamos antes, algunas excepciones son China e India, los cuales son buenos ejemplos para otros países en desarrollo que desean construir plantas de energía nuclear, pero que tampoco han escapado a los cuestionamientos de las potencias nucleares por el hecho de haber utilizado su acceso a dicha tecnología para desarrollar armas nucleares.

India está aplicando una estrategia con el fin de diversificar sus fuentes de abastecimiento y con ello afrontar la creciente demanda energética. La nuclear constituye poco más de un 3% de la generación energética india, dependiente en un 60% del carbón.⁴⁰ Como se sabe, la economía de este país crece a una cifra cercana al 8% anual, con lo que la demanda de energía está sobrepasando a las fuentes existentes de suministro. Esta estrategia india ha sido exitosa al lograr el *Acuerdo de Cooperación para los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear* con Estados Unidos el 10 de octubre de 2008, lo que ha permitido a India tener acceso a materiales estadounidenses, a cambio de permitir inspecciones internacionales en sus instalaciones nucleares civiles.⁴¹ De conformidad con el acuerdo, las empresas estadounidenses tienen autorización para vender combustible, tecnología y reactores nucleares a India, con lo que se dio marcha atrás a una prohibición de tres décadas en relación con el comercio atómico. La decisión del gobierno estadounidense de hacer una excepción para permitir exportaciones nucleares a India, a pesar de que ese país no ha firmado el TNP, plantea serias interrogantes sobre el funcionamiento y la eficacia futura del

³⁸ Vid. Van der Zwaan, Robert, *Some Perspectives on the Prospects for Nuclear Energy in the Developing World and Asia*, en *International Seminar on Nuclear War and Planetary Emergencies, 30th Session*, editado por R. C. Ragaini, World Scientific, 2004, p. 326.

³⁹ Vid. Goldemberg, Jose, *Nuclear Energy... Op.Cit.*

⁴⁰ Vid. *Annual Report 2020-2021*, Department of Atomic Energy of India. Dirección URL: <https://dae.gov.in/writereaddata/Annual2020-2021e.pdf> [Consultado en agosto de 2022].

⁴¹ El texto íntegro del Acuerdo puede encontrarse en: <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2009/aug/90050.htm>

régimen de no proliferación nuclear. Esta nueva relación entre Nueva Delhi y Washington sólo puede explicarse considerando el rápido crecimiento económico y poderío nuclear que ha reposicionado a India, junto con China, como una potencia asiática.⁴² El acuerdo evidencia una asociación estratégica con Estados Unidos, no sólo en tecnología nuclear, sino también en lo económico y en el área de defensa, con efectos importantes en la geopolítica regional de Asia Meridional.

Pero lo cierto es que la gran mayoría de los países en vías de desarrollo de África, Asia y América Latina se encuentran imposibilitados para tener acceso a alguna forma de desarrollo nuclear y están lejos de considerar a esta energía como una prioridad nacional debido a limitaciones políticas, económicas y tecnológicas, así como a un orden energético internacional inequitativo.

1.1.5. Consideraciones sobre el debate del uso civil de la energía nuclear.

El debate en torno al desarrollo de la energía nuclear no es nuevo, los accidentes de Three Miles Island, en los años setenta, de Chernóbil en los ochenta, y de Fukushima a principios de la segunda década del siglo XXI, lejos de inhibir su desarrollo han conducido a una mayor reflexión sobre los verdaderos alcances y limitaciones de esta fuente de energía. Las fluctuaciones de los precios de los combustibles fósiles, su carácter no renovable y sus emisiones de gas contaminante, son otras razones para voltear a ver hacia la energía nuclear. Resolver a favor de esquemas internacionales más incluyentes para que la mayoría de los países se beneficie de esta modalidad de energía, ha sido un asunto aplazado pero que no deberá serlo indefinidamente.

El caso de Irán se inserta en este contexto y abre la discusión sobre la selectividad para acceder a la tecnología nuclear en función del carácter del régimen gobernante y su relación con los centros de poder internacional. A pesar del hecho de que desde hace años Irán ha ocupado los primeros lugares del mundo por su cantidad de reservas conocidas de gas y petróleo, ya en la década de los sesenta, bajo el gobierno del Sha Mohamed Reza Pahlevi, se desarrollaron planes para sustituir el petróleo por otras fuentes de energía. En aquella época, estos planes recibieron el apoyo explícito, tanto político como material,

⁴² Estados Unidos impuso una prohibición al comercio nuclear civil con India después del primer ensayo nuclear indio en 1974. En julio de 2005, la administración Bush acordó compartir tecnología nuclear y suministrar combustible nuclear a India a cambio de que Nueva Delhi separe sus programas nucleares civil y militar. Los dos países llegaron a un primer arreglo sobre cooperación nuclear civil en marzo de 2006, de conformidad con el cual India tendrá acceso a la tecnología nuclear civil estadounidense con la condición de que separe sus instalaciones nucleares civiles de las militares y las abriera a la inspección.

del que entonces era el principal importador de petróleo iraní, Estados Unidos, el cual proporcionó a Irán tecnología nuclear.

Sin embargo, desde la reanudación del programa nuclear por parte de la República Islámica en los años ochenta, Estados Unidos y otros países industrializados se han opuesto al programa nuclear de Irán. Ello, no obstante que la actual República Islámica ha argumentado, al igual que lo hiciera la antigua monarquía Pahlevi, que su desarrollo busca la generación de energía eléctrica, reducir el consumo doméstico de combustibles fósiles y favorecer la exportación de hidrocarburos.⁴³ Aunque este argumento ha sido insuficiente para algunos países nucleares, lo cierto es que la demanda de electricidad de Irán se ha duplicado en los últimos treinta años, debido a un proceso de urbanización y al crecimiento de la población, ya que de contar con 32 millones de habitantes en 1979⁴⁴ pasó a 70 millones en 2004, y según estimaciones de la ONU, habría alcanzado 86 millones para 2022; mientras que su producción de petróleo es menor que el nivel que alcanzó en la etapa anterior a la Revolución Islámica.⁴⁵

En efecto, la necesidad de Irán de desarrollar un programa de energía nuclear civil es cuestionada por los líderes de opinión occidentales, que destacan la existencia de grandes reservas de gas y petróleo en suelo iraní. Este argumento, sin embargo, es diametralmente opuesto a lo aducido a favor de la ayuda occidental al programa nuclear iraní durante la década de los setenta. Además, contradice las razones dadas a favor de la cooperación nuclear de varios países occidentales con India, iniciada en 2006 y concretada en 2008, y que fue justificada por la necesidad de sustituir el consumo de petróleo de los indios para contribuir a la estabilización del precio global del petróleo. Ciertamente, tales argumentos parecen meras estrategias discursivas, pues en realidad las principales objeciones al desarrollo del programa nuclear iraní están relacionadas con aspectos de seguridad.

Asimismo, el caso de Irán pone de relieve las deficiencias de los enfoques existentes en la cuestión del suministro y desencadena esfuerzos internacionales renovados para repensar y mejorar dichos enfoques. Una de las iniciativas más visionarias proviene del exdirector General del OIEA Mohammed El Baradei en octubre del 2003. La parte

⁴³ Estos mismos argumentos los defendía el anterior régimen del Sha. *Vid. Interview with Iran's Ambassador to IAEA, Campaign Against Sanctions and Military Intervention in Iran*, 29 de junio de 2008, dirección URL: <http://www.campaigniran.org/casmii/index.php?q=node/5439> [Consultado en octubre de 2011].

⁴⁴ *Vid. Sahimi, Muhammad, Iran's Nuclear Energy program: Part IV*, 7 de diciembre de 2004, dirección URL: <http://www.comw.org/pda/fulltext/03sahimi.html> [Consultado en agosto de 2011].

⁴⁵ Esto obliga a hacerse la pregunta: ¿Por qué en la década de los setenta, cuando a Irán lo gobernaba un régimen prooccidental, Estados Unidos y sus aliados aceptaban la idea de que Irán necesitaba reactores nucleares y ahora no, cuando la población de Irán en los años setenta era menos de la mitad de la actual y su producción de petróleo era mayor?

central de su iniciativa fue la sugerencia de colocar bajo control multilateral todas las instalaciones capaces de enriquecer U235 hasta más de un 20%, todas las plantas de reprocesado de plutonio, el combustible consumido y las instalaciones para el tratamiento de residuos radiactivos. Los Estados que poseen instalaciones de alto enriquecimiento de Uranio –*High Enrichment Uranium (HEU)*- deberían reducirlas a instalaciones de bajo enriquecimiento de Uranio –*Low Enrichment Uranium (LEU)*- para el propósito exclusivo de producir barras de combustible para las plantas de energía nuclear. Además, El Baradei solicitó una vez más la conclusión del Tratado de Reducción del Material Fisible –*Fissile Material Cut-off Treaty (FMCT)*- sobre el cual los países han estado debatiendo desde 1993 sin llegar a un acuerdo. La resistencia a las medidas de control del material fisible proviene principalmente de los Estados poseedores de armas nucleares. En una respuesta inmediata a los esfuerzos de Mohamed El Baradei, el gobierno estadounidense declaró en julio del 2004 que no aceptaría medidas de inspección y verificación de sus instalaciones.

La piedra angular del papel del régimen de no proliferación internacional en la promoción de la abstinencia nuclear es la clara distinción que establece entre los propósitos pacíficos de la tecnología nuclear y las aplicaciones militares. Sin embargo, con la creación de un sistema de Estados de dos clases, “los nucleares” y “los no nucleares”, el régimen de no proliferación existente elevó las armas nucleares a una categoría emblemática mediante la cual queda definido el exclusivo y privilegiado “club nuclear”.

1.2. El régimen internacional de no proliferación nuclear

Al intentar desarrollar el tema del “régimen internacional de la energía atómica” nos enfrentamos al problema de que no existe un régimen como tal. Lo que hay es un “régimen de no proliferación nuclear”. Esto se explica porque el enfoque hacia la energía nuclear tiene un carácter prohibitivo, es decir, restringe su conocimiento, uso y propagación. Los distintos mecanismos internacionales en la materia están orientados hacia evitar o reducir el riesgo de estallido de una guerra nuclear, impedir el incremento de la transferencia de armas nucleares o de material esencial para su construcción, restringiendo la propagación del conocimiento técnico.

En ese sentido, el régimen internacional es excluyente e inequitativo al no impulsar verdaderamente el desarrollo de la energía nuclear para usos pacíficos por parte de todos los países y en su lugar favorecer los intereses políticos y estratégicos de las grandes potencias nucleares.

Por ello, un objetivo básico de este apartado es explorar las características del *régimen de no proliferación nuclear* y de su piedra angular, el *Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP)*, que nos ayuden a analizar posteriormente las aspiraciones iraníes y las preocupaciones que despierta su programa nuclear. Nos referimos al carácter explícitamente discriminatorio del *régimen internacional de no proliferación*, que divide a la comunidad de Estados entre *poseedores* y *desposeídos*, así como a la insistencia con la que los países occidentales que cuentan con armas nucleares niegan a Irán el acceso a lo que ese país considera como un derecho inalienable.

En tales circunstancias, y a fin de entender el contexto histórico y el marco regulatorio en el que se encuentra inmerso el programa nuclear de Irán, pasaremos a explicar el funcionamiento del *régimen internacional de no proliferación nuclear* en formación desde la década de los cincuenta, mediante el análisis de sus principales pilares institucionales, empleando para ello el enfoque teórico de los *Regímenes Internacionales*.

1.2.1. Los regímenes internacionales: un enfoque teórico.

Este enfoque se desarrolló durante las décadas de los setenta y ochenta y de sus primeros años, interesa lo que Ernst Haas planteaba en el sentido de que cuando el desarrollo de la ciencia y la tecnología implicaba un aumento de la interdependencia, entonces existía la necesidad de crear regímenes internacionales, a los cuales definió como "arreglos colectivos entre las naciones diseñados para crear y más efectivamente usar las capacidades científicas y tecnológicas". Asimismo, Haas consideraba que "eran diseñados cada vez más para minimizar las consecuencias no deseadas que se asociaban con la creación y explotación de tales capacidades",⁴⁶ definición en la que la conformación de un *régimen de no proliferación nuclear* encaja consistentemente.

Por otro lado, John Ruggie amplió el concepto al definirlo como "un conjunto de expectativas mutuas, reglas y regulaciones, planes, esfuerzos organizacionales y compromisos financieros que eran aceptados por un grupo de Estados".⁴⁷ Del mismo modo, dicho autor identificó tres propósitos fundamentales de los regímenes internacionales: la adquisición de nuevas capacidades entre los Estados

⁴⁶ Vid. Haas, Ernst, *On Systems and International Regimes* en *World Politics*, Vol. XXXVII, No. 2, enero de 1975.

⁴⁷ Vid. Ruggie, John, *International Responses to Technology: Concepts and Trends*, *International Organization*, Vol. XXIX, No. 3, verano de 1975.

miembros, el hacer uso efectivo de capacidades ya existentes y hacer frente a las consecuencias por el uso de esas capacidades.⁴⁸

Hacia finales de los años setenta, Robert Keohane y Joseph Nye concebían a los regímenes internacionales como "un conjunto de arreglos gubernamentales que afectan las relaciones de interdependencia".⁴⁹ Afirmaban también que ciertos regímenes internacionales "tienen importantes efectos en las relaciones de interdependencia que involucran a unos cuantos países, o envuelven a diversas naciones en una temática específica".⁵⁰ Aquí vale la pena considerar que ya en aquellos años, y muchos dirán que también actualmente, existía cierto desdén hacia los regímenes internacionales debido a la debilidad de las organizaciones internacionales y a sus limitaciones para hacer cumplir el derecho internacional.

Una definición más acabada en torno a los regímenes internacionales la encontramos hacia principios de los años ochenta en Ernst Haas, quien los definió como "normas, reglas y procedimientos acordados con el fin de regular un asunto específico".⁵¹ Dicha definición correspondía con las expectativas de los regímenes para construir procedimientos que evitaran conflictos entre los actores. A decir de Haas, esto explicaría por qué los países están dispuestos a colaborar dado que las reglas acordadas definen lo que se puede y no se puede hacer en el ámbito al que se refiera el régimen en cuestión, así como los términos definidos de colaboración. Asimismo, dicho autor explica que los Estados demandan la creación de regímenes porque ello les provee de una capacidad para actuar en un asunto determinado, al contar con medios, tanto en el ámbito interno como externo, para tomar decisiones, canalizar situaciones, establecer relaciones nuevas y participar activamente en el diseño e implementación de normas en el proceso de toma de decisiones.

Por su parte, Robert Keohane sostiene que no es tan fácil diferenciar a una norma de una regla, por lo que el concepto lo considera hasta cierto punto ambiguo. En su lugar, sugiere que las normas son patrones de conducta adoptados en términos de interés propio o no. Añade que los regímenes constan de órdenes a distintos niveles de generalidad que van desde principios y normas hasta reglas muy específicas y procedimientos de toma de decisiones. Al mismo tiempo, reconoce que los regímenes pueden ser observados como factores intermediarios que

⁴⁸ *Ídem.*

⁴⁹ *Vid.* Keohane, Robert, y Nye, Joseph, *Power and Independence*, 2da. edición, Ed. Little Brown, Boston, 1989.

⁵⁰ *Ídem.*

⁵¹ *Vid.* Haas, Ernst, "Why Collaborate? Issue-Linkage and International Regimes", en *World Politics*, Vol. XXXII, No. 3, abril de 1980.

representan, por un lado, la distribución internacional de poder y, por el otro, los actores no estatales.⁵²

En cuanto a un consenso para definir el concepto de regímenes internacionales,⁵³ Stephen Krasner recoge los resultados de una conferencia en la que una mayoría de destacados académicos propuso el siguiente:

“Conjunto de principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones implícitos o explícitos en los que las expectativas de los actores convergen en un área dada de las relaciones internacionales. Los principios son suposiciones de hecho, causalidad y rectitud; las normas son patrones de conducta definidas en términos de derechos y obligaciones; las reglas son prescripciones específicas de acción; y los procedimientos de tomas de decisión son prácticas prevalecientes para la formulación y ejecución de alternativas colectivas.”⁵⁴

A partir de esta definición, Krasner plantea que en los regímenes internacionales son más importantes los principios y las normas que las reglas y los procedimientos, ya que, si los primeros se mantienen inalterados, aunque los últimos cambien, el régimen tendrá continuidad. En caso de que los principios y las normas sufrieran cambios, ciertas reglas y procedimientos tendrían que ser ajustadas en función de la conducta de los miembros. Asimismo, Krasner concluye que es esencial que exista coherencia entre los principios, las normas, las reglas y los procedimientos, ya que de otra manera el régimen en su conjunto se debilitaría.⁵⁵

Otro aspecto que debe tomarse en cuenta es que los regímenes internacionales, además de guardar una relación directa con los aspectos de política exterior, al establecer los ya mencionados principios, normas, reglas y procedimientos, también influyen en las políticas internas para regular ciertas actividades. Esto es particularmente cierto en el caso del programa nuclear iraní cuando consideramos los compromisos de Teherán, tanto en el marco del *TNP*, como de sus obligaciones con el *OIEA*, que ha llevado a las instituciones iraníes a desarrollar políticas domésticas que respondan, al menos

⁵² Vid. Keohane, Robert, *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1984.

⁵³ No obstante, en años recientes (2000), se ha presentado un debate teórico entre la corriente neoliberal y la neorrealista respecto del papel que desempeñan los regímenes en el sistema internacional. Dicho debate se ha centrado en definir qué es lo que debe estudiarse de los regímenes, los motivos que llevan a su formación, la forma en que funcionan, el resultado de su establecimiento y sus efectos sobre las Relaciones Internacionales.

⁵⁴ Vid. Krasner, Stephen, *International Regimes*, Cornell University Press, Ithaca y Londres, 1983.

⁵⁵ *Ibidem*.

formalmente, a la serie de principios y normas internacionales en la materia.

No obstante, las políticas nacional e internacional también son las principales fuentes que promueven la modificación o la creación de nuevos regímenes internacionales. En el caso del *régimen internacional de no proliferación nuclear*, y que es motivo de análisis en este apartado, precisamente se encuentra bajo observación por parte de los Estados y de los analistas internacionales, algunos de los cuales proponen revisarlo y, en su caso, actualizarlo. Pasemos entonces a hacer una revisión de la estructura actual y de los principales mecanismos y acuerdos que conforman al *régimen internacional de no proliferación nuclear*.

Para esa tarea, consideramos que es útil la visión *realista* de la Teoría de los Regímenes Internacionales. Ésta sugiere que los Estados utilizan sus capacidades de *poder* en situaciones que requieren la coordinación para influir en la naturaleza de los regímenes.⁵⁶

Este enfoque reconoce que los regímenes son parte fundamental de las Relaciones Internacionales y representan la respuesta de actores racionales, operando dentro de un sistema internacional anárquico. Asimismo, advierte que los Estados son actores unitarios y racionales y por tanto unidades responsables del establecimiento de los regímenes; además de que los regímenes son establecidos a partir de la cooperación en el sistema internacional y que éstos pretenden promover el orden global. Sin embargo, como se verá más adelante, parte de la discusión actual en torno a la aplicación de los regímenes internacionales tiene que ver, desde un enfoque *realista*, con una problemática esencial: la relación entre los *principios* y las *normas*, por un lado, y el *poder* y los *intereses*, por el otro⁵⁷.

1.2.2. El “sistema de no proliferación” en formación.

Desde sus orígenes, el *régimen internacional de no proliferación nuclear* en construcción reflejaba dos visones. Por un lado, la de los *países en vías de desarrollo*, cuando en una declaración de la Asamblea General de la ONU en 1946 se manifestaba la determinación a eliminar la producción de armas atómicas y otras armas de destrucción masiva.⁵⁸ Pero, por otro lado, se encontraba la *visión de las potencias*,

⁵⁶ Vid. Little, Richard, *International Regimes*, en *The Globalization of World politics. An Introduction to International Relations*, por John Baily y Steve Smith, Ed. Oxford University Press, 1987. pp. 234-235.

⁵⁷ Vid. Hurrel, Andrew, *Teoría de los Regímenes Internacionales: Una perspectiva europea*, en *Foro Internacional*, Vol. 32, No. 5, octubre-diciembre de 1992. p. 644.

⁵⁸ Vid. Blix, Hans, *Why Nuclear Disarmament Matters*, Boston Review Books, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, Massachusetts, 2008, p. 40.

cuyo carácter fundamental puede encontrar sus orígenes en la iniciativa del presidente Dwight Eisenhower, llamada *Átomos para la Paz* de 1953, cuyo propósito era controlar la proliferación de armas nucleares. Por medio de ésta, Estados Unidos “asesoraría” a otros países en la búsqueda de aplicaciones pacíficas de la energía nuclear, a la vez que éstos se comprometían a renunciar a la tecnología necesaria para el desarrollo de armas.⁵⁹ En el fondo, lo que el gobierno estadounidense buscaba era evitar la adquisición de esta tecnología estratégica por parte de otras naciones; recuérdese que la Unión Soviética poco tiempo antes, en 1949, se había convertido en el segundo país en desarrollar dichas capacidades y en obtener la bomba. Por ello, era imperativo establecer “reglas” para evitar una ulterior proliferación.

1.2.3. El Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA)

Esta perspectiva, aunque inicialmente cuestionada por la Unión Soviética, se cristalizaría con la creación del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) en 1957, con el doble propósito de promover el uso pacífico de la energía nuclear y el establecimiento de salvaguardas, incluidas inspecciones, para prevenir que el conocimiento nuclear pudiese ser utilizado para el desarrollo de armas nucleares. El OIEA es un organismo internacional autónomo dentro del Sistema de la Organización de las Naciones Unidas y su relación está regulada por un acuerdo especial. En términos de su Estatuto, el OIEA informa anualmente a la Asamblea General de Naciones Unidas, y cuando lo considera necesario también al Consejo de Seguridad, sobre el no cumplimiento de los Estados con sus obligaciones de salvaguarda, así como en otras materias relacionadas con la paz y la seguridad internacionales. Dicho organismo es financiado por sus 175 miembros (marzo de 2022), dentro de los cuales se encuentran incluidos prácticamente todos los países con actividades nucleares. Cabe tomar en cuenta que entre éstos se cuenten India, Israel y Pakistán, los cuales no se han sometido a inspecciones tan escrupulosas de parte de dicho organismo como ha sido el caso de Irán. Un caso aparte lo representa Corea del Norte que renunció a su membresía en junio de 1994.⁶⁰

El sistema de salvaguardias del OIEA fue codificado en 1972. Su objetivo es establecer controles sobre todos los materiales fisibles existentes con el propósito de verificar que éstos no sean desviados

⁵⁹ Para profundizar en el conocimiento sobre las medidas para el control de armas nucleares se puede consultar el trabajo desarrollado por Richard L. Garwin y George Charpak, *Megawatts and Megatons: A Turning Point in the Nuclear Age?*, Alfred A. Knopf, Nueva York, 2001.

⁶⁰ La lista completa de sus miembros puede ser revisada en: *List of IAEA Member States*, dirección URL: <http://www.iaea.org/About/Policy/MemberStates/index.html> [Consultada en octubre de 2022].

hacia la fabricación de armas nucleares.”⁶¹ Para mejorar la eficacia del régimen de salvaguardia, desde mediados de la década de los noventa la mayor parte de los miembros del OIEA ha firmado protocolos adicionales a la Circular 153,⁶² que les obliga a proporcionar las especificaciones necesarias acerca de sus programas nucleares, como las relativas a la investigación al ciclo de la producción de combustibles nucleares y todos los desarrollos que impliquen el uso de material fisible, las listas de todos los edificios en emplazamientos nucleares, etc.⁶³

1.2.4. *El Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP)*

El siguiente paso fue el TNP, firmado en 1968 y entrado en vigor en 1970, el cual se ha convertido en el principal instrumento del “régimen de no proliferación nuclear”, al contar con la membresía de casi todos los países del mundo (India, Pakistán e Israel se mantienen fuera del tratado, al igual que Corea del Norte que lo abandonó en 2002).⁶⁴ Por su parte, el TNP reconoce sólo cinco Estados nucleares: Estados Unidos, la Unión Soviética (Rusia), Reino Unido, Francia y China. Según el Artículo IX del TNP, un “Estado poseedor de armas nucleares” es aquel que ha fabricado y hecho explotar un arma atómica u otro dispositivo nuclear antes del 1 de enero de 1967. Todos los países que desarrollaron armas nucleares con posteridad a esa fecha, empezando con India que hizo pruebas con su primer dispositivo nuclear en 1974, no son reconocidos por el TNP como Estados poseedores de armas nucleares.⁶⁵

Es fundamental tener en consideración que las cinco potencias nucleares reconocidas se habían comprometido en el tratado, primero a reducir y luego a eliminar sus arsenales. El Artículo VI comprometía a los Estados poseedores de armas nucleares a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en “fecha cercana” y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo bajo un estricto y eficaz

⁶¹ Vid. Circular 153 del OIEA, “Estructura y contenido de los acuerdos entre el Organismo y los Estados en relación con el Tratado de No-proliferación de Armas Nucleares”, junio de 1972.

⁶² El 31 de enero de 2007, 111 estados y una agencia (EURATOM) firmaron el Protocolo Adicional, dirección URL: http://www.iaea.org/OurWork/SV/Safeguards/sg_protocol.html [consultado en febrero de 2022].

⁶³ Vid. Circular Núm. 540 del OIEA: *Modelo de protocolo adicional a los acuerdos entre Estados y el Organismo Internacional de la Energía Atómica para la aplicación de las salvaguardias*, septiembre de 1997.

⁶⁴ Los miembros del pacto suman 191 naciones (2021), las cuales se han pronunciado por nunca adquirir armas nucleares.

⁶⁵ En consecuencia, ninguno de los cuatro países que adquirieron dispositivos nucleares después de la fecha indicada, y que todavía los poseen (Israel, India, Pakistán y Corea del Norte) son miembros del TNP. Vid. Tratado de No-proliferación de Armas Nucleares, “Artículo IX”. Dirección URL: <http://www.opanal.org/Desarme/NPT-TNP/TNPtexto.htm> [Consultado en octubre de 2011].

control internacional.⁶⁶ Tales obligaciones a la fecha no han sido cumplidas.

Asimismo, el Artículo 1 del TNP establece que: “Cada Estado poseedor de armas nucleares que sea Parte en el Tratado se compromete a no traspasar a nadie armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos, sea directa o indirectamente, y a no ayudar, alentar o inducir en forma alguna a ningún Estado no poseedor de armas nucleares a fabricar o adquirir de otra manera armas atómicas u otros dispositivos nucleares explosivos, ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos.”⁶⁷

Aunque el TNP contempla la posibilidad de que las Partes compartan la tecnología nuclear con aquellos países comprometidos con el uso pacífico de la energía atómica, los países reconocidos como nucleares han seguido políticas contrarias a este espíritu. El Artículo IV, Sección 2 establece que:

“Todas las Partes en el Tratado se comprometen a facilitar el más amplio intercambio posible de equipo, materiales e información científica y tecnológica para los usos pacíficos de la energía nuclear y tienen el derecho de participar en ese intercambio. Las Partes en el Tratado que estén en situación de hacerlo deberán asimismo cooperar para contribuir, por sí solas o junto con otros Estados u organizaciones internacionales, al mayor desarrollo de las aplicaciones de la energía nuclear con fines pacíficos, especialmente en los territorios de los Estados no poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado, teniendo debidamente en cuenta las necesidades de las regiones en desarrollo del mundo.”⁶⁸

Cabe acotar aquí que Irán argumenta que el TNP presenta graves contradicciones, como es el hecho de que las potencias nucleares sigan modernizando sus armas nucleares y manteniendo sus doctrinas de disuasión, lo que según Irán contradice el espíritu del Tratado. Irán también reprocha la ambigüedad del TNP a la hora de garantizar las seguridades negativas a los Estados Parte no nucleares, del almacenamiento de armas nucleares en Estados Parte del Tratado que han renunciado a ellas, de la falta de un instrumento jurídico y un calendario para la eliminación total de las armas nucleares, de conformidad con el Artículo VI, y de que se transfiera material fisible a países que no son parte del TNP mediante la aplicación de excepciones de carácter político, como el caso de India. Finalmente, Irán critica el

⁶⁶ *Ibidem*, “Artículo VI”.

⁶⁷ *Ibid*, “Artículo I”.

⁶⁸ *Ibid*, “Artículo IV, Sección 2”.

trato a Israel mediante una “política de doble moral” -una perspectiva que comparten varios de los países del Movimiento de los No Alineados- que condicionaría el proceso de creación de una Zona Libre de Armas Nucleares (ZLAN) en Medio Oriente.

Tomando en cuenta lo anterior, el *enfoque realista* puede ser aplicado a los orígenes y el ulterior desarrollo del tratado, ya que su concreción se encuentra intrínsecamente vinculada a las negociaciones bilaterales entre Estados Unidos y la Unión Soviética en la década de los sesenta para concentrar el conocimiento nuclear e impedir la transferencia de armas nucleares a países que aún no las habían desarrollado al momento de la suscripción del TNP.

Desde su negociación, los términos del tratado recibieron críticas por parte de diversos países aspirantes. Glenn Seaborg, Presidente de la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos de 1961 a 1971 y descubridor del plutonio, menciona que “los países no nucleares aceptaron el tratado no sin antes mostrar su escepticismo hacia un pacto que consideraban altamente discriminatorio hacia ellos (...) Estados Unidos y la Unión Soviética se hallaban inusualmente aliados para buscar limitar las demandas de los países no poseedores de armas nucleares.”⁶⁹

En efecto, el tratado invitaba a todos los “países no nucleares” a renunciar a las armas atómicas (Artículo II)⁷⁰ y a aceptar la inspección internacional. Al OIEA se le encomendó la tarea de garantizar el cumplimiento de esta obligación. Con este objetivo elaboró un sistema exhaustivo de medidas preventivas y de inspecciones. La obligación de los “Estados no poseedores de armas nucleares” a cooperar con el OIEA y a aceptar el sistema de medidas preventivas se estipula en el Artículo III del TNP.⁷¹

⁶⁹ Vid. Seaborg, Glenn, *Stemming the Tide: Arms Control*, en *The Johnson Years*, Lexington Books, Lexington, Massachusetts, 1971, pp. 355-356.

⁷⁰ Dicho artículo a la letra dice: “Cada Estado no poseedor de armas nucleares que sea Parte en el Tratado se compromete a no recibir de nadie ningún traspaso de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos, sea directa o indirectamente; a no fabricar ni adquirir de otra manera armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos; y a no recabar ni recibir ayuda alguna para la fabricación de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos”. Vid. *Tratado de No-prolifерación... Op. Cit.*, “Artículo II, Sección 2”.

⁷¹ La primera parte del Artículo III del TNP establece que: “Cada Estado no poseedor de armas nucleares que sea Parte en el Tratado se compromete a aceptar las salvaguardias estipuladas en un acuerdo que ha de negociarse y concertarse con el Organismo Internacional de Energía Atómica, de conformidad con el Estatuto del Organismo Internacional de Energía Atómica y el sistema de salvaguardias del Organismo, a efectos únicamente de verificar el cumplimiento de las obligaciones asumidas por ese Estado en virtud de este Tratado con miras a impedir que la energía nuclear se desvíe de usos pacíficos hacia armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos. Los procedimientos de salvaguardias exigidos por el presente artículo se aplicarán a los materiales básicos y a los materiales fisionables especiales, tanto si se producen, tratan o utilizan en cualquier planta nuclear principal como si se encuentran fuera de cualquier instalación de ese tipo. Las salvaguardias exigidas por el presente artículo se aplicarán a todos los materiales básicos o materiales fisionables especiales en todas las actividades nucleares con

Mientras que, como se explicó antes, los cinco Estados poseedores - China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y la Unión Soviética (Rusia)- eran invitados a comprometerse con negociaciones dirigidas al desarme nuclear y a facilitar la transferencia de tecnología nuclear civil a otras naciones. Lo cierto es que hoy en día dichas potencias no se han movido genuinamente en esa dirección.

En ese sentido, es de gran relevancia la Sección 1 del Artículo IV del TNP y que ha sido objeto de controversias por la interpretación que de ésta han hecho los “países nucleares” y “no nucleares”, y que a la letra dice:

“Nada de lo dispuesto en este Tratado se interpretará en el sentido de afectar el derecho inalienable de todas las Partes en el Tratado de desarrollar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos sin discriminación y de conformidad con los artículos I y II de este Tratado.”

Esta parte del TNP es central en relación con caso de Irán, ya que dicho país fundamenta con esta disposición la legitimidad de su programa nuclear y “su inalienable derecho a desarrollar el ciclo completo de producción de combustible nuclear”, sobre el cual no hay una prohibición expresa en el propio tratado.

Hay pocas dudas de que algunos criterios del TNP son discriminatorios, pero ello tiene explicaciones políticas y prácticas. Nos referimos a que en los momentos en que se negociaba el TNP, aceptar la condición de “Estado no nuclear” era la única manera de obtener garantías por parte de los “Estados nucleares” de que les compartirían la ayuda necesaria para también desarrollar la energía nuclear en el ámbito civil. Como consecuencia de ello, la mayoría de los Estados de la sociedad internacional que quisieron disfrutar de las “ventajas” de la energía nuclear con fines pacíficos, no tuvieron más remedio que adherirse al TNP en las condiciones presentadas por los “países nucleares.”

Desde una perspectiva del *enfoque realista*, el tratado reflejaba las asimetrías del poder internacional de los años sesenta. Las alianzas militares y de seguridad, así como la promesa de Estados Unidos de extender su paraguas nuclear sobre Europa y Japón, permitieron convencer a muchos de los países industrializados de abandonar sus

finés pacíficos realizadas en el territorio de dicho Estado, bajo su jurisdicción, o efectuadas bajo su control en cualquier lugar”. *Vid. Tratado de No-prolifерación...* *Op. Cit.*, “Artículo III”.

programas de armas nucleares y adherirse al tratado. Por su parte, la Unión Soviética consistentemente reforzó su estrategia de no proliferación al interior de su sistema de alianzas. No obstante, no faltaron los casos en los que, por ejemplo, Estados Unidos usara tácticas más enérgicas para convencer a Taiwán y Corea del Sur de abandonar su investigación en materia de armas nucleares e incorporarse al tratado.

Por consiguiente, el TNP codificó el “estatus nuclear” de unos pocos y prohibió los deseos de nuclearización de otros más. Hubo casos en los que se miró para otro lado siempre y cuando el país que no aceptaba las reglas del juego fuera un “Estado bueno”, en palabras de George Perkovich,⁷² pero la práctica de los dobles estándares y el cumplimiento selectivo de las reglas han ido paulatinamente erosionando al “régimen internacional de no proliferación nuclear”.

Por otra parte, en la mayoría de los países en vías de desarrollo simplemente cualquier ambición nuclear estaba, y continúa estando, limitada por infranqueables obstáculos financieros y tecnológicos, tanto para el desarrollo de energía nuclear como para la obtención de armamento atómico.

Tras la entrada en vigor del TNP, desde los años setenta la proliferación declinó. Partiendo de la perspectiva del *enfoque institucionalista liberal*, podemos decir que la importancia del tratado radica en que proveyó un mecanismo jurídico internacional y estableció una norma diplomática global que proporcionó a los países una alternativa viable de un futuro no nuclear. Logró un cierto consenso entre los países de que su seguridad se podría garantizar mejor sin armas nucleares que con éstas.⁷³

En opinión de George Bunn, uno de los principales negociadores del TNP por parte de la delegación estadounidense, el propósito básico del tratado era proporcionar una alternativa, al establecer una norma común de no proliferación que daría garantías a los países no

⁷² El Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Políticos Nicholas Burns (2005-2008), en algún momento advirtió: “Si a la gente les molesta los dobles raseros en este mundo, debo decir que siempre han existido. Nosotros tratamos a los países democráticos y cumplidores de la ley y que son amigos nuestros, de manera diferente a los gobiernos autoritarios que la incumplen”. *Vid.* Perkovich, George, *Democratic Bomb: Failed Strategy, Policy Brief*, Carnegie Endowment for International Peace, No. 49, Washington, D.C., noviembre de 2006, p. 2, dirección URL: http://www.carnegieendowment.org/files/PB49_final1.pdf [Consultado en agosto de 2012].

⁷³ Esta opinión es compartida por el exdirector del OIEA (1981-1997) Hans Blix. *Vid.* Blix, Hans, *Why Nuclear Disarmament Matters*, Boston Review Books, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, Massachusetts, 2008, p. 6.

poseedores de armas nucleares de que, si no las buscaban adquirir, sus vecinos y rivales tampoco lo harían.⁷⁴

El historiador David Fisher coincide en que no poseer armas nucleares es más benéfico para el interés nacional de los países que poseerlas, lo que puede traducirse como el fundamento del “régimen internacional de no proliferación.”⁷⁵

Al respecto, George Bunn ha señalado que el máximo logro del Tratado de No Proliferación Nuclear es que sólo nueve países cuenten con armas nucleares: los cinco permitidos por el TNP (Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, China y Francia), más India, Pakistán, Israel y Corea del Norte. Asimismo, opina que, de no haber existido el TNP, entre 30 y 40 naciones actualmente contarían con armas nucleares.⁷⁶

En ese sentido, cabe recordar otros países que han contado con programas de investigación nuclear y actividades atómicas diversas como es el caso de: Alemania, Argentina, Australia, Bielorrusia, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Egipto, España, Holanda, Indonesia, Italia, Japón, Kazajstán, Noruega, Rumania, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Taiwán, Ucrania y la desaparecida Yugoslavia. Visto esto desde la perspectiva del *enfoque institucionalista liberal*, probablemente de no haber contado con el TNP, dichos países hubiesen continuado sus investigaciones al punto de desarrollar armas nucleares, lo cual quizá pudo haber conducido a sus vecinos y rivales a hacer lo mismo.⁷⁷

El TNP buscó en primera instancia atender el problema de la propagación nuclear. Sin embargo, durante las deliberaciones del tratado, quedó de lado el tema de la proliferación vertical, es decir, la expansión de capacidades de armas nucleares dentro de los Estados nucleares existentes, en realidad sólo abordó la idea de la proliferación en forma horizontal. La conclusión de los acuerdos START I y START II en los años noventa, por parte de Estados Unidos y la Unión Soviética, hizo suponer que por fin la proliferación vertical sería atendida por los líderes nucleares, pero no fue así, ya que la atención nuevamente se orientó hacia la versión horizontal de la proliferación.

Al respecto, Edmundo Hernández-Vela señala que: “...países miembros del llamado *club nuclear*, como Francia y China, y otros que aspiran a serlo, lo han considerado como un instrumento por el que las

⁷⁴ Vid. Bunn, George, *The NPT and Options for its Extension in 1995*, *Nonproliferation Review*, otoño de 1994. Dirección URL: <http://cns.miis.edu/pubs/npr/volo1/12/bunn12.pdf> [Consultado en octubre de 2011].

⁷⁵ Vid. Fisher, David, *Stopping the Spread of Nuclear Weapons: The Past and Prospects*, Londres, Routledge, 1992, pp. 6 y 7.

⁷⁶ Vid. Bunn, George, *The World Nonproliferation Regime in Time*, *Boletín del OIEA* 46, No. 2, 2004.

⁷⁷ *Ídem*.

dos grandes potencias pretenden ejercer el monopolio de las armas más avanzadas y el control y limitación de su desarrollo en los demás países.”⁷⁸

Un ejemplo de ello es la controversia relacionada con el programa nuclear iraní que ha puesto a discusión la efectividad y la viabilidad del régimen de no proliferación nuclear. Como se mencionó antes, el Artículo IV del TNP da a las partes firmantes “el inalienable derecho” de importar y desarrollar materiales y tecnologías para su uso en programas de energía nuclear de carácter civil, con lo cual no es descartable que algunos países miembros, como en su momento lo hizo Corea del Norte, pudiesen desarrollar de manera encubierta capacidades nucleares con fines militares, a partir del ciclo completo del combustible nuclear.⁷⁹

No debe desestimarse el desafío que plantea la dualidad esencial de la energía nuclear, utilizable tanto con fines pacíficos como con fines militares. El enriquecimiento de uranio y el reprocesamiento del combustible nuclear gastado (llamados “tecnologías nucleares sensibles”) son fundamentales en relación con la proliferación, ya que pueden servir para producir materiales atómicos aptos para la fabricación de armas: uranio altamente enriquecido y plutonio separado.

En ese sentido, expertos en la materia como Joseph Ciricione, consideran que en las instalaciones para enriquecer uranio para la producción de energía eléctrica, se podría lograr un grado de enriquecimiento suficiente para la construcción de armas nucleares.⁸⁰ Asimismo, señala que de todas las naciones que cuentan con reactores nucleares, sólo China, Francia, Japón Pakistán, Rusia y Estados Unidos producen la mayoría de su propio combustible; el resto de los países lo compran de estos seis o del consorcio *Uranium Enrichment Company (URENCO)*.⁸¹

En el mismo sentido, el exdirector del OIEA, Mohamed AlBaradei, apoyaba la idea, compartida en principio por Estados Unidos y Rusia, de lograr una reforma al “régimen internacional de no proliferación nuclear” sobre la propiedad y el control de los medios para producir combustible para los reactores nucleares. Con ello se buscaría frenar la ulterior producción de materiales para su uso en armas nucleares, así

⁷⁸ Vid. Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Editorial Porrúa, Sexta Edición, México, 2002, Tomo II, p. 727.

⁷⁹ Vid. ElBaradei, M., “Towards a Safer World”, *The Economist*, 18 de octubre de 2003, pp. 43-44.

⁸⁰ Vid. Ciricione, Joseph, *Bomb Scare. The History and Future of Nuclear Weapons*, Columbia University Press, Nueva York, 2006, p. 8.

⁸¹ *Ibidem*, p. 144.

como detener la construcción de nuevas instalaciones para enriquecer uranio o separar plutonio. Esta propuesta sugería que el enriquecimiento tuviera lugar en instalaciones propiedad u operadas por entidades multinacionales.

Sin duda el TNP establece formalmente el derecho de cada nación a construir plantas de energía nuclear con fines pacíficos para la generación de energía (siempre y cuando cuenten con los medios para hacerlo), pero también es cierto que las potencias nucleares temen que, en este proceso, algunos países aprovechen la oportunidad para desarrollar armas atómicas. Así que a menos que el OIEA pueda implementar un mecanismo seguro e innovador, en el que los distintos países miembros puedan expresar sus opiniones, será difícil que más naciones en desarrollo puedan tener acceso a la tecnología nuclear y beneficiarse de ésta.

Indudablemente, la preponderancia, durante los últimos años, de los casos de Irán y Corea del Norte en el discurso internacional sobre la no proliferación confirmaría la suposición, según la cual, el mayor de los desafíos al TNP proviene hoy de los Estados no poseedores de armas nucleares mediante la proliferación latente o de primer nivel. La proliferación nuclear latente sigue la estrategia de mantener la apariencia de la adhesión a sus obligaciones respecto al TNP, tal como se estipula en los Artículos II y III, y al mismo tiempo desarrollar tácitamente la estructura necesaria para la producción de armas nucleares. Esta estrategia les permite seguir disfrutando de los beneficios que proporciona el TNP a los “Estados no poseedores de armas nucleares”, como el acceso a la tecnología nuclear que les garantiza el Artículo IV. Una vez en condiciones de adquirir la capacidad de desarrollar armas nucleares, los potenciales proliferadores podrían abandonar el TNP. Según Wade Huntley:

“Las actividades nucleares de Irán han puesto de manifiesto una “fisura” en el TNP: la capacidad para procesar combustible nuclear, garantizada por el Artículo IV para usos pacíficos, puede también usarse para generar material fisible de rango militar. Una vez que esta capacidad y este conocimiento están en sus manos, un país puede abandonar el TNP y convertirse en un Estado nuclear de una forma relativamente pronta.”⁸²

Ésta es la estrategia supuestamente seguida por Irán, que mantiene en su política de declaraciones la naturaleza estrictamente civil de su programa nuclear.

⁸² Vid. Huntley, Wade L., *Rebels Without a Cause: North Korea, Iran and the NPT*, *International Affairs*, Vol. 82 (2), julio de 2006, p. 773.

En relación con esta controversia, es útil la crítica de Hernández-Vela al manifestar que “...algunos países no poseedores de armas nucleares han visto entorpecer sus esfuerzos por contar con una industria nuclear con indudables fines pacíficos, por parte de las dos superpotencias, que de esa manera encausan hacia sus propios intereses la posible transferencia de conocimiento técnico, materiales y equipos para el desarrollo de los usos pacíficos de la energía nuclear en otros países.”⁸³

Volviendo al tema de la evolución del TNP, aunque éste ha sido objeto de críticas por sus limitaciones para lograr un control satisfactorio en materia de proliferación nuclear, su vigencia fue extendida indefinidamente por sus entonces 175 miembros en una conferencia llevada a cabo en la ciudad de Nueva York en mayo de 1995. Dicha congregación de países no estuvo exenta de discrepancias, en parte debido a la creencia de los países no nucleares de que no ha habido suficiente progreso hacia el desarme nuclear como lo proponía originalmente el propio tratado. Asimismo, en dicho foro los países árabes insistieron en la necesidad de eliminar las armas nucleares de Medio Oriente y objetaron el hecho de que Israel aún no haya accedido al TNP.

No obstante, como resultado de la Conferencia se adoptó el documento “Principios y Objetivos de No-Proliferación y Desarme Nuclear”, del cual destacan los siguientes aspectos:

- El llamado para la adopción de un tratado de prohibición de pruebas nucleares para 1996, así como para una convención que prohibiera la producción de materiales fisibles para armas nucleares.
- Una propuesta para impulsar el desarrollo de Zonas Libres de Armas Nucleares, especialmente en regiones de alta tensión como Medio Oriente.
- La afirmación de que el uso pacífico de la energía nuclear es un inalienable derecho de todas las partes del tratado y un llamado a un completo intercambio de equipo, materiales e información tecnológica y científica para el uso pacífico de la energía nuclear.
- Se reconoce la compatibilidad entre el mantenimiento y la expansión de la energía nuclear civil y la meta de un mundo libre de armas nucleares.
- Se estuvo de acuerdo en fortalecer la realización de conferencias de revisión del TNP cada cinco años.

⁸³Vid. Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Op. Cit.* p. 727

Lo cierto es que de poco ha servido la aceptación de los países no poseedores de armas nucleares a extender indefinidamente el tratado en dicha conferencia, a cambio de un compromiso de los “sí poseedores” para un mayor desarme. Tampoco se ha avanzado en la eliminación de las armas nucleares en Medio Oriente.⁸⁴

En mayo de 2000, se llevó a cabo en las Naciones Unidas la Conferencia de Revisión del TNP, durante la cual, aunque no faltaron las tensiones entre los países nucleares y no nucleares, se alcanzó un documento de consenso el cual a la vez que reafirmaba la importancia del tratado, convocaba a Cuba,⁸⁵ India, Israel y Pakistán a adherirse al TNP. Asimismo, en dicha revisión los países deploraron las pruebas nucleares llevadas a cabo por India y luego por Pakistán y declararon que dichas acciones de ninguna manera les confieren un estatus especial de país nuclear. Se ratificó que el OIEA mantiene su papel central en impulsar los objetivos del TNP, tanto en el establecimiento y verificación de las salvaguardas contra la proliferación de armas atómicas, como en el impulso a un desarrollo seguro de la energía nuclear.⁸⁶

Nuevamente en esta conferencia como en la subsecuente de 2005, no se alcanzaron acuerdos sustantivos, de hecho, en esta última fueron tales las diferencias que ni siquiera se pudo alcanzar una declaración final. El propio Hans Blix -exdirector del OIEA y también expresidente Ejecutivo de la Comisión de Control, Verificación e Inspección de la ONU- opinaba que “los países poseedores de armas nucleares han ignorado los compromisos en 1995 y 2000 y los países no nucleares se han sentido engañados.”⁸⁷

Aunque en la Conferencia de Revisión del TNP de mayo de 2010 se reflejaron algunos avances en la Declaración Final, los pasos hacia su cumplimiento han sido lentos e infructuosos. En dicho documento las cinco potencias nucleares (China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia) se comprometieron a “acelerar” el progreso hacia el desarme, con el objetivo final de eliminar sus arsenales. El texto también convocó a una conferencia para 2012 encaminada a implementar la resolución adoptada por los signatarios del TNP en 1995 para crear una zona libre de armas nucleares en Medio Oriente, como habían pedido las naciones árabes apoyadas por el Movimiento de los Países No Alineados. Asimismo, pese a la oposición de Estados Unidos,

⁸⁴ Esta opinión es compartida por el exdirector del OIEA (1981-1997) Hans Blix. *Vid.* Blix, Hans, *Op. Cit.*, p. 7.

⁸⁵ Cabe recordar que Cuba accedió al TNP en 2002.

⁸⁶ *Vid. Posición Común del Consejo*, del 13 de abril de 2000, sobre la Conferencia de Revisión de las Partes en el Tratado de no-Proliferación de Armas Nucleares. DOCE N° 097, 19 de abril de 2000. Dirección URL: https://digitallibrary.un.org/record/413145/files/NPT_CONF.2000_19-ES.pdf [Consultado en junio de 2016].

⁸⁷ *Vid.* Blix, Hans, *Op. Cit.*, pp. 7 y 47.

que lo "lamentó profundamente", en el texto se menciona la necesidad de que Israel se una al TNP. Recuérdese que ese país actualmente es el único en la región que cuenta con armas nucleares, aunque no lo reconozca oficialmente. Sin embargo, dicha Conferencia no tuvo lugar en 2012 como estaba prevista debido a presuntos impedimentos por parte de los países organizadores.

Igualmente, en la Conferencia de Revisión del TNP durante agosto de 2022, después largas negociaciones, los países no lograron un consenso. En particular, Rusia rechazó el documento final al afirmar que muchas delegaciones tenían objeciones al texto y acusó a algunos países nucleares de politizar la Conferencia.

1.2.5. *El Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (TPCEN)*

Por otro lado, un paso más dirigido a fortalecer el régimen internacional de no proliferación nuclear lo constituye el TPCEN -en idioma inglés *Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty (CTBT)*- el cual fue adoptado en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 1996. El propósito de este instrumento internacional es comprometer a los Estados miembros a “no llevar a cabo ninguna prueba de arma o explosión nucleares”. Nuevamente aquí es evidente la intención por impedir que los países no nucleares desarrollen programas de investigación atómica a partir de ensayos.

Dicho tratado no ha entrado en vigor debido a que aún no cuenta con la totalidad de las ratificaciones de los 44 países del Anexo II que cuentan con armas nucleares y/o reactores de energía e investigación. En ese sentido, destaca la negativa del Senado estadounidense a ratificarlo, lo que probablemente influye para retardar a otros países. Otros más del Anexo II que ya cuentan con armamento nuclear como Corea del Norte, India y Pakistán ni siquiera han firmado el Tratado. En Medio Oriente, Egipto, Irán, Israel y Yemen lo firmaron, pero no lo han ratificado; mientras que Arabia Saudita y Siria no son signatarios.⁸⁸

En el caso del TPCEN se está imponiendo la *visión realista* de los regímenes internacionales, ya que varios de los países clave del Anexo II están adoptando una posición pragmática al negarse a adherirse al tratado, y con ello dejar abierta la puerta a eventualmente llevar a cabo detonaciones de prueba para desarrollar programas nucleares con fines militares. Lo paradójico de los términos del TPCEN es que al

⁸⁸ La lista completa sobre el estatus de firmas y ratificaciones está disponible en la página: *Status of Signature and Ratification* de la *Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty Organization*, dirección URL: <http://www.ctbto.org/the-treaty/status-of-signature-and-ratification/> [Consultada el 8 de diciembre de 2022].

establecerse *sine qua non* la ratificación de todos los Estados incluidos en el mencionado anexo, su entrada en vigor estaría destinada a retrasarse indefinidamente. Es claro que el esfuerzo deberá ser multilateral, pero es igualmente claro que un primer paso dado por Estados Unidos facilitaría enormemente el camino.

1.2.6. Otros mecanismos de control nuclear.

Por otra parte, a las preocupaciones relacionadas con las debilidades del TNP y el TPCEN, se suman las revelaciones sobre la existencia de un mercado negro global de tecnología nuclear. El caso más destacable de ello es la red transnacional clandestina de compañías y personas que colaboraban con el científico nuclear paquistaní Abdul Qadeer Khan, a quien se le atribuye haber suministrado tecnología nuclear sensible a Irán, Libia, Pakistán, y posiblemente a otros países.⁸⁹ En segundo lugar, se encuentra la tecnología de misiles norcoreana, que se suministra a varios países, una vez más incluidos Pakistán e Irán. El tercero, es el riesgo que emerge de la propagación de tecnología y material para la fabricación de armas nucleares de los países que formaron parte de la antigua Unión Soviética.

En estas circunstancias, se ha buscado desarrollar otras medidas dirigidas a prevenir la proliferación de material nuclear y de armas de destrucción masiva, como la Resolución 1540 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, adoptada en abril de 2004. En dicha resolución se afirma que la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas, así como sus sistemas vectores, constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. La resolución obliga a los Estados, entre otras cosas, a abstenerse de suministrar cualquier tipo de apoyo a los agentes no estatales que traten de desarrollar, adquirir, fabricar, poseer, transportar, transferir o emplear armas nucleares, químicas o biológicas y sus sistemas vectores.⁹⁰

En 2017, destacan las negociaciones impulsadas en el seno de la Asamblea General de la ONU para aprobar el texto del *Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (TPNW)*, el cual establece un conjunto integral de prohibiciones sobre la participación en cualquier actividad relacionada con armas nucleares, que incluyó: el no desarrollo, prueba, producción, adquisición, posesión, almacenaje, empleo o amenaza respecto de la utilización de armas nucleares. El Tratado también prohíbe el despliegue de armas nucleares en territorio

⁸⁹ Vid. Kile, Shannon N., “Nuclear Arms Control and non-Proliferation”, *SIPRI Yearbook 2005: Armaments, Disarmament and International Security*. Oxford University Press, Oxford, 2005, pp. 552-555.

⁹⁰ Vid. Blix, Hans, *Op. Cit.*, pp. 47 y 48.

nacional y la prestación de apoyo a cualquier Estado en la realización de actividades prohibidas. Asimismo, los Estados parte están obligados a prevenir y reprimir cualquier actividad prohibida por el TPNW realizada por personas o en un territorio bajo su jurisdicción o control. El Tratado también obliga a los Estados parte a brindar asistencia adecuada a las personas afectadas por el uso o ensayo de armas nucleares. Entró en vigor el 22 de enero de 2021. Hacia finales de 2022, 92 Estados lo habían firmado y 68 eran parte. Ninguno de los Estados nucleares reconocidos por el TNP lo han suscrito; tampoco India, Paquistán, Israel, Corea del Norte; ni los países de Medio Oriente.

Por otra parte, destacan también otros instrumentos normativos internacionales de carácter regional como la Comunidad Europea de la Energía Atómica o (EURATOM), creada con la firma del Tratado de la Comunidad Europea de la Energía Atómica en 1957, y que se firmó junto con el tratado que daba origen a la entonces Comunidad Económica Europea (CEE). Éste establece como objetivo el desarrollo de una industria propia nuclear europea mediante la creación de un mercado común de equipos y materiales nucleares, así como el establecimiento de normas básicas en materia de seguridad y protección de la población.⁹¹

Asimismo, en el terreno del control nuclear se encuentra el conjunto de “Principios Básicos para una Estrategia de la UE contra la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva”, adoptado por el Consejo Europeo en 2003,⁹² y su correspondiente Plan de Acción.⁹³ De igual manera, el Consejo Europeo aprobó la Estrategia de la UE Contra la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva en diciembre de 2003.⁹⁴ Dicha estrategia pone énfasis en la promoción de condiciones estables a nivel regional e internacional como un requisito para reducir la proliferación de armas de destrucción masiva, al señalar que: “la mejor solución al problema de la proliferación de armas de destrucción masiva es que los países dejen de percibir que las necesitan. De ser posible, deben encontrarse soluciones políticas a los problemas que los obligan a buscarlas. En la medida en que los países se sientan más seguros, abandonarán este tipo de programas”.⁹⁵

⁹¹ El tratado fue firmado por los seis países fundadores de la Comunidad Económica para el Carbón y el Acero (CECA) y la CEE (Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos) y entró en vigor el 1 de enero de 1958.

⁹² *Vid. Basic Principles for an EU Strategy against Proliferation of Weapons of Mass Destruction*, 10352/03, European Union, Council, Bruselas, Bélgica, 10 de junio de 2003.

⁹³ *Vid. Action Plan for the Implementation of the Basic Principles for an EU Strategy against Proliferation of Weapons of Mass Destruction*, 10354/03, European Union, Council, Bruselas, 10 de junio de 2003.

⁹⁴ *Vid. Presidency Conclusions*, 5381/04, European Union, Council, Brussels December 12-13, 2003; Bruselas, Bélgica, 5 de febrero de 2004.

⁹⁵ *Ibidem*.

Como se ha reiterado, al momento de la firma del TNP se había llegado a un compromiso entre los Estados que poseían armas nucleares y los que no, según el cual estos últimos se abstendrían de intentar desarrollar o adquirir armas nucleares (Artículo II), a cambio del “derecho inalienable de todas las Partes en el Tratado a desarrollar la investigación, producción y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos” (Artículo IV). Sin embargo, como ha demostrado el tiempo, algunos países, so pretexto de sus programas nucleares pacíficos, han participado en actividades clandestinas con objeto de adquirir la capacidad de fabricar armas nucleares.⁹⁶ Otros retos para el “régimen internacional de no proliferación nuclear” son las ya mencionadas transferencias ilegales de materiales y equipos nucleares, un considerable aumento de la inestabilidad política en regiones tradicionalmente sometidas a tensión y el auge de las tecnologías de la información y de la comunicación, que simplifican el acceso a información sensible.

Por ello, en los últimos años ha surgido un cierto escepticismo entre algunas potencias nucleares respecto del “régimen internacional de no proliferación”, particularmente de Estados Unidos, el cual ha impulsado por décadas nuevas medidas para frenar la difusión de las tecnologías nucleares sensibles.

Una de ellas es el impulso de regímenes *ad-hoc*, como la *Iniciativa para la Seguridad de la Proliferación (PSI*, por sus siglas en inglés). Ésta formalmente es “un proyecto multilateral de intercambio de inteligencia que incorpora acciones de cooperación y ejercicios conjuntos de capacitación, para aumentar las probabilidades de interceptar la transferencia de armas de destrucción masiva desde y hacia los países, así como a actores no estatales sospechosos de estar involucrados en este tipo de actividades”.⁹⁷ Más exactamente se trataría de una agrupación de algunos países aliados de Estados Unidos que no se encuentra sustentada en tratado internacional alguno y que tampoco busca la incorporación de otros miembros. Este tipo de iniciativas unilaterales buscan justificarse bajo el argumento de que el TNP y otros mecanismos multilaterales e institucionales han caducado.

Otra medida es de *Grupo de Suministradores Nucleares GSN (NSG*, por sus siglas en inglés)⁹⁸ que, aunque fue creado en 1974, Estados

⁹⁶ Vid. Haines, Gail Kay, *The Great Nuclear Power Debate*, Dodd, Mead and Company, New York, 1985, p.75.

⁹⁷ Vid. Jofi, Joseph, *The Proliferation Security Initiative: can interdiction stop proliferation?*, *Arms Control Today*, junio de 2004, dirección URL: http://www.armscontrol.org/act/2004_06/Joseph.asp [Consultado en mayo de 2016].

⁹⁸ Al mes de julio de enero de 2014, el grupo contaba con 48 miembros: Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bielorrusia, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, China, Corea del Sur, Croacia, Chipre, República Checa, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda,

Unidos le ha dado un gran impulso en los últimos años. En dicho mecanismo convergen varios países que han aceptado coordinar su legislación relativa a la exportación de materiales, equipo y tecnologías nucleares a países no poseedores de armas nucleares. Las Directrices del GSN fueron publicadas en 1978 como documento del OIEA INFCIRC/254 (enmendado en 2011) y establecen que son “...para su aplicación a las transferencias nucleares para propósitos pacíficos ayudando a asegurar que tales traslados no serían desviados a ciclos de combustible nuclear no sometido a salvaguardias o a actividades nucleares.”⁹⁹ Sin embargo, este mecanismo no ha estado exento de críticas, al esencialmente representar los intereses de los “países nucleares” y tener como fin último el mantenimiento del *statu quo* en términos de capacidad industrial de producción de combustible a favor de las empresas que ostentan actualmente una posición dominante.

En una decisión altamente cuestionable, los miembros del GSN estuvieron de acuerdo en dar a India acceso privilegiado a alta tecnología nuclear en 2006, que es algo difícilmente compatible con las disposiciones del TNP, las cuales prohíben la transferencia de tecnología atómica a aquellos Estados que no son miembros, y que abiertamente y de un modo activo prosiguen con sus programas de armamento nuclear, como en ambos supuestos es el caso de India. La política de los países miembros del GSN de entrar en negociaciones con India nuclear, por un lado, y negar el acceso a la tecnología nuclear a ciertos miembros del TNP por el otro, es claramente contradictoria y discriminatoria. Sin embargo, la decisión fue justificada por el carácter democrático de India, su tamaño y su importancia geoestratégica. La entonces Secretaria de Estado de Estados Unidos, Condoleezza Rice, lo explicó en los siguientes términos:

“Los aspirantes a proliferadores como Corea del Norte o Irán pueden tratar de establecer conexiones entre sí y la India, pero su retórica suena hueca. Irán es un Estado que patrocina el terrorismo, que ha violado sus propios compromisos y que está desafiando los esfuerzos de la comunidad internacional por contener sus ambiciones nucleares. Corea del Norte, el país menos transparente del mundo, amenaza a sus vecinos y fomenta la proliferación de su armamento nuclear.

Hungría, Irlanda, Italia, Islandia, Japón, Kazajstán, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, México, Nueva Zelandia, Noruega, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania, Rusia, Servia, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Turquía y Ucrania.

⁹⁹ Vid. OIEA INFCIRC/254, “Communication Received from the Permanent Mission of the Netherlands regarding Certain Member States' Guidelines for the Export of Nuclear Material, Equipment and Technology”, 26 de julio de 2011 dirección URL: <http://www.nuclearsuppliersgroup.org/Leng/PDF/infirc254r10p1.pdf> [Consultado en agosto de 2012].

Simplemente no hay comparación posible de los regímenes iraní y norcoreano con el indio.”¹⁰⁰

Esta justificación de Condoleezza Rice, si bien es explicable en función de consideraciones económicas y de seguridad, no está en conformidad con las disposiciones del TNP, que explícitamente garantizan el acceso a la tecnología sin discriminación a todos sus miembros, independientemente del tipo de régimen o del ejercicio de su política exterior.¹⁰¹ Igualmente problemática es la aplicación de dobles estándares de parte de los “Estados poseedores de armas nucleares” en su reacción a los esfuerzos de proliferación de los “Estados no poseedores de armas nucleares”, nos referimos al hecho de que la construcción nuclear es tácitamente aceptada en los casos de Israel e India; ignorada, como en el caso de Pakistán; enérgicamente condenada, como en los casos de Corea del Norte y de Irán; o absolutamente desproporcionada, como en el caso de Iraq en 2003. Este enfoque parece estar más relacionado con consideraciones de *realpolitik* que con los esfuerzos equitativos de la comunidad internacional para prevenir la propagación de las armas nucleares.

1.2.7. Consideraciones sobre el régimen internacional de no proliferación nuclear.

En buena medida “el régimen internacional de no proliferación” vigente también es desafiado por aquellas cinco naciones oficialmente reconocidas por las disposiciones del TNP como tales. Estos desafíos son de tres tipos: en primer lugar y principalmente, tenemos el no cumplimiento por parte de los Estados poseedores de armas nucleares de las disposiciones del artículo VI del TNP, que les obliga a involucrarse de buena fe en negociaciones para el desarme.

En segundo lugar, los Estados poseedores de armas nucleares tienden a interpretar las disposiciones del TNP en unos términos desiguales respecto a su obligación a facilitar de una forma no discriminatoria a los Estados no poseedores de armas nucleares el acceso a la tecnología nuclear con propósitos pacíficos.

El tercer factor, que tiene un impacto negativo en la no proliferación global, es la creciente percepción de los “Estados poseedores de armas nucleares” de ver a algunos “países no nucleares” como potenciales amenazas a su seguridad, lo que les permite justificar sus propios

¹⁰⁰ Vid. Rice, Condoleezza, *Deal with India: an opportunity the US can't miss*, The Washington Post, 13 de marzo de 2006.

¹⁰¹ Vid. Tratado de No-proliferación.... *Op. Cit.*, “Artículo IV, Sección 1”.

esfuerzos para modernizar y renovar sus arsenales atómicos y otras capacidades convencionales.

En ese sentido, consideramos que el régimen de no proliferación nuclear cuenta con debilidades, al ser altamente dependiente de la voluntad de aquellos miembros con mayor influencia y que orientan sus reglas y decisiones, además de que requiere ser revisado y actualizado a las nuevas circunstancias geopolíticas y energéticas. El aumento del precio de los hidrocarburos y las perspectivas de su inminente agotamiento han llevado a un número cada vez mayor de países a considerar la energía nuclear como un medio alternativo para asegurarse un desarrollo sostenible. Con tal fin, es cada vez más importante desarrollar un verdadero “régimen internacional de la energía atómica” que sea capaz de vincular el reforzamiento de la no proliferación nuclear con la necesidad objetiva de un mayor uso pacífico de la energía atómica, asegurando a los países interesados el acceso a esta tecnología. Sin embargo, desde un *enfoque institucionalista liberal*, también debe reconocerse que el TNP ha sido capaz de sustentar acuerdos para reducir la demanda de armas nucleares, ayudar a garantizar la seguridad de algunas naciones que abandonaron la opción atómica y prevenir parcialmente la propagación irregular de tecnología y conocimientos nucleares sensibles. En muchos sentidos, el caso de Irán pone de manifiesto las contradicciones fundamentales del actual régimen internacional de no proliferación nuclear.

1.3. La proliferación de armas atómicas

Durante la etapa de la llamada Guerra Fría la proliferación nuclear era el tema más significativo de la política internacional dentro de la agenda de control de armas y actualmente continúa siendo materia de debate entre académicos, políticos y sociedad en general. Las posiciones en algunos casos son muy contrastantes, las hay desde aquellas que argumentan que las armas nucleares pueden ser benéficas, que su presencia aporta a la estabilidad internacional y que su proliferación es inevitable, hasta las que están en su contra y advierten que los arsenales nucleares crean inestabilidad, que su manejo es peligroso y que son una amenaza a la seguridad internacional.¹⁰²

Los que están a favor defienden la *teoría de la disuasión nuclear mutua -equilibrio del terror-* la cual sostiene que el temor a un contraataque nuclear devastador previene que los Estados nucleares ataquen a otros con la misma capacidad (este tema es desarrollado más

¹⁰² Para profundizar en este debate *Vid.* Sagan, Scott D., y Waltz, Kenneth N., The Spread of Nuclear Weapons: A Debate Renewed, Norton, Nueva York, 2003.

ampliamente en el inciso 1.5. *Algunos elementos sobre la disuasión nuclear*). Asimismo, esta postura argumenta que debido a la disuasión mutua las armas nucleares evitan la guerra entre naciones que las poseen. Al respecto, Siegfried Hecker, con una argumentación muy particular plantea que hay datos que confirman este punto de vista, al señalar que del año 1900 a 1950, 100 millones de personas murieron en guerras, mientras que, ya entrada la era atómica, entre 1951 y 2000, sólo 20 millones de personas sufrieron la misma fatalidad.¹⁰³

En ese mismo sentido, John Mearsheimer se refiere a "una proliferación bien manejada" y plantea que, de duplicarse el actual número de países con armas nucleares, la disuasión nuclear extendería sus beneficios a muchas zonas del mundo, ayudando a mantener la paz en continentes como Europa y Asia.¹⁰⁴

Por otra parte, los que están en contra creen que el mundo fue muy afortunado en la etapa de la Guerra Fría, cuando las dos superpotencias nucleares estuvieron cerca de una confrontación bélica durante la "Crisis de los Cohetes de Cuba" en 1962.¹⁰⁵ Esta postura argumenta que la proliferación de armas nucleares reduce la seguridad real, pues los Estados no siempre son racionales. Los gobernantes podrían actuar irracionalmente e iniciar un ataque nuclear y, al no ser monolíticos los Estados, también otros actores con agendas propias y con influencia en la toma de decisiones, en los sectores tanto militar como civil, podrían ignorar la cadena de mando y tomar la iniciativa de utilizar el elemento nuclear. Del mismo modo, y aún con gobiernos estables, el riesgo de una detonación accidental es posible como resultado de un error técnico, manejo de información errónea u otros factores.

Ahora bien, dentro de esta misma postura hay posiciones más radicales que se oponen a cualquier forma de desarrollo nuclear, incluso de carácter civil, por el temor de que su conocimiento pudiera propagarse a otros países o hacia otros actores no estatales. Éstos incluso cuestionan a las "zonas libres de armas nucleares" en las que las armas atómicas y la energía nuclear civil están desvinculadas, al considerar que la relación es tan estrecha que ambas deberían de irse. Derivado de este pensamiento, algunos políticos como ciertos académicos se aventuran a afirmar que la energía nuclear civil y pacífica

¹⁰³ Vid. Siegfried Hecker, *Presentation before the Carnegie International Non-Proliferation Conference*, 8 de noviembre de 2005, dirección URL: <http://www.carnegieendowment.org/static/npp/2005conference/presentations/hecker.pdf> [Consultado en enero de 2012].

¹⁰⁴ Vid. Mearsheimer, John, *Back to the Future*, *International Security* 15, No 1, Verano de 1990.

¹⁰⁵ Vid. McNamara, Robert, *Presentation before the Carnegie International Non Proliferation Conference*, Washington, D.C., 8 de noviembre de 2005. p 18, dirección URL: http://www.carnegieendowment.org/static/npp/2005conference/presentations/Talk_Of_Nation_2.pdf [Consultado en enero de 2012].

puede ser un trampolín para las armas atómicas. Consideran que la posesión de reactores nucleares por parte de un país fundamentalmente ayuda a los científicos e ingenieros a familiarizarse con la tecnología nuclear. Pero también, de quererlo, puede proporcionar una "cobertura" para la importación o fabricación de equipos que podrían ser utilizados en la fabricación de bombas.

Un caso hipotético general de este pensamiento lo plantea Harold Feiveson de la siguiente manera: "Los países o grupos terroristas podrían desviar material fisible directamente desde el ciclo del combustible nuclear civil para explosivos nucleares (...) los países que aspiran a obtener armas nucleares podrían utilizar las instalaciones nucleares civiles (reactores eléctricos, reactores de investigación, plantas de reprocesamiento, plantas de enriquecimiento de uranio, etc.) y a personal científicos, ingenieros y técnicos como una cubierta y/o campo de adiestramiento para la adquisición específica de material fisible para armas nucleares".¹⁰⁶ Feiveson subraya el peligro de que, dada la expansión de la energía nuclear, la tecnología podría extenderse a muchos más países, cuya intención pacífica no siempre se puede garantizar. Por lo tanto, en su análisis, cada vez más países se convierten en amenazas de proliferación, inmediatas o latentes.

Este debate es relevante para entender por qué unos países en su momento decidieron seguir el camino de las armas nucleares y otros prefirieron abandonar esa opción. De ahí que en las siguientes páginas se aborden los aspectos históricos, políticos, estratégicos y técnicos de las formas de proliferación, la accesibilidad a materiales fisibles, los inventarios de armas nucleares, los inicios de los programas atómicos de los principales países, así como los Estados que se cree han buscado desarrollar armas. Todo esto con la intención de proporcionar un marco histórico-referencial al caso del programa nuclear iraní.

1.3.1. Las formas de proliferación

La proliferación de las armas nucleares es definida por Hernández-Vela como: "El sensible incremento del arsenal nuclear mundial debido a la rápida multiplicación de dichos armamentos por los Estados que ya los poseían y su adquisición por países que previamente no contaban con ellos, ya sea por la diseminación efectuada por los primeros, tanto de las armas nucleares mismas, como del material esencial y/o el conocimiento técnico requeridos para fabricarlas, o el desarrollo de programas domésticos de producción, como consecuencia o no de la

¹⁰⁶ Vid. Feiveson, H. A., *Nuclear Power, Nuclear Proliferation, and Global Warming*, *Physics and Society* 32, no. 1, 2003, p. 11.

desviación de los usos pacíficos de la energía nuclear...”.¹⁰⁷ Asimismo, “...La proliferación es horizontal cuando aumenta el número de países que poseen armas nucleares o se difunden las capacidades nucleares en armas a través de los gobiernos o de entidades no gubernamentales; y vertical si éstos incrementan el número y/o adelanto tecnológico de las armas nucleares que poseen.”¹⁰⁸

Partiendo de esta definición, cualquier incremento en el número de armas nucleares o en los medios para su fabricación puede ser considerado como una forma de proliferación, sea dentro de un país que ya tiene armas o que se extienda a otros. El fin último en la proliferación es la adquisición o la ampliación de dispositivos nucleares no convencionales, pero las acciones que un país realiza en el camino hacia su consecución son igualmente relevantes. Estas van desde la obtención de asesoramiento técnico hasta la adquisición de uranio o plutonio altamente enriquecidos. Luego entonces, la barrera contra la proliferación eventualmente podría ser superada si un país posee instalaciones para enriquecimiento de uranio o para el reprocesamiento de combustible residual con el fin de extraer plutonio.

La proliferación puede adquirir diversas formas, entre las que se encuentran las siguientes:

- Un Estado con armas nucleares (aunque no sea uno de los reconocidos en el TNP) que aumenta el número o la eficacia de sus armas.
- Un país nuclear que transfiere armas a otro. Esto es lo que sucedió después de la desintegración de la Unión Soviética cuando la original distribución de armas entre las repúblicas de Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán concluyó con la entrega de todas éstas a la Federación Rusa. Aunque algunos consideran que esta acción más bien sirvió para reducir los riesgos de la proliferación.¹⁰⁹
- Un Estado sin armas nucleares, pero con capacidades atómicas avanzadas que encubierta o abiertamente se embarca en un programa de armas sobre la base de sus propios recursos. Un ejemplo de ello podría ser Japón, el cual, de tomar la decisión, podría buscar dar respuesta a las actividades nucleares de Corea del Norte.
- Un país sin armas nucleares que utiliza infraestructura obtenida con ostensibles fines pacíficos para facilitar el desarrollo de armas nucleares. India, Israel y Corea del Norte son ejemplos de esta modalidad.

¹⁰⁷ Vid. Hernández-Vela Salgado, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Editorial Porrúa, Sexta Edición, México, 2002, p. 973.

¹⁰⁸ *Ídem*.

¹⁰⁹ Vid. Bondansky, David, *Op. Cit.*, pp. 526-529.

- Un Estado con armas nucleares que transfiere subrepticamente armas o material fisible a otros Estados o grupos, ya sea por una acción del gobierno, de funcionarios disidentes, o por robo. La antigua Unión Soviética y Pakistán han sido particularmente señalados como fuentes de este tipo de transferencias.
- Los Estados, las empresas privadas o los expertos nucleares que transfieren a otros países o entidades la tecnología de armas atómicas, así como diseños y equipos especializados.¹¹⁰
- Entidades no estatales o grupos organizados que compren o sustraigan dispositivos ensamblados o construyan armas con materiales fisibles obtenidos mediante desvío o hurto.

Aunque históricamente los riesgos mayores de proliferación han provenido de los “Estados nucleares” desde el período de la Guerra Fría, la posible adquisición de armas nucleares por parte de algunos “países no nucleares” también puede representar riesgos de proliferación. Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 sirvieron de argumento a Estados Unidos y a sus aliados para señalar los “peligros” de que armas no convencionales cayeran en manos de “terroristas”.

Si bien no hay evidencias conocidas de que terroristas hayan obtenido materiales nucleares por algún medio, sí existen registros de sustracciones menores.¹¹¹ Sin embargo, la revelación del hurto de pequeñas cantidades podría hacer pensar en posibles sustracciones mayores que no han sido descubiertas o reveladas públicamente.

Es difícil estimar con precisión la dimensión y el alcance de los retos que representa la proliferación nuclear. Pero lo que sí se sabe es que información detallada sobre la tecnología nuclear, así como la capacidad industrial para la fabricación de componentes especializados, se encuentra ya disponible entre diversos países, empresas comerciales y científicos. Luego entonces, la expectativa es que más países o grupos intenten desarrollar armas. Dada la diversidad de vías para la obtención de uranio o plutonio fisible, las múltiples fuentes de conocimiento técnico y equipo, así como el conjunto de potenciales aspirantes, la proliferación de armas nucleares se puede manifestar en formas y lugares diversos.

¹¹⁰ Las posibilidades reales de que esto hubiera ocurrido se demostraron a principios de 2004, con las revelaciones públicas sobre diseños y equipos para la fabricación de centrifugadoras para el enriquecimiento de uranio que habrían sido compartidos por Pakistán a Irán, Libia y Corea del Norte. Otros informes indican que Libia recibió información detallada para la construcción de bombas proveniente de China a través de Pakistán. *Vid.* Bondansky, David, *Op. Cit.*, pp. 530-532.

¹¹¹ *Vid.* Bondansky, David, *Op. Cit.*, pp. 504-509.

1.3.2. Accesibilidad a materiales fisibles.

Según Bondansky, un país que busca desarrollar armas nucleares y que cuenta con suficientes recursos financieros podría intentar la obtención de material fisible mediante los siguientes métodos:

- Separar isótopos de uranio natural para obtener uranio altamente enriquecido (U235).
- Operar un reactor de uranio y extraer plutonio 239 (Pu239) del combustible gastado.
- Producir Pu239 ó U233 a través de la irradiación de "objetivos" de uranio o torio colocados externamente en el flujo de neutrones que emergen de un reactor.
- Obtener material de otro país mediante compra, transferencia asistida o sustracción ilegal.¹¹²

Los métodos de enriquecimiento de uranio son parcialmente peligrosos, pero requieren equipos sofisticados. Por su parte, la extracción química de plutonio del combustible gastado es muy riesgosa sin el equipo de manipulación remota adecuado, ya que es necesario trabajar con materiales altamente radioactivos. La actividad del plutonio separado una vez extraído es relativamente baja, lo que hace su manejo más seguro. Un país con la intención de obtener un arma nuclear subrepticamente preferiría comenzar con plutonio separado y no con combustible gastado dada la dificultad para construir y ocultar las instalaciones de separación química requeridas.

Por ello, frecuentemente la prevención de la proliferación se ha enfocado a salvaguardar las reservas y el acceso al plutonio. Por lo tanto, se ha puesto particular atención en la tecnología de reprocesamiento que permite obtener plutonio por medio de separación química. Sin embargo, considerando las opciones tecnológicas y los antecedentes históricos de algunos países vinculados a programas de armas nucleares, la obtención de U235 puede ser igualmente una fuente de material fisible, por lo que la posesión de la tecnología de enriquecimiento de uranio también ha sido sujeta al escrutinio del OIEA y de los países nucleares.

En 1994, Peter Zimmerman opinaba que Corea del Norte podría ser uno de los últimos países en probar la vía del plutonio y que los siguientes intentos serían con U235 por parte de aquellos que tuvieran disponibilidad de uranio propio o pudieran adquirirlo del exterior.¹¹³ Esta suposición posteriormente sería corroborada en los casos de los

¹¹² *Ibidem*, pp. 198-203.

¹¹³ *Vid.* Zimmerman, Peter, *Iraq's Nuclear Achievements: Components, Sources, and Stature*, CRS Report for Congress, Report 93-323 F, Library of Congress, Washington, D.C, 1993. Citado por Bondansky, David, *Op. Cit.*

programas de enriquecimiento de uranio de Corea del Norte, Irán y, aparentemente con menos progreso, Libia. Otros observadores han puesto de ejemplo los casos de Pakistán, Sudáfrica, Argentina e Iraq para demostrar que el dominio de la tecnología de enriquecimiento de uranio es un paso relevante para el desarrollo nuclear. Brasil podría añadirse a esta lista de ejemplos, ya que abrió una planta de enriquecimiento de uranio en 2006 en la localidad de Rosande.¹¹⁴ Asimismo, un caso crítico de accesibilidad a la tecnología de enriquecimiento lo representa Pakistán, el cual, como ya se mencionó, ha sido señalado como fuente de información y desvío de componentes hacia otros países.¹¹⁵

En el Cuadro 1 resumimos la forma en que diversos países han buscado u obtenido material fisible para sus programas de armas nucleares. Una característica para destacar del cuadro es que muestra que varios de los países que construyeron o aspiraban a fabricar armas nucleares han primero utilizado uranio enriquecido en vez de plutonio. Esto explica por qué el OIEA y particularmente Estados Unidos han puesto particular presión sobre aquellos países que buscan desarrollar instalaciones de enriquecimiento de uranio, pero sin olvidar los reactores de producción de plutonio.

Cuadro 1. Métodos iniciales utilizados para obtener material fisible, para los países que tienen armas nucleares o que se cree que han intentado desarrollarlas.		
País	Material	Método usado para la obtención de material fisible
Estados Nucleares reconocido en el TNP		
Estados Unidos	Pu239 U235	Reactor de uranio natural, moderado con grafito. Separación por difusión y electromagnética.
Antigua Unión Soviética/Actual Federación Rusa	Pu239	Reactor de uranio natural, moderado con grafito.
Reino Unido	Pu239	Reactor de uranio natural, moderado con grafito.
Francia	Pu239	Reactor de uranio natural, moderado con grafito.
China	U235	Difusión gaseosa.
Estados nucleares no reconocidos en el TNP		
India	Pu239	Reactor de investigación de uranio natural, moderado con agua pesada.
Pakistán	U235	Centrifugación.
Israel	Pu239	Reactor de investigación de uranio natural, moderado con agua pesada.
Corea del Norte	Pu239	Reactor de uranio natural, moderado con grafito.
Las obtuvo y renunció a éstas		
Sudáfrica	U235	Técnica aerodinámica.
Programa de armas abortados		
Argentina	U235	Difusión gaseosa.
Brasil	U235	Centrifugación.
Iraq	Pu239	Reactor de uranio enriquecido. Objetivos de uranio externos.
	U235	Separación electromagnética.
Libia	U235	Centrifugación.

¹¹⁴ Vid. Muello, Peter, *Brazil inaugurates uranium enrichment center*, *The Associated Press*, Lexis Nexis, 7 de mayo de 2006.

¹¹⁵ Vid. Bondansky, David, *Op. Cit.*, pp. 530-532.

Los países que buscan material fisible para armas requieren cantidades que son pequeñas en comparación con las cantidades manejadas para reactores nucleares. Un solo reactor de agua ligera (LWR) de 1000 megavatios de energía eléctrica (MVe) produce suficiente plutonio cada año para cerca de 30 bombas, aunque tal vez no sean muy eficientes.¹¹⁶ La producción de uranio enriquecido para alimentar un reactor durante un año requiere un trabajo de separación de aproximadamente 140,000 Kg. de uranio natural. Esta cantidad de trabajo de separación podría producir más de 600 Kg. de uranio al 95%, combustible suficiente para al menos 50 armas. De esta forma, el tamaño de las instalaciones necesarias para obtener el material para un significativo número de armas nucleares es mucho menor que el requerido para la generación de una cantidad considerable de energía eléctrica nuclear.

1.3.3. Estados poseedores de armas nucleares reconocidos oficialmente en el TNP.

En el Cuadro 2 se incluye una estimación del número de ojivas atómicas en los arsenales de los “países nucleares” reconocidos en por el TNP hacia 2022 del *Instituto Internacional para la Paz de Estocolmo (SIPRI)*, que nosotros comparamos con el número máximo de ojivas en años anteriores con base en datos del *National Resources Defense Council (NRDC)*. En éste se aprecia que, en la mayoría de los casos, el número de armas que quedaban hacia el año 2022 fue muy inferior al número máximo pasado. Para Estados Unidos y Rusia que tenían, por mucho, los mayores arsenales y que formalmente se han comprometido a reducirlos, los totales actuales son menores de la mitad de los totales máximos anteriores. Sin embargo, esto es muy relativo porque, aunque los arsenales se han reducido en número, su potencial destructivo ha aumentado.

Cuadro 2. Estimación del número de cabezas nucleares operativas de “países oficialmente poseedores de armas nucleares” hacia 2022, comparado con su número máximo de ojivas en años anteriores			
País	Ojivas operacionales (2022)*	Año**	Número de ojivas**
Estados Unidos	5,428	1966	31,700
Rusia	5,977	1986	40,723
Reino Unido	225	1975	350
Francia	290	1991	540
China	350	1991	435
Totales:	12,270		73,748

Fuentes: *SIPRI Yearbook 2022¹¹⁷ y **The National Resources Defense Council (NRDC)¹¹⁸.

¹¹⁶ Vid. Bondansky, David, *Op. Cit.*, pp. 490 y 491.

¹¹⁷ Vid. SIPRI Yearbook 2022, *Armaments, Disarmament and International Security*, Stockholm International Peace Research Institute, Estocolmo, enero de 2022.

¹¹⁸ Vid. Norris, Robert S. y Kristensen, Hans M., *NRDC Nuclear Notebook: Global Nuclear Stockpiles, 1945-2002*, *Bulletin of Atomic Scientists* 58, no. 6, 2002, pp. 103 y 104.

Hacia 2022, ocho países habían reconocido la posesión de armas nucleares: el quinteto original de China, Francia, la Unión Soviética, Reino Unido y Estados Unidos, más las adiciones posteriores de India, Pakistán y Corea del Norte. Israel no ha reconocido tal condición. Los cinco primeros son los “Estados poseedores de armas nucleares”, tal como se definen en el TNP. Los otros países que tienen armas nucleares, como India, Israel, Pakistán y Corea del Norte, no son técnicamente “Estados poseedores de armas nucleares”.

En las siguientes secciones se describirán brevemente los inicios del desarrollo de las capacidades atómicas de los cinco Estados reconocidos como “poseedores de armas nucleares”. Los programas de estas naciones han evolucionado enormemente desde su forma inicial, y cada uno actualmente cuenta con múltiples instalaciones para el reprocesamiento de plutonio y el enriquecimiento de uranio, además de armas de fusión (bombas de hidrógeno) que se han sumado a las armas de fisión. La primera fase de la historia nuclear de estos países pioneros guarda relevancia a la luz de la proliferación de armas, ya que ayudará a entender mejor la evolución de otros que posteriormente decidieron seguir su camino y que también será abordada en sucesivas páginas.

Estados Unidos de América.

Las armas nucleares de Estados Unidos se desarrollaron a partir del proyecto Manhattan durante la Segunda Guerra Mundial. El programa se consolidó con el ensayo atómico “Trinidad”, realizado cerca de Alamogordo, Nuevo México, en julio de 1945. Ésta fue la primera explosión nuclear hecha por el hombre. Un mes después, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno estadounidense tomó la decisión de lanzar dos bombas atómicas en Japón, una en Hiroshima y la otra en Nagasaki.

El ensayo “Trinidad” y la bomba de Nagasaki utilizaron Pu239 producido en reactores de Hanford, Washington. El material fisible para la fabricación de estos reactores era uranio natural. Los reactores se moderaron con grafito y se enfriaron con agua, y el plutonio se extrajo del combustible gastado y descargado de estos reactores. La bomba de Hiroshima utilizó U235, producido en los separadores electromagnéticos del uranio parcialmente enriquecido por difusión térmica y difusión gaseosa. Después de la Segunda Guerra Mundial, de estos procesos, el de difusión térmica pronto sería abandonado, el de separación electromagnética se quedaría en el camino y el de difusión gaseosa se convertiría en el principal método de enriquecimiento de

Estados Unidos.¹¹⁹ Sin embargo, desde principios de la década de los dos mil algunas instalaciones de enriquecimiento por centrifugación se han desarrollado en Estados Unidos para reactores comerciales.¹²⁰

Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS).

La Unión Soviética, aunque aliada con Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, fue excluida del Proyecto Manhattan, pero a través de sus servicios de espionaje tuvo conocimiento de dicho programa. Desde los años treinta ese país ya analizaba la posibilidad de desarrollar bombas mediante fisión, por lo que iniciaría un programa nuclear entre 1938-1945. Fue en 1943 cuando por primera vez los científicos soviéticos propusieron un reactor alimentado con uranio natural y moderado con grafito, pero las presiones propias de la guerra retrasaron el programa. Finalmente, lograron el ensamblaje de un reactor de 10 vatios F-1, que les permitió producir una reacción crítica en cadena el 25 de diciembre de 1946. Esto fue seguido por la construcción de un reactor de plutonio de 100 Megavatios térmicos en Chelyabinsk que alcanzó su máxima potencia en junio de 1948. La primera bomba nuclear soviética fue detonada en el ensayo de Semipalatinsk, Kazajstán, en agosto de 1949.

Los soviéticos siguieron una ruta similar a la de los estadounidenses unos pocos años antes. Hay una cierta controversia en cuanto a la medida en que la información obtenida mediante espionaje aceleró el progreso del programa de la URSS, pero es muy probable que, incluso sin esa información, los científicos soviéticos hubieran sido capaces de desarrollar una bomba sin gran demora, considerando que Estados Unidos ya se había adelantado.¹²¹

Como parte de este esfuerzo, en los primeros años los soviéticos desarrollaron instalaciones de reprocesamiento y un programa paralelo para producir uranio enriquecido.

Después de la desintegración de la Unión Soviética en diciembre de 1991, en un primer momento las armas nucleares se mantuvieron en las repúblicas en las que originalmente estaban emplazadas: Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajstán. Posteriormente, luego de intensas negociaciones, se resolvió que principalmente Rusia asumiera los

¹¹⁹ Vid. Krass, Allan S., Boskma, Peter, Elzen, Boelie, y Smit Wim A., Uranium Enrichment and Nuclear Weapon Proliferation, Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Taylor & Francis Ltd., Londres, 1983, p. 15.

¹²⁰ Vid. Bondansky, David, *Op. Cit.*, pp. 198-203.

¹²¹ Vid. Rhodes, Richard, Dark Sun: The Making of the Hydrogen Bomb, Simon & Schuster; Primera Edición, Nueva York, 1996, Capítulos 14-19. Este texto da un interesante relato del programa soviético, que incluye especulaciones sobre hasta qué punto el programa soviético pudo haber sido acelerado gracias al espionaje.

derechos como las obligaciones de la URSS, entre las que estaba la de hacerse cargo del arsenal nuclear y ocupar el estatus de “país poseedor de armas nucleares” en el marco del TNP. Por su parte, los otros tres países se adhirieron al TNP, el último de ellos fue Ucrania que completó el proceso en diciembre de 1994.¹²² Según la información disponible, la totalidad del traslado de armas nucleares a Rusia fue completado en 1996.¹²³

1.3.4. La limitación de armas nucleares entre Estados Unidos y la URSS

Por otra parte, es importante mencionar brevemente aquí los mecanismos y arreglos que la URSS y luego la Federación Rusa alcanzaron con Estados Unidos para la limitación de sus armas nucleares y que “formalmente” buscaba contener el crecimiento de sus arsenales y por lo tanto la proliferación nuclear (*Ver Cuadro 3*).

Más preocupados por los crecientes riesgos de la descontrolada carrera armamentista, desde los años sesenta Washington y Moscú se enfrascaron en prolongadas negociaciones cuyo objeto sería limitar y reducir las armas nucleares estratégicas, sus sistemas de transporte, así como las defensas contra misiles balísticos.¹²⁴

A pesar de que ambos continúan reduciendo sus fuerzas nucleares a través de la implantación de diversos mecanismos bilaterales, así como recortes unilaterales de sus fuerzas, Rusia y Estados Unidos mantienen enormes programas de modernización de los sistemas vectores de armas nucleares, las ojivas y las instalaciones de producción. Por ello existen incertidumbres sobre los siguientes pasos a dar en el control de armas.

Ambas partes han reconocido que para llevar a cabo nuevos recortes en sus arsenales nucleares habría que ampliar la agenda bilateral para abordar las armas nucleares tácticas y las ojivas no desplegadas, así como otras cuestiones más amplias sobre la estabilidad estratégica.¹²⁵ Desde el inicio del nuevo milenio, el epicentro de la disputa entre ambos países ha estado centrada en la defensa contra misiles balísticos.

¹²² Vid. *Ukraine: Country Joins NPT in December Ceremony*, Nuclear News 38, No. 1, enero de 1995, pp. 45 y 46.

¹²³ Vid. Mozley, Robert F., *The Politics and Technology of Nuclear Proliferation*, Seattle, Washington, University of Washington Press, 1998, p. 159.

¹²⁴ Vid. Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Op.Cit.* pp. 32-41.

¹²⁵ Lo cierto es que para realizar recortes más profundos en sus respectivos arsenales nucleares estratégicos también habría que dar entrada a los otros tres Estados que tienen armas nucleares, según reconoce el TNP, en un proceso multilateral de reducción del armamento nuclear.

Cuadro 3. Negociaciones sobre desarme entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y entre Estados Unidos y Rusia		
Fecha	Instrumento	Comentarios
25 de mayo de 1972	La Unión Soviética y Estados Unidos firman el Tratado sobre Misiles Antibalísticos (ABM).	Impide el despliegue de armas nucleares en el espacio y limita los sistemas de misiles antibalísticos.
26 de mayo de 1972	La URSS y Estados Unidos suscriben las Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas (SALT-1).	Limita por primera vez el número de armas estratégicas intercontinentales con más de 5,000 kilómetros.
18 de junio de 1979	Se firma el SALT-2.	Fija un límite de 2,400 misiles y bombarderos estratégicos para cada país.
Agosto de 1982	Comienzan las conversaciones del Tratado para la Reducción de Armas Estratégicas (START).	Su propósito es reducir las armas nucleares, no sólo limitarlas (como habían hecho los tratados SALT-1 y SALT-2). Sin embargo, en forma un tanto contradictoria, durante la segunda mitad de los años ochenta, bajo la administración de Ronald Reagan, las políticas de Estados Unidos se caracterizaron por su tono belicoso y por el inicio de programas para incrementar el poder militar convencional y nuclear de Estados Unidos, ¹²⁶ que incluyó el elaborado programa antimisiles: Iniciativa de Defensa Estratégica, mejor conocido como "Guerra de las Galaxias". ¹²⁷
8 de diciembre de 1987	Firman en Washington el Tratado de Eliminación de Misiles Nucleares de Mediano y Corto Alcance (INF).	Finaliza la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética para el despliegue de misiles en Europa, al acordar la destrucción de 2,700 cohetes estadounidenses y soviéticos, así como sus lanzadores con rangos entre los 500 y los 5,500 kilómetros.
19 de noviembre de 1990	28 países de Europa Occidental y Oriental, encabezados por Estados Unidos y la URSS, firman en París el Tratado de Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE).	Su objetivo es equilibrar en Europa las fuerzas convencionales de los dos bloques militares en el nivel más bajo posible.
31 de julio de 1991	Se firma en Moscú el Tratado de Reducción de Armas Nucleares Estratégicas (START-I).	Obliga a las dos superpotencias a reducir sus arsenales de 10,000 a 6,000 cabezas nucleares, y sus bombarderos estratégicos y misiles balísticos a 1,600, y afecta a misiles balísticos intercontinentales con base terrestre (ICBM), misiles balísticos con base en submarinos (SLBM) y bombarderos pesados (HB).
9 de noviembre de 1992.	Tratado de Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE).	Entró en vigor.
3 de enero de 1993	Se firma el Tratado START-II	Limitaba las cabezas nucleares de cada país a 3,500 para el año 2007. Además, autorizaba

¹²⁶ Al respecto, Gerald DeGroot, profesor de Historia de la Universidad de San Andrews, escribió que: "la Casa Blanca cultivó cuidadosamente una imagen de debilidad militar de Estados Unidos, así como la idea de una ambigüedad en el discurso soviético (...) con humo y espejos, la administración convenció al Congreso y al pueblo estadounidenses de la urgente necesidad de incrementar masivamente el gasto militar". *Vid.* DeGroot, Gerald J., *The Bomb*, Universidad de Harvard, Harvard University Press, Cambridge, 2005, p. 307.

¹²⁷ El conservador Comité para el Peligro Actual que contaba con Richard Perle, Paul Wofowitz, Paul Nitze y Eugene Rostow, sus principales ideólogos, había organizado el apoyo para éste y otros programas militares a fin de impulsar lo que ellos calificaban como una corrección a las políticas de "apaciguamiento" de los años setenta. Este grupo concebía las políticas nucleares de la Unión Soviética no como una forma de confrontar a Estados Unidos, sino como parte de un plan para el dominio global. *Vid.* Cirincione, Joseph, *The Bomb Scare... Op. Cit.*, p. 39.

		ensayar y desplegar sistemas defensivos antibalísticos frente a un ataque. Sin embargo, el proceso de ratificación se complicaría y se prolongaría. El tratado nunca entraría en vigor.
5 de diciembre de 1994	Tratado START-I.	Entró en vigor.

Cuadro 3. Negociaciones sobre desarme entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y entre Estados Unidos y Rusia

Fecha	Instrumento	Comentarios
26 de enero de 1996	START-II.	Estados Unidos ratifica.
Marzo de 1997	Tratado contra Misiles Balísticos (ABM) modificado.	Para redefinir y fortalecer el Tratado ABM de 1972, los presidentes William Clinton y Boris Yeltsin, firmaron una declaración conjunta que delimitaba los sistemas de defensa antimisiles estratégicos y no estratégicos, o de teatro. Rusia ratificó el acuerdo en 2000, pero la medida nunca se envió al Senado de EUA. En 2001, el Presidente George W. Bush anunció que retiraría a su país del ABM.
14 de abril de 2000	START-II.	Rusia ratifica el tratado.
12 de diciembre de 2001	Tratado contra Misiles Balísticos (ABM) para desarrollar el programa del escudo antimisiles.	Estados Unidos anuncia que abandonará este tratado.
14 de junio de 2002	START-II.	Rusia abandona el tratado de desarme nuclear START-II en respuesta a la salida de Estados Unidos del tratado ABM de misiles, que caducó el día anterior.
24 de mayo de 2002	Rusia y Estados Unidos firman en Moscú el Tratado sobre Reducciones de Armamento Estratégico Ofensivo (SORT).	Estable un recorte de sus arsenales nucleares hasta un tope de 1,700-2,200 cabezas para cada país, lo que superó la que estaba prevista en el START-II. No obstante, dicho tratado fue objeto de críticas, pues, aunque establece los niveles de arsenal nuclear más bajos hasta esa fecha, no incluía disposiciones para la destrucción de ojivas de sus sistemas de lanzamiento, ni la verificación detallada del cumplimiento del tratado.
14 de julio de 2007	Tratado de las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE).	Rusia suspende la aplicación del tratado de las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE), una decisión que adopta en su enfrentamiento con Estados Unidos por sus planes para desplegar elementos de su escudo antimisiles en Europa Oriental.
19 de mayo de 2009	Rusia y Estados Unidos inician negociaciones para un nuevo acuerdo de desarme nuclear en sustitución del Tratado START de 1991.	El Tratado START de 1991 vencía en diciembre de 2009.
5 de diciembre de 2009	El Tratado START-I expira sin que Estados Unidos y Rusia hayan firmado un nuevo texto para reemplazarlo.	Los presidentes Barack Obama y Dmitri Medvedev, emitieron un comunicado en el que se comprometieron a llegar a un nuevo acuerdo que entrara en vigor lo antes posible.
26 de marzo de 2010	Obama y Medvedev se comprometen telefónicamente a firmar el nuevo tratado el 8 de abril de 2010.	El nuevo acuerdo reduciría los arsenales un 30%, hasta las 1,550 cabezas nucleares en cada país.

8 de abril de 2010	Firma del START-III o Nuevo START en Praga, República Checa.	Con este tratado ambos países dieron por concluido el periodo de la denominada Guerra Fría y dijeron haber superado los acuerdos estratégicos START-I y START-II por el que las partes se comprometieron a reducir su arsenal atómico en dos tercios, lo que suponía limitar a 1,550 ojivas el arsenal de cada una de las partes y a 800 lanzaderas de misiles intercontinentales balísticos no desplegados (ICBM), lanzaderas submarinas para misiles balísticos (SLBM) y bombarderos pesados equipados con armamento nuclear. Este nuevo tratado también limitó el número de ICBM, SLBM y bombarderos nucleares desplegados u operativos reduciéndolo a 700 unidades operativas. ¹²⁸ El límite que impuso el nuevo tratado fue un 74% más bajo que el establecido en el tratado START de 1991, y un 30% más bajo que el límite de ojivas listas en el tratado de Moscú firmado en 2002. ¹²⁹
Diciembre de 2010 y enero de 2011	Ratificación del START III o Nuevo START.	Estas obligaciones serían aplicadas durante 10 años a partir de la fecha en el que el nuevo tratado entrase en vigor. ¹³⁰
Agosto de 2018	Estados Unidos se retira del Tratado de Eliminación de Misiles Nucleares de Mediano y Corto Alcance (INF).	La administración de Donald Trump anunció que retiraría a Estados Unidos del pacto de la era de la “Guerra Fría” que prohibía los misiles nucleares de alcance medio lanzados desde tierra. Durante años, Estados Unidos afirmó que Rusia probó y desplegó un misil de crucero prohibido por el tratado, una acusación que Moscú negó. La retirada de Estados Unidos, que entraría en vigor en agosto de 2019, contó con el apoyo de los aliados de la OTAN y se produjo en medio de una serie de disputas con Rusia sobre Ucrania, Siria y la presunta interferencia rusa en las elecciones estadounidenses.
Noviembre de 2020	Estados Unidos se retira del Tratado de Cielos Abiertos.	Como justificación, la administración Trump alegó que Rusia había estado abusando del acuerdo durante años. Varios miembros de la OTAN lamentaron la retirada de Estados Unidos Tratado de Cielos Abiertos, que, a su decir, es útil a pesar del incumplimiento de Rusia.
4 de febrero de 2021	Nuevo START extendido	Días antes de que expirara el tratado de 2011, Estados Unidos y Rusia acordaron extender el Nuevo START por otros cinco años, manteniendo límites verificables en sus arsenales de armas nucleares de largo alcance. El acuerdo representó uno de los primeros actos importantes de política exterior del Presidente Joseph Biden.
21 de febrero de 2023	Rusia suspende su participación en el Nuevo START.	En el contexto de la guerra con Ucrania, el Presidente Vladimir Putin anunció que Rusia estaba “suspendiendo” su participación en el último acuerdo de armas nucleares con Estados Unidos. Lo anterior, debido a que las relaciones entre ambos países se habían “degradado”, de lo

¹²⁸ Vid. *What's in the Russia-U.S. arms treaty?*, *Reuters*, 26 de marzo de 2010, dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2010/03/26/us-russia-usa-arms-factbox-idUSTRE62P3O620100326> [Consultado en diciembre de 2012].

¹²⁹ Vid. *Estados Unidos y Rusia firman un tratado histórico de reducción de armas nucleares*, *20 Minutos*, 8 de abril de 2010, dirección URL: <http://www.20minutos.es/noticia/671596/0/estados/unidos/rusia/> [Consultado en diciembre de 2012].

¹³⁰ Vid. *Key Facts about the New START Treaty*, The White House, Office of the Press Secretary, 26 de marzo de 2010, dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/key-facts-about-new-start-treaty> [Consultado en septiembre de 2012].

		cual responsabilizó a Estados Unidos. No manifestó que se tratara de un retiro total, pero amenazó con reanudar la ejecución de pruebas nucleares si Estados Unidos hacía lo mismo.
--	--	---

Reino Unido

Antes de 1945, el Reino Unido había estado más adelantado en el conocimiento nuclear que el propio Estados Unidos, por lo que los científicos británicos desempeñaron un papel muy relevante en la colaboración con sus colegas estadounidenses en el Proyecto Manhattan. A pesar de que fueron excluidos de ulteriores desarrollos de armas por parte de los estadounidenses, al término de la guerra los científicos británicos contaban con la información necesaria para desarrollar un programa nuclear propio. La primera bomba británica que utilizó plutonio de reactores de producción especialmente construidos fue probada en 1952.¹³¹ El programa británico se basaba también en reactores de uranio natural moderados por grafito.

Francia

Invadida por Alemania en la Segunda Guerra Mundial, Francia no era oficialmente un participante en el Proyecto Manhattan, pero científicos franceses individualmente se habían sumado a un proyecto anglocanadiense en Canadá durante la guerra, el cual apoyaba indirectamente al proyecto estadounidense, ya que su principal tarea era la construcción de un reactor de agua pesada. Después de la guerra, estos científicos regresaron a Francia y se incorporaron al Programa de Energía Atómica de Francia, pese al compromiso de secrecía que habían asumido sobre su trabajo durante la conflagración bélica.¹³²

Con una base sólida de científicos nucleares, incluidos los que habían permanecido en Francia durante la guerra, en 1946 comenzó el desarrollo de reactores de investigación de baja potencia y posteriormente un reactor de agua pesada de uranio natural. Francia desarrolló gradualmente capacidades para la producción de plutonio, con base en reactores de uranio natural moderados por grafito, todo ello en un contexto de ambivalencia política sobre el desarrollo de armas. En la década de los cincuenta, el impulso hacia el desarrollo de la bomba se había intensificado por razones políticas y estratégicas, por lo que la decisión de seguir adelante con las armas nucleares fue confirmada cuando el General Charles de Gaulle asumió el poder en

¹³¹ Vid. Street, William, *The Nuclear Age: Atomic Power, Proliferation and the Arms Race*, Segunda Edición, Congressional Quarterly Inc., Washington, D.C., 1988, p. 120.

¹³² Vid. Goldschmidt, Bertrand, *The Atomic Complex: A Worldwide Political History of Nuclear Energy*, American Nuclear Society, La Grange Park, Illinois, 1982, p. 65.

1959.¹³³ La primera bomba Pu239 francesa fue detonada en el desierto del Sahara el 13 de febrero de 1960.¹³⁴ Desde entonces, como continuidad a las políticas establecidas por De Gaulle, Francia ha mantenido una capacidad de armas nucleares independiente, que incluyó un programa de ensayos de armas nucleares en el Pacífico Sur hasta 1996.

China

Los esfuerzos iniciales de China para desarrollar armas nucleares fueron facilitados por un convenio de colaboración militar alcanzado con la Unión Soviética en octubre de 1957. En virtud de éste, China obtuvo información sobre el diseño de la bomba atómica. Este acuerdo duró sólo hasta 1959, pero dio a China las herramientas fundamentales para desarrollar un ambicioso programa de armas nucleares.

El plan original era desarrollar armas tanto con Pu239, como con U235. Sin embargo, en 1960 se tomó la decisión de dar prioridad al programa con U235.¹³⁵ Tal vez debido a la pérdida de la ayuda soviética el programa de plutonio se consideró técnicamente más complicado. A principios de 1960, se construyeron y pusieron en funcionamiento plantas de difusión gaseosa para el enriquecimiento de uranio. La primera bomba de uranio era una bomba de implosión. Después de los correspondientes ensayos, el uranio enriquecido fue mecanizado en una esfera en mayo de 1964¹³⁶ y la detonación de ésta ocurrió el 16 de octubre de 1964 en un sitio destinado a ensayos llamado Lop Nur, en una región desértica del noroeste de China¹³⁷. Aunque China en un corto plazo incursionó también en la producción de reactores con plutonio y en las armas de hidrógeno, es el único de los cinco países “poseedores de armas nucleares” originales que probó una bomba con U235 antes de probar una con Pu239.

1.3.5. Desfase entre las armas atómicas y la energía nuclear comercial

Para cada uno de estos cinco países, el desarrollo de la energía nuclear civil quedó rezagado respecto del de armas. En el Cuadro 4 se compara el año en el que cada uno de éstos obtuvo armas nucleares y

¹³³ Garwin y Charpak citan como un factor central en la decisión de Francia, la amenaza hecha por Khrushchev durante la crisis de Suez de 1956 de utilizar armas nucleares contra Francia e Inglaterra. Los autores sugieren que esto ilustra la motivación que un país puede tener por poseer su propia fuerza de disuasión nuclear. *Vid.* Garwin, Richard y Charpak, George, Megawatts and Megatons. A Turning Point in the Nuclear Age? Alfred A. Knopf, ed., University of Chicago Press, 2001, p. 288.

¹³⁴ *Vid.* Goldschmidt, Bertrand, The Atomic Complex... *Op. Cit.*, p. 139.

¹³⁵ *Vid.* Wilson Lewis, John, y Xue, Litai, China Builds the Bomb, Studies in International Security and Arm Control, Stanford University Press, 1ra. Edición, California, 1991, p. 113.

¹³⁶ *Ibidem*, p. 167.

¹³⁷ *Ibid.*, p. 185.

el año en que produjo por primera vez energía de un reactor de uso civil diseñado para la producción de electricidad.

Cuadro 4. Comparación entre los años en que los países poseedores de armas nucleares reconocidos obtuvieron armas nucleares e iniciaron la generación de energía eléctrica de reactores nucleares civiles.			
País	Arma	Energía Eléctrica	Primer reactor de energía (Megavatios eléctricos)
Estados Unidos	1945	1957	Shippingport (60 MVe)
URSS	1949	1958	Troisk A (100 MVe)
Reino Unido	1952	1956	Calder Hall 1 (50 MVe)
Francia	1960	1964	Chinon A1 (70 MVe)
China	1964	1992	Quinshan 1 (300 MVe)

Fuente: World List of Nuclear Power Plants.¹³⁸

1.3.6. Países no reconocidos por el TNP como poseedores de armas nucleares.

India

India inició un programa nuclear rudimentario en 1948, poco tiempo después de lograr la independencia de Gran Bretaña. Construyó un pequeño reactor de investigación en 1956 con uranio enriquecido británico y en 1960 obtuvo un reactor de investigación más amplio en virtud de un programa conjunto Canadá-India-Estados Unidos.¹³⁹ Se trataba de un reactor de 40 megavatios térmicos de uranio natural, moderado con agua pesada, conocido como CIRUS. Parte del combustible inicial fue proporcionado por Canadá y el agua pesada por Estados Unidos. Para 1962 India ya tenía suministros propios de uranio y una pequeña planta para la producción de agua pesada.

Posteriormente, India procedió a desarrollar una planta de reprocesamiento para extraer plutonio del reactor CIRUS y pudo utilizar dicho plutonio para construir un dispositivo nuclear explosivo, el cual probó el 18 de mayo de 1974. Se estima que dicho dispositivo utilizó alrededor de 15 Kg. de Pu239.¹⁴⁰ Se le denomina "dispositivo" y no bomba, ya que se cree que era demasiado voluminoso como para poder ser transportado en un cohete. En ese entonces, India argumentó que el propósito de la explosión había sido pacífico y con el fin de estudiar los efectos sobre las rocas. Sin embargo, en aquel momento India se convertía en la sexta nación del mundo que llevaba a cabo un ensayo nuclear. Fuera de India, la explosión fue considerada el primer paso de un programa indio de armas, para eventualmente contrapesar a China

¹³⁸ Vid. *World List of Nuclear Power Plants*, *Nuclear News* 46, No. 3, marzo de 2003, pp. 41-67.

¹³⁹ Vid. Spector, Leonard S., *Nuclear Proliferation Today (The Spread of Nuclear Weapons)*, Vintage Books, Nueva York, 1984, p. 24.

¹⁴⁰ *Ibidem*, p. 34.

y lograr una superioridad estratégica respecto de Pakistán. En palabras de George Perkovich: “India amplificó el sonido de las alarmas...”.¹⁴¹ El potencial de India para producir plutonio se incrementó en 1985 con la construcción de un reactor de investigación de 100 megavatios de energía térmica en Dhvura, también moderado con agua pesada.¹⁴²

Aunque durante muchos años India no reconoció la posesión de armas nucleares, se sabía ampliamente que las había venido desarrollando desde por lo menos los años setenta. Dadas las características de las instalaciones que construyó, era claro que pretendía avanzar en un amplio programa de armas nucleares. Estas incluían varios reactores de agua pesada e instalaciones de reprocesamiento que facilitaban la obtención de plutonio para ser utilizado en armas. El programa nuclear de India salió a la luz pública en mayo de 1998 cuando dicho país realizó una serie de ensayos nucleares subterráneos y el gobierno declaró: “India es un país nuclear”.¹⁴³

El 11 de mayo de ese año, el gobierno de India emitió una declaración en la que anunció que había realizado con éxito tres ensayos nucleares subterráneos en la localidad de Pokhran, en el estado de Rajastán, fronterizo con Pakistán. Dos días más tarde, después de llevar a cabo dos pruebas más por debajo de un kilotón, el Gobierno indio anunció la finalización de esta serie de ensayos. Las tres pruebas nucleares subterráneas realizadas el día 11 fueron con tres dispositivos diferentes: un dispositivo de fisión, un dispositivo de bajo rendimiento por debajo de un kilotón y un dispositivo termonuclear. Las dos pruebas llevadas a cabo el 13 de mayo también fueron dispositivos de bajo rendimiento por debajo de un kilotón.¹⁴⁴

El posicionamiento político indio luego de esta serie de ensayos era deliberadamente ambiguo al reafirmar el derecho de India a tener armas nucleares, deplorar la necesidad de obtener armas atómicas y, al mismo tiempo, criticar al TNP por el estatus de preferencia que otorgaba a los cinco países reconocidos como nucleares y que también son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. Asimismo, el gobierno anunció que India observaría una “moratoria voluntaria” para subsecuentes ensayos atómicos.¹⁴⁵

¹⁴¹ Vid. Perkovich, George, *India's Nuclear Bomb*, Berkley, University of California, 1999, p.190.

¹⁴² Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Plutonium and Highly Enriched Uranium 1996: World Inventories, Capabilities, and Policies*, Oxford University Press, Oxford, 1997, p. 266.

¹⁴³ Vid. *India Press Statement* en *Nuclear Age Peace Foundation*, 11 de mayo de 1998, dirección URL: https://www.wagingpeace.org/articles/1998/05/11_india-statement.htm [Consultado en marzo de 2012].

¹⁴⁴ *Ídem*.

¹⁴⁵ Vid. Thakur, Vineet, *Indian Foreign Policy, International Relations: Perspectives from Global South*, Mallavarapu, Siddharth, y Chimni, B.S., (eds.) Pearson, Nueva Delhi, 2012, p. 49.

Aunque existe cierto desacuerdo en cuanto a la cantidad precisa de dispositivos nucleares detonados en las pruebas, así como sus rendimientos reales, no se podía poner en duda la existencia de un vigoroso programa indio de armas nucleares.

Hacia finales de los años noventa, los reactores Cirus y Dhruva en conjunto podrían haber tenido la capacidad de producir aproximadamente 30 Kg. de plutonio por año.¹⁴⁶ India también podría extraer plutonio de algunos de sus reactores de generación de energía eléctrica CANDU. David Albright da una estimación promedio de 310 Kg. para las armas de plutonio a finales de 1999, suficiente para 65 armas nucleares.¹⁴⁷ India también ha desarrollado capacidades para enriquecer uranio.¹⁴⁸

Al llevar adelante su programa nuclear, India intensificó el debate sobre los usos pacíficos de la energía nuclear y un programa de armas, luego de haber hecho uso de reactores de investigación para obtener material fisible. Tal vez es el caso más emblemático que existe sobre el vínculo que puede llegar a darse entre la posesión de la energía nuclear civil y el desarrollo de armas nucleares, ya que su gestación parece haber llegado a partir de un reactor de investigación, en lugar de un reactor de energía, pero con un amplio programa de armas subrepticio.

Pakistán.

Después de su derrota en la breve guerra sostenida contra India en 1971, Pakistán habría decidido en 1972 desarrollar sus propias armas nucleares.¹⁴⁹ Éste adoptó una doble estrategia para la obtención de combustible, la cual incluía tanto la construcción de instalaciones de enriquecimiento de uranio, como la extracción de plutonio. Sin embargo, se cree que su programa de armas se ha basado principalmente en uranio enriquecido producido con centrifugadoras.

En 1990, Leonard Spector llegó a la conclusión de que "Pakistán podría desplegar entre cinco y diez bombas para su despacho en aeronaves",¹⁵⁰ pero otras estimaciones de las capacidades de sus

¹⁴⁶ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Plutonium and Highly... Op. Cit.*, p. 266.

¹⁴⁷ Vid. Albright, David, *India's and Pakistan's Fissile Material and Nuclear Weapons Inventories, end of 1999*, Institute for Science and International Security, Washington, DC, 11 de octubre de 2000, dirección URL: <http://isis-online.org/isis-reports/detail/indias-and-pakistans-fissile-material-and-nuclear-weapons-inventories-end-o/12> [Consultado en agosto de 2012].

¹⁴⁸ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Plutonium and Highly... Op. Cit.* pp. 269-271.

¹⁴⁹ Vid. Spector, Leonard S., y Smith, Jacqueline R., *Nuclear Ambitions: The Spread of Nuclear Weapons, 1989-1990*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1990, p. 90.

¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 89.

bombas de aquel momento eran más bajas.¹⁵¹ En todo caso, es evidente que Pakistán tenía un importante programa dirigido a la construcción de armas nucleares, lo que al paso del tiempo le ha proporcionado un considerable arsenal.

A finales de mayo de 1998, a menos de tres semanas de las detonaciones nucleares de India, Pakistán estaba en condiciones de anunciar seis detonaciones nucleares propias: una de 25 a 36 kt., dos de 12 kt., y tres por debajo de 1 kt.¹⁵² Albright ha estimado que a finales de 1999 el inventario de uranio de Pakistán para armas era probablemente de entre 585 Kg. y 800 Kg. Su cálculo promedio fue de 690 Kg., lo que sería suficiente para alrededor de 39 armas, estimado en un más probable valor de 18 Kg. cada una.¹⁵³

Muchos países han contribuido al éxito de Pakistán para desarrollar instalaciones de enriquecimiento, ya sea a sabiendas o no. Muchos de estos apoyos fueron hechos clandestinamente para eludir los controles de exportación de los países involucrados. El programa paquistaní dirigido por el Dr. Abdul Qadir Khan, un metalúrgico paquistaní que trabajaba en la década de los setenta en los Países Bajos en una empresa asociada con URENCO, un consorcio creado por Alemania, Reino Unido y los Países Bajos, cuyo propósito ha sido convertirse en el centro europeo para el enriquecimiento de uranio.¹⁵⁴ En aquellos años, el Dr. Khan tuvo la oportunidad de familiarizarse con el equipo y los procesos de URENCO, y presumiblemente ahí sustrajo los diseños que llevó a Pakistán en 1976. Asimismo, los equipos clave fueron enviados subrepticamente desde el exterior a Pakistán. Los traslados de equipos especializados de China y de empresas en Alemania fueron reportados por Albright en su libro de 1997.¹⁵⁵ Probablemente esto fue sólo la punta del iceberg de la ayuda a Pakistán procedente de empresas y particulares de una amplia gama de países.

En reconocimiento al trabajo de Khan a favor del programa de armas atómicas paquistaní, en 1981 la planta de enriquecimiento que él mismo desarrolló fue rebautizada con su nombre: "A. Q. Khan Research

¹⁵¹ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, William, Plutonium and Highly... *Op. Cit.* pp. 271-272.

¹⁵² Vid. Pakistan Nuclear Weapons: A Brief History of Pakistan's Nuclear Program, Federation of Atomic Scientists, 11 de diciembre de 2002, dirección URL: <http://www.fas.org/nuke/guide/pakistan/nuke/> [Consultado en agosto de 2012].

¹⁵³ Vid. Albright, David, India's and Pakistan's... *Op. Cit.*

¹⁵⁴ El recuento que aquí se presenta sobre el desarrollo del programa de enriquecimiento de Pakistán, incluidas las transferencias desde otros países, en gran parte se basa en informes de medios escritos y electrónicos de comunicación que aparecieron en los meses de enero y febrero de 2004, cuando estas actividades por primera vez fueron materia de conocimiento público. A pesar de que dichos datos parecen ser fiables, es muy posible que futuras revelaciones permitan ampliar el conocimiento del programa nuclear paquistaní.

¹⁵⁵ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, Plutonium and Highly... *Op. Cit.* p. 272.

Laboratories". Por otra parte, en algún momento, Pakistán comenzó a vender equipo e información técnica a Irán, Libia y Corea del Norte, incluido un envío a Libia de hexafluoruro de uranio (UF₆), la materia prima para el enriquecimiento en plantas. Otros informes indican que Pakistán habría tenido acercamientos con Iraq y Siria. El prestigio de Khan como el "padre" del programa nuclear paquistaní le dio gran libertad en sus acciones, y no está claro si las ventas y transferencias se llevaron a cabo con el conocimiento del gobierno paquistaní. Las motivaciones de Khan parecen haber tenido motivaciones tanto ideológicas como monetarias.

Aunque algunos aspectos de este programa habían sido conocidos por Estados Unidos y ciertas agencias de inteligencia europeas, éstas no salieron a la luz pública sino hasta después de la interceptación de un carguero alemán que había pasado por el canal de Suez en octubre de 2003 en ruta desde Dubai a Libia, al que le incautaron componentes de centrifugadoras. Los componentes habían sido fabricados por una empresa de Malasia utilizando planos suministrados por el Dr. Khan. La inteligencia de Estados Unidos tuvo conocimiento de esta actividad y había rastreado el envío de Malasia a Dubai y luego a Libia.

A raíz de esta crisis, Libia aceptó abandonar su programa nuclear¹⁵⁶ y Pakistán recibió considerables presiones para revelar sus acciones y poner fin a su programa de exportación. En respuesta, Khan hizo una declaración pública admitiendo la venta de tecnología nuclear paquistaní a países extranjeros, pidiendo perdón y absolviendo al gobierno de la responsabilidad de sus actos. Poco tiempo después, el entonces Presidente Pervez Musharraf perdonó a Khan, a quien le permitiría mantener las ganancias de las ventas nucleares irregulares, a la vez que declinó mayor responsabilidad gubernamental en la exportación de tecnología nuclear paquistaní. El presidente Musharraf indicó que dichas exportaciones habían concluido.

Además de su programa de enriquecimiento de uranio, en 1998 Pakistán anunció la construcción y puesta en operación de un reactor de 50 Megavatios de energía térmica en Khushab, moderado por grafito o agua pesada. Esto le daba a Pakistán una considerable capacidad de producción de plutonio.¹⁵⁷ Más allá de sus actividades de exportación irregular, Pakistán siente justificado el hecho de tener armas nucleares propias en un mundo en el que otros países, como India e Israel, también las tienen.

¹⁵⁶ Vid. Bondansky, David, *Op. Cit.*, pp. 539-541.

¹⁵⁷ *Ibidem*, p. 23.

Israel.

Desde 1960, se tiene informes de que Israel estaba desarrollando armas nucleares. Un paso clave de este programa fue la construcción de un reactor en la localidad de Dimona, el cual fue alimentado con uranio natural y moderado con agua pesada. Construido con la ayuda de Francia a finales de los años cincuenta, el reactor comenzó a funcionar en 1963. Era nominalmente un reactor de investigación de 24 megavatios de energía térmica, pero una serie de modificaciones aparentemente aumentaron su capacidad por lo menos a 40 megavatios, posiblemente a 70 megavatios o incluso más.¹⁵⁸

El origen del agua pesada fue Noruega, nominalmente bajo estrictos controles para restringir su uso para fines pacíficos. Israel completó una planta de reprocesamiento de plutonio en Dimona en la década de los sesenta, con una capacidad estimada de entre 15 y 40 Kg. al año. Se ha planteado que Israel tiene capacidades de centrifugado o de láser de enriquecimiento para producir uranio altamente enriquecido; asimismo, se sospecha que habría podido producir tritio (para fisión intensificada) por medio de la irradiación de litio en su reactor.¹⁵⁹

Con el reactor de Dimona, Israel tiene la capacidad de producir entre 10 y 18 Kg. de plutonio para armas nucleares por año.^{160 161} Al respecto, no ha habido confirmación oficial de fuentes israelíes, pero las declaraciones ambiguas de sus dirigentes se han interpretado como una confirmación de que dicho país podría utilizar los componentes con que cuenta para producir bombas nucleares.

Esto es probablemente una cuestión semántica más que técnica, ya que la mayoría de los observadores asumen que Israel tiene un número considerable de armas nucleares. El número real es un tema de especulación, pero el consenso es que al parecer cuenta con más de 100 armas atómicas.¹⁶² En general, parece ser que Israel tiene un avanzado programa de armamento nuclear que se inició con la ayuda de Francia y continuó con la aquiescencia de Estados Unidos.

¹⁵⁸ *Ibid.*, p. 258.

¹⁵⁹ *Ibidem*, pp. 263 y 264.

¹⁶⁰ *Ídem, Op. Cit.*, p. 259.

¹⁶¹ Específicamente, la producción estimada de un reactor de 40 megavatios de energía térmica es de aproximadamente 10.5 kg. por año y en uno de 70 megavatios de 18 kg. por año, en ambos casos para su operación a un factor de capacidad de 75% y un período de irradiación de combustible de tres meses.

¹⁶² *Vid. Mozley, Robert F., The Politics and Technology of Nuclear Proliferation*, Seattle, Washington, University of Washington Press, 1998, p. 194 y; Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op. Cit.* p. 263.

Corea del Norte

El caso de Corea del Norte ilustra cómo un país con una base técnica relativamente modesta puede ser capaz de desarrollar armas, a partir de suficiente información, alguna ayuda inicial del exterior y mucha determinación. Este país comenzó con un pequeño reactor de investigación IRT, moderado con agua ligera, que recibió de la URSS en 1965.¹⁶³ Tenía una capacidad inicial de 2 megavatios de energía térmica, que fue aumentada más adelante a 4 megavatios y luego a 8 MVt.¹⁶⁴ Corea del Norte fue apoyado también por la URSS con equipo de reprocesamiento a pequeña escala y con una mínima cantidad de plutonio que fue extraída del combustible del reactor IRT.¹⁶⁵

Sin embargo, su programa de armas inicio en la década de los ochenta, con la construcción de un reactor de 5 MV de energía eléctrica refrigerado por gas, moderado por grafito y que entró en operación en 1986.¹⁶⁶ Era de un diseño elemental, similar a los desarrollados en la década de los cuarenta en Gran Bretaña, y pudo haber sido construido sin significativa ayuda del exterior. Tanto este reactor como el IRT están situados en Yongbyon.

Aunque Corea del Norte ratificó el TNP en 1985, se las arregló para mantener el reactor de 5 MVe libre de inspecciones minuciosas y continuas del OIEA, y tan sólo hay especulaciones sobre los propósitos y la historia de su operación. Un equipo del OIEA llegó a la conclusión, a partir de una inspección en 1992, que se había separado plutonio del combustible gastado de los reactores en 1989, 1990 y 1991, en contraposición con la afirmación de Corea del Norte de que la separación de plutonio sólo había sido de 100 g. en 1990.¹⁶⁷ En cuanto a los tiempos de operación y sus capacidades, Albright estima que posiblemente entre 7 y 9.5 Kg. fueron obtenidos del reactor de 5 MVe en 1989. Las descargas en 1990 y 1991 podrían haber sido mayores, pero esto no se tiene plenamente confirmado.¹⁶⁸ Cantidades adicionales

¹⁶³ Vid. May, Michael M., Braun, Chaim, Bunn, George, Davis, Zachary, Hassberger, James, Lehman, Ronald, Ruhter, Wayne, Sailor, William, Schock, Robert, y Suski, Nancy, Verifying the Agreed Framework: Report, Center for Global Security Research (CISAC), abril de 2001, dirección URL: http://cisac.stanford.edu/publications/verifying_the_agreed_framework/ [Consultado en agosto de 2012].

¹⁶⁴ Vid. Dreicer, Jared S., How much plutonium could have been produced in the DPRK IRT reactor? Science & Global Security 8, no. 3, 2000, pp. 273-286, dirección URL: <http://scienceandglobalsecurity.org/archive/sgs08dreicer.pdf> [Consultado en septiembre de 2012].

¹⁶⁵ *idem*.

¹⁶⁶ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op.Cit.* p. 295.

¹⁶⁷ La conclusión del OIEA se basó en las cantidades relativas de americio 241 y plutonio 241 en muestras de material tomadas de las instalaciones de Corea del Norte. Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op.Cit.* p. 285.

¹⁶⁸ *Ibidem*, p. 298.

pueden haber provenído del reactor IRT.¹⁶⁹ Aunque Corea del Norte no reconoce haber extraído grandes cantidades de plutonio, y mucho menos para la construcción de armas nucleares, algunas estimaciones indican que ese país pudo haber construido una o dos bombas en 1994.

Una preocupación adicional era un reabastecimiento de combustible del reactor de 5 MVe en abril de 1994 debido al retiro del combustible gastado del mismo. Este combustible descargado hacía pensar en una posible extracción adicional de plutonio. Albright estima que entre 25 y 30 Kg. de plutonio estaban disponibles para alrededor de cinco bombas.¹⁷⁰

La posterior producción del reactor de 5 MVe daría suficiente plutonio para más o menos una bomba cada año.¹⁷¹ Adicionalmente, dos grandes reactores refrigerados por gas y moderados por grafito se estaban construyendo en aquel momento: uno de 50 MVe (200 MVt) en la localidad de Yongbyon y otro de 200 MVe (600-800 MVt) en Taechon. Estos reactores pudieron haber sido concluidos alrededor de 1996 y juntos han dado a Corea del Norte el potencial para producir alrededor de 200 Kg. de plutonio por año (a un factor de capacidad del 70%), a pesar de que el reactor de 200-MVe pudo haber sido concebido principalmente para la producción de electricidad.¹⁷²

El panorama internacional con un programa de armas nucleares norcoreano condujo a prolongadas negociaciones entre este país, el OIEA, Estados Unidos, Corea del Sur y Japón que en 1994 dieron lugar a un acuerdo entre Estados Unidos y Corea del Norte, llamado Acuerdo Marco. Bajo este instrumento, Corea del Norte suspendería la construcción de los dos reactores de grafito, abandonaría sus actividades de reprocesamiento y permitiría la inspección del OIEA a sus instalaciones nucleares en virtud del TNP. A cambio, Corea del Sur, Japón y Estados Unidos brindarían ayuda a Corea del Norte para obtener dos reactores de agua ligera con una capacidad total de aproximadamente 2000 MVe, además de petróleo pesado para generar energía eléctrica en tanto se finalizaba el primero de los dos reactores ofrecidos.¹⁷³ Llama la atención el hecho de que el gobierno estadounidense estuviera dispuesto a proporcionar reactores nucleares a Corea del Norte, en momentos en que no existía interés en

¹⁶⁹ Vid. Dreicer, Jared S., *Op. Cit.* pp. 273-286.

¹⁷⁰ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op. Cit.* p. 299.

¹⁷¹ De acuerdo con Bondansky, un reactor en condiciones óptimas puede producir alrededor de 1 g. de plutonio por megavatio-día -de energía térmica- de operación. Por lo tanto, la operación continua del reactor de 5 MV de energía eléctrica (20 MV de energía térmica) produciría unos 7 kg de plutonio por año, aunque la operación continua es imposible y la producción real será menor. Vid. Bondansky, *Op. Cit.*, pp. 499-451.

¹⁷² Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op. Cit.*, p. 300.

¹⁷³ El acuerdo consistía en proporcionar 500,000 toneladas de petróleo al año, lo suficiente para reemplazar aproximadamente 300 MVe de capacidad nuclear.

promocionar la energía nuclear para la generación de electricidad en el propio Estados Unidos.¹⁷⁴

Algunos de los aspectos del Acuerdo Marco se llevaron a cabo, incluyendo la congelación de la construcción de los nuevos reactores y el reprocesamiento del combustible gastado, aunque con algunos desacuerdos sobre los procedimientos de inspección. Mientras tanto, las obras previstas para los reactores de 1000 MVe ofrecidos a Corea del Norte iniciaron bajo los auspicios de la Organización para el Desarrollo de la Energía Peninsular Coreana (KEDO), un consorcio patrocinado por Estados Unidos y principalmente financiado por Corea del Sur. Para el diseño y construcción de los reactores se usó como base un reactor estándar de Corea del Sur.¹⁷⁵

Las dificultades en relación con el Acuerdo Marco salieron a la luz pública en 2002. En octubre de ese año, Corea del Norte reconoció un programa de enriquecimiento de uranio, en lo que pareció ser un paso por otra ruta hacia las armas y una violación al espíritu del Acuerdo Marco. A partir de noviembre de 2002, las autoridades norcoreanas comenzaron a hacer declaraciones reconociendo que su país tenía un potencial programa de armas nucleares y que fueron intencionalmente ambiguas respecto de su estado y sus metas. En forma deliberada, Corea del Norte anunció el 12 de diciembre de 2002 que iba a reactivar el reactor de 5 MVe en Yongbyo que había estado cerrado desde los acuerdos de 1994 y más tarde, en diciembre, pidió al OIEA que retirara los sellos y el equipo de monitoreo que tenían por objeto impedir el reprocesamiento del combustible gastado que se había descargado en 1994. Cuando el OIEA se negó a hacerlo, Corea del Norte lo hizo de manera unilateral y pidió a los inspectores del OIEA abandonar el país¹⁷⁶ y en enero de 2003 se retiraría del TNP. Dicho país continuó mejorando su capacidad de armas, obteniendo combustible a partir del enriquecimiento de uranio y del reprocesamiento del combustible gastado.

¹⁷⁴ Una capacidad nuclear de 2 gigavatios de energía eléctrica (GVe) podría producir alrededor de 500 kg. de plutonio al año. Sin embargo, el reprocesamiento del combustible -óxido de uranio (UO₂)- del reactor eléctrico convencional requiere un equipo adicional, más allá de lo necesario para el combustible de aleación de metal usado en el reactor de 5 megavatios de electricidad (MVe) de Corea del Norte. Se esperaba que, a partir de los acuerdos logrados como resultado de las inspecciones del OIEA, más esta dificultad técnica, se prevendría la violación encubierta del acuerdo para no reprocesar combustible gastado.

¹⁷⁵ Vid. May, Michael M., Braun, Chaim, Bunn, George, Davis, Zachary, Hassberger, James, Lehman, Ronald, Ruhter, Wayne, Sailor, William, Schock, Robert, y Suski, Nancy, *Verifying the Agreed Framework: Report*, Center for Global Security Research (CISAC), abril de 2001, p. 7, dirección URL: http://cisac.stanford.edu/publications/verifying_the_agreed_framework/ [Consultado en agosto de 2012].

¹⁷⁶ Vid. Kerr, Paul, *North Korea Quits NPT, Says It Will Restart Nuclear Facilities*, Arms Control Association, Enero-febrero de 2003, Washington, D.C., dirección URL: <http://www.armscontrol.org/print/1195> [Consultado en septiembre de 2012].

Para principios de 2004, el futuro del programa nuclear de Corea del Norte seguía siendo motivo de negociación, en ese entonces con la intervención de las dos Coreas, China, Japón, Rusia y Estados Unidos. Tampoco quedaba claro si Corea del Norte estaba decidido a continuar por el camino de las armas nucleares a toda costa o si estaba en disposición de retomar el Acuerdo Marco. En 2005 del quinteto Estados Unidos, China, Corea del Sur, Rusia y Japón logró una declaración conjunta con Corea del Norte relativa a una posible desnuclearización de la península coreana de forma verificable, pero luego las negociaciones se rompieron. Corea del Norte demostró su capacidad de producir armas nucleares al llevar a cabo un ensayo nuclear subterráneo el 9 de octubre de 2006.

En 2007, Pyongyang aceptó el acuerdo de 2005, que permitió destruir la torre de refrigeración de su central nuclear. Pero en mayo de 2009 ese país nuevamente detonó un dispositivo y reanudó la producción de plutonio para armas nucleares, rompiendo así las negociaciones. A pesar de las reiteradas declaraciones del régimen sobre la inexistencia de un programa de enriquecimiento de uranio, se estima que Pyongyang podría contar con unas 2,000 centrifugadoras P2 (segunda generación de centrifugadoras paquistaníes fabricadas en acero martensítico) en el complejo nuclear de Yongbyon. De ser cierta la información, Corea del Norte podría disponer de entre 30 y 50 Kg. de plutonio, suficiente material fisible para construir más de media docena de bombas nucleares.

Las fuerzas nucleares actuales de los países no reconocidos por el TNP.

Cuadro 5. Estimaciones sobre los países no reconocidos por el TNP (enero 2022)			
País	Cabezas nucleares desplegadas	Otras cabezas nucleares	Total de cabezas nucleares
India	N/D	160	160
Pakistán	N/D	165	165
Israel	N/D	90	90
Corea del Norte	N/D	20	20

*Fuente: SIPRI Yearbook 2022.*¹⁷⁷

India y Pakistán están incrementando el tamaño y la complejidad de sus arsenales nucleares. Ambos países están desarrollando y desplegando nuevos tipos de misiles balísticos y de crucero compatibles con las armas nucleares y también están ampliando su capacidad para producir materiales fisibles con fines militares.

¹⁷⁷ Vid. *SIPRI Yearbook 2022, Armaments, Disarmament and International Security*, Stockholm International Peace Research Institute, Estocolmo, enero de 2022.

La doctrina nuclear de la India se basa en el principio de disuasión mínima creíble y de no ser el primero en recurrir a las armas nucleares. No se han formulado declaraciones oficiales especificando los requisitos de tamaño y composición del arsenal, pero, según el Ministerio de Defensa, comprende “una mezcla de capacidades terrestres, marítimas y aéreas”. En mayo de 2011, el entonces primer ministro indio, Manmohan Singh, convocó a una reunión de la Autoridad de Mando Nuclear -el organismo responsable de supervisar el arsenal nuclear del país- para evaluar el progreso hacia el objetivo de conseguir que sus capacidades por tierra mar y aire se consoliden operativamente.

Por su parte, la doctrina nuclear de Pakistán se basa en el principio de disuasión mínima, pero, con el fin de compensar la superioridad india en tropas y armas convencionales, no descarta específicamente el recurso al empleo de armas nucleares en primer término. El desarrollo por parte de Pakistán de nuevos misiles balísticos de corto alcance indica que su planificación militar ha evolucionado y ahora prevé contingencias para el uso de “armas nucleares tácticas”. Eso podría acarrear el despliegue de cabezas nucleares en una situación más preparada para el lanzamiento.

En el caso de Israel, su gobierno continúa manteniendo la ya tradicional política de opacidad nuclear y no niega ni confirma oficialmente que posea armas nucleares. No obstante, en general se cree que ha producido plutonio para un arsenal de armas nucleares. Israel podría haber producido armas nucleares no estratégicas, como proyectiles de artillería y cargas de demolición atómica, pero este hecho nunca se ha confirmado.

Finalmente, Corea del Norte ha demostrado que tiene capacidad nuclear militar, pero no existe información pública que permita verificar que posee armas nucleares operativas. A fines de 2011 se consideraba que Corea del Norte había separado aproximadamente 30 Kg. de plutonio, cantidad suficiente para fabricar hasta ocho armas nucleares, en función de los conocimientos de Corea del Norte en materia de diseño e ingeniería. Según un informe filtrado que preparó en 2011 el Grupo de Expertos de la ONU sobre Corea del Norte, este país ha desarrollado un programa de enriquecimiento de uranio “durante varios años o incluso décadas”. Se desconoce si Corea del Norte ha producido uranio altamente enriquecido para su utilización en armas nucleares.¹⁷⁸

¹⁷⁸ *Ídem.*

1.3.7. Países que se cree han buscado armas nucleares.

Irán es omitido en esta categoría dado que, a la finalización de este trabajo de investigación a finales de 2022, no existían pruebas concluyentes de que dicho país contara con un programa de armas nucleares, no obstante, la ambigüedad del discurso iraní sobre el tema. De cualquier modo, al ser el caso de Irán el tema central de esta investigación, en sucesivos capítulos se desarrollarán ampliamente sus distintos aspectos. Asimismo, por su relevancia para la región de Medio Oriente, sólo nos referiremos en esta sección a los casos de Iraq y Siria.

Iraq

Las ambiciones nucleares de Iraq se han manifestado en dos o posiblemente tres etapas. Iraq obtuvo un reactor de investigación de Francia en 1976, el reactor Osirak -también conocido como reactor Tamuz 1- que era de 70 MVt¹⁷⁹ alimentado por uranio enriquecido.¹⁸⁰ Con menos U238 en el combustible, el rendimiento del Pu239 en el núcleo era relativamente bajo, y aparentemente la intención era colocar "blancos" de uranio natural o desgastado en el flujo de neutrones fuera del núcleo. Esto podría haber producido 239Pu, presumiblemente en cantidades suficientes para al menos una bomba por año.¹⁸¹ El reactor de Osirak fue destruido por un bombardeo israelí en junio de 1981. Iraq era un signatario del TNP y sus instalaciones estaban bajo la supervisión del OIEA, pero no bajo inspección continua.

Tras la destrucción del reactor de Osirak, se creía que Iraq tenía pocas posibilidades de desarrollar un programa nuclear civil o militar en las décadas por venir.¹⁸² Sin embargo, se sabe que Iraq hizo un intento infructuoso para comprar plutonio de contrabandistas de armas italianos y posteriormente intentó producir uranio enriquecido. A finales de 1989, los esfuerzos de Iraq para desarrollar instalaciones de enriquecimiento por centrifugación se conocieron públicamente.¹⁸³

¹⁷⁹ Vid. Mozley, Robert F., The Politics and Technology of Nuclear Proliferation, Seattle, Washington, University of Washington Press, 1998, pp. 194-196.

¹⁸⁰ El tamaño del reactor de Osirak pudo haberse sobreestimado. Albright calculó que se trataba de un reactor de 40MVt. Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op.Cit.* Es importante tener en cuenta que ésta no era la primera opción de Iraq, ya que originalmente había solicitado a Francia un reactor de 500-MVt moderado por grafito, pero dicho país se negó principalmente porque el reactor solicitado era más adecuado para la producción de plutonio. Vid. Mozley, Robert F., *Op.Cit.*, p. 195.

¹⁸¹ *Ídem.*

¹⁸² Vid. Auer, Peter, Alonzo, Marcelo, y Barkenbus, Jack, *Prospects for Commercial Nuclear Power and Proliferation*, The Nuclear Connection, Weinberg, Alvin, Alonzo, Marcelo, y Barkenbus, Jack, Ed., Paragon House Publishers, Nueva York, 1985, p. 42.

¹⁸³ Vid. Spector, Leonard S., y Smith, Jacqueline R., Nuclear Ambitions: The Spread of Nuclear Weapons, 1989–1990, Westview Press, Boulder, Colorado, 1990, p. 192.

Después de la derrota militar de Iraq en la Guerra del Golfo a principios de 1991, las inspecciones del OIEA revelaron un incipiente programa, previamente no declarado, de separación electromagnética, un programa de enriquecimiento por centrifugación ambicioso pero incompleto y la separación de pequeñas cantidades de plutonio de un reactor de investigación.¹⁸⁴ Iraq se había auxiliado en este programa con equipo e información de diversos países como la República Federal Alemana, Suiza y el mismo Estados Unidos. Se desprende de un Informe de Avances iraquí de 1990, obtenido por los inspectores del OIEA y reimpresso en un informe elaborado por Peter Zimmerman, que los expertos iraquíes tenían considerables conocimientos científicos y técnicos.¹⁸⁵

La derrota de Iraq en la Guerra del Golfo y las posteriores inspecciones de la ONU desmontaron las instalaciones nucleares de Iraq. Después de la retirada de los inspectores de la ONU de ese país en 1998, se especuló que el programa nuclear podría haberse reanudado. Sin embargo, luego de la invasión de Estados Unidos de 2003 y la caída del Partido Baas, los estadounidenses no pudieron encontrar pruebas concluyentes de un programa de armas nucleares en el período inmediatamente anterior, ni durante guerra.

Siria

El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) llevó a cabo una investigación sobre Siria durante tres años y a finales de 2011 llegó a la conclusión de que una instalación de ese país destruida por un ataque aéreo israelí en 2007 era “muy probablemente” un reactor nuclear que no había sido declarado a la Organización. Asimismo, la división de opiniones dentro del Consejo de Seguridad de la ONU impidió que se adoptaran medidas sobre el expediente nuclear de Siria después de que la Junta de Gobernadores del OIEA declarara que el país no cumplía su acuerdo de salvaguardias.¹⁸⁶ La controversia ha continuado respecto a las afirmaciones de Estados Unidos e Israel de que Corea del Norte habría proporcionado asistencia técnica encubierta a Siria para la construcción de un reactor nuclear no declarado. Lo cierto es que la posición del gobierno sirio ha sido en el sentido de negar tales señalamientos y buscar minimizar el incidente al declarar que se trataba de instalaciones de una fábrica abandonada.

¹⁸⁴ Vid. Zimmerman Peter, *Iraq's Nuclear Achievements: Components, Sources, and Stature*, CRS Report for Congress, Report 93-323 F, Library of Congress, Washington, D.C, 1993.

¹⁸⁵ *Ídem*.

¹⁸⁶ Vid. SIPRI Yearbook 2012, Armaments, Disarmament and International Security, Stockholm International Peace Research Institute, Estocolmo, enero de 2012.

1.3.8. Países que han abandonado sus programas de armas nucleares.

Aunque actualmente existe un grupo importante de países que tienen armas nucleares o que se cree han tratado de conseguirlas, su número no se ha incrementado tan drásticamente. Esto se debe a que varias de las naciones que han tenido o tienen las capacidades para desarrollar armas nucleares han decidido o se han visto obligadas a abstenerse. Por ello se hace importante conocer algunos casos relevantes como los de Argentina, Brasil, Sudáfrica, así como de algunos países que formaron parte de la antigua Unión Soviética.

Adicionales ejemplos son mencionados por Albright y otros autores, como los programas de armas que en su momento fueron impulsados por Suecia en la década de los cincuenta, por Corea del Sur en los años sesenta y setenta, y al parecer por Taiwán en la década de los ochenta.¹⁸⁷ El programa de Corea del Sur fue abandonado bajo la presión internacional, pero existe la posibilidad de que pudiese ser reanudado, si los intentos de disuadir a Corea del Norte para que abandone la construcción de un arsenal nuclear fallan. Suecia renunció a un "programa activo" bajo presión interna y parece difícil que lo reactive en el contexto europeo e internacional actual. Taiwán obtuvo un reactor de investigación de agua pesada de 40 MVt de Canadá en 1969, conocido como el Reactor de Investigación de Taiwán (TRR).¹⁸⁸ Éste se utilizó para producir suficiente plutonio para unas 17 bombas. Pero bajo la presión de Washington el TRR se cerró y la mayor parte de este plutonio y de agua pesada se envió a Estados Unidos. Por lo tanto, el programa de armas de Taiwán, asumiendo que en algún momento existió, ha sido abandonado al menos por ahora.

En pocas palabras, el caso de Suecia se trató de una decisión interna, pero en los de Corea del Sur y Taiwán, la influencia de Estados Unidos jugó un papel clave. Sin embargo, esta influencia es probablemente menos convincente para los países que no están bajo el "paraguas protector" estadounidense.

Argentina

Este país obtuvo un pequeño reactor de investigación en 1958 y otro de agua pesada de 320 MVe en 1974. En 1978, hizo sus primeros intentos conocidos dirigidos a un programa de armas, con el anuncio de un plan para desarrollar una planta de reprocesamiento de plutonio

¹⁸⁷ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Plutonium and Highly Enriched Uranium 1996: World Inventories, Capabilities, and Policies*, Oxford University Press, Oxford, 1997, p. 351.

¹⁸⁸ El TRR es un duplicado del reactor CIRUS de India, que fue con el que se dio inicio al programa de armas indio.

y el inicio de la construcción de una planta de difusión gaseosa para el enriquecimiento de uranio. El trabajo en la planta de reprocesamiento se terminó en 1990, al parecer antes de que entrara en funcionamiento, pero la planta de difusión gaseosa comenzó a operar en 1988. La planta fue diseñada para el enriquecimiento de U235 al 20%, pero podría ser usado para mayores enriquecimientos, con una capacidad teórica de 100 Kg. de uranio al año para armas.¹⁸⁹

Aunque originalmente estos intentos de Argentina parecían estar dirigidos a un programa de armas frente a Brasil, los cambios en el ambiente político sudamericano a principios de los años noventa, hicieron que Argentina y Brasil renunciaran a las armas nucleares.¹⁹⁰ En diciembre de 1991, Argentina firmó un convenio de colaboración con el OIEA para recibir inspecciones.¹⁹¹ En 1994, ratificó oficialmente el Tratado para la Proscripción de Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (Tratado de Tlatelolco) y en 1995 suscribió el TNP. Asimismo, en el terreno civil, Argentina actualmente tiene tres reactores nucleares que generan alrededor del 7% de su electricidad y está construyendo un pequeño prototipo de reactor de potencia de diseño local.

Brasil

En parte, como respuesta al programa nuclear de Argentina, Brasil dio un paso importante hacia la capacidad de armas nucleares en 1979, con el inicio de la construcción de una planta centrifugadora para el enriquecimiento de uranio. Su primer reactor de energía nuclear comercial comenzó a operar en 1982. Ésta se puso en funcionamiento en 1988, con el ostensible propósito de producir uranio enriquecido de U235 al 5% ó al 20%.¹⁹² Brasil también tenía un pequeño programa de reprocesamiento de plutonio. Asimismo, en 1985 puso en operación un reactor de 626 MVe de tipo comercial. Cualesquiera que hayan sido sus aspiraciones originales, Brasil abandonó su programa de armas nucleares, en paralelo con la decisión de Argentina.¹⁹³ En 1994, Brasil firmó el Tratado de Tlatelolco¹⁹⁴ y en 1998, el TNP.¹⁹⁵ Sin embargo, en una medida que muestra su deseo de seguir siendo independiente en

¹⁸⁹ Vid. Spector, Leonard S., y Smith, Jacqueline R., Nuclear Ambitions: The Spread of Nuclear Weapons, 1989–1990, Westview Press, Boulder, Colorado, 1990, p. 228.

¹⁹⁰ Vid. Clausen, Peter A., Nonproliferation and the National Interest, America's Response to the Spread of Nuclear Weapons, HarperCollins, Nueva York, 1993, p. 177.

¹⁹¹ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op. Cit.*, p. 369.

¹⁹² Vid. Spector, Leonard S., y Smith, Jacqueline R., *Op.Cit.*, p. 250.

¹⁹³ Al parecer, Brasil estaba interesado en uranio enriquecido U235 al 7.6% para submarinos navales, así como en uranio más altamente enriquecido para armas. Vid. Reiss, Mitchell, Bridled Ambition: Why Countries Constrain their Nuclear Capabilities, The Woodrow Wilson Center Press, Washington, D.C., 1995, p. 50.

¹⁹⁴ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op. Cit.*, p. 369.

¹⁹⁵ Vid. *Fact Sheets: The State of Nuclear Proliferation 2001*, Arms Control Association, dirección URL: <http://www.armscontrol.org/factsheets/statefact.asp> [Consultado en octubre de 2011].

materia nuclear, dicho país abrió una planta de enriquecimiento de uranio en diciembre de 2006¹⁹⁶, con el propósito declarado de proporcionar uranio enriquecido para sus dos reactores nucleares que generan alrededor del 3% de su electricidad. La construcción del tercer reactor de energía nuclear del país se reinició en noviembre de 2022 después de estar estancada durante más de siete años¹⁹⁷.

Sudáfrica

Sudáfrica inició un programa de armas basado en el enriquecimiento de uranio mediante un proceso aerodinámico¹⁹⁸ desarrollado con ayuda de Alemania.¹⁹⁹ Su principal instalación de enriquecimiento de uranio a nivel de armas fue construida en la década de los setenta y se dice que tenía una capacidad de producción anual de alrededor de 60 a 90 Kg. de uranio enriquecido a un 93%.²⁰⁰ Esto le dio a Sudáfrica la posibilidad de construir un sustancial arsenal.

En 1990, y como parte de muchos otros cambios en la dirección política de Sudáfrica, el gobierno decidió abandonar su programa de armas nucleares. Se cerró su planta para la producción de uranio altamente enriquecido y anunció su intención de adherirse al TNP. Luego de concretar su renuncia a las armas nucleares, Sudáfrica firmó el TNP y formalizó un acuerdo de salvaguardias con el OIEA en 1991.²⁰¹ La dimensión real del programa nuclear de Sudáfrica fue revelado por el entonces presidente Frederik Willem de Klerk, en un discurso ante el parlamento en marzo de 1993, cuando reconoció que seis armas nucleares habían sido construidas en 1990 y desmanteladas posteriormente.²⁰²

La ex Unión Soviética: Bielorrusia, Kazajstán y Ucrania.

La URSS colapsó en diciembre de 1991, cuando Ucrania votó a favor de su independencia y por iniciativa de Boris Yeltsin se disolvió la unión, dando así lugar a quince Estados independientes. Las armas nucleares de la antigua Unión Soviética se localizaban en cuatro exrepúblicas: Rusia, Bielorrusia, Kazajstán y Ucrania. Éstas acordaron

¹⁹⁶ Vid. Muello, Peter, *Brazil inaugurates uranium enrichment center*, The Associated Press, Lexis Nexis, 7 de mayo de 2006.

¹⁹⁷ Vid. World Nuclear Association, Nuclear Energy Institute, *Op. Cit.*

¹⁹⁸ En este proceso, un movimiento en espiral se aplica a un chorro de gas de hexafluoruro de uranio causando que los componentes más ligeros y más pesados se separen por la acción centrífuga.

¹⁹⁹ Vid. Mozley, Robert F., The Politics and Technology of Nuclear Proliferation, Seattle, Washington, University of Washington Press, 1998, p. 109.

²⁰⁰ Vid. Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, *Op. Cit.*, p. 382.

²⁰¹ Vid. *Late News in Brief*, Nuclear News 34, no. 13, octubre de 1991, p. 26.

²⁰² Vid. *De Klerk Tells World South Africa Built and Dismantled Six Nuclear Weapons*, Nuclear Fuels 18, no. 7, marzo de 1993, p. 6.

que todas las armas serían transferidas a Rusia y que este país tomaría el lugar de la URSS como “Estado poseedor de armas nucleares” ante el TNP y asumiría el resto de sus compromisos en materia atómica. A finales de 1996, los tres Estados habían completado estas transferencias y se habían adherido al TNP. En opinión de Mitchell Reiss, ello ocurrió como resultado de la presión tanto de Rusia como de Estados Unidos, así como de algunos “incentivos financieros” de Estados Unidos, aunque no sin antes tener lugar prolongadas negociaciones, particularmente en el caso de Ucrania.²⁰³

Libia

Las intenciones de Libia para desarrollar armas nucleares se dieron a conocer públicamente hacia finales de 2003, junto con el anuncio por parte de dicho país de abandonar su programa atómico y someterse a inspecciones internacionales. Éste se basaba en tecnología de centrifugación para el enriquecimiento de uranio, que según se reconoció fue llevado a Libia por diversos científicos paquistaníes.²⁰⁴ Se desconoce si esto se hizo con el conocimiento del gobierno paquistaní. El programa fue abandonado por el entonces gobierno del Coronel Muhamar Gaddafi después de las negociaciones con Gran Bretaña y Estados Unidos, pero ni el alcance real del programa nuclear, ni los incentivos o presiones utilizadas para disuadir a Libia fueron del todo conocidos públicamente.

1.3.9. Consideraciones sobre la proliferación nuclear

En relación con el papel potencial de la energía nuclear en la proliferación de armas, cabe recordar que primero con los Átomos para la Paz de la Administración Eisenhower y luego con la formulación del TNP, el gobierno de Estados Unidos creía que sería posible mantener los aspectos militares y civiles de la energía nuclear separados y que la promesa de ayuda a otros países para desarrollar actividades nucleares pacíficas los induciría a renunciar a los usos militares de la energía nuclear. Lo cierto es que no ha habido un genuino compromiso de los países nucleares para cumplir con sus obligaciones en el marco del TNP de acuerdo con los Artículos IV y V del TNP que obligan a los éstos a ayudar a los “no poseedores de armas nucleares” en la búsqueda de aplicaciones pacíficas de la energía nuclear.

²⁰³ Vid. Reiss, Mitchell, *Bridled Ambition: Why Countries Constrain their Nuclear Capabilities*, The Woodrow Wilson Center Press, Washington, D.C., 1995.

²⁰⁴ Vid. Taylor, Patrick E., y Sanger, David E., *Pakistan Called Libyans' Source of Atom Design*, The New York Times, 6 de enero de 2004, p. A1.

Sigue pendiente una amplia difusión de los conocimientos nucleares y de tecnología que se extienda a otros países que todavía no cuentan con energía nuclear. Sin embargo, como hemos visto aquí algunos gobiernos y expertos opinan que la energía atómica con fines pacíficos también puede servir para iniciar programas de armas.

Sin embargo, al examinar los vínculos entre la energía nuclear comercial y las armas nucleares se debe tener en cuenta los antecedentes históricos. La energía nuclear civil ha desempeñado un papel todavía relativo en la acumulación de armas de los países nucleares formalmente reconocidos y de facto, al menos por lo que se conoce públicamente. Los cinco “Estados nucleares” obtuvieron bombas a través de programas de armas que precedieron a los de energía nuclear civil. De los últimos cuatro países que han obtenido armas nucleares fuera del TNP, Israel y Corea del Norte parecen no tener planes para desarrollar la energía nuclear para generar masivamente electricidad, al menos en el corto plazo; India tuvo sus primeras experiencias con la energía nuclear mediante reactores de investigación y no reactores de energía eléctrica; y Pakistán se basó en un programa de enriquecimiento de uranio.

En nuestra opinión, si un país tiene capacidad nuclear, obtenida con fines pacíficos, se justifica su necesidad de contar con instalaciones para producir uranio de bajo enriquecimiento para sus reactores. Aunque esto podría parecer simple, en opinión de los “países nucleares”, en ninguno de los casos el enriquecimiento interno es esencial para los programas de reactores, porque el combustible enriquecido comúnmente ha de ser importado de los pocos países proveedores de combustible nuclear y que buscan preservar el monopolio. Sin embargo, es difícil negar a un país el derecho a buscar la independencia energética. Del mismo modo, Irán consolida una planta de reprocesamiento, lo que eventualmente le permitiría obtener plutonio para su reactor. Estas instalaciones no dan a los países una capacidad de armas inmediata, pero sí reducen las barreras técnicas e hipotéticamente facilitan el largo camino a la producción de armas, si así se decide hacerlo.

En ese sentido, la ambivalencia de las políticas rusas, y también chinas, para apoyar la energía nuclear civil iraní son vistas con sospecha por Estados Unidos y sus aliados, porque en sus cálculos se teme que Irán pretenda utilizar esta ayuda para el desarrollo de armas. El gobierno estadounidense insiste en que la energía nuclear para generar electricidad puede ser sólo un pretexto para la obtención de reactores y el proceso de enriquecimiento y de reprocesamiento. El caso iraní es el más relevante en estos momentos para Estados Unidos; sin

embargo, este país sigue una política nuclear selectiva al tolerar, como en los casos de Israel y Pakistán, o abiertamente promover, como en el caso de India, la proliferación de armas nucleares al margen del TNP.

En general, Estados Unidos y algunos de sus aliados, como Francia y Gran Bretaña, siguen una política de negar la energía nuclear a los países que considera que tienen “intenciones negativas”, es decir, aquellos que pueden representar un obstáculo a sus intereses. Su visión está determinada por consideraciones pragmáticas, que buscan crear la percepción de que algunos países son una amenaza a la seguridad internacional, ya que ello también les permite justificar el desarrollo de su propio arsenal. Dicha visión tiene una explicación histórica, ya que después del fin de la Guerra Fría, los estrategas y los formuladores de las políticas en los “Estados poseedores de armas nucleares”, oficialmente reconocidos en el TNP, se vieron sometidos a fuertes presiones para legitimar los considerables gastos en arsenales nucleares.

Nuevamente aquí, es ilustrativa la crisis diplomática en torno a la supuesta nuclearización de Irán, ya que ésta también ha sido explotada en el proceso de reorganización estratégica de Francia. El 19 de enero de 2006, el entonces presidente francés Jacques Chirac, tomando como punto de referencia el caso iraní, pronunció un discurso sobre el nuevo papel atribuido a la “fuerza de disuasión francesa”. En éste amenazaba explícitamente con “represalias no convencionales” a los Estados que respaldaban el terrorismo. Esta declaración estaba en consonancia con los cambios graduales en la estructura de la fuerza nuclear francesa y en las doctrinas correspondientes, que prevén la reducción de su arsenal estratégico de base marítima de misiles MIRV (Vehículos Múltiples de Reentrada Independientemente Ajustada) y, a cambio de ella, el incremento de sus capacidades nucleares estratégicas. De la misma manera, surgió el debate sobre el posible desarrollo de las denominadas mini bombas nucleares en varios de los Estados poseedores de armas atómicas.

La crisis iraní pareció una buena oportunidad para los planificadores estratégicos franceses y de otros países occidentales de conseguir el respaldo público y presupuestal a dichos cambios doctrinales. Este reajuste de las doctrinas nucleares, sin embargo, tiene un impacto negativo en el propósito de la no proliferación global. En primer lugar, muestra claramente la poca disposición de los “Estados poseedores de armas nucleares” a reducir la importancia de las armas atómicas dentro de sus planes de defensa. En segundo lugar, en estos cambios doctrinales está implícita una disminución de los límites con respecto a la posibilidad del uso de armas nucleares. Ambos tipos de desarrollo

reflejan el peligro de llevar a un renacimiento nuclear en el que la adquisición de un dispositivo de disuasión nuclear podría constituir una opción cada vez más atractiva para diversos países.

Más problemático es el punto de vista, cada vez más extendido, según el cual en este nuevo papel atribuido a las armas nucleares por parte de los Estados occidentales que las poseen, el TNP se ha convertido en un mero vehículo para mantener su preponderancia. Como ha escrito Michael MccGwire:

“Habiendo conseguido la ampliación indefinida del TNP, los Estados poseedores de armas nucleares de la OTAN no parecen nada inclinados a tomarse demasiado en serio las inquietudes de los Estados no poseedores de armas nucleares. Esto contribuye a la imagen surgida con posterioridad al 11 de septiembre de 2001 de ‘Occidente contra todos los demás’ (*The West against the rest*), una concepción muy corrosiva que se ve reforzada por la retórica de la administración Bush. Un punto de vista cínico es el de que, sean cuales fueran sus intenciones originales, el TNP es actualmente un instrumento muy conveniente a la política exterior estadounidense. En términos de proyección de poder global, garantiza que las fuerzas convencionales estadounidenses no se verán limitadas o imposibilitadas de actuar por la amenaza de una respuesta nuclear, mientras que el tratado justifica las acciones punitivas en contra de cualquier Estado ‘indócil’ del que se considere que está probablemente buscando tener esta capacidad de respuesta. La idea de las Zonas Libres de Armas Nucleares regionales ha puesto grandes áreas del mundo ‘en reposo’, al tiempo que ha dejado a Estados Unidos vía libre en las áreas de mayor importancia geopolítica.”²⁰⁵

La aplicación de un doble discurso en la interpretación y aplicación del TNP por parte de los países occidentales durante la controversia sobre el programa nuclear iraní, confirma la percepción estadounidense de los asuntos internacionales basada en la idea del “*the West against the rest*”.

Así también, el aparente proceso de desarme nuclear por parte de las grandes potencias esconde tras de sí el objetivo de la primacía nuclear. Ésta ha sido una parte de la política general de supremacía global que tanto Estados Unidos como Rusia (antes URSS) han venido persiguiendo, con diversos grados de intensidad y bajo diversas formas, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

²⁰⁵ Vid. Mccgwire, Michael, *The Rise and Fall of the NPT: an opportunity for Britain*, International Affairs, Vol. 81, 2005, p. 120.

Desde la extensión indefinida del TNP pactada en 1995, luego de que las cinco potencias nucleares signatarias reafirmaran su compromiso con el desarme nuclear general, Estados Unidos y Rusia se han desviado de tal objetivo por la vía del desarrollo de armas nucleares estratégicas y tácticas, las cuales son más complejas y destructivas que las que han desactivado.

En cuanto a la defensa estratégica nuclear, de acuerdo con los autores Lieber y Press, durante las administraciones de George W. Bush (2001-2009), por primera vez Estados Unidos estuvo en vías de lograr la primacía nuclear,²⁰⁶ mediante el desarrollo del *Proyecto de Defensa Antimisiles*, que se convirtió en uno de los principales temas de discordia entre la OTAN y Rusia, al este último considerarlo una amenaza para su seguridad. Este ambicioso proyecto basado esencialmente en una tecnología estadounidense pretendía desplegar progresivamente interceptores de misiles en el Este de Europa. La OTAN argumentaba que este sistema no era contra Rusia sino para protegerse de una amenaza proveniente de Medio Oriente, en particular de Irán. De su lado, Rusia exigía ser asociada al proyecto y recibir las garantías de que el proyecto no apuntaba en su contra. En septiembre de 2009, el Presidente Barak Obama anunció que momentáneamente se descartarían los planes de un sitio de defensa antimisiles en Polonia y República Checa, en favor de sistemas de defensa antimisiles ubicados en los buques de guerra estadounidense. Sin embargo, en agosto de 2022, y como consecuencia de la invasión de Rusia a Ucrania, Estados Unidos anunció un nuevo programa de 3 mil millones de dólares que busca crear una red de *Defensa de Mediano Recorrido Basada en Tierra (Ground-based Midcourse Defense -GMD-)*, es decir, un sistema de misiles teóricamente capaz de interceptar cohetes balísticos intercontinentales a mitad del vuelo, provenientes de China, Rusia, Corea del Norte y, eventualmente, Irán²⁰⁷.

Por otra parte, en cuanto al desarrollo de armas tácticas -como las de bajo rendimiento (*low-yield weapons*), así como las mini bombas nucleares (*mini-nukes*) o rastreadores de refugios antiaéreos (*bunker busters*)- sus partidarios estadounidenses argumentan que serán efectivas para disuadir a otros países de adquirir armas de destrucción masiva o que pueden ser un instrumento útil en la lucha contra el terrorismo. Al respecto, Hans Blix (exdirector del OIEA y también expresidente Ejecutivo de la Comisión de Control, Verificación e

²⁰⁶ Vid. Lieber, Keir, y Press, Daryl, *The rise of US nuclear primacy*, en *Foreign Affairs*, marzo-abril de 2006, Vol. 85, p.p. 42-54.

²⁰⁷ Vid. Díaz, Jesús, *Nuevo escudo de EEUU contra misiles nucleares de Rusia, China y Corea del Norte*, *El Confidencial*, España, 7 de agosto de 2022, dirección URL: https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2022-08-07/nuevo-escudo-blindara-eeuu-ataque-nuclear_3472181/ [Consultado en diciembre de 2022].

Inspección de la ONU), opinó que el desarrollo de este tipo de armas, especialmente aquellas con un umbral más bajo para su uso, en vez de servir como elemento de disuasión contra algunos países, alienta su adquisición por parte de éstos.²⁰⁸

Es por ello que el fenómeno de la proliferación atómica horizontal es el ámbito donde más claramente se pone de manifiesto la inoperancia del régimen internacional de no proliferación nuclear en las relaciones de poder internacional.²⁰⁹ Porque además del derecho que los cinco Estados nucleares se adjudicaron a través del TNP, estos mismos concentran el derecho de veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Precisamente ahí es donde se expresan más claramente dos de las mayores excepciones en cuanto a privilegios de que goza un reducido grupo de países dentro de la comunidad internacional.

De ahí que consideramos que las reales amenazas nucleares provienen de los países que ya poseen armas, por las siguientes razones:

- Los “Estados con armas nucleares” reconocidos por el TNP están determinados a mantenerse como tales indefinidamente.
- India y Pakistán, que realizaron sorprendentes ensayos de armamento nuclear en 1998, han advertido sobre la posibilidad de usar armas en caso de que sus conflictos políticos y militares lo ameriten.
- Israel, que de sentirse lo suficientemente amenazado, está en posibilidades de desplegar un gran número de armas nucleares.
- Corea del Norte, que cuenta con armas nucleares y cuyos objetivos políticos y militares no están del todo claros crean incertidumbre.

En general, existen grandes retos que de no ser atendidos podrían conducir a una nueva oleada de proliferación nuclear. Estados Unidos deberá evaluar su posición con respecto a la no proliferación, comparando los beneficios y los costos de proseguir con el desarrollo de su propio arsenal. Es probable que una postura más favorable al “régimen internacional de no proliferación” abonaría a la credibilidad de Washington. Un primer paso podría ser la aprobación del TPCEN en su Congreso, considerando que éste habría dejado de tener una utilidad práctica para Estados Unidos, no así para otros países que no tendrían la posibilidad de llevar a cabo ensayos nucleares.²¹⁰ Sin embargo, es poco probable que tenga lugar una modificación de la política exterior estadounidense que se encuentra atada a una lógica militarista y

²⁰⁸ Vid. Blix, Hans, *Weapons of Mass Destruction Commission (WMDC)*, en *Weapons of terror: Freeing the World of nuclear, biological and chemical arms*, Estocolmo, Suecia, 1 de junio de 2006, p. 98.

²⁰⁹ Vid. Rocha Marrero, Inmaculada, *Armas Nucleares y Estados Proliferadores*, Universidad de Granada. Granada, España, 2004, p. 269

²¹⁰ Vid. Russell, Roberto, *Vietnam e Iraq: su legado sobre Irán*, en *Def.* Año 2, Núm. 9, mayo de 2006, pp. 12-13.

electoral que se refleja en su estrategia para frenar a toda costa el programa nuclear de Irán, país que ha manifestado su derecho inalienable de avanzar en un programa de energía nuclear, a decir de éste, con propósitos pacíficos, en el marco del TNP.

Finalmente, hay países que son la otra cara de la moneda: tienen energía nuclear pero que no tienen armas atómicas. Algunos no han mostrado ninguna inclinación hacia las armas como Canadá, Alemania y Japón.²¹¹ Todos éstos cuentan con programas avanzados de energía nuclear y de quererlo podrían desarrollar armas sin ayuda externa. Como se explicó antes, Suecia que también tiene un programa civil de energía nuclear moderno, en algún momento se embarcó en un programa para el desarrollo de armamento, pero lo abandonó antes de atraer la atención del público exterior. Por su parte, Argentina y Brasil en algún momento pretendieron obtener armas nucleares, Sudáfrica lo logró, pero al final los tres decidieron renunciar a sus respectivos programas. Hay diferentes motivaciones para abstenerse de las armas nucleares: cuestiones de principio, la creencia de que una carrera armamentista nuclear sería contraproducente en términos de seguridad, la ausencia de un enemigo fatal y la sensación de estar bajo el paraguas de protección estadounidense, ruso o chino. Sin dejar de lado los factores económicos que también desempeñan un papel determinante.²¹² Dichas motivaciones serán analizadas más ampliamente en el siguiente apartado.

1.4. Las variables que incentivan o desalientan la obtención de armas nucleares

Una vez analizado el régimen internacional de no proliferación nuclear y el problema de la proliferación de armas atómicas, conviene identificar las principales razones que conducen a los países a adquirir o descartar la posesión de armas nucleares, lo cual proporciona elementos de análisis para explicar posteriormente el caso de Irán.

²¹¹ La postura de Japón podría cambiar si considera que las armas nucleares Corea del Norte amenazan su seguridad.

²¹² La acción de Argentina al renunciar a las armas nucleares se ha explicado en términos que tienen una gran relevancia para los países en desarrollo. Como declaró en algún momento un subsecretario de Relaciones Exteriores argentino: “Nos dimos cuenta de que estábamos en la lista negra de la comunidad internacional debido a nuestras políticas temerarias y al final nos dimos cuenta de que teníamos que cooperar con los países del tercer mundo (...) La paradoja es que Argentina estaba tratando de obtener alta tecnología a través de su programa nuclear, pero dada la falta de apertura de los países occidentales éstos se asegurarían de que no llegáramos ahí. Creo que hemos aprendido la lección”. *Vid.* Nash, Nathaniel C., *Sequel to an Old Fraud: Argentina's Powerful Nuclear Program*, *The New York Times*, 18 de enero de 1994, p. A6.

Se pueden identificar cinco variables: seguridad, prestigio, política interna, tecnología y economía.²¹³ El elemento “seguridad nacional” plantea que los Estados buscan armas nucleares para incrementar su propia seguridad. El factor “prestigio” enfatiza en el valor simbólico de las armas nucleares, ya que algunos países consideran a las armas como un prerrequisito para obtener un estatus de poder. La variable de “política interna” toma en cuenta la competencia local entre fracciones, tanto de los sectores militares como civiles, que eventualmente pueden empujar a un gobierno hacia la adquisición de armas nucleares. Sobre el “factor tecnológico” se argumenta que, si el Estado es capaz de desarrollar armas nucleares, los gobernantes considerarían seriamente esta opción. Por último, se encuentra el “elemento económico”, el cual interactúa con los otros cuatro factores de proliferación nuclear, en algunos casos alentándola y en otros inhibiéndola.

Aunque cada uno de estos modelos puede ayudar a la toma de decisiones sobre el desarrollo de armas nucleares, es difícil pensar que alguno de ellos es suficientemente poderoso para explicar cada caso.

Luego entonces, si existen elementos que podrían resultar incentivos para que un país tome la decisión de desarrollar armas nucleares, vale la pena preguntarse por qué actualmente únicamente nueve países cuentan con dichos artefactos y más de 180 en el mundo no. La respuesta podríamos encontrarla por las mismas razones (seguridad, prestigio, política interna, tecnología y economía).

En efecto, los Estados deciden no construir armas nucleares, o en algunos casos abandonar las que habían adquirido, porque consideran que los beneficios de la seguridad son mayores sin armas nucleares; el prestigio se amplifica al adquirir un estatus de país libre de armas nucleares, la política interna convence a los líderes de no desarrollar programas nucleares o, quizás, las barreras económicas y tecnológicas son muy grandes.

1.4.1. La seguridad nacional

De acuerdo con el enfoque del realismo político, esta variable es la principal explicación para la proliferación nuclear. Dicha teoría se basa en dos premisas fundamentales: 1) el sistema internacional es anárquico, mientras que los individuos son controlados por un gobierno

²¹³ Nos hemos basado principalmente en las coincidencias de opinión en el tema de: Sagan, Scott, *Why do States Build Nuclear Weapons?, Three Models in Search of a Bomb*, *International Security*, invierno de 1996-1997; Davis, Zachary, *The Realist Nuclear Regime*, *Security Studies*, Primavera-Verano de 1993; Witter, Lawrence, *Resisting the Bomb*, Vol. 2, *The Struggle Against the Bomb*, Stanford University Press, 1977; y Lavoy, Peter R., *Myths and Causes of the Nuclear Proliferation*, *Security Studies*, primavera-verano de 1993.

central, los Estados no son regulados por ninguna autoridad equivalente; 2) los Estados harán cualquier cosa necesaria para garantizar su seguridad y soberanía.

Bajo esta perspectiva, las armas nucleares serían la mayor garantía de seguridad, al representar una disuasión para cualquier Estado rival. Cuando un país enfrenta una amenaza a su seguridad, como por ejemplo un potencial agresor que desarrolla armas nucleares, casi con seguridad el Estado buscará una paridad frente al adversario que pone en riesgo su existencia. Al respecto, cabe recordar los casos de la Unión Soviética en respuesta a Estados Unidos, China frente a la Unión Soviética, India respecto de China y Pakistán en respuesta a India.

Estos ejemplos podrían llevar a pensar que la proliferación nuclear es inevitable; en la medida que un Estado se hace nuclear, otro Estado se ve forzado a hacerlo también y luego otro y otro más.

Así también, aunque la proliferación nuclear puede ser más una decisión estratégica para equilibrar el poder frente a un rival nuclear, algunos Estados se han sentido tan amenazados por rivales convencionales que decidieron seguir el camino del armamento nuclear. Según el profesor Richard Betts, dichos Estados podrían estar tan aislados o en tal situación de inferioridad de su armamento convencional, que están convencidos de que su seguridad sólo es posible contando con armamento nuclear.²¹⁴

Dos ejemplos podemos encontrar: uno es el caso de Sudáfrica, el cual a mediados de la década de 1970 percibía una amenaza creciente en la presencia cubana en Angola; dicho país llegó a desarrollar hasta seis armas nucleares en la clandestinidad.

El otro lo representa Israel, el cual no ha sido reconocido por varios de sus vecinos geográficos y aunque su fuerza militar convencional le permitió derrotar en varias ocasiones a sus adversarios, varias fuentes afirman que dicho país desarrolló su primer arma nuclear entre 1966 y 1967²¹⁵ y probablemente hacia 2004 contaba con más de 100 armas atómicas dispuestas en misiles, aviones y submarinos. En cuanto a su total de cabezas nucleares desplegadas hacia 2022, el SIPRI las estima en 90.²¹⁶

²¹⁴ Vid. Betts, Richard K., "Paranoïds, Pygmies, Pariahs, and Nonproliferation Revisited", *Security Studies*, primavera-verano, 1993, p. 10.

²¹⁵ Vid. Cirincione, Joseph, Wolfsthal, Jon B. y Rajkumar, *Deadly Arsenals: Nuclear, Biological and Chemical Threats*, Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, 2005, pp.259-261.

²¹⁶ Vid. SIPRI Yearbook 2022, Armaments, Disarmament and International Security, Stockholm International Peace Research Institute, Estocolmo, 2022.

1.4.2. *El prestigio*

El segundo principal factor a considerar para explicar por qué los Estados quieren o no armas nucleares es el “prestigio”. Algunos países creen que la posesión de armas nucleares es necesaria para alcanzar sus intereses nacionales, al hacerlos sentir más poderosos, relevantes y respetados. En opinión del profesor Scott Sagan, las armas nucleares pueden cumplir cometidos simbólicos importantes al dar forma y reflejar la identidad del Estado.²¹⁷ El caso francés es un caso ilustrativo, ya que dicho país más que otro europeo, se consideraba como un gran poder en el mundo, el portador de los principios de libertad y democracia. Según Sagan, luego de la Segunda Guerra Mundial los gobiernos franceses exploraron intensamente diversas alternativas para volver a Francia a su estado histórico de gran poder y la tecnología, en particular la nuclear, representó la mejor opción.²¹⁸

Por otra parte, muchos otros países creen que el real prestigio es deshacerse de las armas nucleares. Estos Estados consideran que las armas nucleares no son esenciales para su identidad nacional y para ocupar un lugar en el mundo. En ese sentido, es importante tomar en cuenta que la mayoría de los 183 países signatarios del Tratado de no Proliferación Nuclear (TNP) consideraron que ganaban prestigio por su liderazgo en el movimiento de no proliferación. Quizá el primero en demostrar el papel importante que pueden desempeñar las naciones pequeñas en la política internacional es Irlanda, la cual introdujo la primera propuesta de resolución en la Organización de las Naciones Unidas en 1958 para que ésta se ocupara de la redacción de un tratado de no proliferación de armas nucleares.

Un caso ilustrativo de país que adopta la postura del desarme por prestigio es México, al ser el promotor del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe (más conocido como Tratado de Tlatelolco), vigente desde 1969 y que establece la desnuclearización en esa región. Dicho país se ha caracterizado por impulsar diversas iniciativas en los foros internacionales, como en 1998, cuando junto con siete países más lanzó la Nueva Agenda para revivir el proceso de desarme. Sus esfuerzos definieron discusiones internacionales futuras y contribuyó a la obtención de un programa conjunto acordado en la Conferencia de Revisión del TNP en 2000, compuesto de 13 pasos prácticos para no proliferación y la reducción de las armas nucleares.

²¹⁷ Vid. Sagan, Scott, “Why do States Build Nuclear Weapons?...*Op. Cit.* p. 73.

²¹⁸ *Ibidem*, p.78.

Otro caso destacado es Libia, la cual ganó prestigio al tomar la decisión de abandonar su programa de armas nucleares en 2003, lo que le valió la reanudación de sus relaciones con Estados Unidos y con varios países europeos. Paradójicamente, el Presidente George W. Bush llamó al régimen libio, entonces encabezado por el Coronel Muamar Gadafi, "un modelo" que otros países deberían emular²¹⁹.

1.4.3. La política interna

Sobre esta variable hay que tomar en cuenta que la política exterior como la doméstica, son el producto del debate interno por parte de distintos individuos con intereses propios. Al igual que los procesos internacionales influyen en la política interna (tales como presupuestos militares, libertades civiles y campañas políticas) las preocupaciones internas pueden impactar la política exterior.

Los defensores del modelo de política interna consideran que algunos actores de la administración pública, con ciertos intereses, que podrían ser o no consistentes con el interés nacional general, pueden determinar el desarrollo o no de un programa de armas nucleares. Se trata de personajes activos, como los científicos, los militares y los líderes gubernamentales, que cabildan y persuaden para que sus visiones sean las que imperen en las políticas estatales. De este modo, uno de los sectores que más se beneficia de un arsenal nuclear es sin duda el militar.

1.4.4. La tecnología

Muchos expertos comentan que, si un Estado tiene la capacidad para desarrollar armas nucleares, lo más probable es que intente fabricarlas. Un claro ejemplo de la tecnología como un factor dominante en la decisión de un país para adquirir armas nucleares es Gran Bretaña. Cabe recordar que este país durante la primera mitad del siglo XX tenía serias preocupaciones de seguridad y una crisis de prestigio, al tratar de buscar retener lo más que pudiera de su papel global que había desempeñado en siglos previos. Su estrecha alianza con Estados Unidos y el conocimiento de sus científicos (algunos de los cuales con

²¹⁹ En su anuncio oficial sobre la intención de Libia para desmantelar su programa, el presidente Bush dijo que "el interés de abandonar la consecución de armas químicas, biológicas y nucleares, así como los medios para su despliegue, encontrarán el camino abierto para mejores relaciones con Estados Unidos y otras naciones libres... Libia puede alcanzar un lugar seguro y respetado entre las naciones, y con el paso del tiempo lograr mejores relaciones con Estados Unidos". Un año después el entonces primer ministro británico, Tony Blair, visitó Libia, lo que inauguró la "reinserción" de Libia en la comunidad internacional. *Vid. Chronology of Libya's Disarmament and Relations with the United States*, The Arms Control Association, dirección URL: <http://www.armscontrol.org/factsheets/LibyaChronology> [Consultado en agosto de 2012].

participación en el proyecto Manhattan) llevaron a ese país a la construcción de armas nucleares en un tiempo muy corto.

Por otra parte, aunque se han cumplido más de 70 años de la tecnología para la construcción de armas nucleares, su adquisición y desarrollo no es fácil; la construcción de un dispositivo nuclear supone retos científicos y de ingeniería muy significativos. Uno de estos retos es la producción de uranio altamente enriquecido o plutonio indispensables para la construcción de una bomba. Dicho tipo de material es difícil de producir pues requiere de una serie de complejos procesos, los cuales requieren de equipo avanzado como centrifugadoras de alta velocidad y muchos años de intensiva labor. Otra barrera tecnológica para obtener una bomba es unir todas las piezas necesarias, una vez que se ha obtenido el uranio altamente enriquecido o el plutonio.

1.4.5. La economía

El factor económico por sí mismo no puede asegurar que un Estado adquiera armas nucleares. De igual manera, su costo tampoco es una limitante para adquirirlas cuando se considera que está en juego la seguridad nacional. A ese respecto, uno de los casos más citados es el de Pakistán, el cual sacrificó el bienestar de su gente, a cambio de alcanzar la capacidad para el desarrollo de armas nucleares. Otro ejemplo lo constituye Corea del Norte, el cual a pesar de ser uno de los países más pobres del mundo destina una parte muy importante de sus recursos para continuar su programa nuclear, pues destina el 25% de su PIB en el sector de defensa.

Por otra parte, los promotores del modelo económico con frecuencia argumentan que el desarrollo de armas nucleares es más conveniente que la ampliación de los sistemas de defensa convencional. Sin embargo, otras opiniones insisten en que las armas nucleares son muy costosas y que más bien éstas deben ser complementarias de las fuerzas convencionales y no sustitutas.

En resumen, se considera que la decisión de buscar contar o no con armas nucleares no es tan fácil como podría parecer. Como se pudo apreciar ninguna variable puede explicar todas y cada una de las decisiones tomadas por los gobiernos en distintos países, ya que cada uno enfrenta sus propias amenazas a su seguridad, posee su propia identidad nacional y debe enfrentar sus propias presiones políticas internas (*Ver Cuadro 5*).

Cuadro 5

Variables por las que los Estados adquieren o renuncian a las armas nucleares		
Variables	Favorecen la proliferación	Inhiben la proliferación
<i>Seguridad</i>	Los Estados adquieren armas nucleares para proteger su soberanía.	Los Estados renuncian a las armas nucleares cuando ello está en su interés de seguridad y/o cuando éstos pueden obtener protección de un aliado nuclear.
<i>Prestigio</i>	Los Estados adquieren armas nucleares para alimentar las percepciones de un “destino nacional” o para ser vistos como un “gran poder” en la política internacional.	Los Estados renuncian a las armas nucleares debido al régimen internacional de no proliferación. Dichos Estados buscan liderazgo y/o reconocimiento en la comunidad internacional.
<i>Política interna</i>	Los Estados buscan obtener armas nucleares cuando un conjunto de actores gubernamentales convence a los líderes políticos de la necesidad de adquirirlas. Asimismo, se busca legitimar al grupo en el poder.	Los Estados renuncian a las armas nucleares cuando existe una considerable oposición pública a los programas nucleares, cuando hay un cambio de régimen o en las prioridades del gobierno, así como cuando actores gubernamentales clave convencen a los líderes políticos de que las armas nucleares son innecesarias.
<i>Tecnología</i>	Los Estados adquieren armas nucleares porque tienen la capacidad tecnológica de hacerlo.	Los Estados renuncian a las armas nucleares cuando no pueden desarrollar ni adquirir la tecnología o el conocimiento técnico necesarios para desarrollar material fisiónable y construir una bomba.
<i>Economía</i>	La economía no predispone a los Estados a desarrollar o adquirir armas nucleares. Aunque existen promotores de las armas nucleares que argumentan que una defensa nuclear es más rentable que una defensa convencional.	Los Estados podrían renunciar al desarrollo de armas nucleares debido a su alto costo, a sanciones económicas que podrían resultar del desarrollo de un programa de armas nucleares o debido a beneficios económicos por abandonar su programa nuclear.

La única manera de obtener un completo entendimiento de la proliferación es examinar las especificidades de cada caso. Irán es un buen objeto de estudio y un magnífico ejemplo para analizarlo con todas y cada una de las variables presentadas antes. Para ello habría que hacerse las siguientes preguntas:

¿Es acaso un odio irracional hacia Occidente lo que conduce a Irán a desarrollar tecnología nuclear o la necesidad de buscar garantizar su “seguridad nacional”, a través de una estrategia político-disuasiva, ante la creciente presencia militar de Estados Unidos en la periferia iraní, además de las amenazas lanzadas por el principal aliado de este último en Medio Oriente, Israel, el cual cuenta con capacidad nuclear?

¿O quizá podrían ser mejor entendidos los esfuerzos iraníes a través de la variable del “prestigio”, al considerar que Irán busca reposicionarse como un poder de primer orden en el Medio Oriente?

¿Cuáles son las reales “limitaciones y capacidades tecnológicas” de Irán?

¿Qué papel desempeñan en esta decisión la “política interna” y las

distintas facciones en el gobierno?

¿Está Irán en “condiciones económicas” de construir estas armas y dispuesto a sufrir las consecuencias de sanciones, bloqueos a acuerdos comerciales o, incluso, agresiones militares?

En los próximos capítulos se buscará dar respuesta a estas interrogantes.

1.5. Los elementos esenciales de la disuasión nuclear

La tesis central de este trabajo de investigación plantea que el programa nuclear iraní es un instrumento político-disuasivo empleado por la República Islámica frente a una serie de amenazas, reales y potenciales, contra su seguridad nacional, que además le permita reposicionarse regionalmente. Para sostener dicha argumentación nos proponemos en este apartado definir el sentido del concepto “disuasión”, qué se entiende por “disuasión nuclear” y finalmente lo que implica la “disuasión nuclear mutua”.

Para el Doctor Edmundo Hernández-Vela, la *disuasión* es una “política que desarrollan los sujetos de la sociedad internacional, basada en su poder, por el cual, mediante una amenaza creíble, tácita o expresa, tienden a lograr que otros sujetos de la sociedad internacional se comporten de acuerdo con sus intereses (los del disuasor), y no en forma contraria a éstos.”²²⁰

En ese mismo sentido, el profesor británico Hedley Bull considera que en una situación de disuasión deben de presentarse tres condiciones.²²¹ En la primera, es preciso que exista una amenaza por parte del disuasor dirigida al disuadido. Si, por ejemplo, en la etapa de la Guerra Fría Estados Unidos no hubiera expresado una amenaza contra la Unión Soviética, aunque esta segunda -como sucedió- hubiera desistido de un ataque al primero, entonces no habiéramos podido considerar que Estados Unidos había disuadido a la Unión Soviética. Para poder atribuir el resultado de disuasión, un país tiene que haber expresado una amenaza contra otro.

Siguiendo con el ejemplo de la Guerra Fría, en la segunda de las condiciones tiene que existir la posibilidad de que el país al que va

²²⁰ Vid. Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Op. Cit.*, p. 416.

²²¹ Vid. Bull, Hedley, *The Anarchical Society. A study of Order in World Politics*, Columbia University Press, 3era. Edición, Nueva York, 2002, p. 169. Otros autores como John Whiteclay también plantean estas premisas. Vid. Whiteclay, John, “Deterrence” en *The Oxford Companion to American Military History*, 2000, p.1

dirigida la amenaza hubiese tomado el curso de acción del que el disuasor quiere que desista. Si en realidad no existía en ninguna circunstancia la posibilidad de que la Unión Soviética atacara a Estados Unidos, no podemos decir que la Unión Soviética haya sido disuadida de hacerlo. No obstante, debemos señalar que las políticas de disuasión pueden tener una lógica de que el país al que van dirigidas tenga en ese momento la intención de iniciar un ataque. Por ejemplo, se puede argumentar que las políticas de Estados Unidos que estaban dirigidas a disuadir a la Unión Soviética de un ataque se veían justificadas por el objetivo de crear, dentro de Estados Unidos, un sentimiento de seguridad con respecto a esa posibilidad, o por el objetivo de desalentar en la Unión Soviética cualquier intento de ataque.

En cuanto a la tercera condición, el país amenazado con el castigo no se verá disuadido a menos que crea que el país que lo amenaza tiene la capacidad y la voluntad de llevarla a cabo y, por esta razón, decide que el curso de acción que habría seguido en otras circunstancias no merece la pena. La amenaza debe resultar "creíble" para el país disuadido, que también debe llegar a la conclusión de que dicha amenaza convierte en no asumible el curso de acción en cuestión. Que el castigo con el que se amenaza (tanto por su probabilidad como por sus dimensiones) lleve a que el curso de acción no sea asumible dependerá de las circunstancias: lo que el país (o alguno de sus líderes) espera ganar al emprender determinado curso de acción, o perder en caso de no hacerlo, la importancia que atribuye a los valores de los que se ve privado por la amenaza, etc. Por esta razón, no existe un "nivel de daño" en términos absolutos que resulte necesario y suficiente para disuadir a un país de hacer algo.

Siguiendo con la línea de pensamiento de Bull, lo que resulta relevante de la disuasión en la era nuclear es que, al resistirse a utilizar las armas nucleares en un enfrentamiento real, los Estados han acabado otorgando a la disuasión el estatus de objetivo prioritario de sus políticas. Las políticas o estrategias de disuasión que han ido desarrollándose varían a lo largo de tres dimensiones: 1) el rango de acciones del que se quiere disuadir al adversario, 2) la prioridad que se concede a la disuasión entre las distintas políticas, y 3) la fuerza con la que se amenaza para alcanzar el objetivo de la disuasión.

En este sentido, las políticas de las dos superpotencias fueron diseñadas con el objetivo de disuadir al otro de llevar a cabo un ataque nuclear tanto contra sí como contra cualquiera de sus aliados, por lo que se trataba de una situación de "disuasión extensa". Un caso de "disuasión limitada" es el que sostienen India y Pakistán, ya que va dirigida a un solo adversario.

La disuasión ha sido considerada como el único objetivo que debe perseguir una política de armas nucleares ("disuasión pura") -como lo concebía la defensa del Reino Unido hacia finales de los años cincuenta-, como "disuasión y defensa" o bien -como en la última época del Secretario de Defensa de Estados Unidos, Robert McNamara- en términos de una combinación de disuasión y de otros objetivos como, por ejemplo, la "limitación de los daños".

El potencial necesario para lograr el objetivo de la disuasión no ha sido entendido sólo en términos de armas nucleares, sino también en términos de una combinación de armas nucleares y armas convencionales. La disuasión también ha sido considerada tanto en términos de una sola amenaza o de una serie de amenazas, es decir una de gran envergadura ("respuesta masiva"), varias en forma gradual, o una en forma de "respuesta flexible".²²²

La disuasión mutua es una situación en la que dos o más potencias se disuaden entre sí de hacer algo. En el sentido más amplio puede llegar a ser una situación en la que las potencias se disuadan entre sí de llevar a cabo toda una serie de acciones por medio de una gran variedad de amenazas posibles. Estas acciones y amenazas no tienen por qué ser de tipo nuclear y ni siquiera tienen por qué ser militares en absoluto. Tampoco es preciso que la amenaza por parte del disuasor implique una represalia que suponga responder con la misma intensidad: las potencias pueden ser disuadidas de un ataque con armas químicas por medio de la amenaza de una represalia con armas convencionales o nucleares, o pueden ser disuadidas de un ataque militar por medio de amenazas que suponen represalias económicas.

Al igual que ocurre con el "equilibrio de poder", una situación de disuasión nuclear mutua puede tener lugar tanto en el caso de una relación sencilla entre dos países, como en una relación más compleja entre tres o más. Durante la confrontación Este-Oeste existía una relación de disuasión nuclear mutua entre Estados Unidos y la Unión Soviética, otra entre China y la Unión Soviética y otra más entre China y Estados Unidos. Asimismo, la había entre Gran Bretaña y la Unión Soviética, entre Francia y la Unión Soviética. Una relación de disuasión nuclear mutua entre tres (o más) potencias es la suma de las relaciones bilaterales entre las potencias en cuestión. La disuasión nuclear mutua,

²²² Para analizar a mayor detalle estos conceptos *Vid.* Halperin, Morton H., Limited War in the Nuclear Age, Wiley, Nueva York, 1963.

en principio, puede tener lugar tanto de forma general como en una región concreta.²²³

En el mismo sentido, las situaciones de disuasión nuclear mutua pueden surgir, en principio, de forma fortuita o como resultado de una acción deliberada. La relación soviético-estadounidense de disuasión nuclear mutua surgió a finales de los años cincuenta no como resultado de los esfuerzos por parte de cada una de las potencias de disuadir a la otra, sino de los esfuerzos por situarse por encima de la otra en cuanto a su posición estratégica nuclear.²²⁴

1.5.1. El equilibrio del poder y la disuasión nuclear mutua

La idea de una relación de disuasión nuclear mutua deliberada resulta similar en algunos aspectos a la de un equilibrio de poder deliberado, pero, en otros, es distinta de ésta. En primer lugar, una relación de disuasión nuclear mutua entre dos potencias es sólo una parte de la relación de equilibrio de poder entre ellas. En esta última intervienen todos los factores del poder de cada Estado y la fuerza nuclear es tan sólo uno de ellos. Cuando, en el caso de dos potencias, una de ellas tiene capacidad de atacar a la otra con armas nucleares, la creación de una relación de disuasión nuclear mutua se convierte en una condición necesaria para que entre ellas pueda haber un equilibrio de poder. Pero ésta no será una condición suficiente. Como ya hemos señalado, durante la Guerra Fría se desarrolló una relación de disuasión nuclear mutua entre la Unión Soviética y China y entre Estados Unidos y China, así como una relación similar entre Francia y la Unión Soviética y entre Gran Bretaña y la Unión Soviética. Sin embargo, queda claro que en ninguna de estas relaciones las potencias implicadas tenían el mismo poder.

En segundo lugar, si bien es una situación sencilla entre dos potencias, el equilibrio exige que haya una igualdad o paridad en cuanto a potencial militar, una relación de disuasión mutua no requiere que esto sea así. Tan sólo requiere que cada potencia tenga una capacidad de ataque nuclear suficiente como para disuadir de un ataque nuclear. Para que la capacidad de ataque de cada potencia pueda suponer una amenaza para la otra debe alcanzar un umbral mínimo. Si el potencial nuclear no alcanza este nivel resultará insuficiente para conseguir el

²²³ Morton Kaplan desarrolla un concepto al que denomina “sistema de veto-unidad” con el que explica la posibilidad de que se pudiera presentar una situación de disuasión nuclear mutua general. *Vid* Kaplan, Morton, *System and Process in the International Politics*, ECPR Press, Colchester, Reino Unido, 2005, pp. 50-52.

²²⁴ *Vid.* Bull, Hedley, *The Control of the Arms Race*, Studies in International Security, Ed. Weidenfeld and Nicolson, Londres, Reino Unido, 1961, cap. 2; y Bull, Hedley, *Arms Control: A Stocktaking and Prospectus*, en *Problems of Modern Strategy*, Alastair Buchan, Chatto and Windus (ed.), Londres, 1970.

objetivo de la disuasión. En cambio, si el nivel está por encima de dicho umbral será redundante en la relación con dicho objetivo, aunque pueda estar justificado por otros criterios estratégicos como son: 1) la necesidad de limitar el daño, 2) de extender la disuasión para que cubra también a sus aliados ó 3) de fortalecer la posición diplomática del país para negociar en caso de crisis.

El planteamiento de que la igualdad o paridad resultan relativas para la disuasión nuclear mutua puede ser apreciado en el caso de Estados Unidos y la Unión Soviética. Desde que surgió una relación de disuasión nuclear mutua entre éstos a mediados de los años cincuenta y hasta finales de los años sesenta, Estados Unidos gozaba de una superioridad sobre la Unión Soviética en todos los indicadores relevantes para medir la fuerza nuclear: el número total de vehículos transportadores de armamento nuclear estratégico (misiles balísticos intercontinentales, submarinos de ataque nuclear y bombarderos de largo alcance), el número total de reservas de megatones nucleares y el número total de cabezas nucleares. Del mismo modo, las subsecuentes fluctuaciones de la fuerza nuclear estratégica entre las dos superpotencias que tuvieron lugar en los años ochenta en manera alguna debilitaron el sentido de la relación de disuasión mutua.

Como ya comentamos antes, en un equilibrio de poder complejo entre tres o más Estados, la igualdad o paridad no resultan necesarias para que se mantenga el equilibrio ya que las desigualdades pueden ser corregidas a través de alianzas. En una situación compleja de disuasión nuclear mutua como la relación tripartita entre la Unión Soviética, Estados Unidos y China, los acuerdos o alianzas *ad hoc* también desempeñaron su papel.

El teórico francés, André Beufre, argumentaba en los años sesenta que el arrojo de Occidente para disuadir a la Unión Soviética de un ataque se veía reforzada por el hecho de que en el primero hubiera tres centros separados de decisión nuclear: Washington, Londres y París.²²⁵

En tercer lugar, si bien el equilibrio de poder es un fenómeno esencialmente objetivo, la relación de disuasión mutua es esencialmente subjetiva. Anteriormente señalábamos que un “equilibrio de poder” se define como la ausencia real de una potencia preponderante y que no bastaba con que existiese la creencia de que ninguna potencia es preponderante. Por el contrario, la disuasión nuclear mutua es básicamente una creencia: la creencia por parte de cada Estado de que el otro tiene la voluntad y la capacidad de tomar represalias suficientes. En principio, dos potencias se podrían disuadir

²²⁵ Vid. Beufre, André, *Dissuasion et Strategie*, Armand Collin, París, Francia, 1964.

mutuamente de llevar a cabo un ataque nuclear únicamente manteniendo la apariencia de tener determinada voluntad y capacidad.

El exsecretario de Defensa de Estados Unidos, Robert McNamara, sostenía que la política disuasoria de Estados Unidos sólo podía ser efectiva si existía una voluntad real de llevar a cabo la represalia nuclear con la que se había amenazado, además de la capacidad real de lograr la "destrucción garantizada".²²⁶ Sin embargo, la voluntad y la capacidad de represalia reales no forman parte de la definición de disuasión mutua. La doctrina de McNamara en este punto, aún cuando sea acertada, no hace sino demostrar que la voluntad y la capacidad de represalia reales son fundamentales para que el adversario crea que existan.

1.5.2. Funciones de la disuasión nuclear mutua

En cuanto a las funciones que cumplió la disuasión nuclear durante la Guerra Fría, algunos especialistas como Siegfried Hecker²²⁷ proponen que:

- Contribuyó a mantener la paz nuclear, haciendo que el recurso deliberado a la guerra nuclear por parte de cualquiera de ellas fuera un instrumento político "irracional".
- Sirvió para mantener la paz entre las dos principales potencias nucleares al evitar entrar directamente en enfrentamientos no nucleares por el temor a que el conflicto se ampliara; asimismo, contribuyó a preservar la paz entre los Estados aliados de estas potencias debido a las restricciones que estas últimas les imponían.
- Ayudó a mantener un equilibrio de poder general en el sistema internacional a través de su contribución a la estabilidad del equilibrio dominante, es decir, de equilibrio entre las dos grandes potencias. Por lo tanto, la relación de disuasión nuclear mutua contribuyó indirectamente a que se cumplieran las funciones propias del equilibrio general de poder.

No obstante, también es importante entender cuáles son las limitaciones a las que se enfrenta la disuasión nuclear mutua a la hora de cumplir con la función de mantener la paz nuclear. En primer lugar, el "equilibrio del terror" no surge por el mero hecho de que dos

²²⁶ Vid. McNamara, Robert S., *The Essence of Security*, Harper and Row, Nueva York, 1968.

²²⁷ Vid. Hecker, Siegfried, Presentation before the Carnegie International Non-Proliferation Conference, 8 de noviembre de 2005, dirección URL: <http://www.carnegieendowment.org/static/npp/2005conference/presentations/hecker.pdf> [Consultado en septiembre de 2012] y; Mearsheimer, John, "Back to the Future", *International Security* 15, Núm. 1, Verano de 1990.

adversarios posean armamento nuclear y tampoco se mantiene de forma automática sólo porque este armamento siga estando disponible. Una relación de disuasión mutua puede verse alterada por una o ambas de estas dos posibles alternativas de desarrollo tecnológico: la adquisición, por una o por ambas partes, de un sistema efectivo de defensa de las ciudades y de la población frente a un ataque nuclear estratégico o el desarrollo, por una o por ambas partes, de un mecanismo que logre el desarme efectivo de las fuerzas nucleares disuasorias de la otra parte, antes de que sean utilizadas. Como se recordará, esto es lo que perseguía la administración Reagan con el programa antimisiles Iniciativa de Defensa Estratégica o "Guerra de las Galaxias", al que algunos atribuyen, entre otros factores, haber precipitado la desintegración de la Unión Soviética en el afán de ésta para buscar desarrollar una respuesta y que le acarreó estratosféricas erogaciones económicas.

También puede ocurrir que se produzcan cambios en las dimensiones políticas y psicológicas de la disuasión nuclear mutua: en la voluntad o resolución del disuasor de poner en práctica su amenaza; en su habilidad para hacer creer al disuadido que puede poner en práctica su amenaza, y que lo hará; y en la evaluación que realice el disuadido sobre si le merece la pena asumir el riesgo de que se ponga en práctica la amenaza.

En segundo lugar, aunque persista la relación de disuasión nuclear mutua y el recurso deliberado a la guerra nuclear resulte irracional, sigue existiendo el peligro de que estalle una guerra nuclear como consecuencia de un accidente o de un error de cálculo. La relación de disuasión nuclear mutua no puede mitigar una situación de este tipo. Las medidas que adopten las potencias nucleares, ya sea de forma unilateral o de forma conjunta, para reducir la probabilidad de que tenga lugar una guerra como consecuencia de un accidente o un error de cálculo, o para controlarla si es que ocurre, se sitúan fuera del espectro de medidas que se adoptan para mantener la disuasión nuclear mutua.

En tercer lugar, la disuasión nuclear mutua, si bien persiste y contribuye a hacer de la guerra nuclear algo improbable, no puede hacer nada por limitar o controlar una guerra nuclear que ya haya estallado. Las políticas estratégicas unilaterales de "mera disuasión" son criticadas desde hace tiempo por no ofrecer respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué ocurre si falla la disuasión? Los acuerdos de control de armamento basados en la idea de que, en el campo de la estrategia nuclear, la disuasión nuclear mutua es un fin en sí mismo son objeto de las mismas críticas. La "mera disuasión" es un fin insuficiente tanto

en lo que se refiere a la estrategia, como en lo que se refiere al control de armamento y las propuestas que se basan en ella, no sólo no pueden garantizar que no estallará una guerra nuclear, sino que pueden llegar a obstruir los intentos de controlarla, en caso de que estalle.

En cuarto lugar, la idea de la disuasión nuclear mutua como fuente de la paz nuclear descansa en gran medida sobre el supuesto de que los hombres actuarán de forma "racional". Cuando decimos que una acción es racional lo único que estamos queriendo decir es que esa acción es internamente coherente y coherente también de acuerdo con determinados fines. No tiene sentido hablar de una "acción racional" como una acción guiada por la "razón" en vez de por "las pasiones", o como una facultad que está presente en todos los seres humanos y que los lleva a actuar de la misma forma. Cuando decimos que es "irracional" la opción deliberada, por parte de un estadista, de provocar la destrucción o devastación de su propio país, lo que queremos decir es que esa acción no es coherente con los objetivos que normalmente cabe esperar que persiga el líder de un Estado. Esto no quiere decir que no vayan a actuar de esta manera, ni que no lo hayan hecho en el pasado.

En quinto lugar, hay que decir que la disuasión nuclear mutua cumple esta función en relación con el mantenimiento de la paz, no implica señalar que si las dos partes de un conflicto poseen armas nucleares aumentará la seguridad internacional. Previamente se mencionó que algunas opiniones señalan que si fuera posible volver a la situación anterior a que tuviera lugar el desarrollo de la tecnología nuclear (lo que no es posible), la seguridad internacional sería mayor, aunque esto implicase una mayor probabilidad de guerras que, sin embargo, serían potencialmente menos catastróficas.²²⁸ Como ya se dijo antes, es difícil ir en contra de la idea de que la seguridad internacional aumenta con la difusión de las armas nucleares.²²⁹ Pero en un sistema internacional en el que la tecnología está inevitablemente evolucionando, y en el que la posesión de armas nucleares se ha difundido más allá de quienes eran sus custodios originales, es preciso reconocer los aspectos positivos de la función que cumplen las relaciones de disuasión nuclear mutua entre las potencias nucleares.

La disuasión fue el principio fundamental en la seguridad de las relaciones que dieron forma al mundo bipolar de la Guerra Fría. Algunos observadores sugieren que la gran estrategia de este periodo, basada en la disuasión, con algunas variantes puede ser transferida

²²⁸ *Vid.* Bull, Hedley, The Control of the Arms Race: Disarmament and arms control in the missile age, Frederick A. Praeger, 1966, Cap. 5.

²²⁹ *Ibidem.*, Cap. 9.

efectivamente al mundo de la posguerra fría.²³⁰

1.5.3. La evolución reciente del pensamiento sobre la disuasión nuclear

Algunos expertos opinan que las doctrinas de algunos países han cambiado y ello ha hecho más flexible el uso del arma nuclear. La amenaza real de la utilización del armamento atómico, amparada en las doctrinas ofensivas, principalmente adoptadas por Estados Unidos, como la Disuasión por Negación (*Deterrence by Denial*) y la Acción Preventiva (*Pre-emptive Action*), han tenido varias consecuencias en el ámbito jurídico político. En primer lugar, contravienen el espíritu original sobre la que se asienta el control de armamentos y la “no proliferación” y; en segundo lugar, agudizan las inconsistencias del TNP, hasta el punto de evidenciarlo como un instrumento ambiguo, discriminatorio y permisivo. Debe añadirse también que hay quien piensa que el enunciado de las nuevas doctrinas supone el fracaso del Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (TPCEN) que Estados Unidos no ha ratificado y que por lo tanto otros países tampoco lo han hecho. Lo cual influyó sobre una intensificación de la carrera de armamentos y de los sistemas de defensa antimisiles en subregiones como el Golfo Pérsico y Asia Meridional, pero que además sirvió como excusa para que Estados Unidos impulsara su Proyecto de Defensa Antimisiles en Europa Central, el cual por el momento se encuentra en pausa.

Sin embargo, lo más preocupante de ese cambio doctrinal es quizá que empieza a dibujarse la tesis de que la disuasión convencional es poco eficaz y muy parsimoniosa en sus resultados ante situaciones urgentes. Tras el desafío planteado por Corea del Norte a Estados Unidos y sus aliados asiáticos con su programa de armas nucleares, así como la amenaza de Israel con recurrir a una “acción militar” contra las instalaciones nucleares iraníes, la sensación de que la disuasión convencional ya no es eficaz parece ir ganando terreno entre algunos estrategas. Se corre el riesgo de que se termine sugiriendo que la respuesta convencional no disuade. Llegados a ese punto, los que así lo interpretan sólo podrían admitir que ante determinadas situaciones urgentes y que precisan respuestas inmediatas no queda otra alternativa que recurrir a otro tipo de disuasión, es decir al empleo táctico de armas nucleares.

²³⁰ Vid. Guertner, Gary L., *Deterrence and Conventional Military Forces*, (Carlisle Barracks, Pa.: Strategic Studies Institute, US Army War College, 20 de mayo 1992) y; Hooker, Richard D., y Waddell, Ricky L., *The future of Conventional Deterrence*, *Naval War College Review* 45, N° 3, Verano 1992, pp. 78-87.

Con ello no se quiere decir que la utilización de armas nucleares vaya a ocurrir necesariamente en los casos antes mencionados, con toda la alarma que esta opción pudiera generar, pero tampoco se trata de una reflexión producto de la especulación, pues Washington ya se ha pronunciado en este sentido. En los últimos años, el empleo táctico del arma nuclear ha encontrado su apoyo doctrinal en la formulación estadounidense aprobada en 1996 de las Operaciones Conjuntas del Teatro Nuclear (*Joint Theatre Nuclear Operations*). Su regulación ha sido trazada y ampliada en una serie de documentos redactados y aprobados por el gobierno estadounidense entre 2001 y 2006, concretamente los dos textos de la Revisión de la Postura Nuclear (*Nuclear Posture Review*) de 2001 y 2002, la Estrategia Nacional para Combatir las Armas de Destrucción Masiva (*National Strategy to Combat WMD*) y la Doctrina para Operaciones Nucleares Conjuntas (*Doctrine for Joint Nuclear Operations*), entre otros, que terminan consagrando las mencionadas Disuasión por Negación “Deterrence by Denial” y la Acción Preventiva “Pre-emptive Action”. Estos cambios significan que el objetivo del arma nuclear, que era disuasorio y donde la incertidumbre de su empleo jugaba el papel de contención, se ha transformado. El arma nuclear no se contemplaría ahora sólo como una herramienta de disuasión, sino como una amenaza de represalia dirigida a la destrucción de objetivos en el campo de batalla. Pasaría de ser un arma política a un arma táctica, una peligrosa simplificación de la realidad que lejos de ser persuasiva, olvidaría, como comenta Shlomo Ben Ami, que “...la simplista idea de Clausewitz de que la acción militar termina conduciendo a la solución política, ya no convence lo suficiente.”²³¹

Por lo tanto, nos estaríamos enfrentando al riesgo de un futuro de proliferación nuclear más intensa. Son varios los Estados nucleares al margen del TNP que no comparten ni los argumentos que justifican el carácter discriminatorio del TNP, ni las iniciativas en materia de No Proliferación y desarme avaladas por las potencias nucleares de facto y que han conseguido sus arsenales nucleares a través de las transferencias de los Estados nucleares reconocidos por TNP. Ello debilita cada vez más la voluntad real de compromiso de los Estados no nucleares del TNP para con el régimen de No Proliferación,²³² que pierde ampliamente legitimidad. En este sentido, si Irán llegara a dominar completamente el ciclo del combustible nuclear, puede haber otros Estados que decidan seguir ese camino.

Sin embargo, la proliferación horizontal podrá difícilmente detenerse sin que lo haga la proliferación vertical, lo cual parece ser el caso

²³¹ Vid. Ben Ami, Shlomo, *Adiós a las guerras*. *Diario El País*, 23 de marzo de 2007, dirección URL: http://elpais.com/diario/2007/03/23/opinion/1174604412_850215.html [Consultado en septiembre de 2012].

²³² Vid. Marrero Rocha, Inmaculada, *Armas Nucleares y Estados Proliferadores...*, *Op. Cit.* p. 272.

cuando constatamos que las nuevas doctrinas empleadas por los Estados nucleares se orientan a la modernización y al incremento de la capacidad de sus arsenales.

1.5.4. Consideraciones sobre la disuasión nuclear

En nuestra opinión, los elementos de la disuasión nuclear estratégica seguirán siendo importantes en tanto constituyan una amenaza. Consideramos que los principios de la disuasión pueden ser aplicados efectivamente a una estrategia política que está fundamentada en la posesión de armamento convencional que en el caso de Irán se vería fortalecida con su exitoso programa de misiles de largo alcance y, concomitantemente, el control del ciclo completo del combustible nuclear. Con ello no queremos decir que Irán ya es capaz de confrontar militarmente a sus adversarios nucleares, sino que la concurrencia de los factores antes mencionados le permite seguir una estrategia político-disuasiva para la negociación y la eventual obtención de algunas concesiones de sus rivales.

En ese sentido, como lo describía Thomas Schelling, “la esencia de la disuasión es simple: el poder para hacer daño es idóneo para negociar”.²³³ Según este importante estudioso de la disuasión, hay una diferencia en *tener* lo que uno desea e inducir a alguien a que se lo otorgue, entre *defenderse* y hacer que alguien tema atacar a uno, entre *conservar* lo que alguno está procurando conseguir y hacerle temer el acto de obtenerlo, entre *perder* lo que alguien puede retener y *renunciar* para evitar riesgos y daños. Esa sería la diferencia entre *defensa* y *disuasión*.²³⁴

Luego entonces, la negociación es una cualidad *sine qua non* de la disuasión. Pero para llegar a ésta, como se ha dicho anteriormente, primero es necesario un proceso de manifestaciones, anuncios o amenazas tendientes a comunicar lo que se debe hacer para que el adversario evalúe los riesgos y reaccione con un sentido de negociación.

La disuasión creíble, sea nuclear o convencional, requiere una detallada estrategia. Partiendo del hecho que los fines de la disuasión apuntan especialmente a evitar el uso de la fuerza, uno puede fortalecer la credibilidad exhibiendo un despliegue visible de fuerzas, haciendo declaraciones públicas y transfiriendo al adversario un mensaje creíble. Por lo tanto, como la disuasión comprende la comunicación de la intención a una determinada audiencia, hay que identificar claramente

²³³ Vid. Schelling, Thomas C., *Arms and Influence*, Yale University Press, New Haven, Connecticut, 1966, p. 2.

²³⁴ *Ídem*.

al enemigo, que en el caso de Irán creemos que en primer lugar es Estados Unidos y en segundo Israel. En efecto, el gobierno iraní periódicamente evidencia su intención de restaurar la credibilidad en la disuasión convencional. Sin embargo, su programa nuclear pareciera tener también objetivos político-disuasivos si consideramos que el factor atómico ha sido utilizado (caso Estados Unidos-Unión Soviética) y es usado (caso India-Pakistán) contra adversarios comparablemente equipados con armamento nuclear.

Sobre esto último, y siguiendo al Dr. Luis Mesa, se considera que la llamada *Doctrina de la Defensa Estratégica Disuasiva* iraní está basada en poseer la capacidad para la fabricación de armamento no convencional; es decir, el conocimiento, la tecnología y la infraestructura productiva instalada, pero sin producir el armamento como tal. Con el simple dominio de la capacidad, obtener un resultado disuasivo frente a sus potenciales agresores, pero sin tener que experimentar con un “equilibrio del terror” tácito, ni incumplir con los tratados internacionales respecto al control de armas de destrucción masiva.

La aspiración legítima a lograr elevados niveles en las esferas química, bacteriológica y nuclear no sólo tendría un importante impacto en el plan de desarrollo de Irán, sino que sus respectivos potenciales para la conversión de estos en proyectos estratégicos en una coyuntura determinada; es decir, el carácter eminentemente actual de estas tecnologías, los convierten en elementos de equilibrio de poder y de disuasión, pero desde una plataforma eminentemente pacífica.²³⁵

En ese contexto, se ha argumentado que las armas de destrucción masiva, especialmente las nucleares, pueden ser atractivas para Irán como forma de garantizar un estatus: ser tratado con mayor respeto por Estados Unidos y disminuir las diferencias de potencial militar a nivel regional con Israel, Rusia, China, Pakistán, India, pero sobre todo Estados Unidos.

En ese sentido, son muy reveladoras las reflexiones recogidas por Luis Mesa durante una visita a Irán en marzo de 2005, que plantean que:

"Para un importante sector de pensamiento dentro de Irán, no hay necesidad de poseer armas de destrucción masiva, pues ello podría aumentar las críticas contra Teherán, aumentar las

²³⁵ Vid. Mesa del Monte, Luis, *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán durante el primer mandato del Presidente Hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*. Tesis Doctoral en Estudios de Asia y África, Especialidad en Medio Oriente; Centro de Estudios de Asia y África, 2006. pp. 92.

tensiones sin garantizar mayores niveles de seguridad real, convertir al país en una amenaza para otros y, consecuentemente, llevar a una situación de deterioro de sus relaciones. No obstante, sí debe poseerse la tecnología y el conocimiento necesarios para que ellos mismos se conviertan en un factor disuasivo. Otros consideran que el contexto regional es extremadamente peligroso con actores que ya poseen armas de destrucción masiva, por lo que Irán debería al menos dejar la puerta abierta para su posesión, en aras de lograr un equilibrio tácito al respecto”.²³⁶

Con estas premisas en mente ¿Cómo puede impactar un eventual Irán nuclear a la seguridad de las subregiones geográficas que lo circundan, como el Golfo Pérsico, el Oriente Árabe (*Mashreq*), Asia central y el Cáucaso?

²³⁶ *Ibidem*, p. 96.

Capítulo II. La concepción iraní sobre seguridad nacional

Al revisar la literatura disponible sobre la seguridad nacional de Irán es posible comprobar que ésta en su mayoría proviene de fuentes occidentales, las cuales recurrentemente concluyen que dicho país es un problema para la seguridad internacional. Esta visión se ha ido acentuando en los últimos años a raíz de la controversia que ha generado el programa nuclear iraní. Al respecto, consideramos que dichos análisis han adolecido de objetividad pues en muchos casos se basan en consideraciones ideológicas y políticas que carecen de un conocimiento suficientemente profundo de la realidad iraní, pues son visiones desde el exterior.

Esas percepciones externas en parte se pueden explicar por la predisposición a juzgar negativamente el carácter islámico de Irán que, dicho sea de paso, en buena medida fue alimentado por el propio régimen iraní durante la década de los ochenta, cuando manifestaba sus intenciones de exportar su modelo de república islámica. Sin embargo, esta proyección occidental tiene una carga ideológica que asume como inherentes las intenciones negativas de Irán.

Otro de los elementos que es posible encontrar entre los observadores occidentales es su simplicidad, ya que sus juicios pasan por alto las complejidades históricas, sociales, políticas y económicas que han determinado el comportamiento de Irán en materia de seguridad. Asimismo, los análisis desde el exterior tienden a ver a Irán como una sociedad estática que poco ha evolucionado desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979. Estas características del análisis occidental sobre Irán son las que llevan a algunos a concluir que dicho país es una amenaza a la que hay que hacer todo lo posible por contener, controlar y cambiar.

En ese sentido, consideramos que una mejor manera para examinar la evolución del pensamiento iraní en materia de seguridad nacional es tratar de recuperar algunas variables determinantes desde el interior de Irán como son: el papel de los principales actores políticos, oficiales y no oficiales; la actuación de los órganos encargados de las políticas de seguridad; el sistema de contrapesos en la toma de decisiones; los elementos ideológicos de la seguridad nacional; la estrategia de seguridad nacional; las prioridades en el ámbito de la seguridad; la situación geopolítica regional y sus principales retos; y finalmente, la relación entre seguridad y el programa nuclear.

2.1. Los órganos responsables de las políticas de seguridad

Aunque existe una abundante literatura sobre las controversias que ha generado el programa nuclear iraní, muy poco se ha escrito sobre el proceso de toma de decisiones al interior de ese país en materia de seguridad nacional, los círculos que toman parte y la manera en que éstos interactúan.

Lo anterior cobra especial relevancia a la luz de las presiones internacionales para que el gobierno iraní reevalúe su programa nuclear y abandone su pretensión de lograr el ciclo completo para la producción de uranio enriquecido, así como la insistencia de Teherán en defender su derecho a hacerlo. La pregunta es: ¿quién o quiénes deciden las políticas en esta materia?

Como cualquier otro país, Irán se enfrenta al dilema de qué decisiones debe tomar y quién debe hacerlo. Este proceso involucra a todas las agencias de seguridad nacional, las cuales desempeñan un papel central en la coordinación para el diseño e implementación de políticas.

Dicho proceso, al menos en términos formales, busca cumplir con el cometido de lograr el consenso interinstitucional sobre la dirección que más conviene a la nación. Sin embargo, también existen otros actores, no oficiales, que influyen en la toma de decisiones en distintos temas, entre ellos, el de seguridad nacional y, por lo tanto, en el desarrollo de un programa nuclear. Esta condición ha llevado a algunos observadores a considerar el proceso de toma de decisiones iraní como ambiguo. Al respecto, Daniel Bayman y Shahrhan Chubin²³⁷ opinan que existe una dualidad en los centros de poder de toda la estructura política del país, al coexistir las instituciones republicanas elegidas con una serie de instituciones controladas por los religiosos (*Ver Diagrama 1*).

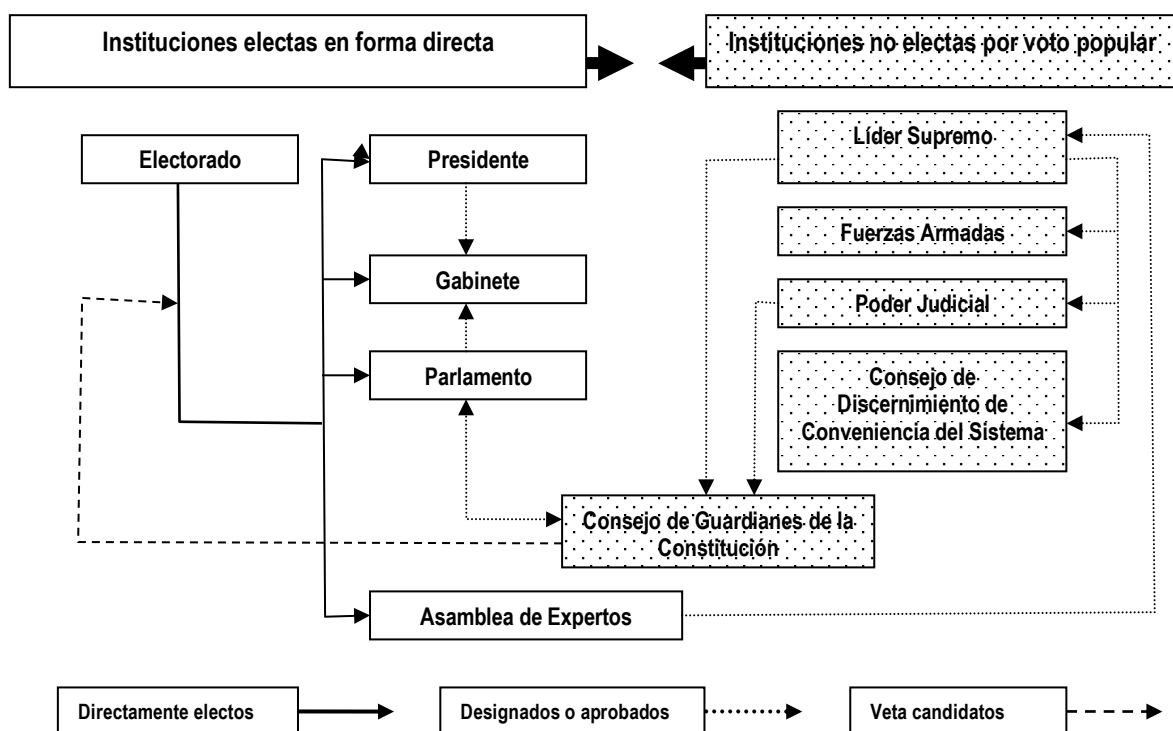
Esto hasta cierto punto es correcto, pero como en otros países el proceso de toma de decisiones en Irán también es dinámico, dependiendo de la ocasión y de las situaciones el papel de un actor se hace más activo o importante que el de otros. El investigador Roshandel opina que la estructura de toma de decisiones iraní no es una jerarquía estática y que la Constitución no confiere el monopolio a una autoridad individual.²³⁸

²³⁷ Vid. Bayman, Daniel; Chubin, Shahrhan; Ehteshami, Anoushiravan; y Green, Jerrold; *Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era*, RAND, 2001, pp. 21-22.

²³⁸ Vid. Roshandel, Jali, *Evolution of the Decision-Making Process in Iranian Foreign Policy, 1979-1999*, en Eric Hoogland, ed., *Twenty Years of Islamic Revolution, Political and Social Transition in Iran since 1979*, Syracuse University Press, 2002, pp. 123-142.

En ese sentido, es oportuno, por un lado, remitirnos a algunos artículos de la Carta Magna iraní, la cual establece las competencias de cada una de las instituciones de seguridad; y por el otro, hacer un ejercicio de análisis de la racionalidad de los actores oficiales y no oficiales, para de esa manera identificar las principales posiciones que influyen en la dirección de las políticas de seguridad nacional.

Diagrama 1
Órganos participantes en la definición de políticas de seguridad nacional



Fuente: Elaboración del autor, basado en un modelo empleado por el Doctor Luis Mesa.

2.1.1. Líder Supremo o Guardián Jurisprudencial (Vali-e-Faghih).

Se trata de la figura de mayor jerarquía en la estructura del poder en Irán, actualmente representada por el Ayatolá Sayed Mohammad Alí Hoseyn Khamenei. El artículo 110 de la Constitución de la República Islámica establece que el Líder Supremo es el responsable de delinear y supervisar las políticas generales del país, tanto en sus planos interno como externo.²³⁹

De acuerdo con el Capítulo VIII de la Constitución, sus atribuciones y funciones en materia de seguridad nacional son: determinar las políticas generales del sistema; fungir como comandante en jefe de las

²³⁹ Vid. *Constitution of the Islamic Republic of Iran*, dirección URL: <http://www.iranonline.com/iran/iran-info/government/constitution-8.html> [Consultada en agosto de 2020].

Fuerzas Armadas y como cabeza de las instituciones de procuración de justicia; poder declarar la guerra y la paz; encabezar las operaciones de seguridad e inteligencia; resolver las controversias al interior de las estructuras de defensa; así como nombrar y destituir al comandante general de los Guardianes de la Revolución Islámica, a los comandantes de las Fuerzas Armadas y a los jefes de las fuerzas del orden público.

También tiene la atribución de seleccionar a seis de los doce miembros del influyente Consejo de Guardianes de la Constitución, el cual es la institución que supervisa las actividades legislativas del Parlamento y da el visto bueno a los candidatos para ocupar cargos públicos.

La influencia del Líder Supremo se ejerce a través de 2,000 comisarios religiosos que se encuentran incrustados en todos los sectores de la estructura del Estado (ministerios, institutos, organizaciones revolucionarias y religiosas). Éstos pueden intervenir en los diversos asuntos de la agenda nacional y refuerzan la autoridad del Líder Supremo, así como sus directrices.²⁴⁰

En relación con su visión sobre la seguridad nacional, Alí Khamenei concibe a la “disuasión” como un elemento fundamental de la “defensa y de la seguridad nacional” frente a “las amenazas extranjeras” y un instrumento para “crear un equilibrio regional”. Al mismo tiempo, da un lugar preponderante a “la ciencia y a los conocimientos técnicos avanzados”, implícitamente refiriéndose al desarrollo de un programa nuclear, sobre el cual ha sido afanoso en sostener que es “enteramente pacífico” y contrario a la fabricación de armas nucleares, a las que califica de “inmorales e ilegítimas”.²⁴¹

Como la máxima autoridad para conducir las políticas generales de la República, en diversos momentos Khamenei ha reiterado los propósitos pacíficos de la tecnología nuclear iraní, así como de la intención de los “enemigos de Irán” de restringirle el derecho a acceder a dicha tecnología. Durante el debate sobre la firma del Protocolo Adicional al TNP,²⁴² el Líder Supremo fue muy cuidadoso en no involucrarse directamente en el proceso. No fue sino hasta varios días después de su suscripción que Khamenei dirigió un discurso en el que

²⁴⁰ Vid. Bayman, Daniel; Chubin Sharam; Ehteshami, Anoushiravan y Green Jerrold; *Iran’s Security...* Op. Cit. p. 24.

²⁴¹ El 3 de junio de 2008, Khamenei hizo estas declaraciones en el marco de los festejos relativos al 19 aniversario del fallecimiento de Imán Jomeini. Vid. *Islamic Republic News Agency (IRNA)*, 4 de junio de 2008, dirección URL: <http://www4.irna.ir/En> [Consultado en julio de 2012].

²⁴² El Protocolo Adicional al Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) autoriza al Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) a efectuar visitas sorpresivas y controles exhaustivos de todas las instalaciones nucleares iraníes. Fue firmado el 18 de diciembre de 2003 por el entonces Director General del OIEA, Mohamed El Baradei, y por el representante de Irán en aquel momento ante dicho organismo, Ali Akbar Salehi.

manifestó sus preocupaciones sobre éste, pero al mismo tiempo señaló que las inspecciones establecidas por dicho documento eran una manera de contrarrestar la propaganda de Israel y Estados Unidos sobre la supuesta intención de Irán para desarrollar capacidades nucleares con fines bélicos. Aunque también explicó que ello no significaba que Irán hubiera renunciado a continuar su programa.²⁴³

De esta forma, el Líder Supremo daba a entender que no habría participado directamente en la aceptación del Protocolo, imponiéndose así su pragmatismo, ya que queda claro que él es quien tiene la última palabra en este tema y el resto de los órganos de decisión siguen la pauta fijada por éste. Se trató entonces de una situación en la que se antepusieron los criterios de Estado sobre los ideológicos.

2.1.2. El Presidente de la República (de Ra'is-e Jomhour)

A pesar de encontrarse supeditado al Líder Supremo, el Presidente es el segundo funcionario de más alto rango del país y es además el Jefe del Ejecutivo. Es el responsable de que la Constitución sea cumplida; firma y supervisa la aplicación de las leyes aprobadas por el Parlamento, suscribe los tratados y otros acuerdos internacionales ratificados por el Parlamento (Artículo 125).

Según la ley, todos los candidatos presidenciales deben ser aprobados por el Consejo de Guardianes antes de que formalicen su candidatura. Una vez confirmados como candidatos, el Presidente de la República es elegido por mayoría absoluta en sufragio universal para un término de cuatro años y no puede ser reelegido consecutivamente más de una vez. Asimismo, los miembros de su gabinete de ocho vicepresidentes y 22 ministros tienen que ser confirmados por el Parlamento.

Contrariamente a lo que sucede en la mayoría de los países del mundo, en Irán el Ejecutivo no controla a las Fuerzas Armadas, a la policía, ni a los servicios de inteligencia. Sin embargo, la figura presidencial es una pieza importante en la coordinación de los órganos de seguridad al presidir el Consejo Supremo de Seguridad Nacional y ser también quien designa al Secretario de dicho órgano. Asimismo, su influencia la ejerce a través de las principales autoridades de la rama ejecutiva involucradas en los asuntos de seguridad nacional, como son los Ministerios de Asuntos Exteriores, y Logística de las Fuerzas

²⁴³ Vid. Agencia IRNA (Islamic Republic News Agency), 3 de noviembre de 2003. Dirección URL: <http://www4.irna.ir/En>.

Armadas, Inteligencia, Minas e Industria, Salud, Educación, Agricultura, etc.

En lo que se refiere al programa nuclear, el Ejecutivo ha desempeñado una función relevante en la política exterior de Irán, tanto en reuniones bilaterales como multilaterales, defendiendo el “derecho de Irán” a beneficiarse de esa tecnología, tanto en la Asamblea General de las Naciones Unidas, como en el marco del Movimiento de Países No Alineados.²⁴⁴

2.1.3. El Consejo Supremo de Seguridad Nacional (Shura-e a'ali Amniyat-e Mali)

Éste fue fundado durante la revisión de la Constitución de la República Islámica de Irán en 1989, con el propósito de vigilar la Revolución Islámica y salvaguardar los intereses de seguridad nacional, soberanía e integridad territorial.

Cabe señalar que éste reemplazó al Consejo Supremo de Defensa que había sido creado durante la guerra con Iraq (1980-1988) y que entonces actuó como principal cuerpo de asesoría militar del Ayatolá Jomeini en la definición de temas de seguridad nacional, designación de comandantes militares, así como supervisión de la estrategia para la adquisición y fabricación de armas.

En tiempos de crisis el Consejo Supremo de Seguridad Nacional se convierte en el principal órgano para la toma de decisiones sobre seguridad nacional. De acuerdo con el Artículo 176 de la Constitución, sus responsabilidades son:²⁴⁵

- Determinar las políticas de defensa nacional y seguridad en el marco de las políticas generales delineadas por el Líder Supremo.
- Coordinar las actividades políticas, económicas, sociales y de inteligencia en relación con las medidas generales de defensa y seguridad.
- Aprovechar los recursos materiales y no materiales del país para afrontar las amenazas internas y externas.

En apego a sus responsabilidades, el Consejo Supremo ha establecido comités como el de defensa y el de seguridad nacional, los

²⁴⁴ Tanto el expresidente Jatami como el Presidente Ahmadinejad han señalado el inalienable derecho de Irán a acceder a la tecnología nuclear pacífica. *Vid. Full text of Ahmadinejad's speech to the UN General Assembly*, 24 de septiembre de 2009. Consultado en agosto de 2012, dirección URL: <http://politicaltheatrics.org/2009/09/24/full-text-of-ahmadinejads-speech-to-the-un-general-assembly/> [Consultado en abril de 2012].

²⁴⁵ *Vid. Constitution of the Islamic Republic of Iran... Op. Cit.*

cuales son encabezados por el Presidente de la República o por uno de los miembros del propio Consejo designado por el Jefe del Ejecutivo.

Como ya se dijo, el Consejo Supremo de Seguridad Nacional es presidido por el Presidente de la República y sus miembros son los titulares de las tres ramas de gobierno (Ejecutivo, Legislativo y Judicial); el Jefe del Supremo Consejo de Comando de las Fuerzas Armadas; el responsable de los asuntos de Programación y Presupuesto; dos delegados nombrados por el Líder Supremo; los Ministerios de Asuntos Exteriores, Interior y de Inteligencia; el ministro relacionado con el tema a discusión; y las más altas autoridades del Ejército y de los Guardianes de la Revolución Islámica.

El Secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional es designado por el Presidente. En principio, es el principal representante de Irán en el seguimiento de los asuntos relacionados con el programa nuclear iraní frente al Organismo Internacional de la Energía Atómica, así como el principal negociador de Irán en ese campo.²⁴⁶

El Consejo Supremo de Seguridad Nacional se ha convertido en el principal centro de análisis y debate para definir las posturas del gobierno en materia de seguridad y defensa, tanto en situaciones de normalidad como de crisis. Estas atribuciones le han permitido, por un lado, racionalizar las respuestas a problemas complejos de seguridad - cuya competencia se encuentra repartida por distintos órganos- y, por el otro, reafirmar el papel determinante del Líder Supremo, puesto que todos los decretos aprobados por dicho Consejo deben ser ejecutados sólo una vez que obtengan el visto bueno de éste.

2.1.4. El Ministerio de Inteligencia y Seguridad Nacional²⁴⁷ (Vezarat-e ettela'at va Amniyat-e Keshvar)

Es una organización sobre la cual hay muy poca información disponible, pero se sabe que el Líder Supremo ejerce una fuerte

²⁴⁶ Vid. Faranhani, Atai; *Islamic Republic of Iran, The Supreme National Security Council*; Farhang va Andished Institute, 1997. Citado en: Mesa del Monte, Luis; El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán durante el primer mandato del Presidente Hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001). Tesis Doctoral en Estudios de Asia y África, Especialidad en Medio Oriente; Centro de Estudios de Asia y África del Colegio de México, 2006. pp. 66-68.

²⁴⁷ Con el triunfo de la Revolución Islámica en 1979, se desintegró la estructura de seguridad del antiguo régimen del Shah (SAVAK) y se creó una nueva organización de inteligencia y seguridad llamada SAVAMA. Sin embargo, la multiplicidad de operaciones de contrainteligencia realizadas por otros organismos del Estado, como los Guardianes de la Revolución, produjo diversas contradicciones que finalmente condujeron a una reorganización de las estructuras de inteligencia con la creación en 1984 del Ministerio de Inteligencia y Seguridad Nacional, también conocido como Ministerio de Información.

influencia sobre éste.²⁴⁸ Este ministerio está encargado de buscar, recopilar, analizar y clasificar la información necesaria dentro y fuera del país, así como responsabilizarse de neutralizar cualquier conspiración y actividad vinculada a golpes de Estado, espionaje, sabotaje e incitación al desorden popular que ponga en peligro la seguridad del país y la integridad de la República.²⁴⁹

Al mismo tiempo, este ministerio es responsable de coordinar las operaciones de inteligencia entre todas las agencias de información (fuerzas del orden, Guardianes de la Revolución, inteligencia del Ejército regular y los *Basij*) así como los Ministerios del Interior y de Justicia.²⁵⁰

Para algunos observadores, esta institución ha logrado altos niveles de autonomía y ha escapado a un control estatal adecuado, al desarrollar operaciones contra disidentes dentro y fuera de Irán, así como llevar a cabo actividades económicas y transacciones comerciales irregulares.²⁵¹

2.1.5. El Parlamento (*Majlis-e Shuray-e Islami*)

Actualmente se encuentra integrado por 290 miembros que son electos cada cuatro años por voto universal directo, aunque sus candidaturas deben ser aprobadas por el Consejo de Guardianes de la Constitución. El Parlamento es el único cuerpo legislativo de Irán y entre sus atribuciones está la aprobación del presupuesto general del país, elaborar leyes, aprobar los tratados, protocolos, acuerdos y contratos internacionales.

Cabe señalar, sin embargo, que todas las leyes propuestas por el Parlamento tienen que ser supervisadas y aprobadas por el Consejo de los Guardianes de la Constitución, órgano que determina la compatibilidad de las normas con los principios constitucionales e islámicos. Es común que las leyes sean devueltas por dicho Consejo al Parlamento para su revisión y modificación.

El Parlamento también desempeña un papel en materia de seguridad nacional, al generar información, participar en la revisión de las

²⁴⁸ Las disposiciones legales establecen que el titular de dicho ministerio tendrá que ser una figura religiosa de alto rango, mientras que los principales cuadros de dicha institución deben provenir de la misma escuela teológica en Qom (la *madrasye haqqani*) que está encabezada por religiosos de la facción conservadora.

²⁴⁹ Vid. *The Structure of Power in Iran*, Iran Chamber Society, dirección URL: http://www.iranchamber.com/government/articles/structure_of_power.php [Consultado en diciembre de 2018].

²⁵⁰ *Ídem*.

²⁵¹ Vid. Buchta, Wilfried, *Iran's Security Sector: An Overview*, Geneva Center for the Control of Armed Forces (DCAF), 2004, pp. 14-25.

políticas de seguridad nacional, promulgar leyes relacionadas y albergar intensos debates en la materia entre las distintas fracciones parlamentarias. Lo anterior refuerza el papel del Parlamento en materia de información sobre las operaciones exteriores y en la redefinición de la estrategia de seguridad, coincidente con la presentación de las leyes de programación del presupuesto militar y de seguridad interior.

Sin embargo, una de las atribuciones más importantes del Parlamento es la de analizar y en su caso aprobar los tratados y acuerdos internacionales, entre estos los relacionados con convenciones internacionales en materia de desarme, a través de las Comisiones de Política Exterior y de Seguridad Nacional. En lo relativo al programa nuclear, la Comisión de Energía es otro foro donde son discutidos los aspectos técnicos. En el Parlamento se han discutido aspectos fundamentales relacionados con el programa nuclear iraní, como el Protocolo Adicional al Tratado de No Proliferación Nuclear, el cual no ha sido ratificado.²⁵²

2.1.6. El Consejo de Guardianes de la Constitución (Shora-ye Negahban-e Assasi)

Está compuesto por doce expertos en jurisprudencia, seis de ellos figuras religiosas designadas por el Líder Supremo y seis juristas que son nominados por el Presidente del Poder Judicial y aprobados por el Parlamento. Esta composición de sus miembros lo hace un órgano conservador y muy cercano al Líder Supremo, Alí Jamenei.

Como se había mencionado, es responsable de examinar, aprobar o rechazar a los candidatos parlamentarios y presidenciales, por lo que ejerce una gran influencia en la política general del país y en la conformación de los distintos órganos de gobierno.

El Consejo de Guardianes de la Constitución tiene la atribución de revisar toda la legislación aprobada por el Parlamento a fin de garantizar su apego a la ley islámica y a los principios de la Carta Magna. Por esa razón, también expresa su opinión y eventualmente ejerce su veto en la aprobación de los tratados y acuerdos internacionales por parte del Parlamento. De hecho, una de las razones por las que Irán no ha ratificado el Protocolo Adicional al TNP es por una decisión de este Consejo.

²⁵² Cabe recordar la carta enviada, el 17 de diciembre en 2003, por uno de los miembros del Parlamento, Akbar A'jami, dirigida al entonces Secretario General de la ONU, Kofi Annan, en la que criticaba la política de presión contra Irán para que aceptara el Protocolo Adicional al TNP, a la vez que reiteraba el derecho de Irán a contar con tecnología nuclear pacífica. Dirección URL: <http://www.akbaralami.com/public/PrintableVersion.aspx?ContentID=2662> [Consultada en octubre de 2015].

2.1.7. Consejo de Discernimiento de Conveniencia del Sistema (Majma-e Tashkhis-e Maslahat-e Nezam)

Debido a las frecuentes diferencias de opinión entre el Parlamento y el Consejo de Guardianes de la Constitución, en 1988 se creó el Consejo de Discernimiento de Conveniencia del Sistema, cuya misión primordial es mediar en las controversias o contradicciones entre ambos. Está compuesto de 37 miembros, incluidos los titulares de las tres ramas de gobierno, los clérigos del Consejo de Guardianes y otros designados por el Líder Supremo.

Este Consejo de Discernimiento es un cuerpo asesor del Líder Supremo y es consultado por éste cuando por los procedimientos habituales no se puede resolver un problema. Su actuación es relevante en los asuntos de seguridad nacional al tener facultades para inclinar la balanza en la toma de decisiones o influir de manera definitiva en el Líder Supremo.

Tanto el Consejo de los Guardianes de la Constitución como el Consejo de Discernimiento de Conveniencia del Sistema, desempeñan una labor de supervisión en materia de seguridad nacional. Un ejemplo de esta función puede encontrarse en la influencia que han venido ejerciendo para que el Parlamento aún no haya ratificado el Protocolo Adicional al Tratado de No Proliferación Nuclear, firmado por Irán en diciembre de 2003.

2.1.8. La Asamblea de Expertos (Majlis-e Khobregan)

Fue constituida en 1982 y se encuentra integrada por 86 figuras religiosas. Es el cuerpo encargado de elegir al Líder Supremo, de confirmarlo con base en sus calificaciones y en la alta estima popular que se le profese, pero también de removerlo. Asimismo, realiza interpretaciones de la Constitución y tiene facultades para opinar sobre la viabilidad de los candidatos al Parlamento y a la Presidencia. Los integrantes de esta Asamblea de Expertos son electos por períodos de cuatro años y son sujetos a la aprobación del Consejo de Guardianes de la Constitución.²⁵³

²⁵³ Cabe añadir que el poder judicial se encuentra fuertemente influido por el poder del Líder Supremo pues es él el encargado de designar al Presidente del Poder Judicial; éste a su vez nombra al Presidente del Tribunal Supremo y al Procurador General Justicia. Las cortes públicas se encargan de casos civiles y penales, mientras que las cortes revolucionarias son los responsables de atender los delitos contra la seguridad nacional.

2.1.9. *El Ministerio de Defensa (Vezarat-e Defa'a)*

Fue creado en 1989 y es responsable de la defensa de las fronteras nacionales y de la seguridad interna del país. Éste incluye al Ejército (*Aritesh*) y a los Guardianes de la Revolución Islámica. En teoría sus miembros no deben tener participación política, aunque en la práctica intervienen en el proceso de toma de decisiones al proporcionar consejo a los diseñadores de política.

Conforme a los artículos 143 y 150 de la Constitución, respectivamente, la responsabilidad del Ejército es proteger la independencia y la integridad territorial del país, así como el orden de la República Islámica, mientras que el papel de los Guardianes de la Revolución Islámica es proteger a la Revolución y sus logros.²⁵⁴

2.1.10. *El Consejo de Comando Supremo de las Fuerzas Armadas*

Representa la visión del Ejército y de los Guardianes de la Revolución Islámica. Fue creado a partir de una decisión del Líder Supremo para establecer una cierta paridad entre ambas estructuras. Como resultado de la crisis que se generó con Afganistán en octubre de 1998 y que estuvo al borde de la confrontación bélica, se buscó favorecer una nueva concepción que disminuyera las diferencias entre el Ejército regular y los Guardianes de la Revolución, otorgándoles a los dos un peso equivalente y considerarlos piezas complementarias de la defensa de la nación.

Las Fuerzas Armadas de Irán, en términos de efectivos, son las mayores en el Medio Oriente, al contar con alrededor de 545,000 miembros: 350,000 del Ejército, 52,000 de la Fuerza Aérea, 18,000 de la Marina y 125,000 de los Guardianes de la Revolución Islámica.²⁵⁵

2.1.11. *Los Guardianes de la Revolución Islámica (Sepah-e Pasdaran-e Engelab-e Islami)*

Desde su creación en 1979, los Guardianes de la Revolución fueron concebidos como una nueva rama militar que pudiera servir como contrapeso al Ejército, además de ser dotados de una intensa instrucción islámica con la encomienda de velar por el orden interno,

²⁵⁴ Vid. *Constitution of the Islamic Republic of Iran...*, *Op. Cit.*

²⁵⁵ Vid. Cordesman, Anthony H., y Al-Rodhan, Khalid R., *The Gulf Military Forces in an Era of Asymmetric War: Iran*, Center for Strategic and International Studies, Washington, D.C., 28 de junio de 2006, pp. 7-29.

proteger al régimen y salvaguardar la pureza ideológica de la Revolución.

Asimismo, los Guardianes de la Revolución Islámica explotan cotidianamente el acceso que tienen al Líder Supremo, buscando influir decisivamente en las discusiones sobre seguridad, así como en sus contactos con figuras conservadoras y con influencias en el aparato judicial, el Ministerio del Interior, el Consejo de Discernimiento y sus vínculos con organizaciones como los Basij.²⁵⁶

2.1.12. Los Niruyeh Moghavemat Basij (Movilización de las Fuerzas de Resistencia) o Basij-e Mostazafan (Movilización de los Oprimidos)

Son un cuerpo de gran importancia y con estrechos vínculos con los Guardianes de la Revolución que fueron creados en 1979. Esta organización está conformada por voluntarios, a decir de las cifras oficiales, 5 millones de miembros (trabajadores, obreros, servidores públicos, campesinos, exmilitares). Formalmente aparece bajo el comando de los Guardianes de la Revolución y ofrece su lealtad incondicional al Líder Supremo. Es considerada como una fuerza de intervención rápida popular que tiene medio millón de miembros activos que ayudan a la policía en los más importantes centros urbanos, a hacer cumplir el código social de conducta. Para ello, cuenta con entre 200,000 y 300,000 colaboradores no oficiales e informantes.²⁵⁷

Los investigadores Daniel Bayman, Shahrar Chubin, Anoushiravan Ehteshami y Jerrold Green señalan que "...a pesar de su relativo tamaño, los Guardianes de la Revolución Islámica son una institución clave debido a su papel como protectores de la Revolución y a que muchos de sus principales oficiales tienen estrechas relaciones personales y familiares con miembros clave del poder religioso".²⁵⁸

La valoración sobre el grado de influencia que ejercen los militares está estrechamente relacionada con la naturaleza del propio Estado iraní. A diferencia de otros países en Medio Oriente, en Irán los militares desempeñan un papel limitado en la vida política nacional y la conducción de la política exterior. Tanto el Ejército como los Guardianes de la Revolución ofrecen su asesoría en la discusión de asuntos estratégicos y en la valoración de las tensiones potenciales para la

²⁵⁶ Vid. Bayman, Daniel; Chubin, Shahrar; Ehteshami, Anoushiravan; y Green, Jerrold; *Iran's Security Policy...* Op. Cit.

²⁵⁷ Vid. Cordesman, Anthony H., y Al-Rodhan, Khalid R., *The Gulf Military...* Op. Cit., p. 22.

²⁵⁸ Vid. Bayman, Daniel; Chubin, Shahrar; Ehteshami, Anoushiravan; y Green, Jerrold; Op. Cit., p. 28.

dirección política. El poder civil sigue siendo dominante y limita a los militares a actuar de manera más activa.

Tanto el Ejército como los Guardianes de la Revolución Islámica también han tenido la posibilidad de manifestarse sobre el tema nuclear. Sin embargo, su posición final ha sido reflejada por el Consejo de Comando Supremo de las Fuerzas Armadas. En ese sentido, cabe recordar sus pronunciamientos públicos para buscar acallar los señalamientos provenientes del exterior que plantean la existencia en Irán de un programa nuclear militar paralelo al civil.

2.1.13. El Ministerio de Asuntos Exteriores (Vezarat-e Omoor Kharejeh)

Éste promueve los principios de la política exterior de Irán según los artículos 152 al 155 de la Constitución, basados en la negociación y la diplomacia para preservar la independencia, soberanía e integridad territorial de la República, así como sus valores islámicos. Su misión es hacer efectivos los intereses de la seguridad nacional en el contexto internacional.

El Ministerio de Asuntos Exteriores ha sido responsable de desplegar una ofensiva diplomática con distintos países y organizaciones a fin de difundir la posición de Irán respecto de su programa nuclear, así como de temas vinculados con el control de armas y la seguridad internacional. También ha participado al lado de los representantes del Consejo Supremo de Seguridad Nacional en las negociaciones en el marco del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA).

2.1.14. La Organización de Energía Atómica de Irán (OEAI)

Entre los órganos participantes en las políticas de seguridad nacional y que en fechas recientes ha adquirido una creciente relevancia también se encuentra la *Organización de Energía Atómica de Irán*, creada durante el régimen monárquico del Shah Reza Pahlevi en 1974, y cuyo titular es el Vicepresidente iraní. La principal responsabilidad de esta Organización está enfocada a los aspectos técnicos de las actividades nucleares de Irán. Asimismo, es la encargada de administrar y operar las distintas instalaciones nucleares, así como de aplicar las salvaguardas que establece la Junta de Gobernadores del OIEA.

La Organización de Energía Atómica de Irán ha desempeñado un papel trascendental, al lado de Consejo Supremo de Seguridad Nacional, en distintas negociaciones sobre el programa nuclear,

destacando la relativa al Protocolo Adicional al TNP. También es la encargada de recibir y acompañar a los inspectores del OIEA en sus visitas a Irán, así como de los demás aspectos relacionados con la aplicación de las recomendaciones de ésta.

2.1.1.5. Los actores no oficiales

Una vez analizados los órganos oficiales encargados de diseñar y aplicar las políticas de seguridad nacional, no podemos pasar por alto a otros actores, no oficiales, que inciden en diversos temas de la agenda iraní incluido el de la seguridad nacional. Diversas entidades no necesariamente gubernamentales retroalimentan a los órganos oficiales al existir una serie de prácticas de orden familiar, clase, así como afiliaciones educativas y religiosas.

Destacadas personalidades de la sociedad cuentan con familiares, amigos o protectores en los ministerios u otras oficinas del gobierno que les permite incidir en diversas temáticas oficiales. Lo mismo ocurre con aquellos individuos que cuentan con antecedentes revolucionarios u otros más que proceden de las mismas escuelas islámicas que influyentes miembros del gobierno, como la prestigiosa Madrase-ye Haqqani, en la ciudad sagrada de Qom. Debido al propio carácter de la República Islámica, las personalidades clericales inciden de manera notable en el poder institucional.

En ese sentido, la estructura idiosincrática influye en los aparatos de seguridad nacional iraní a través de mecanismos informales. El Dr. Mahmoud Sarioghalam ha rastreado los orígenes de esta situación hasta las raíces tribales de la cultura política iraní, “en las que los contactos personales determinan el acceso a posiciones de poder y a otros privilegios económicos, creando el caos en diversas esferas sociales, económicas y políticas e infundiendo un espíritu de dualismo en la sociedad”.²⁵⁹ Asimismo, otros consideran que estos actores no formales o redes sociales son causa de inestabilidad para la República Islámica y se agudizan durante las crisis políticas. Argumentan que éstas hacen al sistema ineficaz y poco consistente a la hora de buscar un curso de acción, tanto en la política interior como en la exterior.

Los encuentros sociales ofrecen un medio informal pero efectivo de comunicación entre los dirigentes y entre los individuos de la clase política. De esta manera, para poder explicar la toma de decisiones en

²⁵⁹ Vid. Sarioghalam, Mahmoud, *The Foreign Policy of the Islamic Republic of Iran: A Theoretical Renewal and a Paradigm for Coalition*, The Center for Strategic Research, Teherán, Irán, 2000. Citado por Mesa del Monte, Luis; *El debate sobre... Op. Cit.*

Irán se requiere no sólo comprender a los actores en el organigrama del gobierno, sino también sus nexos políticos con otros sectores de la sociedad.

En el mismo sentido, las fracciones políticas al interior de la burocracia expresan sus puntos de vista afuera de las oficinas de gobierno e inciden en otros sectores sociales. Un ejemplo de ello lo representa el avance de los Guardianes de la Revolución Islámica que en mucho se debe a sus lazos familiares, ya que varios de sus comandantes provienen de familias religiosas que logran parentescos con miembros de otros sectores influyentes del gobierno y del sector privado.

En este complejo sistema, existen múltiples centros informales de poder que se entrelazan a través de toda la sociedad iraní, basados en diversos grupos de intereses, círculos clericales, fundaciones revolucionarias, redes de patrocinio y, como ya se dijo, relaciones familiares. El sistema de relaciones personales tiene una influencia considerable en los procesos de toma de decisiones, siendo a veces el motivo de políticas controvertidas y de cambiantes alianzas en el espectro político. El Dr. Wilfred Buchta describe esa situación de la siguiente manera: "...lo exitoso del funcionamiento del gobierno iraní a menudo se encuentra a merced de las redes informales."²⁶⁰

Los grupos de interés demandan mayor participación política en la definición de los intereses nacionales, lo cual realizan por medio de anuncios, declaraciones, reuniones y manifestaciones públicas. Entre más impacto tengan los temas de la agenda nacional en la sociedad iraní, como es el caso del programa nuclear, más intensa será la reacción de sectores como el tecnológico, el empresarial, las cámaras de comercio y la clase bazaarí.²⁶¹ A ese respecto, en un sondeo de opinión llevado a cabo por la *Estación de Radio de la República Islámica de Irán*, en noviembre de 2004 se pudo conocer que el 67% de los encuestados estuvo de acuerdo en que Irán desarrollara actividades nucleares.²⁶² Asimismo, una encuesta de opinión vía telefónica llevada a cabo por

²⁶⁰ Vid. Buchta, Wilfried Who rules Iran?: the structure of power in the Islamic Republic, Washington Institute for Near East Policy, 2000.

²⁶¹ La clase bazaarí, aunque se ha visto en cierta forma en competencia con las modernas cadenas de almacenes, también ha mantenido una relación cercana con el clero chiíta. Los miembros de esta clase defienden las tradiciones islámicas y su participación política es tal que durante el periodo de exilio del Atatolah Jomeini, los bazaarí fueron quienes proporcionaron gran parte de su apoyo financiero. Algunos de sus miembros forman parte de los Guardianes de la Revolución Islámica, así como de las fundaciones revolucionarias (bonyads). La mayoría brindan apoyo a los candidatos conservadores, aunque también algunos simpatizan con los reformistas. Los bazaarí conservadores controlan buena parte de las cámaras de comercio. Vid. Erlich, Reese, The Iran Agenda, the Real Story of U.S. Policy and the Middle East Crisis, Polipont Press, Sausalito, California, 2007, pp. 77 y 78.

²⁶² Vid. Balouji, Heidar Ali, "The process of national security decision making in Iran: the signing of the Additional Protocol," en Europe and Iran. Perspectives on Non-proliferation, SIPRI Research Report No. 21, editado por Shannon N. Kile, Oxford University Press, 2005, pp. 83.

RAND Corporation de Estados Unidos y publicada en abril de 2011 mostró que el 87% de los iraníes estaban a favor del desarrollo de energía nuclear para uso civil.²⁶³

Asimismo, el papel de los periódicos también debe tomarse en cuenta, ya que reflejan distintas opiniones en relación con la vida nacional en general y la seguridad nacional en particular, enriqueciendo el debate público. Principalmente los partidos políticos y los grupos de interés se encuentran entre los actores internos que expresan sus puntos de vista por este medio.²⁶⁴

En años recientes, con el desarrollo de la tecnología de la comunicación algunos sectores, principalmente de jóvenes, crecientemente utilizan la red internacional (*Internet*) como medio de expresión. Esto fue particularmente patente durante el controvertido proceso electoral de 2009 al ser utilizado como un recurso informativo principalmente entre los grupos que cuestionaron los resultados oficiales.

Otro ámbito de gran influencia en la toma de decisiones en Irán son las instituciones educativas como universidades, centros de investigación y agrupaciones de académicos. En los últimos años estas instancias han puesto particular empeño en los estudios estratégicos y de seguridad, dadas las condiciones geopolíticas de la República Islámica. El incremento en el volumen de publicaciones demuestra esta tendencia;²⁶⁵ de hecho ha surgido una generación de profesionales a la que se le podría llamar comunidad de seguridad nacional iraní que subyace en publicaciones, medios electrónicos e institutos de investigación.

²⁶³ Vid. Elson, Sara Beth y Nader, Alireza, What Do Iranians Think? A Survey of Attitudes on the United States, the Nuclear Program, and the Economy, Office of the Secretary of Defense, *International Security and Defense Policy Center* del *National Defense Research Institute* RAND, mayo de 2011. Dirección URL: http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/technical_reports/2011/RAND_TR910.pdf. [Consultado en agosto de 2018].

²⁶⁴ Hacia 2018, entre los principales diarios se encontraban el vespertino *Ettela'at*, que se orienta más a lo noticioso y es el de mayor tiraje (500,000); el *Kayhan*, segundo en volumen (350,000 ejemplares); el matutino *Abrar*, fundado en 1985 (75,000 ejemplares) y sucesor del diario radical *Azadegan*, que fue clausurado por el gobierno; también se encuentra el *Ressallat*, el cual es el órgano del grupo del ala derecha del mismo nombre (100,000 ejemplares). Asimismo, se encuentran en lengua inglesa: el diario independiente *Teherán Times*, *Iran News* y el *Kayhan International*. Finalmente, en materia editorial se puede ubicar a las revistas *Kayham Varzeshi*, *Kayhan Bacheha*, *Ettela at Javanan*, *Donaye Varzesh* y *Ettela'at Hafteg*.

²⁶⁵ Una opinión ambivalente al respecto la encontramos en el profesor Heidar Ali Balouji, del Instituto para Estudios Políticos e Internacionales de Irán, quien opina que en su país son pocos los institutos de investigación y centros de estudios estratégicos que analizan la seguridad y el ambiente estratégico iraní sobre la base de una visión realista de las Relaciones Internacionales. Son pocos los profesores de esta disciplina en Irán que producen material y documentos de análisis político para los tomadores de decisiones iraníes. Vid. Balouji, Heidar Ali, *Op Cit*.

2.1.16. Consideraciones sobre la toma de decisiones para diseñar y aplicar las políticas de seguridad en Irán

Al valorar todo este complejo proceso de toma de decisiones en materia de seguridad nacional, Zarif y Alborzi han señalado que:

“El proceso interno de análisis de la seguridad nacional de Irán, la articulación de las percepciones de amenazas, la formulación de respuestas apropiadas y la formación de un consenso nacional sobre estrategias para fortalecer la seguridad nacional y optimizar el interés nacional, es complicado y requiere tiempo. Éste comprende a expertos gubernamentales y académicos, al Consejo Supremo de Seguridad Nacional, el Parlamento y el Líder Supremo. Es también objeto de cuidadoso escrutinio por parte de una sociedad civil cada vez más exigente: la prensa, las tendencias y grupos políticos, universidades, un creciente número de ONG y el público en general. La construcción de un consenso en esta atmósfera diversificada requiere de una clara y lógica articulación de estrategias, que son percibidas por el público en general en aras de hacer avanzar la seguridad y el interés nacional en un contexto difícil. Para el éxito de este ejercicio son necesarias la transparencia y la tolerancia de distintos puntos de vista, incluso en temas tan complejos como la no proliferación y las armas de destrucción masiva.”²⁶⁶

Así también coincidimos con las opiniones de Wilfred Buchta, Daniel Byman, Sharan Chubin, Anoushiravian Ehteshami y Jerrold Green, en el sentido de que no obstante que desde el punto de vista formal correspondería al Consejo Supremo de Seguridad Nacional ser el principal órgano en la toma de decisiones en materia de seguridad nacional, deben tomarse en cuenta otros espacios y actores que también ejercen su influencia, ya que existen diversos centros de poder que se entrelazan con otros ámbitos informales, que hace difícil el análisis sobre el proceso de toma de decisiones en Irán.²⁶⁷

La compleja estructura de la toma de decisiones en la mayoría de los casos es superada por el consenso al interior de la élite política gobernante, pues a pesar de las rivalidades que surgen entre las distintas instituciones y facciones, la figura del Líder Supremo y sus mecanismos de control son efectivos para lograr el consenso en los temas relevantes.

²⁶⁶ Vid. Mohammad Javad Zarif y Mohammad Reza Alborzi, *Weapons of Mass Destruction in Iran's Security Paradigm. The Case of Chemical Weapons*, *The Iranian Journal of International Affairs*, No 4, Invierno 1999, p.515. Citado por Mesa, Luis, *Op. Cit.* p. 58.

²⁶⁷ Vid. Bayman, Daniel; Chubin Shahram; Ehteshami, Anoushiravan y Green Jerrold; *Op. Cit.*, p. 7.

Los mecanismos informales para influir en la toma de decisiones son tan importantes y a veces más que las vías formales. En muchos casos es a través de los canales personales de comunicación que los líderes de las instituciones de seguridad se ponen de acuerdo, además de participar en los foros oficiales como el Consejo Supremo de Seguridad Nacional, las reuniones de asesoría al Líder Supremo y al Presidente, así como los Comités de Seguridad y de Asuntos Exteriores del Parlamento.

Se trata de un proceso permanente de negociación y renegociación sobre temas sensibles, dada la existencia de diversos centros de poder y el peso que tienen las negociaciones informales. Aunque algunos consideran que este complejo proceso pudiera resultar caótico, otros aseguran que de ninguna manera es anárquico.

A pesar de que existen pocas instituciones y reglas formales para el control de los aparatos de seguridad y de que algunos de ellos han mostrado cierto nivel de autonomía, hasta hoy no existe la posibilidad de que estas organizaciones evadan el control civil y se vuelvan independientes de los principales protagonistas políticos y religiosos, pues su vinculación es muy estrecha.

Tanto entre los sectores oficiales como entre los académicos, los medios de comunicación y en general la sociedad iraní, existen diversas coincidencias, pero también divergencias respecto de cómo considerar la seguridad nacional de Irán, así como su orden de prioridades.²⁶⁸ Sin embargo, consideramos que dado el carácter del Estado iraní y lo prioritario que ha resultado el tema de la seguridad para darle continuidad al régimen, las instituciones responden de manera efectiva en esta materia. De ahí que dicho debate sobre la seguridad nacional es particularmente relevante para explicar el contexto en el que se circunscribe la lógica del programa nuclear iraní.

2.2. Elementos de análisis sobre la seguridad nacional iraní

Para poder analizar el pensamiento iraní sobre la seguridad nacional, así como sus órganos encargados de diseñarla y aplicarla, es necesario abordar algunos elementos importantes que la definen. En primer lugar, se encuentran los de carácter ideológico como son la religión y el nacionalismo, los cuales dan legitimidad tanto a la Revolución como a la República Islámica. En segundo lugar, podemos identificar a los de orden geopolítico que desde hace mucho tiempo han venido representando un serio desafío para este país. Estas circunstancias han

²⁶⁸ Vid. Mesa Delmonte, Luis, *Op. Cit.*, p. 37.

definido en gran medida la concepción de seguridad nacional de Irán de las últimas cuatro décadas.²⁶⁹

La génesis que da lugar a la construcción de la actual noción de seguridad nacional es el triunfo de la Revolución Islámica en 1979, cuando inicialmente el nuevo régimen puso énfasis en el sentimiento revolucionario al establecer que su principal responsabilidad era proporcionar seguridad a la nación y a sus ciudadanos, así como sustituir a las viejas estructuras de la etapa del Shah. Sin embargo, esa concepción se vio trastocada por el comienzo de la guerra con Iraq en 1980, lo que condujo a la búsqueda de una estrategia que trascendiera los límites tradicionales de las políticas iniciales.

Lo que el Imán Ruhollah Jomeini planteaba era revisar la política de defensa para adaptarla al cambio del contexto estratégico. La revisión debería afrontar la ampliación de la defensa hacia nuevas dimensiones como la seguridad interior, la política exterior, la defensa militar y civil, además de la creación de un Consejo Supremo de Defensa bajo su liderazgo para hacer frente a las condiciones de guerra.

Una vez concluida la conflagración bélica (1988) y tras la muerte de Jomeini (1989), se fue desarrollando una concepción que ha buscado definir un concepto de seguridad nacional que ampliara la defensa del Estado para proteger a la sociedad y a sus ciudadanos, al colocar una nueva estrategia en un plano superior y, a partir de ahí, definir cómo se integrarían en ella las distintas acciones y objetivos de todas las políticas y órganos competentes.

Esta preocupación buscó ser atendida hacia 1989 con la creación del Consejo Supremo de Seguridad Nacional y una serie de enmiendas a la Constitución. Por lo tanto, la guerra Irán-Iraq fue determinante en el diseño de la doctrina de seguridad nacional iraní al llevar a una comprensión de las limitaciones y potencial de Irán, la centralidad de la diplomacia en la seguridad nacional y la conclusión de que la seguridad de Irán sería aquella que integrara el desarrollo económico social y político. Un pilar fundamental en esta dirección es la concepción de que dicha seguridad nacional debería ser reforzada con una política exterior efectiva.

Luego entonces, esta concepción de seguridad nacional otorgaba una importancia mayor al no diferenciarla de la estrategia de defensa, se trataba de la yuxtaposición de los términos de defensa y seguridad. La multiplicación de los espacios de coordinación y de las políticas de

²⁶⁹ Vid. Bayman, Daniel; Chubin Shahram; Ehteshami, Anoushiravan y Green Jerrold; *Op. Cit.*, p. 7.

defensa fomentó la incorporación de ambas nociones para reflejar la importancia de las dos dimensiones de la defensa.

El nuevo concepto se desarrolló mucho más por el lado de la “defensa” que, por el resto de las dimensiones de exteriores, interior, economía, etc. La estrategia de seguridad nacional iraní por muchos años no ha podido desplazar a la defensa de su papel primordial en su doctrina de seguridad nacional dadas sus condiciones geopolíticas adversas, particularmente a partir de la creciente presencia militar estadounidense en diversas zonas de del Gofu Pérsico, Asia Central y el Cáucaso.

En efecto, la geopolítica siempre ha sido la variable más determinante de la seguridad iraní, al ubicar a este país en una situación de riesgo entre tres subregiones geográficas que lo circundan: el Golfo Pérsico, el Oriente Árabe (Mashreq) y Asia Central y el Cáucaso, lo que se ha dado en llamar el “Gran Medio Oriente”. Esta circunstancia y sus implicaciones son una de las razones medulares que han definido el pensamiento estratégico de Irán como nación, así como de su clase gobernante que tiene que aplicar las políticas de seguridad de un país que se encuentra en una zona geográfica volátil e inestable.

Como decíamos, esta geopolítica de Irán ha orientado su estrategia de seguridad hacia la defensa. En definitiva, esta mentalidad es el corolario de las exigencias geográficas e históricas antes mencionadas ahora reforzadas por un conflicto prolongado con Estados Unidos. Estas circunstancias han tenido que ver para que las élites de seguridad nacional iraníes sean más prudentes y eviten poner en riesgo la seguridad de la nación.

En ese sentido, es útil recordar las experiencias iraníes y su comportamiento durante la invasión a Kuwait por parte de Iraq en 1991, así como las invasiones de Estados Unidos a Afganistán en 2001 y a Iraq en 2003. En todas estas situaciones de crisis fue posible ver en el comportamiento iraní un manejo cauto y la adopción de una posición oficial de neutralidad, aunque sí pronunciándose sobre algunos aspectos de dichas crisis que han amenazado su seguridad.

La estrategia de seguridad nacional iraní tiene por objetivo responder a las amenazas susceptibles de poner en riesgo la estabilidad de la República Islámica, pues su finalidad principal es la de defender su integridad territorial y su población. En segundo orden, se encuentra el asegurar el cumplimiento de los valores revolucionarios-islámicos y, finalmente, la de mejorar la situación, la autoridad y el papel de Irán

tanto a nivel regional como internacional para fortalecer la propia seguridad nacional y velar por los intereses nacionales.

Aunque ninguno de estos objetivos es novedoso, porque implícitamente ya figuraban en la Constitución iraní redactada en 1979 y reformada en 1989,²⁷⁰ la estrategia de seguridad nacional no se traduce en una nueva política de seguridad, ni en una de defensa y seguridad, sino que se reconoce la contribución a ella de las políticas de defensa, seguridad interior, seguridad civil, exteriores, economía y otras.

Por otro lado, la estrategia de seguridad nacional iraní reconoce los principios básicos de otras estrategias: actuar sobre los orígenes, la evolución y la manifestación de los problemas y disponer de variedad y cantidad de instrumentos para responder de acuerdo con la situación del momento.

En ese sentido, se pueden observar cinco funciones estratégicas de Irán: conocimiento, prevención, disuasión, protección e intervención. De ellas, la prevención, la disuasión y la intervención siguen preservando un contenido demasiado centrado en la defensa, al igual que la protección, aunque esta función se abre en mayor medida hacia la seguridad interior y la seguridad civil.

Asimismo, como cualquier estrategia de seguridad nacional, la iraní debe contemplar la manera cómo va a articular los recursos disponibles con base en las prioridades que para el efecto se han fijado. Sin embargo, en un contexto de recurrentes sanciones económicas y embargos impuestos desde el exterior, la defensa económica se convierte en un elemento central.

En la parte industrial, el gobierno iraní busca sinergias entre seguridad y defensa, se refuerza el control estatal sobre las empresas estratégicas, se agilizan los procesos de decisiones y se pretende desarrollar una lógica de influencia en la que el Estado determina las capacidades concretas de las empresas en función de las necesidades de las fuerzas armadas.

Por otra parte, es importante decir que el contenido del concepto de seguridad nacional de Irán no se agota en la Constitución, porque en la misma se establece la necesidad de desarrollarlo. Esto se hace por la vía de la adecuación normativa, actualizando las normas básicas de la defensa y de la seguridad interior para adaptar sus funciones y organización a los nuevos retos. Su contenido también se ajusta cada

²⁷⁰ Vid. *Constitution of the Islamic Republic of Iran*, *Op. Cit.*

cuatro años con el cambio de administración, por la vía de su revisión periódica cada vez que se elaboren las leyes de programación con la colaboración de los órganos encargados de diseñar y aplicar las políticas de seguridad.

En ese sentido, durante los mandatos del Presidente Muhammed Khatami (1997-2001 y 2001-2005) los temas económicos progresivamente también fueron incorporados como parte de la agenda de seguridad nacional al considerar que el comercio y las exportaciones contribuían al interés nacional.²⁷¹ Esta concepción corresponde con una realidad que no puede negarse ya que los problemas económicos de cualquier país si no son atendidos pueden convertirse en una amenaza para la seguridad nacional y que, en el caso de la República Islámica, es particularmente evidente considerando las sanciones económicas a las que ha sido sometida durante más de cuatro décadas.

En los dos períodos de gobierno de Khatami tomó mucho peso la concepción de que la adquisición de conocimiento tenía que ser una necesidad vital para la seguridad nacional y el desarrollo, lo cual debe tenerse presente si se considera que precisamente durante ese período se apoyó de manera decidida el desarrollo de un programa nuclear y que es motivo principal de la presente investigación. El gobierno de Khatami buscó proteger a los centros de investigación del país de los traumatismos políticos, económicos y sociales.²⁷²

Sin embargo, no es sino en la “Perspectiva de 20 Años”, aprobada en 2005 por el Consejo de Discernimiento de Conveniencia del Sistema, que se establece una serie de prioridades en materia de seguridad nacional que incorporan elementos sociales, económicos, políticos y estratégicos. El Líder Supremo denominó a este documento como el “...rector de la verdadera agenda de los funcionarios de los diferentes poderes y organizaciones del país.”²⁷³ Dicho documento pretende que para el año 2025 Irán sea el país más avanzado de Medio Oriente.

Esta estrategia de seguridad nacional iraní se apega a las competencias de cada órgano, refuerza el papel del Líder Supremo y permite la participación de los consejos, estados mayores y órganos de la Administración que participan en el planeamiento o ejecución de la defensa y la seguridad nacional iraní.

²⁷¹ Vid. *Khatami: Agriculture Plays Important Role in National Security*, *Tehran Times*, Sección Política, 12 de enero de 2000. Dirección URL: <http://www.tehrantimes.com> [Consultado en agosto de 2012].

²⁷² Vid. *Education, Its Propagation Guarantees National Security, Sustained Development*, *Tehran Times*, Domestic, 15 de enero de 2000, dirección URL: <http://www.teherantimes.com>

²⁷³ Vid. *Encuentro con la Elite en Kurdistán*, *Revista Leader*, en idioma español, Teherán, Irán. Dirección URL: <http://www.leader.ir/langs/es/?p=contentShow&id=5316> [Consultado en agosto de 2012].

Derivado de estos elementos que definen la seguridad nacional de Irán, se hace necesario conocer las prioridades y desafíos en su realidad geopolítica.

2.3. Las prioridades iraníes concernientes a su seguridad nacional

Es difícil no estar de acuerdo en que pocos países del mundo tienen condiciones tan complejas como Irán y que lo obligan a enfrentar una amplia variedad de desafíos para su seguridad nacional tanto de orden interno como externo. Cuando un territorio, como el de Irán, mantiene fronteras con 13 países²⁷⁴, es evidente que aumentan las posibilidades de tener desacuerdos con alguno de ellos, máxime cuando existen problemas de estabilidad interna como en Afganistán e Iraq o están latentes como en Pakistán, Azerbaiyán, Tayikistán y Turkmenistán. Irán no puede ser insensible a ese sentimiento de seguridad no garantizada cuando advierte situaciones de asedio derivadas de crisis desatadas o agravadas por intervenciones militares occidentales. Tampoco puede ser ajeno al despliegue militar de Estados Unidos realizado en Afganistán e Iraq, ni a la presencia estadounidense en bases militares en Turquía, Asia Central y el Golfo Pérsico.

Asimismo, consideramos que, al margen de situaciones objetivas de hostilidad, para Irán la percepción de amenaza representa un papel central en sus cálculos de seguridad. Por si este panorama no fuera complicado, Irán no tiene una situación más despejada en su frontera noroeste. La inestabilidad del Cáucaso es recurrente y hacia el Este, un cambio de régimen en Pakistán o simplemente un debilitamiento del gobierno central de Islamabad podría suponer una amenaza adicional para Teherán.

Desde esa perspectiva, la principal prioridad para la República Islámica es la atención a su compleja situación geopolítica originada por factores externos. En primer lugar, se encuentra la presencia militar estadounidense en su entorno geográfico inmediato. Irán percibe a Estados Unidos como la mayor amenaza para su seguridad, pues por mucho tiempo Washington ha promovido diversas sanciones en su contra con el propósito de debilitarlo económica y militarmente, e incluso ha planteado la posibilidad de atacar objetivos estratégicos iraníes. La inclusión de Irán en el "Eje del Mal", junto con Iraq y Corea

²⁷⁴ Fronteras terrestres con 7 países: Iraq, Turquía, Azerbaiyán, Armenia, Turkmenistán, Afganistán y Pakistán; marítimas con otros 6: Kuwait, Arabia Saudita, Bahreín, Catar, Emiratos Árabes Unidos y Omán.

del Norte en 2002, por parte del entonces Presidente George W. Bush, es una manifestación de esta hostilidad hacia Teherán.²⁷⁵

Mapa 1 Presencia militar de Estados Unidos en Asia Occidental y Central



Fuente: Google Maps, dirección <https://www.google.com.mx/maps/@29.7461303,55.3548948,5z> [Consultado el 11 de septiembre de 2022], con ilustraciones del autor.

En efecto, Estados Unidos gradualmente ha ido logrando un mayor acceso político-militar y un desarrollo de relaciones estratégicas con diferentes países de las regiones inmediatas a Irán, a través de: el realineamiento estratégico y militar en la figura del Comando Central (USCENTCOM) en el Golfo Pérsico, el Cáucaso y Asia Central; la presencia político-militar en Afganistán e Irak a partir de las invasiones en 2002 y 2003, respectivamente;²⁷⁶ el acceso a bases militares en algunos países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG); y la relación de cooperación militar con Israel, Turquía y Pakistán (*Ver Mapa 1*).

Del mismo modo, Irán se encuentra rodeado por países que tienen sus propias crisis específicas y que también son prioritarias, pues repercuten en la seguridad de sus fronteras. Destacan conflictos

²⁷⁵ Dicha designación unilateral ocurrió en el Discurso del Estado de la Unión del Presidente George W. Bush el 29 de enero de 2002. *Vid.* Bush, George W., *State of the Union*, Washington, D.C., 29 de enero de 2002. Dirección URL: <http://www.presidentialrhetoric.com/speeches/01.29.02.html> [Consultado en enero de 2011].

²⁷⁶ Recuérdese que, aunque formalmente ocurrió un retiro de las tropas estadounidenses de ambos países, hacia 2022 Estados Unidos aún mantenía fuerzas especiales y asesores militares en Irak, donde impuso un gobierno favorable, en el caso de Afganistán, el régimen impulsado por Washington fue depuesto por los talibanes en 2021. Por lo tanto, en el caso de Irak se mantiene el respaldo financiero y logístico estadounidense, a cambio de facilitar el impulso de los intereses militares y geopolíticos de Washington en Medio Oriente y Asia Central.

prolongados con impacto regional como: las guerras civiles en Iraq y Afganistán; los diferendos palestino-israelí, el de Cachemira entre India y Pakistán, así como el de Armenia y Azerbaiyán por el enclave de Nagorno Karabaj; el movimiento insurgente en Tayikistán; y las tensiones en el sur del Líbano entre la guerrilla de Hezbolá y el Estado de Israel (*Ver Mapa 2*).

Mapa 2
Conflictos prolongados con impacto regional



Fuente: Google Maps, dirección <https://www.google.com.mx/maps/@29.7461303,55.3548948,5z> [Consultado el 11 de septiembre de 2022], con ilustraciones del autor.

Estas crisis generan una serie de problemáticas regionales que inciden directamente en la seguridad nacional de la República Islámica como son: los grandes flujos de refugiados hacia su territorio, el narcotráfico proveniente de Afganistán, los conflictos de baja intensidad entre grupos rivales en las fronteras iranio-iraquí e iranio-afgana, la carrera armamentista convencional regional, la proliferación de armas de destrucción masiva y la nuclearización indo-paquistaní.

En el Cáucaso y Asia Central existen tanto oportunidades como retos para Irán debido a una serie de procesos que tienen lugar en estas regiones, como la inestabilidad política y económica, la migración, los conflictos étnicos y religiosos, los movimientos secesionistas y, como ya dijimos, la influencia estadounidense, pero también rusa e incluso israelí.

La desintegración soviética en 1991 modificó las condiciones de seguridad de Irán y la nueva geopolítica se tradujo en una alteración del equilibrio de poder regional. Tanto el colapso del socialismo como el fin de la Guerra Fría en los años noventa, alteraron profundamente el entorno geopolítico de Irán. Nuevos países accedieron a la independencia en el Mar Negro (Rusia, Ucrania y Georgia), en Asia Central (Kazajistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) y en el Cáucaso (Armenia y Azerbaiyán). Esto significaba que la situación geográfica original de Irán, en la que predominó un poderoso Estado (Unión Soviética), había sido reemplazada por otra con vecinos más pequeños en lo político, económico y militar, pero también más inestables. Estas nuevas condiciones geopolíticas definieron nuevos retos para Irán, como el hecho de que algunos de estos países ahora se encuentren alineados a países rivales.

Como decíamos, las regiones del Cáucaso y de Asia Central ofrecen tanto retos como oportunidades para el interés nacional de Irán. En cuanto a las oportunidades, la región del Mar Caspio está llamada a convertirse en una de las de mayores recursos energéticos, lo que también la ubica como escenario de riesgo para futuros conflictos. En ese sentido, dicha área es prioritaria en términos de seguridad nacional para Irán y por ello éste ha ofrecido su territorio como un eslabón que permita comunicar al Mar Caspio en el norte con los puertos en el Golfo Pérsico en el sur. Teherán ha insistido, con éxito relativo, en ser incluido en las discusiones sobre transportación de energéticos al considerar que puede ser una ruta idónea dada su posición geográfica excepcional. Los esfuerzos de Estados Unidos en buscar excluir a Irán de la política regional y por medio de sanciones económicas evitar la cooperación energética de ese país con los países del Mar Caspio, ha tenido costos significativos para Irán. Pero esta exclusión trasciende los límites del comercio: los líderes iraníes consideran que Washington y sus aliados nunca han aceptado o reconocido un gobierno de corte islámico en Irán y continúan intentando “cambiar la naturaleza de la República Islámica.”²⁷⁷

Sin lugar a duda, el Golfo Pérsico figura como una de las subregiones de mayor atención para el interés y la seguridad nacionales de Irán. Por ello, ese país ha intentado promover la disminución de las tensiones con las naciones del golfo para lograr mejores condiciones a favor de su propia seguridad. Para ello, Irán ha seguido una estrategia de acercamiento, no exenta de altibajos, con Arabia Saudita, tradicional

²⁷⁷ Este argumento fue planteado por el líder moderado, Hasan Rowhani, en un informe justo antes de presentar su renuncia como Secretario del Supremo Consejo de Seguridad Nacional. *Vid. Iran's Chief Negotiator Presents Khatami with Report on Nuclear Activities*, IRNA, Tehrán, Irán, 31 de julio de 2005, en BBC Monitoring, 3 de agosto de 2005.

rival político; Bahreín, que en el pasado ha responsabilizado a Irán de incitar hacia la rebeldía a la comunidad chiita del país; Kuwait, que en su momento apoyó financieramente a Iraq en su guerra contra Irán; Emiratos Árabes Unidos, con los cuales mantiene un diferendo territorial y; países como Qatar y Omán, que se han caracterizado por mantener relaciones parcialmente estables con Teherán.²⁷⁸

Otra relación que aparece como una prioridad para la seguridad nacional de Irán es Turquía, país con el que existe una tradicional rivalidad, principalmente desde el triunfo de la Revolución Islámica, dado que cada uno representa modelos políticos contrapuestos; en un caso, el de la “república turca” secular; y en el otro, el de la “república islámica”. Pero no únicamente el aspecto ideológico es el que ha confrontado a ambos países, sino también la rivalidad que han mantenido por influir en Medio Oriente y, desde los años noventa, en los jóvenes Estados de Asia Central y el Cáucaso, particularmente en este último caso por las rutas de exportación de energéticos. Asimismo, la extensa frontera que comparten Irán y Turquía está llena de complejidades, ya que en ella operan grupos irregulares que afectan los intereses de uno desde el territorio del otro, como el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) contra el régimen turco y en sentido opuesto, la organización MUYAHIDDIN-I-KHALQ (MKO) contraria al régimen iraní, que suelen refugiarse en Turquía e Iraq.²⁷⁹

No obstante, el principal factor que preocupa a Irán es la relación estratégica que Turquía mantiene con Estados Unidos, así como su participación como miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). El carácter de aliado militar de Ankara con Washington se vio agravado por las relaciones de cooperación que hasta hace pocos años mantenían Turquía e Israel y que recientemente se ha deteriorado.

En efecto, un tema de alta preocupación en la agenda de seguridad nacional de Irán es su conflicto prolongado con Israel. Los antagonismos con ese país datan de la creación misma del Estado israelí en 1947, aunque se ha convertido en un rival importante desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979, lo que contrasta con los años de cooperación conveniente durante la etapa del Shah Reza Pahlevi.²⁸⁰

²⁷⁸ Un acontecimiento que sirvió a esta ofensiva iraní en favor de la normalización de sus relaciones con los países del Golfo fue la Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica realizada en Teherán en diciembre de 1997.

²⁷⁹ Con cierta frecuencia ocurre que el gobierno iraní señale que las autoridades turcas toleran a miembros de la Mujahiddin-i Khalq operar en su territorio.

²⁸⁰ Hasta la caída del shah en 1979, Israel e Irán mantenían una discreta pero fructífera cooperación especialmente en el terreno armamentístico. Antes de ello y poco tiempo después de la creación del Estado de Israel en 1948, el

El régimen de Teherán ha explotado la “amenaza israelí” para movilizar a las masas al interior de Irán y ganar simpatías entre los países árabes e islámicos defendiendo la causa palestina, lo mismo que estrechando sus relaciones con Siria, apoyando a movimientos de base islámica, como Hezbolá en el sur del Líbano, así como a Hamas y Yihad Islámica en los territorios palestinos autónomos.

Por su parte, Israel considera a Irán como una de las principales amenazas a su seguridad, sobre todo a partir de que se hicieran públicas algunas actividades no declaradas por Irán al Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) sobre su programa nuclear, que a decir de Tel Aviv tiene propósitos militares. Del mismo modo, Israel ha buscado expandir su esfera de influencia en regiones colindantes con Irán como Asia central y el Cáucaso principalmente a través del comercio y la inversión,²⁸¹ lo cual es percibido por Teherán como un intento de Tel Aviv por aproximarse estratégicamente a zonas cercanas a las fronteras iraníes. Un ejemplo de ello fue el *Acuerdo Militar de Cooperación y Entrenamiento* entre Israel y Turquía, firmado en febrero de 1996 y posteriormente el *Acuerdo de Cooperación para la Industria de la Defensa*. A través de estos mecanismos, estos países realizaron por varios años visitas militares y de capacitación mutuas, intercambio de inteligencia, además de ejercicios militares conjuntos en los cuales los pilotos israelíes y turcos entrenaron en los espacios aéreos de uno y del otro. Ambos países también han cooperado en la manufactura de cohetes tierra-aire y otros sistemas de armas avanzadas como en la modernización de los aviones de combate turcos F-4 y F-5 por parte de una firma israelí.²⁸² El origen de esta colaboración es un pacto de defensa entre Israel y Estados Unidos propuesto por Washington en 1995, el cual pretendía ser el inicio de una cadena de alianzas regionales de defensa en Medio Oriente.²⁸³

Sin embargo, la relación entre Turquía e Israel se ha deteriorado en años recientes, principalmente a partir de un ataque israelí contra una flota internacional con ayuda humanitaria para Gaza el 31 de mayo de 2010, en la que murieron ciudadanos turcos, lo cual provocó una crisis

propio David Ben-Gurión patrocinó la conocida doctrina de la “Estrategia de la periferia”, según la cual, Israel compartía intereses con el resto de los países y las minorías no árabes de la región. Así, se establecieron acuerdos y buenas relaciones con Etiopía, Turquía, Líbano, Irán, los maronitas, los kurdos, etc. Con la caída del Sha y la llegada del régimen revolucionario a Irán, el panorama cambió radicalmente y, progresivamente, Irán se convirtió en el principal antagonista del Estado de Israel.

²⁸¹ Vid. Aras, Bulent, "Post-cold war realities: Israel's strategy in Azerbaijan and Central Asia, *Middle East Policy*, enero de 1998.

²⁸² Vid. Nachmani, Amikam, *The Remarkable Turkish-Israeli Tie*, en *Turkey and the Middle East*, Begin-Sadat Center for Strategic Studies, Bar Ilan University, Tel Aviv, 1999.

²⁸³ Vid. Aykan, Mahmut Bali, *The Turkey-US-Israel Triangle: Continuity, Change and Implications for Turkey's Post Cold War Middle East Policy*, *Journal of South Asian and Middle Eastern Studies*, Vol. 22, 1999, pp. 6-7.

bilateral. Tan sólo dos semanas antes, se habían generado tensiones entre Ankara y Tel Aviv tras el acuerdo al que llegó Turquía con Brasil e Irán para que este último intercambiase su uranio en el exterior y se abriera así la puerta a alternativas de diálogo en torno a su programa nuclear.²⁸⁴

En ese sentido, el tema de mayor preocupación para Irán es el papel que desempeña Israel contra su programa nuclear, a través de múltiples mecanismos para presionar a los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y principalmente a Estados Unidos, para frenar las actividades nucleares de Irán, incluso amenazando con llevar a cabo ataques “preventivos” contra instalaciones iraníes.²⁸⁵

Pero las prioridades de seguridad nacional de Irán no se limitan a su entorno geográfico inmediato, sino también a considerar otros factores de la geopolítica mundial. El desarrollo de diversos tipos de relación hacia distintas regiones y actores internacionales permite garantizar lo mejor posible el interés y la seguridad nacional de Irán.

En ese sentido, Rusia resulta ser un “aliado” estratégico y un atractivo mercado para la compra de armas y tecnología, así como un “socio conveniente” para ampliar sus intereses geopolíticos y contrapesar el poder de Estados Unidos. Con la desintegración de la Unión Soviética, Rusia surgió como Estado independiente, pero también como principal heredero de la hegemonía soviética. Derivado de ello, durante los primeros años de los noventa la relación con Irán sufrió altibajos como consecuencia de las disputas de ambos por influir en las nuevas repúblicas soberanas en Asia Central y el Cáucaso.²⁸⁶ No obstante, conscientes de las dificultades para enfrentarse al liderazgo ruso, los líderes iraníes optaron por sacar más provecho de una actitud conciliadora y cooperativa con Moscú.²⁸⁷

Desde entonces, Rusia ha sido un apoyo fundamental para Irán, como por ejemplo en el desarrollo de un programa de misiles balísticos y otro de tecnología nuclear, este último a través de la suscripción de un acuerdo en 1995 en el que Moscú se comprometió a brindar asesoría a Irán. Sin embargo, este tema no ha estado exento de discrepancias entre los dos países como sucedió con el rechazo iraní a las propuestas

²⁸⁴ Dichas tensiones habían iniciado desde enero de 2009, cuando el Gobierno de Turquía condenó una ofensiva israelí en la Franja de Gaza y que calificó de “inaceptable”, al tiempo que instó al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para tomar medidas inmediatas al respecto.

²⁸⁵ Vid. Blanche, Ed, "Israel mulls strike on Iran", *Jane's Defense Weekly*, 7 de octubre de 1998.

²⁸⁶ Tan sólo un ejemplo de ello es el caso del conflicto en Tayikistán a inicios de los noventa donde Irán apoyaba al Partido del Resurgimiento Islámico y Rusia apoyaban a los excomunistas.

²⁸⁷ Vid. Maleki, Abbas, *Iran and Russia: Neighbors without Common Borders*, en Gennady Chufirin, Ed. *Russia and Asia*, SIPRI, Oxford University Press, 1999, pp. 181-196.

rusas sobre el retorno del combustible nuclear utilizado y la negativa de Moscú a vender plantas de enriquecimiento de uranio a Irán, debido a las presiones de Washington.

En junio de 2003, el gobierno ruso, más preocupado por no perder un contrato nuclear que otra cosa, ofreció de nuevo garantizar las entregas de combustible nuclear independientemente de que Irán firmara el Protocolo Adicional al Tratado de Proliferación Nuclear, una de las demandas del OIEA, pero condicionándolo a que Teherán se comprometiera a devolver los residuos a territorio ruso. Esta condición impuesta por Moscú produjo que Teherán, en vez de olvidarse del proyecto, buscara otro aliado.

Los líderes iraníes lo encontraron en China, ávido de recursos energéticos para mantener su vigoroso crecimiento económico, ya que ese país requiere del petróleo iraní,²⁸⁸ el cual le representa cerca del 7% de sus importaciones.²⁸⁹ Irán ha visto a China como un socio estratégico que le ha permitido adquirir tecnología para programas avanzados (incluso en materia nuclear) y adquirir diversos tipos de armamentos. La exportación de armas de China a Irán se mantuvo y se amplió más allá del armamento convencional hasta incluir la cooperación en materia de misiles balísticos y cruceros avanzados.

En efecto, ante el escenario que rodea a Irán, una de sus principales prioridades de seguridad nacional es garantizar su defensa mediante la adquisición y el desarrollo de armamentos para corregir sus debilidades más críticas, y así ampliar sus capacidades frente a adversarios potenciales. Debe tomarse en cuenta que Irán no pertenece a ninguna coalición militar y está obligado a garantizar su seguridad en una región que crecientemente se militariza.²⁹⁰

Al respecto, vale la pena rescatar lo dicho en una entrevista al periódico conservador iraní *Siasat-e Rouz* en 2003, por el entonces Ministro de Defensa Iraní, Alí Shamkhani, en el sentido de que: “después de la guerra con Iraq, durante años nos esforzamos por

²⁸⁸ En noviembre de 2004, ambos países firmaron en Pekín un preacuerdo por un valor superior a los 100,000 millones de dólares para que la empresa estatal china Sinopec compre 250 millones de toneladas de gas natural licuado por un periodo superior a 25 años y realice prospecciones en el campo petrolífero de Yadavarán, desde donde se exportarán a China 150,000 barriles de crudo diarios. Ese preacuerdo, firmado como memorando de entendimiento, prevé ventas anuales de 10 millones de toneladas de gas natural licuado e implica una importante inversión en la ampliación de la flota petrolera iraní. Vid. Soto, Augusto, *China ante la crisis iraní*, *ARI*, Real Instituto Elcano, núm. 49/2006, 24 de abril de 2006, p. 2.

²⁸⁹ Vid. Chen, Aizhu y Bozorgmehr Sharafedin, “China’s Iranian oil imports ease on poor margins, lure of Russian oil”, *Reuters*, 9 de mayo de 2022. Dirección URL: <https://www.reuters.com/business/energy/chinas-iranian-oil-imports-ease-poor-margins-lure-russian-oil-2022-05-09/> [Consultado el 20 de diciembre de 2022].

²⁹⁰ No obstante, hay que mencionar que en fechas recientes Irán ha buscado aprovechar sus relaciones con Rusia y China a través de su participación como observador en la Organización de Cooperación de Shanghái, la cual es percibida por algunos analistas como un grupo implícitamente anti-OTAN.

umentar nuestras propias capacidades de defensa para reducir al mínimo la motivación del enemigo a atacar a Irán. Para ello, fue desarrollado un plan eficaz para persuadir tanto a los países de la región como a las superpotencias de atacar a Irán”.²⁹¹

De hecho, la estrategia iraní de avanzar en un programa de misiles busca precisamente servir de un instrumento disuasivo. En un contexto adverso después de la Guerra con Iraq (1980-1988), y ya sin muchas alternativas, Irán llegó a un acuerdo con Corea del Norte en 1993 para adquirir los conocimientos, la tecnología y la infraestructura necesarios para ensamblar cohetes. Asimismo, destaca el papel desempeñado por China y Rusia para brindar asesoría técnica en la materia a la República Islámica.

El 6 de septiembre de 2002, el gobierno iraní dijo haber probado con éxito un cohete Fateh-110 con un rango de 300 Km. (combustible sólido) y poco tiempo después anunció el inicio de su producción. Asimismo, Irán también cuenta con algunos cientos de cohetes balísticos de corto alcance que incluyen el Shahab-1 (similar al Scud-B), el Shahab-2 (parecido al Scud-C) y el Tondar-69 (equivalente al CSS-8). En enero de 2009, Irán anunció que había experimentado con un nuevo cohete aire-aire y el 7 de marzo de 2010 dio a conocer que estaba produciendo cohetes crucero de corto alcance, los cuales a decir del gobierno iraní son muy precisos y pueden destruir objetivos pesados.²⁹²

El Shahab-3 de mediano alcance (1,200 Km.) fue probado por Irán en 1998,²⁹³ 2000 y en 2009, este último año justo un par de días antes de participar en una reunión con el grupo de los 5+1. Este tipo de cohete le daría a Irán la capacidad de alcanzar el territorio iraquí e incluso el israelí.

Para 2010, Irán ya contaba con el cohete Shahab-3 (en su variante “Sajjil” o “Ashoura”), el cual a diferencia de su predecesor es propulsado con combustible sólido y tiene un rango de 2,000 a 2,200 Km., lo cual potencialmente permitiría a Irán alcanzar grandes porciones de Medio Oriente y parte del sudoeste de Europa.²⁹⁴

El 8 de febrero de 2011, en una conferencia de prensa, el entonces jefe de los Guardianes de la Revolución Islámica, Mohammed Alí Jafari,

²⁹¹ Vid. *Ministro de Defensa Iraní sobre la Doctrina de Defensa de Irán*, en *Revista MEMRI*, Serie Comunicados Especiales, No. 502, 9 de mayo de 2003, p.1.

²⁹² Vid. Wilner, Alexander, y Cordesman, Anthony H., *U.S and Iranian Strategic Competition: The Gulf Military Balance*, Center for Strategic and International Studies, Washington, D.C., 2 de noviembre de 2011, p. 82.

²⁹³ Vid. *Iran’s Strategic Weapons Programs*, The International Institute for Strategic Studies, Londres y Nueva York, Routledge, 2005, p. 109.

²⁹⁴ Vid. Wilner, Alexander, y Cordesman, Anthony H., *Op.Cit.* p. 82.

anunció que Irán había desarrollado el “Khalij Fars (“Golfo Pérsico” en farsi), un cohete balístico inteligente antibuques, inspirado en el Fateh-110, que es capaz de impactar objetivos relevantes en todo el Golfo Pérsico.²⁹⁵

Por otra parte, fuentes del Departamento de Defensa de Estados Unidos y del gobierno de Israel han especulado, sin haberlo demostrado, que Irán habría obtenido algunos cohetes BM-25 de procedencia norcoreana y que tienen un alcance de 2,300 Km. Pero algunas versiones periodísticas señalan que únicamente habría recibido algunos componentes de dicho cohete.²⁹⁶ En cambio, algunos sectores militares del ala dura estadounidense han advertido que Irán estaría en posibilidades de desarrollar cohetes balísticos intercontinentales de 4,500 Km. hacia 2015.²⁹⁷ De ahí el argumento del gobierno de Washington para justificar el desarrollo del *Proyecto de Defensa Antimisiles* al que nos referimos en el Capítulo 1, y que, aunque por el momento se encuentra en pausa, se ha convertido en uno de los principales temas de controversia con Rusia. La OTAN afirma que este sistema, que consiste en desplegar radares e interceptores de misiles en el Este de Europa, no es contra Rusia sino para protegerse de una amenaza proveniente de Medio Oriente, en particular de Irán. El argumento que maneja la inteligencia estadounidense es el de que Irán está esforzándose en acondicionar el Shahab-3 para adaptarle ojivas nucleares, cosa que el OIEA no ha sido capaz de probar.

Lo cierto es que no se puede omitir el hecho de que Irán se encuentra al alcance de cinco vecinos que cuentan con armas nucleares: China, India, Israel, Pakistán y Rusia (*Ver Mapa 3*), además de la amplia presencia en la región de la mayor potencia nuclear: Estados Unidos.

Como otra de las prioridades de la seguridad nacional de Irán, se encuentra la adquisición de conocimientos tecnológicos. El gobierno iraní se ha planteado la meta de convertirse en una potencia tecnológica regional hacia 2025. Este objetivo lo busca alcanzar basado en una nueva sinergia entre el desarrollo económico y la seguridad.²⁹⁸ Dicho país defiende la idea de que una agenda de crecimiento económico y el avance tecnológico pueden lograr uno o más de los siguientes objetivos: incrementar la legitimidad del régimen al interior de Irán; consolidar la posición regional e internacional de Irán, mediante la consecución de un papel de mayor relevancia como motor de la estabilidad económica

²⁹⁵ Vid. Agencia IRNA (Islamic Republic News Agency), 9 de febrero de 2011. Dirección URL: <http://www4.irna.ir/En>.

²⁹⁶ Vid. Wilner, Alexander, y Cordesman, Anthony H., *Op.Cit.* p. 82.

²⁹⁷ *Ídem.*

²⁹⁸ Vid. Página Web del Líder Supremo. Dirección URL: <http://www.leader.ir/langs/es/index.php?p=contentShow&id=4675> [Consultada en mayo de 2012].

regional y como uno de los principales proveedores de energía en un mercado mundial fluctuante; y asegurar el respeto internacional que ha pretendido durante los últimos cuarenta años. En ese sentido, su programa nuclear “civil” es parte fundamental para consolidar dicha estrategia en los ámbitos regional e internacional.

Mapa 3
Países nucleares en el entorno geográfico de Irán



Fuente: Google Maps, dirección URL: <https://www.google.com.mx/maps/@29.7461303,55.3548948,5z> [Consultado el 11 de septiembre de 2022], con ilustraciones del autor.

Capítulo III. El programa nuclear de Irán

Desde mediados de la década de dos mil el programa nuclear iraní no sólo ha sido uno de los temas más relevantes en la región de Medio Oriente, sino en la agenda política internacional. Las opiniones sobre éste se centran en determinar si un programa nuclear de carácter civil puede ser transformado en uno de armas nucleares dado que algunas de sus tecnologías tienen uso dual, como es el caso del enriquecimiento de uranio a base de centrifugación.

El gobierno iraní ha sostenido que su programa nuclear tiene propósitos pacíficos exclusivamente para la generación de electricidad y ha reiterado que no cederá en su “derecho inalienable al uso legítimo de la energía nuclear.”

Principalmente Estados Unidos e Israel argumentan que Irán podría estar persiguiendo, al mínimo, la capacidad de producir armas nucleares y han presionado por múltiples medios a ese país para que abandone sus actividades de enriquecimiento y reprocesamiento de uranio, limite la adquisición de equipo especializado, se someta a escrupulosas inspecciones del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) y adopte plenamente todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (CSONU).

Al respecto, Teherán alega que sus actividades nucleares han sido incluidas “ilegalmente” en la agenda del CSONU y que dicho organismo ha adoptado un enfoque equivocado al aprobar resoluciones contra Irán que son inaceptables y que responden a motivaciones políticas de terceros países.

Por su parte, la Federación Rusa y la República Popular China han seguido políticas ambivalentes respecto del programa atómico iraní al, por un lado, proporcionar a Irán en distintos momentos tecnología y asesoría para el desarrollo de dichas actividades nucleares y, por el otro, respaldar algunas resoluciones del CSONU, aunque negándose a aplicar sanciones más enérgicas contra éste. Ambos países formalmente se han pronunciado por continuar la vía diplomática para alcanzar una solución negociada.

Mientras que la Unión Europea (UE), a pesar de la amplia convergencia de intereses con Estados Unidos, favorece una salida diplomática a la crisis y ha venido señalando reiteradamente que está dispuesta a normalizar sus relaciones con Teherán, si éste renuncia a su programa de enriquecimiento de uranio y cumple plenamente las

resoluciones de los organismos internacionales. En ese sentido, la UE ha desempeñado un papel relevante en las negociaciones con Irán en el proceso de construcción de confianza internacional, mediante arreglos que en algún momento llevaron a Irán a suspender temporalmente sus actividades de enriquecimiento de uranio. Sin embargo, como resultado de las presiones de Washington a últimas fechas los países de la UE han adoptado una posición más enérgica en sus negociaciones con Teherán, lo que ha limitado al gobierno iraní para explotar las diferencias entre Estados Unidos y Europa.

Ante esas circunstancias, Teherán se ha visto orillado a buscar alternativas de apoyo a su causa como el Movimiento de los Países No Alineados. Las naciones que integran a este último han exigido que se respete el derecho propio y el de Irán al uso de la energía nuclear con fines pacíficos, a la vez que han solicitado a los Estados que disponen de armas atómicas a verdaderamente comprometerse a un proceso de desarme general.

Lo cierto es que los programas nucleares civiles pueden coexistir con los militares, incluso sin la decisión explícita de producir armas atómicas. En ese sentido, cabe recuperar la opinión del ex secretario de Estado para la Ciencia y la Tecnología de Brasil, José Goldenberg, cuando señaló que:

“Un país que desarrolla la capacidad para producir combustible nuclear no tiene por qué tomar una decisión política inmediata para adquirir armas nucleares. En algunos países esta opción se encuentra apoyada igualmente por aquellos que genuinamente quieren explorar una alternativa energética y por algunos funcionarios del gobierno que ya sea que quieran armas nucleares o sólo busquen tener abierta esa posibilidad.”²⁹⁹

Algunos analistas coinciden en señalar que existen varios ejemplos de ello, como son los programas nucleares de Suecia, Corea del Sur, Taiwán, Japón, Alemania, Sudáfrica, a los cuales se hizo referencia en el Capítulo I.³⁰⁰

²⁹⁹ Vid. Goldemberg, José, *Looking Back: Lessons from the Denuclearization of Brazil and Argentina*, *Arms Control Today*, abril de 2006.

³⁰⁰ Vid. Acton, James, *The Problem with Nuclear Mind Reading*, *Survival*, febrero-marzo de 2009, pp. 119-42; Cole, Paul M., *Atomic Bombast: Nuclear Weapon Decision making in Sweden 1945–1972*, The Henry L. Stimson Center, 1996; Paul, T.V., *Neutral States: Sweden and Switzerland*, en *Power Vs. Prudence: Why Nations Forgo Nuclear Weapons*, Editorial McGill University, Montreal, Canadá, año 2000, pp. 84-98; y Tertrais, Bruno, *Has Iran Decided to Build the Bomb? Lessons from the French Experience*, Carnegie Endowment for International Peace, 30 de enero de 2007, dirección URL: <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=18993> [Consultado en enero de 2018].

Por ello es que los principales cuestionamientos a Irán por parte de algunos países nucleares se derivan de la construcción de instalaciones de enriquecimiento de uranio a base de centrifugación gaseosa. El gobierno iraní ha argumentado que lo que busca es producir combustible de uranio en niveles bajos para sus proyectos de reactores nucleares de agua ligera. Aunque las autoridades iraníes han mostrado interés en comprar combustible nuclear a otros países, éstas han privilegiado el desarrollo de capacidades propias para el enriquecimiento de uranio y no depender del suministro exterior,³⁰¹ aprovechando que Irán también cuenta con algunos yacimientos de uranio natural.

Como se explicó en el Capítulo I, las centrifugadoras de gas enriquecen uranio mediante el licuado de gas de hexafluoruro de uranio a gran velocidad para incrementar la concentración de los isótopos U235. Dichas centrifugadoras pueden producir, tanto uranio enriquecido a niveles bajos (5%) para ser utilizado en reactores nucleares para la generación de energía eléctrica, como también uranio altamente enriquecido (90%), el cual es uno de los dos tipos de materiales fisibles usados en las armas nucleares. El gobierno iraní también ha reconocido públicamente que cuenta con instalaciones experimentales de conversión de uranio y capacidades para su enriquecimiento al 20%, aún dentro de los márgenes de uso civil que establece el OIEA.

Otra actividad que busca desarrollar Irán y que ha sido objeto de cuestionamientos es el reprocesamiento de combustible de uranio consumido para producir plutonio. El reactor de agua pesada que las autoridades iraníes están desarrollando en la localidad de Arak es otra fuente de preocupación para algunos países nucleares. Aunque el gobierno iraní ha dicho que estas instalaciones tienen como propósito la producción de isótopos médicos, sus detractores han indicado que eventualmente podrían producir plutonio altamente enriquecido, el cual en cantidades suficientes también puede ser utilizado en armas nucleares.

Por otra parte, la interacción de las autoridades iraníes con el OIEA también ha contribuido a la sospecha de que Irán pudiese estar desarrollando otro tipo de capacidades nucleares. A Irán se le ha acusado de haber llevado a cabo actividades atómicas por varios años sin el conocimiento del organismo y de haber adoptado acciones dilatorias en el proceso de investigación que el OIEA realiza sobre su

³⁰¹ Vid. *Soltaniyeh: Iran Has No Alternative but To Enrich Uranium*, en “Interview with Iran’s Ambassador to IAEA”, *Islamic Republic News Agency*, 2 de octubre de 2008; y Kerr, Paul, “U.S. Offers Iran Direct Talks,” *Arms Control Today*, junio de 2006.

programa atómico. Aunque este último ha logrado conocer más ampliamente las actividades nucleares de Irán desde que inició una investigación a finales de 2002, continúa exigiendo mayor cooperación e información de parte de las autoridades iraníes. Sin embargo, también consideramos que el OIEA ha sido incapaz de hacer una distinción suficientemente clara entre la falta de ese país por no haber declarado durante varios años actividades relacionadas con su programa nuclear, lo cual es una infracción técnica al Acuerdo de Salvaguardias con dicho organismo, y el cumplimiento de Irán con las obligaciones que establece el TNP.³⁰²

A ese respecto, son muy elocuentes algunas de declaraciones hechas por el ex Director General del OIEA, Mohamed Elbaradei, en relación con las inspecciones realizadas a Irán hasta 2008:

"Los iraníes nos han ocultado cosas en el pasado, pero eso no prueba que estén construyendo una bomba. Ellos continúan insistiendo en que están interesados solamente en usar la energía nuclear con propósitos civiles. En tal caso, tendríamos que encontrar el 'arma humeante' que probaría su culpabilidad. Pero existen circunstancias sospechosas y preguntas sin respuesta. La voluntad de los iraníes para cooperar todavía deja mucho que desear. Irán tiene que hacer aún más para permitirnos acceso a ciertos individuos y documentos. Debe de hacer una contribución más decidida para aclarar la última relación de preguntas, como las relacionadas con la posible dimensión militar de su programa nuclear".³⁰³

Aunque a la fecha de la conclusión de este trabajo de investigación, a principios de 2022, el OIEA no había logrado presentar pruebas concluyentes de que Irán contara o haya contado con un programa de armas nucleares, es fundamental hacer una revisión y un análisis de la evolución histórica de dicho programa, la actuación de los principales países, el papel desempeñado por los organismos internacionales, así como la postura iraní sobre su programa nuclear.

En ese sentido, consideramos que es fundamental identificar a los actores más relevantes que inciden en mayor o menor medida en el desarrollo del programa nuclear de Irán y que, por lo tanto, emprenden acciones y adoptan estrategias de diversa índole para alcanzar sus

³⁰² Vid. Asculai, Ephaim, *Rethinking the Nuclear Non-Proliferation Regime*, Tel Aviv, Israel, junio de 2004 p. 30, citado por Chubin, Sharam, *Iran's Nuclear Ambitions*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, D.C., 2006.

³⁰³ Vid. *Interview With IAEA Boss Mohamed ElBaradei*, *Der Spiegel*, 11 de junio de 2008.

propios objetivos, lo cual revela las relaciones de poder entre éstos. Dichos actores, entendidos como países, organismos internacionales o agrupaciones, son aquellos que tienen injerencia sobre las variables que se derivan del desarrollo del programa nuclear. A continuación, se analiza la naturaleza y objetivos de cinco tipos de actores, en forma jerárquica (Ver cuadro 6).

Cuadro 6

Principales actores que actualmente inciden en el desarrollo del programa nuclear iraní						
Hegemónicos globales	Hegemónicos regionales	Equilibrio	Periféricos	Atípicos	Organismos Internacionales	Organismos regionales
Estados Unidos	Israel	Turquía	Pakistán	El Partido de Dios (Hezbollah)	Organismo Internacional de la Energía Atómica	Consejo de Cooperación del Golfo
Federación Rusa	Iraq	Arabia Saudita	India	Hamas	Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas	Liga Árabe
República Popular China		Egipto	Corea del Norte	Yihad Islámica	Grupo P5+1 (China, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia, más Alemania)	Organización de Cooperación de Shanghai
Unión Europea					Movimiento de los Países No Alineados	

Fuente: Elaboración del autor, basado en un modelo empleado por el Doctor Carlos Uscanga³⁰⁴.

En primer lugar, se encuentra un “actor hegemónico global”, **Estados Unidos**, el cual mantiene una constante presencia militar y política en Medio Oriente y sostiene un conflicto prolongado con Irán desde 1979. Se trata del principal opositor al programa nuclear iraní. Aunque la asimetría entre ambos países es evidente, a Estados Unidos preocupa que un Irán nuclear pudiese interferir en sus políticas hegemónicas en la región, al alterar la correlación de fuerzas respecto de sus aliados, especialmente Israel. Recuérdese que Estados Unidos se convirtió en el principal problema para la seguridad de Irán después del final de la llamada Guerra Fría, lo cual se agravó desde principios de la década de dos mil, con la introducción de una política exterior estadounidense más agresiva hacia Medio Oriente y en particular hacia Irán.

En segundo lugar, podemos identificar a un “actor hegemónico regional”, **Israel**, el cual es visto por Irán como un adversario que se opone terminantemente a su programa nuclear, y cuya capacidad atómica es percibida por Irán como una amenaza para su seguridad. A

³⁰⁴ Vid. Uscanga Prieto, Alejandro Carlos, *El efecto 11 de septiembre y los dilemas de la seguridad regional en Asia Pacífico, en Cuadernos Americanos... Op.Cit.*, p. 87 [Consultado en marzo de 2023].

través de múltiples mecanismos, Israel busca frenar las actividades nucleares de Irán. Del mismo modo, Israel considera a Irán como una de las principales amenazas a su seguridad, sobre todo a partir de que se hicieran públicas algunas actividades no declaradas al OIEA sobre su programa nuclear, que a decir de Tel Aviv tiene propósitos militares. De esta forma, Israel ha buscado expandir su esfera de influencia en regiones colindantes con Irán como Asia central y el Cáucaso a través del comercio y la inversión, lo cual es percibido por Teherán como un intento de Tel Aviv por aproximarse estratégicamente a zonas cercanas a las fronteras iraníes.

El siguiente “actor hegemónico global” es la **Federación Rusa**, el cual ha sido un apoyo fundamental para Irán en la asesoría y transferencia de tecnología nuclear. Aunque Moscú ha apoyado algunas sanciones en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU contra Irán, se ha resistido a la aplicación de medidas más severas. En su momento, respaldó a Irán ante Estados Unidos y la UE al argumentar que enriquecer uranio no está expresamente prohibido por el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP). Rusia ve en Irán un socio estratégico que puede ayudarle a ampliar sus intereses geopolíticos y servirle para buscar disminuir la influencia estadounidense en Medio Oriente. Mientras que, para Irán, Rusia resulta ser un “socio conveniente” para la compra de armas y tecnología, así como un “aliado” estratégico que le sirva de contrapeso al poder de Estados Unidos.

El otro “actor hegemónico global”, **China**, ávido de recursos energéticos para mantener su vigoroso crecimiento económico, ve en Irán un mercado y un proveedor de petróleo, mientras que Irán considera a China como un socio estratégico que le ha proporcionado tecnología para programas avanzados y equipos del sector defensa. Destaca el papel desempeñado por China para brindar a Irán asesoría técnica en la materia nuclear. Asimismo, en distintos momentos China ha desempeñado un papel relevante para equilibrar las discusiones en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU y se ha pronunciado formalmente en favor de continuar la vía diplomática para alcanzar una solución negociada al diferendo sobre el programa nuclear iraní.

A estos, les sigue un “actor hegemónico regional”, **Iraq**, el cual desde 1959 mantiene un conflicto prolongado con Irán que tiene múltiples raíces, como son su rivalidad por el liderazgo regional en Medio Oriente y dos complicados diferendos territoriales. El hecho de que desde los años setenta Iraq buscara desarrollar armas nucleares, alentó las pretensiones de Irán para impulsar un programa nuclear propio. Iraq había sido históricamente el principal adversario de Irán en la región desde el propio surgimiento de ambos como Estados independientes, lo

cual condujo a una guerra de 1980 a 1988. Cuando Estados Unidos tomó la decisión de atacar a Iraq en 2003, no se imaginaba que sus planes indirectamente fortalecerían a Irán. El nuevo Iraq que está emergiendo luego de la invasión de Estados Unidos, aunque para algunos no representará en el corto plazo una amenaza directa contra Irán, sí crea incertidumbre respecto de su futura conducta por lo que en el largo plazo no está garantizado que dicho país vaya a abandonar sus reclamos territoriales en la frontera con Irán o sus tradicionales aspiraciones de liderazgo regional, lo que en su conjunto es una amenaza latente para la seguridad iraní, por lo que no se puede descartar otra conflagración bélica entre Iraq e Irán.

Un “actor de equilibrio” es **Arabia Saudita**, el cual, junto con Irán, por largo tiempo ha sido uno de los actores de mayor peso político regional, pues ambos son los principales productores de hidrocarburos y los que basan su legitimidad en la tradición musulmana. Sin embargo, sus respectivas interpretaciones del Islam han generado una relación tensa. A esta circunstancia se suman los estrechos vínculos sauditas con Estados Unidos. Arabia Saudita aún ve en el Irán de raíces persas y chiita, un reto a su autoridad política y religiosa en la región (árabe y mayoritariamente sunita), lo cual se ve incrementado por los intentos iraníes de extender su influencia política a través de las minorías chiitas que se ubican a lo largo de la península arábiga. No obstante, que Irán ha seguido una estrategia de acercamiento y relajación de las tensiones con Arabia Saudita, la relación no ha estado exenta de altibajos. Principalmente, la política ambigua de Irán respecto de su programa nuclear ha generado presión sobre Arabia Saudita. De ahí que se haya especulado por parte de algunos analistas que Arabia Saudita podría estar considerando la “opción nuclear” y que estaría siguiendo una política de opacidad en lo que respecta a las inspecciones de salvaguardas que realiza el OIEA a sus instalaciones. No obstante, dicho país públicamente se ha pronunciado en contra de un ataque militar que mermara la capacidad nuclear de Irán, aunque sí ha favorecido que se le sancione.

Otro “actor de equilibrio” es **Egipto**, el cual por mucho tiempo fue considerado el líder natural del mundo árabe. Dicho país no había tenido relaciones diplomáticas con Irán por más de tres décadas. El actual régimen iraní ha tenido dificultades para lograr un acercamiento debido a que muchos conservadores todavía ven con recelo a Egipto por la firma de los acuerdos de Camp David y el establecimiento de relaciones con Israel en 1978, además del posicionamiento de Egipto en favor de Iraq durante su guerra con Irán en la década de los ochenta. La política de El Cairo de entonces también buscaba contener la Revolución Islámica dentro de las fronteras iraníes. Estos incidentes en

gran medida han marcado el rumbo de las ulteriores relaciones de Irán con Egipto y que han sido difíciles de superar. En las décadas posteriores, otros eventos alimentarían la desconfianza y la animadversión entre ambos países, como, por ejemplo, el diálogo constante de Egipto con Israel. A partir de junio de 2014, con la llegada a la presidencia de Abdel Fattah El-Sisi, un militar que participó en la deposición de su antecesor Mohamed Morsi, las relaciones con Irán se han mantenido distantes. Las escasas relaciones de Irán con Egipto han limitado drásticamente la influencia de Teherán en el oriente árabe. Para Irán, ni su alianza con Siria, ni su influencia sobre *Hezbollah* pueden compensar su distanciamiento de Egipto, uno de los países más relevantes de la región. Lo cierto es que cualquier manifestación de otro Estado regional que obtuviese una capacidad nuclear, implicaría presiones para que Egipto tomara cartas en el asunto. Sin embargo, las relaciones de El Cairo con Washington y Tel Aviv condicionarían cualquier decisión al respecto.

El siguiente “actor de equilibrio” es **Turquía**, el cual se presenta como una prioridad para la seguridad nacional de Irán, a pesar de la existencia de una tradicional rivalidad, principalmente desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979, dado que los dos países representan modelos políticos contrapuestos; en un caso, el de la “república turca” secular y, en el otro, el de la “república islámica”. Ambos países también han competido por influir en el Medio Oriente y, desde los años noventa, en los jóvenes Estados de Asia Central y el Cáucaso, particularmente en este último caso por las rutas de exportación de energéticos. Asimismo, la extensa frontera que comparten Irán y Turquía está llena de complejidades, ya que en ella operan grupos irregulares que afectan los intereses de uno desde el territorio del otro. No obstante, el principal factor que preocupa a Irán es la relación estratégica que Turquía mantiene con Estados Unidos, así como su participación como miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). De ahí que la respuesta de Turquía a un escenario con un Irán nuclear es incierta debido a la supeditación a sus compromisos de defensa en el marco de la OTAN. Hasta hace unos años, el carácter de aliado militar de Ankara con Washington se hizo más complicado para Irán a raíz de las relaciones de cooperación que mantenía Turquía con Israel, pero que recientemente se han deteriorado. En efecto, la relación entre Turquía e Israel se vio afectada a partir del ataque israelí contra una flota internacional con ayuda humanitaria para Gaza en 2010, en la que murieron ciudadanos turcos, lo cual provocó una crisis bilateral. Tan sólo dos semanas antes, se habían generado tensiones entre Ankara y Tel Aviv tras un acuerdo al que llegó Turquía con Brasil e Irán para que este último intercambiase su uranio en el exterior y se abriera así la puerta a alternativas de diálogo en torno a su programa nuclear.

Actualmente la política de Ankara es en buena medida incierta, a nivel nacional, regional e internacional, en particular con la Unión Europea y Estados Unidos, sobre todo a partir de sus recientes acercamientos con Rusia.

Un “actor periférico”, pero muy relevante es **Pakistán**, el cual desarrolló un programa nuclear que le permitió, en la clandestinidad, producir armas atómicas. A dicho país se le acusa de vender equipo e información técnica a Irán, Libia y Corea del Norte, además de haber tenido acercamientos con Iraq y Siria. Algunas fuentes señalan que, en febrero de 1986, el polémico científico nuclear paquistaní, Abdul Qadir Khan, habría visitado en secreto la ciudad de Bushehr, año en el que Irán y Pakistán habrían alcanzado un acuerdo secreto de cooperación nuclear. El prestigio de Khan como el “padre” del programa nuclear paquistaní le dio gran libertad en sus acciones, y no está claro si las ventas y transferencias se llevaron a cabo con el conocimiento del gobierno paquistaní. La conducta de Khan parece haber tenido motivaciones tanto ideológicas como monetarias. No obstante, debe tenerse presente que las relaciones de Irán con Pakistán en distintos momentos han sido problemáticas. La política de Pakistán de utilizar a Afganistán como un medio para reafirmar su influencia en Asia Central en gran medida ha preocupado a Irán. La decisión paquistaní de dar cabida a los talibanes como medio para asegurar un puente hacia Asia Central representaba una amenaza estratégica para Irán. Sin embargo, luego de la caída de los talibanes del poder en Afganistán en 2001 y hasta la actualidad, las relaciones entre Irán y Pakistán ha mejorado notablemente. Sin embargo, a Irán le sigue preocupando la estabilidad interna del Estado paquistaní, considerando que posee un arsenal nuclear. Desde la perspectiva de Teherán, la posibilidad de que un régimen sunita radical llegara al poder en Pakistán representaría una seria amenaza.

La **India** es otro “actor periférico” que se debe tomar en cuenta por tratarse de un Estado nuclear, al que no se le ha conferido un estatus especial conforme al TNP. El programa nuclear no civil de la India salió a la luz pública en mayo de 1998 cuando dicho país realizó una serie de ensayos nucleares subterráneos que principalmente buscaban enviar un mensaje a su vecino Paquistán, el cual poco tiempo después realizó detonaciones de prueba similares como respuesta. A decir del gobierno indio, su doctrina nuclear se basa en el principio de disuasión mínima creíble y de no ser el primero en recurrir a las armas nucleares. Esta estrategia, junto con su importante crecimiento económico, le abrió la posibilidad a India de alcanzar el Acuerdo de Cooperación para los Usos Pacíficos de la Energía Nuclear con Estados Unidos en 2008, que le ha permitido tener acceso a materiales estadounidenses, a

cambio de permitir inspecciones internacionales en sus instalaciones nucleares civiles. Dicho acuerdo evidencia una asociación estratégica con Estados Unidos, no sólo en tecnología nuclear, sino también en lo económico y en el área de defensa, con efectos importantes en la geopolítica regional de Asia Meridional. Por su parte, Irán ha buscado aprovechar la rivalidad entre China e India para ubicarse como una pieza clave del entramado económico que pretenden ambos países, en forma separada, en diversos proyectos de infraestructura comercial y de transporte. La iniciativa de Irán para diversificar sus exportaciones ha tenido una buena aceptación por parte de la India, país con el cual firmó un Memorándum de Entendimiento en 2018 en el que se reafirmó el interés por la inversión de capital indio en el desarrollo de los puertos comerciales iraníes del Golfo Pérsico y la creación conjunta de un sistema de pagos seguros rial-rupia para sortear las sanciones financieras impuestas por Estados Unidos. Como miembro no permanente del Consejo de Seguridad, en 2022 India se pronunció por la reanudación del Plan de Acción Integral Conjunto con Irán.

Otro más de los “actores periféricos” es **Corea del Norte**, el cual a pesar de ser uno de los países más pobres del mundo destina una parte muy importante de sus recursos para continuar su programa nuclear, pues destina el 25% de su PIB en el sector de defensa. La importancia de Corea del Norte para Irán reside en que ambos guardan diversas similitudes. Desde la perspectiva de Estados Unidos y Europa, tanto Corea del Norte como Irán han violado sus obligaciones de no proliferación, desafiado las Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, perseguido capacidades de lanzamiento de misiles y se han resistido a los esfuerzos internacionales para resolver por la vía diplomática las crisis que han creado. De hecho, en 2002, ambos países, junto con Iraq fueron incluidos en llamado "Eje del Mal" por parte del gobierno estadounidense y han sido objeto de diversas sanciones internacionales. No se tienen evidencias concretas de que ambos países hayan cooperado directamente en materia nuclear; sin embargo, según el disidente iraní Alireza Jafarzadeh, en 1987 Irán habría alcanzado un acuerdo de cooperación con Corea del Norte para el desarrollo de armas nucleares que incluiría asesoría en los ámbitos de la exploración y de la minería del uranio. Lo que sí está documentado es que ambos países recibieron del Doctor Abdul Qadir Khan de Pakistán, asesoría y material en materia nuclear; además de que, en el contexto de la Guerra con Iraq (1980-1988), Irán llegó a un acuerdo con Corea del Norte en 1993 para adquirir los conocimientos, la tecnología y la infraestructura necesarios para ensamblar cohetes. En opinión de los neoconservadores estadounidenses e israelíes, los planificadores del programa nuclear de Irán podrían estar optando por una variante de la estrategia de Corea del Norte; es decir, implícitamente lanzar una

amenaza de cruzar el umbral nuclear como medio para fomentar mejores relaciones con Estados Unidos, incluyendo la reanudación de los vínculos económicos.

El resto de los actores: atípicos, organismos internacionales y regionales, serán tratados más adelante en función de otros aspectos relevantes del programa nuclear iraní.

3.1. Los antecedentes

3.1.1. La etapa de la Monarquía Pahlevi

El programa nuclear iraní tiene sus orígenes en la década de los cincuenta y paradójicamente fue iniciado con la ayuda y promoción del gobierno estadounidense. En 1957, bajo la Administración del Presidente Dwight Eisenhower, quien impulsaba su *Iniciativa Átomos para la Paz*, Estados Unidos e Irán, gobernado entonces por la Monarquía Pahlevi, firmaron un acuerdo de cooperación nuclear, el cual entró en vigor en 1959.³⁰⁵

El 16 de septiembre de 1959, Irán se convirtió en miembro del OIEA y en 1967 estableció el Centro de Investigación Nuclear de Teherán, el cual fue equipado con un reactor de investigación de 5 megavatios proporcionado por Estados Unidos,³⁰⁶ así como combustible para su funcionamiento. Para ello, ese mismo año los gobiernos iraní y estadounidense, con el aval del OIEA, suscribieron un contrato para la transferencia de material fisible, como uranio 235 enriquecido al 93% y plutonio para el reactor de investigación de Irán.³⁰⁷ Ambos países iniciaron negociaciones para suscribir otro acuerdo durante los años setenta, sin que éste fuera concluido.³⁰⁸

Desde los primeros años, la entonces Monarquía Pahlevi de Irán buscó demostrar que no perseguía la obtención de armas nucleares al firmar en 1968 el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), el cual

³⁰⁵ Vid. *Iran's Nuclear Program*, Council on Foreign Relations, Washington, D.C., 4 de abril de 2012.

³⁰⁶ Vid. *Foreign Research Reactor Spent Nuclear Fuel Acceptance*, U.S. National Nuclear Security Administration, desclasificado el 24 de septiembre de 2006. Dirección URL: <http://web.archive.org/web/20060924034225/http://www.nnsa.doe.gov/na-20/frsnf.shtml> [Consultado en octubre de 2012].

³⁰⁷ Vid. *Contract Between the International Atomic Energy Agency, Iran and the United States of America for the Transfer of Enriched Uranium and Plutonium for a Research Reactor in Iran*, firmado en Viena, Austria, el 15 de marzo, en Teheran, Irán el 10 de mayo, y Vienna, Austria, el 7 de junio de 1967, p. 112. Dirección URL: <http://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%20614/volume-614-I-8866-English.pdf> [Se consultó el texto completo el 20 de octubre de 2012].

³⁰⁸ Vid. Burr, William, *A Brief History of U.S.-Iranian Nuclear Negotiations*, Bulletin of the Atomic Scientists, enero-febrero de 2009. Dirección URL: <http://www.thebulletin.org/web-edition/op-eds/the-history-of-irans-nuclear-energy-program> [Consultado en agosto de 2012].

ratificó en 1970. Asimismo, en junio de 1973 suscribió un Acuerdo de Salvaguardas con el OIEA el cual entró en vigor el 15 de mayo de 1974.³⁰⁹

En un afán justificativo de su programa nuclear, en marzo de 1974 el Shah se refirió al inevitable agotamiento de los recursos petroleros y declararía: "El petróleo es un material noble, demasiado valioso para quemarlo (...) prevemos producir, lo antes posible, 23,000 megavattios eléctricos a partir de centrales nucleares."³¹⁰ Asimismo, en el marco de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas en 1974, el gobierno iraní introdujo una iniciativa de resolución que proponía el establecimiento de una Zona Libre de Armas Nucleares en Medio Oriente.³¹¹

Durante esa década, el gobierno iraní pretendía desarrollar un ambicioso programa que contemplaba la construcción de infraestructura para la generación de energía nuclear con el apoyo de la República Federal Alemana, Francia y Sudáfrica, entre otros países.³¹² Tanto Estados Unidos como Francia habían ofrecido tecnología para la construcción de un reactor nuclear de agua ligera en la localidad de Bushehr, pero Irán optó por firmar un contrato con la empresa alemana Unión de Plantas de Energía Sociedad Anónima (Kraft Werk Union Aktiengesellschaft -KWU-), que era subsidiaria de Siemens, la cual inició las obras en 1974. Con tal propósito, ese mismo año el régimen monárquico iraní promulgó la Ley de Energía Atómica con la que se creó la Organización de Energía Atómica de Irán (OEAI), la cual se encontraba bajo el control directo del Shah Muhammad Reza Pahlevi.

El gobierno del Shah también tenía contemplado enriquecer y reprocesar uranio, y aunque pudiera parecer irónico, en aquel entonces Estados Unidos estaba dispuesto a compartir con Irán esa tecnología. Información desclasificada recientemente documenta que efectivamente Estados Unidos no solamente le hizo entrega de un reactor experimental a Irán, sino que también en 1975, el entonces Secretario de Estado, Henry Kissinger, firmó el Memorándum 292 de Decisión sobre Seguridad, que autorizaba la transferencia de tecnología y combustible

³⁰⁹ Vid. *Text of the Agreement Between Iran and the Agency for the Application of Safeguards in Connection with the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons*, INFCIRC/214, International Atomic Energy Agency, 13 de diciembre de 1974. Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/Infcirc214.pdf> [Consultado en noviembre de 2012].

³¹⁰ Vid. Westgard, Rolf, To understand Iran's nuclear program and ambitions, look to the past, MinnPost, Community Voices, Minneapolis, Minnesota, 16 de febrero de 2012. Dirección URL: <http://www.minnpost.com/community-voices/2012/02/understand-iran's-nuclear-program-and-ambitions-look-past> [Consultado en octubre de 2012].

³¹¹ Vid. Zarif, Javad, *The need of a nuclear free zone in the Middle East*, Ettela'at Mayo 1999.

³¹² Vid. Takeyh, Ray, Hidden Iran. Paradox and power in the Islamic Republic, Times Books/Henry and Company, New York, 2006, p. 136.

nuclear a Irán.³¹³ De hecho, en 1976 el entonces Presidente Gerald Ford había ofrecido a Irán la posibilidad de comprar a Estados Unidos infraestructura para el reprocesamiento y la extracción de plutonio del combustible gastado del reactor experimental iraní.³¹⁴ En ese mismo año, Teherán había logrado la negociación de un contrato para la construcción de instalaciones piloto de enriquecimiento de uranio mediante la utilización de láser que como mencionamos antes finalmente no se llegó a concretar.³¹⁵ Estas revelaciones sobre el trasfondo de los orígenes del programa nuclear iraní, traídas al contexto del discurso estadounidense actual, hacen ver la posición asumida por Washington por demás contradictoria.

Por otra parte, es importante tomar en cuenta la postura nuclear que para entonces había asumido el régimen monárquico del Shah, al declarar en 1975 que: "... si en algún momento otros países de la región adquiriesen armas nucleares, Irán se vería obligado a hacer lo propio."³¹⁶ Lo cierto es que información posteriormente desclasificada indica que desde 1974 Estados Unidos conocía de la posibilidad de que Irán pudiese perseguir el desarrollo de un programa de armas nucleares.³¹⁷ En ese sentido, es revelador el testimonio de ex Ministro de Asuntos Exteriores del Sha de Irán, Ardeshir Zahedi, quien en 2004 reconocería que:

"La estrategia iraní en aquellos tiempos estaba dirigida a la creación de lo que se conoce como 'capacidad de surgimiento', esto es: tener el conocimiento, la infraestructura y el personal requerido para el desarrollo de una capacidad militar nuclear dentro de un periodo corto de tiempo, sin necesariamente llevarlo a cabo. Pero el supuesto del que partía la élite política de entonces era que Irán debería de estar en posición de desarrollar y ensayar con un dispositivo nuclear en un periodo de 18 meses."³¹⁸

³¹³ Vid. *National Security Memorandum 292*, National Security Council, Washington, D.C., 22 de abril de 1975. Dirección URL: <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/nukevault/ebb268/doc05d.pdf> [Consultado en diciembre de 2016].

³¹⁴ Vid. Linzer, Dafna, *Past Arguments Don't Square with Current Iran Policy*, *The Washington Post*, Sección Política, Washington, D.C., p. A15, 27 de marzo de 2005. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A3983-2005Mar26.html> [Consultado en septiembre de 2012].

³¹⁵ Vid. *Iran, Report by the Director General*, GOV/2007/58, 15 de noviembre de 2007.

³¹⁶ Vid. Solingen, Etel, *Nuclear Logics: Contrasting Paths in East Asia and the Middle East*, Princeton University Press, 2007, p. 164.

³¹⁷ Vid. *Prospects for Further Proliferation of Nuclear Weapons, Special National Intelligence Estimate*, Agencia Central de Inteligencia, Washington, D.C., 23 de agosto de 1974, p. 4. Dirección URL: <http://www.fas.org/nuke/guide/snie4-1-74.pdf> [Consultado en septiembre de 2012]; *A 1975 Department of State memorandum referred to the 'uncertainty over' Iran's "long-term objectives despite its NPT status; Memorandum for the Assistant to the President for National Security Affairs: Department of State Response to NSSM 219 (Nuclear Cooperation with Iran)*, 18 de abril de 1975; y *A 1988 CIA report (Middle East-South Asia: Nuclear Handbook) indicated that Iran conducted nuclear weapons "design work" before the 1979 Revolution*.

³¹⁸ Vid. *Wall Street Journal*, 25 de junio de 2004. Consultado en septiembre de 2012, dirección URL: <http://www.ardeshirzahedi.org/nuclear.html> [Consultado en octubre de 2018].

Esta ambivalencia durante el régimen Pahlevi podría indicar que quizá el Shah no necesariamente tenía la intención de desarrollar armas nucleares cuando decidió iniciar un programa de investigación o establecer una infraestructura atómica a gran escala, pero que al mismo tiempo estaba consciente de la opción que en algún momento podría tomar para evolucionar en el camino de las armas nucleares cuando las condiciones tecnológicas se lo permitieran y las circunstancias geopolíticas se lo exigieran.

3.1.2. El período de la República Islámica

“... Si siguen fabricando enormes armas atómicas (...) el mundo puede verse empujado a la destrucción, y una gran pérdida asolará las naciones. Cada cual, allá donde esté, los escritores, los intelectuales, los eruditos y los científicos del mundo entero, deberían explicar a la población este peligro, de modo que las masas de gente se opongan a estos dos poderes e impidan la proliferación de esas armas...”
El Ayatolá Ruhollah Jomeini (Luego de triunfo de la Revolución Islámica en 1979)

1979-1989

Con el triunfo de la Revolución Islámica y la caída de la Dinastía Pahlevi en 1979, el programa nuclear fue cancelado por el Ayatolá Ruhollah Jomeini por considerarlo contrario a los principios islámicos.³¹⁹ En paralelo, la República Federal Alemana detuvo la construcción del reactor nuclear de Bushehr, mientras que Estados Unidos y Francia cortaron los suministros de equipo y material nuclear a Irán. Los tres países en principio se negaron a devolver los pagos que habían recibido por adelantado a pesar de la cancelación de los contratos.

Aquí es importante señalar que, durante sus primeros años, la República Islámica de Irán tuvo que enfrentar importantes desafíos, entre los que destacan: la consolidación del poder del nuevo régimen, la guerra con Iraq (1980-1988) y el aislamiento internacional promovido por Estados Unidos. Por lo que el programa nuclear existente se encontraba hasta cierto punto en un momento de indefinición.

En opinión de Lourdes Sierra Kobeh, el daño sufrido en la guerra (recuérdese que Iraq sistemáticamente bombardeó las instalaciones nucleares iraníes inconclusas con el propósito de impedir cualquier posibilidad de completarlas),³²⁰ llevó a la dirigencia iraní a reconsiderar

³¹⁹ Vid. Erlich, Reese, *The Iran Agenda. The Real Story of U.S. Policy...*, Op. Cit., pp. 24 y 25.

³²⁰ Vid. *Correspondence between the President of The Atomic Energy Organization of Iran and the Director General*, Information Circular INFCIRC/318, OIEA, septiembre de 1984. Dirección URL:

la suspensión, alentándola a la adquisición de materiales nucleares.³²¹ Un informe de la CIA de 1988, recientemente desclasificado, indica que dicho programa nuclear fue “restituido” en 1982.³²²

Lo cierto es que se tiene documentado que desde 1985 Irán buscó reiniciar sus actividades nucleares, obtuvo de China capacitación para sus expertos nucleares y recibió un calutrón (espectrómetro de masa usado para separar los isótopos del uranio) y posteriormente un reactor de investigación que comenzó a funcionar en 1987.³²³ En el mismo año 1985, Irán también reanudó la cooperación en el campo nuclear con Argentina que databa de 1974, cuando científicos argentinos habían colaborado en el programa iniciado por el Shah.³²⁴ Asimismo, hacia 1987, a petición de Irán, el OIEA había hecho un pedido a Argentina para que colaborara en el reacondicionamiento del reactor del Centro de Investigación Nuclear de Teherán que utilizaba como combustible uranio enriquecido al 93% y que había sido provisto a ese país por Estados Unidos en 1967. Asimismo, el 26 de septiembre de 1988 la Junta de Gobernadores del OIEA aprobó el pedido iraní de compra de material nuclear a Argentina. De esa manera, el 9 de diciembre del mismo año, a través de un acuerdo entre Argentina, Irán y el OIEA, se puso esta operación bajo el sistema de salvaguardas y controles de dicho organismo.³²⁵ De hecho, el OIEA estaba a favor de que Argentina fuera la responsable de las tareas de reacondicionamiento del reactor iraní y del suministro del combustible nuclear.³²⁶ El acuerdo suscrito, autorizaba la transferencia y exportación desde Argentina hacia Irán de 115.80 kg de uranio 235 enriquecido al 20%.³²⁷

Asimismo, una vez concluida la guerra entre Irán e Iraq, en 1989 el entonces Presidente de Irán, Ali Akbar Hashemi Rafsanjani (1989-1997), alcanzó un acuerdo de diez puntos con la Unión Soviética para

<http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infocircs/Others/infocirc318.pdf> [Consultados en septiembre de 2012].

³²¹ Vid. Sierra Kobeh, Ma. de Lourdes, “Irán: ¿Próximo Blanco? El Programa Nuclear Iraní”. En Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, Pérez Gavilán, Graciela, y Montiel T., Fernando, (coordinadores), El Corazón del Mundo: Asia Central y el Cáucaso, Editorial Ariete, México, 2005, p. 162.

³²² Vid. Central Intelligence Agency, Middle East-South Asia: Nuclear Handbook, mayo de 1988. Consultado en mayo de 2011, dirección URL: http://www.foia.cia.gov/docs/DOC_0001033097/DOC_0001033097.pdf [Consultado en julio de 2016].

³²³ Vid. Jafarzadeh, Alireza, The Iran Threat: President Ahmadinejad and the Coming Nuclear Crisis, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2007, p. 132.

³²⁴ Vid. Botta Paulo, La Cooperación en el Ámbito Nuclear entre Argentina e Irán (1986-1997), Cuadernos de Política Exterior Argentina, Rosario, Argentina, julio-septiembre de 2010, pp. 4-6.

³²⁵ Vid. Kessler, Richard, Argentina to Enforce Curb on Nuclear Trade with Iran, Nucleonics Week, 19 de marzo de 1987, p. 12.

³²⁶ Vid. Walrond, Christina, Timeline 1967-1993: Argentine Low-Enriched Uranium at the Tehran Research Reactor, ISIS-On Line, 7 de octubre de 2009. Dirección URL: http://www.isis-online.org/publications/iran/Tehran_reactor_timeline.pdf [Consultado en octubre de 2011].

³²⁷ Vid. Seneviratne, Gamini, IAEA Approves Argentine Fuel for Tehran Research Reactor, Nuclear Fuel, 3 de octubre de 1988, p. 13.

la adquisición de equipo y materiales nucleares, que además incluía el compromiso de completar el proyecto de reactor iniciado por los alemanes en Bushehr.

Existen diversas interpretaciones respecto de la influencia que Rafsanjani pudo ejercer para revertir la decisión inicial del Imán Ruhollah Jomeini de abandonar la senda nuclear, pero lo cierto es que en el contexto de la guerra entre Irán e Iraq, las consideraciones iniciales para suspender el programa atómico se fueron replanteando gradualmente, lo que indica que el Líder Supremo se vio en la necesidad de transitar de consideraciones puramente ideológicas de orden individual hacia variables prácticas como la seguridad nacional.

1990-2001

A principios de la década de los noventa, Irán suscribió un acuerdo de cooperación por un periodo de diez años con la República Popular China,³²⁸ cuya implementación le permitió la obtención de un conjunto de pequeños reactores de investigación a escala de laboratorio y equipos de enriquecimiento con láser para hacer pruebas en el Centro de Investigación Nuclear de Teherán.³²⁹

En 1990 se registraría una primera infracción de Irán al Acuerdo de Salvaguardas cuando ese país declaró extemporáneamente una importación de 531 toneladas uranio natural realizada en 1982, es decir ocho años después.³³⁰ Según el artículo 95, inciso b), del Acuerdo, dicha importación debió ser declarada al OIEA antes de la fecha de llegada del producto o, en su defecto, en la fecha en la que el gobierno iraní aceptó la responsabilidad del material importado, es decir la fecha en que Irán efectivamente recibió el producto.

Posteriormente en 1992, a raíz de algunas imputaciones de medios de comunicación sobre posibles actividades no declaradas por Irán, los inspectores del OIEA visitaron las distintas instalaciones nucleares iraníes. El entonces Director General del OIEA, Hans Blix, informó que todas las actividades observadas fueron consistentes con el uso pacífico de la energía atómica.³³¹ Las visitas del OIEA incluyeron instalaciones no declaradas, así como el entonces incipiente proyecto minero de uranio en la localidad de Saghand.

³²⁸ Vid. Erlich, Reese, *The Iran Agenda. The Real Story of U.S. Policy...* Op. Cit., p. 25.

³²⁹ *Ibidem.*, p. 13.

³³⁰ Vid. Informe del Director del OIEA, [GOV/2003/75](#), Anexo I, 10 de noviembre de 2003, p. 9.

³³¹ Vid. Wolfsthal, Jon, *Iran Hosts IAEA Mission; Syria Signs Safeguard Pact*, *Arms Control Today*, Vol. 22, marzo de 1992, p. 28.

Sin embargo, el físico iraní Alireza Assar, especula que a principios de la década de los noventa Irán tendría programas nucleares paralelos: uno civil dirigido por la Organización de Energía Atómica de Irán, que se estableció en torno al reactor nuclear de Bushehr, y otro militar, que estaría controlado por el Ministerio de Defensa y los Guardianes de Revolución Islámica. Según Assar, el plan para este último era desarrollar un programa de enriquecimiento de uranio a gran escala.³³²

En ese contexto, en 1992 las autoridades argentinas anunciaron que su país había cancelado una venta de equipo nuclear civil a Irán por valor de 18 millones de dólares, bajo presión de Estados Unidos, con lo que se suspendieron los contratos vigentes.³³³ Algo similar sucedió con la empresa checa Skoda Energo entre 1992 y 1993, que había negociado con Irán la construcción de una planta de energía nuclear y se vio forzada a abandonar dicho proyecto por presiones del gobierno estadounidense.³³⁴ También fue el caso del gobierno de India, que en marzo de 1993 decidió dar marcha atrás a la venta de un reactor de investigación a Irán de 10 megavatios eléctricos luego de un proceso de negociación de más de tres años.³³⁵

A pesar de estas vicisitudes, Irán logró convencer a Rusia de que le ayudara en el relanzamiento de su programa atómico mediante la ratificación del compromiso asumido por la Unión Soviética de completar el proyecto de construcción del reactor de Bushehr, así como el otorgamiento de asesoría a través de expertos nucleares e información técnica.³³⁶ En enero de 1995, Irán firmó un contrato con el Ministerio de Energía Atómica de Rusia para completar dos reactores en Bushehr, los cuales estarían bajo las salvaguardas del OIEA,³³⁷ así como para capacitar a científicos nucleares iraníes.³³⁸ De igual modo, ambos países en principio habían coincidido en discutir la construcción de una centrifugadora de gas para el enriquecimiento de uranio.

³³² Vid. Alexander, Yonah, y Hoenig, Milton, The New Iranian Leadership: Ahmedinejad, Terrorism, Nuclear Ambition, and the Middle East, Praeger Security International, Westport, Connecticut, 2008, p. 121.

³³³ Vid. U.S. Halted Nuclear Bid by Iran; China, Argentina Agreed to Cancel Technology Transfers, The Washington Post, 17 de noviembre de 1992. Dirección URL: <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1035214.html> [Consultado en septiembre de 2012].

³³⁴ Vid. Something Clunky Out East, The Economist, 18 de febrero de 1995, pp. 68-69.

³³⁵ Vid. Wallfish, Asher, Indian official: Delhi Ignored Iranian Request for Nuclear Reactor, The Jerusalem Post, 26 de marzo de 1993.

³³⁶ Vid. Parker, John W., Persian Dreams: Moscow and Tehran Since the Fall of the Shah, Terrorism and Political Violence, Potomac Books, Volumen 23, Washington, D.C., 2009.

³³⁷ Vid. Kucia, Christine, Russia and Iran Finalize Spent Fuel Agreement, Arms Control Today, Arms Control Association, enero-febrero de 2003. Dirección URL: <http://www.iranwatch.org/privateviews/ACT/perspex-act-iranfinalizespentfuelagreement-0103.htm> [Consultado en septiembre de 2012].

³³⁸ Vid. Nuclear Executive Describes Training for Iranians in Russia, ITAR-TASS News Agency, Moscú, 9 de junio de 2004, citado por BBC Monitoring, Londres, Inglaterra, 10 de junio de 2004.

Por otra parte, luego de cinco años de la suspensión de los contratos entre Irán y Argentina, este último decidió cubrir los costos financieros de su decisión política y pagar 5 millones 500 mil dólares.³³⁹ La negociación culminó en enero de 1997, cuando Irán, tras recibir su indemnización, retiró su demanda y renunció a cualquier otro reclamo en lo referido a este tema. Ese fue el final de la cooperación en el ámbito nuclear entre Argentina e Irán.

El sucesor de Rafsanjani, el moderado Mohamed Jatami arribó al poder en 1997 con una plataforma liberal y reformista.³⁴⁰ Sin embargo, éste continuó la política de su antecesor para impulsar el programa nuclear y de hecho fue durante su mandato que se hizo pública una serie de actividades relacionadas con el programa atómico civil no declaradas por Teherán al OIEA y que dieron lugar a la subsecuente polémica nuclear iraní.

Del 12 al 16 de marzo de 2001, Mohamed Jatami realizó una visita oficial a Rusia, la primera de un presidente iraní en la etapa de la República Islámica. Durante ésta, ambos gobiernos suscribieron un Acuerdo Amplio de Cooperación, además de que el Kremlin se comprometió a vender “armas defensivas convencionales” al régimen iraní y a contribuir al desarrollo de su industria nuclear civil.³⁴¹ Ese mismo año, Jatami sería uno de los primeros mandatarios de Medio Oriente en condenar los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos.³⁴²

3.2. El desarrollo de la controversia nuclear

2002

En el contexto de la llamada “lucha contra el terrorismo”, iniciada por Estados Unidos y sus aliados, es que surgió la controversia sobre el programa nuclear iraní. En agosto de 2002, el Consejo Nacional de la Resistencia de Irán, un grupo iraní en el exilio reveló información -la

³³⁹ Vid. *Dictamen de los Fiscales Alberto Nisman y Marcelo Martínez Burgos*, Unidad Fiscal AMIA, Buenos Aires, Argentina, 25 de octubre de 2006, p. 378.

³⁴⁰ Mohammad Khatami también es conocido por su “Teoría del Diálogo entre Civilizaciones” -una respuesta al choque entre civilizaciones de Samuel Huntington- y que le permitió recibir la atención internacional en el marco de la ONU al ésta declarar a 2001 como el “Año del Diálogo entre Civilizaciones”, cuyo propósito fue acercar a los diversos grupos culturales del mundo y prevenir conflictos entre éstos.

³⁴¹ Vid. Zaks, Dmitry, *Defying US, Iran's Khatami seals pact with Russia's Putin*, Agence France-Presse (AFP), 12 de marzo de 2001. Dirección URL: http://neweurasia.info/archive//2001/press_en/03_12_DefyingUS.htm [Consultado en junio de 2012]; y *Russia backs Iran nuclear programme*, BBC News, 12 de marzo de 2001. Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/1215606.stm [Consultado en junio de 2012].

³⁴² Vid. *Reactions from Around the World*, New York Times, 12 de septiembre de 2001. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/09/12/us/reaction-from-around-the-world.html> [Consultado en agosto de 2012].

cual posteriormente sería corroborada- que indicaba que Irán había construido instalaciones de carácter nuclear en las localidades de Nataz y Arak que no había declarado al OIEA. Sin embargo, posteriormente algunos exfuncionarios estadounidenses dieron a conocer que Washington habría tenido conocimiento previo de algunas de estas actividades.³⁴³

Como se mencionó en el Capítulo I de esta investigación, los Estados parte del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) se encuentran obligados a cumplir su Acuerdo de Salvaguardas con el OIEA.³⁴⁴ En el caso de los “Estados no nucleares,” como formalmente es Irán, estos acuerdos posibilitan que dicho Organismo supervise las instalaciones y materiales para asegurarse de que éstos no son desviados para propósitos militares. Sin embargo, se debe tomar en consideración que las inspecciones del Organismo y su autoridad verificadora se encuentran limitadas a las instalaciones que han sido declaradas por los países miembros.

En este sentido, sólo los “protocolos adicionales” a los acuerdos de salvaguardas del OIEA incrementan la autoridad de éste para inspeccionar ciertas instalaciones y solicitar información adicional a los Estados parte.³⁴⁵ Cabe señalar que previamente a las revelaciones del Consejo Nacional de Resistencia de Irán, el OIEA ya había expresado su preocupación por que Irán no había proporcionado al Organismo información relevante acerca de su programa nuclear; sin embargo, hay que hacer notar que hasta entonces el OIEA tampoco había encontrado violación alguna de Irán al Acuerdo de Salvaguardas. Quizá por ello y previendo inspecciones más rigurosas del OIEA, el 1 de septiembre de 2002 Irán reportó al Organismo la reanudación de la construcción del reactor de Bushehr por parte de técnicos rusos, así como la construcción de otras instalaciones nucleares. Asimismo, hacia finales de ese mismo año Irán desmanteló las instalaciones de la Compañía Eléctrica Kalaye en Teherán, en las que desarrolló pruebas de enriquecimiento de uranio de 1999 a 2002. Posteriormente, el OIEA confirmó su desmantelamiento a través de inspecciones.³⁴⁶

³⁴³ Vid. *Declaraciones sobre los programas de Armas de Destrucción Masiva de Iraq del Director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA)*, George J. Tenet, 5 de febrero 2004. Dirección URL: https://www.cia.gov/news-information/speeches-testimony/2004/tenet_georgetownspeech_02052004.html [Consultado en septiembre de 2012].

³⁴⁴ El Acuerdo entre Irán y el Organismo para la aplicación de salvaguardias en relación con el TNP (INFCIRC/214), entró en vigor el 15 de mayo de 1974.

³⁴⁵ Es importante señalar que a los Estados signatarios del TNP no están obligados a concluir protocolos adicionales. Sin embargo, en el caso de Irán las resoluciones emitidas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas obligaron a dicho país a suscribir dicho Protocolo.

³⁴⁶ Vid. Informes del Director General del OIEA, GOV/2003/75, Anexo I, 10 de noviembre de 2003, p. 46; GOV/2004/11, 24 de febrero de 2004, p. 64; y GOV/2004/83, 7 de noviembre de 2004, p. 2.

2003

El 10 de febrero de 2003, las Naciones Unidas y la Unión Europea hicieron un llamamiento a Irán para que admitiera un protocolo más completo de inspecciones a sus instalaciones nucleares. El 22 de febrero, el Presidente Jatamí ofreció su total cooperación con el OIEA en una reunión con su Director, Mohamed El Baradei, en el marco de la visita de este último a las instalaciones nucleares de Irán. Durante ésta, el gobierno iraní reconoció que tenía en construcción tres instalaciones nucleares en el marco de su programa de enriquecimiento de uranio: dos instalaciones en Natanz, una “piloto de enriquecimiento de uranio”, a punto de concluir, y otra de “enriquecimiento de combustible”, aun en construcción; así como una “fábrica de producción de agua pesada” en Arak, también en proceso de edificación.³⁴⁷

Teniendo en cuenta que en ese momento las instalaciones se encontraban en proceso de construcción, Irán argumentó que no tenía obligación de declararlas, en virtud de lo establecido en los Arreglos Subsidiarios vigentes hasta el 26 de febrero de 2003, toda vez que al estar dichas instalaciones aún en proceso de edificación no había transcurrido el plazo de informar sobre su diseño; es decir, dentro de los 180 días anteriores a que se realizara almacenamiento de material nuclear en dichas instalaciones. En consecuencia, Irán no había violado la obligación de declarar estas nuevas instalaciones.

No obstante, el 26 de febrero de 2003 Irán aceptó la modificación de los Arreglos Subsidiarios (Sección 3.1.), donde se le impuso la obligación de proporcionar información sobre las características de las nuevas instalaciones desde el momento en que se tomara la decisión de construirlas.³⁴⁸

Derivado de las investigaciones preliminares realizadas por el OIEA sobre las actividades nucleares de Irán en Natanz, Arak y otras, a finales de febrero de 2003 el Organismo dio a conocer algunas observaciones:

- Residuos de uranio altamente enriquecido encontrados en las centrifugadoras y otros equipos. Irán argumentó que estos residuos eran provenientes de los suministradores paquistaníes y no de actividad de enriquecimiento propia. Lo cual se corroboró plenamente en 2005 por un equipo de expertos paquistaní-estadounidense.³⁴⁹

³⁴⁷ Vid. Informe del Director del OIEA, GOV/2003/40, 6 de junio de 2003, p. 4.

³⁴⁸ *Ibidem*, p. 15.

³⁴⁹ Vid. Linzer, Dafna, *No Proof of Iran Arms Program; Uranium Traced to Pakistani Equipment*, The Washington Post, Sección Política, Washington, D.C., 23 de agosto de 2005. Dirección URL:

- Dudas ya solventadas respecto de un programa de investigación con polonio 210.
- Cuestionamientos sobre el propósito real del reactor experimental y la planta para la producción de agua pesada de Arak.
- Informaciones procedentes de la red de proliferación del científico paquistaní, Mohammed Khan, sobre documentos para la fabricación de esferas de uranio metálico enriquecido, que son componentes utilizados en armas nucleares.³⁵⁰

Por su parte, el gobierno iraní, a fin de cumplir la nueva obligación de reportar con mayor anticipación al OIEA, en mayo de 2003 proporcionó al Organismo información sobre sus nuevas instalaciones:

- El diseño preliminar de una *planta de enriquecimiento de combustible en Natanz*.³⁵¹ Asimismo, informó sobre las actividades que pretendía desarrollar ahí, es decir, enriquecimiento de uranio y almacenamiento de materiales.³⁵²
- El proyecto de una *planta piloto de enriquecimiento de combustible en Natanz*.³⁵³ También informó sobre las pruebas de maquinaria realizadas desde el inicio de sus actividades en junio de 2003,³⁵⁴ así como la capacidad de producción de esta.³⁵⁵
- La intención de edificar una *Planta de fabricación de combustible en Isfahán*. Posteriormente, el 26 de julio de 2003 proporcionó información relativa al diseño preliminar.
- El plan de construir un *Reactor de investigación nuclear (IR-40) en Arak*, cumpliendo posteriormente con suministrar la información relativa a su diseño, fines de funcionamiento y material nuclear almacenado.

Tras su reunión del 2 de junio de 2003, los países del G-8 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia) emitieron un comunicado expresando su preocupación por el “avanzado programa nuclear iraní” e instaron a Teherán a firmar e implementar sin demoras ni condiciones un Protocolo Adicional con el OIEA. Por su parte, el 21 de julio, los Ministros de Asuntos Exteriores de la Unión Europea expresaron su “creciente preocupación por el desarrollo del programa atómico iraní.” El acuerdo de los ministros decía que Teherán debía “aceptar, firmar y aplicar, de modo urgente e incondicional, el Protocolo Adicional al TNP” y agregaba que “la intensificación de las

<http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/08/22/AR2005082201447.html> [Consultado en septiembre de 2012].

³⁵⁰ Vid. Página Web del OIEA: <http://www.iaea.org/NewsCenter/Focus/IaeaIran/index.shtml>.

³⁵¹ Vid. “Iran, Report by the Director General”, [GOV/2003/40](#), 6 de junio de 2003, p. 27

³⁵² Vid. “Iran, Report by the Director General”, [GOV/2004/83](#), 17 de noviembre de 2004, pp. 24 y 25.

³⁵³ Vid. “Iran, Report by the Director General”, [GOV/2003/40](#), 6 de junio de 2003, p. 27; y [GOV/2004/11](#), 24 de febrero de 2004, p. 32.

³⁵⁴ Vid. Iran, “Report by the Director General”, [GOV/2003/75](#), 10 de noviembre de 2003, Anexo I, p. 42.

³⁵⁵ Vid. Iran, “Report by the Director General”, [GOV/2004/83](#), 17 de noviembre de 2004, pp. 19, 24 y 25.

relaciones económicas con Irán sólo sería posible si progresaba en temas como derechos humanos, terrorismo, el proceso de paz en Medio Oriente y la no proliferación de armas nucleares.”³⁵⁶

El 12 de septiembre de 2003, el OIEA adoptó su primera resolución relacionada con el caso (GOV/2003/69).³⁵⁷ La Junta de Gobernadores instó a Teherán a que adoptara una serie de medidas en un plazo de 45 días (antes del 31 de octubre):

- Presentar una declaración de todos los materiales y componentes importados para el programa de enriquecimiento, especialmente aquellos que, según informes, habían sido contaminados con partículas de uranio altamente enriquecido, así como suministrar detalles sobre su procedencia.
- Conceder al OIEA acceso irrestricto, incluida la toma de muestras ambientales, en todos los lugares que considerara necesario.
- Resolver interrogantes respecto de la realización de ensayos de procesos con centrifugadoras de gas.
- Suministrar información completa referente a la ejecución de experimentos de conversión de uranio.

Asimismo, solicitó a Irán que suspendiera todas sus actividades de enriquecimiento de uranio y que “a la brevedad y sin condiciones” firmara, ratificara y aplicara un Protocolo Adicional.³⁵⁸

El 26 de septiembre, el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores iraní, Hamid Reza Asefi, aseguró, en una conferencia de prensa, que “abandonar las actividades de enriquecimiento de uranio con fines pacíficos no es algo a lo que Irán esté dispuesto a comprometerse”, que su país había sido transparente y que no trataba de producir armas de exterminio, calificando la resolución del OIEA como “abiertamente política.”³⁵⁹

Un mes más tarde, el 21 de octubre de 2003, Irán concluyó la negociación de un acuerdo con Francia, Alemania y Reino Unido (el E-3) para suspender sus actividades de enriquecimiento (Declaración de Teherán); suscribir e implementar un Protocolo Adicional a su Acuerdo de Salvaguardias con el OIEA de 1974 y; cooperar con las

³⁵⁶ Vid. 2522nd Council Meeting-External Relations, Conclusions PRES/03/209, Bruselas, Bélgica, Unión Europea, 21 de julio de 2003. Dirección URL: http://europa.eu/rapid/press-release_PRES-03-209_en.htm [Consultado en enero de 2013].

³⁵⁷ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution adopted by the Board GOV/2003/69, Viena, Austria, 12 de septiembre de 2003.

³⁵⁸ *Ídem*.

³⁵⁹ Vid. Agencia de Noticias de la República Islámica (IRNA), Sección Política, 27 de septiembre de 2003. Dirección URL: www.irna.ir/en/ [Consultado en julio de 2010].

investigaciones del Organismo.³⁶⁰ No obstante, Irán se reservaba el derecho de volver a enriquecer uranio si lo necesitara para usos civiles.

El 26 de noviembre, la Junta de Gobernadores emitió la Resolución GOV/2003/81³⁶¹ en la que principalmente: 1) reiteraba la preocupación del Organismo por el incumplimiento por parte de Irán con la notificación de materiales, instalaciones y actividades de conformidad con su Acuerdo de Salvaguardias; 2) solicitaba la firma, ratificación y aplicación de un Protocolo Adicional; y 3) exhortaba a Irán a suspender todas sus actividades de enriquecimiento de uranio y reprocesamiento. Asimismo, el OIEA condenó a Irán por haber ocultado durante 18 años parte de sus actividades nucleares y le advirtió que no dudaría en tomar medidas más enérgicas si se producían nuevas violaciones.

El Protocolo Adicional con el OIEA fue suscrito por Irán en Viena, Austria, el 18 de diciembre de 2003 (aunque el Parlamento iraní no lo había ratificado a la fecha de terminación de esta tesis a finales de 2022). Dicho Protocolo permitía el acceso de los inspectores a las instalaciones nucleares iraníes sin previo aviso. Estas muestras de cooperación por parte de Irán hicieron que en aquel momento el OIEA decidiera abstenerse de referir el asunto al Consejo de Seguridad de la ONU.

2004

En su Resolución GOV/2004/21,³⁶² del 13 de marzo de 2004, la Junta de Gobernadores del OIEA observó con satisfacción la firma del Protocolo Adicional por parte de Irán y la comunicación del gobierno iraní al Director General del 10 de noviembre de 2003, en la que dicho país se comprometía a actuar con arreglo a las disposiciones de tal documento, pero observando también que éste aún no había sido ratificado como se había pedido en las resoluciones de la Junta del 12 de septiembre de 2003 (GOV/2003/69) y del 26 de noviembre de 2003 (GOV/2003/81). También el OIEA tomó nota de la decisión de Irán, del 24 de febrero de 2004, de ampliar el alcance de la suspensión de sus actividades de enriquecimiento y reprocesamiento, así como de la confirmación de que tal suspensión se aplicaba a todas sus instalaciones.

³⁶⁰ El texto del acuerdo se encuentra disponible en la dirección URL: http://www.iaea.org/NewsCenter/Focus/IaeaIran/statement_iran21102003.shtml [Consultado en enero de 2012].

³⁶¹ *Vid.* “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran,” Resolution adopted by the Board GOV/2003/81, Viena, Austria, 26 de noviembre de 2003.

³⁶² *Vid.* “Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran,” Resolution adopted by the Board GOV/2004/21, Viena, Austria, 13 de marzo de 2004.

Sin embargo, en la misma Resolución GOV/2004/21, el Organismo también observó que Irán no había resuelto todas las interrogantes relativas al grado de desarrollo de su tecnología de enriquecimiento y que sus programas de conversión y centrifugación compartían elementos comunes con los de Libia, incluida tecnología obtenida de las mismas fuentes extranjeras. Por ello, el OIEA expresaba que estaba investigando las rutas de suministro y las fuentes de tecnología y equipo conexas, así como de los materiales nucleares y no nucleares hallados en Irán.

Asimismo, derivado de las investigaciones que continuaba realizando el OIEA, así como de información proporcionada por las autoridades iraníes después del acuerdo de octubre de 2003, se reveló que Irán había realizado una serie de actividades no declaradas, algunas de las cuales incumplían el Acuerdo de Salvaguardias suscrito por Irán con el Organismo. Dichas actividades incluyeron experimentos de separación de plutonio, experimentos de enriquecimiento y conversión de uranio, así como la importación de diversos componentes de uranio. En tal virtud, el OIEA también practicaría las llamadas “visitas de transparencia” con el propósito de tener acceso a instalaciones militares, no contempladas por el Protocolo Adicional, tales como Parchin y Lavizan, que se encontraban bajo observación del Organismo por su eventual utilización para el manejo de materiales nucleares. En ese sentido, Irán permitió visitas del OIEA a algunas de sus instalaciones militares que no estaban contempladas por el Protocolo Adicional, lo cual en ese momento le redituó en la construcción de confianza con el Organismo.³⁶³ Las dudas sobre posibles actividades nucleares en el complejo de producción militar de Parchin parecieron haber quedado despejadas en aquel momento. Sin embargo, las incertidumbres sobre las instalaciones de Lavisan, en las intermediaciones de Teherán, se mantuvieron, ya que el gobierno iraní decidió demolerlas entre los años 2003 y 2004.

Por otra parte, es importante mencionar que el 28 de abril de 2004, el CSONU aprobó la Resolución 1540³⁶⁴ en la que impuso obligaciones a los Estados para que aprobaran medidas legislativas a fin de prevenir la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas, así como sus sistemas vectores, y establecieran controles nacionales de los materiales conexos con miras a prevenir su tráfico ilícito. La resolución obliga a los Estados, entre otras cosas, a abstenerse de suministrar cualquier tipo de apoyo a los agentes no estatales que traten de adquirir

³⁶³ Vid. Fleming, Melissa, citada en *IAEA Spokeswoman Welcomes Iran's Decision to Allow Inspection of Military Site*, *IRNA News Agency*, Teherán, 6 de enero de 2005, en *BBC Monitoring*, 7 de enero de 2005.

³⁶⁴ Vid. *S/RES/1540 (2004)*, Consejo de Seguridad, 4956ª sesión, 28 de abril de 2004.

dicho tipo de armas o cualquier forma de tecnología relacionada con éstas.

El 18 de junio de 2004, la Junta de Gobernadores del OIEA aprobó la Resolución GOV/2004/49,³⁶⁵ en la que reiteró su reconocimiento a Irán por haber actuado como si su Protocolo Adicional estuviese ya en vigor y que dicho país hubiese presentado al Organismo las declaraciones iniciales previstas en dicho documento. Asimismo, reconocía que la cooperación iraní había facilitado el acceso del Organismo a todos los lugares solicitados, incluidos cuatro talleres propiedad de la Organización de Industrias de la Defensa.

Sin embargo, en la Resolución también se le hicieron observaciones por omisiones de información, como en la importación de componentes para las centrifugadoras P-2 del extranjero y con los ensayos de enriquecimiento por láser, de los que se habían obtenido muestras enriquecidas hasta el 15%. De igual modo, instaba a Irán a que, como una nueva medida de fomento de confianza, reconsiderara su decisión de comenzar pruebas de producción en la instalación de conversión de uranio, así como también su decisión de iniciar la construcción de un reactor de investigación moderado por agua pesada.

En junio de 2004, los expertos del OIEA practicaron una visita al complejo militar de Lavizan-Shian donde se tomaron muestras ambientales. Como resultado del análisis de las muestras de vegetación y suelo recogidas en dicho emplazamiento no se reveló la presencia de materiales nucleares, según un informe posterior del Director General (GOV/2004/83 del 17 de noviembre de 2004).³⁶⁶

En su Resolución GOV/2004/79 del 18 de septiembre de 2004,³⁶⁷ la Junta de Gobernadores del OIEA manifestó su preocupación por el hecho de que Irán tuviera previsto introducir en su instalación de conversión de uranio 37 toneladas de óxido de uranio (pastel amarillo), lo cual, según el Organismo, sería contrario a lo pedido a Irán en su Resolución GOV/2004/49. Asimismo, lamentó que la aplicación de las decisiones voluntarias de Irán de suspender las actividades relacionadas con el enriquecimiento y el reprocesamiento, distara mucho de satisfacer la necesidad del Organismo de conocer el alcance de dichas actividades, y también que desde entonces Irán haya revocado algunas de esas decisiones; e insistía en que Irán suspendiera de inmediato todas las actividades relacionadas con el enriquecimiento,

³⁶⁵ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution adopted by the Board GOV/2004/49, Viena, Austria, 18 de junio de 2004.

³⁶⁶ Vid. *Iran, Report by the Director General*, GOV/2004/83, 17 de noviembre de 2004.

³⁶⁷ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution adopted by the Board GOV/2004/79, Viena, Austria, 18 de septiembre de 2004.

entre otras, la fabricación o importación de componentes de centrifugadoras, el ensamblaje y ensayo de éstas, y la producción de material de alimentación. Finalmente, exhortaba nuevamente a Irán a que, como nueva medida de fomento de confianza, reconsiderara con carácter voluntario su decisión de comenzar la construcción de un reactor de investigación moderado por agua pesada.

Aunque después de octubre de 2003, Irán había suspendió algunas de sus actividades relacionadas con el enriquecimiento de uranio, el 19 de septiembre de 2004 rechazó la resolución del OIEA que instaba a Teherán a suspender definitivamente todas éstas. Sin embargo, Irán logró disminuir la presión internacional al alcanzar el 14 de noviembre de este año, un acuerdo de suspensión de enriquecimiento de uranio más detallado con el E-3 (Acuerdo de París). El gobierno iraní confirmó el 21 de noviembre que iba a cumplir con su compromiso de suspender el enriquecimiento de uranio a partir del día 22 de ese mismo mes. El mediador para asuntos nucleares iraní, Hasan Rohani, declaró el 30 de noviembre que Irán no reanudaría su programa de enriquecimiento de uranio mientras continuaran las negociaciones con la Unión Europea, aunque también precisó que esto quería decir meses y no años.

En la Resolución GOV/2004/90, del 29 de noviembre de 2004,³⁶⁸ la Junta de Gobernadores del OIEA consideró que Irán había realizado “progresos considerables” en lo que respectaba a la rectificación de incumplimientos y a la capacidad del Organismo para confirmar determinados aspectos de las declaraciones de ese país. Asimismo, tomó nota de la opinión del Director General de que se había dado cuenta de todos los materiales nucleares declarados en Irán y que éstos no se desviaban a actividades prohibidas, pero que el Organismo no estaba aún en condiciones de concluir que no había materiales y actividades nucleares no declarados. En la misma Resolución se reiteró a Irán la necesidad de que ratificara el Protocolo Adicional.

2005

En enero de 2005, como parte de los compromisos para transparentar sus actividades nucleares, Irán permitió la visita de inspectores del OIEA a una parte de sus instalaciones militares de Parchin, no obstante que el Organismo tenía interés en visitar cuatro áreas más.

Hacia finales de mayo de ese año, funcionarios del UE-3 y de Irán se reunieron en Ginebra, Suiza, para conversar sobre las intenciones de

³⁶⁸ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution adopted by the Board GOV/2004/90, Viena, Austria, 29 de noviembre de 2004.

Teherán de reiniciar las labores de procesamiento de uranio en Isfahan. Derivado del encuentro, el OIEA advirtió a Irán que, de reanudar sus actividades de enriquecimiento, remitiría el caso al Consejo de Seguridad de la ONU. Por su parte, Irán indicó que no tenía motivos para mantener su suspensión voluntaria de actividades de investigación y desarrollo relacionadas con el enriquecimiento, como resultado de lo cual se seguiría viendo privado de su derecho inalienable a realizar labores asociadas al ciclo del combustible nuclear con objeto de producir los combustibles necesarios para sus reactores de investigación y centrales nucleares.

A principios de agosto de 2005, Mahmoud Ahmadineyad, populista y conservador, asumió la presidencia iraní, y con él las actividades de conversión de uranio fueron reanudadas totalmente. Por su parte, el OIEA reaccionó a la decisión de la nueva administración iraní mediante la Resolución GOV/2005/64 del 12 de agosto de 2005³⁶⁹ en la que expresó su “honda preocupación” por la noticia de que Irán había decidido reanudar las actividades de conversión de uranio en la instalación de Isfaján y de que había comenzado a alimentar de concentrado de mineral de uranio la primera parte de la línea de producción de esa instalación. Asimismo, señalaba que tomando nota de que las cuestiones pendientes en relación con el programa nuclear de Irán, el Organismo todavía no estaba en condiciones de concluir que no existiesen materiales o actividades nucleares no declarados por ese país.

En el marco del inicio de la LX Sesión de la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2005, el Presidente Mahmud Ahmadineyad, reiteró el “derecho de Irán” al desarrollo de la energía atómica con fines pacíficos.”

El 24 de septiembre de 2005, en la Resolución GOV/2005/77,³⁷⁰ la Junta de Gobernadores del OIEA declaró el incumplimiento por parte de Irán de sus obligaciones emanadas de su Acuerdo de Salvaguardias en relación con el TNP. Asimismo, tomó la decisión de referir el tema al Consejo de Seguridad de la ONU, entre otras razones debido a los vacíos de información respecto de los aspectos estratégicos desde el punto de vista de la proliferación del programa nuclear de Irán, sin que se definiera una fecha específica para hacerlo. Irán rechazó dicha resolución, pero en octubre aceptó reanudar las conversaciones con el UE-3.

³⁶⁹ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution adopted by the Board GOV/2005/64, Viena, Austria, 12 de agosto de 2005.

³⁷⁰ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution adopted by the Board GOV/2005/7, Viena, Austria, 24 de septiembre de 2005.

3.2.1. La política interna y el programa nuclear

Después de que Mahmoud Ahmadineyad tomó el control del gobierno, la relación de Teherán con Washington se tornó más complicada, en parte debido a su retórica de línea dura contra Estados Unidos e Israel, así como a su determinación a avanzar en su programa nuclear. Aunque había sobresalido una actitud antiestadounidense en el discurso de Ahmadineyad, la evidencia sugiere que en realidad la intensificación de las actividades nucleares se dio a partir de 2000 cuando un líder moderado, el presidente Jatami, estaba al frente del gobierno. Esto en parte podría explicarse porque en la estructura de toma de decisiones del Estado iraní la persona que tiene la última palabra sobre el programa nuclear no necesariamente es el presidente de Irán, sino el Líder Supremo Ali Jamenei, como se explicó en el Capítulo II de esta investigación. De esa forma, aunque Ahmadineyad planteara algo relacionado con el programa nuclear, la aprobación final provendría de Jamenei.

Desde la reanudación del programa nuclear, la administración de Ahmadineyad había argumentado que su desarrollo buscaba la generación de energía eléctrica, reducir el consumo doméstico de combustibles fósiles y favorecer la exportación de hidrocarburos.³⁷¹ Aunque este argumento había sido insuficiente para algunos países nucleares, lo cierto es que la demanda de electricidad de Irán se ha incrementado con los años, debido a un proceso de urbanización y al crecimiento de la población, ya que de contar con 32 millones de habitantes en 1979 pasó a 70 millones en 2004,³⁷² y según estimaciones de la ONU, habría alcanzado 84 millones para 2020³⁷³; mientras que su producción de petróleo es menor al nivel que alcanzó en la etapa anterior a la Revolución Islámica.³⁷⁴

Las autoridades iraníes repetidamente han insistido en que el programa nuclear de Irán está concebido exclusivamente con propósitos pacíficos. Por ejemplo, el Líder Supremo, Ali Khamenei, declaró en junio

³⁷¹ Estos mismos argumentos los defendía el anterior régimen del Shah. Vid. *Interview with Iran's Ambassador to IAEA, Campaign Against Sanctions and Military Intervention in Iran*, 29 de junio de 2008. Dirección URL: <http://www.campaigniran.org/casmii/index.php?q=node/5439> [Consultado en julio de 2012].

³⁷² Vid. Sahimi, Muhammad, *Iran's Nuclear Energy program: Part IV*, 7 de diciembre de 2004. Dirección URL: <http://www.comw.org/pda/fulltext/03sahimi.html> [Consultado en agosto de 2018].

³⁷³ Vid. *World Meters Info*, Dirección URL: <https://www.worldometers.info/world-population/iran-population/#:~:text=The%20current%20population%20of%20the,the%20latest%20United%20Nations%20data> [Consultado en abril de 2021].

³⁷⁴ Esto obliga a hacerse la pregunta: ¿Por qué en la década de los 70, cuando a Irán lo gobernaba un régimen prooccidental, Estados Unidos y sus aliados aceptaban la idea de que Irán necesitaba reactores nucleares y ahora no, cuando la población de Irán en los años 70 era menos de la mitad de la actual y su producción de petróleo era mucho mayor entonces?

de 2008 que "Irán se opone a las armas nucleares basado en sus creencias islámicas y religiosas, así como en la conciencia y la lógica." Asimismo, señaló que "las armas nucleares no tienen ningún beneficio y por el contrario son altamente costosas para su manufactura y mantenimiento. Las armas nucleares no otorgan poder a una nación porque no son utilizables. Las armas nucleares no pueden ser usadas." En el mismo sentido, el 10 de noviembre de 2008, el entonces portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores, Hassan Qashqavi, declaró que "la búsqueda de armas nucleares no tiene cabida en la doctrina de defensa del país."³⁷⁵ Este argumento también fue expuesto por el expresidente Mahmud Ahmadineyad en un discurso el 9 de abril de 2009 al señalar que "aquellos que acumulan armas nucleares son políticamente retrógrados".³⁷⁶

Uno de los factores que se debe tomar en cuenta para analizar el debate en Irán sobre su programa nuclear tiene que ver con la reiterada negativa de los distintos sectores a aceptar que Irán tuviera intenciones de desarrollar armas nucleares. Por lo tanto, la posición oficial es la de desvincular lo relativo a dicho programa de los aspectos estratégicos y militares.

Así también, la opinión pública ha sido fundamental para legitimar y justificar el programa nuclear por parte del régimen. Algunas encuestas entre la población iraní en 2004 y en 2006 mostraban que alrededor del 80% de los consultados apoyaban la idea de que Irán tuviera acceso a la tecnología nuclear como un derecho que contribuyera al desarrollo nacional y a reflejar un estatus tecnológico avanzado.³⁷⁷ Asimismo, una encuesta de opinión vía telefónica llevada a cabo por *RAND Corporation* de Estados Unidos y publicada en abril de 2011 mostró que el 87% de los iraníes estaban a favor del desarrollo de energía nuclear para uso civil.³⁷⁸

Al respecto, el profesor de la Universidad de Teherán, Mahmud Shariolghalam, opina que existe un "interés psicológico colectivo" en la mayoría de la población iraní, que desea que su país sea más fuerte y aunque esa mayoría no llegue a entender los detalles de lo que se explica sobre los aspectos tecnológicos del programa nuclear, la posibilidad de

³⁷⁵ Vid. *Weekly Briefing of the Foreign Ministry Spokesman*, 10 de noviembre de 2008.

³⁷⁶ Vid. *Islamic Republic of Iran News Network*, 9 de abril de 2009.

³⁷⁷ Vid. "Iran Commentator Says 'Enemies will accept Iranian demands over the nuclear issue'", *Voice of the IRI Network, Teheran*, 18 de octubre de 2004. Vid. "Iranians Defend Nuclear Rights", *Los Angeles Times*, 7 de marzo de 2006.

³⁷⁸ Vid. Elson, Sara Beth y Nader, Alireza. *What Do Iranians Think? A Survey of Attitudes on the United States, the Nuclear Program, and the Economy*, Office of the Secretary of Defense, International Security and Defense Policy Center del National Defense Research Institute RAND, mayo de 2011. Dirección URL: http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/technical_reports/2011/RAND_TR910.pdf [Consultado en septiembre de 2012].

que Irán domine la tecnología nuclear ha llegado a convertirse en un elemento de orgullo nacional para sus ciudadanos, que acogen complacidos esta idea anunciada y repetida a través de los medios de comunicación en los que se subraya que si Irán accede a dominar la tecnología nuclear pasará a formar parte de un exclusivo y restringido club internacional.³⁷⁹

En ese sentido, uno de los planteamientos que el presente trabajo de investigación busca demostrar es que una de las motivaciones de Irán para el desarrollo de la tecnología nuclear es la legitimación del régimen³⁸⁰. Algunos autores como Sharam Chubin plantean que la defensa del programa nuclear frente al exterior pudo haber servido para exacerbar el sentimiento nacionalista y fortalecer el modelo de “república islámica”³⁸¹. Considera, asimismo, que la cuestión nuclear es ante todo una lucha política por el poder y la legitimidad y en menor medida por la ideología³⁸². Afirma que la nuclearización progresiva de Teherán ha tenido más bien imperativos políticos que de seguridad³⁸³. Chubin sostiene que en la década de 1990 la razón de ser del programa nuclear de Irán no estaba basada en imperativos de seguridad, sino en el nacionalismo, el prestigio y factores internos.³⁸⁴ Por su parte, Ray Takeyh sostiene que “el destino final del programa nuclear de Irán aún puede estar en los resultados de la intensa lucha de poder en el interior del país.”³⁸⁵ Según Leonard Spector, un asesor cercano a Jomeini, el Ayatolá Mohamed Beheshti, dijo al científico iraní Fereydun Fesharaki que: “...es su deber construir la bomba atómica para el Partido Republicano Islámico,”³⁸⁶ lo que muestra que la cuestión nuclear forma parte fundamental de la política interna.

La línea de argumentación de esta investigación coincide con lo que sostenía el padre del programa nuclear de Irán, Asgar-Khani, al afirmar que: “si bien las armas nucleares de Irán proporcionan una `disuasión

³⁷⁹ Vid. Shariolghalam, Mahmud, *Iran's Motives and Strategy*, Council of Foreign Relations Symposium on Iran's Nuclear Program, Council of Foreign Relations, Nueva York, 5 de abril de 2006. Dirección URL: http://i.vid.org/content/meetings/iran_symposium_final_wrapup.pdf [Consultado en octubre de 2012].

³⁸⁰ Bennett Ramburg argumenta que la tensión nuclear genera apoyo para un “régimen decadente”, que ve en la confrontación una “salvación política”. Vid. Ramburg, Bennett, *Dealing with Iran II*, en *The International Herald Tribune*, 4 de marzo de 2005.

³⁸¹ Vid. Chubin, Sharam, *Understanding Iran's Nuclear Ambitions*, en Cronin, Patrick M. editor, *Double Trouble: Iran and North Korea as Challenges to International Security*, Westport, Connecticut, y Londres, Praeger Security International, 2008, pp. 54 y 55.

³⁸² Vid. Cronin M., Patrick, *Introduction: The Dual Challenge of Iran and North Korea*, en Cronin, Patrick M., editor, *Double Trouble: Iran and North Korea as Challenges to International Security*, Westport, Connecticut, y Londres, Praeger Security International, 2008, p. 6.

³⁸³ Vid. Chubin, Shahram, *Iran's Nuclear Ambitions*, Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2006.

³⁸⁴ *Ídem*.

³⁸⁵ Vid. Takeyh, Ray, *Iran at the Strategic Crossroads...* *Op Cit.*, p. 57.

³⁸⁶ Vid. Spector, Leonard, *Regional Orders at Century's Dawn*, Princeton University Press, Princeton, 1998, p. 208.

mínima, son necesarias no sólo como un sustituto de los combustibles fósiles, sino también para la cohesión social de Irán y el prestigio (...) Internamente Irán se encuentra en un estado de desorden. Yo ahora diría que sólo por llegar a ser un Estado con armas nucleares, Irán puede consolidar su cohesión social. Irán necesita tanto el poder blando como el duro para recuperar la identidad nacional y el prestigio.”³⁸⁷ Como se dijo en el Capítulo I, cuando hablamos del “prestigio” de un Estado nos referimos a un concepto amplio, es decir, la obtención de mayor peso internacional y al mismo tiempo ejercer una “proyección de poder”. Cabe recordar que ganar influencia política y reconocimiento también fueron motivaciones para el impulso de los programas nucleares de Reino Unido, Francia y China en la etapa de la Guerra Fría y, en buena medida, los programas nucleares de India y Pakistán fueron concebidos respondiendo a esos propósitos, además del deseo estratégico de neutralizar las tentaciones nucleares mutuas.

En efecto, los dirigentes iraníes han buscado reforzar la noción de que la posesión del ciclo de combustible nuclear es un derecho inalienable del pueblo y un símbolo de independencia.

En cuanto a la identificación de las distintas tendencias políticas al interior de Irán respecto de su programa nuclear, es imprescindible advertir que esta investigación ha sido muy cuidadosa en no caer en juicios subjetivos ni generalizaciones simplistas, dada la riqueza de perfiles, tendencias y manifestaciones en el amplio espectro político iraní. Sin embargo, es posible identificar a dos grandes corrientes políticas: la de los conservadores y la de los reformistas que, si bien son categorías de corte occidental, también son los parámetros empleados por la propia clase política, los sectores social y académico, así como los medios de comunicación iraníes.³⁸⁸

Dentro de estos dos grandes campos políticos también existen diversas visiones respecto del tratamiento que debe dársele al tema nuclear. Las posturas abarcan desde el empleo del programa nuclear como ficha de cambio para buscar la normalización de las relaciones con el Occidente, pasando por su manejo como instrumento de negociación política, hasta su utilización para disuadir a sus principales adversarios en la región. Los reformistas prefieren la primera opción, mientras que los conservadores deciden optar por la última de éstas. Pero lo cierto es que ambos grupos utilizan el tema nuclear como fuente de legitimidad y apoyo para afirmar su predominio en el aparato político del país.

³⁸⁷ Vid. Solingen, Etel, *Nuclear Logics*, Princeton University Press, 2007, p. 181.

³⁸⁸ Vid. Farzin-Nia, Zeeba, *Iran's Foreign Policy and the 6th Parliamentary Elections*, *The Iranian Journal of International Affairs*, IPIS, no. 1, Primavera de 2000, p. 19.

Por una parte, los conservadores y los llamados partidos políticos de derecha, así como algunos grupos de interés, han criticado a las instancias internacionales por atentar contra el interés de seguridad nacional de Irán y por ello han sugerido no adoptar más compromisos internacionales. Ese tipo de grupos han organizado protestas, como contra la firma del Protocolo Adicional con el OIEA del 18 de diciembre de 2003.

Dentro de los conservadores también existe un sector más radical que incluye a los opositores a la cooperación de Irán con los organismos internacionales. Este sector cree que el OIEA es un instrumento en manos de los “enemigos” de la Revolución Islámica que buscan un cambio de régimen en Irán. Argumenta, asimismo, que este tipo de organismos internacionales proporcionan mecanismos de espionaje y de intervención en los asuntos internos iraníes.

Dentro de los que defienden esta postura, uno de los principales argumentos es el caso iraquí, en el que previo a la intervención militar estadounidense en 2003 se presentó una gran presión por parte de los centros de poder internacional, en particular Estados Unidos, para que los organismos internacionales inspeccionaran dicha nación por considerar que escondía armas de destrucción masiva, lo que no evitó la guerra ni el derrocamiento del régimen del Partido Baas, encabezado por Saddam Hussein.³⁸⁹

En ese sentido, este sector plantea las desventajas de las convenciones internacionales -entre éstas el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP)- para los países débiles, al considerar que su adhesión a estos instrumentos es inconsistente con sus necesidades de seguridad nacional.

Un caso interesante lo representa el *Periódico Kaihan*, el cual demandaba la renuncia al TNP al considerar que dicho mecanismo era un pretexto para que otros países pudieran tener acceso a instalaciones estratégicas de Irán a través de las inspecciones que realiza el OIEA.³⁹⁰

Por su parte, la posición reformista considera que no sólo es deseable la participación de Irán en los organismos internacionales como el OIEA, sino que también dicha participación ofrece ventajas para la seguridad nacional, en términos de avances tecnológicos y prestigio.

³⁸⁹ Vid. Ali Balouji, Heidar, *The process of national security decision making in Iran: the signing of the Additional Protocol*, en *Europe and Iran. Perspectives on Non-proliferation*, SIPRI Research Report No. 21, editado por Shannon N. Kile, Oxford University Press, 2005, p. 75.

³⁹⁰ Vid. *Periódico Kaihan*. Dirección URL: www.Kayhannews.ir/830325/2.htm

Aunque favorecen el programa nuclear, consideran también importante el desarrollo de otras tecnologías; de igual modo, se oponen a continuar una línea de confrontación con el exterior.³⁹¹ Éstos ponen énfasis en el desarrollo de esta tecnología y su utilización como instrumento de negociación política.³⁹²

Esta visión la mantiene la mayoría de los reformistas, los funcionarios del Departamento de Seguridad Internacional y Desarme del Ministerio de Asuntos Exteriores de Irán, así como algunos catedráticos de derecho internacional iraníes.³⁹³

Una manifestación de esta postura la encontramos en el grupo negociador iraní ante el OIEA, el cual ha manifestado públicamente que dicho organismo es un mecanismo de contrapeso a las presiones del gobierno estadounidense; textualmente ha señalado que "los argumentos de Estados Unidos no son muy importantes para nosotros. Lo que nos importa es que nuestras actividades se encuentren en apego a la ley y a los tratados que son aprobados por el OIEA, por lo que nos mantendremos cooperando con ese Organismo."³⁹⁴

Ambas posturas sobre el curso que debe seguir el programa nuclear plantean una serie de disyuntivas como son: 1) autosuficiencia/interdependencia, 2) aislamiento/compromiso y 3) ideología/pragmatismo. Dichas disyuntivas se hicieron más evidentes durante la controversia nuclear iraní surgida en 2003, luego de que el OIEA descubriera una serie de actividades e instalaciones nucleares no reportadas por Irán.

En aquel momento, se presentaron importantes diferencias entre la Organización de Energía Atómica de Irán y el Ministerio de Asuntos Exteriores con respecto a quién debería encabezar los esfuerzos diplomáticos y sobre qué políticas deberían adoptarse. Mientras que la Organización iraní desestimó la importancia de las revelaciones nucleares y las solicitudes de inspección por parte del OIEA, el Ministerio de Asuntos Exteriores hizo una enérgica advertencia sobre las dificultades que se tendría que enfrentar.³⁹⁵

³⁹¹ Vid. Critics of Nuclear Policy Must be Allowed to Express Views, Aftav-e Yazd, 3 de diciembre de 2005, en la BBC Monitoring, 17 de diciembre de 2005; Citado por Chubin, Sharam, Iran's Nuclear Ambitions... *Op. Cit.*, p. 31.

³⁹² *Ibidem*, p. 29.

³⁹³ *Ídem*.

³⁹⁴ Vid. Rowhani, Hassan, citado en: Iran Rowhani Outlines Views on IAEA Resolution in News Conference, IRNA, Teherán, 28 de noviembre de 2003.

³⁹⁵ En un evento público el 19 de abril de 2006, el ex Secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, Hassan Rohani, reconoció las diferencias entre las instituciones dentro del gobierno iraní que se hicieron visibles con la controversia nuclear iraní de 2003. Vid. Texto del Discurso del Secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, Hassan Rowhani, frente al Consejo Supremo Cultural de la Revolución, p. 4.

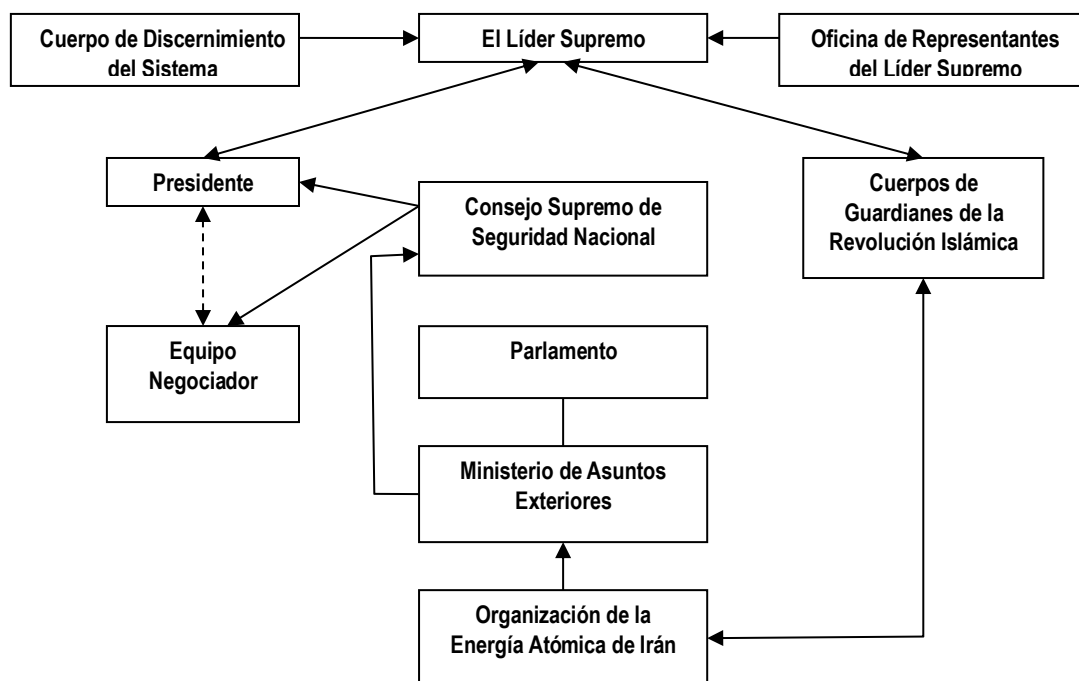
Hasta ese momento, mediados de 2003, la Organización de Energía Atómica de Irán se había hecho cargo del manejo de los aspectos políticos y técnicos; sin embargo, la gravedad de la situación y el nivel de interlocución con los organismos internacionales requirieron de una atención a un más alto nivel dentro del gobierno iraní. Fue entonces que la dirigencia iraní designó al Consejo Supremo de Seguridad Nacional como responsable de administrar la crisis. Como ya se había indicado, dicho Consejo es el responsable de las políticas de seguridad nacional y se encuentra representado por todas las instituciones relacionadas con la seguridad del Estado Iraní.

En efecto, en 2003 cuando el OIEA descubrió que Irán no había reportado una serie de actividades e instalaciones nucleares, el Consejo fue el encargado de crear un Comité que incluyó a todas las instancias de gobierno involucradas para enfrentar dicha crisis, lo cual permitió al régimen iraní definir una estrategia, tanto frente al OIEA y al Consejo de Seguridad de la ONU, como para preparar al público iraní frente a posibles sanciones económicas.

Subsecuentemente, se adoptó un proceso de toma de decisiones de cuatro niveles para revisar, discutir y tomar las decisiones respecto del tema nuclear. El primer nivel, encabezado por un ejecutivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, estuvo encargado de explicar los aspectos técnicos del programa nuclear y a conducir sus negociaciones.

El segundo nivel, encabezado por el Secretario del Supremo Consejo de Seguridad Nacional, se enfocó a las discusiones técnicas con implicaciones políticas. Como ya se dijo, un comité ministerial dentro del Consejo constituyó el tercer nivel. Mientras que el cuarto nivel fue compuesto por altos funcionarios encargados de tomar las decisiones importantes. Del mismo modo, se decidió que, en aquel momento (2003), una sola persona, Hassan Rowhani, debería hacerse cargo de coordinar y supervisar a todas las dependencias involucradas en materia nuclear.

Diagrama 2
Órganos iraníes que toman parte en las decisiones sobre el programa nuclear



Fuente: Elaboración del autor, basado en un modelo empleado por el Doctor Luis Mesa.

Este liderazgo del Consejo Supremo de Seguridad Nacional se mantuvo para coordinar los diversos aspectos del programa nuclear, tomando en consideración las distintas posiciones de las instituciones de seguridad, de forma que dicho Consejo fue el portador del consenso de esas instituciones sobre el Protocolo Adicional con el OIEA en diciembre de 2003.³⁹⁶

De igual forma, las diferencias de opinión entre los grupos políticos se agudizan en épocas de elecciones. Por ejemplo, durante la campaña electoral para la presidencia en 2005 el entonces candidato reformista Mustafá Moin asumió una posición en el sentido de que Irán abandonara sus aspiraciones de enriquecimiento de uranio con tal de regularizar sus relaciones con la comunidad internacional.

Por su parte, los candidatos conservadores en dichas elecciones de 2005, como Ali Larijani y Mohen Rezai, coincidieron en la conveniencia

³⁹⁶ El exministro de Asuntos Exteriores Kharrasi señalaba que deliberadamente el sistema iraní había designado al Consejo como el principal punto focal para reflejar la posición iraní sobre el Protocolo Adicional. *Vid. Discurso del Gobierno iraní y visita a los Ministros de Asuntos Exteriores de la UE*, 21 de octubre de 2003.

de que Irán adquiriera el ciclo completo de combustible al considerarlo un asunto de dignidad y prioridad científica.³⁹⁷

Una posición intermedia la representó el Gral. Mohammad Bager, candidato con experiencia en el área de seguridad, al señalar que el tema debía recibir un tratamiento que equilibrara los derechos de Irán y la conveniencia de evitar mayores confrontaciones, a través de la diplomacia para desarrollar tecnología y al mismo tiempo construir confianza.³⁹⁸ Esta posición también era favorecida por el expresidente Ali Hashemi Rafsanjani.

Pero al final, como ya es conocido, la posición que se impuso fue la de Mahmud Ahmadineyad, de línea populista y conservadora, quizá porque su campaña se centró en la lucha contra la corrupción y la justicia social dando menor cobertura a los asuntos controvertidos y de orden internacional. Una vez en el poder, Ahmadineyad planteó que la “autosuficiencia” es el principal elemento que debería perseguir Irán, por lo que la mejor alternativa era el desarrollo del ciclo completo de combustible nuclear. Aunque las motivaciones para su desarrollo no son únicamente por las variables tecnológicas y de prestigio, sino que también intervienen las de política interna y en especial la de seguridad.³⁹⁹

La postura que ha prevalecido es la de aquellos que persiguen una opción nuclear en el marco del TNP y que se han mostrado abiertos a la negociación cuando es necesario. Esta misma postura se vio reflejada en las negociaciones de la Declaración de Teherán y del Acuerdo de París con la Unión Europea entre 2003 y 2004, así como la decisión para suspender temporalmente las actividades de enriquecimiento de uranio.

En efecto, más allá de las posiciones de los conservadores y reformistas es importante señalar que en la práctica Irán ha sido muy activo en los foros de desarme internacional, al formar parte de todas las convenciones internacionales relacionadas con el control nuclear y de armas de destrucción masiva, como el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y el Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (TPCEN). Tradicionalmente este país ha buscado el fortalecimiento de las convenciones de desarme y ha apoyado la idea de una zona libre de armas nucleares en Medio Oriente.⁴⁰⁰ En ese sentido, es relevante la firma del Protocolo Adicional al TNP sobre salvaguardas

³⁹⁷ Vid. Chubin, Sharam, *Iran's Nuclear Ambitions...* Op. Cit. p. 30.

³⁹⁸ *Ídem*.

³⁹⁹ Estas variables son más ampliamente descritas en el Capítulo 1, Apartado 1.4. de esta Tesis.

⁴⁰⁰ Vid. Zarif, Javad, *The need of a nuclear free zone in the Middle East*, Ettela'at Mayo 1999.

con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) el 18 de diciembre de 2003, aunque el proceso de ratificación de dicho instrumento se encuentra todavía pendiente y se desconoce cuándo tendrá lugar la votación dentro del Parlamento, como tampoco la decisión final que éste tome. Entre tanto, como lo ha indicado Sverre Lodgaard: “tanto la membresía al TNP como las salvaguardas con el OIEA han otorgado a Irán legitimidad como un Estado libre de armas nucleares”,⁴⁰¹ en tanto no se le demuestre lo contrario.

3.2.2. La reacción internacional

2006

El 6 de enero de 2006, el gobierno encabezado por Mahmud Ahmadineyad anunció la reanudación de las actividades de investigación y desarrollo en sus centrifugadoras de Natanz a partir del 10 de enero. En respuesta, la Junta de Gobernadores del OIEA adoptó la Resolución GOV/2006/14 del 4 de febrero de 2006,⁴⁰² con la que se decidió remitir el tema al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en fecha próxima. Asimismo, el Organismo también reiteró que después de casi tres años de intensas actividades de verificación aún no estaba en condiciones de aclarar cuestiones importantes relacionadas con el programa nuclear iraní ni de concluir que no existieran materiales o actividades nucleares no declarados en ese país. El gobierno iraní consideró que la decisión de la Junta de notificar la cuestión al CSONU no tenía base jurídica ni técnica y días más tarde anunció que suspendería la implementación del Protocolo Adicional.

El 26 de febrero de 2006, Rusia e Irán alcanzaron un principio de acuerdo para el enriquecimiento de uranio en territorio ruso con el que abastecer las centrales nucleares iraníes. Rusia consideró que el acuerdo estaba ligado a una moratoria en las aspiraciones iraníes de enriquecer uranio por sí mismo, aunque los iraníes no se pronunciaron sobre este punto. Al respecto, la UE mostró cautela al considerar que las negociaciones entre Moscú y Teherán no habían concluido.

El 8 de marzo, el OIEA remitió un informe sobre el programa nuclear de Irán al Consejo de Seguridad de la ONU. Desde entonces ha habido

⁴⁰¹ Vid. Lodgaard, Sverre *Iran's Uncertain Nuclear Ambitions*, en Morten Bremer Maerli y Sverre Lodgaard, editores, *Nuclear Proliferation and International Security*, London y New York, Routledge, 2007, p. 101.

⁴⁰² Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution GOV/2006/14, Board of Governors, International Atomic Agency, Viena, Austria, 4 de febrero de 2006. Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2006/gov2006-14.pdf> [Consultado en enero de 2012].

un amplio debate entre distintos analistas⁴⁰³ sobre si era válido enviar el caso al Consejo de Seguridad, ya que Rusia y China argumentaban que enriquecer uranio no está expresamente prohibido por el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP).

Ante las presiones estadounidenses, el Consejo de Seguridad de la ONU tuvo una reunión el 29 de marzo de 2006 en la que se acordó una declaración de su Presidente, en ésta se pidió a Irán la suspensión de todas las actividades relacionadas con el enriquecimiento de uranio y el reprocesamiento, incluidas las de investigación y desarrollo, lo cual sería verificado por el OIEA, y fijando un término de 30 días para su acatamiento (28 de abril de 2006).⁴⁰⁴

En abril de 2006, el Presidente Ahmadineyad anunció que Irán había desarrollado la capacidad de enriquecer uranio al 3.5%, usando para ello cien centrifugadoras.⁴⁰⁵ Al respecto, el presidente estadounidense, George Bush, manifestó que “todas las opciones estaban sobre la mesa para impedir que Irán se dotara de armamento nuclear.”⁴⁰⁶

En junio de 2006, como un intento diplomático de China, Francia, Alemania, Rusia, Gran Bretaña y Estados Unidos (P5+1), éstos presentaron una propuesta a Irán que incluía diversos incentivos a cambio de que este país tomara una serie de medidas encaminadas a satisfacer las preocupaciones internacionales sobre sus programas tanto de enriquecimiento de uranio como de agua pesada.⁴⁰⁷ Dichos incentivos se referían a:

- La posibilidad de abrir negociaciones con la Unión Europea para alcanzar acuerdos comerciales y la aceptación de Irán como miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC);
- La flexibilización de las sanciones de Estados Unidos para permitir la venta de aviones comerciales y refacciones a Irán;
- La venta a Irán de un reactor nuclear de agua ligera y garantías de combustible nuclear (incluida una reserva de cinco años), así como posibles ventas de reactores de agua ligera de investigación para aplicaciones en medicina y agricultura;

⁴⁰³ Vid. *Los datos están echados*, *Libertad Digital*, No. 743, 28 de abril de 2006, p. 1. Dirección URL: <http://www.gees.org/pdf/2415/> [Consultado en agosto de 2011].

⁴⁰⁴ Vid. *Declaración del Presidente del Consejo de Seguridad S/PRST/2006/15*, 29 de marzo de 2006.

⁴⁰⁵ Vid. *In the Club*, *The Economist*, Vol. 378, No. 8473, Londres, 12 de abril de 2006. Dirección URL: <http://www.economist.com/node/6803234> [Consultado en septiembre de 2012].

⁴⁰⁶ Vid. *Bush keeps Iran military option*, *BBC News*, 18 de abril de 2006. Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4919804.stm [Consultado en agosto de 2012].

⁴⁰⁷ Dicha propuesta se encuentra disponible en la dirección URL: http://armscontrol.org/pdf/20060606_Iran_P5+1_Proposal.pdf [Consultada en septiembre de 2012].

- Una "alianza energética" entre Irán y la UE, incluida la ayuda a Teherán para la modernización de su sector petrolero y la construcción de oleoductos para la exportación;
- El apoyo para la realización de un foro de seguridad regional para el Golfo Pérsico y el impulso para alcanzar el objetivo de hacer del Medio Oriente una zona libre de armas de destrucción masiva y;
- La posibilidad de eventualmente permitir a Irán reanudar actividades de enriquecimiento de uranio si cumpliera con todos los requerimientos del OIEA.

Sin embargo, de no aceptar y aplicar las condiciones que se le proponían, se contemplaban las siguientes sanciones:

- La negación de visas a los iraníes involucrados en el programa nuclear de Irán y a autoridades de alto rango;
- El congelamiento de algunos activos de Irán en el extranjero y la prohibición de algunas transacciones financieras;
- La prohibición a la venta de tecnología avanzada y de armas a Irán, así como de gasolina y otros productos de petróleo refinado y;
- La cancelación del apoyo a Irán para formar parte de la OMC.

Cabe señalar que antes de que finalizara el mes de mayo de 2006, Estados Unidos se rehusó a participar directamente en las conversaciones con Irán sobre su programa nuclear. La propuesta del P5+1 convocaba al gobierno iraní a atender las preocupaciones del OIEA y a cooperar plenamente en la investigación de sus programas nucleares, suspender todas las actividades de enriquecimiento y reprocesamiento, así como reanudar la implementación del Protocolo Adicional.

Hacia finales de ese mes de junio de 2006, y tras una serie de reuniones entre los representantes permanentes del Consejo de Seguridad (CSONU), más Alemania y el Alto Representante de la Unión Europea, se llegó a un consenso para aprobar la Resolución 1696 del 31 de julio de 2006⁴⁰⁸ invocando el Capítulo VII de la Carta de la ONU, que permite al CSONU tomar acciones en caso de amenazas o quebrantamientos de la paz, o actos de agresión y, con arreglo al artículo 40,⁴⁰⁹ se exigió a Irán cumplir de manera obligatoria la suspensión requerida por el OIEA, mencionada en la Declaración de

⁴⁰⁸ Vid. Resolución S/RES/1696 (2006) del 31 de julio de 2006.

⁴⁰⁹ Vid. Artículo 40 de la Carta de la Organización de las Naciones Unidas. Señala: "A fin de evitar que la situación se agrave, el Consejo de Seguridad, antes de hacer las recomendaciones o decidir las medidas de que trata el Artículo 39, podrá instar a las partes interesadas a que cumplan con las medidas provisionales que juzgue necesarias o aconsejables. Dichas medidas provisionales no perjudicarán los derechos, las reclamaciones o la posición de las partes interesadas. El Consejo de Seguridad tomará debida nota del incumplimiento de dichas medidas provisionales." Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#Cap7> [Consultada en junio de 2012].

marzo de 2006; instando además a los Estados a impedir la llegada a Irán de bienes o tecnologías susceptibles de uso en su programa nuclear.⁴¹⁰ Asimismo, el CSONU pidió, entre otras cosas, que Irán adoptara las medidas solicitadas por la Junta de Gobernadores del OIEA en su Resolución GOV/2006/14 del 4 de febrero de 2006, sobre medidas de confianza y suspensión de actividades de enriquecimiento de uranio.

Sin embargo, Irán no cumplió con la resolución, lo que conllevó a que el Consejo emitiera la Resolución 1737 en diciembre de 2006⁴¹¹ en la que, actuando con arreglo al Artículo 41 del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas,⁴¹² se sancionaba a Irán con una serie de restricciones a la importación de materiales y tecnología nuclear, así como de ayuda y capacitación. De igual modo, se decidió el congelamiento de activos financieros a las entidades y personas que conforme al anexo de la Resolución participasen en el programa nuclear iraní.⁴¹³ Como se puede observar, el tono de esta Resolución es diferente, toda vez que el CSONU activaba el mecanismo sancionador que puede derivar en la aprobación de medidas de fuerza en caso de que el asunto no se resuelva de modo positivo.⁴¹⁴ Tras conocer la resolución, el gobierno iraní la calificó de “política e ilegal”, e insistió en su derecho a continuar con sus “actividades nucleares pacíficas.”

2007

El 3 de enero de 2007, el Presidente Ahmadineyad anunció que su país produciría “en breve” combustible nuclear para uso industrial, a pesar de las presiones internacionales para que detuviera su programa atómico como la Resolución 1737 del Consejo de Seguridad de la ONU. El líder iraní insistió en que su programa nuclear tenía fines pacíficos.

⁴¹⁰ Vid. Consejo de Seguridad, Resolución 1696 (2006), Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5500ª Sesión, celebrada el 23 de diciembre de 2006, S/RES/1737 (2006), p. 1 y ss. Dirección URL: http://www.iaea.org/newscenter/focus/iaearan/spanish/unsc_res1696-2006_sp.pdf [Consultada en octubre de 2012].

⁴¹¹ Vid. Resolución S/RES/1737 (2006) del 27 de diciembre de 2006.

⁴¹² Este Artículo de la Carta se refiere a que las medidas que el Consejo podrá emplear para hacer efectivas sus decisiones serán aquellas que no impliquen el uso de la fuerza.

⁴¹³ Se trata de responsables públicos de las plantas nucleares, gerentes, asesores técnicos, el Rector de la Universidad de Tecnología de Defensa, comandantes, la Organización de Energía Atómica de Irán, la Organización de Industrias de Defensa, varias filiales de la Organización de Industrias Aeroespaciales y compañías que participan o proveen las instalaciones nucleares. Vid. Anexo de la Resolución 1737 (2006).

⁴¹⁴ Artículo 42 de la Carta de la ONU: “Si el Consejo de Seguridad estimare que las medidas de que trata el Artículo 41 pueden ser inadecuadas o han demostrado serlo, podrá ejercer, por medio de fuerzas aéreas, navales o terrestres, la acción que sea necesaria para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales. Tal acción podrá comprender demostraciones, bloqueos y otras operaciones ejecutadas por fuerzas aéreas, navales o terrestres de Miembros de las Naciones Unidas.”

El 21 de febrero de 2007, expiró el plazo de 60 días dado por el Consejo de Seguridad para que Irán detuviera el enriquecimiento de uranio. No obstante, el régimen islámico se negó a suspenderlo e insistió en el derecho de su país a desarrollar su programa nuclear en virtud de que “sólo tenía objetivos civiles y no suponía ningún riesgo”, según declaró el negociador iraní, Ali Lariyani.

El Consejo de Seguridad de la ONU concluyó que Irán no había cumplido con la Resolución 1737 (2006), lo que lo llevó a ampliar las sanciones. En la nueva Resolución 1747,⁴¹⁵ adoptada por unanimidad el 24 de marzo de 2007, se reafirmó lo dispuesto en la Resolución 1737 y se exigió a Irán la suspensión de sus actividades de enriquecimiento de uranio antes del 24 de mayo de 2007. Exhortó a los Estados e instituciones financieras internacionales a que no asumieran nuevos compromisos de otorgar subvenciones, asistencia financiera ni préstamos en condiciones concesionarias al gobierno de Irán, salvo con fines humanitarios y de desarrollo. Asimismo, la Resolución 1747 impuso a Irán el deber de no suministrar, vender ni transferir armas ni material conexo; y exhortó a los Estados a abstenerse de suministrar o vender a Irán vehículos y aeronaves de combate, artillería, buques de guerra, misiles, o asistencia de todo tipo para prevenir una acumulación de armas desestabilizadora. Al respecto, llama la atención que en una Resolución referida al tema de la no proliferación nuclear se prohibiera la venta de armas, toda vez que no se justifica la relación entre dichas ventas y el objetivo de que Irán no profundizara su programa nuclear con fines militares.

El 25 de abril de 2007, la Unión Europea reanudó las negociaciones con Irán sobre su programa nuclear. El negociador iraní, Ali Lariyani, y el responsable de la política exterior de la UE, Javier Solana, se reunieron en Ankara, Turquía, para intentar desbloquear el conflicto. Tras el encuentro, ambos apreciaron progresos en el diálogo y se comprometieron a reanudar los contactos directos subsecuentemente.

El 2 de mayo de 2007, el Presidente Mahmud Ahmadineyad aseguró que su país estaba dispuesto a entablar un diálogo con Estados Unidos en la cumbre sobre Iraq que comenzaba ese día en la localidad egipcia de Sharm al Sheij, siempre y cuando éste fuera “honesto”.

Los Embajadores de Irán y de Estados Unidos en Iraq se reunieron el 28 de mayo de 2007 en la oficina del primer ministro iraquí. Se trataba de la reunión pública de más alto nivel entre representantes de ambos países desde que rompieron relaciones diplomáticas en 1980. El embajador estadounidense, Ryan Crocker, calificó el encuentro de

⁴¹⁵ Vid. Resolución S/RES/1747 (2007) del 24 de marzo de 2007.

“positivo”, pero añadió que era imprescindible un cambio de actitud de la parte iraní en cuanto a su apoyo a las milicias chiitas en Iraq. Ambas partes mostraron su buena disposición para futuros encuentros, pero no definieron fechas concretas.⁴¹⁶

Irán no cumplió con la Resolución 1747, pero en agosto de 2007 aceptó firmar con el OIEA un acuerdo para aclarar las cuestiones pendientes sobre actividades nucleares antes de concluir ese año. El 28 de septiembre de 2007, el P5+1, junto con la propia UE, acordaron una declaración conjunta comprometiéndose a negociar una nueva resolución para la aplicación de sanciones si Irán no avanzaba en lo solicitado por el OIEA en el acuerdo del mes de agosto.

El 20 de octubre de 2007, el negociador nuclear iraní, Ali Lariyani, presentó su renuncia ante el Presidente Ahmadineyad. Esta dimisión fue interpretada como un triunfo de la línea iraní más dura, aunque el Gobierno de Irán aseguró que no variaría su política nuclear. Lariyani fue sustituido al frente de las negociaciones por Said Jalili, más próximo al presidente.

El 25 de octubre de 2007, Estados Unidos anunció un conjunto de sanciones contra los Guardianes de la Revolución Islámica y contra su brazo exterior, las fuerzas Quds, a las que acusó de apoyar el terrorismo internacional y fomentar los ataques contra las tropas estadounidenses en Iraq. Estas medidas, las primeras adoptadas contra fuerzas armadas de otro país y las mayores desde las sanciones de 1979, contemplaban la prohibición a cualquier empresa o ciudadano estadounidense a mantener transacciones financieras con miembros de los Guardianes de la Revolución y con tres bancos supuestamente involucrados en el financiamiento del programa nuclear y de actividades terroristas, además de la congelación de los activos que las entidades y personas designadas tuvieran bajo jurisdicción estadounidense.⁴¹⁷

El 3 de diciembre de 2007, se publicó el “Estimado Nacional de Inteligencia: Irán: Intenciones y Capacidades Nucleares”, en el cual la comunidad de inteligencia estadounidense aseguraba que Teherán detuvo su programa de armas nucleares en 2003” y estimaba “con un grado de confianza moderado, que Irán no había retomado ese programa hacia 2007”. Este informe señalaba, no obstante, que Irán continuaba desarrollando tecnología, como el enriquecimiento de

⁴¹⁶ Vid. Semple, Kirk, *U.S. and Iranian Officials Meet in Baghdad, Talks Yield no Breakthroughs*, Spiegel Online, 29 de mayo 2007. Dirección URL: <http://www.spiegel.de/international/u-s-and-iranian-officials-meet-in-baghdad-talks-yield-no-breakthroughs-a-485377.html> [Consultado en septiembre de 2012].

⁴¹⁷ Vid. *Designation of Iranian Entities and Individuals for Proliferation Activities and Support for Terrorism, Fact Sheet*, Office of the Spokesman, Department of State, Washington, DC., 25 de octubre de 2007. Dirección URL: <http://2001-2009.state.gov/r/pa/prs/ps/2007/oct/94193.htm> [Consultado en enero de 2013].

uranio, que posibilitaría al régimen iraní dotarse de armas nucleares entre 2010 y 2015.⁴¹⁸

Tras conocerse este informe, las autoridades iraníes pidieron al Consejo de Seguridad de la ONU que dejara el caso y que Washington pagase por “el daño que había ocasionado a Irán con sus mentiras”. Sin embargo, el presidente estadounidense, George W. Bush, reiteró que Irán “era, es y será peligroso” y sostuvo que el informe de la Inteligencia Nacional no hacía más que darle la razón.⁴¹⁹ Por su parte, la vocería del Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad afirmó que dicho informe “no cambia en nada la posición europea” respecto a este conflicto, basada en la diplomacia y la presión.⁴²⁰

2008

El 22 de enero de 2008, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, más Alemania, alcanzaron un acuerdo para incrementar la presión contra Irán en su polémico programa atómico. Por su parte, Rusia señaló el 4 de febrero que Teherán debía congelar sus trabajos de enriquecimiento de uranio y reanudar el cumplimiento del Protocolo Adicional, suscrito, pero no ratificado.

El 3 de marzo de 2008, el Consejo de Seguridad de la ONU emitió la Resolución 1803,⁴²¹ la cual manifestaba la disposición del P5+1 a considerar incentivos adicionales para resolver el problema nuclear iraní mediante la negociación. Sin embargo, dicha resolución también establecía enérgicas sanciones a Teherán como:

- La prohibición de prácticamente todas las ventas de componentes y equipos que pudiesen considerarse de “uso dual” (civil y militar) que contemplan las convenciones internacionales sobre control de materiales nucleares.
- La autorización a los países para realizar inspecciones a envíos de carga por vía aérea y marítima por parte de Irán, cuando se sospeche

⁴¹⁸ Vid. *Iran: Nuclear Intentions and Capabilities*, National Intelligence Estimate, National Intelligence Council, noviembre de 2007. Dirección URL: <http://www.voltairenet.org/IMG/pdf/NIE-Iran-5-2.pdf> [Consultado en enero de 2013].

⁴¹⁹ Vid. Andrew Purvis, *Europe Relieved by Iran Finding*, Time, 5 de diciembre del 2007. Dirección URL: <http://www.time.com/time/world/article/0,8599,1691050,00.html?iid=sphere-inline-sidebar> [Consultado en diciembre de 2012].

⁴²⁰ Vid. Korski, Daniel, *On Iran, the wind goes out of the balloon*, The European Council on Foreign Relations (ECFR), 4 de diciembre de 2007. Dirección URL: http://www.eVid.eu/content/entry/commentary_us_intelligence_estimate_on_iran/ [Consultado en noviembre de 2012].

⁴²¹ Se aprobó por 14 votos a favor y la abstención de Indonesia. Resolución S/RES/1803 (2008), Consejo de Seguridad de la ONU, 3 de marzo de 2008.

que pudiese tratarse de insumos relacionados con armas de destrucción masiva.

- El exhorto a que los países prohibieran transacciones financieras con instituciones iraníes como los bancos Melli y Saderat.
- El llamamiento a todos los Estados a que se mantuvieran vigilantes respecto de la entrada a su territorio, o el tránsito por éste, de personas que estén vinculadas o presten apoyo a las actividades nucleares de Irán que fueran estratégicas desde el punto de vista de la proliferación o el desarrollo de sistemas vectores de armas nucleares.

En junio de 2008, el Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Políticas de Seguridad, Javier Solana, presentó a Irán una versión revisada de la oferta de 2006.⁴²² Esta iniciativa fue discutida por el P5+1 con autoridades iraníes en julio de 2008 y aunque Irán dio respuesta a ésta un mes más tarde, los seis países promoventes la consideraron insatisfactoria.⁴²³ El gobierno iraní condicionó la aplicación del Protocolo Adicional a que el expediente relacionado con su programa nuclear fuera devuelto al OIEA por parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.⁴²⁴

En los meses posteriores, el P5+1 continuó la discusión sobre nuevas resoluciones; sin embargo, la crisis entre Rusia y Georgia de agosto de 2008 influyó para que Rusia se opusiera a imponer nuevas sanciones del CSONU sobre Irán. En un esfuerzo por mostrar unidad en el Consejo, éste adoptó la Resolución 1835 del 27 de septiembre de 2008⁴²⁵ en la que se convocaba a Irán a cumplir con las resoluciones anteriores, pero reafirmando su voluntad de negociar y no imponer nuevas sanciones.

El P5+1 se reunió de nuevo en octubre y noviembre de 2008, pero no se alcanzó consenso sobre sanciones adicionales contra Irán, principalmente por la cautela de los representantes estadounidenses como resultado del triunfo en las elecciones presidenciales del candidato demócrata, Barack Obama, y que posiblemente llevaría a ajustes en la política exterior estadounidense.

⁴²² La propuesta íntegra puede ser consultada en la dirección URL: <http://www.auswaertiges-amt.de/diplo/de/Aussenpolitik/Themen/Abruestung/IranNukes/Angebot-e33-080614.pdf> [Consultada en marzo de 2013].

⁴²³ Vid. Crail, Peter, *Proposals Offered on Iranian Nuclear Program*, *Arms Control Today*, mayo de 2008. El texto de la propuesta se encuentra disponible en la dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2008/infcirc729.pdf> [Consultada en marzo de 2023].

⁴²⁴ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement and Relevant Provisions of Security Council Resolutions in the Islamic Republic of Iran*, resoluciones 1737 de 2006, 1747 de 2007 y 1803 de 2008, *Informe del Director General GOV/2008/4*, 22 de febrero de 2008.

⁴²⁵ Vid. *Resolución 1835*, Documentos de la ONU, Nueva York, 2008. Dirección URL: <http://un.org/News/Press/docs/2008/sc9459.doc.htm> [Consultado en septiembre de 2012].

2009

Luego de la toma de posesión del Presidente Obama, el P5+1 se reunió en Alemania el 4 de febrero de 2009, enfocándose en buscar que la nueva administración estadounidense se comprometiera a continuar los trabajos en el marco de la ONU basados en una estrategia de incentivos y sanciones. Las conversaciones con la parte iraní fueron intermitentes en virtud del proceso electoral que tendría lugar en ese país en el mes de junio.

El 9 de febrero de 2009, el nuevo Presidente estadounidense, Barack Obama, se mostró proclive a revisar su política hacia Irán y a abrir un diálogo si ese país renunciaba a su actividad nuclear. El 8 de abril, el Gobierno iraní rechazó tales condiciones, a pesar de ofrecérsele un “mejor estatus en la escena internacional”.

El 12 de junio de 2009, se celebraron elecciones presidenciales que volvió a ganar Mahmud Ahmadineyad por amplia mayoría. Sin embargo, los resultados fueron cuestionados por una parte importante de la población, lo que provocó una oleada de fuertes protestas encabezadas por el líder de la oposición, Hussein Musavi. Estas protestas, hasta entonces las mayores desde la Revolución Islámica, en las que miles de personas salieron a la calle denunciando fraude masivo, duraron varios días y fueron reprimidas por la policía. El régimen iraní acusó a Estados Unidos y a Reino Unido de interferir en sus asuntos internos y de fomentar los disturbios.

El 24 de septiembre de 2009, el CSONU aprobó la Resolución 1887,⁴²⁶ la cual, si bien no se refiere explícitamente a Irán, claramente buscaba refrendar una serie de compromisos internacionales relacionados con el control nuclear. Entre sus aspectos más relevantes destacaba lo siguiente:

- Pone de relieve que toda situación de incumplimiento de las obligaciones en materia de no proliferación se dirigirá a la atención del CSONU para que éste determine su gravedad.
- Señala que el goce de los beneficios derivados del TNP por un Estado parte, sólo puede garantizarse mediante el cumplimiento de las obligaciones que dicho tratado establece.
- Llama a los Estados a negociar una reducción de los arsenales nucleares y a trabajar en pos de un "Tratado de desarme general", pero sin especificar acciones ni fechas concretas.

⁴²⁶ Vid. Resolución 1887, Consejo de Seguridad de la ONU, Documentos de la ONU, Nueva York, 24 de septiembre de 2009.

- Exhorta a los Estados a que se abstengan de llevar a cabo ensayos nucleares y a que firmen y ratifiquen el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCEN).
- Exhorta a los Estados a adoptar controles más estrictos para la exportación de tecnologías y bienes estratégicos del ciclo del combustible nuclear.
- Exhorta a los Estados a firmar, ratificar y aplicar protocolos adicionales.
- Señala que, ante la decisión de un Estado de retirarse del TNP, dicho país sigue siendo responsable, en virtud del derecho internacional, de las violaciones del Tratado cometidas antes de su retiro.
- Insta a los Estados a exigir como condición para la exportación de material nuclear que el Estado receptor convenga en que, en caso de que diera por terminado su acuerdo de salvaguardias, éstas seguirán vigentes respecto del equipo o material nuclear suministrado antes de dicha terminación.
- Establece que cuando un miembro dé por terminado su acuerdo de salvaguardias, los Estados proveedores tendrán derecho a exigir la devolución del equipo y el material nuclear entregados previamente.
- Alienta a los Estados a que, al adoptar decisiones relativas a la exportación de material nuclear, consideren si el Estado receptor ha firmado y ratificado un protocolo adicional.
- Exhorta a los Estados a mejorar su capacidad para detectar y detener el tráfico ilícito de material nuclear en sus territorios.

Posteriormente, el 25 de septiembre de 2009, los gobiernos de Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña anunciaron que tenían pruebas de que Irán estaba construyendo en secreto una segunda planta de enriquecimiento y amenazaron con imponerle más sanciones.⁴²⁷ El OIEA confirmó que Irán le informó en ese mismo mes de septiembre sobre la construcción de una Planta de enriquecimiento de combustible de Fordow en la localidad de Qom.⁴²⁸

El 28 de septiembre, los Guardianes de la Revolución probaron “con éxito” misiles de largo alcance *Sejil* capaces de recorrer una distancia de entre 1,300 y 2,000 kilómetros y, por tanto, con capacidad de alcanzar objetivos israelíes y bases de Estados Unidos en el Golfo Pérsico.⁴²⁹

⁴²⁷ Vid. *Clandestine Uranium Enrichment Site Exposed*, Iran Watch, Wisconsin Project on Nuclear Arms Control, Washington, DC., 25 de septiembre de 2009. Dirección URL: <http://www.iranwatch.org/impact/impacts-clandestineiransiterevealed.htm> [Consultado en octubre de 2012].

⁴²⁸ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution adopted by the Board GOV/2009/82, Viena, Austria, 27 de noviembre de 2009.

⁴²⁹ Vid. *Iran test-fires long-range Shahab-3, Sejil missiles*, Politics, Press TV, Teherán, Irán, 28 de septiembre de 2012. Dirección URL: <http://www.presstv.ir/detail/107301.html> [Consultado en octubre de 2012].

En una reunión el 1 de octubre de 2009 en Ginebra, Suiza, con el P5+1, las autoridades iraníes aceptaron en principio una propuesta que suministraría combustible enriquecido al 19.75% de uranio 235 para el viejo reactor de investigación que décadas atrás Estados Unidos habían proporcionado a Irán, el cual produce isótopos médicos y que es operado bajo las salvaguardias del OIEA. De hecho, desde el mes de junio de 2009 Irán había solicitado al Organismo el suministro de combustible para dicho reactor ya que habría de consumir sus reservas en 18 meses más. En ese sentido, Rusia presentó una propuesta al OIEA para suministrar combustible para dicho reactor. Por su parte, Irán advirtió que, de no alcanzarse un acuerdo con los proveedores internacionales, éste mismo produciría su propio combustible.

De acuerdo con la propuesta, Irán transferiría a Rusia aproximadamente 1,200 Kg. de su hexafluoruro de uranio de bajo enriquecimiento para su enriquecimiento a 19.75% de U235. La intención era que Rusia transfiriera entonces el hexafluoruro de uranio de bajo enriquecimiento a Francia para la fabricación del combustible nuclear. Posteriormente Francia transferiría dicho combustible a Rusia para su entrega a Irán.

El 19 de octubre de 2009, se llevó a cabo una reunión entre autoridades de Irán y del OIEA, Francia, Rusia y Estados Unidos con el propósito de discutir los detalles de la implementación de la propuesta, tales como el precio del combustible, los términos del contrato y un cronograma para el envío del combustible. El 21 de octubre de 2009 el entonces Director General del OIEA, Mohamed ElBaradei, anunció la conclusión de un proyecto de acuerdo redactado por el OIEA. De hecho, el 29 de octubre del mismo año, ElBaradei anunció que había recibido una respuesta inicial de Irán, pero sin ser ésta oficial. Posteriormente, hacia el 2 de noviembre, el entonces representante permanente de Irán ante el OIEA, Ali Asghar Solyanieh, declaró en múltiples entrevistas que Irán deseaba discutir los detalles del acuerdo. Aunque Irán había acordado la aceptación de los elementos esenciales de la propuesta para el suministro de combustible, el 18 de noviembre de 2009 el Ministro de Asuntos Exteriores de Irán Mottaki anunció que Irán no aceptaría el envío de su uranio a otro país para su enriquecimiento.⁴³⁰

Hacia finales de 2009, las autoridades iraníes manifestaron que Teherán aceptaría el compromiso de enviar su uranio de bajo enriquecimiento a otros países siempre y cuando esto ocurriera en fases. Es decir, la posición de Irán fue la de no despachar todo su uranio en un solo evento, sino el envío gradual de cierta cantidad y la recepción

⁴³⁰ Vid. *Iran not to Send Out Enriched Uranium for Swap: FM*, Iranian Students News Agency, 18 de noviembre de 2009.

simultánea de una cantidad similar del producto enriquecido. Sin embargo, en un reporte del Director General ElBaradei al OIEA y al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas el 16 de noviembre de 2009, se indicó que Irán había continuado desatendiendo las recomendaciones del Consejo al mantener sus actividades de enriquecimiento de uranio y su programa para el desarrollo de un reactor de agua pesada.⁴³¹

En una reunión celebrada el 20 de noviembre de 2009, los países del llamado P5+1 emitieron un comunicado conjunto con el que expresaron su decepción por el fracaso de este acuerdo. Por su parte, Washington anunció la promoción de nuevas sanciones contra Irán en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Por su parte, la Junta de Gobernadores del OIEA aprobó la Resolución GOV/2009/82 del 27 de noviembre de 2009⁴³² en la que entre otras cosas, manifestaba su preocupación por que Irán había construido una instalación de enriquecimiento en la localidad de Qom “violando así su obligación de suspender todas las actividades relacionadas con el enriquecimiento”, así como el hecho de que dicho país no hubiera notificado al Organismo la existencia de la nueva instalación hasta septiembre de 2009, lo cual, según el Organismo, iba en contra de sus obligaciones en virtud de los arreglos subsidiarios de su Acuerdo de Salvaguardias, por lo que urgía a la suspensión inmediata de las actividades de construcción en Qom. Asimismo, señalaba que Irán no había aplicado el Protocolo Adicional ni cooperado con el Organismo en relación con las cuestiones pendientes que suscitaban preocupaciones, las cuales debían ser aclaradas para excluir la posibilidad de que el programa nuclear de Irán tuviera dimensiones militares; observando también que el Director General había declarado que no estaba en condiciones de verificar que el programa de Irán tuviera exclusivamente fines pacíficos; y urgía a aplicar y ratificar con prontitud el Protocolo Adicional.

2010

El 7 de febrero de 2010, el Presidente Ahmadineyad anunció que había ordenado iniciar el proceso de enriquecimiento de uranio al

⁴³¹ Vid. *Aplicación del Acuerdo de Salvaguardias del TNP y las disposiciones pertinentes del Consejo de Seguridad en la República Islámica de Irán*, Resoluciones 1737 de 2006, 1747 de 2007, 1803 de 2008 y 1835 de 2008, Reporte del Director General, GOV/2009/74, 16 de noviembre de 2009.

⁴³² Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran*, Resolution adopted by the Board GOV/2009/82, Viena, Austria, 27 de noviembre de 2009.

20%.⁴³³ El 12 de abril, Estados Unidos y China acordaron cooperar en la resolución de la ONU sobre nuevas sanciones a Irán durante la Cumbre Nuclear de Washington,⁴³⁴ a la que Irán no fue invitado.

Mientras los debates sobre nuevas sanciones se intensificaban durante el mes de abril de 2010, Irán inició conversaciones con Brasil y Turquía a fin de revisar los términos del proyecto de acuerdo de octubre de 2009 y en su caso proponer alguna iniciativa que permitiera el enriquecimiento del combustible iraní en terceros países. El 17 de mayo de 2010, Brasil, Irán y Turquía anunciaron la suscripción de la Declaración de Teherán, la cual, entre sus principales puntos, reafirmaba el derecho de todos los Estados parte del TNP, incluido Irán, a desarrollar la investigación, producción y utilización de la energía nuclear (así como el ciclo del combustible nuclear, incluidas las actividades de enriquecimiento); Irán se comprometía a enviar a Turquía 1,200 Kg. de hexafluoruro de uranio para su enriquecimiento a 19.75% de U235. Irán notificaría al OIEA dicho acuerdo y le solicitaría tomar parte conforme a las salvaguardias aplicables para estos casos.⁴³⁵ Aunque algunos afirman que la Administración Obama de manera velada permitió la iniciativa de Brasil y Turquía,⁴³⁶ el Gobierno estadounidense públicamente no aceptó la Declaración de Teherán. Tan sólo un día después de la firma de ésta, la Secretaria de Estado, Hilary Clinton, anunció que había alcanzado un acuerdo en el marco del P5+1 para aplicar nuevas sanciones contra Irán.

Por su parte, el CSONU aprobó la Resolución 1929 del 9 de junio de 2010⁴³⁷ la cual contiene quizá las disposiciones más enérgicas que se hayan aplicado a Irán, entre sus principales puntos destacan los siguientes:

- Reafirma que dicho país deberá suspender todas sus actividades de enriquecimiento o reprocesamiento.
- Decide que Irán no deberá participar en actividades comerciales con otros Estados que incluyan la extracción de uranio, la producción o

⁴³³ Vid. *Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP y de las disposiciones pertinentes de las resoluciones 1737 (2006), 1747 (2007), 1803 (2008) y 1835 (2008) del Consejo de Seguridad en la República Islámica de Irán*; Informe del Director General GOV/2010/10, Viena, Austria, 18 de febrero de 2010.

⁴³⁴ Vid. Bohan, Caren, y Eckert, Paul, *Obama, China discuss Iran at nuclear summit*, Reuters, Washington, D.C., 11 de abril de 2010. Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2010/04/12/us-nuclear-summit-idUSTRE63BOPZ20100412> [Consultado en diciembre de 2012].

⁴³⁵ Vid. *Texto de la Declaración de Teherán* en dirección URL: <http://www.guardian.co.uk/world/julian-borger-global-security-blog/2010/may/17/iran-brazil-turkey-nuclear> [Consultado en diciembre de 2012].

⁴³⁶ Vid. *Obama's letter to Lula Regarding Brazil-Iran-Turkey Nuclear Negotiations*, Política Externa Brasileira, 27 de mayo de 2010. Dirección URL: <http://www.politicaexterna.com/archives/11023#axzz0pLSDyQ8i> [Consultado en octubre de 2012].

⁴³⁷ Vid. *Resolución 1929*, Consejo de Seguridad de la ONU, Documentos de la ONU, Nueva York, 9 de junio de 2010.

uso de los materiales nucleares de enriquecimiento y reprocesamiento.

- Concluye que Irán no deberá llevar a cabo actividad alguna relacionada con misiles balísticos capaces de transportar armas nucleares.
- Decide que los Estados deberán impedir la entrada en su territorio a las personas o entidades de los Guardianes de la Revolución Islámica.
- Exhorta a todos los Estados a que inspeccionen toda la carga procedente o con dirección a Irán.
- Hace un llamamiento a todos los Estados a que impidan la prestación de servicios financieros a personas o instituciones cuando se sospeche que los activos en cuestión pudiesen contribuir a actividades nucleares de Irán.
- Exhorta a los Estados a que adopten las medidas apropiadas para prohibir en su territorio la apertura de nuevas sucursales de bancos iraníes.
- Lamenta que Irán no haya respondido constructivamente a la propuesta del 21 de octubre de 2009 y alienta al OIEA a que estudie iniciativas similares.

Después de la aprobación de la Resolución 1929, la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Políticas de Seguridad, Catherine Ashton, envió una misiva al gobierno de Irán en la que lo invitó a reanudar las conversaciones. Las autoridades iraníes sugirieron plantear cuestiones más allá de lo nuclear y fijaron una nueva posición en la que privilegiaban las conversaciones con el llamado "Grupo de Viena" (Rusia, Francia y Estados Unidos), principales impulsores de la iniciativa del 1 de octubre de 2009 para procesar uranio enriquecido de Irán, pero que también incluyeran a Brasil y Turquía, países con los que orquestó la "Declaración de Teherán." Los países del P5+1 se reunieron el 22 de septiembre de 2010 para instar a Irán a volver a la mesa de negociaciones, por lo que el 14 de octubre de 2010 Catherine Ashton invitó al gobierno iraní a mantener conversaciones con el P5+1.

Irán aceptó las conversaciones, las cuales se llevaron a cabo durante los días 6 y 7 de diciembre de 2010 en Ginebra, Suiza. Aunque la reunión tuvo pocos progresos sobre las cuestiones fundamentales, Irán aprovechó la ocasión para denunciar un trato diferenciado entre Irán e Israel, país al que, a decir de Teherán, se le permite desarrollar un arsenal nuclear en la impunidad.⁴³⁸

⁴³⁸ Vid. Islamic Republic of Iran News Network, 8 de diciembre de 2010.

2011

No obstante, se logró continuar las conversaciones con el P5+1 los días 22 y 23 de enero de 2011 en Estambul, Turquía. Las pláticas se llevaron a cabo sin avances significativos ya que Irán solicitaba el levantamiento de las sanciones internacionales como precondition para lograr la construcción de confianza. Los funcionarios de la Organización de la Energía Atómica de Irán invitaron a las principales potencias - excepto a Estados Unidos- para recorrer algunas de sus instalaciones nucleares en el mes de enero de 2011, pero la mayoría de los países rechazó la oferta argumentando que las evaluaciones de las instalaciones deben hacerse por inspectores del OIEA calificados y no por diplomáticos. Sólo aceptaron la invitación algunos países como Egipto, Cuba, Siria, Argelia, Venezuela, Omán, además de la Liga Árabe.

En relación con la construcción de la planta de enriquecimiento de combustible de Fordow en la localidad de Qom, el 21 de febrero de 2011, el gobierno iraní informó que comenzaría a almacenar material nuclear en esta instalación en el verano. Asimismo, el 21 de mayo de 2011, los resultados del análisis de muestras ambientales tomadas del lugar por los inspectores del OIEA revelaron que no había presencia de uranio enriquecido, verificándose, por lo tanto, que no existía material nuclear almacenado en dicha instalación.⁴³⁹

Luego de diversas vicisitudes tanto técnicas como financieras, con la ayuda de Rusia, el reactor de Bushehr fue oficialmente puesto en operación en septiembre de 2011.⁴⁴⁰ El gobierno iraní había manifestado dos años antes que tenía planes para la construcción de reactores adicionales para la generación de 20,000 megavatios de energía eléctrica.⁴⁴¹ A decir de los iraníes, se han iniciado los trabajos de diseño de su primer reactor de agua ligera producido localmente, el cual sería construido en la localidad de Darkhovin.⁴⁴² Las autoridades iraníes declararon al OIEA que tenían planeado completar este reactor de 360 megavatios en 2015. Sin embargo, el anterior titular de la Organización de la Energía Atómica de Irán, Ali Akbar Salehi, había

⁴³⁹ Vid. Informes del Director General del OIEA: GOV/2009/74, pp. 7-17; GOV/2010/10, pp. 2-15; GOV/2010/28, pp. 2-13; GOV/2010/46, pp. 3-13; GOV/2010/62, pp. 3-14; GOV/2011/7, pp. 7-18; y GOV/2011/29, pp. 7-18.

⁴⁴⁰ Vid. *Iran launches Bushehr nuclear power plant*, RIA Novosti, 12 de septiembre de 2011. Dirección URL: <http://en.rian.ru/world/20110912/166785925.html> [Consultado en octubre de 2012].

⁴⁴¹ Vid. *Iran to Follow Nuclear Timetable Regardless of IAEA Reports*, Islamic Republic of Iran News Network, 25 de febrero de 2009.

⁴⁴² Vid. *Iran Nuclear Spokesman Interviewed on Situation*, E'temad, 9 de noviembre de 2008; *Foreign Firms Interested to Build Darkhovin Nuclear Plant*, Mehr News Agency, 19 de octubre de 2008; y *Bushehr Plant to Be Inaugurated by Mid October 2008*, Islamic Republic of Iran News Network, 30 de enero de 2008.

manifestado que el ensamblaje de esta planta tomaría por lo menos diez años.⁴⁴³

El 21 de septiembre de 2011, la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Políticas de Seguridad, Sra. Ashton, en nombre de Alemania, China, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y Rusia hizo una declaración en el sentido de que su objetivo general seguía siendo una solución global negociada y a largo plazo basada en la reciprocidad y un enfoque gradual que restableciera la confianza internacional en la naturaleza exclusivamente pacífica del programa nuclear de Irán de conformidad con el TNP.

Los días 30 de octubre y 3 de noviembre de 2011, el gobierno iraní dirigió sendas cartas al Director General del OIEA en las que expresó su disposición a cooperar con el Organismo y reiterando la opinión de la Junta de Gobernadores de que dicha cooperación era esencial y urgente.

El 10 de noviembre de 2011, el Director General presentó un controvertido Informe (GOV/2011/65)⁴⁴⁴ en el que indicaba que Irán había realizado actividades relacionadas con el desarrollo de un dispositivo nuclear explosivo. El Director del Organismo estimó entonces que esta información, “que procede de una amplia gama de fuentes independientes, entre ellas varios Estados miembros, de los propios esfuerzos desplegados por el OIEA y de la información facilitada por el propio Irán, es, en conjunto, creíble.” La información indicaba que, antes del final de 2003, las actividades se realizaron en el marco de un programa estructurado, que algunas continuaron después de 2003 y que es posible que algunas sigan en curso.

En el mismo Informe GOV/2011/65), el Organismo señaló que de la información facilitada al Organismo por los Estados miembros se desprende que Irán construyó una gran vasija de contención de explosivos para llevar a cabo experimentos hidrodinámicos, éstos serían claros indicios de una posible fabricación de armas. De esa información también se desprendería que la vasija de contención se instaló en el emplazamiento de Parchin en el año 2000. El Director había informado anteriormente que la ubicación de la vasija en el emplazamiento de Parchin apenas se determinó en marzo de 2011, y el Organismo notificó a Irán de esa ubicación en enero de 2012. Irán había señalado que “el alegato respecto de las actividades nucleares en el emplazamiento de Parchin no tiene fundamento”.

⁴⁴³ Vid. *Iranian Nuclear Chief Salehi Describes Talks with IAEA Chief ElBaradei*, Tehran Vision of the Islamic Republic of Iran Network, 4 de octubre de 2009.

⁴⁴⁴ Vid. *Iran, Report by the Director General*, GOV/2011/65, 10 de noviembre de 2011.

El 18 de noviembre de 2011, la Junta de Gobernadores del OIEA emitió la Resolución GOV/2011/69,⁴⁴⁵ relativa a la aplicación de las salvaguardias de Irán sobre su programa nuclear. Entre sus aspectos más relevantes:

- Expresa una preocupación profunda y creciente por las cuestiones pendientes relativas al programa nuclear de Irán, comprendidas las que deben aclararse para excluir la existencia de posibles dimensiones militares.
- Subraya que es esencial que Irán y el Organismo intensifiquen su diálogo con miras a resolver todas las cuestiones de fondo pendientes con el fin de ofrecer aclaraciones sobre esas cuestiones, incluido el acceso a toda información, documentación, emplazamientos, material y personal pertinentes en Irán.
- Urge a Irán a cumplir íntegramente y sin demora sus obligaciones con arreglo a las resoluciones pertinentes del CSONU, y a cumplir los requisitos de la Junta de Gobernadores del OIEA, incluida la implementación y pronta ratificación del Protocolo Adicional.
- Expresa su continuo apoyo a una solución diplomática, y exhorta a Irán a iniciar seriamente y sin precondiciones conversaciones encaminadas a restablecer la confianza internacional en la naturaleza exclusivamente pacífica de su programa nuclear, respetando al mismo tiempo el derecho legítimo al uso de la energía nuclear con fines pacíficos de conformidad con el TNP.

2012

Del 29 al 31 de enero de 2012, un grupo del OIEA celebró una primera ronda de conversaciones en Teherán con funcionarios iraníes encaminada a resolver todas las cuestiones pendientes. Durante éstas, el Organismo expuso sus inquietudes y señaló como máxima prioridad la aclaración de las posibles dimensiones militares del programa nuclear de Irán y solicitó acceso al emplazamiento de Parchin, pero en ese momento Irán no lo concedió. Durante los días 20 y 21 de febrero de 2012 tuvo lugar en Teherán la segunda ronda de conversaciones, durante la que el OIEA reiteró su petición de acceso a Parchin a lo que Irán respondió que aún no había condiciones. Se presentó un intenso debate entre las partes sobre la manera estructurada de aclarar todas las cuestiones pendientes relativas al programa nuclear, pero no se llegó a ningún acuerdo debido a diferencias de opiniones con respecto al enfoque. Irán le presentó al OIEA una declaración que rechazó sus

⁴⁴⁵ Vid. *Aplicación del acuerdo de salvaguardias en relación con el TNP y de las disposiciones pertinentes de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la República Islámica de Irán*, Resolución GOV/2011/69, Junta de Gobernadores, OIEA, Viena, Austria, 18 de noviembre de 2011. Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2011/gov2011-69.pdf> [Consultada en octubre de 2012].

preocupaciones en relación con las posibles dimensiones del programa nuclear, debido a que consideró que éstas se basaban en alegatos carentes de fundamento.⁴⁴⁶

En cuanto a la aplicación del Acuerdo de Salvaguardias en las instalaciones nucleares de Irán, el informe del Director General del OIEA GOV/2012/9, del 24 de febrero de 2012,⁴⁴⁷ puso entonces acento en los siguientes aspectos:

- Irán había declarado al OIEA 15 instalaciones nucleares y nueve lugares situados fuera de las instalaciones y aclaraba que, aunque determinadas actividades que realizaba Irán en algunas de las instalaciones infringían las resoluciones de la Junta de Gobernadores y del CSONU, el Organismo continuaba aplicando salvaguardias en dichos lugares.
- Todas las instalaciones nucleares de Irán estaban sometidas a las salvaguardias del Organismo, incluidas las instalaciones de enriquecimiento, el reactor de investigación moderado por agua pesada, el reactor de investigación de Teherán (TRR), la instalación de producción de radioisótopos, la instalación de conversión de uranio y la planta de fabricación de combustible, la central nuclear de Bushehr y el Laboratorio plurifuncional de investigación Jabr Ibn Hayan. Asimismo, el Organismo reconocía que no se estaban realizando actividades relacionadas con el reprocesamiento en Irán.
- El OIEA urgía a Irán a adoptar medidas para la plena aplicación de su acuerdo de salvaguardias, la aplicación de su protocolo adicional, el respeto a los términos de los arreglos subsidiarios; la suspensión de actividades relacionadas con el enriquecimiento y con el agua pesada.

Representantes de Irán y del OIEA celebraron una tercera ronda de conversaciones en Viena los días 14 y 15 de mayo de 2012, durante las cuales continuaron los debates sobre un enfoque estructurado para aclarar todas las cuestiones pendientes. En respuesta a la petición del Organismo de acceso al emplazamiento de Parchin, Irán declaró que tal acceso no sería posible antes de haber alcanzado un acuerdo sobre el enfoque estructurado.

En seguimiento a la aplicación del Acuerdo de Salvaguardias, el 25 de mayo de 2012, el Director General del OIEA presentó su informe GOV/2012/23⁴⁴⁸ en el que reiteraba el contenido de sus informes anteriores y destacaba algunas novedades surgidas de las actividades del OIEA en relación con el programa nuclear iraní, como:

⁴⁴⁶ Vid. "Iran, Report by the Director General", GOV/2012/9, 24 de febrero de 2012.

⁴⁴⁷ *Ídem.*

⁴⁴⁸ Vid. "Iran, Report by the Director General", GOV/2012/23, 25 de mayo de 2012.

- La declaración al OIEA de 16 instalaciones nucleares y nueve lugares situados fuera de las instalaciones, es decir, una instalación adicional, la Planta de Fabricación de Placas de Combustible, resultado de una reestructuración administrativa de las actividades en curso que no supuso ningún cambio físico en las instalaciones de Irán.
- Los resultados del análisis de las muestras ambientales tomadas en la Planta de Enriquecimiento de Combustible de Fordow el 15 de febrero de 2012, mostraron la presencia de partículas con niveles de enriquecimiento de hasta el 27% de U 235, que son superiores al nivel declarado en los informes de Irán al Organismo.
- La necesidad de una respuesta de Irán a peticiones de información relativa a los anuncios realizados por el propio gobierno iraní sobre “la construcción de diez nuevas instalaciones de enriquecimiento de uranio”, así como sobre su anuncio del 7 de febrero de 2010 de que “poseía tecnología de enriquecimiento por láser”.
- El OIEA invitó a Irán a agilizar el acuerdo final sobre el enfoque estructurado, como se convino con el Sr. Jalili en Teherán el 21 de mayo de 2012, y exhortó a Irán a tratar con el Organismo el fondo de las cuestiones lo antes posible, entre otras cosas facilitando con prontitud el acceso al emplazamiento de Parchin.

Posteriormente, en el marco de la XVI Cumbre del Jefes de Estado y de Gobierno del Movimiento de los Países No Alineados, realizada en Teherán el 30 de agosto de 2012, el Líder Supremo, en su discurso inaugural expresó lo siguiente:

“La República Islámica de Irán estima que el empleo de armas nucleares, químicas y similares constituye un pecado enorme e imperdonable. Nosotros propusimos la idea de un Medio Oriente libre de armas nucleares y tenemos empeño en ella. Esto no significa renunciar a nuestro derecho al uso pacífico de la energía nucleoelectrónica y a la producción de combustible nuclear. El uso pacífico de la energía nuclear es un derecho de todos los países que tiene su fundamento en la legislación internacional. Todos deberían poder utilizar esta fuente no contaminante de energía para diversos usos esenciales en beneficio de su país y de su pueblo, sin tener que depender de otros para ejercer este derecho. Algunos países occidentales, poseedores ellos mismos de armas nucleares y culpables de este hecho ilegal, quieren monopolizar la producción de combustible nuclear. Hay planes subrepticios en marcha para consolidar un monopolio permanente de la producción y venta de combustible nuclear en centros que ostentan un marco internacional pero

que de hecho están controlados por unos pocos países occidentales.”⁴⁴⁹

Asimismo, a lo largo de la conferencia el gobierno iraní insistió en que nunca ha tratado de hacerse con armas nucleares, que nunca renunciará al derecho de su pueblo a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos y que es necesario “romper el monopolio de la producción de energía nuclear que tienen algunos países occidentales en el marco del TNP en beneficio de todos los países independientes, entre ellos, los que pertenecen al Movimiento de los Países No Alineados.”

El 30 de agosto de 2012, el Director del OIEA presentó el Informe GOV/2012/37⁴⁵⁰ en el que abordó las novedades sobre el programa nuclear de Irán. Particularmente destacó la prevalencia de discrepancias entre el Organismo e Irán respecto de alcanzar un acuerdo sobre un enfoque estructurado sobre todas las cuestiones pendientes hasta entonces.

Posteriormente, el 14 de septiembre de 2012, la Junta de Gobernadores del OIEA aprobó la Resolución GOV/2012/50⁴⁵¹ en la que reiteró lo expresado en sus anteriores disposiciones, en particular en la GOV/2011/69, y señaló que Irán no había permitido el acceso a algunos emplazamientos solicitados por el OIEA, incluido el de Parchin, como que tampoco había acatado las resoluciones que le solicitaban suspender sus actividades de enriquecimiento de uranio en la planta de combustible de Fordow y aplicar plenamente el Protocolo Adicional. Por lo que el organismo no podía ofrecer garantías fidedignas de la ausencia de materiales y actividades nucleares no declaradas en Irán y, por consiguiente, concluir que todo el material nuclear presente en ese país estaba adscrito a actividades pacíficas. Finalmente, la Junta subrayó que era esencial que Irán adoptara y aplicara a la brevedad un enfoque estructurado y permitiera que el Organismo tuviera acceso a los emplazamientos que había solicitado.

En un informe del Director General del OIEA (GOV/2012/55) del 16 de noviembre de 2012, éste expresó que:

- En contravención de las resoluciones anteriores de la Junta de Gobernadores, no se había logrado resultados concretos en el desahogo de las cuestiones pendientes, entre ellas el hecho de que Irán no hubiera concertado ni aplicado el enfoque estructurado.

⁴⁴⁹ Vid. *NAM Summit Inaugural: Iranian Supreme Leader's Inaugural Speech at 16th Non-Aligned Summit*, Fars News Agency, Teherán, Irán, 30 de agosto de 2012. Dirección URL: <http://english.farsnews.com/newstext.php?nn=9106060662> [Consultado en noviembre de 2012].

⁴⁵⁰ Vid. *Iran, Report by the Director General, GOV/2012/37*, 30 de agosto de 2012.

⁴⁵¹ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran, Resolution adopted by the Board GOV/2012/50*, Viena, Austria, 14 de septiembre de 2012.

- Un “motivo de preocupación” era que las actividades realizadas desde febrero de 2012 en el emplazamiento de Parchin, al que el OIEA había solicitado acceso, hubieran minado la capacidad del Organismo para efectuar una verificación eficaz.
- Dada la naturaleza y el alcance de la “información creíble” de que se disponía, el OIEA continuaba considerando fundamental que Irán entablara conversaciones con el Organismo a fin de resolver las inquietudes sobre la posible dimensión militar de su programa nuclear.

Posteriormente, el 13 de diciembre de 2012 tuvo lugar una reunión en Teherán entre funcionarios iraníes y del OIEA en la que según el Organismo se avanzó en lo relativo al enfoque estructurado que permitiera resolver las cuestiones pendientes sobre las posibles dimensiones militares del programa nuclear iraní. Se acordó volver a reunirse el 16 de enero de 2013, a fin de buscar finalizar el texto, así como resolver lo relativo a una visita de expertos del OIEA al emplazamiento de Parchin.⁴⁵²

2013

Al concluir las reuniones de dos días con funcionarios iraníes en Teherán, el 18 de enero de 2013 el Director General Adjunto del Departamento de Salvaguardias del OIEA, Herman Nackaerts, declaró que seguían existiendo diferencias, por lo que no se pudo finalizar el enfoque estructurado para resolver las cuestiones pendientes con respecto a las posibles dimensiones militares del programa nuclear de Irán. No se le concedió acceso a Parchin y las partes acordaron reunirse de nuevo el 12 de febrero.

El 21 de febrero de 2013, el OIEA publicó un informe que mostraba la continua expansión de las capacidades de enriquecimiento de uranio de Irán. Al 19 de febrero, se habían instalado 12,699 centrifugadoras IR-1 en Natanz. Esto incluye la instalación de 2,255 centrifugadoras desde el informe anterior del OIEA en noviembre.⁴⁵³

La instalación nuclear de Fordow, cerca de la ciudad de Qom, contaba con 16 cascadas, divididas equitativamente entre la Unidad 1 y la Unidad 2, con un total de 2,710 centrifugadoras. Irán continuaba operando las cuatro cascadas de 174 centrifugadoras IR-1 cada una en

⁴⁵² Vid. *Statement on IAEA-Iran Talks*, *IAEA Press Statements*, International Atomic Energy Agency, Viena, Austria, 14 de diciembre de 2012. Dirección URL: <http://www.iaea.org/newscenter/mediadvisory/2012/ma201218.html> [Consultado en enero de 2013].

⁴⁵³ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement and relevant provisions of Security Council resolutions in the Islamic Republic of Iran*, 16 de noviembre de 2012, Junta de Gobernadores del OIEA.

dos conjuntos en tándem para producir 19.75% de bajo enriquecimiento de Uranio en un total de 696 centrifugadoras de enriquecimiento, la misma cantidad de centrifugadoras de enriquecimiento que se había informado en noviembre de 2012.⁴⁵⁴

Irán había producido alrededor de 280 kg de uranio enriquecido cerca del 20%, un aumento de 47 kg desde el informe del OIEA de noviembre de 2012 y la producción total de bajo enriquecimiento de Uranio al 3.5% se situaba en 8,271 kg (en comparación con los 7,611 kg informados durante el último trimestre).⁴⁵⁵

El informe de la OIEA de febrero de 2013 indicó que Irán había reanudado la reconversión de uranio enriquecido en casi un 20% en forma de óxido para fabricar combustible para el Reactor de Investigación de Teherán, lo que hacía que fuera más difícil enriquecer aún más ese uranio hasta un grado para su utilización en armas, ya que primero tendría que ser convertido de nuevo en gas hexafluoruro de uranio.⁴⁵⁶

El informe de febrero señaló que Irán había seguido negando el acceso del OIEA al sitio militar de Parchin. Citando evidencia de imágenes satelitales de que "Irán había construido un gran depósito de contención de explosivos en el que realizar experimentos hidrodinámicos". Tal instalación podría ser un indicador del desarrollo de armas nucleares. El informe expresó preocupación de que los cambios que se estaban realizando en el sitio militar de Parchin pudieran eliminar la evidencia de actividades nucleares pasadas, señalando que prácticamente no hubo actividad en ese lugar entre febrero de 2005 y el momento en que la OIEA solicitó acceso.

Por su parte, Irán dijo que se esperaba que el reactor de investigación moderado por agua pesada IR-40 en Arak comenzara a funcionar en el primer trimestre de 2014. Durante las inspecciones *in situ* del diseño de IR-40, los inspectores del OIEA observaron que la instalación de refrigeración y la tubería del circuito moderador estaba casi completa. El OIEA informó que Irán iba a usar el reactor de investigación de Teherán para probar combustible para el reactor IR-40, mismo sobre el cual el Consejo de Seguridad de la ONU había exigido que Irán dejara de construir porque podría usarse para producir plutonio para armas nucleares. El informe del OIEA estableció que "el 26 de noviembre de

⁴⁵⁴ Vid. *ISIS Analysis of IAEA Iran Safeguards Report*. Institute for Science and International Security. 21 de febrero 2013.

⁴⁵⁵ Vid. "Implementation of the NPT Safeguards Agreement and relevant provisions of Security Council resolutions in the Islamic Republic of Iran", 16 de noviembre de 2012.

⁴⁵⁶ Vid. *Implementation of the NPT Safeguards Agreement and relevant provisions of Security Council resolutions in the Islamic Republic of Iran*. OIEA. 21 de febrero de 2013.

2012, la Agencia verificó un ensamblaje de combustible de uranio natural prototipo IR-40 antes de su transferencia al reactor de investigación de Teherán para pruebas de irradiación”.⁴⁵⁷ Desde su última visita el 17 de agosto de 2011, la Agencia no había tenido más acceso a la planta, por lo que se basó en imágenes satelitales para monitorear el estado de la planta.⁴⁵⁸

2015

El 23 de marzo de 2015, el Director General del OIEA, Yukiya Amano, informó que Irán no proporcionó suficiente acceso o información para resolver una serie de dudas relacionadas con las posibles dimensiones militares de su programa nuclear y que sólo brindó información muy limitada sobre uno de los asuntos en cuestión.⁴⁵⁹

El 2 de abril de 2015, el Director General del OIEA, Yukiya Amano, declaró que el OIEA acogía con beneplácito el anuncio del P5+1 e Irán sobre los parámetros clave para un Plan de Acción Integral Conjunto”. Asimismo, dijo que, con el respaldo de la Junta de Gobernadores del OIEA, estaba listo para cumplir su función de verificación de la implementación de medidas relacionadas con dicho acuerdo nuclear.

El 14 de julio de 2015, el P-5+1 e Irán anunciaron el acuerdo nuclear integral de largo plazo. El OIEA, por su parte dijo que, con respecto a la aclaración de cuestiones pendientes relacionadas con las posibles dimensiones militares del programa nuclear de Irán, el Organismo y ese país habían acordado una hoja de ruta.

El 20 de julio de 2015, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 2231 (2015), en la que respaldó el Plan de Acción Integral Conjunto. El Consejo declaró que apoyaba “firmemente” el papel esencial e independiente del OIEA en la verificación del cumplimiento de los acuerdos de salvaguardias, incluida la no desviación de material nuclear declarado para otros fines, además de garantizar el carácter exclusivamente pacífico del programa nuclear de Irán.

En septiembre de 2015, el Director General del OIEA, Yukiya Amano, sostuvo reuniones de alto nivel con líderes iraníes y visitó las instalaciones nucleares de Parchin, a las que por largo tiempo el OIEA había solicitado acceso.

⁴⁵⁷ *Ídem.*

⁴⁵⁸ *Ídem.*

⁴⁵⁹ *Vid.* Mufson, Steven. *Iran isn't providing needed access or information, nuclear watchdog says.* The Washington Post. 24 de marzo de 2015.

En diciembre de 2015, el OIEA emitió un informe que concluyó que el Organismo consideraba que antes de finales de 2003 se llevaron a cabo en Irán una serie de actividades relacionadas con el desarrollo de un dispositivo explosivo nuclear como un esfuerzo coordinado, y algunas actividades tuvieron lugar después de 2003. También consideró que dichas actividades no avanzaron más allá de los estudios científicos y de viabilidad. El Organismo dijo no tener indicios creíbles de actividades en Irán relacionadas con el desarrollo de un dispositivo explosivo nuclear después de 2009.⁴⁶⁰ Después de este informe, la Junta de Gobernadores del OIEA aprobó una resolución cerrando su consideración de los temas del informe y rescindiendo resoluciones anteriores sobre Irán.⁴⁶¹

2016

El 16 de enero de 2016. El Director General del OIEA, Yukiya Amano, confirmó que Irán había completado los pasos preparatorios necesarios para comenzar la implementación del Plan de Acción Integral Conjunto, lo cual allanaba el camino para que el Organismo comenzara a verificar y monitorear los compromisos relacionados con la energía nuclear de Irán en virtud de dicho acuerdo, como lo solicitó la ONU⁴⁶².

2017

El 16 de enero de 2017, el Director General del OIEA, Yukiya Amano, declaró que Irán había eliminado el exceso de centrifugadoras e infraestructura de la Planta de Enriquecimiento de Combustible de Fordow, en línea con sus compromisos adquiridos en el Plan de Acción Integral Conjunto⁴⁶³.

El 11 de septiembre de 2017, Amano informó que los compromisos relacionados con la energía nuclear asumidos por Irán en el marco del Plan de Acción se estaban implementando. Añadió que se continuaba la verificación de la no desviación de material nuclear declarada en virtud del Acuerdo de Salvaguardias y que también seguían en curso

⁴⁶⁰ Vid. *Final Assessment on Past and Present Outstanding Issues regarding Iran's Nuclear Programme*, OIEA, 2 de diciembre de 2015.

⁴⁶¹ Vid. *Joint Comprehensive Plan of Action implementation and verification and monitoring in the Islamic Republic of Iran in light of United Nations Security Council Resolution 2231 (2015)*, OIEA, 15 de diciembre de 2015.

⁴⁶² Vid. *IAEA Director General's Statement on Iran*, 16 de enero de 2016. Dirección URL: <https://www.iaea.org/newscenter/statements/iaea-director-general%E2%80%99s-statement-iran> [Consultado en diciembre de 2012].

⁴⁶³ Vid. *IAEA Director General's Statement on Iran*, 16 de enero de 2017. Dirección URL: <https://www.iaea.org/newscenter/statements/statement-by-iaea-director-general-yukiya-amano-on-iran-16-january-2017> [Consultado en diciembre de 2012].

las evaluaciones sobre la ausencia de material, así como actividades nucleares no declarados en Irán⁴⁶⁴.

El 14 de noviembre de 2017, el Director General del OIEA declaró que Irán había aceptado diversas restricciones, como, por ejemplo, que su reserva de hexafluoruro de uranio poco enriquecido no excediera los 300 kilos y el número de centrifugadoras utilizadas para producir uranio poco enriquecido no superaran las 5,060. Reconoció que Irán estaba sujeto al régimen de verificación nuclear más sólido del mundo y que los procesos de salvaguardias permitían comprender más ampliamente el ciclo del combustible nuclear y detectar anomalías⁴⁶⁵.

2018

El 5 de marzo de 2018, el Director General del OIEA, Yukiya Amano, informó a la Junta de Gobernadores que Irán estaba implementando los compromisos del Plan de Acción relacionados con la energía nuclear⁴⁶⁶.

Sin embargo, el 8 de mayo de 2018, el Presidente Donald Trump anunció el retiro de Estados Unidos del Plan de Acción Integral Conjunto alcanzado con Irán en 2015. Un día después, el Director General del OIEA reiteró que el Organismo seguía de cerca los acontecimientos relacionados con dicho Plan, y que tal como lo solicitó el CSONU y lo autorizó la Junta de Gobernadores, el OIEA seguía verificando y monitoreando su implementación por parte de Irán, país que “está sujeto al régimen de verificación nuclear más sólido del mundo”. Agregó que, hasta esa fecha, el OIEA estaba en posibilidades de confirmar que Irán estaba aplicando los compromisos relacionados con la energía nuclear⁴⁶⁷.

Con el paso de los meses, tras la retirada de EUA del Plan de Acción en mayo de 2018, las relaciones de Irán con el Organismo comenzaron a deteriorarse, a partir de las exigencias de Irán de que los otros países firmantes aliviaran de alguna manera las nuevas sanciones impuestas por Washington contra Irán. De ahí que las autoridades iraníes

⁴⁶⁴ Vid. *IAEA Director General's Introductory Statement to the Board of Governors*, 11 de septiembre de 2017. Dirección URL: <https://www.iaea.org/newscenter/statements/iaea-director-generals-introductory-statement-to-the-board-of-governors-11-september-2017> [Consultado en diciembre de 2012].

⁴⁶⁵ Vid. *Director General's Speech on Iran, the JCPOA and the IAEA* Cambridge, Massachusetts, 14 de noviembre de 2017. Dirección URL: <https://www.iaea.org/newscenter/statements/director-generals-speech-on-iran-the-jcpoa-and-the-iaea> [Consultado en diciembre de 2012].

⁴⁶⁶ Vid. *IAEA Director General's Introductory Statement to the Board of Governors*, 5 de marzo de 2018. Dirección URL: <https://www.iaea.org/newscenter/statements/iaea-director-generals-introductory-statement-to-the-board-of-governors> [Consultado en diciembre de 2012].

⁴⁶⁷ Vid. *Statement by IAEA Director General Yukiya Amano*, 9 de mayo de 2018. Dirección URL: <https://www.iaea.org/newscenter/statements/statement-by-iaea-director-general-yukiya-amano-9-may-2018> [Consultado en enero de 2013].

amenazaran con dejar de implementar algunos de los compromisos adquiridos en virtud del Plan. Aproximadamente un año después, Irán comenzó a hacerlo.

2019

En julio de 2019, Irán procedió a enriquecer uranio U-235 por encima del límite de 3.67% establecido por el Plan de Acción, hasta un nivel de 4.5%. En agosto, superó el tope de 300 kg de hexafluoruro de uranio (UF₆) en su depósito de uranio de bajo enriquecimiento establecido por el Plan. En septiembre, expandió su investigación y desarrollo de centrifugadoras más allá de los límites establecidos por el Plan, tanto en el número como en el tipo. Asimismo, en noviembre, reanudó el enriquecimiento de uranio en lugares más allá de los exigidos por el Plan, incluida la instalación de Fordow y la planta piloto de Natanz.

2020

En enero de 2020, Irán afirmó que ya no limitaría el número de centrifugadoras en funcionamiento -que originalmente se había limitado a 5,060 del tipo IR-1- en la planta de enriquecimiento de combustible de Natanz. En julio, anunció planes para transferir centrifugadoras IR-2M, IR-4 y IR-6 más potentes de la planta piloto de Natanz a la de enriquecimiento de combustible de la misma instalación. Cabe recordar que el Plan limitaba a Irán al uso de centrifugadoras IR-1 en la planta de enriquecimiento de combustible.

Por su parte, el 15 de junio de 2020 el Director General del OIEA, Rafael Mariano Grossi, dijo a la Junta de Gobernadores que veía “con gran preocupación que, durante más de cuatro meses, Irán había negado el acceso a dos lugares y que, durante casi un año, no había participado en debates sustantivos para aclarar las preguntas relacionadas con posibles materiales nucleares no declarados, así como actividades relacionadas con la energía nuclear, lo cual estaba afectando la capacidad del Organismo para resolver las preguntas y proporcionar garantías creíbles de la ausencia de materiales y actividades nucleares no declarados en estos lugares de Irán. El 19 de junio, la Junta de Gobernadores del OIEA instó a Irán a implementar plenamente sus obligaciones en materia de salvaguardias y adoptó una resolución en la que pidió a ese país que cooperara plenamente en la aplicación del Protocolo Adicional y satisficiera sus solicitudes.

En octubre de 2020, Irán instaló centrifugadoras IR-2M y comenzó a hacer lo propio con centrifugadoras IR-4 en la planta de

enriquecimiento de combustible de Natanz. En noviembre de 2020, inició el enriquecimiento de uranio en una cascada de 174 centrifugadoras IR-2M en dicha la planta.

2021

En enero de 2021, Irán comenzó el enriquecimiento de uranio U-235 al nivel de 20% en la planta de Fordow, así como en una segunda cascada de 174 centrifugadoras IR-2M en la Planta de Enriquecimiento de Combustible de Natanz. En febrero, comenzó a instalar centrifugadoras IR-6 en la planta de Fordow y utilizó una instalación en Isfahan para producir uranio metálico, que el Plan de Acción prohibía por un periodo de 15 años. Ese mismo mes, Irán dejó de implementar el Protocolo Adicional al Acuerdo de Salvaguardias, así como las medidas adicionales de transparencia y acceso permitidas en virtud del Plan de Acción. También impidió el acceso a los datos registrados por los dispositivos de vigilancia del OIEA.

En abril de 2021, Irán comenzó el enriquecimiento de uranio U-235 hasta un 60%. En mayo de ese año instaló equipos para producir una mayor cantidad de uranio metálico. El 1 de diciembre, el OIEA dijo que Irán había comenzado a alimentar una cascada de 166 centrifugadoras IR-6 avanzadas en su instalación subterránea de Fordo. En contraste, el día 15 del mismo mes, el OIEA e Irán llegaron a un acuerdo sobre el reemplazo de las cámaras de vigilancia en las instalaciones de Karaj. El Organismo dijo que a la brevedad instalaría nuevas cámaras en el taller de fabricación de componentes de centrifugadoras de Karaj en virtud de un acuerdo alcanzado ese día por el Director General del OIEA, Rafael Mariano Grossi, y el Jefe de la Organización de Energía Atómica de Irán, Mohammad Eslami.

2022

El 11 de mayo de 2022, en un esfuerzo diplomático, la Unión Europea participó en conversaciones nucleares en Teherán luego de que las negociaciones se habían estancado por la demanda de Irán de que Washington levantara su designación de terrorista a los Guardianes de la Revolución Islámica. El 6 de junio de 2022, el Director General del OIEA, Rafael Mariano Grossi, informó a la Junta de Gobernadores que no podía confirmar la exactitud e integridad de las declaraciones de Irán en virtud de su Acuerdo de Salvaguardias ampliadas.

El 8 de junio, la Junta de Gobernadores del OIEA censuró a Irán por no proporcionar respuestas sobre rastros de uranio encontrados en tres

sitios no declarados. Dicha Junta adoptó una resolución en la que instó a Irán a cooperar con el organismo.

Hacia el 9 de junio, Irán anunció que desconectaría 27 cámaras de vigilancia del OIEA en algunas de sus instalaciones nucleares, mientras se preparaba para instalar más cascadas de centrifugadoras IR-6 en Natanz. Al respecto, el Director General del OIEA, Rafael Mariano Grossi, dijo que la decisión de Irán sería contraria a los esfuerzos por reanudar el Plan de Acción.

El 25 de junio de 2022, el Jefe de Política Exterior de la Unión Europea, Josep Borrell, se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Hossein Amirabdhollahian, luego de lo cual declaró que las negociaciones con Irán sobre del Plan de Acción se reanudarían en próximos días. El Canciller iraní confirmó que Irán estaba dispuesto a reiniciar las conversaciones.

El 28 de junio de 2022, se reanudaron las conversaciones indirectas entre Irán y Estados Unidos en Doha, Qatar, destinadas a superar el punto muerto en el que se encontraban las negociaciones para alcanzar un acuerdo. Sin embargo, dicho diálogo indirecto terminó sin el progreso esperado. El 13 de julio, el gobierno iraní reiteró que seguía comprometido con las conversaciones para alcanzar un acuerdo respecto del Plan de Acción Integral Conjunto.

El 26 de julio, el Jefe de Política Exterior de la Unión Europea, Josep Borrell, anunció que había propuesto a las partes un texto para restaurar el Plan de Acción Integral Conjunto. El 8 de agosto, Borrell declaró que las últimas conversaciones indirectas mediadas por la UE entre Irán y Estados Unidos esta vez también contaron con la participación de China, Rusia, Francia, Alemania y el Reino Unido, para abordar el texto que él propuso el 21 de julio.

El 29 de agosto de 2022, el Presidente de Irán, Ebrahim Raisi, indicó que la investigación que realiza el OIEA respecto de la aplicación de salvaguardias sobre presuntas partículas nucleares encontradas en algunas instalaciones nucleares iraníes debe terminar, si se llega a un acuerdo sobre la restauración del acuerdo nuclear.

Hacia diciembre de 2022, las negociaciones para alcanzar un nuevo Plan de Acción entre el P-5+1 e Irán se encontraban sin un claro avance, lo que parecía complicarse a consecuencia de la participación de Irán en favor de Rusia en su conflicto con Ucrania mediante el suministro de drones, a lo que se sumó el contexto de inestabilidad social generada

por manifestaciones de grupos feministas en las calles de Teherán y la enérgica respuesta gubernamental.

3.3. El posicionamiento oficial iraní

El gobierno iraní ha argumentado que su expediente nuclear sigue abierto a causa de las acusaciones de algunos países occidentales y no de violaciones al TNP, el Acuerdo de Salvaguardias o los Arreglos Subsidiarios con el OIEA, puesto que ha cumplido (aunque tardíamente en algunos casos) con la obligación de proporcionar información sobre los materiales nucleares y el diseño de sus instalaciones, así como permitir a los inspectores del OIEA realizar su labor de investigación. Lo cual ha permitido al Organismo reconstruir casi en su totalidad las actividades nucleares iraníes y verificar que no existan indicios de que éstas hayan sido desviadas a la fabricación de armas o materiales explosivos. No obstante, el OIEA decidió llevar el caso ante el Consejo de Seguridad de la ONU.

La República Islámica de Irán ha sido muy enfática en señalar que está comprometida con sus obligaciones en virtud del TNP y que no cederá en su derecho inalienable al uso pacífico de la energía nuclear, comprendido en el enriquecimiento de uranio con fines pacíficos en el marco de las salvaguardias del OIEA.

Asimismo, ha señalado que lo que se presenta como una preocupación de la comunidad internacional en relación con su programa nuclear, sólo concierne a unos cuantos países nucleares. En ese sentido, en el marco del Movimiento de los Países No Alineados ha impulsado posicionamientos como el de oponerse a un “enfoque discriminatorio” del OIEA que prive a una mayoría de las naciones de la adquisición de tecnologías nucleares con fines pacíficos.

Se ha dirigido a los países que cuestionan su programa nuclear para que se abstengan de interferir en el diálogo que sostiene tanto con el OIEA como con el Grupo de 5+1, con miras a alcanzar una solución negociada, a partir del respeto mutuo, la igualdad entre las partes y sin condicionamientos previos.⁴⁶⁸

⁴⁶⁸ Vid. Comunicación de fecha 12 de septiembre de 2012 recibida del Representante Permanente de la República Islámica de Irán ante el Organismo sobre “Hechos relativos a la política nuclear de Irán”. Documento INFCIRC/842, Circular Informativa, OIEA, 13 de septiembre de 2012. Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2012/infcirc842.pdf> [Consultado en noviembre de 2012].

3.3.1. Interacción con el OIEA

El gobierno iraní ha manifestado que el OIEA es una organización intergubernamental independiente, no un programa o fondo de las Naciones Unidas. Por tanto, el mandato del Organismo consiste en realizar sus actividades de conformidad con sus derechos y obligaciones en virtud de su Estatuto y su Acuerdo de Salvaguardias con Irán. Así pues, el Organismo debería abstenerse de aceptar instrucciones de Estados y fuentes anónimos con intereses creados o permitir que partes no autorizadas interfirieran en su mandato. Ha argumentado que no existe ninguna disposición en los Acuerdos de Salvaguardias y el Estatuto del OIEA que pueda autorizar al CSONU a asumir la función del OIEA en lo que se refiere a aplicar los Acuerdos de Salvaguardias, imponer nuevos requisitos o modificar las obligaciones de las partes, así como tampoco el OIEA tiene derecho o autoridad para imponer exigencias a Irán sobre la base de las resoluciones del CSONU.

La República Islámica de Irán ha buscado dejar en claro por qué, atendiendo a disposiciones jurídicas como las que figuran en el Estatuto del Organismo y el Acuerdo de Salvaguardias, las resoluciones del CSONU son ilegales e injustificadas. Asimismo, ha enfatizado que las actividades nucleares de Irán han sido incluidas ilegalmente en el orden del día del CSONU y éste ha adoptado un enfoque equivocado al aprobar resoluciones contra Irán que son ilegales e inaceptables y responden a motivaciones políticas. En consecuencia, Irán considera que ninguna solicitud del Organismo emanada de tales resoluciones es legítima o aceptable.

Asimismo, Teherán ha acusado al OIEA de no apegarse a sus obligaciones en virtud del artículo VII., inciso F, del Estatuto del Organismo y el artículo 5 del Acuerdo de Salvaguardias con Irán, en los que se hace hincapié en los requisitos de confidencialidad. El gobierno iraní se queja de que la información recopilada por el OIEA durante las inspecciones de las instalaciones nucleares debería considerarse de carácter confidencial. Señala que los informes del OIEA contienen abundantes detalles técnicos confidenciales que no deberían haberse publicado. Al incluir información detallada en sus informes, como el número de centrifugadoras instaladas y en funcionamiento, la cantidad de material nuclear introducido y producido, el gobierno iraní considera que la Dirección General del organismo ha demostrado que no está en condiciones de cumplir sus compromisos en relación con las medidas de confidencialidad. En ese sentido, argumenta que no es ninguna sorpresa que casi al mismo tiempo que se publican informes del Director General, el sitio web del ISIS (Institute for Science and

International Security)⁴⁶⁹ publique los informes tergiversando los datos. Este hecho, según Irán, no deja duda de que el ISIS tiene acceso en tiempo real a la información confidencial de salvaguardias, cuando el Director General divulga datos reservados a círculos no autorizados antes incluso de que los Estados miembros tengan la oportunidad de examinar dichos informes.

De ahí que el gobierno iraní lamente que el OIEA basándose en “información cuestionable” proporcionada por los servicios de inteligencia occidentales y sin realizar ninguna verificación de su autenticidad, la haya presentado como “información “creíble”, con lo que se insinúa que Irán pudiera tener un programa militar paralelo al civil.

Por otra parte, Irán dice que aplicaba voluntariamente la versión modificada de la Sección 3.1 de los Arreglos Subsidiarios desde 2003, pero que dejó de hacerlo a raíz de las “resoluciones ilegales” del CSONU en contra de sus “actividades nucleares con fines pacíficos”. No obstante, Irán reitera estar en disposición de aplicar la Sección 3.1 de los Arreglos Subsidiarios cuando existan condiciones más propicias.

La República Islámica de Irán concibe las resoluciones de la Junta de Gobernadores como ilegales e injustificadas. Por tanto, ha señalado que ninguna petición del Organismo emanada de tales resoluciones es legítima o aceptable, ni tiene valor legal.

3.3.2. Posicionamiento sobre el Protocolo Adicional

Irán argumenta que el protocolo adicional no es un instrumento jurídicamente vinculante y tiene carácter voluntario. Por tanto, Irán, como Estado soberano, no tiene obligación alguna de aplicar el Protocolo Adicional. Sin embargo, no debe olvidarse que Irán aplicó el protocolo adicional durante más de dos años y medio de forma voluntaria, como medida de fomento de la confianza. El parlamento iraní aprobó la suspensión del Protocolo Adicional, debido a la remisión, injustificada desde el punto de vista jurídico, de la cuestión técnica nuclear iraní al CSONU en 2006.

Las declaraciones del Director General en el sentido de que “Irán no está prestando la cooperación necesaria, entre otras cosas al no aplicar su protocolo adicional” no tiene fundamento jurídico y va más allá del

⁴⁶⁹ Se trata de una institución académica de las llamadas “tanques de pensamiento” (*Think Tanks*) avocinado en Washington D.C. dedicado al estudio de la seguridad internacional y que se ha caracterizado por asumir una postura muy crítica del programa nuclear iraní.

mandato estatutario. El Organismo está obligado a verificar el cumplimiento por parte de los Estados Miembros únicamente sobre la base del Estatuto y los acuerdos de salvaguardias.

Fundamentalmente, lo que plantea el gobierno iraní es que es inaceptable que un instrumento voluntario se convierta en una obligación jurídica. Argumenta que tanto la Conferencia de Revisión del TNP de 2010 como la Conferencia General del OIEA han reafirmado este concepto básico en relación con el protocolo adicional.

Por lo tanto, Irán ha calificado como una tergiversación a los compromisos de Irán en relación con el protocolo adicional o las obligaciones jurídicamente vinculantes emanadas de las resoluciones del CSONU, además de una interferencia no autorizada en la aplicación del Acuerdo de Salvaguardias con Irán.

3.3.3. Producción de agua pesada

Irán considera que el producto de agua pesada es un material no nuclear que no queda comprendido en el Acuerdo de Salvaguardias. La declaración del OIEA en el sentido de que “Irán no ha facilitado al Organismo el acceso al agua pesada almacenada en la instalación de conversión de uranio para tomar muestras”, según Irán, no es una petición que se justifique y va más allá del Acuerdo de Salvaguardias.

3.3.4. Suspensión de las actividades de enriquecimiento

A este respecto, señala que el artículo III del Estatuto del OIEA y en el artículo IV del TNP, los Estados Parte tienen el “derecho pleno e inalienable” de realizar investigaciones sobre el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Tal como se prevé en el artículo II, “El Organismo procurará acelerar y aumentar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en el mundo entero.” El artículo III autoriza al Organismo a “alentar y apoyar las investigaciones para el desarrollo y la aplicación práctica de la energía atómica con fines pacíficos en todo el mundo...”.

Luego entonces, para Irán la suspensión de las actividades de enriquecimiento es una medida voluntaria y jurídicamente no vinculante, ya que este parámetro “jurídicamente no vinculante” ha quedado recogido en los acuerdos de Teherán y París entre Irán y el E3, así como en todas las decisiones, conclusiones e incluso resoluciones de la Junta de Gobernadores. Según el gobierno iraní, la suspensión de

todas las actividades de enriquecimiento conexas es una medida voluntaria y no jurídicamente vinculante de fomento de la confianza.

Asimismo, ha expresado que “el combustible nuclear está destinado a ser un producto estratégico en el futuro de la energía mundial”. En momentos en que los países europeos siguen obteniendo este producto con grandes inversiones y elevados subsidios, Irán también espera que sus inversiones considerables lleven a la producción, de manera que no se vea obligado a depender de proveedores exclusivos. No obstante, ha aclarado que la autosuficiencia no excluye la cooperación internacional. Según Irán, su programa nuclear está abierto a la inversión, explotación, desarrollo y producción conjuntos y que está dispuesto a desarrollar su programa nuclear en un consorcio con otros países.

3.3.5. Las dimensiones militares de su programa nuclear

El gobierno iraní públicamente ha señalado que tiene un “pleno compromiso” con los principios del desarme y la no proliferación nucleares. Que la opción de las armas nucleares no se inscribe en su doctrina de defensa, al tiempo que ha declarado que su decisión de continuar su cooperación con el OIEA y el cumplimiento de sus obligaciones contraídas en el marco de las Salvaguardias del Organismo, está ligada a su “derecho inalienable de utilizar la energía nuclear con fines pacíficos, incluido el ciclo del combustible nuclear y la investigación y desarrollo”, según lo estipulado en el Estatuto del Organismo y el TNP. Al mismo tiempo, Irán dice haber estado siempre dispuesto a eliminar cualquier ambigüedad en relación con sus actividades nucleares y a entablar negociaciones sobre la “no desviación de las actividades comerciales de enriquecimiento en gran escala hacia fines militares.”

3.3.6. Reportes al OIEA sobre nuevas instalaciones

Irán señala que como ocurrió en el caso de la construcción de la Central Nuclear de Bushehr hace más de dos décadas, sobre la que sólo tenía la obligación de informar de su existencia y dar las especificaciones 180 días antes de que el reactor recibiera el material nuclear (combustible), lo mismo se aplica a otras instalaciones, como la planta de enriquecimiento de Natanz o la instalación de conversión de uranio de la que el Organismo fue informado incluso cuatro años antes de que Irán estuviese obligado a ello. En su descargo, también ha señalado que diversos Informes sobre la aplicación de las salvaguardias

del Organismo contienen no pocos incumplimientos de otros Estados miembros que no se han sacado a la luz.

3.4. El estado del arte de la cuestión nuclear iraní

Desde 2002, cuando se dio a conocer que Irán estaba llevando a cabo actividades relacionadas con su programa nuclear que no habían sido reportadas oficialmente al OIEA, han surgido diversas publicaciones, principalmente en Estados Unidos y Europa, en las que se ha especulado sobre las verdaderas intenciones del gobierno iraní. Derivado de nuestra revisión de la literatura disponible sobre el tema, se pueden identificar principalmente tres corrientes de pensamiento en el debate sobre el programa nuclear iraní, 1) la *derechista y neoconservadora*”, 2) la *internacionalista liberal* y, 3) la *realista*.

La primera, relacionada con los llamados *Think Tanks* de *derecha y grupos neoconservadores*, principalmente estadounidenses e israelíes, que asumen una postura crítica y agresiva, al plantear que el programa nuclear iraní es una amenaza global por lo que debería ser frenado a toda costa. Sin embargo, no existe una uniformidad de opinión entre éstos sobre las medidas que los actores hegemónicos debieran tomar al respecto, dadas las dificultades y los riesgos que podría entrañar una operación militar contra las instalaciones nucleares iraníes. Entre los exponentes de este campo de pensamiento neoconservador, podemos destacar a Michael Ledeen, del *American Enterprise Institute*, quien consistentemente ha planteado la importancia de lograr un cambio de régimen en Irán, pero que también ha llegado a la conclusión de que es muy difícil concretar una opción militar políticamente aceptable.

Por su parte, Patrick Clawson, del *Washington Institute for Near East Policy*, sostiene que no es posible contener o disuadir al régimen de Teherán a través de una serie de bombardeos; de ahí que proponga en su lugar, llevar a cabo el despliegue de grandes contingentes de tropas estadounidenses y sus aliados europeos en los países vecinos de Irán, la transferencia de armas a países como Turquía e Iraq, así como la instalación de misiles nucleares en las costas del Golfo Pérsico para disuadir al régimen iraní. Otro analista perteneciente al mismo instituto, Michael Eisenstat, consciente de lo riesgoso de una eventual operación militar, ha planteado la adopción de una serie de acciones encubiertas, en caso de que la diplomacia fracase.

Por su parte, en esta misma línea de pensamiento, Ephraim Kam, perteneciente al *Centro Jafee de Estudios Estratégicos de la Universidad de Tel Aviv*, ha señalado que, con únicamente atacar las instalaciones

conocidas, podría infringirse un daño severo al potencial nuclear iraní, lo que, sin embargo, traería consecuencias impredecibles.

En la mayoría de los casos de esta *corriente neoconservadora* se concluye que Irán persigue la obtención de armas nucleares y que representa una amenaza a la seguridad internacional. Desde el inicio de la controversia nuclear iraní, esta corriente, junto con los centros de poder internacional occidentales, ha seguido señalando, en mayor o menor medida, las intenciones negativas de Irán con su programa nuclear. Sin embargo, pocos de estos trabajos han buscado explicar las motivaciones de ese país para avanzar en un programa nuclear.

La segunda esfera de pensamiento está conformada por los llamados *internacionalistas liberales*, los cuales, a diferencia de los neoconservadores, se oponen a cualquier tipo de proliferación nuclear, independientemente del lugar de donde provenga. Pero, al igual que la derecha neoconservadora, temen que el desarrollo de un eventual artefacto explosivo nuclear iraní pudiera desatar una crisis en Medio Oriente con repercusiones internacionales.

En general, este grupo de pensamiento *liberal* favorece los esfuerzos diplomáticos realizados hasta ahora por la Unión Europea, basada en una estrategia de premios y castigos, a fin de disuadir al régimen iraní de proseguir con su programa nuclear. Éstos proponen ofrecer a Irán algunos incentivos, como el suministro de combustible nuclear de bajo enriquecimiento para usos pacíficos, algunas concesiones comerciales y la promesa de no promover un cambio de régimen, pero sin abandonar las amenazas de imponerle sanciones a través del Consejo de Seguridad de la ONU y, en última instancia, recurrir a medidas militares contra ese país.

Una **tercera** corriente es la de los llamados *realistas*, como el *Centro Nixon* de Washington, D.C., y el *Consejo de Relaciones Exteriores* con sede en Nueva York, quienes parecen estar dispuestos a aceptar las aspiraciones nucleares de Irán. Éstos, si bien consideran necesario que Irán cumpla con todas sus obligaciones derivadas del Tratado de No Proliferación Nuclear y de su Acuerdo de Salvaguardas con el OIEA, entre otras exigencias, so pena de enfrentar severas sanciones, se oponen a algunas las sanciones impuestas por las distintas administraciones estadounidenses, en el sentido de no continuar un diálogo político con Teherán hasta que éste haya suspendido sus actividades para dominar el ciclo completo para la producción del combustible nuclear.

El principal exponente de esta tesis es el *Instituto Cato*, cuyo presidente, Ted Galen Carpenter, ha sostenido que, desde hace tiempo, al igual que en su momento lo hiciera el politólogo e internacionalista, Kenneth Waltz, una proliferación nuclear controlada no debería ser vista con recelo, sino por el contrario, ser tolerada. Según Carpenter, las rivalidades existentes entre los países del Medio Oriente podrían estabilizarse si Irán, al igual que otros actores regionales, contaran con armas de disuasión para inhibir futuros conflictos en la región. Por su parte, Thomas Donnelly, del *American Enterprise Institute*, reconoce que, fundamentalmente, los efectos negativos del programa nuclear iraní obedecen a su carácter disuasivo para los objetivos estratégicos de Estados Unidos en el Medio Oriente.

3.5. La relación del programa nuclear con la seguridad

Como se puede observar, la mayoría de los estudiosos del programa nuclear iraní consideran que éste tiene propósitos duales y argumentan que el régimen iraní ha sido motivado a adquirir tecnología nuclear para desarrollar armas, como ha ocurrido con otros países en distintos momentos. Al respecto, cabe recordar que tanto los Estados reconocidos por el TNP (Estados Unidos, Rusia, Reino Unido, Francia y China), como los no reconocidos por éste (Israel, India, Pakistán, Corea del Norte), alegaron en su momento una situación de amenaza para su supervivencia en el momento en que decidieron comenzar a desarrollar programas militares nucleares.⁴⁷⁰ Luego entonces nos encontramos ante la premisa más comúnmente aceptada para la adquisición de armas nucleares por parte de un Estado, que consiste en disuadir a adversarios más poderosos que amenazan su territorio o su soberanía.⁴⁷¹

En ese sentido, es importante destacar que el deseo de inmunidad que un Estado puede tratar de llevar a cabo mediante la adquisición de armas nucleares es equivalente a la búsqueda de seguridad. Denota el

⁴⁷⁰ Ésa fue la razón que adujo Estados Unidos para enfrentar al peligro japonés y alemán a finales de Segunda Guerra Mundial; y ése fue el motivo que tuvo la Unión Soviética frente al temor de un posible ataque nuclear estadounidense. Por su parte, los británicos y franceses quisieron tener capacidad nuclear autónoma frente a un posible ataque soviético; y China desarrolló su arma nuclear porque temía tanto a Washington como a Moscú. Entre los Estados nucleares de facto, la seguridad o la amenaza a su supervivencia fue, asimismo, el argumento decisivo para la adquisición del arma nuclear. Tal fue el caso de Israel, que se consideraba amenazado por prácticamente todos los países de Medio Oriente; y el de India que recelaba de Pakistán e inversamente. Finalmente, el caso norcoreano es particularmente complejo, pero el enfriamiento de sus relaciones con China y el posterior colapso de la Unión Soviética a principios de los años noventa, orientaron a Pyongyang a nuclearizar su territorio frente a una amenaza externa, la cual se materializó a principios de la década de dos mil cuando Washington incluyó a Corea del Norte entre los países del “Eje del Mal”.

⁴⁷¹ Vid. Perkovich, George, *Democratic Bomb: Failed Strategy*, Policy Brief, Carnegie Endowment for International Peace, No. 49, Washington, D.C., noviembre de 2006. Dirección URL: http://www.carnegieendowment.org/files/PB49_final1.pdf [Consultado en agosto de 2012].

deseo del Estado de protegerse a sí mismo en respuesta a la percepción de una inseguridad y de hacerlo de un modo autónomo. Implica, pues, ambas dimensiones: una sensación de seguridad y un sentimiento de soberanía. De esta forma, la probabilidad de que los Estados quieran poseer armas nucleares se incrementa si tienen una sensación inminente de inseguridad, si su predisposición normativa favorece una política exterior soberana e independiente y si buscan la defensa del Estado para garantizar su seguridad nacional.

En ese sentido, diversos estudios previos han puesto particular atención a los aspectos de proliferación nuclear por parte de algunos países, en general, y a las motivaciones nucleares de Irán, en particular. Aunque algunos de estos esfuerzos han girado en torno al concepto de seguridad, en nuestra opinión, es conveniente ir más allá de la simple lógica de la seguridad y hacer un esfuerzo para entender ¿Por qué la seguridad es más importante para unos países que para otros? ¿Qué tipo de países son más inseguros y por qué? ¿Qué hace que los conflictos prolongados se presenten con particularidades en el marco de la proliferación? ¿Cómo es que el número y tipo de conflictos en los que un país se encuentra involucrado hacen diferencia con respecto a la intensidad de la proliferación? y, finalmente, ¿Qué hace un país como Irán cuando se encuentra en conflictos asimétricos con un poder global y otro regional?

Las limitaciones que encontramos en algunos estudios radican en que pocos de éstos han logrado analizar a fondo por qué la seguridad continúa siendo la motivación central de Irán para la adquisición de tecnología nuclear. Estos análisis no han puesto suficiente atención al concepto de *conflicto irresuelto*, la conexión entre *conflicto prolongado* y *seguridad*, así como esta última en relación con la *proliferación nuclear*.

Nosotros sostenemos en esta investigación que la asimetría en los conflictos prolongados es un incentivo para que las partes más débiles pretendan obtener capacidades nucleares. Dichas naciones buscan hacerse de tecnología nuclear por determinantes regionales de seguridad. A partir de ello, consideramos que el incentivo de mayor peso para que los regímenes iraníes (primero la Monarquía Pahlevi y después la República Islámica) tomarán la decisión de desarrollar un programa nuclear en general y el ciclo completo de combustible en particular, tiene que ver con las amenazas a la seguridad de Irán que han emanado en distintos momentos de países regionales con los que ha mantenido conflictos prolongados como Iraq e Israel, así como de un país extra regional pero con una enorme presencia militar y política en Medio Oriente, Estados Unidos.

Por lo tanto, a menos que dichos conflictos prolongados sean resueltos, existiría la posibilidad de que a partir de su programa nuclear civil Irán en algún momento optara por el desarrollo de armas. Dadas estas circunstancias, consideramos que Irán ha tenido que buscar la manera de hacer mucho más costosa para sus oponentes una eventual agresión en su contra. La adquisición de tecnología nuclear lleva implícita un componente de seguridad ya que otorga prestigio en el ámbito regional e internacional, la posibilidad de negociar en mejores condiciones con las potencias y principalmente la obtención de seguridad.

Al respecto, existe un consenso al interior de Irán sobre su programa nuclear en el sentido de que es “una fuente de orgullo y una protección frente a las presiones del exterior”.⁴⁷² El desarrollo del ciclo completo del combustible nuclear que le permitiera crear una plataforma tecnológica autónoma en sí misma otorga una dosis disuasiva.

El hecho de que desde los años sesenta Israel poseyera armas nucleares y de que Iraq buscara desarrollarlas desde la década de los setenta, incrementó las posibilidades de que Irán impulsara un programa que, si las circunstancias lo exigieran, pudiese transitar de uno de carácter civil para la producción de electricidad, a otro para la fabricación de armas nucleares. Al respecto, el investigador Shahram Chubin sostiene que mediante la adopción de una política nuclear subrepticia y ambigua, Teherán espera disuadir a sus rivales de futuros ataques convencionales y no convencionales en su contra, así como contar con los medios para amenazar a sus oponentes con efectuar represalias de forma proporcional.⁴⁷³

En efecto, cabe advertir aquí que, en el contexto del discurso iraní, la dimensión securitaria de su programa nuclear desempeña un papel ambiguo. Formalmente, una relación entre su programa nuclear y su precaria situación en materia de seguridad es enfáticamente negada por el gobierno iraní. Pero al mismo tiempo, reacciona de un modo virulento ante la distinción retórica que establece el Occidente entre “Estados poseedores de armas nucleares responsables”, por un lado, y “naciones ilegítimamente nucleares y rebeldes”, por otro. En ningún momento Irán ha aludido a esa percepción negativa de su seguridad como justificación para el desarrollo de su programa nuclear, ya que ha admitido e insiste en ello, que su propósito no es la construcción del arma atómica.

⁴⁷² Vid. Chubin, Shahram, *Understanding Iran's Nuclear Ambitions*, en Cronin, Patrick M., ed., *Double Trouble: Iran and North Korea as Challenges to International Security*, Praeger Security International, Westport, Connecticut y Londres, 2008, p. 57.

⁴⁷³ Vid. Chubin, Shahram, *Eliminating Weapons of Mass Destruction: The Persian Gulf Case*, Henry Stimson Occasional paper 33, Henry Stimson Center, Washington, D. C., 1997, p. 25.

Como se decía antes, nosotros consideramos que la búsqueda de capacidad nuclear por parte de Irán ha sido en función de sus necesidades de seguridad. Irán, como cualquier otro aspirante a convertirse en un Estado nuclear, se ha empeñado en evitar futuras guerras regionales con Iraq e Israel, pero particularmente con Estados Unidos. Al respecto, Anthony Cordesman sostiene que no es posible descartar otra conflagración bélica entre Iraq e Irán.⁴⁷⁴ Por su parte, el analista Gregory Giles afirma que "la experiencia derivada de la guerra y las actuales percepciones de amenaza evidencian por qué la República Islámica ha concluido que las armas nucleares, biológicas y químicas son esenciales para su seguridad nacional".⁴⁷⁵ Además, sostiene que "Irán ha tratado de disuadir posibles ataques convencionales israelíes con una implícita advertencia de tener capacidad de responder con medios no convencionales."⁴⁷⁶

Al respecto, vale la pena rescatar lo dicho en noviembre de 1991 por el entonces Vicepresidente de Irán, Ayatolá Mohajerani, en el sentido de que "si el régimen sionista tiene el derecho de poseer armas nucleares, también lo tienen los países islámicos, los cuales deben desarrollar los conocimientos necesarios para hacer frente al desafío nuclear que representa Israel."⁴⁷⁷

Esta visión parece haber sido definitiva en la decisión de Irán para tomar la senda atómica, si consideramos que incluso su programa nuclear pacífico, que en parte fue clandestino hasta 2002, ha sido tomado más en serio por sus rivales, generando un cierto grado de disuasión. India y Pakistán son quizá el ejemplo más claro de un desarrollo nuclear subrepticio durante más de una década antes de realizar detonaciones de prueba con sus armas nucleares y de esa forma hacer efectiva una "disuasión nuclear mutua". Un caso similar es el de Israel, país que ha desarrollado un programa nuclear militar en la opacidad por más de cuatro décadas, y cuya seguridad regional se deriva en gran parte del carácter ambiguo de su capacidad nuclear.

De ese modo, algunos Estados hacen uso de sus programas nucleares, ya sean abiertos, ocultos, civiles o militares, para alcanzar sus objetivos de seguridad. Teniendo en cuenta esto, el tema merece una explicación más detallada para el caso iraní en el Capítulo 4.

⁴⁷⁴ Vid. Cordesman, Anthony, *Iran and Iraq*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1994, p. 2.

⁴⁷⁵ Vid. Giles, Gregory F., *The Islamic Republic of Iran and Nuclear, Biological, and Chemical Weapons*, en Lavoy, Peter R., Sagan, Scott D., y Wirtz, James J., eds., *Planning the Unthinkable*, Cornell University, Nueva York, 2000, p. 86.

⁴⁷⁶ *Ídem*, p. 85.

⁴⁷⁷ Vid. Feldman, Shai, *Nuclear Weapons and Arms Control in the Middle East*, MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1997, p. 137.

Capítulo IV. La estrategia político-disuasiva de Irán

El objetivo de este capítulo es demostrar que la determinación de Irán para el desarrollo de un programa nuclear tiene un propósito político-disuasivo frente a los conflictos prolongados en los que se encuentra comprometido y que amenazan su seguridad en el contexto regional. Por ello consideramos que sólo la ausencia de dichas amenazas podría llevar a Teherán a reconsiderar los aspectos controvertidos de sus aspiraciones nucleares, como el desarrollo del ciclo completo de combustible.

Se argumenta que el conflicto prolongado entre Estados Unidos e Irán desde 1979 y principalmente la actual presencia militar de ese país en las regiones circundantes a Irán, representan el principal factor causal para que Teherán desarrolle su programa nuclear. Como se explicó anteriormente, el conflicto entre Estados Unidos e Irán comenzó al final del período del Shah y el inicio de la Revolución Islámica en 1979. Aunque el desarrollo de este conflicto prácticamente coincide con el comienzo de la guerra entre Irán e Iraq en 1980, el régimen iraní desde entonces ha percibido a Estados Unidos como su principal adversario debido a la serie de sanciones tanto políticas como económicas que este último ha impuesto a Irán a lo largo del tiempo, así como a las acciones intervencionistas estadounidenses en la región de Medio Oriente y el apoyo que Washington tradicionalmente ha brindado a Israel.

Del mismo modo, Irán ha mantenido otros dos conflictos prolongados, uno con Israel y otro con Iraq, ambos también con aspiraciones de liderazgo regional. Iraq había sido históricamente el principal enemigo de Irán en la región debido a conflictos territoriales no resueltos desde el propio surgimiento de ambos como Estados independientes y que condujeron a una guerra de 1980 a 1988. Mientras que Israel ha sido considerado por Irán un adversario desde la propia creación del Estado judío en 1947 no obstante las relaciones de conveniencia que ambos países mantuvieron durante la etapa del Shah. De hecho, Israel se convirtió en un verdadero enemigo de Irán en la región desde la década de los ochenta, particularmente a partir de la invasión militar de ese país al Líbano y la creación del Partido de Dios (Hezbollah) por parte de la República Islámica para contrarrestar la presencia militar israelí en el sur del territorio libanés. Sin embargo, quizá la principal causa de preocupación para Irán fueron los programas nucleares tanto de Israel como de Iraq y que fueron percibidos por Teherán como una amenaza a su seguridad, en el caso del primero desde la década de los sesenta y en el del segundo desde

los años setenta. Estas circunstancias, sostenemos, condujeron a Irán a desarrollar capacidades nucleares desde antes de la Revolución Islámica de 1979, por lo que podemos decir que el programa nuclear de Irán inicialmente fue desarrollado para hacer frente a un doble problema regional de seguridad.

Como ya decíamos, el tercer conflicto en el que Irán se encuentra implicado, y que es el de su mayor preocupación, es con Estados Unidos. La confrontación con ese país orilló a Teherán a prestar mayor atención a su programa nuclear si se considera que dicho conflicto es de carácter asimétrico, al Irán ser un Estado regional frente a un oponente con capacidades globales y con una amplia presencia política y militar en Medio Oriente. De esta forma, consideramos que estos conflictos de Irán con Iraq, Israel y Estados Unidos, caracterizados por su irresolución y prolongación, han orientado las decisiones de los líderes iraníes en favor del desarrollo de un programa nuclear con carácter político-disuasivo.

A los ojos del liderazgo iraní, la decisión de Estados Unidos de atacar a Iraq en 2003 sin la aprobación de las Naciones Unidas demostró el carácter unilateral de Washington y confirmó que la ausencia de una capacidad de disuasión podría conducir a Irán a una situación similar a la sufrida por Iraq, sobre todo si se toma en cuenta que poco antes el gobierno estadounidense había incluido a Irán entre los países del llamado "Eje del Mal", junto con el propio Iraq y Corea del Norte. En ese contexto, se confirmaba la conveniencia de adquirir capacidades disuasivas que permitieran aminorar las preocupaciones de seguridad que enfrentaba respecto de Estados Unidos. Por lo tanto, Irán se convenció de la necesidad de avanzar en el desarrollo de su programa nuclear y anunció públicamente su decisión de enriquecer uranio, lo que consideramos buscaba no dejar duda a Washington sobre su estatus nuclear.

Algunos analistas coinciden en que la decisión de ciertos Estados de desarrollar tecnología nuclear tiene como propósito contar con mayores elementos de negociación frente a los países poderosos. Bajo esta consideración se puede pensar que Estados Unidos tendría que tomar más en serio a un Irán nuclear que a uno que no lo fuera. Con su política ambigua respecto de su programa nuclear, Irán tendría mayores oportunidades para negociar frente a Estados Unidos respecto de la determinación de Washington de lograr un cambio de régimen en Teherán, obtener algunas garantías para su seguridad, terminar con las sanciones tanto económicas como políticas que le han sido impuestas

sistemáticamente desde 1979, reposicionarse regionalmente y posibilitar una integración plena de Irán al mercado mundial.⁴⁷⁸

El profesor Ray Takeyh sostiene que los planificadores de Irán podrían estar optando por una variante de la estrategia de Corea del Norte; es decir, implícitamente lanzar una amenaza de cruzar el umbral nuclear como medio para fomentar mejores relaciones con Estados Unidos, incluyendo la reanudación de los vínculos económicos. La dimensión económica es particularmente importante, ya que en la última década Teherán ha observado cómo sus tensas relaciones con Estados Unidos han sido un obstáculo para su integración efectiva en la economía mundial y el acceso a la tecnología de vanguardia.⁴⁷⁹ Aunque coincidimos en lo esencial con Takeyh, nosotros sostenemos que el principal factor que ha alentado el desarrollo del programa nuclear de Irán es el de la seguridad. Aunque no todos los Estados que se ven amenazados optan por la opción nuclear, cuando los desafíos a la seguridad de un país provienen de distintas direcciones y éste tiene múltiples rivales, los cuales son aliados o al menos tienen intereses comunes, se hace necesario contar con respuestas suficientes por parte del Estado amenazado para garantizar su seguridad, más aún cuando existe un conflicto asimétrico en el que una potencia global amenaza a una potencia regional. Estados Unidos, por ejemplo, ni siquiera tendría que depender de sus armas nucleares para disuadir a un rival regional, serían suficientes sus armas convencionales para lograr un efecto similar; esto demuestra qué tan poderoso es ese país en comparación con una potencia regional. En ese sentido, dada la envergadura de la amenaza para el Estado regional se explicaría la proclividad de éste para desarrollar tecnología nuclear y utilizarla como un factor político-disuasivo.

Aunque Israel es un rival periférico de Irán, sin duda la rivalidad con Estados Unidos es jerárquicamente la más importante de todas las que ha tenido que enfrentar Teherán durante varias décadas. La asimetría de poder es la mayor preocupación para el Estado regional que enfrenta un conflicto con una potencia global. En ese sentido, coincidimos con Colin Dueck y Ray Takeyh en que la única manera en que se puede resistir el conflicto prolongado con Estados Unidos es a través de la posesión del “arma estratégica”.⁴⁸⁰ La potencia mundial tiene la capacidad de librar una guerra o de infligir daños a la potencia regional, en tal circunstancia la potencia regional no tendrá más remedio que

⁴⁷⁸ Vid. Freilich, Chuck, *The United States, Israel, and Iran: Defusing an “Existential Threat”*, en *Arms Control Today*, noviembre de 2008. Dirección URL: http://www.armscontrol.org/act/2008_11/freilich [Consultado en enero de 2013].

⁴⁷⁹ Vid. Takeyh, Ray, *Iran at the Strategic Crossroads*, en James A. Russell, ed., *Op. Cit.*, p. 57.

⁴⁸⁰ Vid. Dueck, Colin y Takeyh, Ray, *Iran’s Nuclear Challenge*, *Political Science Quarterly*, vol. 122, no. 2, 2007, p. 193.

aceptar los términos de la superpotencia. Por lo tanto, la potencia regional percibe una amenaza latente que pone en riesgo la permanencia del régimen y la seguridad nacional. Esta sensación es posible percibirla en un artículo publicado en el periódico conservador iraní *Jumhuri-ye-Islami* en el que se opinaba que: "en el mundo contemporáneo es evidente que el acceso a armas avanzadas generaría disuasión y por lo tanto seguridad, neutralizaría los deseos de las grandes potencias para atacar a otras naciones".⁴⁸¹

Algunos analistas consideran que dada la asimetría de poder entre los dos países y en vez de permitir que Estados Unidos intimide a Irán repetidamente, parece ser que "presumir una supuesta capacidad nuclear" es la única postura viable de disuasión contra un adversario que nunca ha aceptado la legitimidad de la revolución iraní y que desde hace tiempo busca obstaculizar y aislar a la República Islámica⁴⁸².

La suma de los tres conflictos prolongados de Irán con Israel, Iraq y Estados Unidos ha sido un incentivo para desarrollar un programa nuclear, que originalmente impulsó el Shah explotando la relación privilegiada que mantuvo con Washington durante varios años. La contención de dichos conflictos se tornó compleja para la República Islámica particularmente si consideramos que Israel ya era un aliado de Estados Unidos, Iraq habría cultivado una buena relación con Washington a principios de los años ochenta cuando recibió apoyo económico y militar de éste en su larga guerra contra Irán y, por su parte, Estados Unidos desafiaba a Irán al considerar que el modelo de República Islámica atentaba contra sus intereses en Medio Oriente. Por lo tanto, se tornaba fundamental encontrar alguna manera de disuadir a sus tres adversarios, lo cual consideramos era posible a través de un programa nuclear de carácter civil en un primer momento, que pudiera proporcionar la plataforma tecnológica que eventualmente pudiese evolucionar hacia uno orientado a lo militar y que, fundamentalmente pudiese proyectar una fortaleza tecnológica frente a futuros escenarios de confrontación con sus adversarios.

Ahora bien, en esta lógica de disuasión nuclear ¿cuál es la postura o estrategia que ha adoptado la actual República Islámica de Irán respecto de su programa nuclear? Irán no reconoce que cuente con armas nucleares ni que esté desarrollando un programa militar paralelo, tampoco ello ha podido ser demostrado plenamente por los inspectores del OIEA. Sin embargo, este trabajo de investigación

⁴⁸¹ Vid. *Anti-Arrogance Campaign Becomes Necessary*, *Jumhuri-ye-Islami*, 3 de noviembre de 2004. Dirección URL: <http://www.kellogg.northwestern.edu/faculty/baliga/htm/ambiguityshort.pdf> [Consultado en agosto de 2012].

⁴⁸² Vid. Dueck, Colin y Takeyh, Ray, *Iran's Nuclear Challenge...*, *Op. Cit.*, p. 193.

argumenta que dicho país tiene una fuerte proclividad para desarrollar tecnología nuclear como un instrumento político-disuasivo, debido a que se encuentra comprometido con diversos conflictos prolongados irresueltos y en particular uno de carácter asimétrico con la potencia hegemónica mundial.

A partir de lo que se conoce del programa nuclear iraní, en este capítulo se discuten dos posibles posturas o estrategias seguidas por Teherán: 1) la de la *opción nuclear* y 2) la del *arma oculta*. El caso de la *opción nuclear* implica que Irán aún no ha logrado alcanzar un arma nuclear operacional pero que busca la capacidad tecnológica para hacerlo en un tiempo relativamente corto. La postura del *arma oculta* implica que ya cuenta con algún dispositivo nuclear ensamblado pero que éste no debe darse a conocer. Existe una tercera postura que es la *disuasión abierta*, la cual implica que la adquisición de armas nucleares se anuncia públicamente.

Sin embargo, si comparamos las posturas de la *opción nuclear* y del *arma oculta* se revela que en los dos casos hay un efecto disuasivo similar. En ambas situaciones se desconoce el estado exacto de un eventual programa de armas nucleares. A menos que las evaluaciones que lleva a cabo OIEA u otras estimaciones revelen el estado exacto del programa nuclear de Irán, serán inciertas las percepciones de los enemigos de Irán, particularmente Estados Unidos e Israel, y en general de la comunidad internacional. Por ello, creemos que el actual programa nuclear iraní sí logra un cierto efecto político-disuasivo.

Por nuestra parte, nosotros consideramos que Irán ha adoptado la postura de *opción nuclear*, es decir, defender su derecho al desarrollar tecnología nuclear civil, incluido el ciclo completo de combustible, que le permita alcanzar suficientes capacidades para tener abierta la alternativa de construir dispositivos nucleares en un tiempo relativamente corto, cuando las condiciones tecnológicas se lo permitieran y circunstancias geopolíticas se lo exigieran.

4.1. El conflicto irresuelto con Iraq

Desde 1959, Irán mantiene un conflicto prolongado con Iraq que tiene múltiples raíces, como son su rivalidad por el liderazgo regional en Medio Oriente y dos complicados diferendos territoriales. Uno de éstos, por sus respectivas porciones del llamado Kurdistán; y el otro, por el estuario de Shatt-al-Arab (Arvand Rūd) formado por la confluencia de los ríos Tigris y Éufrates, zona rica en petróleo en el Golfo Árabe-Pérsico, así como algunos sitios estratégicos a lo largo de su

frontera terrestre. Conforme a un acuerdo internacional de 1937, Shatt-al-Arab fue incorporado al territorio iraquí con excepción de una extensión de tres millas donde la frontera debería de correr a lo largo de la línea de máxima profundidad del río. El régimen del Shah de Irán nunca estuvo satisfecho con este acuerdo y así lo expresó luego de que ocurriera el derrocamiento del Imperio Hachemita de Iraq en 1958. Al año siguiente, el Shah declaró que el estatus quo del estuario era intolerable, lo que derivó en la primera crisis entre Irán e Iraq y marcó el inicio de un conflicto que se ha prolongado por más de medio siglo. Iraq continuó reclamando el estuario y enfatizó los términos del acuerdo de 1937.

La importancia de este estuario tiene que ver con su situación geográfica como vía marítima para la transportación y exportación de petróleo desde los puertos iraquíes e iraníes a través del Golfo Árabe-Pérsico, además de ser un punto estratégico desde la perspectiva militar.

En 1959 se suscitaron enfrentamientos entre ambos países y otra crisis se presentó en 1969. En 1975, las dos naciones alcanzaron el Acuerdo de Argel según el cual el estuario sería la frontera común entre Irán e Iraq. Años después, el Presidente iraquí, Saddam Hussein, expresaría su insatisfacción con el acuerdo y buscaría una oportunidad para tomar el control del territorio en disputa. Este momento lo encontró cuando Irán salía de una guerra civil (Revolución Islámica) que desembocó en el derrocamiento de la Dinastía Pahlevi en 1979. En 1980, Hussein tomó la decisión estratégica de buscar aprovechar este momento de vulnerabilidad iraní para invadir Shatt-al-Arab e iniciar una guerra que duraría ocho años.

Lo importante a destacar de esta disputa con Iraq son las lecciones aprendidas por Irán y que lo condujeron a poner mayor atención a su seguridad. La guerra había probado que Teherán necesitaba defenderse mejor y la idea relativa a la utilidad de las armas no convencionales se hizo patente. Para ello debía considerar la opción de reanudar el programa nuclear iniciado por el anterior régimen del Shah.

Irán e Iraq libraron una de las guerras más largas y sangrientas del siglo XX, que no sólo fue costosa para los iraníes, sino que también quedó irresuelta. La mayoría de los iraníes creen que fue una derrota para ellos por el hecho de haber aceptado un cese al fuego en un momento de debilidad. Recuérdese que, durante la guerra, Iraq obtuvo el apoyo financiero de Arabia Saudita y de sus aliados más pequeños del recién creado Consejo de Cooperación del Golfo (CCG); asimismo,

Bagdad recibió el envío masivo de armas de la Unión Soviética, China, Francia, Alemania Federal, Reino Unido y Estados Unidos.⁴⁸³

Iraq también adquirió de muchos países occidentales armas químicas y biológicas, así como la capacidad para su fabricación. A mediados de la década de los ochenta, Iraq utilizó armas químicas no sólo contra las fuerzas militares iraníes sino también contra los civiles, acciones por las que Bagdad no fue sancionado. Al respecto, es importante recuperar lo que el Presidente Alí Akbar Hashemi Rafsanjani declaró en 1988: “Con respecto a agentes químicos, bacteriológicos y radiológicos quedó muy claro que estas armas son decisivas.”⁴⁸⁴

El Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) no se refirió a Iraq como el Estado agresor debido a la influencia de los países antes mencionados en la toma de decisiones de la organización, a pesar de que estaba claro que la invasión de Iraq a Irán provocó la guerra. Irán prácticamente enfrentó la batalla solo, sin apoyo de la comunidad internacional.

A los ojos de Irán la guerra demostró varias cosas, entre ellas: que una guerra sorpresiva de Iraq siempre es probable; que Irán no puede confiar en la comunidad internacional ni incluso en la institución supranacional, la ONU, para proteger sus intereses en caso de una guerra; que las armas no convencionales se pueden utilizar para matar a decenas de miles de personas en una guerra y que el agresor no es sancionado; y finalmente, que otras armas no convencionales pueden ser una opción para disuadir a un adversario dispuesto a iniciar una nueva guerra.

Como se ha mencionado antes, Irán se embarcó en un programa nuclear integral durante la etapa del Shah, momentos en que la principal amenaza contra Irán provenía de Iraq. En 1975, el Shah señaló que Irán "no tenía intención de adquirir armas nucleares pero que, si otros Estados las construían, entonces Irán tendría que reconsiderar su postura."⁴⁸⁵ Lo cierto es que a Irán le preocupaba el programa nuclear iniciado por Iraq a mediados de los años setenta. Cabe recordar que a principios de los años ochenta Iraq se encontraba confrontado no sólo con Irán, sino también con Israel en este caso en el

⁴⁸³ Vid. Mafinezam, Alidad, y Mehrabi, Aria, *Iran and Its Place among Nations*, Praeger Press, Westport, Connecticut, 2008, p. 63.

⁴⁸⁴ Vid. *Discurso de Ali Akbar Hashemi Rafsanjani*, *Tehran Domestic Service*, 6 de octubre de 1988. Citado por Spector, Leonard, *Nuclear Proliferation in the Middle East: The Next Chapter Begins*, en Karsh, Efraim; Navias, Martin S. y; Sabin, Philip, editores, *Non-Conventional Weapons Proliferation in the Middle East*, Oxford University Press, Nueva York, 1993, p. 143.

⁴⁸⁵ Vid. Hessing Cahn, Anne, *Determinants of the Nuclear Option: The Case of Iran*, en Marwah, Onkar, y Schultz, Ann, editores, *Nuclear Proliferation in the Near-Nuclear Countries*, Cambridge, Massachusetts, Ballinger Publishing Company, 1975.

marco del conflicto árabe-israelí. En ese contexto, en 1981 Saddam Hussein describiría al programa nuclear iraquí como el primer intento de un país árabe en buscar capacidades nucleares similares a las de Israel.⁴⁸⁶ Se entiende que Iraq pretendía obtener armas nucleares para disuadir a sus rivales principales: Irán e Israel.⁴⁸⁷ Por un lado, aunque el conflicto de Iraq con Irán planteaba retos importantes para Bagdad debido a que Irán contaba con un territorio muy vasto y una población numerosa, dicho país aún no tenía capacidades nucleares, pero sí inquietaba esa posibilidad al Presidente Saddam Hussein; recuérdense las repetidas incursiones de parte de las fuerzas aéreas iraquíes para bombardear las instalaciones nucleares iraníes durante su conflicto bélico de 1980 a 1988.

Por el otro lado, se encontraba Israel, que, aunque era un Estado más pequeño, para los años ochenta éste ya había sido capaz de librar cuatro conflictos con los países árabes y además contaba con capacidad nuclear desde la década de los años sesenta. Por lo tanto, disuadir a Israel se hizo muy importante para Iraq, algo que los países árabes no habían podido hacer. Aunque es difícil evaluar cuál de estos dos adversarios principalmente motivó a Iraq para buscar adquirir capacidad nuclear, es posible decir que este esfuerzo de Bagdad estaba dirigido a satisfacer las dobles necesidades de su seguridad que le representaban Irán e Israel. El problema para Iraq en tal situación era que aún cuando esta potencial arma no estuviese dirigida contra uno en particular, ese adversario aún se sentiría amenazado y con ello aumentaban las probabilidades de que pudiese sobrevenir un conflicto. Irán no estaba seguro de las verdaderas intenciones de Saddam Hussein, sino hasta que éste mostró tener interés en adquirir armas nucleares. En consecuencia, Teherán tuvo que reconsiderar su política nuclear tras concluir que otros Estados de la región, algunos de éstos, sus rivales, estaban haciendo esfuerzos para adquirir dichas capacidades.

La guerra con Iraq llevó a Irán a reanudar su programa nuclear. Los recuerdos y las experiencias amargas de este conflicto provocaron que

⁴⁸⁶ *Vid.* Weissman, Steve, y Krosney, Herbert, The Islamic Bomb, Nueva York, Times Books, 1981, p. 89.

⁴⁸⁷ Al respecto, es útil rescatar las declaraciones hechas por Saddam Hussein en un discurso pronunciado luego de que las fuerzas aéreas israelíes bombardearan las instalaciones nucleares iraquíes de Osirak en 1981: “Creo que cualquier persona o cualquier Estado del mundo que realmente quiere la paz y la seguridad y que respete a los pueblos y que no quiere que sean subyugados por las fuerzas extranjeras debe ayudar a los árabes de una u otra forma para adquirir bombas atómicas para enfrentar las bombas atómicas de Israel, no para defender a los árabes ni para alimentar la guerra, sino para salvaguardar y lograr la paz. Independientemente de las intenciones de los árabes y de sus capacidades e incluso si los árabes no las quisieran y no las pudieran usar, creo que cualquier Estado del mundo que es internacionalmente responsable y positivo hacia la humanidad y la paz debería decir a los árabes: aquí, toma estas armas para hacer frente a la amenaza sionista con bombas atómicas y prevenir que la entidad sionista utilice bombas atómicas en las guerras”. *Vid.* Feldman, Shai, Nuclear Weapons and Arms Control in the Middle East, Cambridge, Massachusetts, The MIT Press, 1997, capítulo 4, nota 46.

aquellos círculos de poder religioso que se oponían a éste reconsideraran sus posturas. Después de casi dos décadas, los funcionarios iraníes todavía reprochan a la ONU que no apoyara a Irán cuando éste necesitaba ayuda de la comunidad internacional. Apenas en marzo de 2007 en el Consejo de Seguridad de la ONU, el entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Manouchehr Mottaki, declaró lo siguiente en relación con las sanciones impuestas a su país por el programa nuclear:

“Ésta no es la primera vez que el Consejo de Seguridad pide a Irán que abandone sus derechos. Cuando Saddam Hussein invadió Irán hace 27 años, este Consejo esperó siete días para que Iraq pudiera ocupar 30,000 kilómetros cuadrados de territorio iraní. Luego, por unanimidad, aprobó la resolución pidiendo a ambas partes detener las hostilidades, sin pedir al agresor que se retirarse. En aquel entonces también el Consejo pidió a Irán que renunciara a algunos de sus derechos: a 30,000 kilómetros de su territorio. Como era de esperar, el agresor cumplió diligentemente. Pero imagínese lo que hubiera pasado si Irán hubiera accedido: todavía estaríamos rogando al Consejo que el Presidente Saddam Hussein devolviera nuestro territorio. No aceptamos la renuncia al derecho a nuestro territorio. Hemos resistido ocho años de matanzas y uso de armas químicas junto con la presión de este Consejo, así como sanciones de sus miembros permanentes.”⁴⁸⁸

El conflicto entre Irán e Iraq demostró que Teherán no tenía capacidades para defenderse en caso de un ataque iraquí futuro. En opinión de Alireza Jafarzadeh, Irán no podía ganar la guerra contra Bagdad con armas convencionales, lo que reforzó su determinación de desarrollar un programa nuclear en la década de los ochenta.⁴⁸⁹

Como se dijo antes, en el conflicto Iraq era la parte más débil en cuanto a fuerza relativa, al menos en términos de extensión territorial y población (Irán era cuatro veces más grande que Iraq y tenía tres veces más población). Teniendo en cuenta esto, Iraq tenía razones para desarrollar armas nucleares para disuadir un ataque de parte de Irán, el cual también amenazaba con exportar su Revolución Islámica a Iraq. Sin embargo, como ya se dijo, Bagdad inició una guerra contra Teherán en un momento de gran inestabilidad política en este último. El conflicto bélico de hecho valida el argumento de que los Estados más débiles son propensos a iniciar una guerra en un conflicto asimétrico, en donde hay

⁴⁸⁸ Vid. Declaración realizada por el señor H. E. Manouchehr Mottaki, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica de Irán, ante el Consejo de Seguridad, Comunicado de Prensa de las Naciones Unidas, 23 de marzo de 2007. Dirección URL: <http://www.un.org/en/> [Consultado en septiembre de 2011].

⁴⁸⁹ Vid. Jafarzadeh, Alireza, The Iran Threat: President Ahmadinejad and the Coming Nuclear Crisis, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2007, p. 132.

una ventana de oportunidad y ausencia de armas nucleares. Al respecto, Alireza Jafarzadeh argumenta que: “Haber experimentado una guerra inesperada y probada la incapacidad de Irán para someter a Iraq con medios convencionales convencieron a Teherán de que “la bomba” podría ser un camino.”⁴⁹⁰

De hecho, la guerra cambió la mentalidad de los dirigentes iraníes, ya que ésta se convirtió en el factor más importante en la política exterior de Irán durante la mayor parte de la década de los ochenta.⁴⁹¹ Las estrategias convencionales o tradicionales ya no eran consideradas como medios suficientemente útiles para hacer frente a futuras amenazas provenientes de países como Iraq. En aquellos momentos, se otorgó una mayor importancia a las estrategias no convencionales.

Aunque Irán intentó utilizar varios mecanismos y estrategias para enfrentar a sus rivales en la región y en otras partes del mundo, prevaleció su esfuerzo por desarrollar un programa nuclear. A pesar de que existen opiniones en el sentido de que Irán abandonó su programa nuclear después de la Revolución Islámica y de que los dirigentes revolucionarios estaban en contra de la construcción de este tipo de armas, es importante decir que por motivos de seguridad los religiosos de Irán reconsideraron sus ideas sobre el desarrollo del programa nuclear.

En ese sentido, un aspecto fundamental que hay que subrayar fue que Irán confirmó la seria amenaza que Iraq representaba a su seguridad cuando el programa nuclear de ese país fue revelado al mundo como resultado de la destrucción de las instalaciones nucleares iraquíes de Osirak por parte de las fuerzas aéreas israelíes en 1981. No sólo se trató de la revelación de que Iraq poseía capacidad nuclear, sino de las intenciones de Saddam Hussein por adquirir armas nucleares.

Asimismo, a mediados de la década de los ochenta, cuando las armas químicas fueron utilizadas por las fuerzas de Hussein contra los iraníes, Teherán se vio obligado a prestar una mayor atención a esta variable de seguridad. Los esfuerzos relacionados con la continuación del programa de Irán se hicieron evidentes aún durante el curso de la guerra. En este periodo (1980-1988), Irán intentó reiniciar su programa nuclear,⁴⁹² lo que lo llevó a diversos acuerdos de cooperación con varios países capaces de proporcionar materiales y conocimiento para el desarrollo de un amplio programa nuclear. En 1985, China ofreció capacitación a

⁴⁹⁰ *Ibidem*, p. 132.

⁴⁹¹ *Vid.* Mafinezam, Alidad, y Mehrabi, Aria, *Iran and Its Place among Nations*, Praeger, Westport, Connecticut, 2008, p. 36.

⁴⁹² *Vid.* *Iran Profile: Nuclear Chronology, 1957–85, Nuclear Threat Initiative, (NTI)*. Dirección URL: www.nti.org/e_research/profiles/Iran/1825_1826.html [Consultado en mayo de 2012].

expertos nucleares iraníes y entregó a Irán un calutrón (espectrómetro de masa usado para separar los isótopos del uranio), así como un reactor de investigación que comenzó a funcionar en 1987.⁴⁹³

Se ha especulado mucho sobre las actividades “clandestinas” que supuestamente Irán habría realizado a lo largo de la década de los ochenta. Algunos señalan que, en febrero de 1986, el polémico científico nuclear paquistaní, Abdul Qadir Khan, habría visitado en secreto Bushehr y ese mismo año Irán y Pakistán habrían alcanzado un acuerdo secreto de cooperación nuclear.⁴⁹⁴ Recuérdese que a mediados de ese año Iraq atacó a la planta en construcción de Bushehr. Según el disidente iraní Alireza Jafarzadeh, en 1987 Irán habría alcanzado un acuerdo de cooperación con Corea del Norte para el desarrollo de armas nucleares que incluiría asesoría en los ámbitos de la exploración y de la minería del uranio.⁴⁹⁵ Otros medios de comunicación señalan que en el mismo año, Irán inició la construcción de un centro de investigación nuclear y la producción de material fisible en Moallem Kalayeh (la instalación que algunos especulan alberga laboratorios de uranio y equipos de enriquecimiento por láser que habría sido construida por los Guardianes de la Revolución Islámica).⁴⁹⁶ A mediados de 1987, el diario sudafricano *The Star* de Johannesburgo informó que Irán estaba comprando en secreto uranio de una mina administrada por una firma británica en Namibia (ocupada entonces por Sudáfrica) y que Teherán habría comprado uranio de la mina en Rossig durante años.⁴⁹⁷ Por la misma época, algunos los medios de comunicación sudafricanos informaron que Irán estaba desarrollando armas nucleares con la ayuda de Sudáfrica y Argentina.⁴⁹⁸ En 1987, Iraq atacó de nuevo la planta nuclear iraní de Bushehr, cuyo reactor fue reconstruido posteriormente con ayuda rusa.⁴⁹⁹ Según el periodista David Segal de *The Washington Post*, cuando la guerra estaba casi concluida, el entonces Presidente de Irán, Alí Jamenei, en un discurso ante miembros de la Organización de la Energía Atómica de Irán, habría declarado lo siguiente:

“En cuanto a la energía atómica, la necesitamos ahora (...) Nuestra nación siempre ha estado amenazada desde el exterior. Lo

⁴⁹³ Vid. Jafarzadeh, Alireza, *The Iran Threat: President Ahmadinejad and the Coming Nuclear Crisis*, p. 132.

⁴⁹⁴ Vid. Timmerman, Kenneth R., *Weapons of Mass Destruction: The Cases of Iran, Syria and Libya*, *A Simon Wiesenthal Center Special Report*, agosto de 1992, pp. 41–42.

⁴⁹⁵ Vid. Jafarzadeh, Alireza, *The Iran Threat*, p. 132.

⁴⁹⁶ Vid. *Nuclear Facilities*, *Middle East Defense News*, 8 de junio de 1992.

⁴⁹⁷ Vid. *Paper Reports Uranium Sales*, *Worldwide Report*, 13 de julio de 1987, p. 40.

⁴⁹⁸ Vid. Perkins, Edward J., *Nuclear News from South Africa*, *Cable Secreto [Embajada de Estados Unidos en Sudáfrica]*, 29 de julio de 1987, en Digital National Security Archive. Dirección URL: <http://nsarchive.chadwyck.com/> [Consultado en mayo de 2012].

⁴⁹⁹ Vid. Ha'iri, Safa, *Secrets of Iran's Nuclear Program and a Map of Its Secret Factories*, *Al Watan Al Arabi*, 20 de enero de 1995, pp. 18–19.

menos que podemos hacer para enfrentar este peligro es dar a conocer a nuestros enemigos que podemos defendernos. Por lo tanto, cada paso que den es en defensa de su país y de su Revolución. Con ello en mente, deben de trabajar con mucho empeño y gran celeridad.”⁵⁰⁰

Asimismo, en 1987 un científico iraní en el exilio reveló que Abdul Qadir Khan, habría vuelto a visitar Bushehr con el propósito de sostener una reunión secreta en el Centro de Investigación Nuclear de Amir Kabir con altos funcionarios iraníes encargados del programa nuclear.⁵⁰¹ En julio de 1988, Iraq atacó una vez más la planta de energía nuclear de Bushehr y para octubre de ese mismo año, el gobierno iraní habría organizado una conferencia cuyo propósito sería repatriar a científicos iraníes en el exilio.⁵⁰² Asimismo, algunas fuentes indican que entre 1988 y 1989 Irán habría obtenido cantidades significativas de hexafluoruro de uranio de Sudáfrica para su enriquecimiento⁵⁰³ y habría llegado acuerdos adicionales en materia nuclear con China y Pakistán.⁵⁰⁴

Lo importante a destacar aquí es que, de haber ocurrido estas cosas, coincidirían en el tiempo con el proceso de alto al fuego con Iraq y que consideramos fue un momento aciago para Irán que revelaría parte de sus motivaciones para impulsar su programa nuclear. Asimismo, se demostraría que durante ese período la principal amenaza para Irán emanaba de Iraq. Su conflicto prolongado con ese país, la guerra de ocho años entre ambos que costó más de un millón de vidas para ambos bandos y el programa nuclear de Iraq, eran todos incentivos para que Irán desarrollara una estrategia de seguridad más decidida para defenderse del régimen de Saddam Hussein.

Como se comentó antes, aunque en un principio los religiosos iraníes habían sido escépticos del programa nuclear iniciado por el régimen del Shah y que fue desarrollado con la ayuda estadounidense y de otros países occidentales, debido a la amenaza que representaba Iraq éstos reconsideraron su postura y prosiguieron con el programa nuclear

⁵⁰⁰ Vid. Segal, David, *Atomic Ayatollahs*, *The Washington Post*, 12 de abril de 1987.

⁵⁰¹ Vid. Timmerman, Kenneth R., *Iran's Nuclear Program: Myth and Reality*, the Middle East Data Project Inc., 1995. También citado en el documento presentado por Kenneth R. Timmerman en la Sexta Conferencia Internacional de Castiglioncello USPID, Castiglioncello, Italia, 30 de septiembre de 1995. Dirección URL: <http://www.iran.org/tib/krt/castiglioncello.htm> [Consultado en marzo de 2013].

⁵⁰² Vid. Timmerman, Kenneth R., *Weapons of Mass Destruction: The Cases of Iran, Syria, and Libya*, *A Simon Wiesenthal Center Special Report from Middle East Defense News*, agosto de 1992, p. 42; y Donnelly, Warren H, y Davis, Zachary S., *Iran's Nuclear Activities and the Congressional Response*, *CRS Issue Brief*, Congressional Research Service, The Library of Congress, 20 de mayo de 1992, p. 10.

⁵⁰³ Vid. Albright, David, y Hibbs, Mark, *Spotlight shifts to Iran*, *The Bulletin of Atomic Scientists*, marzo de 1992, pp. 9-11.

⁵⁰⁴ Vid. Hibbs, Mark, *Bonn Will Decline Tehran Bid to Resuscitate Bushehr Project*, *Neocleonic Week*, 2 de mayo de 1991, p. 17.

dándole un nuevo impulso. Esa sensación de inseguridad se haría más pronunciada en la década de 1990.

En efecto, la República Islámica de Irán intensificó su programa nuclear como una respuesta a las revelaciones, después de la Guerra del Golfo Pérsico de 1991 que ganaron las “Fuerzas Multinacionales” encabezadas por Estados Unidos, en el sentido de que Iraq había sido capaz de ocultar un programa de armas nucleares.⁵⁰⁵ Asimismo, una vez que en esos años se conoció la capacidad residual de armas químicas y biológicas de Iraq, Saideh Lotfian, Profesora de Ciencias Políticas de la Universidad de Teherán, declaró:

"No es tranquilizador en el largo plazo el hecho de que a Iraq se le hayan impuesto temporalmente restricciones a partir de las sanciones impuestas por la ONU. El gobierno iraní no puede permitirse el lujo de ignorar las amenazas a su seguridad provenientes de su vecino."⁵⁰⁶

La Profesora Lotfian también argumentaba que la posesión de sustancias químicas y biológicas por parte de Iraq era un incentivo para que Irán desarrollara un especie de efecto disuasorio dada la posibilidad de una nueva guerra con ese país; asimismo, consideraba que Irán tenía buenas razones para reforzar su fuerza de disuasión por cualquier medio que no socavara la legitimidad del régimen iraní.⁵⁰⁷ Estas y otras importantes declaraciones reflejaban la convicción de que Iraq se encontraba en los cálculos de seguridad de Irán en general y en la estrategia del programa nuclear en particular.

Paradójicamente, mientras que por un lado la Guerra del Golfo de 1990-1991 parecía disminuir la amenaza de Iraq contra Irán debido a los daños infringidos al régimen de Saddam Hussein por parte las Fuerzas Multinacionales, así como las restricciones impuestas a los programas iraquíes de armas convencionales y no convencionales; por el otro lado, la presencia militar de Estados Unidos en la región del Golfo Árabe-Pérsico, que originalmente buscaba el objetivo de que Iraq se retirara de Kuwait, se extendería indefinidamente y se convertiría en un factor cada vez más preocupante para la seguridad de Irán.⁵⁰⁸

⁵⁰⁵ Vid. *Iran's Strategic Weapons Programs*, IISS Strategic Dossier, Londres, Routledge, 2005, p. 12.

⁵⁰⁶ Vid. Lotfian, Saideh, *Threat Perception and Military Planning in Iran: Credible Scenarios of Conflict and Opportunities for Confidence Building*, en Arnett, Eric, editor, *Military Capacity and Risk of War*, Nueva York, Oxford University Press, 1997, p. 197.

⁵⁰⁷ *Ibidem*, p. 199.

⁵⁰⁸ Vid. *Iran's Strategic Weapons Programs*, The International Institute for Strategic Studies, Londres y Nueva York, Routledge, 2005, p. 129.

Dicha presencia militar estadounidense en la región del Golfo Árabe-Pérsico se incrementó luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001, cuando el gobierno de Washington tomó la decisión de concluir el trabajo pendiente en Iraq para remover del poder a Saddam Hussein, lo cual, en otras circunstancias, hubiera sido causa de satisfacción para Irán pues consideraba al presidente iraquí el principal responsable de iniciar la guerra entre ambos países de 1980 a 1988. Sin embargo, la invasión de Estados Unidos a Iraq en marzo de 2003 y sus consecuencias no hicieron sentir más seguro a Irán sino todo lo contrario. En primer lugar, aunque la concepción general era que con la remoción de Saddam Hussein las amenazas a la seguridad de Irán que emanaban de Iraq se habían acabado, esto no era así, ya que el conflicto de Irán con Iraq no era sobre quién gobernara Iraq, el tipo de régimen iraquí, ni Saddam Hussein mismo, sino sobre disputas territoriales, las cuales se mantenían irresueltas aún cuando Iraq tuviera ahora un nuevo gobierno. En realidad, el conflicto prolongado entre ambos países estaba entonces y está ahora lejos de concluir.

En segundo lugar, la inseguridad y la incertidumbre originadas por la deposición de Saddam Hussein fueron mucho más preocupantes para Irán que cuando éste estaba en el poder, lo cual tendría más que ver con el proceso de transición política en Iraq que con los temas de conflicto tradicionales. En particular, Irán se sentía amenazado por la inestabilidad en Iraq que generaban las diversas fuerzas políticas que se disputaban el poder y que desafiaban al nuevo gobierno. Las fuerzas extranjeras en Iraq eran a la vez parte de la solución y del problema a los ojos de los Estados del Golfo Árabe-Pérsico, que estaban de acuerdo en los objetivos, pero no necesariamente con los medios para estabilizar a Iraq. Nadie esperaba un pronto final de la insurgencia iraquí o de la violencia política sectaria, ya fuera por una acometida de Estados Unidos o por un posible retiro militar de ese país.⁵⁰⁹ El experto israelí sobre Irán y Medio Oriente, Meir Javedanfar, nacido y criado en Teherán, argumenta que los iraníes continúan preocupados, pues Saddam Hussein se había ido, pero luego un nuevo gobierno proestadounidense dirigía Iraq. Asimismo, los milicianos sunitas y de Al Qaeda veían a los iraníes como sus adversarios, por lo que si Al Qaeda ganaba influencia en Iraq éste sería mucho más amenazante para Irán.

En tercer lugar, y más importante, la presencia militar de Estados Unidos en Iraq, mediante asesores y contratistas, seguía representando una amenaza latente para Teherán.

⁵⁰⁹ Vid. Cronin, Patrick M., *The Trouble with Iran*, en Cronin, Patrick M. ed., *Double Trouble: Iran and North Korea As Challenges to International Security*, Praeger Security International, Westport, Connecticut, 2008, p. 20.

Lo cierto es que, respecto de Iraq, Irán se enfrentó a la disyuntiva de, por un lado, buscar debilitar a Estados Unidos por la vía del desgaste, tomando el riesgo de que un fracaso de ese país en Iraq pudiese traducirse en inestabilidad en toda la región y la polarización entre sunitas y chiitas; y, por el otro, dejar de lado la intención de competir con Estados Unidos y propiciar una forma de convergencia de intereses sobre Iraq. Esta relativa transposición de intereses creemos que ha sido sustancial para Iraq: tanto Estados Unidos como Irán querían un país unificado, estable, moderado y democrático y, por lo tanto, dominado por los chiitas; de todo eso, sólo esto último se ha concretó. Ninguno de los dos deseaba un Iraq débil o desintegrado, ni tampoco un Estado nacionalista árabe o extremista islámico. Aun cuando existan estas coincidencias entre Estados Unidos e Irán, las diferencias surgen de las sospechas mutuas de que cada uno busca dominar el futuro de Iraq a expensas de los intereses del otro. La realidad es que ninguno tiene la capacidad para determinar con claridad cuáles serán los resultados finales, pero lo cierto es que en esta competencia entre ambos cada uno puede perjudicar al otro, incluso, en detrimento de sus propios intereses.

Como país vecino, Irán tiene una influencia considerable en la estabilidad de Iraq. Con una población mayoritariamente chiita en ambos países y con los principales santuarios chiitas ubicados en el sur de Iraq, históricamente ha existido mucha interacción entre las dos naciones. La guerra de ocho años entre ambos en la década de los ochenta dejó una serie de cuestiones sin resolver (acuerdo de fronteras, prisioneros, indemnización y reparaciones de guerra). Asimismo, algunas agrupaciones iraquíes de filiación chiita, como el Consejo Supremo de la República Islámica de Iraq (SCIRI), con su Brigada Badr, han recibido refugio, financiamiento y entrenamiento en Irán. En la actual guerra civil en Iraq, Irán conserva cierta influencia sobre este grupo y otros actores chiitas, como fue el caso del Primer Ministro del gobierno de transición iraquí de 2005 a 2006, Ibrahim Al-Jaafari, del Partido Dawa, y entre algunos sectores del actual gobierno iraquí mayoritariamente chiita. Los Guardianes de la Revolución Islámica de Irán también mantienen contactos e influencia en Iraq. En una visita a ese país a mediados de 2005, el entonces canciller iraní, Kamal Jarrazi, aprovecho la oportunidad para recordar a sus anfitriones religiosos que Irán seguirá siendo un vecino mucho tiempo después de que Estados Unidos abandone Iraq.⁵¹⁰

⁵¹⁰ Vid. *Iranian Minister Says Ayatollah Al-Sistani's Role 'Very Valuable' in Iraq*, IRNA, Teherán, Irán, 20 de mayo de 2005, en [BBC Monitoring](http://www.monitor.bbc.co.uk/), 21 de mayo de 2005. Dirección URL: <http://www.monitor.bbc.co.uk/> [Consultado en diciembre de 2009].

Los líderes iraníes reconocen que Iraq "es un punto de inflexión en la región".⁵¹¹ En un todavía incierto futuro de Iraq, Teherán busca maximizar sus opciones en la dinámica de las actuales circunstancias, lo que se ha traducido en la creación de múltiples contactos y enlaces en todo el espectro de la oposición y del gobierno iraquíes para aprovechar posibles oportunidades. Irán ha buscado convencer al gobierno iraquí de su buena voluntad de ofrecer ayuda, a la vez que mantiene vínculos con el Partido Dawa, el SCIRI (y su milicia Brigada Badr), Muqtada al Sadr y el Ayatolá Sistani. No obstante, también existen señalamientos en el sentido de que Irán también en algún momento ha financiado a fuerzas insurgentes sunitas que dirigen ataques a las fuerzas estadounidenses.⁵¹²

Aunque Irán comparte los objetivos de Estados Unidos de que Iraq se mantenga intacto, se democratice, dando mayor poder a la mayoría chiita y se evite que se convierta en un Estado nacionalista árabe o radical islámico, las diferencias entre Teherán y Washington, producto de un conflicto prolongado, han impedido cualquier tipo de cooperación con ese propósito. Un eventual acuerdo para hablar sobre Iraq no necesariamente cambiaría esa realidad. Por encima de todo, la prioridad estratégica de Irán ha sido la de garantizar que Estados Unidos siga empantanado en la problemática iraquí, mientras este mismo mantiene sus propias opciones y contactos dentro de Iraq. Esta estrategia ha dado lugar a una serie de sospechas, tanto de los sunitas iraquíes, como de Estados Unidos, sobre las verdaderas intenciones de Irán al cual le han lanzado diversas advertencias.⁵¹³

Irán vincula la cuestión nuclear a la presencia regional de Estados Unidos y al futuro de Iraq y Afganistán. A la vez que trata de desviar la presión política y limitar las opciones militares de Estados Unidos, Irán en distintos momentos ha ofrecido utilizar su influencia para ayudar a la estabilización de esos países, a cambio de una mayor tolerancia a su programa nuclear.⁵¹⁴ En efecto, Irán busca aprovechar la carta de la estabilidad regional para obtener algunas concesiones de las políticas estadounidenses sobre la cuestión nuclear. Sin embargo, dichas políticas de Washington se han centrado en propiciar un cambio de régimen en Irán y en aislarlo del diálogo regional, en vez de buscar

⁵¹¹ Vid. *Senior Cleric Says Iraqi Elections a Victory*, Voice of IRI Network, Teherán, Irán, 16 de diciembre de 2005, en [BBC Monitoring](http://www.monitor.bbc.co.uk/), 17 de diciembre de 2005. Dirección URL: <http://www.monitor.bbc.co.uk/> [Consultado en enero de 2010].

⁵¹² Vid. Smyth, Gareth, *Iran Agrees to Extend Iraq \$ Ibn Credit*, *Financial Times*, 21 de julio de 2005, p. 7.

⁵¹³ Vid. *Iran Negotiator Says President to Propose New Nuclear Solution*, IRNA, Teherán, Irán, 26 de agosto de 2005, en [BBC Monitoring](http://www.monitor.bbc.co.uk/), 27 de agosto de 2005. Dirección URL: <http://www.monitor.bbc.co.uk/> [Consultado en enero de 2010].

⁵¹⁴ Vid. *Iranians Shall Benefit from All Gains of Nuclear Science Soon: Rafsanjani*, IRI News Network, Teherán, Irán, 11 de febrero de 2005, en [BBC Monitoring](http://www.monitor.bbc.co.uk/), 12 de febrero de 2005. Dirección URL: <http://www.monitor.bbc.co.uk/> [Consultado en enero de 2010].

entablar conversaciones directas con Teherán sobre Iraq y Afganistán.⁵¹⁵

Para Irán ha sido complicado lograr un equilibrio que le permita, por un lado, mantener vínculos con diversos grupos dentro de Iraq y alcanzar la estabilidad de ese país y; por el otro, dificultar a Estados Unidos una salida honorable de territorio iraquí. Lo cierto es que, no obstante que se han podido documentar algunos casos de apoyo a grupos insurgentes desde Irán, su gravedad no ha escalado como para detonar una confrontación iraní-estadounidense. Irán quiere la estabilidad en Iraq, pero no al precio de que se mantengan bases estadounidenses en ese país.

En la actualidad, los alineamientos políticos en el Golfo son más dinámicos. La invasión de Estados Unidos a Iraq ha facilitado el surgimiento de algunos aliados chiitas de Irán. Cuando Estados Unidos tomó la decisión de atacar a Iraq en 2003, no se imaginaba que sus planes indirectamente fortalecerían a Irán. Paradójicamente, la República Islámica se ubica actualmente como uno de los principales beneficiarios de la política de cambio de régimen de Estados Unidos en Iraq. Sin embargo, es importante no caer en el juego de “suma cero” que algunos analistas defienden y que plantea que cualquier medida que beneficie a Irán necesariamente perjudica los intereses estadounidenses.

Finalmente, es importante recordar que mucha de la tensión e inestabilidad que ha afectado a la región del Golfo Pérsico en las últimas tres décadas se ha debido al conflicto irresuelto entre Irán e Iraq. Las fronteras en disputa, los conflictos de poder y una devastadora guerra, no sólo desestabilizaron al Medio Oriente sino también pusieron en riesgo a la economía mundial, dependiente de los recursos petroleros de la región. El nuevo Iraq que está emergiendo de la sombra de la invasión de Estados Unidos, aunque para algunos no representará en el corto plazo una amenaza directa contra Irán, sí crea incertidumbre respecto de su futura conducta por lo que en el largo plazo no está garantizado que dicho país vaya a abandonar sus reclamos territoriales en la frontera con Irán o sus tradicionales aspiraciones de liderazgo regional, lo que en su conjunto es una amenaza latente para la seguridad iraní.

⁵¹⁵ En relación con este debate, es interesante lo que planteaba el entonces Vicepresidente de Estados Unidos, Joseph Biden, en un discurso ante el Senado en 2005. *Vid. Iran: Weapons Proliferation, Terrorism and Democracy, Opening Statement to the U.S. Senate Committee on Foreign Relations*, 19 de mayo de 2005, p. 2. Dirección URL: <http://www.foreign.senate.gov/> [Consultado en enero de 2010].

4.2. El antagonismo con Israel

La Monarquía del Shah Mohamed Reza Pahlavi de Irán y el Estado de Israel no tuvieron ningún conflicto directo y mantuvieron una suerte de relación de conveniencia hasta finales de la década de los setenta. Durante esos años, Teherán estaba principalmente enfocado a su conflicto irresuelto con Iraq, no obstante, la amenaza potencial que representaba Israel en el contexto del conflicto árabe-israelí. Con el triunfo de la Revolución Islámica en 1979 y la caída de la Dinastía Pahlevi, el liderazgo de la nueva República Islámica daría un giro a las relaciones de Irán con el exterior, en general, y con Israel y Estados Unidos, en particular.

Al respecto, es muy elocuente la declaración hecha por el Presidente de Estados Unidos Ronald Reagan luego de la proclamación de la República Islámica de Irán, al señalar que:

“La caída de Irán ha aumentado el valor de Israel tal vez como el único activo estratégico restante en la región y en el que Estados Unidos realmente puede confiar; otros Estados prooccidentales en la región, especialmente Arabia Saudita y las pequeñas monarquías del Golfo, son débiles y vulnerables.”⁵¹⁶

Irán observó cómo Washington apoyó a Tel Aviv en la región durante la década de los años ochenta, aun cuando Israel violó las normas internacionales de seguridad. Nos referimos, entre otros casos, al hecho de que Estados Unidos guardó silencio luego de que Israel llevó a cabo un ataque aéreo contra el reactor nuclear iraquí de Osirak en 1981.

Mientras que la línea dura en el gobierno quería que Estados Unidos impusiera sanciones económicas y militares a Israel por el ataque, Reagan creía que se debía seguir una posición invariable respecto de su aliado israelí.⁵¹⁷ Esto es relevante si se considera que Israel, un país que no había firmado el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y que estaba involucrado en actividades nucleares clandestinas, había devastado un reactor nuclear de otro país, y la mayor potencia del mundo, Estados Unidos, no había puesto objeción alguna a dicha acción. Para Irán, quedó claro que Estados Unidos manejaba un doble discurso en sus políticas hacia Medio Oriente. A Iraq se le impidió tener un reactor nuclear, pero a Israel se le permitió desarrollar un programa de armas nucleares en la clandestinidad.⁵¹⁸ Curiosamente, durante esa

⁵¹⁶ Vid. Reich, Bernard, *Reassessing the United States-Israeli Special Relationship*, *Israel Affairs*, 1, 1994, p. 69.

⁵¹⁷ Vid. Ben-Zvi, Abraham, *Alliance Politics and the Limits of Influence: The Case of the US and Israel, 1975-1983*, Jaffee Center for Strategic Studies, Jerusalem, Israel, 1984, p. 38.

⁵¹⁸ Vid. Cohen, Avner, *Israel and the Bomb*, Columbia University Press, Nueva York, 1998, pp. 323-338.

misma época Washington abanderó el rechazo contra cualquier apoyo internacional de tipo nuclear a la República Islámica de Irán.⁵¹⁹ Luego entonces, es más fácil tener un programa nuclear si se es amigo de Estados Unidos que si no se es.

Irán está convencido de que la asimetría con Estados Unidos es mucho más pronunciada debido a la conexión de los estadounidenses con los israelíes. Una cosa es que Estados Unidos sea una potencia mundial que tiene intereses regionales, y otra que ese país tenga un aliado en la región que pueda ayudarlo en la consecución de sus intereses en Medio Oriente. En 1981 Israel y Estados Unidos firmaron un Memorando de Entendimiento que simbolizaba el fuerte compromiso del gobierno estadounidense hacia Israel.⁵²⁰ Fue durante la presidencia de Ronald Reagan que la relación entre ambos países se elevaría a nivel de socios estratégicos.

A pesar de que Irán estaba más que satisfecho de saber que un reactor nuclear de su enemigo Iraq había sido destruido, fue menos que entusiasta al conocer que Estados Unidos no tomó ninguna medida en contra de Israel. La alianza de estos dos países no sólo era preocupante, sino que también era un estímulo para que Irán prosiguiera con su programa nuclear. Desde entonces, y no obstante la guerra que en esos momentos sostenía Irán con Iraq, Israel y su aliado Estados Unidos se convirtieron en asuntos primordiales para el gobierno iraní, al ocupar gran parte de su debate interno sobre seguridad nacional.⁵²¹

Irán, un Estado no árabe, no se había involucrado directamente en el conflicto árabe-israelí sino desde principios de la década de los ochenta debido a sus vínculos con los países musulmanes y árabes que luchaban contra el Estado judío de Israel. La confrontación con ese país se da como consecuencia de la invasión de Israel al Líbano en 1982 y la intervención de Irán en el conflicto a través del grupo guerrillero Hezbolá. El entonces presidente sirio Hafez al Assad alentó la participación de Irán en busca de su aportación financiera y militar, así como de su ayuda en la creación de Hezbolá para contrarrestar la presencia militar israelí en el sur del Líbano. Esos vínculos con Siria hicieron participar activamente a Irán en el conflicto árabe-israelí.

En el orden de jerarquía de las amenazas a Irán, en aquellos años Israel sería posterior a Iraq debido a que el conflicto árabe-israelí

⁵¹⁹ Vid. Cronin, Patrick M., "The Trouble with Iran", en Cronin, Patrick M., ed., *Double Trouble: Iran and North Korea as Challenges to International Security*, Praeger Security International, Westport, Connecticut, 2008, p. 14.

⁵²⁰ Vid. Bzostek, Rachel, y Robison, Samuel B., *US Policy toward Israel, Iraq and Saudi Arabia: An Integrated Analysis, 1981-2004*, *International Studies Perspectives*, vol. 9, 4 de noviembre de 2008, p. 369.

⁵²¹ Vid. Byman, Daniel, *Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era*, RAND Corporation, Santa Monica, California, 2001, p. 85.

involucraba a múltiples países y, como decíamos, Irán no fue parte directa del mismo sino desde principios de los años ochenta. Sin embargo, la amenaza israelí ya se encontraba en los cálculos iraníes desde los años sesenta debido a que Israel había alcanzado capacidad nuclear.

El conflicto árabe-israelí, que comenzó en 1947, tenía sus raíces en el rechazo árabe al Estado judío de Israel, la demanda de este último por ser reconocido como tal y la cuestión palestina. De 1947 a 1993, el conflicto generó 25 crisis internacionales, la primera de éstas tuvo a seis participantes directos: Iraq, Egipto, Jordania, Siria, Líbano e Israel.⁵²² Las partes árabe e israelí libraron guerras en 1948, 1956, 1967 y 1973, y aunque Israel es cuantitativamente más limitado en territorio y población en comparación con sus vecinos árabes, ganó todas estas batallas. Por su parte, Irán, como se dijo anteriormente, no era parte del conflicto, pero con el tiempo se involucró activamente en el repudio al Estado de Israel.

Aunque sin reconocerlo abiertamente por su gobierno, Israel ha sido un Estado nuclear desde finales de los años sesenta y ha mantenido en secreto su programa de armas nucleares durante décadas. A pesar de ello, en 1973 fue muy claro que Israel contaba con armas atómicas. El Profesor Robert Harkavy afirma que Israel "filtró material en un artículo de la revista *Time* que indicaba que éste (Israel) había estado preparado para utilizar armas nucleares poco después de la primera semana de la guerra de 1973."⁵²³

Dicho país no ha firmado el TNP, aunque suscribió el Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (TPCEN -CTBT-) en 1996, el cual no ha ratificado. El liderazgo israelí ha sostenido que las armas nucleares son importantes para la seguridad del país, ya que está rodeado de Estados rivales, pero sin aceptar abiertamente que las posee. Sin embargo, las estimaciones de las capacidades nucleares de Israel son difíciles de confirmar, algunas de éstas se basan en las revelaciones del técnico nuclear israelí Mordejai Vanunu, según las cuales en Israel había unos 200 artefactos nucleares en 1986. Seymour Hersh informó que sus capacidades eran mucho más avanzadas de lo que Vanunu había revelado y que ese país posee cabezas nucleares y también armas termonucleares.⁵²⁴ Más recientemente, George Perkovich y James M. Acton indicaron que: "Se cree que el país (Israel)

⁵²² Vid. Brecher, Michael, y Wilkenfeld, Jonathan, *A Study of Crisis*, Ann Arbor, ed., The University of Michigan Press, 1997, pp. 268-269.

⁵²³ Vid. Harkavy, Robert E., *Spectre of a Middle Eastern Holocaust: The Strategic and Diplomatic Implications of the Israeli Nuclear Weapons Program*, Monograph Series in World Affairs, vol. 14, University of Denver Press, Denver, Colorado, 1977, pp. 70-71.

⁵²⁴ Vid. Hersh, Seymour M., *The Samson Option*, Random House, Nueva York, 1991, pp. 291, 312 y 319.

posee ojivas nucleares sofisticadas, armas nucleares tácticas de baja intensidad, misiles de tierra y, sobre todo, aviones y submarinos con los cuales podría lanzar armas nucleares a cualquiera de sus adversarios probables.”⁵²⁵

Por su parte, muchos en Irán ven a Israel como un enemigo implacable y creen que su capacidad nuclear es una amenaza para la seguridad iraní.⁵²⁶ Algunas voces radicales en Irán sostienen que Israel no debe existir como un Estado y que no debe tener un lugar en el mapa de Medio Oriente. Mientras que en Israel “hay prácticamente un consenso universal alrededor de la idea de que el Estado judío es un rival regional activo que está obligado a vigilar el poder político y militar de Irán y a frenar su avance.”⁵²⁷ Aunque Irán tiene muy complejas relaciones con los países de Medio Oriente, ha mantenido estrechas relaciones con Siria, especialmente después de los Acuerdos de Camp David de 1978 que crearon una brecha entre Egipto y el resto de las naciones árabes, como consecuencia de la decisión egipcia de reconocer al Estado de Israel a cambio de la devolución de territorio. La nueva relación entre Egipto e Israel amenazaba la seguridad de Siria por lo que este último tuvo que buscar el apoyo de Irán. Por su parte, Irán ha sostenido que, si Israel tiene derecho a adquirir armas nucleares, entonces todos los países musulmanes también, y para ello deben desarrollar los conocimientos y las capacidades para enfrentar el desafío nuclear israelí. Desde la creación del Estado de Israel, en 1947, Estados Unidos lo ha apoyado, lo cual genera mayor complejidad en las relaciones de por sí conflictivas entre Irán e Israel. Mientras que Estados Unidos siempre ha considerado la supervivencia de Israel en Medio Oriente como un asunto de seguridad nacional,⁵²⁸ Irán sostiene que “el problema básico en el mundo islámico es la existencia del “régimen sionista,” y el mundo musulmán y la región deben contribuir a eliminar ese problema.”⁵²⁹

Adicionalmente, Israel ha sido considerado por Estados Unidos como la única verdadera democracia en Medio Oriente y lo presenta como un modelo a seguir para el resto de los países de la región. Esto es algo que Irán ha percibido como una amenaza a su régimen, ya que es una justificación de Estados Unidos para intervenir en los asuntos internos

⁵²⁵ Vid. Perkovich, George, y Action, James M., *Abolishing Nuclear Weapons*, Adelphi Paper 396, Routledge, Nueva York, 2008, p. 24.

⁵²⁶ Vid. Daniel Byman, *Iran's Security Policy: In the Post-Revolutionary Era*, RAND, Santa Mónica, California, 2001, p. 85.

⁵²⁷ *Ibidem*, p. 85.

⁵²⁸ Vid. Evans, Michael D., y Corsi, Jerome R., *Showdown with Nuclear Iran: Radical Islam's Messianic Mission to Destroy Israel and Cripple The United States*, Nelson Current ed., Nashville, Tennessee, 2006, p. 80.

⁵²⁹ Vid. Pouladi, Farhad, *Iran's Ahmadinejad Attacks Israel at Iraq Conference*, Agence-France Presse via Middle East Times, AFP, 9 de julio de 2006. Dirección URL: <http://www.jihadwatch.org/2006/07/irans-ahmadinejad-calls-for-removal-of-zionist-regime.html> [Consultado en mayo de 2012].

de los países a través de la promoción y financiamiento a grupos disidentes y opositores. Asimismo, Washington parece no tener problemas con la opacidad del programa nuclear de Israel ni con su negativa a suscribir el TNP. Como se mencionó antes, desde la década de los setenta los iraníes impulsaban la idea de hacer de Medio Oriente una zona libre de armas nucleares. En 1995, en el marco de la Conferencia de Revisión del TNP en Nueva York, el embajador iraní, Sirous Nasserí, reiteró ese llamado y convocó a la presión internacional sobre Israel para que abandonara sus armas nucleares.⁵³⁰ Sin embargo, la oposición de Estados Unidos ha hecho imposible que ese propósito se concrete.

Por otra parte, la creación de Hezbolá por parte de Irán ha hecho muy conflictiva la relación entre Teherán y Tel Aviv. Según Estados Unidos e Israel, dicha organización es terrorista y ha sido patrocinada financiera y militarmente por Irán, el cual utiliza el territorio del Líbano como plataforma para lanzar ataques contra Israel. En el mismo sentido, Tel Aviv sostiene que la organización palestina Hamas también recibe apoyo de Irán, a pesar de sus diferencias ideológicas. Se argumenta, asimismo, que Teherán también ha financiado a otras organizaciones regionales, como el grupo palestino Yihad Islámica.⁵³¹

Si bien Israel dice sospechar de las intenciones de Irán y preocuparse de sus “actividades terroristas”, a Irán le inquieta que las armas nucleares de Israel puedan ser usadas contra los países islámicos. En ese sentido, el Profesor israelí Avner Cohen plantea las siguientes preguntas: ¿Para qué Israel necesitaría armas nucleares? ¿Por qué habría de adquirir armas nucleares tácticas? Israel es el único país en Medio Oriente que tiene capacidad nuclear⁵³² y al que la comunidad internacional le permite poseerlas. Se trata de un país que está aliado con los países occidentales en general y con Estados Unidos en particular, y que no sólo posee armas estratégicas, sino armas tácticas para ser utilizadas en el campo de batalla. Israel tiene el tipo de armas nucleares tácticas de baja intensidad que pueden ser detonadas de forma selectiva para eliminar blancos específicos. Este tipo de armas pueden ser utilizadas para impactar el tipo de instalaciones subterráneas que Irán ha construido en Natanz para el enriquecimiento

⁵³⁰ El Embajador declaró que "Cada esfuerzo se debe hacer para aplicar el Tratado en todos sus aspectos para prevenir la proliferación de armas nucleares. Esto, por supuesto, de ninguna manera debe impedir el uso pacífico de la energía nuclear". *Vid. Naseri Address UN Conference on NPT Issues*, IRNA, Irán, 12 de mayo de 1995; en FBIS, Documento FTS19950512000507, 12 de mayo de 1995. Dirección URL: <http://www.acronym.org.uk/acrorep/a07ass.htm> [Consultado en mayo de 2012].

⁵³¹ *Vid. Evans, Michael D., y Corsi, Jerome R., Showdown with Nuclear Iran: Radical Islam's Messianic Mission to Destroy Israel and Cripple The United States*, Nelson Current ed., Nashville, Tennessee, 2006, p. 81.

⁵³² *Vid. Cohen, Avner, Israel and the Bomb*, Columbia University Press, Nueva York, 1998.

de uranio.⁵³³ Estos dispositivos atómicos de baja intensidad se pueden lanzar desde el aire y el mar. Israel comenzó a desarrollar misiles *Jericó* para ojivas nucleares en la década de los sesenta y está muy avanzado en sus programas de desarrollo de cohetes.

Israel ha puesto énfasis en la llamada *Opción Sansón*, la cual sería empleada por ese país como medida extrema si su supervivencia estuviera en riesgo. Por ejemplo, ante una eventual crisis con Irán, la *Opción Sansón* sería utilizada para advertir que Israel atacaría a Irán en una guerra preventiva y que estaría dispuesto a utilizar armas nucleares. Israel podría atacar a Irán, incluso si el resultado de un ataque preventivo israelí terminara teniendo una represalia por parte de Irán que terminara con la destrucción de Israel. Los israelíes juzgan que la destrucción en un conflicto militar con un agresor como Irán sería mejor que no hacer nada y esperar a ser devastados.⁵³⁴

Este tipo de estrategias son percibidas por Irán como una amenaza. La intención de Israel es la de no permitir que ningún país de Medio Oriente adquiera armas nucleares. La eventual posesión de armas atómicas por parte de Irán se percibe como una amenaza para la supervivencia de Israel. Éste ha dado a entender que no va a introducir armas nucleares en la región, pero que tampoco será el segundo en hacerlo.

Esa política ambigua de Israel se ha mantenido desde la década de los sesenta. Después de tantos años, Israel aún persigue la misma política, la de "no poder aceptar a un Irán nuclear, como tampoco puede Estados Unidos".⁵³⁵ En ese sentido, es oportuno lo que opinan Perkovich y Acton:

"Incluso si todos los otros Estados con armas nucleares acordaran eliminar sus arsenales atómicos, Israel no se uniría a ellos a menos que fueran de su satisfacción las condiciones políticas, de seguridad, de verificación y de transparencia específicas para Medio Oriente."⁵³⁶

Todas estas cosas han sido y son inaceptables para los iraníes. Ray Takeyh argumenta que "La República Islámica de Irán percibe a un Israel con armas atómicas como una amenaza existencial no sólo para

⁵³³ Vid. Evans, Michael D., y Corsi, Jerome R., Showdown with Nuclear Iran: Radical Islam's Messianic Mission to Destroy Israel and Cripple The United States, Nelson Current ed., Nashville, Tennessee, 2006, p. 152.

⁵³⁴ *Ibidem*, p. 152.

⁵³⁵ Vid. Evans, Michael D., y Corsi, Jerome R., Showdown with Nuclear Iran: Radical Islam's Messianic Mission to Destroy Israel and Cripple The United States, Nelson Current ed., Nashville, Tennessee, 2006, p. 11.

⁵³⁶ Vid. Perkovich, George, y Action, James M., Abolishing Nuclear Weapons, Adelphi Paper 396, Routledge, Nueva York, 2008, p. 24.

sí, sino para todo el mundo islámico".⁵³⁷ De ahí que Israel sea considerado tanto una amenaza militar como ideológica, con lo cual se entendería por qué los distintos líderes iraníes han estado de acuerdo en el valor de los objetivos estratégicos de un programa nuclear con carácter disuasivo.

En este contexto, los iraníes consideran que Irán tiene más razones para preocuparse por Israel que viceversa. Es cierto que Israel aprendió las lecciones del holocausto, pero ello hizo a sus posteriores dirigentes más agresivos. Michael Evans y Jerome Corsi argumentan que: "La pasividad ante la agresión de Hitler ha sido siempre considerada como un error de los judíos europeos."⁵³⁸ Esa circunstancia definió el carácter de las estrategias de Israel en relación con sus conflictos, al hacerlo más impaciente para negociar. Lo que en situaciones extremas podría llevar a Israel a emprender un ataque preventivo contra Irán. Por su parte, este último siempre ha creído que el holocausto fue utilizado por los israelíes principalmente para hacerse militarmente más fuertes en Medio Oriente y para librar guerras contra los países musulmanes.

La posibilidad de que Irán desarrollara una plataforma tecnológica de surgimiento y eventualmente obtuviera armas nucleares lo situarían en condiciones similares a Israel. Al respecto, Shahram Chubin ha dicho que "una paridad sería vista por Teherán, como una necesaria póliza de seguro."⁵³⁹ Aunque aún no se ha logrado determinar que Irán ha sido capaz de obtener un arma nuclear y continúa negando que quiera algo más que un programa nuclear con fines pacíficos, algunos analistas consideran que para los iraníes "la disuasión podría lograrse a través de la manipulación de la incertidumbre".⁵⁴⁰ En efecto, es difícil para Irán declarar su deseo de adquirir tales armas a una comunidad internacional que se esfuerza por frenar el avance de su programa nuclear civil y que enarbola el ideal de "un mundo libre de armas nucleares."

Del mismo modo, consideramos que es complicado para Irán reconocer el estado exacto de su programa nuclear debido a su adhesión al TNP. En consecuencia, Irán estaría empleando una "estrategia de negación y engaño", al igual que en su momento lo hicieron otros países como Pakistán, India, Corea del Norte y el propio Israel. Es probable que esta estrategia cambie cuando Irán sea capaz de desarrollar armas nucleares y como consecuencia de ello podría esperarse un cierto grado

⁵³⁷ Vid. Takeyh, Ray, *Iran at the Strategic Crossroads*, en James A. Russell, ed., *Proliferation of Weapons... Op. Cit.*, p. 53.

⁵³⁸ Vid. Evans, Michael D., y Corsi, Jerome R., *Op. Cit.*, 2006, p. 152.

⁵³⁹ Vid. Chubin, Shahram, *Understanding Iran's Nuclear Ambition*, en Patrick M. Cronin, editor, *Double Trouble: Iran... Op Cit.*, p. 50.

⁵⁴⁰ *Ídem.*

de estabilidad en el conflicto entre Irán e Israel, a partir de una situación de disuasión nuclear mutua. El profesor Ray Takeyh lo describió de la siguiente manera: "los cálculos nucleares de Irán no se derivan de una ideología irracional, sino más bien de un intento racional para elaborar una capacidad de disuasión viable contra una gama de amenazas en evolución."⁵⁴¹

Nosotros por nuestra parte consideramos que un Irán nuclear posibilitaría una negociación directa con Israel a fin de establecer una doctrina nuclear, es decir, una serie de procedimientos previamente establecidos que reducirían la probabilidad de que las armas nucleares fueran usadas. Ello eventualmente podría crear condiciones para buscar un diálogo más amplio sobre los grandes temas de la región, incluido el conflicto palestino.

Lo que es interesante, sin embargo, es que algunos creen que incluso si el conflicto árabe-israelí se resolviera, el problema de Irán con Israel persistiría simplemente por los vínculos de este último con Estados Unidos. El profesor judío de origen iraní, Shaul Bakhash, afirmaba que "hay verdadera hostilidad con Israel. Parte de la hostilidad es simplemente sacar provecho frente a Estados Unidos: si me puedes llamar terrorista, entonces yo puedo odiar a Israel".⁵⁴² Este autor sostiene además que "mientras Irán tenga algo que temer de Estados Unidos seguirá en conflicto con Israel."⁵⁴³

Lo cierto es que dado el ambiente de seguridad que los iraníes enfrentan, el mayor estímulo para eventualmente construir armas nucleares, en Irán, como en cualquier otro país, vendría del hecho de que sus enemigos principales tienen armas nucleares, por lo que un elemento de disuasión nuclear sería esencial para la seguridad nacional de Irán, o al menos la seguridad de su régimen. Recuérdese que los principales enemigos de Irán -Israel y Estados Unidos- tienen capacidad nuclear.⁵⁴⁴ Es evidente que los adversarios nucleares y su triple conflicto con Iraq, Israel y Estados Unidos han impactado profundamente en las decisiones estratégicas del programa nuclear de Irán durante las cuatro últimas décadas.

Para Teherán es complicado observar cómo Estados Unidos ignora las actividades de proliferación nuclear de Israel y la manera en que al mismo tiempo se opone al desarrollo del programa nuclear de Irán. El 14 de diciembre de 2001, Alí Akbar Hashemi Rafsanjani, presidente de

⁵⁴¹ Vid. Takeyh, Ray, *Iran at the Strategic Crossroads*, en James A. Russell, ed., *Proliferation of...* *Op. Cit.*, p. 53.

⁵⁴² Vid. Bakhash, Shaul, *The Reign of the Ayatollahs: Iran and the Islamic Revolution*, Basic Books, 1990, p. 236.

⁵⁴³ *Ibidem*.

⁵⁴⁴ Vid. Karon, Tony, *Why Iran Will Go Nuclear?*, *Revista Time*, 12 de febrero de 2005, p. 5.

Irán de 1989 a 1997, hizo unas declaraciones que pudiesen ser interpretadas como si Teherán estuviera buscando armas nucleares para disuadir a Israel, al decir lo siguiente:

“Si un día el mundo islámico también se hace de armas como las que Israel posee ahora, la estrategia imperialista llegará a un punto muerto porque la utilización de una sola bomba nuclear contra Israel lo destruirá todo. Sin embargo, ello apenas lastimaría al mundo islámico. No es irracional contemplar tal eventualidad. Por supuesto, se puede ver que los estadounidenses han mantenido sus ojos abiertos y están cuidadosamente atentos a la más mínima insinuación de que se esté avanzando tecnológicamente en un país islámico independiente. Si un país islámico independiente está pensando en obtener otro tipo de armamento, ellos harán todo lo posible para evitar su adquisición.”⁵⁴⁵

Adicionalmente, a Irán e Israel les preocupan sus respectivos programas de misiles. Israel ve un potencial programa nuclear de Irán como una de las mayores amenazas a su seguridad, especialmente luego de comprobar que Teherán ha probado exitosamente cohetes que pueden alcanzar el territorio israelí.⁵⁴⁶ En efecto, un aspecto del desarrollo militar iraní que causa especial preocupación para los israelíes ha sido el desarrollo de misiles de largo alcance, los cuales según algunos analistas podrían albergar ojivas nucleares. El discurso iraní sobre sus misiles y que busca disuadir a Israel no ayuda a tranquilizar a Tel Aviv sobre un comportamiento impredecible por parte de Irán. De igual importancia ha sido el intento de Irán por desplegar sus submarinos de fabricación rusa fuera del Golfo Pérsico.⁵⁴⁷ Asimismo, el suministro de cohetes por parte de Irán a Hezbolá es otro motivo de preocupación para Tel Aviv, ya que la eventual adquisición de capacidad nuclear por parte de Irán haría la relación con dicha agrupación más estratégica frente a Israel.

El régimen iraní se ha negado a reconocer al Estado de Israel. Durante la última década y media, Israel ha estado consciente de que las amenazas inmediatas que enfrenta se han desplazado hacia el Este de su territorio. En 1992 fue la primera vez que los estrategas israelíes,

⁵⁴⁵ Vid. *Nuclear Weapons-Iranian Statements*, en *Weapons of Mass Destruction (WMD)*, dirección URL: <http://www.globalsecurity.org/wmd/world/iran/nuke2.htm> [Consultado en enero de 2012].

⁵⁴⁶ Vid. Daniel Byman, *Iran's Security Policy: In the Post-Revolutionary Era*, RAND, Santa Mónica, California, 2001, p. 85.

⁵⁴⁷ Vid. *Iran deploys submarine in Persian Gulf. Launch of Russian Kilo-class submarine seen as response to US-led naval manoeuvres*, Associated Press in Tehran, *The Guardian*, 18 de septiembre de 2012. Dirección URL: <http://www.guardian.co.uk/world/2012/sep/18/iran-deploys-submarine-persian-gulf> [Consultado en enero de 2013].

y en particular la Fuerza Aérea, plantearon la posibilidad de realizar ataques militares contra las instalaciones nucleares iraníes.⁵⁴⁸ Desde la década de los noventa, Israel percibía a Irán, y no a Iraq, como la principal amenaza y creía que con Bagdad contenido (recuérdese que se encontraba bajo severas sanciones internacionales), Irán tendría libertad para llevar adelante su programa sin que se le prestara mayor atención. Incluso en el contexto de la guerra entre Estados Unidos e Iraq iniciada en 2003, para Israel siempre estuvo latente la idea de la amenaza que podría representar Irán.

Israel considera a Irán un enemigo implacable, impredecible y sagaz, que significa una amenaza bilateral, pero también internacional. Asimismo, a lo largo de la década de los noventa, Israel fue uno de los más interesados en sensibilizar a Rusia sobre los peligros de la transferencia de tecnología nuclear a Irán. Su alarmismo fue deliberado, con el objetivo de actuar de forma preventiva antes de que Irán se hiciera autosuficiente, en vez de esperar a que su programa nuclear llegara a un punto de no retorno y se volviera menos dependiente de la asesoría externa. De esta manera, las revelaciones sobre el programa nuclear de Irán en 2002 parecen confirmar las sospechas de Israel y sus advertencias sobre los avances del programa nuclear iraní.

El llamado padre del programa nuclear de Irán, Akbar Etemad, declaró en una entrevista:

“La forma en que el Occidente está aislando a Irán no le deja otra opción más que construir armas nucleares. Irán ya no tiene nada que perder ni nada que temer de las sanciones. Cuando Israel amenaza con atacar a Irán, se atreve a hacerlo porque tiene armas nucleares e Irán no. El gobierno de Irán ahora puede verlas (armas nucleares) como la única forma de defenderse.”⁵⁴⁹

El Estado de Israel ha respondido a esta potencial amenaza de varias maneras. Ha insistido en que, ante todo, Irán es un problema internacional, y con ello en mente, coordina su diplomacia en estrecha colaboración con Estados Unidos, el UE-3, el OIEA y el CSONU compartiendo información de inteligencia, a decir de Irán tergiversada y manipulada. Se toma muy en serio las amenazas de represalias iraníes, entre otras cosas, en contra de su planta atómica de Dimona, en respuesta a un ataque militar israelí contra las instalaciones

⁵⁴⁸ Vid. Chubin, Shahram, *Whither Iran? Reform, Domestic Politics and National Security*, *Adelphi Paper*, No. 342, Oxford University Press for IISS, Londres, 2002.

⁵⁴⁹ Vid. Bahari, Maziar, *Isolating or Attacking Iran Won't Work*, *The Washington Post*, 18 de septiembre de 2008. Dirección URL: http://newsweek.washingtonpost.com/postglobal/needtoknow/2008/09/iran_does_not_trust_the_west_a.html [Consultado en enero de 2012].

nucleares iraníes. En efecto, Israel se ha planteado la posibilidad de realizar un ataque preventivo contra las instalaciones iraníes, si todas las otras alternativas (la diplomacia, el sabotaje, el asesinato) fallan. Esto queda acreditado con las denuncias de Irán sobre una supuesta presencia israelí en Azerbaiyán⁵⁵⁰ y el norte de Iraq,⁵⁵¹ el uso israelí del espacio aéreo turco en el pasado para realizar ejercicios conjuntos que habrían servido para realizar actividades de espionaje, así como la muerte en circunstancias violentas de varios científicos iraníes que trabajaban en el programa nuclear⁵⁵² y la propagación de un virus en las computadoras iraníes que operan sus centrifugadoras de enriquecimiento de uranio.⁵⁵³

Israel también ha respondido trasladando su fuerza de disuasión al mar. Sus submarinos, capaces de llegar a navegar en el Golfo Pérsico, ahora forman parte de una estrategia de “segundo ataque” que fortalecería la capacidad de disuasión de Israel.⁵⁵⁴ El sistema antimisiles israelí constituye la otra parte de este mejoramiento de sus capacidades militares.

Ahora bien, Israel podría considerar el cambio de su “opaca” doctrina de armas nucleares por una “postura abierta”, con la intención de disuadir a Irán. Sin embargo, la transición de su actual “política ambigua” a otra de “conocimiento público” sobre sus verdaderas capacidades nucleares, podría tener el efecto de poner una mayor presión sobre países como Arabia Saudita y Egipto para seguir el camino de Irán.

Es probable que en algún momento Israel tenga que iniciar un diálogo estratégico con Irán para aclarar líneas rojas y evitar una crisis nuclear. No obstante, al mismo tiempo Irán debe estar consciente de que Israel no parece aceptar el concepto de ataques limitados, pues

⁵⁵⁰ En febrero de 2012, Teherán acusó a Azerbaiyán de permitir que la inteligencia israelí utilizara el territorio azerí para las operaciones en contra de Irán, así como de estar involucrado en ayudar a asesinos de científicos nucleares iraníes. Vid. “Arrest of Iranian Spies,” en *BBC Monitoring*, febrero de 2012, dirección URL: http://www.monitor.bbc.co.uk/what_we_do/arrest_of_iranian_spies.pdf [Consultado en marzo de 2012].

⁵⁵¹ Vid. Scarborough, Rowan, *U.S. to leave Iraqi airspace clear for strategic Israeli route to Iran*, *The Washington Times*, 14 de diciembre de 2011. Dirección URL: <http://www.washingtontimes.com/news/2011/dec/14/us-will-leave-iraqi-airspace-clear-for-strategic-i/?page=all> [Consultado en julio de 2012].

⁵⁵² Vid. *Iran hangs 'Israel spy' over nuclear scientist killing*, *BBC News*, Meddle East, 15 de mayo de 2012. Dirección URL: <http://www.bbc.co.uk/news/world-middle-east-18068820> [Consultado en junio de 2012].

⁵⁵³ Vid. Sanger, David, *Obama Order Sped Up Wave of Cyberattacks Against Iran*, *New York Times*, Nueva York, 1 de junio de 2012. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2012/06/01/world/middleeast/obama-ordered-wave-of-cyberattacks-against-iran.html?pagewanted=all&r=0> [Consultado en agosto de 2012].

⁵⁵⁴ Vid. Rajiv, Samuel. *Israel's Dolphin-Class Submarines: A Potent Deterrent?*, *IDS COMMENT*, Institute for Defense Studies and Analysis, 15 de junio de 2012. Dirección URL: http://idsa.in/idsacomments/IsraelsDolphinClassSubmarines_sscrjiv_150612 [Consultado en enero de 2013].

teniendo en cuenta la experiencia del Holocausto, cualquier ataque contra Israel tendría una respuesta total (es decir, no proporcional).⁵⁵⁵

Como se dijo con anterioridad, ante la imposibilidad de manejar el problema unilateralmente, Israel ha insistido en que las ambiciones nucleares de Irán son, en primer lugar, un problema internacional. La principal estrategia de Israel ha sido la de mantener la atención internacional y la presión sobre Irán. Esto significa una coordinación estrecha con Washington para influir en las decisiones del OIEA y del CSONU. En ese sentido, Israel ha insistido en que debe ser una preocupación de todos los países las fechas en que Irán será capaz de producir una “bomba nuclear” y el momento en que efectivamente alcanzará la autosuficiencia en relación con el ciclo del combustible nuclear.⁵⁵⁶ Este “punto de no retorno” conduciría a Israel a replantear su estrategia nuclear.

Como el país más amenazado, pero también más capaz de tener una reacción inmediata, la respuesta de Israel al programa nuclear de Irán es la más relevante de la región. Un Irán nuclear alteraría el panorama estratégico regional, a decir de algunos, al incrementar los riesgos de un conflicto mayor en un momento en que la mayoría de las inestabilidades en la zona se encuentran irresueltas y, a decir de otros, al llegarse a un escenario de disuasión nuclear mutua que abriría el camino a la negociación.

4.3. El conflicto prolongado con Estados Unidos

En los apartados anteriores se explicaron dos conflictos irresueltos de Irán y la forma en que éstos han influido para que ese país decidiera desarrollar un programa nuclear con propósitos político-disuasivos. Este apartado examina el tercer conflicto prolongado de Irán, con la potencia mundial Estados Unidos, y busca demostrar la propensión iraní a obtener capacidades nucleares principalmente en función de dicho conflicto. El argumento es que, aunque Iraq e Israel han sido países que han amenazado la seguridad iraní por un periodo prolongado y que Irán, en el caso de Iraq, ha podido hacerle frente con armas no convencionales, y en el de Israel, buscar disuadirlo con su programa de misiles y su ambiguo programa nuclear, su conflicto con Estados Unidos es el más relevante por ser este último una potencia global y

⁵⁵⁵ Vid. *Rafsanjani Warns of High Cost of US Support for Israel*, *Voice of IRI Network*, Teherán, Irán, 14 de diciembre de 2001, en *BBC Monitoring*, 15 de diciembre de 2001. Dirección URL: <http://www.monitor.bbc.co.uk/> [Consultado en febrero de 2010].

⁵⁵⁶ Vid. Martínez, Michael, *Netanyahu asks U.N. to draw 'red line' on Iran's nuclear plans*, *CNN*, 28 de septiembre de 2012. Dirección URL: <http://www.cnn.com/2012/09/27/world/new-york-unga/index.html> [Consultado en octubre de 2012].

donde la asimetría es evidente entre ambos países. Esta situación se vuelve más compleja para Irán si consideramos, por un lado, que Israel ha sido el aliado más importante de Estados Unidos en la región de Medio Oriente y, por el otro, que Iraq actualmente cuenta con un gobierno pro estadounidense y se encuentra parcialmente ocupado por las fuerzas militares de Estados Unidos. Aunque las amenazas a la seguridad de Irán provienen fundamentalmente de estos tres países, existen diferencias sustantivas entre sus respectivos conflictos con Irán. Una cosa es tener un rival regional (Iraq o Israel) con el que se tiene un conflicto más o menos simétrico, y totalmente otra, tener a una potencia hegemónica (Estados Unidos) como rival en un conflicto asimétrico.

Teniendo en cuenta esto, la posesión de una capacidad de disuasión nuclear se convertiría casi en una necesidad para Irán a fin de prevenir guerras⁵⁵⁷ que podrían ser iniciadas por cualquiera de sus tres rivales. Recuérdese que dos de éstos poseen armas nucleares: uno declarado como Estados Unidos y el otro en la opacidad como Israel. Sin embargo, no se debe perder de vista a Iraq que en la etapa del Partido Baas, con Saddam Hussein a la cabeza, había manifestado abiertamente su interés en adquirir también armas nucleares.

Como se dijo antes, a pesar de que el conflicto bilateral con Iraq era prioridad para Irán hasta principios de los años noventa y su necesidad de desarrollar capacidad nuclear era sobre todo para estar en condiciones estratégicas más favorables frente a ese país, su animosidad hacia el régimen sionista de Israel fue un impulso adicional para avanzar en el terreno atómico. Sin embargo, con el tiempo, las motivaciones de Irán para seguir adelante con su programa nuclear se reforzaron a partir de su confrontación con Estados Unidos. Ese país se convirtió en su principal problema de seguridad después del final de la llamada Guerra Fría y se agravó desde principios de la década de dos mil, con la introducción de una política exterior estadounidense más agresiva hacia Medio Oriente y en particular Irán.

4.3.1. Los antecedentes del conflicto

De 1979 a 1990, tres acontecimientos importantes ocuparon la atención de la opinión pública iraní: 1) la Revolución Islámica encabezada por el Ayatolá Ruhollah Jomeini en 1979, con la que el régimen islámico chiita tomó el control de todas las instituciones

⁵⁵⁷ Vid. Khan, Saira, *Nuclear Proliferation Dynamics in Protracted Conflict Regions: A Comparative Study of South Asia and the Middle East*, Ashgate Publishing, Aldershot y Vermont, 2002, p. 238.

políticas, judiciales, educativas y medios de comunicación;⁵⁵⁸ 2) la guerra contra Iraq de 1980 a 1988, que afectó profundamente la economía e infraestructura iraníes y; 3) la muerte de Jomeini en 1989. Sin embargo, en este mismo período comenzó y se desarrolló un conflicto que ha marcado la evolución de la República Islámica de Irán y que se ha prolongado hasta la actualidad, con la potencia mundial Estados Unidos.

En enero de 1979 Irán fue escenario de disturbios civiles que obligaron a exiliarse al grupo en el poder, encabezado por el Shah Mohamed Reza Pahlevi, que se había caracterizado por ser un aliado de Estados Unidos. Al mes siguiente, el Ayatolá Ruhollah Jomeini regresó a Irán después de 15 años en el exilio para encabezar el movimiento popular en el país. El ejército bajo el régimen del Shah tuvo que anunciar su neutralidad, después de lo cual la monarquía se derrumbó. En abril de 1979, Jomeini detentaba el poder y proclamaba la República Islámica de Irán.⁵⁵⁹ La euforia en Irán a la llegada del Imán Jomeini preocupó sobremanera a Estados Unidos, porque hasta entonces las firmas estadounidenses prácticamente tenían el monopolio del petróleo iraní, situación que se revertiría abruptamente. El Ayatolá Jomeini encabezaba una revolución popular y la nación iraní estaba llena de confianza y esperanza. El gobierno revolucionario islámico había arribado, lo que fue visto por Washington y Tel Aviv como un atentado contra sus intereses.⁵⁶⁰

Antes de 1979, Irán y Estados Unidos mantenían una relación bilateral especial gracias a la cual Teherán tuvo acceso a tecnológicas que le permitieron iniciar su programa nuclear civil, así como reforzar su seguridad con importantes adquisiciones militares. No obstante, hacia finales de esa década la economía iraní comenzaba a padecer problemas, lo que sumado a la represión que ejercía el Shah contra grupos disidentes, crearon las condiciones de descontento social que contribuyeron a la movilización de la población y que a la postre derrocó al régimen. En octubre de 1979, el gobierno estadounidense permitió al Shah entrar a Estados Unidos para recibir tratamiento contra el cáncer. El recién ascendido gobierno revolucionario iraní objetó reiteradamente el hecho.⁵⁶¹ Como consecuencia de ello, el 4 de noviembre de 1979, algunos estudiantes radicales atacaron e incursionaron en la Embajada de Estados Unidos en Teherán y tomaron a 63 personas como rehenes. Aunque todavía hay controversia sobre si el ataque fue dirigido por el

⁵⁵⁸ Vid. Esposito, John L., *Introduction: From Khomeini to Khatami*, en Esposito, John L., y Ramazani, R. K., ed., *Iran at the Crossroads*, Palgrave, Nueva York, 2001, p. 1.

⁵⁵⁹ Vid. *Chronology of US–Iran Relations, 1906–2002*, *Frontline*, Public Broadcasting Service (PBS). Dirección URL: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/shows/tehran/etc/cron.html> [Consultado en septiembre de 2012].

⁵⁶⁰ Vid. Khan, Ayaz Ahmed, *Plans to Attack Iran*, *Defense Journal*, abril de 2007, p. 11.

⁵⁶¹ Vid. *Chronology of US–Iran Relations, 1906–2002... Op. Cit.*

nuevo liderazgo islámico o si fue una mera acción por cuenta propia de los estudiantes, lo cierto es que la toma de los rehenes se convirtió en el eje alrededor del cual gravitaron gran parte de las relaciones entre Estados Unidos e Irán.⁵⁶² Este nuevo Irán revolucionario no fue disuadido por las amenazas de Estados Unidos y estaba consciente de las conspiraciones estadounidenses para reinstalar al Shah.⁵⁶³

El gobierno estadounidense llegó a la conclusión de que debía contener cualquier otro movimiento social o político que surgiera en Medio Oriente inspirado en la ideología islámica iraní. Otro de los efectos que tuvo la Revolución Islámica de Irán se sintió en el mercado internacional de los hidrocarburos, al incrementar la incertidumbre y generar alzas en los precios. En particular, Estados Unidos padeció por su alto nivel de dependencia de las importaciones de petróleo iraní⁵⁶⁴ y aunque poco podía hacer de la noche a la mañana para reducir dicha dependencia, se concientizó de los retos que planteaba Irán para la seguridad y la economía mundiales. Hay hasta cierto punto coincidencia entre los analistas internacionales en que desde la crisis de los rehenes de 1979, el gobierno de Estados Unidos se convenció de que Irán era una amenaza para sus intereses en la región, lo que lo condujo a tomar la decisión de etiquetar a Irán como un “país patrocinador del terrorismo”, así como a iniciar una larga sucesión de sanciones económicas en su contra.⁵⁶⁵ En tales circunstancias, Irán tendría buenas razones para preocuparse por las intenciones de la superpotencia mundial.

Irán representaba y representa una cultura ancestral que exigía el lugar de respeto que le corresponde en la región. En vez de eso, Irán tuvo que sufrir las consecuencias de la Revolución al ser ésta rechazada en el exterior, lo que le generó diversas confrontaciones. Las relaciones amistosas entre Irán y Estados Unidos de los años sesenta y setenta terminaron a partir de la Revolución Islámica en 1979 y se convirtieron en hostilidad de la noche a la mañana. La administración del entonces Presidente James Carter congeló los activos iraníes en Estados Unidos, rompió las relaciones diplomáticas con Irán y propuso en la Organización de las Naciones Unidas imponer sanciones contra Teherán.⁵⁶⁶ Finalmente, la crisis se atemperó por un momento con la firma de los Acuerdos de Argel del 19 de enero 1981, conforme a los

⁵⁶² Vid. Alexander, Yonah, y Hoenig, Milton, The New Iranian Leadership: Ahmadinejad, Terrorism, Nuclear Ambition, and the Middle East, Praeger International Security, Westport, Connecticut, 2008, p. 5.

⁵⁶³ Vid. Khan, Ayaz Ahmed, *Plans to Attack Iran... Op. Cit.*, p. 11.

⁵⁶⁴ Vid. *The Mystic Who Lit the Fires of Hatred*, Time Magazine, 7 de enero de 1980.

⁵⁶⁵ Vid. Martin, Curtis H., *Good Cop/Bad Cop' as a Model for Nonproliferation Diplomacy Toward North Korea and Iran*, Nonproliferation Review, vol. 1, marzo de 2007, p. 70.

⁵⁶⁶ Vid. Alexander, Yonah, y Hoenig, Milton, The New Iranian Leadership: Ahmadinejad, Terrorism, Nuclear Ambition, and the Middle East, Praeger International Security, Westport, Connecticut, 2008, p. 5.

cuales Estados Unidos convino no interferir en los asuntos internos de Irán, descongelar los activos de Teherán y levantar las sanciones comerciales a cambio de los rehenes. Asimismo, ambos gobiernos estuvieron de acuerdo en renunciar a los litigios que generó el problema de los rehenes.⁵⁶⁷ Si bien la crisis entre Irán y Estados Unidos que comenzó en 1979 formalmente había terminado con este acuerdo en 1981, el conflicto continuó y se ha prolongado por más de cuatro décadas.

El conflicto ha sido testigo de varias crisis, algunas de ellas concluidas y otras todavía vigentes, aunque la antipatía que se inició en 1979 aún continúa. En relación con el impacto de la Revolución para Irán y Estados Unidos, el profesor Ali Ansari opina que:

“Para los adherentes a la ideología revolucionaria de Irán, ésta marca una ruptura definitiva con el pasado, definida por la terminación de las relaciones con Estados Unidos. Este distanciamiento se define por la toma de la Embajada de Estados Unidos en noviembre de 1979 (...) Para los estadounidenses, por su parte, la toma de la Embajada fue el momento definitorio y la causa del colapso de las relaciones. Tal fue el sentido de la humillación de la crisis de los rehenes durante 444 días (...) en la concepción popular la crisis de los rehenes marcó una ruptura definitiva con el pasado, tanto como lo hizo con los revolucionarios iraníes”.⁵⁶⁸

Es interesante observar cómo para el revolucionario el tema de los rehenes marcó la terminación de las relaciones entre Irán y Estados Unidos, pero para los estadounidenses "marcó el comienzo de una obsesión con Irán".⁵⁶⁹ Para los estudiosos de los temas de seguridad, éste fue el inicio de un conflicto irresuelto hasta la fecha.

El conflicto entre Irán y Estados Unidos se ha caracterizado por diferencias ideológicas y políticas y se ha intensificado por razones diversas, la más reciente de éstas por el desarrollo del programa nuclear por parte de Irán. Como se ha dicho antes, existe la opinión de varios analistas en el sentido de que los programas de misiles de mediano alcance y nuclear están siendo desarrollados por Irán en función de la inseguridad que le genera Estados Unidos y que, en el último de los casos, la intención de Teherán es utilizar dichos programas para negociar con ese país en condiciones más favorables y eventualmente poner fin a tantos años de discrepancias.⁵⁷⁰ También se ha afirmado

⁵⁶⁷ *Ibidem*, p. 6.

⁵⁶⁸ *Vid.* Ansari, Ali M., Confronting Iran: The Failure of American Foreign Policy and the Next Crisis in the Middle East, Basic Books, Nueva York, 2006, pp. 72-73.

⁵⁶⁹ *Ibidem*, p. 90.

⁵⁷⁰ *Vid.* Iran's Strategic Weapons Programs, The International Institute for Strategic Studies, p. 111.

que tres décadas de enérgicas sanciones impuestas por Estados Unidos no han impedido a Irán continuar con su programa nuclear.⁵⁷¹ A pesar de que hay razones para sostener esto, invariablemente el gobierno estadounidense nunca ha tomado la determinación de reconocer lo que realmente impulsa a los líderes iraníes a perseguir un programa nuclear ni lo que Estados Unidos pudiera hacer para resolver el problema.⁵⁷²

Aunque no ha habido una guerra directa entre ambos países durante su conflicto prolongado, muchas crisis han estallado a lo largo del tiempo y todas ellas han tenido repercusiones negativas para la relación en su conjunto. Por ejemplo, la toma de la embajada estadounidense en Teherán y la retención de su personal militar y diplomático por parte de estudiantes iraníes a finales de 1979 aún no ha sido olvidada por Washington. Aunque hubo una relativa relajación de tensiones durante la presidencia de William Clinton, esta situación cambió rápidamente con el arribo al poder de George W. Bush en 2001. No obstante, al igual que en otros conflictos, Irán y Estados Unidos han tenido acercamientos importantes por lo menos nueve veces desde el final de la crisis de los rehenes en 1981.⁵⁷³ Algunas de éstas fueron la iniciativa de Estados Unidos e Israel de 1985 (el asunto Irán-Contras), los intentos oficiales de diálogo durante las administraciones de George H. W. Bush y Bill Clinton, la colaboración entre los dos países después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, comunicación de alto nivel sobre el problema nuclear, y reuniones no oficiales entre ex funcionarios iraníes y estadounidenses.⁵⁷⁴

4.3.2. *El cambio de régimen*

Todos estos esfuerzos han sido insuficientes para solucionar los problemas que generan incompatibilidad de intereses entre ambos países y el futuro tampoco parece prometedor. Algo que es realmente intrigante es que la determinación de Estados Unidos para “instalar la democracia en Medio Oriente”, surge precisamente a partir de que la Revolución Islámica triunfó en 1979. El gobierno estadounidense está convencido de que el cambio de régimen en Irán podría reducir las amenazas planteadas por ese país a sus intereses. En ese sentido, Washington no sólo cree en tal teoría, sino que en realidad ha llevado a cabo diversas acciones para financiar a los grupos opositores al régimen

⁵⁷¹ Vid. Lopez, George A., y Cortright, David, *The Smarter US Option: A Full Summit with Iran*, Policy Brief, The Joan B. Kroc Institute for International Peace Studies, no.11, junio de 2006.

⁵⁷² Vid. Perkovich, Georg, *Dealing with Iran's Nuclear Challenge*, Carnegie Endowment for International Peace, 28 de abril de 2003, p. 3.

⁵⁷³ Vid. Sick, Gary, *A Selective Partnership: Getting US-Iranian Relations Right*, Foreign Affairs, November/December 2006, p. 1.

⁵⁷⁴ *Ibidem*, p. 1.

islámico, sobre todo a los pro monárquicos, principalmente durante la década de los ochenta.⁵⁷⁵ Al respecto, es oportuno hacer mención a un hecho poco conocido, como es la creación, durante la Administración del Presidente George W. Bush, de una *Oficina sobre Asuntos de Irán*,⁵⁷⁶ la cual con la cobertura de promover la investigación y la democracia en Irán, financia a grupos disidentes al interior y exterior del país con el propósito de avanzar en la creación de las condiciones para lograr un cambio de régimen en Irán que sea no tanto democrático, sino pro estadounidense.

Acciones como ésta son las que hacen ver el tema nuclear como un mero pretexto de Estados Unidos para mostrar su hostilidad hacia el actual gobierno iraní, cuando lo que realmente persigue es lograr un cambio de régimen en Irán. A diferencia del caso de Libia, en donde Estados Unidos estuvo dispuesto a ofrecer incentivos al gobierno de Muamar Kadhafi para que éste desmantelara su programa bélico y así regularizara sus relaciones con la comunidad internacional, en el caso iraní el gobierno estadounidense ha dejado claro que no está dispuesto, al menos en este momento, a sentarse a negociar con Irán sin que en ese país haya antes una alternancia en el poder político.

Todos estos intentos estadounidenses a la fecha han fracasado y además han agravado las tensiones entre ambos países. Para Irán, esas actividades por parte de Estados Unidos van en contra de los Acuerdos de Argel, que en su momento resolvieron el asunto de los rehenes estadounidenses en Irán y que estipulaba la no injerencia en los asuntos internos de cada país. Asimismo, Estados Unidos ha buscado cuestionar el tema de los derechos humanos en Irán desde hace mucho tiempo. El gobierno estadounidense se obsesionó con Irán surgido de la Revolución, al que considera que lo traicionó, humilló a los rehenes estadounidenses y creó la organización Hezbollah que atenta contra su aliado Israel.

Administración Reagan (1981-1988)

Cabe recordar que, en el contexto de la invasión israelí al Líbano en 1982, Estados Unidos apoyó a las fuerzas libanesas cristianas en el secuestro de cuatro diplomáticos iraníes, que incluían al comandante de la Guardia Revolucionaria en el Valle de Bikaa, Líbano, y al encargado de negocios de la Embajada iraní en ese país.⁵⁷⁷ En consecuencia, en los siguientes años sobrevinieron secuestros de

⁵⁷⁵ Vid. Katzman, Kenneth, *Iran: US Concerns and Policy Responses*, CRS Report for Congress, 31 de julio de 2006, p. 28. Dirección URL: http://www.parstimes.com/history/crs_july_06.pdf [Consultado en mayo de 2013].

⁵⁷⁶ Vid. *Bush et Iran*, *Le Monde*, 8 de marzo de 2006, p. 2., citado en Chubin, Sharam, *Iran's Nuclear Ambitions*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, D.C., 2006, p. 84.

⁵⁷⁷ Vid. *Chronology of US-Iran Relations, 1906-2002... Op. Cit.*

represalia por parte de Irán. Como se ha mencionado antes, Irán ha mantenido una estrecha relación con el grupo libanés Hezbollah, que fue creado en 1982 por los religiosos chiitas del Líbano favorables a la Revolución Islámica de Irán, y que se mantiene principalmente como fuerza militar en la frontera con Israel, sobre la que el gobierno libanés no tiene ningún control. El gobierno estadounidense se obsesionó más con Irán después de 1983 tras los atentados suicidas contra la Embajada de Estados Unidos en el Líbano y contra el cuartel de los Marines en Beirut, los cuales Washington atribuyó a Hezbollah con el apoyo de Irán. Como consecuencia, el Presidente Ronald Reagan designaría a Irán como "Estado patrocinador del terrorismo internacional."⁵⁷⁸

A pesar de que mucho se ha discutido y analizado sobre Irán como uno de los "Estados canallas" (*Rouge States*) denominados unilateralmente por el gobierno estadounidense, poco se ha dicho acerca de otras designaciones dadas por Estados Unidos a Irán y que también afectaron negativamente las decisiones nucleares de Irán en el periodo anterior a 1990. En enero de 1984, y como consecuencia del mencionado ataque al cuartel de los Marines de Estados Unidos en el Líbano en 1983, Irán fue incluido en la lista de organizaciones terroristas del gobierno estadounidense. Dicha lista fue establecida bajo la Sección 6 (j) de la *Ley de Administración de Exportaciones de 1979*, con la que se sanciona a aquellos países que hubiesen prestado apoyo reiterado a actos de terrorismo internacional. La designación en la lista de terrorismo implicaba la prohibición de ayuda financiera directa de parte de Estados Unidos (*Ley de Ayuda al Exterior, FAA*), la venta de armas (*Ley de Control de Exportación de Armas*) y obliga a Estados Unidos a votar en contra de cualquier préstamo en los organismos multilaterales que pretenda ser dirigido a países designados como Irán (*Ley de Antiterrorismo y Pena de Muerte Efectiva de 1996, PL 104-132*). Aunque estas leyes establecen una cláusula de excepcionalidad, sucesivas leyes de créditos de ayuda al exterior de finales de los años ochenta eliminaron toda posibilidad de dispensa a la prohibición de asistencia directa a Irán (préstamos, créditos, seguros, etc.). La Sección 307 de la *FAA* -incorporada al texto en 1985- se refiere a Irán como inelegible para beneficiarse de contribuciones de Estados Unidos a las organizaciones internacionales y exige a estas instituciones los recortes de recursos proporcionales que pretendiesen ser destinados a Irán.⁵⁷⁹

⁵⁷⁸ Vid. Khan, Ayaz Ahmed, *Plans to Attack Iran*, *Defense Journal*, abril de 2007, p. 11.

⁵⁷⁹ Vid. Katzman, Kenneth, *Iran: US Concerns and Policy Responses*, *CRS Report for Congress*, 31 de julio de 2006, p. 35. Dirección URL: http://www.parstimes.com/history/crs_july_06.pdf [Consultado en noviembre de 2012].

De ese modo, a mediados de la década de los ochenta la economía de Irán se encontraba prácticamente en ruinas, a la vez que se confrontaba con tres rivales (Iraq, Israel y Estados Unidos), los cuales no sólo compartían su hostilidad hacia Irán, sino que, en el caso de Iraq e Israel, por separado, se encontraban aliados a Estados Unidos.

Paradójicamente durante la Administración Reagan se presentó el controvertido escándalo Irán-Contras, cuando a mediados de la década de los ochenta, en medio de la guerra con Iraq, Irán compró armas a Estados Unidos a cambio de mediar en la negociación para liberar a 18 estadounidenses hechos rehenes en Líbano por Hezbolá.⁵⁸⁰ Cabe destacar aquí que en el contexto de los esfuerzos iraníes para la liberación de los rehenes, en 1989 el entonces Presidente de Irán, Ali Jamenei, fijaría la posición de Irán y advertiría a Washington: "Estas son nuestras condiciones: deja de ser agresivo, abandona tus conductas arrogantes, detén los atropellos contra los derechos del pueblo iraní y devuelve lo que nos pertenece."⁵⁸¹

La fuerza militar depende de la viabilidad económica y Washington parecía decidido a aplastar a Teherán económicamente y convertirlo en un Estado regional vulnerable. La serie de sanciones promovidas por Estados Unidos han tenido un alto costo económico para Irán y han impactado en su industria petrolera, la cual ha tenido dificultades para desarrollar y modernizar su tecnología. Aunque dichas sanciones podrían haber retardado el programa nuclear iraní, irónicamente dicha adversidad ha forzado a los iraníes a desarrollar tecnología nuclear propia.

Administración Bush (1989-1992)

En enero de 1989, el Presidente George H. W. Bush declararía que: "la buena voluntad engendra buena voluntad". Lo que se interpretó como un mensaje que significaba que mejores relaciones con Teherán eran posibles si éste lograba la liberación de los rehenes secuestrados por Hezbolá en el Líbano. Finalmente, esto se concretó en diciembre de 1991 sin que se tradujera en una auténtica relajación de tensiones entre Irán y Estados Unidos.⁵⁸² Esto en parte se debía a que Irán continuaba apoyando a Hezbolá, se oponía al Proceso de paz en Medio Oriente patrocinado por Estados Unidos y a que Washington mantenía sus señalamientos a Irán como promotor del terrorismo internacional.

⁵⁸⁰ Vid. *With Release of Terry Anderson, US Hostage Ordeal Ended in Lebanon*, *Washington Report on Middle East Affairs*, diciembre de 1995, pp. 79-80.

⁵⁸¹ Vid. *Iran Depicts Bush Plea as "Arrogant"*, *The Washington Post*, 28 de enero de 1989, p. A 15.

⁵⁸² Vid. Katzman, Kenneth, *Iran: US Concerns and Policy Responses*, *CRS Report for Congress*, 31 de julio de 2006, p. 27. Dirección URL: http://www.parstimes.com/history/crs_july_06.pdf [Consultado en octubre de 2013].

4.3.3. Los adversarios regionales

El 11 de septiembre de 1990, pocos días después de que Iraq invadiera Kuwait, y en el marco de la relajación de las tensiones con la Unión Soviética y el fin de la llamada Guerra Fría, el Presidente George H. W. Bush en un discurso dirigido al Congreso presentaba su visión de un “nuevo orden mundial”. Su disertación comenzaba de la siguiente manera:

“Nos encontramos hoy ante un momento único y extraordinario. La crisis del Golfo Pérsico, por grave que sea, ofrece una rara ocasión de avanzar hacia un periodo histórico de cooperación. De estos tiempos confusos puede emerger nuestro (...) objetivo: un nuevo orden mundial, una nueva época, más libre de amenazas y de terror, más fuerte en la búsqueda de la justicia y más segura en la búsqueda de la paz, una era en la que las naciones del mundo, Este y Oeste, Norte y Sur, puedan prosperar y vivir en armonía (...)”⁵⁸³.

Posteriormente, el discurso enfatizaba que, aunque ya no existía un enemigo amenazante (Unión Soviética), Estados Unidos debería mantener el esfuerzo armamentista frente a algunos adversarios regionales, para lo cual se requería la aprobación de un presupuesto suficiente. En el Capitolio, Bush argumentaría lo siguiente:

“Este mes, el Congreso debe adoptar un prudente programa plurianual de defensa que tenga en cuenta no solamente la mejoría de las relaciones Este-Oeste sino también nuestras responsabilidades más amplias ante los riesgos persistentes de violaciones al derecho internacional y de conflictos regionales. Incluso respecto de nuestras obligaciones en el Golfo Pérsico, un sano presupuesto de defensa puede ser reducido en términos constantes, y estamos dispuestos a aceptarlo. Pero ir más allá de ese nivel en el que los recortes presupuestarios amenazarían nuestro margen de maniobra es algo que no aceptaré nunca. El mundo sigue siendo peligroso. Y, ahora está claro, la estabilidad no está asegurada. Los intereses estadounidenses no están garantizados. La interdependencia ha aumentado. Las consecuencias de una inestabilidad regional pueden ser globales.

⁵⁸³ Vid. Discurso del Presidente George H. W. Bush ante una sesión conjunta del Congreso sobre la crisis del Golfo Pérsico y el déficit del presupuesto federal. Dirección URL: http://bushlibrary.tamu.edu/research/public_papers.php?id=2217&year=1990&month=9 [Consultado en diciembre de 2013].

No es momento para poner en peligro la capacidad estadounidense de proteger sus intereses vitales.”⁵⁸⁴

Luego entonces, la potencial agresión y la inestabilidad provenientes de una determinada región que pusiera en riesgo al sistema internacional serían la justificación para la intervención estadounidense. Se buscaba convencer de que algunos Estados regionales “arrogantes” y “agresivos” podrían poner en riesgo la estabilidad del sistema internacional. Dichos Estados serían propensos a desequilibrar a una determinada región, lo cual, en última instancia, podría afectar la paz y la estabilidad mundiales. Consecuentemente, este tipo de países se convertirían en los nuevos adversarios para la única superpotencia en el mundo, Estados Unidos. Por lo tanto, la política exterior y el discurso de seguridad de Washington a partir de esa época girarían en torno a estos Estados potencialmente hostiles. Coincidimos con Michael Klare cuando señala que "A partir de 1990, el modelo general de un `Estado canalla` gobernado por un `régimen ilegal`, poseedor de armas químicas y nucleares se convirtió en el sello del discurso de la seguridad nacional de Estados Unidos."⁵⁸⁵

Para Estados Unidos, estas naciones generalmente son antioccidentales. Por lo tanto, países como Iraq, Irán, Corea del Norte, Libia y Siria serían considerados por Washington como “Estados canallas”.⁵⁸⁶ A la luz de estos parámetros de la política exterior estadounidense, no fue difícil darse cuenta por qué estos criterios se ajustaban al caso de Irán. Quedaba claro que en la lógica estadounidense esta nación continuaba siendo considerada una amenaza. Se trata de un país que a los ojos de Washington no es democrático, alberga al terrorismo, hace esfuerzos para adquirir armas de destrucción masiva, incluyendo misiles balísticos, y, al hacerlo, desafía las normas internacionales, a demás de representar una amenaza regional y global.

Pero por encima de todo, Irán ha sido antiestadounidense desde 1979, y una parte emblemática de ello es cuando denomina a Estados Unidos el "Gran Satán". Por lo tanto, Irán no sólo estaba comprometido en un conflicto asimétrico con la única superpotencia del mundo que controla la voluntad de otros países en el sistema internacional, sino que para empeorar las cosas también era considerado como “Estado canalla” por su adversario global. Este hecho agravaba a la República Islámica, la cual aspiraba a ser una potencia respetada en la región de Medio Oriente.

⁵⁸⁴ *Ídem.*

⁵⁸⁵ *Vid.* Klare, Michael, Rogue States and Nuclear Outlaws, Hill and Wang, Nueva York, 1995, pp. 27–28.

⁵⁸⁶ *Ibidem*, p. 134.

Debido a la preocupación que le causaban a Estados Unidos los programas iraníes de misiles y nuclear durante los años noventa, Washington buscaría que Irán encajara en su categorización de “Estado canalla” y aplicaría a ese país sus políticas discriminatorias por tal concepto. Aquí vale la pena recuperar la opinión del académico Akbar Ganji quien ha estudiado las políticas discriminatorias y contradictorias de Estados Unidos:

“Estados Unidos y Reino Unido han apoyado a países que han sido corruptos en el Medio Oriente. Cuando el presidente egipcio Hosni Mubarak fue forzado a organizar elecciones libres en Egipto, éste advertía a Estados Unidos que los fundamentalistas surgirán y ganarían. En aquel caso la democracia no resultaba prioritaria para Estados Unidos”.⁵⁸⁷

Irán rechaza estas políticas discriminatorias de Estados Unidos, especialmente cuando ese país lo califica como “Estado canalla”, no sólo a partir de una supuesta vinculación al terrorismo y tener intenciones de obtener armas de destrucción masiva, sino también por su régimen político al que considera antidemocrático. Desde el momento en que la lucha contra los “Estados canallas” era una prioridad para Estados Unidos, Teherán tendría más que urgencia de protegerse de conductas agresivas de ese país. Después de todo, la Guerra del Golfo Pérsico de 1990-1991 no sólo demostró la aplicabilidad de la doctrina del “Estado canalla”, sino que también proporcionó a Estados Unidos una justificación estratégica conveniente para iniciar sus guerras del futuro⁵⁸⁸ contra aquellos países que considerara como tales, incluido Irán.

A nivel sistémico, la invasión de Iraq a Kuwait alarmó a Estados Unidos y lo hizo consciente de las posibilidades de que surgieran en el futuro otros conflictos regionales. Por lo tanto, el enfoque estadounidense también se centró en Irán. En el ámbito interno, el Pentágono exageró las amenazas de los llamados “Estados canallas” por motivos presupuestarios de defensa; a menos que existiera una amenaza grave, no se podía justificar un mayor gasto en defensa, en los momentos en que la amenaza Soviética había desapareció de la escena. Asimismo, a nivel individual, tanto George W. H. Bush como su sucesor, Bill Clinton, consideraron a Iraq, Corea del Norte e Irán como “Estados canallas” que constituían una grave amenaza para los estadounidenses.

⁵⁸⁷ Vid. Ganji, Akbar, *Talk on Human Rights and Democracy*, *Annual Report 2007/2008*, Simon Centre for Disarmament and Non-Proliferation Research, University of British Columbia, Vancouver, Canadá, 29 de noviembre de 2007. Dirección URL: http://www.ligi.ubc.ca/sites/liu/files/Simons/SC_Annual_Report_07-8.pdf [Consultado en octubre de 2012].

⁵⁸⁸ Vid. Klare, Michael, *Rogue States... Op. Cit.*, p. 205.

Para Irán, todo esto era inaceptable, ya que nunca había tenido un comportamiento similar al de Iraq. No obstante que Irán no se unió a la coalición multinacional en la guerra del Golfo de 1990-1991, tampoco apoyó a Saddam Hussein en su ataque a Kuwait. Más bien, Irán había sido víctima de Iraq, país con el que libró una larga guerra de ocho años que Teherán no había provocado. Irán tampoco estaba involucrado en una guerra directa con Estados Unidos. Por lo tanto, Washington no tenía justificación para juzgar a Irán con base en los mismos criterios con los que lo hacía con Iraq.

Ahora bien, es pertinente considerar otra variable derivada de la Guerra del Golfo que creemos Irán consideró cuando optó por avanzar en su programa nuclear durante los años noventa, y es que Estados Unidos había optado por una campaña militar limitada, es decir sin destruir al adversario. Recuérdese que el entonces Presidente George H. W. Bush optó por que sus tropas no llegaran a Bagdad y removieran a Saddam Hussein del poder. Durante el conflicto bélico, Estados Unidos decidió mantenerse en la esfera que originalmente justificó su intervención militar: la restauración del gobierno de Kuwait y la retirada incondicional y completa de las fuerzas iraquíes de Kuwait. Los objetivos de guerra de Estados Unidos eran limitados. Esto le dio a Irán razones para creer que a menos que probara ser más agresivo que Iraq, era poco probable que Estados Unidos intentara usar la fuerza para cambiar las cosas en Irán. Sin embargo, la decisión estratégica de Estados Unidos de permanecer militarmente en la Región del Golfo Árabe-Pérsico para garantizar sus intereses, preocupó sobre manera a Irán.

La amenaza que emanaba de Estados Unidos se exacerbó en este contexto; en consecuencia, la determinación de Irán a proseguir su programa nuclear para disuadir a la única superpotencia se incrementó. Esta decisión estaba relacionada con la asimetría que Irán enfrentaba y enfrenta en la dinámica de su conflicto con Estados Unidos. Al respecto, es muy elocuentemente lo que el Profesor Kelly O'Reilly argumentaba:

“A los ‘Estados canallas’ se les etiqueta como bravucones regionales capaces de amenazar a sus vecinos, pero éstos parecen insignificantes en comparación con las capacidades de Estados Unidos. Es precisamente esta amplia brecha de capacidades la que empuja a estos países a desarrollar y adquirir armas de destrucción masiva”.⁵⁸⁹

⁵⁸⁹ Vid. O'Reilly, Kelly P., *Perceiving Rogue States: The Use of the “Rogue State” Concept by US Foreign Policy Elites*, *Foreign Policy Analysis*, Volumen 3, octubre de 2007, p. 301.

La relación entre Estados Unidos e Irán es asimétrica en varios niveles, como son sus bases de poder político y militar, así como su desarrollo económico, entre otros. Shaul Bakhash lo explica en forma sencilla: "Estados Unidos es una superpotencia. Hay una gran diferencia entre Estados Unidos e Irán".⁵⁹⁰ Aunque en general la asimetría en todos los niveles entre ambos países preocupaba a este último, la arrogancia y el alarde de poder de Estados Unidos después del fin de la Guerra Fría complicaban aún más las relaciones entre ambos. Los estadounidenses se jactaban de su poder y alardeaban de ser un hegemon benévolo después de la desaparición de la Unión Soviética. Esta arrogancia molestaba a las potencias regionales, pero además las hacía preocuparse de las políticas intervencionistas estadounidenses dirigidas a promover sus intereses. El Medio Oriente fue el principal escenario para la práctica de estas políticas y tanto Iraq como Irán eran los principales objetivos.

Las Administraciones Clinton (1993-2000)

Durante la presidencia de William Jefferson Clinton, el gobierno estadounidense aplicó la política de "doble contención" a Irán e Iraq, ambos con aspiraciones de liderazgo regional y enemistados con Estados Unidos, la cual consistía en mantener a estos dos países a un mínimo en su capacidad militar, aislarlos políticamente y mantenerlos bajo estrictas sanciones económicas, a través de mecanismos como la *Ley de Sanciones Irán-Libia (ILSA)* de 1996 que impuso sanciones secundarias contra cualquier compañía que invirtiera más de 20 millones de dólares al año en la industria petrolera iraní. Dicha estrategia contrastaba con la política estadounidense tradicional que se centraba en fomentar la confrontación entre Irán e Iraq.⁵⁹¹

Durante esta época, el gobierno estadounidense buscaría también imponer la adopción universal de sus principios, prácticas e instituciones. Particularmente, Washington presionó a ciertos países a adoptar los valores y las prácticas relativas a los "derechos humanos" y a la "democracia."⁵⁹² Si bien todo esto podía ser aceptable para algunas naciones en el sistema internacional, se hizo cada vez más difícil para países como Irán tolerar tales imposiciones estadounidenses. Esto se

⁵⁹⁰ Vid. Bakhash, Shaul, *The Reign of the Ayatollahs: Iran and the Islamic Revolution*, Basic Books, 1990, p. 6.

⁵⁹¹ En mayo de 1993, el Asesor Especial para Asuntos de Medio Oriente y Asia Meridional de William Clinton, Martin Indyk, la definió como: "La fuerza de Estados Unidos y de sus aliados en la región (Arabia Saudita, Egipto, Israel, Turquía y los otros miembros del Consejo de Cooperación del Golfo) que permitía detener tanto a Irán como a Iraq. Ya no necesitamos oponer a uno contra el otro". Vid. Zeraoui, Zidane, *La política exterior de Clinton entre el realismo e idealismo*, en *Revista de Relaciones Internacionales*, FCPyS, UNAM, enero-abril de 1997, no. 73, p. 96.

⁵⁹² Vid. Huntington, Samuel P., *The Lonely Superpower*, en Ikenberry, G. John, ed., *American Foreign Policy*, Theoretical Essays, 5ta. edición, Pearson Education, Nueva York, 2005, pp. 540-550.

debía a varias razones: en primer lugar, Irán y Estados Unidos estaban enfrascados en un conflicto asimétrico en el cual Teherán se encontraba en una situación vulnerable, por lo que la arrogancia de Estados Unidos no hacía más que provocar que las amenazas a su seguridad se agudizaran. En esa misma dirección, Leonard Spector argumenta que:

“Aunque existe una ideología radical en Irán, la adquisición de armas nucleares ha sido en función tanto de su seguridad nacional -un seguro contra el ataque de Estados Unidos- como de su prestigio nacional e internacional. Sus armas serían usadas para mejorar su confianza en el mundo.”⁵⁹³

En una línea de pensamiento similar, otros analistas argumentan que para Irán un arma nuclear es un símbolo de orgullo nacional y de éxito. Irán quiere ser una potencia regional y aunque no se compara con Estados Unidos, pretende disputarle influencia en Medio Oriente.

En segundo lugar, Irán fue uno de los países de la región que se oponían a la occidentalización y lo que se ha dado en llamar globalización, por lo que no aceptaba que los valores y principios estadounidenses fueran impuestos universalmente. Este país consideraba que los valores de los derechos humanos en Occidente, en general, y en Estados Unidos, en particular, no necesariamente eran lo mismo en Irán.

En tercer lugar, Teherán fue testigo de la facilidad con que Estados Unidos formó una coalición de países en la lucha contra las tropas de Saddam Hussein durante la Guerra del Golfo (1990-1991) y de cómo éstas no tuvieron más remedio que retirarse de Kuwait. Lo cierto es que en la "Operación Tormenta del Desierto" Estados Unidos y las Fuerzas Multinacionales alcanzaron una victoria militar rápida y con pocas bajas. Aunque pudiese pensarse que el éxito de la Operación hubiese alegrado a los líderes iraníes por haber propinado una lección a Iraq, en realidad causó preocupación a Teherán el predominio estadounidense alcanzado en la región, así como el apoyo otorgado a ese país de parte de varios países de Medio Oriente. Irán, como país que siempre ha aspirado a ser una potencia regional, hubiese deseado que Estados Unidos se hubiera tenido que ver en la necesidad de negociar con éste para entrar a Medio Oriente. En lugar de eso, la guerra demostró que la política exterior de Estados Unidos no se encontraba circunscrita a su entorno territorial inmediato, ni restringida por la finalización de Guerra Fría con la Unión Soviética.

⁵⁹³ Vid. *Interview with Leonard Spector*, 7 de diciembre de 2007, en Khan, Saira, Iran and Nuclear Weapons: Protracted Conflict and Proliferation, Routledge Global Security Studies, New York, 2010.

Un punto que hay que destacar aquí es que cuando casi todos los países de la región apoyaban a Estados Unidos en su lucha contra el ejército de Saddam Hussein en Kuwait, Irán no mostró intención de unirse a la coalición.⁵⁹⁴ Aunque Irán mantuvo una posición de neutralidad, consideraba la intervención en Iraq como una agresión de Occidente contra el Islam. Esto reflejaba la mentalidad de los iraníes en relación con Estados Unidos durante la década de los noventa. Pero una de las lecciones dejadas por la Guerra del Golfo Pérsico para el gobierno iraní fue que varios países estaban dispuestos a aliarse con Estados Unidos, y ante esa posibilidad Irán necesitaba estar preparado. Finalmente, con todo esto Irán se convencía de que Estados Unidos estaba aplicando una política dirigida a mantener su hegemonía en la región.

La permanencia militar de Estados Unidos en el Golfo Pérsico después de 1991 fue de la mayor preocupación para Irán, por lo que una de sus prioridades fue restringir la promoción estadounidense de los ideales y valores occidentales en la zona. El deseo de Teherán de avanzar en su programa nuclear también pudo haber sido alentado por las revelaciones después de la guerra, en el sentido de que Iraq había sido capaz de ocultar un programa dirigido a la adquisición de armas nucleares.⁵⁹⁵ Los funcionarios iraníes encargados del programa nuclear tuvieron que prestar mayor atención al tema desde ese momento.

Aunque se suele creer que la agresiva política exterior de George W. Bush complicó las relaciones entre Estados Unidos e Irán a partir de 2001, y de esta manera incidió en las decisiones de Irán para adquirir tecnología nuclear avanzada, Leonard Spector hace una observación importante, al recordar que la relación de Irán con el científico nuclear paquistaní A. Q. Khan para la adquisición de equipo nuclear, se inició desde 1995, durante la presidencia de William Clinton.⁵⁹⁶ Durante los años noventa, el conflicto entre Estados Unidos e Irán de alguna manera se institucionalizó con la imposición de diversas sanciones contra Teherán, lo que consideramos alentó los esfuerzos de éste para desarrollar su programa nuclear.

En ese mismo sentido, Shaul Bakhash cita a un diplomático iraní que reconoció lo siguiente: "Nos vimos obligados a recurrir al mercado negro porque Estados Unidos impidió que Irán obtuviera cualquier

⁵⁹⁴ Vid. Huntington, Samuel P., *The Clash of Civilizations*, en Art, Robert J., y Jervis, Robert, eds., *International Politics, Enduring Concepts and Contemporary Issues*, 6ta. edición, Longman, Nueva York, 2003, pp. 411–425.

⁵⁹⁵ Vid. *Iran's Strategic Weapons Programs, IISS Strategic Dossier*, Routledge, Londres, 2005, p. 12.

⁵⁹⁶ Vid. Spector, Leonard S., *Punishing A.Q. Khan. How the world can make Pakistan's notorious nuclear*, *Pakistan Defence*, 10 de septiembre de 2009. Dirección URL: <http://www.defence.pk/forums/national-political-issues/33788-punishing-q-khan.html> [Consultado en diciembre de 2012].

tecnología nuclear.”⁵⁹⁷ Como se ha dicho antes, la política exterior unilateralista de Estados Unidos, así como la confrontación asimétrica con Irán, desempeñaron un papel decisivo para que este último optara por avanzar en el terreno nuclear por razones de seguridad.

El desarrollo de un programa nuclear toma muchos años y para aquellos que optan por seguir el camino de la clandestinidad se requiere aún más tiempo, debido a las gestiones secretas y a las complicaciones a las que están sujetos los proveedores. Lo relevante aquí es entonces preguntarse la razón que motiva a un país a buscar por diversos medios los equipos e insumos necesarios para avanzar en el terreno nuclear. El tiempo y el esfuerzo invertido por tal país en tal caso revelarían su urgencia por desarrollar un programa atómico. En el caso de Irán, su determinación a adquirir tecnología nuclear se reforzó durante la década de los noventa. El estereotipo de “Estado canalla” fue en parte responsable, pero sobre todo la amenaza a su seguridad que representaba la presencia militar estadounidense en la región del Golfo Árabe-Pérsico. El hecho de verse confrontado con Estados Unidos en un conflicto asimétrico y prolongado fue determinante en los esfuerzos encubiertos para completar su programa nuclear.

Dicho conflicto asimétrico influyó en la determinación iraní de seguir adelante con su programa nuclear en la década de los noventa, pero también en su posición respecto del esquema discriminatorio del TNP que favorecía a las potencias nucleares. En abril de 1995, Irán condicionó la firma de una prórroga indefinida del TNP a que las cinco potencias nucleares también acordaran reducir y eventualmente eliminar sus armas nucleares. El entonces Ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Ali Akbar Velayati, exigió que los Estados nucleares abandonaran la producción de armas atómicas y tomaran las acciones necesarias para facilitar la transferencia de tecnología de energía nuclear a otros Estados necesitados de otras formas de producción de energía.⁵⁹⁸

Es importante señalar que la doctrina militar de Irán se centra en la defensa de su integridad territorial. Irán no ha iniciado ataque alguno a sus vecinos de la región en los últimos 300 años, ni siquiera cuando los talibanes de Afganistán abiertamente lo provocaron en 1998.⁵⁹⁹ Por

⁵⁹⁷ Vid. Bakhash, Shaul, Citado por Omestad, Thomas, *Iran and the bomb. What will it take to thwart Tehran's nuclear aims?* *Nation & World*, 14 de noviembre de 2004. Dirección URL: http://www.usnews.com/usnews/news/articles/041122/22nukes_3.htm [Consultado en diciembre de 2013].

⁵⁹⁸ Vid. *Iran Rejects NPT Unless all Nuclear Weapons are Scrapped*, *Deutsche Presse-Agentur*, 21 de abril de 1995. Dirección URL: <http://www.lexis-nexis.com> [Consultado en diciembre de 2013].

⁵⁹⁹ Vid. Cai, Kunhui; Chauhan, Madan; Jacaruso, Jim; Pant, Manoj; Srivastava, Vinay; y Tsubaki, Yoji, *Asymmetric Conflict*, primavera de 2007. Dirección URL: <http://www.scribd.com/doc/36885859/Asymmetric-Conflict> [Consultado en octubre de 2012].

lo tanto, a menos que Irán hiciera algo diferente de sus estrategias anteriores, sería poco probable que Estados Unidos iniciara una contienda con Irán a partir de sus categorizaciones como “Estado canalla” y “promotor del terrorismo internacional”. En consecuencia, a pesar de que las amenazas continuaban, Irán todavía tenía la esperanza de poder avanzar en su programa nuclear dentro de plazos posibles. Por esa razón, coincidimos con aquellos que favorecen la idea de que durante este período Irán dedicó parte de sus esfuerzos a desarrollar tecnología nuclear de uso dual, con aplicaciones tanto civiles como militares, con el propósito de lograr una “capacidad de surgimiento”, es decir, el dominio de las capacidades técnicas necesarias para disuadir a sus adversarios.

A finales de los años noventa se produjo una suerte de disminución de las tensiones en las relaciones entre Irán y Estados Unidos como resultado de la conducción de una política iraní más moderada y abierta hacia el Occidente. Eso fue especialmente palpable después de la elección del Presidente Mohamed Jatamí en 1997, que prometió impulsar reformas, aunque sin abandonar la postura de defender el derecho de Irán a la tecnología nuclear con fines pacíficos. Esta postura de Jatami se podría explicar por dos razones: en primer lugar, la dinámica de seguridad regional de finales de los años noventa no había sufrido grandes alteraciones, no obstante la amenaza latente de Estados Unidos y; en segundo lugar, el peso político del Líder Supremo Alí Jamenei que, como se explicó en el apartado 2.1., tiene el control del Consejo Supremo de Seguridad Nacional y la última palabra respecto del programa nuclear.

Las Administraciones de George W. Bush (2001-2008)

Los esfuerzos de Irán para avanzar en su programa nuclear se intensificaron desde finales del año 2000, lo cual coincide con el cambio de administración en Estados Unidos. A partir de este periodo, Irán fue más explícito respecto de su derecho a desarrollar un programa nuclear, así como reconocer que estaba llevando a cabo actividades de enriquecimiento de uranio. Estas nuevas políticas iraníes respecto de su programa nuclear se encuentran asociadas a la nueva política exterior estadounidense hacia Irán en el período posterior a 2000 y más específicamente después de los ataques terroristas del 11 septiembre de 2001.

Lo cierto es que la controversia alrededor del programa nuclear iraní no puede ser entendida fuera del marco político general de las

relaciones entre Washington y Teherán.⁶⁰⁰ La guerra iniciada en 2003 por Estados Unidos en Iraq mandaba mensajes de inseguridad a Irán de que éste podría ser el siguiente objetivo de la administración Bush y de que sólo una capacidad nuclear político-disuasiva podría frenar a los estadounidenses. Consideramos que este temor de Irán de convertirse en un objetivo militar de Estados Unidos no era simplemente una ilusión, sino toda una estrategia propuesta por los neoconservadores de la administración Bush que hacían eco del interés de Israel en “frenar la amenaza iraní.”⁶⁰¹ Coincidimos con Nathan E. Busch en el sentido de que Irán veía a las armas nucleares como un medio para disuadir posibles ataques provenientes de Estados Unidos e Israel, lo cual sería una mayor motivación después de la invasión de Estados Unidos a Iraq en 2003.⁶⁰² La comunidad internacional fue testigo de cómo Estados Unidos perseguía una política exterior agresiva y unilateral en Afganistán e Iraq. En tal circunstancia, la obtención de capacidades nucleares por parte de Irán parecía ser la respuesta a este unilateralismo estadounidense.

Las tensiones entre ambos países continuaron e Irán parecía estar convencido de seguir adelante con su programa nuclear, mientras que Estados Unidos incrementaba sus presiones y aplicaba políticas cada vez más enérgicas contra Irán, en los ámbitos económico y político, sin descartar la posibilidad de aplicar medidas militares. Queda claro que la política exterior del gobierno estadounidense iniciada desde 2001 estimuló el interés y la determinación de Irán para encontrar mecanismos tanto políticos como estratégicos para defenderse ante una eventual agresión.

4.3.4. *El ataque preventivo*

En efecto, el cambio de administración en Estados Unidos en 2001 significó un ajuste importante en las políticas estadounidenses hacia el exterior y en particular hacia la región de Medio Oriente. La administración Bush junto con su círculo más cercano de consejeros neoconservadores concebían de manera diferente las amenazas en el mundo y, por consecuencia, adoptaron una línea nueva de respuestas ante dichas circunstancias. Es entonces que surgió el concepto de “Ataque Preventivo” como la estrategia más efectiva para combatir a los “Estados canallas”.

⁶⁰⁰ Vid. *Iran's Strategic Weapons Programs*, International Institute for Strategic Studies (IISS), Routledge, Londres, 2005, p. 201.

⁶⁰¹ Vid. Howard, Roger, *Iran in Crisis: Nuclear Ambitions and the American Response*, Zed Books, Londres y Nueva York, 2004, pp. 18-19.

⁶⁰² Vid. Busch, Nathan E., *No End in Sight: The Continuing Menace of Nuclear Proliferation*, The University Press of Kentucky, Kentucky, 2004, p. 264

En 2003, el gobierno estadounidense envió señales a países como Irán de que estaba dispuesto a hacer uso de la fuerza contra aquellos que asumieran una conducta similar a la de Iraq; que fueran antioccidentales o que trataran de violar las normas internacionales de seguridad. Obviamente Irán se sintió amenazado ante la posibilidad de ser el próximo objetivo en la región. Este lenguaje amenazante por parte de Estados Unidos proviene de sus políticas hostiles que han caracterizado sus relaciones con Irán durante décadas. Pero especialmente desde 2001 Estados Unidos había renovado sus presiones contra Irán desde distintos frentes, buscando demostrar que ese país era un Estado irresponsable, incapaz de ser una potencia regional racional y que por lo tanto no se le podía permitir la obtención de capacidades nucleares.

4.3.5. *El terrorismo*

Sin lugar a duda, los ataques del 11 septiembre de 2001 fueron determinantes para la introducción de una nueva línea de estrategias estadounidenses para combatir a las que consideraba nuevas amenazas emergentes. Desde aquel momento, la administración Bush se obsesionó con encontrar una conexión entre Al Qaeda y cada país hostil a sus intereses, con lo que se adjudicaba el derecho a tomar represalias en el momento en que lo considerara pertinente. Los republicanos de línea dura, que ya desconfiaban de los fundamentalistas islámicos desde el inicio de esta nueva doctrina, decidieron no dejar ninguna piedra sin remover en donde había presuntos vínculos con los terroristas. Incluso en donde no los había, éstos trataron de construir y asumir hipótesis basadas en el nivel de hostilidad que determinado país manifestaba o podría proyectar hacia Estados Unidos.

El gobierno estadounidense argumentaba que el régimen iraní había patrocinado el terrorismo en Medio Oriente y que tenía conexiones con Al Qaeda.⁶⁰³ Aunque ésta parecía ser sólo la perspectiva estadounidense, Roger Howard ha documentado que justo después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, las autoridades iraníes se esforzaron seriamente en eliminar cualquier presencia de Al Qaeda en su país, ya que a principios de 2002, de acuerdo con la propia Agencia de Noticias de la República Islámica (IRNA), el gobierno iraní habría arrestado unas 150 personas sospechosas de tener conexiones con el movimiento de Al Qaeda y, pocos meses después, un alto funcionario de inteligencia iraní se reunió con sus contrapartes europeas para intercambiar información sobre dicha organización.⁶⁰⁴ Aunque esto no

⁶⁰³ Vid. Howard, Roger, *Iran in Crisis: Nuclear Ambitions and the American Response*, Zed Books, Londres y Nueva York, 2004, p. 58.

⁶⁰⁴ *Ibidem*, p. 59.

demostraba que Irán fuera un país amistoso con Estados Unidos en Medio Oriente, sí era significativo que la República Islámica tratase de deslindarse de cualquier posibilidad de ser señalado por los estadounidenses en aquella coyuntura. Sin embargo, estas acciones no necesariamente convencieron a Washington de que los iraníes no tuvieran alguna conexión con Al Qaeda.

Como se ha dicho con anterioridad, los distintos gobiernos estadounidenses siempre han buscado ver a Irán como un país que patrocina el terrorismo. Durante años, Estados Unidos ha insistido en que Irán busca promover su propio orden regional y para ello se ha valido de numerosas acusaciones para responsabilizarlo de acciones terroristas, difundir sentimientos antiestadounidenses y realizar actividades de desestabilización a través del apoyo a grupos subversivos en Afganistán, Iraq, Líbano y los Territorios Palestinos Autónomos. En particular, Washington justifica esta manera de ver a Irán por las conexiones de éste con el grupo guerrillero Hezbolá que como se explicó antes opera en el sur del Líbano y recibe apoyo financiero, militar y moral de los iraníes, así como del hecho que dicha agrupación tiene como principales objetivos afectar los intereses israelíes y estadounidenses. No obstante que para Teherán Hezbolá es un movimiento político que es albergado por parte importante de la sociedad libanesa, para Washington y Tel Aviv se trata de una organización terrorista. Por lo tanto, el hecho de que Irán preste apoyo a dicha organización ha reforzado el discurso estadounidense de que Teherán apoya actividades terroristas.

Como se dijo antes, los ataques de septiembre de 2001 en Estados Unidos generaron una mayor atención por parte de la administración estadounidense sobre los llamados "Estados canallas". Inmediatamente después del 11 septiembre, el entonces Presidente Bush tomó la decisión de enfocar la respuesta estadounidense tanto contra el terrorismo como contra los que le daban albergue.⁶⁰⁵ Casi de manera automática Irán fue incluido en este esquema de pensamiento. Al respecto, es interesante la opinión del profesor Sverre Lodgaard cuando explica que:

“La relación entre Estados Unidos e Irán es altamente politizada y confrontacional. La animadversión hacia los ayatolás es bipartidista. No hay ningún país más difícil para la diplomacia estadounidense que Irán. Inserte el programa nuclear de Irán en esta relación entre adversarios y se volverá más confrontacional, así ocurrió especialmente desde que el programa (nuclear) salió a la luz pública en un contexto internacional fundamentalmente

⁶⁰⁵ Vid. Woodward, Robert, Bush at War, Simon and Schuster, Nueva York, 2002, p. 30.

nuevo impulsado por el 11 de septiembre y una mucho más firme política de Estados Unidos. Nadie en Irán -ni nadie más- podría haber previsto eso. Fue una suerte de coincidencia histórica”.⁶⁰⁶

De esta manera, el conflicto entre Washington y Teherán se tornó mucho más confrontacional dentro del contexto del 11 de septiembre de 2001. La lógica de la administración estadounidense era que, si el mismo terrorista que trazó planes para estrellar aviones contra las torres gemelas tuviera en sus manos armas nucleares, dichos terroristas no dudarían en usarlas en algún momento. De esta forma, la promoción de políticas más efectivas contra la proliferación nuclear se hizo más relevante para Estados Unidos en dicha coyuntura. Los llamados “Estados canallas” le generaban gran preocupación desde la década de los noventa debido a que Washington los había concebido como antioccidentales, con instituciones políticas antidemocráticas y proclives a la obtención de armas de destrucción masiva, incluidas las armas nucleares; e Irán, como ya se dijo anteriormente, ya había sido designado unilateralmente por Estados Unidos como “Estado canalla” desde principios de los años noventa. Luego del 11 de septiembre, en Washington se creía que estos países continuarían buscando la obtención de armas de destrucción masiva y que podrían apoyar a los terroristas proporcionándoles armas nucleares por el hecho de que ambos compartían un enemigo común: Estados Unidos.

El gobierno de Estados Unidos se convirtió en el principal crítico de Irán al señalar que “...al principal promotor del terrorismo no se le puede permitir poseer las armas más peligrosas del mundo”⁶⁰⁷. Lo cierto es que, en el caso de Irán, no se trata únicamente de sus pretensiones para desarrollar tecnología nuclear, sino del obstáculo que representa para la consolidación de la estrategia regional estadounidense. La Administración Bush se mostró abiertamente antagónica a Irán al señalar que dicho país representa el “mayor desafío estratégico” para los Estados Unidos y que “nadie quiere ver un Medio Oriente dominado por la hegemonía iraní y menos si cuenta con tecnología nuclear.”⁶⁰⁸

Como decíamos antes, desde la perspectiva de Estados Unidos, Irán tiene el estatus de “Estado patrocinador del terrorismo”, el cual ahora

⁶⁰⁶ Vid. Lodgaard, Sverre, *Iran's Uncertain Nuclear Ambitions*, en Maerli, Morten Bremer, y Lodgaard, Sverre, eds., *Nuclear Proliferation and International Security*, Routledge, Londres y Nueva York, 2007, p. 105.

⁶⁰⁷ *Discurso del Presidente George W. Bush a la Legión Americana*, la Casa Blanca, Washington, D. C., 24 de febrero de 2006. Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/02/20060224.html> [Consultado en febrero de 2012].

⁶⁰⁸ Vid. Rice, Condolizza, *Testimonio ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos*, 14 de febrero de 2006. Dirección URL: <http://foreign.senate.gov/testimony/2006/> [Consultado en enero de 2012].

pretende moverse hacia la obtención de una capacidad nuclear.⁶⁰⁹ A los ojos de Washington, dondequiera que haya intereses estadounidenses, los llamados “Estados canallas” y las armas de destrucción masiva son indistintos a los terroristas; y para el gobierno estadounidense la naturaleza de los regímenes cuenta tanto como la posesión armas. Desde esa perspectiva, para Estados Unidos las políticas de Irán “amenazan directamente los intereses estadounidenses en la región”,⁶¹⁰ por lo que ese país seguirá constituyendo una amenaza según los parámetros fijados por Washington.

4.3.6. *El argumento democrático*

También Estados Unidos utilizó “la democracia” para justificar su oposición a la proliferación nuclear. Durante la presidencia de George W. Bush se acentuó el discurso estadounidense alrededor de “la democracia” para “asegurar la paz y la seguridad entre las naciones”, al argumentar que este modelo es la única vía para garantizar “la libertad y la justicia”. Por lo tanto, Washington buscaba enfatizar el carácter de los regímenes en los distintos países para considerarlos democráticos y por lo tanto compatibles o no con los intereses de Estados Unidos.⁶¹¹ En ese sentido, conviene recordar las palabras de la entonces Secretaria de Estado, Condoleezza Rice, para entender la intención de esta política estadounidense cuando argumentaba que:

“El carácter fundamental de los regímenes importa más que la distribución internacional del poder (...) la democracia es lo único que puede asegurar una paz y seguridad duraderas entre las naciones, al ser ésta la única garantía de libertad y justicia.”⁶¹²

De esta forma, la administración estadounidense era de la opinión que, como país hegemónico, cuyas responsabilidades son “el mantenimiento de la paz y la estabilidad en el mundo,” eventualmente tendría la necesidad de iniciar guerras contra los “Estados canallas” que tienen instituciones dictatoriales y que además buscan la obtención de armas destructivas.

Curiosamente, nunca ha quedado claro por qué Estados Unidos condenaba el historial democrático de Irán, cuando algunos de sus

⁶⁰⁹ Vid. Burns Nicholas, *US Policy Toward Iran*, Conference before the Council on Foreign Relations, Federal News Service, Nueva York, Nueva York, 11 de octubre de 2006. Dirección URL: <http://www.Vid.org/iran/us-policy-toward-iran-rush-transcript-federal-news-service/pl1698> [Consultado en septiembre de 2012].

⁶¹⁰ *Ídem*.

⁶¹¹ Vid. Perkovich, George, *Bush’s Nuclear Revolution: A Regime Change in Non-Proliferation*, Foreign Affairs, vol. 82, no. 2, marzo-abril de 2003, pp. 2-8.

⁶¹² Vid. Rice, Condoleezza, *The Promise of Democratic Peace*, Washington Post, Sección Opinión-Editorial, 11 de diciembre de 2005.

aliados en la región, como Arabia Saudita, Egipto, y en general las Monarquías del Golfo Pérsico, daban a sus ciudadanos muchas menos libertades democráticas.⁶¹³ Esto claramente refleja un doble lenguaje de las decisiones de política exterior de Estados Unidos.

Desinteresado de la manera en que el mundo percibía este doble lenguaje, Estados Unidos continuó con sus nuevos planes para “democratizar” por cualquier medio disponible a aquellos países de Medio Oriente que no fueran sus aliados como Iraq, Irán y Siria. Lo cual sumado a la designación que habría de hacer el Presidente Bush en un discurso en 2002 en el que anunciaba el nuevo “Eje del Mal”, complicaba aún más las relaciones con Irán. Tiempo antes, Estados Unidos había propuesto medidas para combatir a los “Estados canallas” y protegerse de sus posibles ataques con misiles.

4.3.7. El sistema de defensa antimisiles

En efecto, a principios de la década de dos mil, la administración estadounidense se enfocó al desarrollo de un sistema antimisiles para “proteger a los estadounidenses” de los ataques con cabezas nucleares de los llamados “Estados canallas”. Con ese propósito, en 2000 Washington unilateralmente abrogó el Tratado de Misiles Anti Balísticos (ABM) de 1972, el cual era el fundamento de la disuasión nuclear entre las dos superpotencias en los años de la llamada Guerra Fría. El gobierno estadounidense necesitaba un nuevo tratado para justificar el desarrollo de un sistema nacional de defensa de misiles más avanzado, cuando ya había desaparecido la amenaza soviética de la escena internacional. La mejor manera para avanzar en sus planes era identificar a aquellos “Estados canallas” que no solamente fueran transgresores de las normas internacionales, antioccidentales y antidemocráticos, sino que también estuvieran desarrollando programas de misiles de largo alcance. Para los estadounidenses, el tema central era que no se justificaba el desarrollo de misiles de largo alcance por parte de dichos países ya que sus preocupaciones de seguridad eran más bien de orden regional, por lo que lo lógico era desarrollar cohetes de corto alcance. Bajo tales criterios, Estados Unidos podría identificar a aquellos países que potencialmente pudiesen amenazar sus intereses a partir del desarrollo de misiles de largo alcance.

El Sistema de Defensa Nacional de Misiles (NMD) estaría destinado a proteger a Estados Unidos de ataques limitados externos proveniente de países con misiles de largo alcance. La intención era que la

⁶¹³ Vid. Howard, Roger, *Iran in Crisis: Nuclear Ambitions and the American Response*, Zed Books, Londres y Nueva York, 2004, p. 13.

administración estuviera en posibilidades de proteger a los 50 estados de la Unión de un ataque limitado de misiles balísticos de largo alcance que realizaran países hostiles. A efecto de contener tales ataques la idea inicial era que el sistema tuviera interceptores de tierra estacionados en Alaska. Estos interceptores de tierra, junto con interceptores en el espacio detectarían y rastrearían a los cohetes agresores.⁶¹⁴ Aunque la administración Clinton fue la que inició este programa, George Bush reafirmó su compromiso con el Sistema de Defensa Nacional de Misiles durante su primer discurso a la nación inmediatamente después de haber tomado la Casa Blanca y declaró que él se aseguraría de que Estados Unidos no tuviera debilidades frente a las amenazas de sus adversarios.⁶¹⁵ Su sistema de misiles fue mucho más amplio, estructurado y oneroso. Precisamente Iraq, Irán y Corea del Norte habían sido los países elegidos para ser blancos de este sistema al considerar Estados Unidos que sus programas de misiles amenazaban sus intereses.

Por otra parte, el programa de misiles de Irán (el cual se abordó más ampliamente en el Capítulo 2), representaba una de las principales preocupaciones para la política exterior de Estados Unidos. El hecho de que Irán estuviera persiguiendo mejorar la efectividad de sus misiles e incrementar sus alcances, era interpretado por Estados Unidos como una amenaza a su seguridad. En tal caso, a los ojos de Washington el desarrollo del Sistema de Defensa Nacional de Misiles parecía ser la mejor solución. Desafortunadamente, dicho Sistema en vez de desalentar las pretensiones de dichas naciones, propició la intensificación de sus respectivos programas de misiles. Con esta política estadounidense enfocada a “protegerse” de los llamados “Estados canallas”, Washington se convertía en un enemigo declarado.

De esta manera, el Sistema de Defensa Nacional de Misiles de Estados Unidos sería otro incentivo para que Irán considerara a su programa nuclear como un instrumento político-disuasivo. En diversos momentos la República islámica de Irán ha expresado su insatisfacción con el doble lenguaje de Occidente en general y de Estados Unidos en particular. El TNP demostró ser débil frente al desarrollo del Sistema de Defensa Nacional de Misiles estadounidense e Irán se aprovechó también de esta debilidad. Si Estados Unidos puede tener un doble discurso en relación con el desarme nuclear y el control de armas ¿por qué Irán, un país regional e internacionalmente amenazado, no puede decir una cosa y hacer otra? Después de todo, en el mundo real lo que

⁶¹⁴ Vid. Hernández-Vela Salgado, Edmundo, *Diccionario de Política Internacional*, Editorial Porrúa, Sexta Edición, México, 2002, pp. 228-229; y Ferguson, Charles D., y Pike, John E., *National Missile Defense: Developing Disaster, Disarmament Diplomacy*, Boston University, Boston, Massachusetts, issue No. 44, 2000.

⁶¹⁵ Vid. *Bush Reaffirms Support for Missile Defense System*, *Daily Star*, Beirut, Líbano, 10 de enero de 2001.

imperaba es la seguridad de los Estados, defenderse de las agresiones externas y estar preparado ante una eventual guerra. Si la mayor potencia del mundo buscaba garantizar su seguridad ¿por qué Irán no haría lo propio cuando enfrentaba diversas amenazas? Este pensamiento estratégico envolvió a Irán y lo condujo a seguir desarrollando su programa de misiles.

Hacia los últimos años de la Administración Bush, este ambicioso proyecto pretendía desplegar progresivamente interceptores de misiles y poderosos radares en el Este de Europa. Sin embargo, dicho sistema se convirtió en uno de los principales temas de discordia con Rusia, ya que este último lo considera como una amenaza para su seguridad. La OTAN afirmó que este sistema no era contra Rusia sino para protegerse de una amenaza proveniente de Medio Oriente, en particular de Irán. De su lado, Rusia en su momento exigió ser asociada al proyecto o al menos, recibir las garantías de que el proyecto no apuntaba a su capacidad de disuasión.

4.3.8. *El Eje del Mal*

Como ya se dijo, el antagonismo entre Washington y Teherán se incrementó a raíz de que Irán fuera incluido dentro del llamado "Eje del Mal" por parte del Presidente George Bush en su discurso sobre el Estado de la Unión en enero de 2002.⁶¹⁶ En este mensaje el mandatario estadounidense se refirió a Irán, Iraq y Corea del Norte como el nuevo "Eje del Mal" que amenazaba los intereses de Estados Unidos.⁶¹⁷ El argumento empleado por la Casa Blanca era que estos países se estaban armando y amenazaban la paz internacional, y que por lo tanto significaban un creciente peligro para Estados Unidos.⁶¹⁸ Era tal la animadversión hacia Irán en algunos círculos del gobierno estadounidense que proponían la remoción del régimen iraní antes que el del Partido Baas de Iraq, encabezado por Saddam Hussein.⁶¹⁹

El pretexto que ofreció la oportunidad a la Administración estadounidense para incluir a Irán en el "Eje del Mal" fue señalarlo como responsable del cargamento de armas descubierto el 3 de enero de 2002

⁶¹⁶ Vid. Davies, Graeme A. M., *Inside Out or Outside In: Domestic and International Factors Affecting Iranian Foreign Policy Towards the United States 1990–2004*, *Foreign Policy Analysis*, vol. 4, no. 3, julio de 2008, p. 211.

⁶¹⁷ Dicha designación unilateral ocurrió en el Discurso del Estado de la Unión del Presidente George W. Bush el 29 de enero de 2002. Vid. Bush, George W., *PresidentialRhetoric.com*, *State of the Union*, Washington, D.C., 29 de enero de 2002. Dirección URL: <http://www.presidentialrhetoric.com/speeches/01.29.02.html> [Consultado en enero de 2011].

⁶¹⁸ Vid. Howard, Roger, *Iran in Crisis: Nuclear Ambitions and the American Response*, Zed Books, Londres y Nueva York, 2004, p. 9.

⁶¹⁹ *Ibidem*, p. 9.

por unidades de la marina de la fuerza aérea israelí en el buque *Karine A* en el Mar Rojo, que supuestamente transportaba 50 toneladas de armamento (cohetes Katiusha, proyectiles antitanque, obuses de mortero, minas y 1.5 toneladas de explosivos) y cuyo supuesto destinatario sería la Autoridad Nacional Palestina. Irónicamente en aquella época Irán había interpuesto sus buenos oficios para facilitar el diálogo con la Alianza del Norte en Afganistán en contra el régimen de los Talibanes, sin haber recibido reconocimiento a su esfuerzo por parte de Estados Unidos. Fue el mismo caso con las contribuciones iraníes para la conformación de la Constitución afgana. Tal cooperación de Irán no fue valorada por Estados Unidos, lo cual fue visto por los iraníes como una traición a su buena voluntad. Esto, sin embargo, puede ser explicado debido a que en un conflicto irresuelto como el de Estados Unidos e Irán, típicamente la imagen del enemigo permanece igual aún cuando el adversario proyecte una imagen diferente. No obstante que Irán estaba haciendo un esfuerzo para ayudar a Estados Unidos, este último difícilmente podía considerar a la República Islámica como un país amigo o cambiar sus políticas respecto de aquel.

4.3.9. Revisión de la postura nuclear estadounidense

Como si no fuera suficiente, en enero de 2002 la administración del Presidente Bush introdujo una nueva iniciativa denominada *Revisión de la Postura Nuclear* (siglas en inglés *NPR*), la cual incluía tres aspectos fundamentales: armas nucleares más ofensivas, armas convencionales avanzadas y sistemas de misiles antibalísticos, cuyo propósito era contar con mejores capacidades para “proteger a Estados Unidos” en el entorno internacional surgido después del 11 de septiembre de 2001.⁶²⁰

Uno de los puntos más controvertidos y debatidos de esta iniciativa fue el desarrollo de mini armas nucleares o de bajo rendimiento y “armas de penetración de tierra mejoradas para contrarrestar el creciente empleo de instalaciones reforzadas y enterradas a gran profundidad por parte de potenciales adversarios”.⁶²¹ El Pentágono preveía utilizar estas armas en un ataque preventivo para destruir bunkers sólidos del tipo utilizado por Iraq y eventualmente Corea del Norte. Asimismo, hizo planes sobre la utilización de armas nucleares contra una lista de posibles objetivos militares que incluían a Corea del Norte, Iraq e Irán (miembros del "Eje del Mal") junto con Siria, Libia, Rusia y China. Se especificaba también las situaciones sobre cuándo

⁶²⁰ Vid. Arkin, William M., *Secret Plan Outlines the Unthinkable*, *Los Angeles Times*, 10 de marzo de 2002.

⁶²¹ Vid Crouch, J. D, Subsecretario de Defensa para Política de Seguridad Internacional, *Extractos de la Revisión de la Postura Nuclear*, *Informe Especial sobre la Revisión de la Postura Nuclear*, Departamento de Defensa, 9 de enero de 2002. Dirección URL: http://www.defenselink.mil/news/Jan2002/t01092002_t0109npr.html [Consultado en diciembre de 2013].

usarlas: un ataque iraquí contra Israel o sus vecinos, un ataque norcoreano contra Corea del Sur o una confrontación sobre el estatus de Taiwán. Igualmente, se proponía el uso de estas armas frente a ataques con armas químicas y biológicas. *La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 2002* diseñada por el Presidente George Bush, explícitamente planteaba que la administración buscaba establecer una primacía militar: "nuestras fuerzas serán suficientemente poderosas para disuadir a adversarios potenciales que busquen armarse con la pretensión de igualar o superar el poder de Estados Unidos".⁶²² Como se indicó previamente, la administración Bush ya había dado los primeros pasos en ese sentido al anunciar su política de "Ataque Preventivo" incorporada en su Estrategia de Seguridad Nacional antes mencionada.

Adicionalmente, la *Estrategia Nacional para Combatir las Armas de Destrucción Masiva* (siglas en inglés *NSWMD*) que fue emitida en diciembre de 2002, hacía notar que las armas de destrucción masiva en las manos de algunos actores estatales y no estatales representaban la mayor de las amenazas a la seguridad nacional de Estados Unidos y que una estrategia efectiva para combatirlas era un componente integral en la *Estrategia de Seguridad Nacional*.⁶²³ La iniciativa de *Revisión de la Postura Nuclear (NPR)*, la *Estrategia de Seguridad Nacional (NSS)* y la *Estrategia Nacional para Combatir las Armas de Destrucción Masiva (NSWMD)*, juntas definían la "nueva postura nuclear de los Estados Unidos".

La primera de estas tres también discutía la misión de derribar "Objetivos Reforzados y Enterrados a Gran Profundidad" (siglas en inglés *HDBT*), al plantear que: "Las armas nucleares podrían ser empleadas contra objetivos capaces de resistir ataques no nucleares - por ejemplo, en el fondo de refugios subterráneos o instalaciones que albergaran armas biológicas-".⁶²⁴ Fue entonces que el objetivo de demoler instalaciones reforzadas y enterradas a gran profundidad, se convirtió en una importante misión de la administración Bush en el contexto de los ataques terroristas y también para justificar el desarrollo y el despliegue de nuevas armas nucleares en una aparentemente apacible etapa de postguerra fría.

⁶²² Vid. Lieber, Keir A. y Press, Daryl G., *The Rise of US Nuclear Primacy*, *Foreign Affairs*, vol. 85, No. 2, marzo-abril de 2006, p. 52.

⁶²³ Vid. Oficina del Presidente de Estados Unidos, *Estrategia Nacional para Combatir las Armas de Destrucción Masiva*, la Casa Blanca, diciembre de 2002. Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/12/WMDStrategy.pdf> [Consultado en enero de 2011].

⁶²⁴ Vid. *Nuclear Posture Review*, Departamento de Defensa de Estados Unidos, Washington, D.C., 8 de enero de 2002. Dirección URL: http://www.fas.org/blog/ssp/united_states/NPR2001re.pdf [Consultado en enero de 2011].

Algunos académicos argumentan que *la Estrategia Nacional para Combatir las Armas de Destrucción Masiva (NSWMD)* de 2002 era inteligente en algunos aspectos y peligrosamente radical en otros. En ese sentido, George Perkovich opinaba lo siguiente:

“Con el rechazo a la premisa fundamental del TNP, estos funcionarios no buscan la creación de un régimen internacional equitativo que devaluara activamente a las armas nucleares y creara las condiciones para su eliminación total, sino más bien para que se erradicara a los `tipos malos´ o sus armas, dejando a los `chicos buenos´ libres de las restricciones nucleares”.⁶²⁵

Petrovich plantea que el problema de la proliferación debería radicar en la posesión de armas nucleares y no tanto en las puras intenciones de los países del llamado “Eje del Mal”.⁶²⁶ Sin embargo, Estados Unidos discrimina a las naciones en función de sus buenas o malas relaciones que mantienen con éste, ya que se convierten en enemigos no por el hecho de hacer esfuerzos para adquirir armas nucleares o poseer misiles balísticos, sino por contravenir las políticas estadounidenses.

Los más radicales de la administración Bush complicaron aún más las cosas cuando argumentaban que los "Estados canallas" y los terroristas no pueden ser contenidos o disuadidos y por lo tanto deben ser eliminados. Estas concepciones enviaban mensajes de alarma a países como Irán que han sido antiestadounidenses y que apoyan a grupos de resistencia en la región de Medio Oriente como Hezbolá en el Líbano. Irán había protestado vehementemente por esta nueva estrategia de Estados Unidos y en una carta dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas, el entonces vocero del Ministerio de Asuntos Exteriores iraní, Hamid Reza Assefi, citó al Ministro de Asuntos Exteriores de su país, quien habría dicho que:

"Las amenazas de Estados Unidos son una flagrante violación a sus compromisos en el marco del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y van en contra de las garantías dadas por los funcionarios estadounidenses."⁶²⁷

En la práctica, el énfasis puesto por la administración Bush sobre el uso táctico de armas nucleares incrementó la motivación de estos

⁶²⁵ Vid. Perkovich, George, *Bush's Nuclear Revolution: A Regime Change in Non-proliferation*, Foreign Affairs, vol. 82, No. 2, marzo-abril de 2003, p. 3.

⁶²⁶ *Ibidem*, p. 4.

⁶²⁷ Vid. *Iranian Foreign Ministry spokesman's letter to the UN Secretary General*, Agence France-Presse (AFP), 18 de marzo de 2002.

países para obtenerlas o en su caso mejorarlas.⁶²⁸ Una respuesta firme a la iniciativa de *Revisión de la Postura Nuclear* estadounidense fue dada por Alí Akbar Hashemi Rafsanjani quien acusó a Estados Unidos de tratar de intimidar a los países regionales para someterlos.⁶²⁹

Irán encajaba puntualmente en el marco de la postura nuclear de la Administración Bush que establecía los supuestos por los cuales los países pueden ser atacados de manera preventiva con armas nucleares. Tanto la *NPR* como la *NSWMD* contemplan la posibilidad de responder a una amenaza de armas de destrucción masiva con armas nucleares.

Como explicábamos antes, la situación para Irán se presentaba aún más compleja a partir de la invasión de Estados Unidos a Iraq en marzo de 2003. Mientras que la mayoría de los Estados del Golfo favorecían un papel activo de Washington en el apoyo y conformación de un nuevo gobierno iraquí, Irán rechazaba la presencia militar estadounidense en Iraq, en general, y en la frontera con Irán, en particular.⁶³⁰ Para Irán se convirtió en una prioridad la salida de las tropas estadounidenses de Iraq, pero dado que eso sería difícil de concretar en el corto plazo, la opción para Irán era buscar mecanismos que le permitieran disuadir a Estados Unidos de atacarlo. Algunos especialistas como Ray Takeyh opinan que el deseo de adquirir un arma nuclear por parte de Irán se hizo mucho más intenso a partir de estas nuevas circunstancias y lo explica de la siguiente manera:

“Con la expulsión de Saddam, Estados Unidos se ha convertido en el problema estratégico más importante de Irán y el principal impulsor de su política de armas nucleares. La Doctrina Bush, que se compromete con el uso preventivo de la fuerza como una herramienta de lucha contra la proliferación, en combinación con el aumento sustancial del poder militar estadounidense en la periferia de Irán, ha intensificado los temores de "asedio" en Teherán -o aún peor- de ser un próximo objetivo”.⁶³¹

Por otra parte, la Comisión Bipartidista del 9/11 -que analizó las circunstancias del 11 de septiembre de 2001- determinó en julio de

⁶²⁸ Vid. Perkovich, George, *Bush's Nuclear Revolution: A Regime Change in Non-proliferation*, Foreign Affairs, vol. 82, no. 2, marzo-abril de 2003, p. 5.

⁶²⁹ Vid. LaFraniere, Sharon, *Allies Unperturbed by US Nuclear List: Iranians, Russians Criticize Report*, The Washington Post, 11 de marzo de 2002.

⁶³⁰ Vid. Cronin, Patrick M., *The Trouble with Iran*, en Cronin, Patrick M. ed., Double Trouble: Iran and North Korea As Challenges to International Security, Praeger Security International, Westport, Connecticut, 2008, p. 20.

⁶³¹ Vid. Takeyh, Ray, *Iran at the Strategic Crossroads*, en Russell, James A., ed., Proliferation of Weapons of Mass Destruction in the Middle East: Directions and Policy Options in the New Century, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2006, p. 54.

2004 que Irán tenía conexiones con Al Qaeda,⁶³² lo que junto con los incumplimientos de Irán para cooperar plenamente con las investigaciones del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), en aquellos momentos daba a Estados Unidos el pretexto para tomar medidas más enérgicas contra el programa nuclear iraní. Antes de la revelación del *Estimado Nacional de Inteligencia* de diciembre de 2007 que indicaba que Irán había suspendido su programa de armas nucleares en 2003,⁶³³ el gobierno de Bush estaba contemplando seriamente una guerra preventiva contra Irán. En efecto, la Administración Bush a la vez que señalaba su disposición a que el tema se resolviera de forma negociada, siempre insistió en que “todas las opciones están sobre la mesa”, incluyendo el uso de la fuerza.⁶³⁴

Como se mencionaba antes, hacia finales de 2007, se dio a conocer el documento “*Estimado Nacional de Inteligencia: Irán: Intenciones y Capacidades Nucleares*”, en el cual la comunidad de inteligencia estadounidense aseguraba que el proyecto nuclear estratégico iraní había sido abandonado desde el año 2003.⁶³⁵ Ello generó un importante debate al interior de los distintos sectores gubernamentales estadounidenses respecto del tratamiento al tema. Entre las conclusiones más importantes de dicho informe destacan los siguientes aspectos:

- “Estimamos con un alto grado de certeza que Teherán interrumpió su programa de armamento nuclear durante el otoño de 2003 (...) Pensamos con certeza que hasta el otoño de 2003 entidades militares iraníes trabajaron bajo control gubernamental en el desarrollo de armas nucleares (...) Estimamos con un nivel moderado de certeza que, a mediados de 2007, Teherán no había retomado su programa de armamento nuclear, pero ignoramos si tiene actualmente la intención de desarrollar armas nucleares
- No podemos descartar la posibilidad de que Irán haya adquirido en el extranjero –o que adquiera en el futuro– un arma nuclear o una cantidad de materia fisible suficiente para un arma nuclear. Sin tales adquisiciones, de querer dotarse de armas nucleares, Irán se vería obligado a producir por sí mismo las materias fisibles necesarias –lo cual estimamos con un alto grado de certeza que no ha hecho aún (...) Estimamos que si Irán decidiera producir suficiente materia fisible para un arma nuclear, lo haría probablemente mediante el

⁶³² Vid. *The 9/11 Commission Report, Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States*, Congreso de los Estados Unidos de América, Washington, D.C., 22 de julio de 2004, p. 257.

⁶³³ Vid. *US Report: Iran Stopped Nuclear Weapons Work in 2003*, CNN, 3 de diciembre de 2007.

⁶³⁴ Vid. *Bush keeps Iran military option*, BBC News, 26 de marzo de 2006. Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/4919804.stm

⁶³⁵ Vid. *Iran: Nuclear Intentions and Capabilities*, National Intelligence Estimate, noviembre de 2007. Dirección URL: <http://www.voltairenet.org/IMG/pdf/NIE-Iran-5-2.pdf> [Consultado en marzo de 2016].

enriquecimiento en centrifugadoras (...) Estimamos con un grado medio de certeza que Irán pudiera ser técnicamente capaz de producir uranio altamente enriquecido en cantidad suficiente para un arma en el período 2010-2015 (...) Estimamos con un alto grado de certeza que Irán no será técnicamente capaz de producir y de reprocesar suficiente plutonio como para fabricar un arma nuclear antes de 2015 más o menos.

- Entidades iraníes siguen desarrollando una serie de capacidades técnicas que, si se tomara la decisión, pudieran ser aplicadas a la producción de armas nucleares (...) Estimamos con un alto grado de certeza que Irán posee la capacidad científica, técnica e industrial para producir en el futuro armas nucleares en caso de decidir hacerlo.
- Nuestro estimado según el cual dicho programa fue interrumpido probablemente en primer lugar por causa de la presión internacional indica que Irán pudiera verse influido sobre esta cuestión más fácilmente de lo que habíamos juzgado hasta ahora (...) las decisiones de Teherán se rigen por una aproximación costo-beneficio más que por una voluntad de obtener el arma nuclear lo más rápido posible y a expensas de cualquier costo político, económico y militar. Lo cual sugiere, en cambio, que una combinación de amenazas de vigilancia y de presiones internacionales crecientes, junto a oportunidades ofrecidas a Irán de garantizar su seguridad y su prestigio y de alcanzar sus objetivos de influencia regional por otros medios, pudiera –a condición de que los responsables iraníes la perciban como algo creíble– incitar a Teherán a prolongar la actual interrupción de su programa de armas nucleares. Es difícil determinar cuál pudiera ser esa combinación.”

Esta publicación también tuvo reacciones en Irán, donde se le interpretó como una constatación de que su programa tenía fines pacíficos y que por lo tanto eran injustas las sanciones internacionales en su contra. El presidente Mahmud Ahmadineyad expresaría: “Esta es una declaración de victoria para la nación iraní frente a las potencias mundiales en relación con el tema nuclear (...) ha sido el tiro de gracia para aquellos que en los últimos años han propagado por el mundo entero falsedades sobre supuestas armas nucleares”⁶³⁶.

Por su parte, el Presidente Bush prosiguió con su discurso beligerante y por ello exhortó a la comunidad internacional a mantener las presiones contra Irán, al señalar que: “Irán fue peligroso, es

⁶³⁶ Vid. “Ahmadinejad: U.S. nuke report a victory for Iran”, *Associated Press*, 5 de diciembre de 2007. Consultado en noviembre de 2009 en: <http://www.msnbc.msn.com/id/22110891/>

peligroso, y seguirá siéndolo si cuenta con el conocimiento necesario para fabricar un artefacto nuclear.”⁶³⁷.

Las Administraciones de Barack Obama (2009-2017)

Con el arribo al poder de Barack Hussein Obama en enero de 2009, la nueva Administración en sus primeros meses optó por ajustar la naturaleza del discurso de política exterior estadounidense, lo que contribuyó a desarrollar un optimismo de cambio, que no estuvo exento de dudas respecto sobre si podría llevarse a la práctica.

En el caso iraní, las propuestas de Obama inicialmente pretendieron crear una nueva atmósfera que propiciara la discusión entre ambos gobiernos. Pero en la práctica fue difícil desarrollar un diálogo directo luego de las diferencias históricas y temas complicados como el programa nuclear iraní. Un intento de esta aproximación fue la invitación de Estados Unidos a Irán para que participara con una delegación de alto nivel en la reunión cumbre sobre la estabilización de Afganistán que tuvo lugar en La Haya, Holanda, el 31 de marzo de 2009, lo cual en cierta forma también era un reconocimiento al papel que Irán podía desempeñar como mediador en el conflicto afgano.

Otro gesto de la Administración Obama lo constituyó su discurso de julio de 2009 en El Cairo, Egipto, donde reiteró la disposición de su gobierno a negociar sin precondiciones y reconoció el derecho de Irán a desarrollar un programa nuclear pacífico al declarar que:

“Será difícil superar décadas de desconfianza, pero avanzaremos con valentía, rectitud, y convicción. Habrá muchos temas que discutir entre nuestros dos países, y estamos dispuestos a seguir adelante sin precondiciones basados en un respeto mutuo. Pero no hay duda para quienes se ven afectados que, en cuanto a las armas nucleares, hemos llegado a un punto decisivo. Esto no es simplemente cuestión de los intereses de Estados Unidos. Esto es cuestión de evitar una carrera de armas nucleares en Medio Oriente que podría llevar a esta región por un camino sumamente peligroso (...) Comprendo a quienes protestan que algunos países tengan armas que otros no tienen. Ningún país por su cuenta debe escoger cuáles países deben tener armas nucleares. Es por eso que he reafirmado firmemente el compromiso de Estados Unidos de procurar un mundo en el que ningún país tenga armas nucleares. Y todo país -incluido

⁶³⁷ Vid. Andrew Purvis, “Europe Relieved by Iran Finding”, *Time*, 5 de diciembre de 2007. Consultado en enero de 2013 en: <http://www.time.com/time/world/article/0,8599,1691050,00.html?iid=sphere-inline-sidebar>

Irán- debe tener el derecho de utilizar energía nuclear pacíficamente si cumple con sus responsabilidades conforme al TNP. Ese compromiso es esencial en el Tratado, y todos los que lo ratifican deben cumplirlo. Y tengo la esperanza de que todos los países en la región puedan compartir este objetivo”.⁶³⁸

La posibilidad de que pudiera progresar un acercamiento entre ambos gobiernos se vio afectada por la evolución de las elecciones presidenciales a **mediados de 2009** en Irán, durante la que la oposición iraní cuestionó los resultados y llevó al gobierno a contener las manifestaciones públicas. El Presidente Obama expresó su preocupación ante las acciones, que calificó como “represivas”, por parte de las fuerzas de seguridad iraníes contra la población, así como la falta de transparencia en el desarrollo de los comicios. Lo expresó de la siguiente manera:

“Hacemos un llamado al gobierno iraní para que detenga todas las acciones violentas e injustas contra su propio pueblo (...) Los derechos universales de reunión y libertad de expresión tienen que ser respetados, y Estados Unidos está con todos aquellos que buscan el ejercicio de tales derechos (...) El pueblo iraní será quien mejor juzgará las acciones de su propio gobierno (...) Si el gobierno iraní busca el respeto de la comunidad internacional, tiene que respetar la dignidad de su propio pueblo y gobernar mediante el consentimiento y no con la coerción.”⁶³⁹

Lo cierto es que, con el paso del tiempo, en la práctica la Administración Obama mantuvo una política de “premios y castigos”, en la que su principal demanda continuaba siendo que Irán abandonara sus aspiraciones para dominar el ciclo completo del combustible nuclear y sus actividades de enriquecimiento de uranio.

Asimismo, Estados Unidos moderó su estrategia respecto de Irán al poner menos énfasis en una política de cambio de régimen y en su lugar enfocarse en una más sutil que pretendía la democratización de Irán. La nueva lógica estadounidense buscaba que el elemento democrático lograra debilitar las estructuras del régimen y lo que Washington consideraba radicalismo y proliferación nuclear.

⁶³⁸ Vid. *Remarks by The President on A New Beginning*. Briefing Room speeches & Remarks, The White House. Universidad de El Cairo, Egipto, 4 de junio de 2009. Dirección URL: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/remarks-president-cairo-university-6-04-09> [Consultado en agosto de 2012].

⁶³⁹ Vid. *Obama urges Iran to halt 'unjust' crackdown*, *The Independent*, Reino Unido, 21 de junio de 2009. Dirección URL: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/obama-urges-iran-to-halt-unjust-crackdown-1711773.html> [Consultado en octubre de 2012].

El enfoque de la Administración Obama en relación con la “cuestión nuclear de Irán” incluía los siguientes elementos: en primer lugar, se buscaba reforzar el régimen de no proliferación nuclear y su pieza central, el TNP, al revertir sus ambiciones nucleares; el fortalecimiento de las salvaguardias del OIEA y exigir el cumplimiento de éstas; impedir el comercio ilícito de materiales nucleares; y la promoción del uso pacífico de la energía nuclear. En segundo lugar, se buscaba acelerar los esfuerzos para aplicar una iniciativa del Presidente Obama para asegurar todos los materiales nucleares vulnerables de todo el mundo en los siguientes años.⁶⁴⁰

Aunque la Administración Obama había optado por una estrategia similar a la de su antecesor George Bush, combinando presiones unilaterales y multilaterales, puso énfasis en estas últimas con el apoyo de sus aliados, buscando así lograr mayor legitimidad mediante el consenso en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU, el OIEA y el G5+1. Sin embargo, Obama también advirtió a Irán que su continuo desafío a las normas y acuerdos internacionales sólo conduciría a su mayor aislamiento y a una mayor presión internacional.

Si bien se hicieron intentos de diálogo, las cuestionadas elecciones presidenciales de **junio de 2009** en Irán, las protestas masivas subsecuentes y la reelección de Mahmud Ahmadinejad, retrasaron y luego revirtieron algunos de los pasos iniciales constructivos tomados para resolver las preocupaciones sobre el programa nuclear de Irán.

En **septiembre de 2009**, el Presidente Barack Obama reveló la existencia de una instalación subterránea de enriquecimiento de uranio en la localidad iraní de Fordow y argumentó que “la decisión de Irán de construir otra instalación nuclear sin notificar al OIEA representaba un desafío directo al régimen de no proliferación”.⁶⁴¹

En ese contexto, la Administración Obama daría a conocer su Postura Nuclear en **abril de 2010** y convocaría a una Cumbre de Seguridad Nuclear en Washington, D.C., a la que no fueron invitados Irán ni Corea del Norte. La nueva política estadounidense respecto de las armas nucleares restringía las circunstancias en que Estados Unidos emplearía tales armamentos, al sugerir que no las utilizaría contra países no nucleares miembros del TNP que cumplieran con sus obligaciones de no proliferación. Si bien esta posición oficial constituyó un paso positivo en la proyección global nuclear de Estados Unidos,

⁶⁴⁰ *Ídem.*

⁶⁴¹ *Vid. Statements by President Obama, French President Sarkozy and British Prime Minister Brown on Iranian Nuclear Facility, Press Release*, The White House, Office of the Press Secretary, Pittsburgh, Pennsylvania, 25 de septiembre de 2009.

tanto Irán como Corea del Norte fueron específicamente señalados como transgresores de las normas internacionales, por lo que la presión estratégica de Washington se mantuvo hacia ambos. El texto de la Postura Nuclear se refería a los casos de estos dos países de la siguiente manera:

“Hoy en día la amenaza apremiante es la proliferación nuclear. Otros países -especialmente los que están en desacuerdo con los Estados Unidos, sus aliados y socios, y la comunidad internacional en general- pueden adquirir armas nucleares. Para la consecución de sus ambiciones nucleares, Corea del Norte e Irán han violado sus obligaciones de no proliferación, desafiado las Resoluciones del Consejo de Seguridad, perseguido capacidades de lanzamiento de misiles, y se resistieron a los esfuerzos internacionales para resolver por la vía diplomática las crisis que han creado. Su comportamiento provocador ha aumentado la inestabilidad en sus respectivas regiones y podría generar presiones en los países vecinos que podrían considerar opciones nucleares de disuasión propias. El persistente incumplimiento de las normas de no proliferación por parte de estos y otros países debilitaría gravemente al TNP, con consecuencias adversas para la seguridad de Estados Unidos y de la comunidad internacional.”⁶⁴²

En el mismo mes de **abril de 2010**, durante una comparecencia ante el Comité de Servicios Armados del Senado, el Jefe de la Agencia de Inteligencia de Defensa (DIA), Ronald Burgess, junto con el General James Cartwright (Vicejefe del Estado Mayor Conjunto y uno de los principales expertos militares en temas nucleares), consideraron que si el liderazgo iraní tomaba la decisión de enriquecer uranio hasta en un 90%, en el transcurso de un año dicho país contaría con la cantidad requerida para hacer una sola bomba nuclear. Sin embargo, estimó que Teherán necesitaría entre tres y cinco años para fabricar y poner a prueba un artefacto nuclear efectivo.⁶⁴³ Este plazo, reconocido por ambos funcionarios, parecería apuntar en favor de analizar el tema nuclear iraní con menor premura y continuar explorando soluciones negociadas. No obstante, sólo tres días después, el diario *The New York Times* filtró un memorándum, presuntamente secreto, que el entonces Secretario de Defensa, Robert Gates, habría enviado en enero de 2010 al General James L. Jones, Asesor de Seguridad Nacional del Presidente Obama, en el que Gates reconocía que Washington “no tiene una

⁶⁴² Vid. Departamento de Defensa de Estados Unidos, *Nuclear Posture Review*, Washington, D.C., 6 de abril de 2010. Dirección URL: <http://www.defense.gov/npr/docs/2010%20nuclear%20posture%20review%20report.pdf> [Consultado en junio de 2012].

⁶⁴³ Vid. *Iran atomic bomb possible within six years*, *BBC News*, 14 de abril de 2010. Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/8621245.stm> [Consultado en octubre de 2012].

política efectiva a largo plazo para lidiar con el progreso paulatino de Irán hacia la adquisición de una capacidad nuclear”.⁶⁴⁴ Por lo que dicho memorándum podría interpretarse como una advertencia o llamada de alerta respecto a la necesidad de seguir construyendo y perfeccionando alternativas, así como elaborar planes de contingencia que nunca han descartado la opción militar, ya sea como presión psicológica siempre presente en el discurso, o como una opción real ante un fracaso del proceso negociador y un avance en la nuclearización estratégica de Irán. El propio General Jones argumentaría: “el hecho de que no anunciemos públicamente nuestra estrategia total no significa que no tengamos una que contemple todo el rango de contingencias”.⁶⁴⁵ Estos diferentes matices pueden ser expresión del debate que se desarrolló respecto a Irán en la administración Obama, y específicamente en las más altas estructuras de decisión militar estadounidense.

A pesar de las gestiones de buena voluntad de Barack Obama, el clima político de Irán no fue suficientemente receptivo al diálogo con Estados Unidos. La relación entre ambos países permaneció estancada hasta **marzo de 2013**, cuando Estados Unidos impulsó una serie de conversaciones bilaterales secretas con funcionarios iraníes en Omán.⁶⁴⁶ Si bien la información pública sobre la naturaleza de estas conversaciones no ha estado disponible en gran medida, se puede suponer que la Administración Obama esperaba establecer una comunicación más franca y próxima con los líderes iraníes, allanando el camino para negociaciones más formales después de las elecciones iraníes, que habían sido programadas para junio de 2013.

En junio de 2013, Hassan Rouhani, un político más moderado y pragmático, fue electo presidente de Irán. En agosto de ese año, tres días después de su toma de posesión, Rouhani solicitó la reanudación de “negociaciones serias” con Occidente sobre el programa nuclear iraní.⁶⁴⁷

⁶⁴⁴ Vid. Sanger, David, y Shanker, Thom, *Gates Says U.S. Lacks a Policy to Thwart Iran*, *The New York Times*, 17 de abril de 2010. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2010/04/18/world/middleeast/18iran.html?pagewanted=1&r=1> [Consultado en octubre de 2012].

⁶⁴⁵ Vid. *Pentagon chief raises threat of attack as Iran taunts US with missile parade*, *The Sunday Times*, 19 de abril de 2010. Dirección URL: http://www.timesonline.co.uk/tol/news/world/us_and_americas/article7101161.ece [Consultado en octubre de 2012].

⁶⁴⁶ Vid. Mohammed, Arshad, y Hafezi, Parisa, *U.S., Iran held secret talks on march to nuclear deal*, *Reuters*, 24 de noviembre de 2013. Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-bilateral-idUSBRE9AN0FB20131124> [Consultado en octubre de 2015].

⁶⁴⁷ Vid. *Iran's new leader Rouhani urges 'serious' nuclear talks*, *BBC News*, 6 de agosto de 2013. Dirección URL: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-23591371> [Consultado en octubre de 2015].

4.3.10. *El Plan de Acción Integral Conjunto (Acuerdo nuclear)*

En septiembre de 2013, los presidentes Obama y Rouhani sostuvieron una conversación telefónica, el primer contacto de alto nivel entre Estados Unidos y los líderes iraníes desde 1979.⁶⁴⁸ Asimismo, el entonces Secretario de Estado, John Kerry, se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores iraní, Mohammad Javad Zarif, con lo que ambos países comenzaban a negociar.

Después de varias rondas de negociaciones, se firmó un acuerdo interino sobre el programa nuclear iraní el 24 de noviembre de 2013 en Ginebra, Suiza. Éste contemplaba una suspensión a corto plazo de partes del programa nuclear de Irán a cambio de una disminución de las sanciones económicas, a medida que los países continuaban trabajando para lograr un acuerdo a largo plazo. El OIEA también realizó “inspecciones más minuciosas y frecuentes” a Irán en virtud de este acuerdo interino, el cual se implementó formalmente el 20 de enero de 2014.

Después de que se activó dicho acuerdo interino, todas las partes acordaron continuar las conversaciones, con el objetivo de alcanzar un acuerdo a largo plazo en los meses siguientes. Las partes alcanzaron un acuerdo marco inicial el 2 de abril de 2015 en Lausana, Suiza. Bajo éste, Irán acordó tentativamente aceptar restricciones a su programa nuclear durante al menos una década y someterse a un régimen de inspecciones internacionales más estricto.⁶⁴⁹

El último conjunto de negociaciones tuvo lugar en el transcurso de diecisiete días en Viena, Austria, entre junio y julio de 2015, lo que resultó en un acuerdo final, denominado “Plan de Acción Integral Conjunto”, firmado el 14 de julio de 2015 por Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, Francia, China, la Unión Europea e Irán.⁶⁵⁰

Se debe reconocer el enfoque político empleado por esta administración estadounidense y que se dio en llamar “Doctrina Obama”. Desde su campaña, Barack Obama había declarado

⁶⁴⁸ Vid. Mason, Jeff, and Charbonneau, Louis, *Obama, Iran's Rouhani hold historic phone call*, *Reuters*, 27 de septiembre de 2013. Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/us-un-assembly-iran-idUSBRE98Q16S20130928> [Consultado en octubre de 2015].

⁶⁴⁹ Vid. Morello, Carol, *Iran agrees to nuclear restrictions in framework deal with world powers*, *The Washington Post*, 2 de abril de 2015. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/world/negotiators-hold-marathon-all-night-session-in-last-ditch-effort-for-agreement/2015/04/02/68334c88-d8b2-11e4-bf0b-f648b95a6488_story.html [Consultado en octubre de 2015].

⁶⁵⁰ Vid. *Joint Comprehensive Plan of Action*, 14 de julio de 2015. Dirección URL: <https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/122460/full-text-of-the-iran-nuclear-deal.pdf> [Consultado en diciembre de 2016].

repetidamente su intención de mejorar las relaciones de Estados Unidos con Irán y, una vez como presidente, buscó adoptar un enfoque diferente al de sus predecesores. Tomando en cuenta las experiencias de Estados Unidos en Afganistán y especialmente en Iraq, replanteó las políticas estadounidenses de obligar a los “regímenes hostiles”, a través del poder militar, a alinearse con las políticas o los intereses de Washington. Como tal, Obama buscó asegurar, no sólo al pueblo iraní, sino también a sus líderes, que la intención de Washington no era alterar la naturaleza de la República Islámica, sino buscar alternativas de solución a través del diálogo bilateral y del multilateralismo, ya que circunscribió el tema a alentar un cambio de comportamiento en el tema específico del enriquecimiento del combustible nuclear.

La Administración de Donald Trump (2017-2021)

Desde su campaña, el candidato Trump expresó sus dudas respecto del tratamiento que la Administración Obama había dado a la cuestión nuclear iraní. Una vez en el cargo de presidente, el 17 de mayo de 2017 su gobierno certificó el cumplimiento del Plan de Acción Integral Conjunto por parte de Irán y continuó renunciando a la aplicación de sanciones contra ese país relacionadas con la energía nuclear, pero simultáneamente anunció nuevas sanciones para el programa de misiles balísticos de Irán.

De nueva cuenta, el 17 de julio la Administración Trump certificó el cumplimiento iraní de sus obligaciones con el Plan de Acción Integral Conjunto. Sin embargo, reiteró su intención de imponer sanciones adicionales contra el programa iraní de misiles.

Subsecuentemente, el 13 de octubre el Presidente Donald Trump anunció la definición de una nueva política para contrarrestar a Irán, en los siguientes términos: “Ordeno a mi administración que trabaje en estrecha colaboración con el Congreso y nuestros aliados para abordar los muchos defectos graves del acuerdo para que el régimen iraní nunca pueda amenazar al mundo con armas nucleares”.⁶⁵¹ Asimismo, Trump autorizó al Departamento del Tesoro para imponer mayores sanciones financieras al cuerpo de los Guardianes de la Revolución Islámica, una rama del ejército iraní.

El 12 de enero de 2018, el Presidente Donald Trump hizo el siguiente anuncio en relación con Irán: “Renuncio a la aplicación de ciertas

⁶⁵¹ Vid. *President Trump Announces Iran Strategy*, *President Trump Announces*, The White House, Washington, D.C., 13 de octubre de 2017. Dirección URL: <https://trumpwhitehouse.archives.gov/articles/president-trump-announces-iran-strategy/> [Consultado en enero de 2018].

sanciones nucleares, pero sólo con el objeto de asegurar el compromiso de nuestros aliados europeos para corregir las terribles fallas del acuerdo nuclear con Irán”. También advirtió que se retiraría del Plan de Acción Integral Conjunto si juzgaba que un texto “corregido” no estaba al alcance. El mismo día, el Departamento del Tesoro sancionó a 14 individuos, incluido el jefe del poder judicial de Irán por presuntos abusos contra los derechos humanos y el apoyo a la proliferación de armas.

Finalmente, el 8 de mayo de 2018, el Presidente Trump tomó la decisión de retirar a su país del Plan de Acción Integral Conjunto⁶⁵² supuestamente porque sus aliados europeos no pudieron llegar a un compromiso que disipara las preocupaciones estadounidenses. En su discurso, Trump dijo: “El hecho es que este fue un acuerdo horrible y unilateral que nunca debería haberse concretado. No trajo calma, no trajo paz y nunca lo hará”⁶⁵³. También anunció su intención de volver a imponer sanciones a Irán que habían sido levantadas o suspendidas bajo el Plan de Acción Integral Conjunto. El gobierno estadounidense puso como plazo a las empresas de tres a seis meses para cumplir con los términos de dichas sanciones o enfrentar represalias.

En contraste, Reino Unido, Francia, Alemania y la Unión Europea reafirmaron su compromiso con el Plan de Acción Integral Conjunto poco después del anuncio de Trump. Mientras que el gobierno iraní condenó la medida estadounidense.

El 6 de agosto, Estados Unidos restableció las sanciones que prohibían las transacciones con Irán en dólares estadounidenses. También sancionó el comercio de metales preciosos, aluminio, acero, aeronaves, carbón, alfombras y alimentos con ese país. Al respecto, la Unión Europea promulgó un “estatuto de bloqueo” para proteger de las acciones legales estadounidenses a las empresas europeas que hacían negocios con Irán.

Por su parte, los iraníes consideraron la retirada unilateral por parte de Trump del Plan de Acción Integral Conjunto como un enorme abuso de confianza, a pesar de que Irán se había apegado a los términos del texto, lo que confirmó los temores de Teherán sobre la rapidez con la que EUA puede cambiar de opinión después de una elección.

⁶⁵² Vid. Landler, Mark; *Trump Abandons Iran Nuclear Deal He Long Scorned*. *The New York Times*, 8 de mayo de 2018. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2018/05/08/world/middleeast/trump-iran-nuclear-deal.html> [Consultado en junio de 2018].

⁶⁵³ Vid. “*President Donald J. Trump is Ending United States Participation in an Unacceptable Iran Deal*” *Briefings and Statements*, The White House, Washington, D.C., 8 de mayo de 2018. Dirección URL: <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/president-donald-j-trump-ending-united-states-participation-unacceptable-iran-deal/> [Consultado en agosto de 2018].

Para complicar las cosas, el 15 de abril de 2019 la Administración Trump designó al Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica, como una organización terrorista extranjera⁶⁵⁴. Se trataría de la primera vez que EUA hacía una designación de esta naturaleza a una parte del gobierno de otro país.

En el mismo sentido, el 13 de junio de 2019, dos buques tanque fueron atacados cerca del Estrecho de Ormuz en el Golfo Pérsico, aproximadamente un mes después de que cuatro barcos comerciales sufrieran daños en la misma zona. El gobierno estadounidense responsabilizó a Irán de los ataques y Trump calificó a dicho país como “una nación de terror”. En ese sentido, Estados Unidos anunció el despliegue de mil tropas adicionales en Medio Oriente, en tanto que el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica derribó un dron de vigilancia estadounidense dos días después. En meses subsecuentes, EUA volvería a culpar a Irán de ataques a buques petroleros en la región.

El 10 de julio de 2019, EUA acusó a Irán de cometer “extorsión nuclear” durante una reunión de emergencia del OIEA en Viena: “No hay ninguna razón creíble para que Irán amplíe su programa nuclear, y no hay forma de leer esto más que como un intento crudo y transparente de extorsionar a la comunidad internacional”, dijo el embajador de EUA ante los organismos internacionales en Viena. En el mismo sentido, el Presidente Donald Trump amenazó con sanciones adicionales contra Teherán.

El 4 de diciembre de 2019: el Presidente Hassan Rouhani dijo que Irán todavía estaba abierto a llevar a cabo negociaciones nucleares con Estados Unidos. Pero planteó que primero Washington retirara todas las sanciones impuestas a su país. “Si Estados Unidos levanta las sanciones, estamos listos para hablar y negociar, incluso al nivel de los jefes de los países 5+1”.

El Presidente Trump tensaría aún más las cosas con Irán, cuando el 3 de enero de 2020 autorizó el asesinato de un alto militar iraní, Qassim Suleimani, comandante de la Fuerza Quds del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica, mediante un ataque con drones en Bagdad, Iraq. En el acto también murió el líder de la milicia iraquí Abu Mahdi

⁶⁵⁴ Vid. *Foreign Terrorist Organizations 2019*, Bureau of Counterterrorism, Department of State, Washington, D.C., 15 de abril de 2019. Dirección URL: <https://www.state.gov/foreign-terrorist-organizations/> [Consultado en junio de 2019].

al-Muhandis, junto con otros siete nacionales iraníes e iraquíes.⁶⁵⁵ Por su parte, Irán amenazó con represalias y anunció que ya no se comprometería a cumplir con las restricciones del acuerdo nuclear. Poco después, las fuerzas armadas iraníes derribaron por error un avión de pasajeros ucraniano, en los momentos en que estaban en alerta máxima ante la posibilidad de un ataque estadounidense⁶⁵⁶.

El 22 de abril de 2020, Irán lanzó al espacio su primer satélite militar, lo que generó preocupación en Estados Unidos por las capacidades y alcances de los misiles de largo alcance de Irán⁶⁵⁷.

El 8 de mayo de 2020, el Presidente Rouhani anunció que Irán dejaría de cumplir con algunas partes del Plan de Acción Integral Conjunto de 2015. En un discurso dirigido a su gabinete, dijo que Irán reanudaría el almacenamiento de excedentes de uranio y agua pesada utilizada en sus reactores nucleares. Expresó su impaciencia con las partes restantes del Plan de Acción, es decir, Reino Unido, China, Francia, Alemania y Rusia, por lo que advirtió que Irán eliminaría los límites al enriquecimiento de uranio y reanudaría el trabajo en la instalación nuclear de Arak, si los sectores petrolero y bancario iraníes no eran protegidos de las sanciones de Estados Unidos en un lapso de 60 días. Por su parte, el Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán criticó a la comunidad internacional por no responder de manera decidida a los intentos de Estados Unidos para socavar el Plan de Acción, consagrado en la Resolución 2231 del Consejo de Seguridad de la ONU.

El 15 de septiembre de 2020, en una ceremonia encabezada por el Presidente Donald Trump, los gobiernos de Israel, Emiratos Árabes Unidos y Bahreín formalizaron la normalización de sus relaciones, con la firma de los “Acuerdos de Abraham”.⁶⁵⁸ Con ello, se sumaron dos Estados árabes más que reconocieron el derecho de Israel a existir, después de que lo hicieran Egipto (1979) y Jordania (1994).

⁶⁵⁵ Vid. *Iran's Qassem Soleimani killed in US air raid at Baghdad airport*, *Al Jazeera*, 3 de enero de 2020. Dirección URL: <https://www.aljazeera.com/news/2020/1/3/irans-qassem-soleimani-killed-in-us-air-raid-at-baghdad-airport> [Consultado en mayo de 2020]

⁶⁵⁶ Vid. *Ukrainian Plane Crash In Iran: Here's What The Available Evidence Shows*, *NPR News*, 10 de enero de 2020. Dirección URL: <https://www.npr.org/2020/01/10/795252134/ukrainian-plane-crash-in-iran-heres-what-the-available-evidence-shows> [Consultado en febrero de 2020].

⁶⁵⁷ Vid. Starr, Barbara, *US assesses Iran successfully launched a military satellite for the first time*, *CNN Politics*, 22 de abril de 2020. Dirección URL: <https://edition.cnn.com/2020/04/22/politics/iran-military-satellite-launch/index.html> [Consultado en mayo de 2020].

⁶⁵⁸ Vid. *Israel, UAE and Bahrain sign US-brokered normalization deals*, *Aljazeera*, 15 de septiembre de 2020. Dirección URL: <https://www.aljazeera.com/news/2020/9/15/israel-uae-and-bahrain-sign-us-brokered-normalisation-deals> [Consultado en octubre de 2020].

En octubre de 2020, la administración Trump buscó extender un embargo de armas de la ONU por diez años sobre Irán que expiraría en ese mes bajo el Plan de Acción Integral Conjunto. El gobierno estadounidense sostenía que Irán estaba violando dicho plan y que no se le podía permitir reabastecer su arsenal de armas.

Una resolución promovida por EUA en el Consejo de Seguridad de la ONU para extender el embargo no fue aprobada, con lo que se puso de relieve la falta de apoyo en el seno del Consejo de Seguridad a las políticas de Trump respecto de Irán. De ahí que Trump intensificara su campaña de máxima presión contra Irán con una serie de nuevas sanciones dirigidas a entidades de los sectores petrolero y financiero, así como a altos funcionarios iraníes.

El 18 de noviembre de 2020, el OIEA y Estados Unidos instaron a Irán a proporcionar más información sobre las partículas de uranio encontradas casi dos años antes en Turqazabad, un posible sitio no declarado a los inspectores internacionales. Irán había afirmado que el almacén era una instalación de limpieza de alfombras después de que Israel revelara su existencia en septiembre de 2018.

El 27 de noviembre de 2020, Mohsen Fakhrizadeh, considerado como uno de los científicos pioneros en el desarrollo de programa nuclear de Irán, fue asesinado en un ataque al borde de una carretera cerca de Teherán. El gobierno iraní culpó a Israel y prometió represalias.⁶⁵⁹

A la semana siguiente, el tema condujo al parlamento iraní, dominado por los conservadores, a adoptar una legislación que ordenaba una expansión inmediata del programa nuclear de Irán. La nueva ley ordenaba: 1) el inicio del enriquecimiento de uranio al 20% y la acumulación anual de 120 kg a ese nivel; 2) 500 kg de producción mensual de uranio enriquecido; 3) instalación de centrifugas IR-2 e IR-6 adicionales; 4) lanzamiento dentro de cinco meses de una fábrica de metal de uranio; 5) preparación para revertir el reactor de agua pesada de Arak a su configuración previa al Plan de Acción Integral Conjunto; y 6) suspender la implementación del Protocolo Adicional al Acuerdo de Salvaguardias bajo el TNP. Lo anterior, si los otros signatarios del Plan de Acción no brindaban alivio a las sanciones dentro de los dos meses posteriores a la promulgación de la ley⁶⁶⁰.

⁶⁵⁹ Vid. Ronen Bergman y Farnaz Fassihi, “*The Scientist and the AI-assisted, remote-control killing machine*”, The New York Times, 18 de septiembre de 2021.

⁶⁶⁰ Vid. *Iranian Parliament Bill on Nuclear Program*, (Full Text in English). National Iranian American Council, 3 de diciembre de 2020. Dirección URL: <https://www.niacouncil.org/publications/iranian-parliament-bill-on-nuclear-program-full-text-in-english/?locale=en> [Consultado en enero de 2021].

Administración de Joseph Biden (2021-2024)

A principios de 2021, el Presidente Joseph Biden declaró que Estados Unidos se reincorporaría al Plan de Acción Integral Conjunto si Irán volvía a cumplir con las disposiciones que dicho acuerdo le obligaban. Inicialmente, la diplomacia renovada de la nueva administración parecía prometedora. A poco menos de un mes de su toma de posesión, el 18 de febrero Joseph Biden anunció tres medidas para propiciar la apertura al diálogo con Irán: 1) aceptación de una convocatoria de la Unión Europea para reunirse en el marco de los países P5+1 con Irán, para trazar un camino diplomático a seguir; 2) invalidación de la carta en la que la administración Trump solicitaba “sanciones expeditas” contra Irán en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU; y 3) levantamiento de las restricciones de viaje a los diplomáticos iraníes acreditados ante la ONU.

Sin embargo, esta diplomacia inicialmente se estancó por los desacuerdos sobre qué país debería dar el primer paso. Irán se negó a reunirse directamente con Estados Unidos a menos que éste antes levantara las sanciones impuestas por la Administración Trump. Pero Biden también se negaba en tanto Irán no hiciera alguna concesión.

Después de algunos acercamientos intermitentes, no parecía claro si las partes fuesen capaces de llegar a un acuerdo sobre la reactivación del Plan de Acción Integral Conjunto, ya que los iraníes exigían entonces y ahora garantías de que cualquier sucesor del Presidente Joseph Biden no volverá a desconocer el acuerdo.

La situación prevaleciente fue descrita en forma ilustrativa por Robert Malley, Enviado Especial de EUA para Irán del Departamento de Estado, cuando en una audiencia en el Congreso en 2021 dijo a los senadores que Biden “heredó una inmediata crisis”⁶⁶¹ y agregó que las posibilidades de salvar el acuerdo nuclear con Irán se habían tornado complicadas.

En efecto, el legado de Trump ha rondado las conversaciones en al menos tres aspectos: primero, está lo que los iraníes llaman un enorme abuso de confianza, esto es, la retirada unilateral de Trump del acuerdo, a pesar de que Irán se adhirió a sus términos. Cabe tener en cuenta que el mencionado acuerdo no fue ratificado como tratado por el Senado estadounidense.

⁶⁶¹ Vid. *Testimony of Robert Malley, Special Envoy for Iran, The JCPOA Negotiations and United States’ Policy on Iran Moving Forward*, U.S. Department of State Senate Foreign Relations Committee, p. 1; Washington, D.C., 25 de mayo de 2022. Dirección URL: https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/052522_Malley_Testimony.pdf [Consultado en junio de 2022].

Trump creó un segundo obstáculo, al imponer un número importante de nuevas sanciones contra Irán y que Teherán ha insistido en que se revoquen, principalmente aquella relacionada con la designación del Cuerpo de Guardias Revolucionarios Islámicos como grupo terrorista. Sin embargo, cabe tener presente que el 5 de mayo de 2022 el Senado estadounidense aprobó una disposición, no vinculante, por 62 votos contra 33 que instaba a Biden a no retirar la designación⁶⁶².

Asimismo, como consecuencia del legado de Trump, las autoridades iraníes se han negado a hablar directamente con sus contrapartes estadounidenses desde la salida de EUA del acuerdo en 2018. Cabe tener presente que los funcionarios de la administración Trump elaboraron una política destinada, en parte, a dificultar cualquier intento de negociación futura sin que antes haya cambios drásticos en la conducta de Irán. De ahí que Teherán comenzara a intensificar su programa nuclear y acelera su enriquecimiento de uranio después de que Biden dejó en claro que estaba dispuesto a retomar el acuerdo de 2015.

No obstante, en el marco del P5+1 se han desarrollado 8 rondas de negociación entre abril de 2021 y agosto de 2022, sin haber alcanzado avances significativos. Sólo la intermediación de la UE facilitó conversaciones indirectas entre negociadores estadounidenses e iraníes del 4 al 8 de agosto de 2022 en Viena, Austria, ocasión en la que la UE les presentó un borrador de acuerdo para someterlo a consultas en sus respectivos países. Sin embargo, cabe mantener el escepticismo si se considera que detrás de cada cuestión técnica hay una decisión política.

Al momento de la terminación de este trabajo de investigación a finales de 2022, prevalecían tres principales puntos de discrepancia en relación con la negociación del Plan de Acción: 1) Irán quiere que la administración Biden retire al Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica de su lista de organizaciones terroristas, lo que hasta el momento Washington parece no estar dispuesto a hacer; 2) Teherán quiere una garantía de que el acuerdo a que se llegue sea vinculante, independientemente de las futuras administraciones estadounidenses; 3) la investigación realizada por el OIEA sobre rastros de uranio encontrados en tres de los sitios nucleares no declarados por Irán años atrás y que Teherán quiere que se cierre, algo a lo que se oponen el propio Organismo y los países de la UE. Mientras tanto, la

⁶⁶² Vid. "Congress fires its first warning shot on Biden's Iran deal", *Politico*, 5 de mayo de 2022. Dirección URL: <https://www.politico.com/news/2022/05/05/congress-warning-biden-iran-deal-00030448>

administración Biden no parece explorar más opciones que no sea limitar el avance del programa nuclear iraní.

4.3.11. Consideraciones sobre el conflicto prolongado con Estados Unidos

A manera de corolario sobre conflicto prolongado que ha sostenido Irán con Estados Unidos a partir de la cuestión nuclear, vale la pena tener en cuenta lo expresado por el analista de temas internacionales iraní estadounidense Ray Takeyh, quien opinó que, debido al “predominio del poder de Estados Unidos en Afganistán e Iraq, la meta de lograr una fuerza de disuasión nuclear se ha hecho más conveniente para Irán.”⁶⁶³ En el mismo sentido, el político reformista iraní, Mustafá Tajazadeh, declaró en la víspera de la invasión de Estados Unidos a Iraq de 2003: “Es una cuestión de equilibrio. Si no tengo una bomba nuclear, no tengo seguridad”.⁶⁶⁴

Esto querría decir que, aunque otras formas de armas no convencionales parecerían poder actuar como elementos de disuasión contra un posible ataque de Estados Unidos, el caso iraquí demostró que no es así, ya que las armas químicas de Saddam Hussein no impidieron la consecución de los planes de guerra estadounidenses. Por lo tanto, las armas químicas no son medidas de disuasión eficaces. La “Operación Libertad Iraquí” le dio a Irán importantes lecciones, ya que pudo confirmar que los depósitos de armas químicas iraquíes no resultaron ser un elemento de disuasión frente a Estados Unidos.⁶⁶⁵ Por lo tanto, el valor de las armas nucleares debiera ser reconocido. De acuerdo con un funcionario iraní: “El hecho de que Saddam Hussein haya sido derrocado en 21 días es algo que debería preocupar a todos los países de la región”,⁶⁶⁶ pues quizá, sólo la adquisición de armas nucleares podría disuadir a Estados Unidos de lanzar un ataque similar contra Irán.

De igual modo, el doble lenguaje en la política exterior de Estados Unidos es claramente inaceptable para los iraníes, si se considera que dicho país ha sido tolerante con Israel en la adquisición de armas nucleares y no así en los casos de Iraq e Irán, respectivamente. Algunos iraníes sostienen que, si Washington quiere que las potencias regionales no posean armas nucleares, entonces Israel debería renunciar a las suyas. El periodista y analista internacional iraní, Amir Mohebian, declaró a *The Washington Post* que: “El gobierno estadounidense dice

⁶⁶³ Vid. Takeyh, Ray, *Iran at the Strategic Crossroads*, en Russell, James A., ed., *Proliferation of Weapons of Mass Destruction in the Middle East: Directions and Policy Options in the New Century*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2006, p. 56.

⁶⁶⁴ Vid. Vick, Karl, *Iranians Assert Right to Nuclear Weapons*, *The Washington Post*, 11 de marzo de 2003.

⁶⁶⁵ Vid. Takeyh, Ray, *Iran at the Strategic... Op. Cit.*, p. 55.

⁶⁶⁶ Vid. *Agencia Reuters*, 19 de abril de 2003.

que para preservar la paz de sus hijos éste debe tener armas nucleares, pero nosotros no.”⁶⁶⁷

En ese sentido, y es una de las hipótesis que plantea la presente investigación, aunque el propósito inmediato de Estados Unidos es contener el programa nuclear iraní, su objetivo último sigue siendo el mismo desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979: realizar un cambio de régimen en Irán e impulsar el avance de sus intereses económicos, políticos y estratégicos en la región de Medio Oriente.

Por otra parte, debe tomarse en cuenta que la debacle de la inteligencia estadounidense en torno a Iraq ha hecho más difícil una decisión similar para el caso de Irán.⁶⁶⁸ Incluso, algunos analistas estadounidenses llegaron a argumentar que Estados Unidos había invadido al país equivocado, ya que Irán llenaba mejor los requisitos para ser atacado, en vez de Iraq. Lo cierto es que, a la fecha, la ausencia de una buena inteligencia sobre Irán significa que la estrategia de Estados Unidos está dando “palos de ciego” en relación con la mayoría de los asuntos relacionados con ese país, y muy especialmente con lo que se refiere a su programa nuclear.⁶⁶⁹

En este contexto, consideramos que tienen poca viabilidad los actuales debates sobre una eventual opción militar estadounidense para impedir el progreso del programa nuclear de Irán. Aunque esta posibilidad no puede ser descartada totalmente como recurso desesperado, en términos prácticos es una opción que sería poco conveniente y altamente contraproducente.⁶⁷⁰ Un ataque tendría que destruir las múltiples instalaciones nucleares diseminadas por todo el territorio iraní y ser capaz de asegurar que el programa nuclear no se reanudara ni se aceleraría fuera del marco regulatorio del TNP. Esta opción requeriría una serie de prerequisites que incluirían un convencimiento de la comunidad internacional, un agotamiento de todos los esfuerzos diplomáticos disponibles y la demostración fehaciente de que Irán está buscando o posee armas nucleares. Un golpe militar requeriría cubrir suficientes objetivos para destruir la infraestructura nuclear, pero no así para constituir un acto de guerra

⁶⁶⁷ Vid. Vick, Karl, *Iranians Assert Right to Nuclear Weapons*, The Washington Post, March 11, 2003.

⁶⁶⁸ Vid. Clarke, Richard, *More Reasons to Invade Iran than Iraq*, Reuters, dirección URL: <http://asia.reuters.com/VnewsArticle.jtml?type=topNews&storyID=5372497> [Consultado en octubre de 2021]; y Daily Princetonian, *Blix Criticizes Bush Non-Proliferation Policies*, 9 de marzo de 2005, dirección URL: <http://www.dailyprincetonian.com/archives/2005/03/09/news/12303.shtml?type=printable> [Consultado en octubre de 2021].

⁶⁶⁹ Vid. Jehl, Douglas, y Schmitt, Eric, *Data Lacking on Iran's Arms, US Panel Says*, New York Times, 9 de marzo de 2005; y Sanger, David, y Shane, Scott, *Panel Report Assails CIA for Failure on Iraq Weapons*, New York Times, 29 de marzo de 2005.

⁶⁷⁰ Vid. Bumiller, Elisabeth, *Bush May Weigh the Use of Incentives to Dissuade Iran*, New York Times, 24 de febrero de 2005.

contra el pueblo iraní, ya que de lo contrario se terminaría fortaleciendo al régimen. Asimismo, se tendrían que calcular las posibles represalias iraníes, ya fuesen ataques con misiles o acciones de sus aliados contra Estados Unidos o los socios de éste en la región.⁶⁷¹

4.4. Las perspectivas de la estrategia político-disuasiva de Irán

Este apartado analiza los riesgos y beneficios de que Irán cuente con un programa nuclear con carácter disuasivo y las perspectivas en caso de que su gobierno decidiera poner énfasis en una postura de disuasión nuclear abierta. Para ello, se plantean las siguientes interrogantes: ¿Hasta qué grado la actual postura sobre el verdadero carácter de su programa nuclear servirá a Irán para disuadir a sus rivales en el mediano y largo plazos? ¿Qué tipo de postura en su disuasión nuclear debe adoptar Irán para minimizar las probabilidades de conflicto? ¿La adopción de una *postura abierta* de un eventual programa de armas nucleares podría garantizar la seguridad nacional de Irán? ¿De qué manera el programa nuclear podría servir a Irán para reposicionarse regionalmente?

Como se ha dicho desde el principio, no asumimos que Irán cuente con armas nucleares debido a que a la fecha de la terminación de esta investigación no existían evidencias concluyentes de que esto fuera así. De contar Irán verdaderamente con armas nucleares, las preguntas antes formuladas se referirían a las implicaciones de anunciar su existencia. Si Irán aún no posee armas nucleares, entonces estas interrogantes se referirían a las implicaciones sobre su desarrollo y producción, así como a la eventual decisión del gobierno iraní de hacerlo público.

En esta lógica de la disuasión nuclear de Irán frente a sus principales rivales ¿cuál es la postura o estrategia que ha adoptado la actual República Islámica de Irán respecto de su programa nuclear? Irán no reconoce que cuente con armas nucleares ni que esté desarrollando un programa militar paralelo, tampoco ello ha podido ser demostrado plenamente por los inspectores del OIEA. Sin embargo, este trabajo de investigación ha argumentado que dicho país tiene una fuerte

⁶⁷¹ En relación con la posibilidad de que Estados Unidos estuviera considerando la opción military Vid. Hersh, Seymour, *The Coming Wars*, New Yorker, 2 al 31 de enero de 2005; Kam, Ephraim, *Curbing the Iranian Military Threat: The Military Option*, Strategic Assessment, vol. 7, no. 3, diciembre de 2004; Betts, Richard, *The Osirak Fallacy*, National Interest, No. 83, Primavera de 2006, pp. 22-5; *Iran Is Said to Build Atom Storage Tunnels*, International Herald Tribune, 4 de marzo de 2005, p. 3; Shanker, Thom, *Pentagon Says Iraq Effort Limits Ability to Fight Other Conflicts*, The New York Times, 3 de mayo de 2005, dirección URL: <http://www.nytimes.com/2005/05/03/politics/03military.html?th=&emc=th&pagewanted=all> [Consultado en octubre de 2020].

proclividad para desarrollar tecnología nuclear como un instrumento político-disuasivo, debido a que se encuentra comprometido con diversos conflictos prolongados irresueltos y en particular uno de carácter asimétrico con la potencia militar hegemónica mundial, Estados Unidos.

A partir de lo que se conoce del programa nuclear iraní, se puede discutir dos posibles posturas o estrategias seguidas por Teherán: la de la *opción nuclear* y la del *arma oculta*. Existe una tercera postura que es la *disuasión abierta*, la cual implica que la adquisición de armas nucleares se anuncia públicamente. Sin embargo, por ahora nos ocuparemos sólo de las dos primeras y posteriormente nos referiremos a la tercera. El caso de la *opción nuclear* implica que Irán aún no ha logrado alcanzar un arma nuclear operacional pero que busca la capacidad tecnológica para, de ser necesario para su seguridad, hacerlo en un tiempo relativamente corto. La postura del *arma oculta* implica que ya cuenta con algún dispositivo nuclear ensamblado pero que éste no debe darse a conocer.

Mucho de lo que se ha escrito sobre la estrategia nuclear iraní ha buscado responder a la incógnita sobre cuál de estas posturas verdaderamente explica la conducta de Irán. Entre los que creen que Irán sigue la *opción nuclear*, la pregunta que surge es en relación con el tiempo que al gobierno iraní le tomará la obtención de una verdadera capacidad nuclear ¿meses o años? Por su parte, los que consideran que Irán ya cuenta con algún dispositivo nuclear se cuestionan sobre su número y capacidad destructiva. Lo cierto es que estas preguntas aún no pueden ser respondidas a cabalidad al momento en que concluyó la presente investigación.

Pero si comparamos las posturas de la *opción nuclear* y del *arma oculta* se revela que en los dos casos hay un efecto disuasivo similar. En ambas situaciones se desconoce el estado exacto de un eventual programa de armas nucleares. A menos que las evaluaciones que lleva a cabo el OIEA u otras estimaciones revelen el estado exacto del programa nuclear de Irán, serán inciertas las percepciones de los enemigos de Irán, particularmente Estados Unidos e Israel, y en general de la comunidad internacional. Por ello, creemos que el actual programa nuclear iraní sí logra un cierto efecto disuasivo.

Sin embargo, las dos posturas se diferencian en su nivel de vulnerabilidad con respecto a tres importantes factores: 1) a las inexactas evaluaciones de inteligencia de las fuerzas militares de sus oponentes; 2) a las posibles fallas de la disuasión y; 3) a la capacidad de los contrincantes para verificar el estado exacto del programa de

armas nucleares, de existir éste. En ese caso, el tiempo que le tome a Irán tomar la decisión de transitar de una postura de *opción nuclear* a otra de armas nucleares real dependerá del tiempo que estime que Estados Unidos e Israel pudiesen llegar al punto de llevar a cabo una acción militar contra su programa nuclear. De esa manera, el tiempo que tuviera que transcurrir dependerá de la inteligencia, la confianza y del buen juicio de Irán. Mientras que en el caso de la postura del *arma oculta* ésta se puede usar como un instrumento disuasivo, en el caso de la *opción nuclear* se está a expensas de las fallas de cálculo de la inteligencia propia y ajena. Si la capacidad de respuesta de los adversarios es subestimada, el plazo de ejecución tomado en favor de la *opción nuclear* podría tornarse más largo que el periodo de tiempo que tomaría al enemigo llevar a cabo una acción de provocación, entonces el tránsito de la *opción nuclear* a la de *disuasión abierta* ocurrirá demasiado tarde para ser aplicada.

Desde la perspectiva de Irán, la intervención de Estados Unidos en Iraq en 2003, con el pretexto de destruir sus armas de destrucción masiva, demostró que las estimaciones a partir de la inteligencia pueden fallar. Por lo tanto, si la presente postura de Irán fuera la de la *opción nuclear*, el plazo de ejecución tomado debería ser muy corto. Pero una vez que el tiempo de ejecución se hace tan breve, las posturas tanto de la *opción nuclear* como del *arma oculta* se hacen indistintas, tal como podría estar sucediendo ahora.

Una vez que los adversarios de Irán se encuentren en una posición de infringir una agresión militar o provocar un daño mayor a instalaciones o ciudades iraníes, las dos posturas reflejarán diferentes vulnerabilidades a las fallas de la disuasión. La postura de la *opción nuclear* es inútil si la disuasión falla y los adversarios de Irán, ya sea Israel o Estados Unidos, atacan su territorio. Una postura de *arma oculta* ofrece alguna probabilidad de restablecer la disuasión. En tal caso, y hablando hipotéticamente, una opción que podría tener Irán es hacer una demostración, como un ensayo nuclear, similar a los realizados por India, Pakistán y Corea del Norte respectivamente, a fin de comunicar a sus adversarios que de ser objeto de una agresión su respuesta podría resultar muy costosa para todos. De esta forma, la postura del *arma oculta* podría ser efectiva en esa circunstancia, mientras que la *opción nuclear* no ofrece esa alternativa.

Ahora bien, las dos posturas reflejan diferentes vulnerabilidades frente a la posibilidad de que el estado exacto del programa nuclear iraní se conociera públicamente. En el caso de la postura de la *opción nuclear*, ello reduciría significativamente cualquier tipo de efecto disuasivo que su estado ambiguo pudiese proveer. Si el plazo de

ejecución se torna demasiado largo, el resultado podría ser un nuevo intento por lanzar una guerra preventiva contra Irán. En el caso de la postura del *arma oculta*, el descubrimiento del real alcance del programa nuclear iraní tendría el efecto de obligar a Teherán a cambiar su postura a una de *disuasión abierta*. Una primera conclusión podría ser que, aunque el efecto de disuasión de la *opción nuclear* y la del *arma oculta* son similares, la primera es mucho más vulnerable a diversos factores, mientras que la segunda proporciona un cierto margen de seguridad.

Una comparación entre las posturas del *arma oculta* y la *disuasión abierta* nos muestra que esta última tiene las mayores ventajas: 1) una *disuasión abierta* proporciona mayor credibilidad a las advertencias disuasivas de Irán; 2) una postura abierta facilita la elaboración de una doctrina para el uso de armas nucleares, reduciendo así la probabilidad de un uso no deseado; 3) la postura abierta permite el desarrollo de un diálogo estratégico entre las partes, el cual podría conducir a definiciones mutuas respecto de lo que pudiese suceder en caso de una respuesta nuclear, luego entonces se reduciría la probabilidad de que pudiera estallar una guerra a causa de un error y; 4) una *disuasión abierta* creemos que conduciría a la región de Medio Oriente a una eventual estabilización ante un escenario de disuasión nuclear mutua.

Posiblemente la más importante de estas ventajas es que ello dotaría a Irán de una mayor credibilidad para su estrategia de disuasión nuclear. La actual política de ambigüedad llevada a cabo por Irán crea demasiada incertidumbre, es disuasiva a partir de la incertidumbre. En ese caso, la premisa es que el resto de los países de la región no están seguros de que Irán tenga armas nucleares, lo que los disuade de tomar alguna acción mayor contra éste debido al temor de que pudiera haber una respuesta impredecible por parte de Irán. Como se explicaba en el apartado 1.5. (*Algunos elementos sobre la disuasión nuclear*) en buena medida la incertidumbre se encuentra asociada con cada amenaza de disuasión nuclear, nunca se puede estar seguro de que el país que lanza la amenaza pudiese de verdad cumplirla. Ese ha sido tradicionalmente el significado del concepto de disuasión, a través de la incertidumbre. La política de ambigüedad actual de Irán ha reducido los límites de este concepto debido a una excesiva incertidumbre. En el caso de Irán, la incertidumbre con respecto al deseo de llevar a cabo una amenaza nuclear lleva implícita una incertidumbre adicional tal como si Irán tuviera la capacidad de ejecutar dichas amenazas. En ese sentido, algunos adversarios de Irán podrían alcanzar un tan alto grado de incertidumbre que podrían buscar inutilizar o hacer inefectivo el programa nuclear iraní.

Como se pudo observar en el Apartado 3.1., sobre los antecedentes del programa nuclear iraní, los pronunciamientos internacionales y regionales particularmente desde 2002, revelan una enorme especulación sobre si Irán ha logrado o no desarrollar armas nucleares. Algunos de ellos, principalmente sus adversarios, como Estados Unidos e Israel, han advertido sobre el riesgo de que Teherán esté en vías o ya cuente con tales capacidades; mientras que países con intereses en Irán como China y Rusia, así como otros del grupo de los No Alineados, han considerado que no; lo cierto es que simplemente nadie está seguro. Ello demuestra por qué en la ambigüedad que rodea al programa nuclear iraní es difícil incluso para los académicos aventurarse a concluir que Irán cuenta o persigue la obtención de armas nucleares. Por esa razón, tampoco sorprende el *Estimado Nacional de Inteligencia de Estados Unidos 2007* que indicaba que Irán habría suspendido su programa de armas nucleares en 2003,⁶⁷² lo cual generó un significativo debate al interior de los distintos sectores gubernamentales estadounidenses respecto del tratamiento al tema, pero que no obstó para que el entonces Presidente Bush prosiguiera con su discurso beligerante y exhortara a la comunidad internacional a mantener las presiones contra Irán, al señalar que: “Irán fue peligroso, es peligroso, y seguirá siéndolo si cuenta con el conocimiento necesario para fabricar un artefacto nuclear (...)”.⁶⁷³ Lo significativo de todo esto es que para la disuasión que pretende el gobierno iraní la incertidumbre asociada con la voluntad o no de obtener un arma nuclear se agrava con el alto grado de especulación que genera el programa nuclear de Irán. Consideramos que el impacto de este agravamiento de la incertidumbre podría traducirse en una reducción de la capacidad disuasiva de Irán hasta un nivel muy riesgoso. En esta perspectiva, también creemos que en caso de que Irán ya cuente con algún tipo de dispositivo nuclear, el gobierno iraní podría tomar la decisión de anunciar sus reales capacidades sólo de encontrarse ante una amenaza inminente.⁶⁷⁴

No obstante, el riesgo de hacer un anuncio de tal naturaleza de último momento podría ser interpretado por aquellos a los que busca disuadir como un mero intento de Irán para ganar tiempo y buscar salir

⁶⁷² Vid. *US Report: Iran Stopped Nuclear Weapons Work in 2003*, CNN, 3 de diciembre de 2007.

⁶⁷³ Vid. Purvis, Andrew, *Europe Relieved by Iran Finding*, *Time Magazine*, 5 de diciembre del 2007, dirección URL: <http://www.time.com/time/world/article/0,8599,1691050,00.html?iid=sphere-inline-sidebar> [Consultado en agosto de 2013].

⁶⁷⁴ En ese sentido, son elocuentes las declaraciones, del legislador iraní Kazzem Jalali, miembro del Comité de Seguridad del Parlamento, quien destacó en junio de 2011 la preparación de Teherán para dar una respuesta contundente a Israel si éste se atreviera a emprender un movimiento agresivo contra su país, al decir que “Israel nunca tendrá la capacidad de lanzar un ataque militar contra Irán” haciendo hincapié en que en caso de que eso ocurriera “sin duda debe esperar una aplastante y firme respuesta de la República Islámica” Vid. Revista electrónica *Islâmi Davet*, 3 de junio de 2011, dirección URL: <http://www.islamidavet.com/english/2011/06/03/iran-ready-to-give-crushing-response-to-israels-aggression/> [Consultado en octubre de 2013].

al paso ante un escenario de conflicto armado. En tales circunstancias, nada menos que una demostración (ensayo nuclear) podría intentar convencer a sus adversarios de sus capacidades nucleares y quizá estar todavía a tiempo de disuadirlos. De llegar a suceder esto, el umbral nuclear habría sido rebasado, por lo que creemos que la ambigüedad intencional de Irán sobre su programa nuclear puede conducir peligrosamente a percepciones confusas para sus adversarios con el riesgo de que se pudiera producir una crisis nuclear. Coincidimos con Jeremy Stone, quien en relación con la capacidad disuasiva de Estados Unidos en la etapa de la Guerra Fría decía: “la incertidumbre por sí misma es indeseable (...) debemos tener una capacidad disuasiva inequívoca”.⁶⁷⁵ En el mismo sentido, el geopolítico y exgeneral Brigadier de la Fuerza Aérea de Francia, Pierre Gallois, argumentaba que la revelación oportuna de las capacidades es un prerrequisito de una disuasión efectiva, al señalar que: “es necesario que cada lado esté perfectamente informado de las potencialidades del otro”⁶⁷⁶ Sin embargo, Bernard Brodie es quizá el que mejor articula este aspecto esencial de la disuasión al decir que:

“Si consideramos el problema estrictamente desde el punto de vista de alcanzar el máximo efecto disuasivo de parte de nuestras fuerzas de respuesta previo de las hostilidades, la respuesta es aparentemente simple. Asignemos a los elementos esenciales de nuestras fuerzas de respuesta a las principales ciudades del enemigo, proveámosles de automaticidad máxima, así como de certitud de respuesta, y no perdamos la oportunidad de hacer saber al enemigo que hemos hecho estas cosas”.⁶⁷⁷

Otra visión similar la encontramos en un estudio del Congreso de Estados Unidos de 1978, el cual destaca que: "ser capaz de llevar a cabo un ataque de represalia no es la única exigencia para las fuerzas nucleares. Las fuerzas estratégicas son diseñadas tanto para exhibirse, como para su posible uso. De nada sirve poseer una fuerza disuasiva poderosa si en algún momento crítico ésta no es percibida como tal".⁶⁷⁸

Nosotros consideramos que, en el caso de Irán, un eventual anuncio de la existencia de capacidad militar nuclear debería anticiparse a aquellos eventos a los cuales busca disuadir. Ante una situación crítica, Irán no podría beneficiarse más de la ambigüedad cultivada y mantenida en los últimos años. El gobierno iraní no puede darse el lujo

⁶⁷⁵ Vid. Stone, Jeremy J., *The Strategic Role of the United States Bombers*, en *The Use of Force, International Politics and Foreign Policy*, Art, Robert J., y Walt, Kenneth, (ed.), Boston, 1971, p. 341.

⁶⁷⁶ Vid. Gallois, Pierre, *The Balance of Terror: Strategy for the Nuclear Age*, Houghton Mifflin, 1961, p. 108

⁶⁷⁷ Vid. Brodie, Bernard, *Strategy in the Missile Age*, RAND Corporation, 2007, pp. 291-292.

⁶⁷⁸ Vid. *Counterforce issues for the U.S. strategic nuclear forces*, The Congress of the United States, Congressional Budget Office, Washington, D.C., 1978, p. 3.

de mantener sus armas nucleares en la opacidad, si las tuviera, hasta el momento mismo en que sus enemigos se encuentren prácticamente encima de él. En tal circunstancia, de muy poco serviría alguna manifestación de último momento sobre sus reales capacidades nucleares (*arma oculta*), ya que para entonces no necesariamente tendría la credibilidad requerida para evitar un desastre. En un escenario así, Irán no estaría en posibilidades de cambiar de una estrategia nuclear subrepticia a una de *disuasión abierta*.

Otra ventaja de adoptar una *disuasión abierta* es que se posibilita la elaboración de una doctrina nuclear, es decir, una serie de procedimientos previamente establecidos, que reduciría la probabilidad de que las armas nucleares fueran usadas indebidamente. La doctrina tiene mejores posibilidades de ser efectiva si en el proceso de su elaboración se incluye la participación de un amplio número de sectores: el aparato militar, el poder civil, la comunidad científica, expertos estrategas y otros involucrados. Por lo tanto, el diseño de una doctrina necesariamente implicaría pasar de una postura cerrada a una abierta, mediante la desclasificación del programa de armas nucleares, si éste existiera. La ausencia de una doctrina desarrollada a partir de un proceso abierto implicaría una conceptualización equívoca de las armas nucleares. Ello podría incrementar el peligro de que un arma nuclear pudiese ser utilizada inconvenientemente, con lo que se diluiría el efecto disuasorio. Nos referimos a que la ausencia de una doctrina sería riesgosa ante una eventual situación de crisis, ya que, a los tomadores de decisiones, al encontrarse bajo enorme presión, les sería difícil articular las respuestas más convenientes. Ante una eventual crisis, las situaciones que no habían sido previstas, dada la ausencia de una doctrina, podrían producir parálisis o sobresalto entre los responsables de la seguridad nacional, lo que podría resultar en costos impredecibles para todas las partes involucradas.

Otra ventaja de una *postura nuclear abierta* es que permitiría a Irán enviar advertencias a sus adversarios de manera más clara, ya que es difícil amenazar a un rival si la capacidad para cumplirlas se mantiene en la opacidad. Una tercera ventaja de la *disuasión abierta* es que facilita el desarrollo de un diálogo estratégico entre las partes en conflicto, es decir, éstas se tendrían que comunicar sus respectivas doctrinas, con lo cual se puede alcanzar definiciones mutuamente acordadas sobre lo que se considera que puede resultar de una represalia nuclear, con lo que consideramos se reduciría significativamente el peligro de estallido de una guerra a partir de un malentendido. De esta manera el diálogo doctrinal facilita a ambas partes la prevención de una guerra o, en el último de los casos, los

esfuerzos para mantener la crisis bélica con algún nivel de control una vez que está inició.

Una cuarta ventaja de una *disuasión abierta* es que posibilita el debate amplio sobre los asuntos estratégicos en Medio Oriente. La eventual discusión sobre las implicaciones de las armas nucleares para el sistema regional sería materia del dominio público. Los medios de comunicación abordarían estos temas, las universidades harían investigaciones al respecto, los políticos lo abordarían abiertamente y las sociedades de la región en general lo discutirían. De esta manera se daría un proceso de socialización del tema nuclear en la región de Medio Oriente. Dicha socialización posiblemente tendría efectos interrelacionados como: reducir el nivel general de malinterpretación entre los gobiernos que poseen dichas armas y minimizar las presiones de algunos segmentos de las élites de Medio Oriente sobre sus respectivos gobiernos, ya que posiblemente éstas dejarían de exigir a sus autoridades aplicar políticas radicales.

A nivel regional, consideramos que el efecto de que Irán eventualmente optara por una *postura nuclear abierta* reduciría las presiones para alentar políticas que buscan la destrucción de Israel. Mientras que en este último habría un efecto similar, ya que la desclasificación del programa nuclear iraní reduciría las presiones israelíes para tomar acciones preventivas extremas contra Irán. Adicionalmente, se optimizaría la capacidad de los gobiernos para advertir tanto a las élites como a la población en general sobre los riesgos de iniciar una guerra nuclear en Medio Oriente. Asimismo, consideramos que esta eventual situación de disuasión nuclear mutua permitiría a Irán representar un papel mucho más activo en el proceso de paz en Medio Oriente, así como en las pláticas para la resolución del problema palestino.

En resumen, el estado exacto del programa nuclear de Irán continúa en la opacidad y la ambigüedad y, hasta el momento de la conclusión de esta investigación, se desconoce si Irán posee o no armas nucleares. Mirando hacia el futuro, y considerando lo anteriormente expuesto, consideramos que la *postura nuclear abierta* sería más pertinente para Irán que la del *arma oculta* y ésta a su vez que la de la *opción nuclear*. Una *postura nuclear abierta* otorgaría mayor credibilidad a la estrategia disuasiva de Irán: reduciría la posibilidad de que las armas nucleares fueran usadas inadecuadamente; facilitaría el desarrollo de una estrategia de diálogo con sus adversarios; conduciría a definiciones nucleares mutuamente acordadas con sus adversarios y; finalmente, permitiría a las élites del Gran Medio Oriente familiarizarse con una nueva realidad nuclear regional.

Por lo que toca al programa nuclear iraní como instrumento político-disuasivo frente a Estados Unidos, como se decía en el Apartado 1.4., una potencia regional nuclear no requiere tener una igualdad o paridad en cuanto a potencial militar con respecto de la potencia mundial. Para lograr un efecto disuasivo tan sólo se requiere que cada parte tenga una capacidad de ataque nuclear mínimo. Para que la capacidad de ataque de una potencia regional pueda suponer una amenaza para la potencia mundial, la primera debe alcanzar un umbral mínimo. Si la capacidad nuclear de la potencia regional no alcanza, este nivel resultará insuficiente para conseguir el objetivo de la disuasión. En cambio, si el nivel está por encima de dicho umbral, la potencia regional estaría en posibilidades de buscar una negociación política frente a la potencia mundial, limitar posibles daños y fortalecer su posición diplomática en los ámbitos regional e internacional.

Un Irán nuclear podría inhibir las intervenciones estadounidenses, actuando como elemento disuasorio, pero creando incertidumbre.⁶⁷⁹ Estados Unidos ha dejado claro que una capacidad nuclear iraní "amenazaría directamente los intereses estadounidenses en la región y más allá."⁶⁸⁰ El expresidente Bush reconoció: "Compartimos la opinión de que la adquisición de armas nucleares por parte de Irán estaría desestabilizando y amenazando a sus vecinos".⁶⁸¹ Por su parte, John Bolton señaló que "la capacidad nuclear iraní iba a cambiar la percepción del equilibrio militar en la región y podría plantear graves problemas a Estados Unidos en términos de disuasión y defensa".⁶⁸² Algunas opiniones más alarmistas plantean que la situación de las bases militares de Estados Unidos en la región, que ya se encuentran amenazadas por la proliferación de misiles, se vería agravada con un Irán nuclear.⁶⁸³

El planteamiento de que la igualdad o paridad resultan relativas para la disuasión nuclear mutua puede ser apreciado en el caso de Estados Unidos y Corea del Norte. Desde que surgió una relación de disuasión nuclear mutua entre éstos desde mediados de la década de 2000 y hasta

⁶⁷⁹ *Vid.* Discurso del Presidente Bush, citado por Sagan, Scott D., y Walts, Keneth N., The Spread of Nuclear Weapons, W. W. Norton, Nueva York, 2002, pp. 144-153 y 201.

⁶⁸⁰ *Vid.* Burns, R. Nicholas (ex Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos), "United States' Policy Toward Iran", Testimony before the Senate Foreign Relations Committee, Washington, D.C., 19 de mayo de 2005, p. 1. Dirección URL: <http://www.iranwatch.org/government/US/Congress/Hearings/sfr-051905/us-congress-sfr-burns-051905.pdf> [Consultado en septiembre de 2012].

⁶⁸¹ Discurso del Presidente Bush en la Universidad de la Defensa Nacional, Washington, D.C., 11 de febrero de 2004. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2004/02/11/politics/10WEB-PTEX.html?pagewanted=all> [Consultado en septiembre de 2012].

⁶⁸² *Vid.* Bolton, John R. (ex Subsecretario de Estado para el Control de Armas y Seguridad Internacional), Testimony to the House of Representatives, Washington, D.C. 24 de junio de 2004.

⁶⁸³ *Vid.* Bracken, Paul, The Second Nuclear Age, Foreign Affairs, Vol. 79, No. 1, Washington, D.C., Enero-Febrero de 2000, pp. 146-156.

la actualidad, Estados Unidos goza de una superioridad total sobre Corea del Norte en todos los indicadores relevantes para medir la fuerza nuclear: el número total de vehículos transportadores de armamento nuclear estratégico (misiles balísticos intercontinentales, submarinos de ataque nuclear y bombarderos de largo alcance), el número total de reservas de megatonnes nucleares y el número total de cabezas nucleares. Del mismo modo, ni los subsecuentes incumplimientos de los compromisos hechos por Corea del Norte para convertir su programa nuclear militar en uno puramente civil a finales de la década de 2000, ni las abismales diferencias en cuanto a las capacidades nucleares frente a Estados Unidos, en manera alguna debilitaron el sentido de la relación de disuasión mutua.

Aunque Estados Unidos cuenta con una superioridad nuclear incuestionable frente al resto de los países, la decisión de utilizar la fuerza sobre un país que es comprobadamente nuclear tendría costos políticos y estratégicos mayúsculos para Washington. En ese sentido, hay que decir que la relación de disuasión mutua es esencialmente subjetiva, es básicamente una creencia: la creencia por parte de cada Estado de que el otro tiene la voluntad y la capacidad de tomar represalias nucleares. En principio, dos países nucleares se podrían disuadir mutuamente de llevar a cabo un ataque atómico únicamente manteniendo la apariencia de tener determinada voluntad y capacidad.

Por otra parte, se presenta como un proceso muy complejo para el gobierno iraní tomar la decisión sobre si se debe o no transitar de una estrategia de defensa convencional a una *postura de disuasión nuclear abierta*. Es muy difícil de sopesar las ventajas de la adopción de un elemento de disuasión nuclear abierto frente a los riesgos que le son inherentes. Los costos y beneficios no son fáciles de evaluar.

En la revisión de las ventajas de ese cambio, tendríamos que volver a una afirmación central planteada en esta investigación: que las armas nucleares son capaces de proporcionar a sus propietarios una disuasión efectiva. Esta conclusión se basa en las siguientes consideraciones: 1) Las armas nucleares pueden infligir un daño enorme y sus consecuencias destructivas son bien conocidas; 2) la disuasión nuclear permite el lanzamiento de amenazas abiertas que pueden ser inconfundibles y lo suficientemente claras para evitar un error de percepción en el oponente y; 3) la disuasión nuclear ofrece estabilidad porque es probable que los atacantes potenciales se abstengan de intentar un primer ataque. Éstos (como Israel) hasta el momento carecen de la confianza suficiente en su capacidad para ejecutar un ataque exitoso y perfecto y temen que su intento pudiese dejarlos expuestos a una eventual represalia nuclear iraní.

Al proporcionar una disuasión eficaz, las armas nucleares tienen la capacidad para reducir la probabilidad de guerra, tanto convencional como nuclear. Los ataques nucleares serían disuadidos por la expectativa de una represalia nuclear, los ataques convencionales se verán frenados por el temor de que puedan desembocar en un intercambio nuclear.

Las armas nucleares también pueden mejorar la estabilidad. Este tipo de armas favorecen a Estados que tratan de defender su soberanía y supervivencia, como es el caso de Irán. Esto se debe al hecho de que los enfrentamientos de disuasión son determinados por la capacidad relativa de infligir un castigo y la disposición relativa a absorber el castigo con el fin de ganar la disputa. Los Estados que poseen más del mínimo de un arsenal de armas nucleares serán capaces de infligir un castigo enorme a los demás. En los enfrentamientos entre estos Estados, por lo tanto, el ganador sería el que tiene más en juego. El Estado más dispuesto a absorber el castigo correría mayores riesgos. El Estado menos dispuesto a correr riesgos tendría que dar marcha atrás. El Estado que defiende su soberanía y supervivencia es probable que manifieste mucho más fuerza de voluntad que un agresor potencial. Su supervivencia es probable que sea mucho más importante para él que lo que sería su destrucción para un posible agresor. El infractor entonces se enfrentará a un rival dispuesto a asumir enormes riesgos; el equilibrio de la disuasión se inclina en su contra. Dado que cuenta con armas nucleares, creemos que el Estado que defiende elementos esenciales tendrá más posibilidades de ganar las confrontaciones disuasivas.

¿Las armas nucleares tendrán realmente estos efectos benéficos para el Medio Oriente? ¿Su introducción podría estabilizar la zona del conflicto árabe-israelí? ¿Proporcionarían a Irán la capacidad de disuadir amenazas para garantizar su seguridad? ¿Las armas nucleares también proporcionan disuasión de amenazas de menor magnitud?

Que las armas nucleares realmente tengan los efectos beneficiosos antes mencionados depende en gran medida de la forma en que éstas se introduzcan a Medio Oriente. Si se presentan públicamente con la adopción de posturas de disuasión nuclear abierta, explícita y desclasificada, los beneficios son probables. Una postura nuclear abierta aumenta la credibilidad de las amenazas y facilita la elaboración de doctrinas para el uso de armas nucleares, lo que reduce la probabilidad de su uso inadecuado. También permite el desarrollo de diálogos estratégicos entre los adversarios, lo que conduce a definiciones mutuamente compartidas de lo que es probable que

conduzca a represalias nucleares y de esa forma reducir al mínimo la posibilidad de que la guerra pueda estallar por un malentendido. Por otra parte, un elemento de disuasión declarado promueve la conciencia de las masas y de las élites respecto de las restricciones para el uso de las armas nucleares. Entre los observadores optimistas, se aprecia el punto de vista de que la introducción de armas nucleares a la región tendría consecuencias benéficas.

Si, por el contrario, las armas nucleares se introducen de una manera clandestina, las consecuencias pueden ser mínimamente negativas en el mejor de los casos y desastrosas en el peor. Para los tomadores de decisiones, los miembros de las élites y la población en general, esta forma de introducción no proporciona ninguna oportunidad para la socialización de los efectos de las armas nucleares. Como consecuencia de ello, la consideración de estos efectos no podrá entrar plenamente en la toma de decisiones políticas. La presencia de armas nucleares será intrascendente si su existencia no es conocida. La probabilidad de guerras convencionales no se verá afectada, al igual que su curso. Sin embargo, también pueden producirse consecuencias desastrosas. Una guerra contra un Estado nuclear no declarado inicialmente no se verá afectada por el desconocimiento de la presencia de armas nucleares. Sin embargo, una vez que el Estado nuclear comience a perder la batalla convencional, éste puede optar por utilizar su capacidad nuclear.

La falta de socialización y conceptualización previa acerca de los usos y efectos de las armas nucleares puede conducir a la utilización injustificada de dispositivos nucleares como armas de guerra. Por otra parte, si se utiliza como elemento disuasorio, la falta de socialización previa puede dar lugar a que un oponente haga caso omiso de la amenaza disuasoria, ya sea por ignorancia o por presumir que se trata de un engaño. Si la amenaza es ignorada, hacer una demostración de fuerza será inevitable. Así es como una postura nuclear cerrada puede conducir a una guerra nuclear.

Estas consideraciones generales conducen a una serie de conclusiones sobre las relaciones entre las armas nucleares y la seguridad de Irán. En primer lugar, si Teherán desea maximizar su capacidad de disuasión, debe concretar una doctrina de disuasión nuclear declarada y explícita. En segundo lugar, una vez que Irán adopte una postura, éste tendrá más oportunidad de disuadir los esfuerzos israelíes y estadounidenses que lo desafían. Entonces se podría lograr una disuasión general eficaz. Este *momentum* se mantendría incluso si sus adversarios reaccionaran mediante la adopción de posturas de disuasión nuclear propias. Para sus

ponentes, la supervivencia de Irán será más importante que su destrucción. Una vez que su supervivencia se vea amenazada, se mostrará con una mayor disposición a correr riesgos. El equilibrio de la disuasión es probable que se incline a su favor. Asimismo, la postura nuclear de Irán también puede disuadir a sus vecinos de que opten por reducir los niveles de violencia, tales como guerras limitadas móviles, guerras de desgaste y la guerra de guerrillas. La capacidad de Irán para beneficiarse de la disuasión, sin embargo, dependerá de la naturaleza del asunto en disputa. Es poco probable que Irán disuada los esfuerzos estadounidenses de mantener su presencia en una zona vital para sus intereses como es Medio Oriente, pero al menos podría acotarla. Asimismo, es probable que Irán logre tener una participación más activa en las negociaciones de paz de la región y en particular en la búsqueda de una solución al Problema Palestino. Bajo esta perspectiva, la adopción de una estrategia de disuasión nuclear por parte de Irán puede modificar la correlación de fuerzas en la región de Medio Oriente.

Ahora bien, la adopción de una disuasión nuclear estratégica implica claramente un nivel de riesgo. La toma de decisiones irracionales puede frustrar las buenas expectativas; la falta de conceptualización adecuada sobre el uso de armas nucleares podría llevar a su uso inadecuado; la incapacidad para mantener el control sobre las armas puede dar lugar a una detonación no autorizada; la vulnerabilidad de las instalaciones de comando y control puede conducir a la pérdida de control; las dificultades inherentes a controlar una eventual proliferación nuclear en la región puede llevar a una ruptura del status quo actual; y la posible aparición de la amenaza del terrorismo nuclear puede conducir a la región a situaciones muy peligrosas. Asimismo, existe un nivel de riesgo importante en caso de que Estados Unidos e Israel decidieran intervenir en un escenario de nuclearización regional. Si los dos países deciden evitar a toda costa que otros países de Medio Oriente desarrollen capacidades atómicas, se puede poner en peligro la viabilidad de que Irán consolide su programa nuclear, así sólo sea civil y para la generación de electricidad.

A lo largo de esta investigación se ha afirmado que, si bien algunos de estos riesgos son más preocupantes que otros, en general, todos éstos son poco probables. Dado que los costos potenciales involucrados en estas amenazas poco probables son tan altos, sin embargo, hacer caso omiso de ellos sería muy irresponsable. Sin embargo ¿Cómo se sopesan los riesgos de alto costo poco probables? ¿Cómo se comparan con los enormes beneficios posibles de una disuasión nuclear efectiva? A pesar de que la disuasión nuclear efectiva pudiera significar paz y estabilidad para Irán, una falla en su estrategia de disuasión puede traer resultados catastróficos. Por lo tanto ¿No convendría más a Irán

una postura de arma oculta menos transparente frente al OIEA, que es menos ambiciosa, menos estable, pero menos arriesgada?

La conclusión central de este apartado es que, para aumentar las posibilidades de garantizar su seguridad, Irán debería adoptar una doctrina de disuasión nuclear estratégica explícita. La conclusión se basa en la evaluación hecha aquí de los beneficios y riesgos de la disuasión nuclear abierta. Una vez más, hay que destacar que en ninguna parte de este análisis se supone que Irán ya posea armas nucleares. Nosotros consideramos que Irán ha adoptado la postura de *opción nuclear*, es decir, defender su derecho a desarrollar tecnología nuclear civil, incluido el ciclo completo de combustible, que le permita alcanzar suficientes capacidades para tener abierta la alternativa de construir dispositivos nucleares en un tiempo relativamente corto, si así las circunstancias lo exigieran. Como no nos consta si ese país ya ha logrado producir este tipo de armas, únicamente lo que tratamos de plantear es que si Irán ya posee armas nucleares, éste debería de darlas a conocer en el marco de una postura de disuasión nuclear explícita. Y si Irán aún no las posee, le convendría desarrollarlas y en su momento darlas a conocer.

Por último, también puede derivarse a partir de esta investigación una serie de reflexiones específicas en cuanto a lo que Irán debiera evitar hacer. En primer lugar, Irán debe de abstenerse de desarrollar una doctrina nuclear frente al resto de los países musulmanes y árabes de Medio Oriente, con el fin de evitar en lo posible que éstos se sientan amenazados por su capacidad nuclear, ya que de otro modo ello tendría consecuencias políticas negativas para Irán. Este último debe tratar de convencer a sus vecinos de que su postura de disuasión nuclear no constituye una amenaza para su seguridad.

En segundo lugar, para evitar el costo político que implica ser el segundo país, después de Israel, que alcanza capacidad nuclear en Medio Oriente, Irán debe de tratar de aplazar la adopción de una disuasión nuclear abierta hasta después de que Israel lo haga. Sin embargo, también hay que tener en mente que un deterioro del equilibrio regional convencional frente a Israel podría hacer que fuera imprudente esperar que eso ocurriera primero.

En tercer lugar, tanto para evitar los enormes costos políticos, como para aumentar la credibilidad de su disuasión, Irán no debe hacerse nuclear a menos que simultáneamente adopte una postura política flexible con respecto al Problema Palestino. El mantenimiento de una postura de disuasión nuclear que parece estar destinada a la destrucción de Israel se traduciría en enormes costos políticos y

estratégicos. Si la disuasión nuclear no se acompaña de flexibilidad política, no sólo las reacciones con Israel, Estados Unidos y Europa Occidental pueden ser muy negativas, sino que también se podría esperar un dramático deterioro de las relaciones con Rusia, China, los países del Grupo de los No Alineados y del mundo musulmán en general. Para evitar estos costos, un pronunciamiento sobre el verdadero alcance de su programa nuclear debe estar acompañado de acciones que fomenten las perspectivas de un arreglo político regional.

Capítulo V. El reposicionamiento regional de Irán

El programa nuclear, además de buscar ser un instrumento político-disuasivo, tiene como propósito lograr un reposicionamiento estratégico de la República Islámica de Irán en la región de Medio Oriente. Dicho de otro modo, su ambición regional es otra de las motivaciones para impulsar dicho programa.

Irán ha sido tradicionalmente una potencia en esa zona del mundo y a la que se le ha reconocido una significativa influencia. Desde el período monárquico del Shah, los dirigentes iraníes han considerado que la extensión territorial de Irán, su riqueza en recursos naturales, su población, su situación geográfica, su importancia histórica y su cultura ancestral ameritan un papel más relevante de dicho país en la región.⁶⁸⁴

En efecto, tanto bajo la Monarquía Pahlevi como bajo la República Islámica, Irán se ha proyectado como una importante potencia regional con vocación hegemónica.⁶⁸⁵ En tiempos del Shah, especialmente una vez que pudo disponer de las ganancias procedentes del aumento de los precios del petróleo, a comienzos de los años setenta, Irán se postuló como una especie de “segundo Japón”, capaz de crear una región dependiente en gran parte del Asia occidental no árabe. El “Mercado Común Asiático” del Shah fue una versión más suave de la japonesa “Gran Esfera de Coprosperidad Asiática”. Al mismo tiempo, el Shah intervino de diferentes maneras en los asuntos de los Estados vecinos: discreto apoyo a la campaña de contrainsurgencia pakistaní contra los rebeldes del Beluchistán a principios de los setenta, despliegue de soldados en apoyo de la contraguerrilla del Sultán de Omán en la provincia meridional de Dhofar (1973-1976) y, lo que tendría unas consecuencias trascendentales para el período post-revolucionario, confrontación y apoyo a las fuerzas de la oposición en el conflicto con Iraq que duró de 1969 a 1975 y que constituyó, de hecho, la “Primera Guerra del Golfo”.

Paradójicamente, la Revolución Islámica se ha reapropiado y ha continuado varias políticas que el régimen del Shah utilizó para proyectar su poder: retención de las tres islas de los Emiratos Árabes Unidos (Abu Musa, Tunb Mayor y Tunb Menor) ocupadas por el Sha en noviembre de 1971; formación de alianzas con países asiáticos no

⁶⁸⁴ Vid. Byman, Daniel, *Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era*, RAND, Santa Monica, California, 2001, p. 9.

⁶⁸⁵ Vid. Chubin, Shahram, y Zabih, Sepehr, *The Foreign Relations of Iran*, University of California Press, Los Angeles, California, 1974.

árabes (India y China); insistencia en que se emplee la expresión “Golfo Pérsico” en vez de las alternativas “el Golfo” o “el Golfo Árabe”; oposición a la presencia de fuerzas militares occidentales en la región; entre otras.

De un modo algo sorprendente, ni en tiempos del Shah ni con la actual República Islámica, Irán ha promovido uno de los principales componentes de todo nacionalismo históricamente nostálgico como la reivindicación de territorios perdidos. Casi en la misma medida que su vecino Turquía, Irán acepta, casi en su totalidad, la pérdida de territorios (“las diecinueve ciudades”) en poder de Rusia a principios del siglo XIX, e incluso la reivindicación de la isla de Bahrein, a la que Irán renunció en 1970 con la mediación de la ONU y que, pese a haber sido resucitada de un modo ocasional por algunos políticos durante el período revolucionario, ha sido definitivamente archivada por la República Islámica. Así pues, si bien en algunos sentidos Irán ha invertido la política exterior del Sha, rompiendo con Estados Unidos, Israel y Sudáfrica, así como exigiendo una transformación profunda de Medio Oriente, en otros sentidos ha dado continuidad a sus políticas de liderazgo regional.

Esta continuidad, por supuesto, también es aplicable a la posición de Irán respecto al programa nuclear. Como ya se dijo anteriormente, el Shah empezó el lento desarrollo de un programa incipiente en los años setenta, convencido de que el derecho iraní a un estatus de gran potencia regional, la poca fiabilidad de las garantías de seguridad que ofrecía Estados Unidos y el peligro planteado por otros Estados aspirantes a convertirse en potencias nucleares, tarde o temprano posibilitarían que Irán alcanzara las condiciones técnicas necesarias para producir un arma nuclear. Ningún país produce o mantiene armas nucleares con propósitos exclusivamente militares, sino también de prestigio nacional y principalmente, como en el caso de Irán, también con la intención de que, en tiempos de crisis, los otros países tomen en cuenta el hecho de que se sea una potencia nuclear. En varios sentidos, estas consideraciones se han reforzado, más que debilitado, desde la caída de la Monarquía del Shah en 1979.

Con la Revolución Islámica de 1979 surgieron factores ideológicos en el sistema político iraní que generaron presiones externas, dando lugar a una disminución de la influencia de Irán. Durante la década de los ochenta, bajo el liderazgo del Ayatolá Ruhollah Jomeini, Irán buscó trastocar el estatus quo regional de la época en el nombre del Islam, lo que le significó una fuerte rechazo de los gobiernos vecinos.

Igualmente, y como ha ocurrido con otras revoluciones, la agitación política y social iraní tuvo repercusiones internacionales. Como ya

decíamos, Irán rompió con sus antiguos aliados (Estados Unidos e Israel) pero, al mismo tiempo, y en conformidad con su nacionalismo bidireccional, en los años iniciales de la Revolución también incrementó el nivel de confrontación con la URSS, proscribiendo gradualmente al partido comunista prosoviético, haciendo llamamientos a la Revolución Islámica en las repúblicas musulmanas del Asia Central y el Cáucaso, y dando apoyo a las facciones de la guerrilla islamista que luchaban contra el régimen comunista afgano que había subido al poder en abril de 1978 y posteriormente a las fuerzas soviéticas que habían entrado en el país en diciembre de 1979. De esta forma, Irán hacía realidad una de las principales consignas de Jomeini: “Ni el Este ni el Oeste”.

En segundo lugar, Irán cambió su política en Medio Oriente, rompiendo relaciones con Israel y apoyando, por un breve tiempo solamente, como se vio después, a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), respaldando la extensión de la “Revolución Islámica” a Iraq, Arabia Saudita y Bahréin, y buscando erigirse como el centro de un movimiento antioccidental en la región. A finales de 1979, por consiguiente, se habían sentado las bases de la rivalidad, prolongada y de carácter regional, que hoy en día todavía es evidente y que ha llegado a dominar la política de toda la región: la rivalidad entre Irán y sus aliados (principalmente Siria y las organizaciones proiraníes), por un lado, y Estados Unidos y sus principales aliados Israel, Arabia Saudita y Egipto, por el otro.

Respecto a otras regiones y países, Irán actuó con más cautela, pero también fue encontrando dificultades continuamente. El único país con el que fue capaz de alcanzar un acuerdo general, en términos comerciales, diplomáticos y políticos, fue China.⁶⁸⁶ Esto adquirió una importancia creciente respecto al comercio y al petróleo, pero también proporcionó a Irán un aliado conveniente, aunque distante en el continente asiático. China hizo todo lo que pudo para atenuar la imposición y el impacto de las sanciones sobre Irán. Por su lado, Irán, a pesar de sus llamamientos a la solidaridad islámica, apoyó a Beijing contra los rebeldes islámicos de Sinjiang, a los que consideraba como poco más que agentes turcos y por tanto proestadounidenses.

El sucesor de Jomeini, el Ayatolá Alí Jamenei, tuvo que lidiar con este legado. Desde Alí Akbar Hashemi Rafsanjani, Muhammad Khatami y Mahmud Ahmadineyad, Hassan Rouhani y Ebrahim Raisi, los presidentes de Irán buscarían en lo posible equilibrar la visión de Jomeini con políticas más pragmáticas en los ámbitos regional e internacional. Como ocurre con la mayoría de los Estados surgidos de movimientos revolucionarios, Irán tuvo que replantear una postura que

⁶⁸⁶ Vid. Garver, Johan, *China and Iran*, University of Washington Press, Seattle, Washington, 2006.

inicialmente buscaba exportar su modelo de “revolución islámica”, por una más pragmática basada en cálculos de interés nacional.

En consecuencia, los gobiernos iraníes llegaron a la conclusión de que necesitaban herramientas adicionales para recuperar el prestigio regional e internacional que alguna vez detentó su país. Un Irán con capacidades nucleares, sin duda, desempeñaría un papel más activo e influyente en la región.⁶⁸⁷

A nivel regional, la República Islámica exige espacios políticos y se esfuerza por recuperar su papel protagónico con base en su nacionalismo revolucionario y en la explotación del factor islámico. La consecución de un estatus nuclear lo consolidaría como una potencia regional, al permitirle influir decisivamente en el desarrollo de los diversos procesos políticos locales e incidir en el resultado de actuales y futuros conflictos, incluido el palestino-israelí.⁶⁸⁸

A escala internacional, Irán también espera recibir el reconocimiento como un líder en Medio Oriente. Dicho país tiene la aspiración a que las potencias mundiales, especialmente Estados Unidos, lo tomen en cuenta en la agenda de Medio Oriente, Asia Central y el Cáucaso. Sin duda, un elemento a considerar es el prestigio que le asignaría la obtención de capacidades nucleares.⁶⁸⁹

En ese sentido, algunos analistas coinciden en que las aspiraciones de Irán no son de orden territorial, sino que tienen que ver con alcanzar un estatus de liderazgo regional.⁶⁹⁰ De acuerdo con Robert Hunter "... para Irán son más importantes las cuestiones de poder y su presencia en el Golfo Pérsico. Con la caída de Iraq -un país que se encuentra a muchos años de estar en condiciones de competir por el poder en la región- y con el aumento del riesgo de inestabilidad en Arabia Saudita, Irán está en una mejor posición para competir por un lugar destacado en el Golfo. Podría decirse que las armas nucleares iraníes podrían ser un instrumento para competir por influencia".⁶⁹¹

Aunque esta capacidad nuclear militar a que se refiere Hunter no es posible confirmar si Irán la ha alcanzado, nosotros consideramos que el hecho de poseer diversas instalaciones nucleares y de tener la

⁶⁸⁷ Vid. Freilich, Chuck, *The United States, Israel, and Iran: Defusing an "Existential Threat"*, *Arms Control Today*, noviembre de 2008. Dirección URL: http://www.armscontrol.org/act/2008_11/freilich [Consultado en octubre de 2012].

⁶⁸⁸ *Ídem*.

⁶⁸⁹ Vid. Hunter, Robert E., *The Iran Case: Addressing Why Countries Want Nuclear Weapons*, *Arms Control Today*, Vol. 34, diciembre de 2004. Dirección URL: http://www.armscontrol.org/act/2004_12/Hunter [Consultado en octubre de 2012].

⁶⁹⁰ Vid. Byman, Daniel, *Op. Cit.*, p. 8.

⁶⁹¹ Vid. Hunter, Robert E., *Op. Cit.*

capacidad para enriquecer uranio a en altas concentraciones implicaría que dicho país tendría mejores condiciones de negociación frente a Estados Unidos y los aliados de éste en Medio Oriente, en los ámbitos económico, político y estratégico. Sin embargo, hay que entender que para que Irán tenga posibilidades de alcanzar los objetivos anteriormente mencionados, ese país debería de resolver dos circunstancias: la primera, que realmente lograra convertirse en un país con capacidades nuclear-disuasivas, aspiración que actualmente niega públicamente; y la segunda, que lograra presentar una imagen más moderada de su sistema político.

Al Irán aspirar a desempeñar un papel de liderazgo en el orden regional de Medio Oriente en particular y del mundo musulmán en general, sus esfuerzos se han encaminado a buscar incidir en el diseño de dicho orden para hacerlo más compatible con sus intereses. Este objetivo implica la disminución del papel de Estados Unidos y de otros países occidentales, los cuales son vistos como competidores que tienen una concepción diferente del orden regional, es decir, tienen una visión que en buena medida es contraria a los intereses y aspiraciones iraníes.

A ese respecto, destaca la presencia de Estados Unidos en la región, la cual en gran medida ha configurado el contexto estratégico de Medio Oriente de los últimos cuarenta años. De algún modo, dicho país también se ha convertido en un actor regional, con un proyecto hegemónico de largo plazo que busca lograr cambios en Medio Oriente que le permitan preservar sus intereses. Irán sospecha que detrás del plan de Estados Unidos para reconfigurar el Medio Oriente se esconde el "proyecto de mantener una presencia indefinida en la región."⁶⁹² La apuesta de Estados Unidos parece encontrarse en la estabilidad al corto plazo, el apoyo a los países que le son afines y el aliento a los movimientos de oposición en otros que no le son. Esta profundización de la presencia estadounidense en la región puede incrementarse a raíz de los incrementos en los precios del petróleo y las disputas con Irán por los accesos marítimos al Golfo Pérsico. Además de su presencia en Medio Oriente, Estados Unidos ha adquirido un papel cada vez más relevante en el Cáucaso y en Asia Central, donde algunos países le han permitido acceso a ciertas bases militares.

De ahí que la motivación de Irán se derive de consideraciones tanto ofensivas como defensivas, pero en ambos casos fuertemente determinadas por el cerco político, económico y militar que

⁶⁹² A ese respecto, destacan los comentarios del excomandante en Jefe de los Cuerpos de los Guardianes de la Revolución, General Yahya Safavi. Citado en *Commander-in-Chief Criticizes US; Details Naval Preparedness*, Keyhan, Teherán, Irán, 8 de junio de 2005, en [BBC Monitoring](#), 11 de junio de 2005. Vid. *Iran Press: Bush Using Military Bases for "Long-Term Control" of Iraq, Region*, Keyhan, Teherán, Irán, 14 de agosto de 2005, en [BBC Monitoring](#), 17 de agosto de 2005.

gradualmente le ha tendido Estados Unidos desde el triunfo de la Revolución Islámica en 1979. La naturaleza del orden al que aspira Irán contempla la eliminación de la presencia occidental o al menos una reducción de su influencia. En ese sentido, a Irán una capacidad nuclear le ayudaría a competir políticamente con esa presencia extranjera y le serviría para reforzar su papel como una potencia regional.

En ese sentido, cabe citar las palabras en 2004 del entonces Ministro de Defensa de Irán, Alí Shamkhani, cuando se refirió a los misiles de su país como un medio para dotarlo de capacidad de disuasión regional y añadió que “Irán está siguiendo un camino destinado a hacer que los demás lo acepten como una potencia regional.” Asimismo, Shamkhani señaló que Irán estaba “dispuesto a firmar pactos de no agresión y pactos para prohibir el uso de bases militares por terceros países en los Estados de la región”, ya que Irán “siempre ha buscado ese tipo de pactos regionales contra de los deseos de las potencias extranjeras”.⁶⁹³

El enfoque defensivo de Irán se debe a las condiciones estructurales de la región y no a una hostilidad irracional hacia Occidente, como frecuentemente tienden a verlo los análisis occidentales. Como una nación con un pasado persa, no árabe, ni turco, y mayoritariamente chiita, Irán representa a una minoría sin un aliado natural en el “Gran Medio Oriente”, el cual es predominantemente sunita.

Cabe tomar en cuenta que el nacionalismo árabe sunita es un potencial rival y sin duda una limitante a las aspiraciones de liderazgo de Irán. Por ello, Teherán realiza esfuerzos de contención orientados por una política activa que busca poner énfasis en temas como el Conflicto Palestino y la unidad islámica, en vez de enfocarlos simplemente como cuestiones árabes o territoriales. Por ejemplo, al exaltar los valores islámicos entre los Estados árabes en relación con el Conflicto Palestino, Irán busca ejercer presión sobre estos países para que adopten una posición más incluyente respecto de éste, ya que para Teherán es fundamental prevenir un frente árabe unido en su contra.

Sin embargo, en su afán por reposicionarse regionalmente Irán ha sido visto como una amenaza potencial y tiene dificultades para ganarse la solidaridad árabe y con ello superar las disputas existentes con dichos países. Ya que una disputa con uno puede converger en una con los demás, como en algún momento ocurrió con Emiratos Árabes Unidos por un diferendo territorial. Del mismo modo, la influencia iraní

⁶⁹³ Vid. *Iran Seeks Regional Non-Aggression Pact: Defence Minister*, *Tehran Times*, 2 de diciembre de 2004. Dirección URL: <http://forum.pakistanidefence.com/index.php?showtopic=38611> [Consultado en octubre de 2012].

en Iraq es vista con sospecha por parte de los países árabes, cualquiera que sea la naturaleza del régimen en Iraq⁶⁹⁴. Una segunda serie de obstáculos para Irán en relación con los Estados árabes se deriva de la naturaleza del régimen iraní. Aún se tienen presentes los intentos de Irán por exportar su Revolución y por intervenir en los asuntos internos de los Estados árabes, mediante el apoyo a grupos disidentes, principalmente a las minorías chiitas. Todo ello ha dejado un legado de desconfianza difícil de borrar y ha hecho problemática la cooperación plena en diversos terrenos.

En efecto, Irán pretende aprovechar la inestabilidad política en la región a través del apoyo que brinda a diversas organizaciones políticas y movimientos islámicos como Hezbolá, en el sur del Líbano, y Hamas, en los Territorios Palestinos Autónomos, entre otros grupos.

Del mismo modo, con el propósito de disminuir la influencia de Estados Unidos en la región, Irán trata de explotar las diversas crisis actuales, el descontento y el sentimiento antiestadounidense entre la población de los distintos países de la zona, y que puede bien ilustrarse con la Cuestión Palestina, respecto de la cual regionalmente se tiene una opinión negativa de la actuación de Estados Unidos por favorecer a Israel. Asimismo, la guerra civil en Iraq, provocada a raíz de la invasión de Estados Unidos a ese país en 2003, es otra fuente que alimenta la oposición a la presencia estadounidense en la región.⁶⁹⁵

En esta lucha contra la influencia de Estados Unidos, Irán ha obtenido algunos beneficios, ya que su postura desafiante y su insistencia por defender su derecho a una mayor independencia han obtenido ciertas simpatías entre algunos sectores sociales de la

⁶⁹⁴ Vid. Khalaf, Roula, *Arab Countries Look to Play a Role Countering Iranian Influence in Iraq*, *Financial Times*, 15 y 16 de octubre de 2005, p. 5.

⁶⁹⁵ El sentir general es que la actuación de Estados Unidos ha sido errada, principalmente por el tratamiento que ha dado al caso de Iraq. El papel moral de Washington y su credibilidad como líder y aliado se han debilitado como pocas veces. En parte, las élites de la región que creían en Estados Unidos han quedado desacreditadas ante sectores importantes de la población. Otras políticas, como la fallida “Agenda de Libertad” y la guerra en el Líbano, tampoco mejoraron las cosas. El olvido de la Cuestión Palestina ha hecho que la *solución de dos Estados* se desvanezca como una alternativa posible para israelíes y palestinos por igual, y que en su lugar haya generado mayores extremismos tanto de palestinos como israelíes, así como un sentimiento más antiestadounidense. Para profundizar en este tema, ver: Nusseibeh, Sari, *The One State Solution*, *Newsweek*, 20 de septiembre de 2008, dirección URL: <http://www.newsweek.com/id/160030>; Kershner, Isabel, *Memo From Jerusalem: Support For 2-State Solution Erodes*, *New York Times*, 3 de septiembre de 2008, dirección URL: <http://www.nytimes.com/2008/09/04/world/middleeast/04state.html>; Agha, Hussein, y Malley, Robert, *Into The Lion's Den*, *New York Review of Books*, 1 de mayo de 2008, pp. 57–60; Roy, Olivier, *The Politics of Chaos in the Middle East*, Columbia University Press; First Edition, 2008, p. 140; Ottoway, Marina, Brown, Nathan, Hamzavi, Amr, Sadjadpour, Karim, y Salem, Paul, *The New Middle East*, Endowment for International Peace, Carnegie ed., Washington D.C., 2008, pp. 15 y 17.

región.⁶⁹⁶ La disminución de la credibilidad de Estados Unidos y la pérdida de autoridad moral como consecuencia de las guerras en Iraq y en Afganistán, ha dado a Irán elementos para explotar la relación ambivalente entre los países árabes y Estados Unidos.

Sin embargo, las diferencias con sus vecinos árabes y sunitas siguen haciendo difícil para Teherán confiar en estos países y complican sus planes para lograr un mayor estatus regional. De ahí que Irán ha recurrido a Rusia como un socio estratégico, basado en un interés común que busca la exclusión o al menos la disminución de la influencia de Estados Unidos en la región. Esto ha permitido a ambos países cooperar en temas relacionados con Afganistán, Azerbaiyán, Siria y Tayikistán. El gobierno ruso ha agradecido “el silencio” de Irán sobre la cuestión chechena y su voluntad de evitar cualquier intento por explotar el fundamentalismo islámico en el Cáucaso. Asimismo, la Federación Rusa aprecia el papel desempeñado por Irán frente a la influencia estadounidense y de la OTAN en Asia Central y en el Cáucaso. Efectivamente la influencia que Teherán tiene en Asia Central de alguna manera contrarresta la presencia estadounidense, lo que lo convierte en un aliado enormemente práctico ante los cambios políticos en estas regiones. Al mismo tiempo, la presencia iraní sirve de contrapeso a la influencia turca en el Cáucaso.

Sin embargo, la convergencia de intereses no ha estado exenta de desavenencias, por ejemplo, los dos han discrepado en lo relativo al aprovechamiento de los recursos del Mar Caspio. Del mismo modo, en el tema de la tecnología nuclear, aunque Rusia ha apoyado el derecho de Irán a desarrollar un programa nuclear civil, en distintos momentos se ha mostrado renuente a que Irán desarrolle una capacidad de enriquecimiento de uranio propia y ha apoyado algunos intentos del 5+1 para frenarlo. Como se discutió en el Capítulo 3, aunque el gobierno ruso ha abogado por más diplomacia a través del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), ha tenido que ceder a las presiones europeas y estadounidenses para aplicar algunas sanciones contra Irán en el marco del Consejo de Seguridad de la ONU.

Pero estos sobresaltos no significan demasiado frente al planeamiento estratégico mencionado o frente al apoyo que Rusia ofrece en el ámbito nuclear, participando en la construcción de la planta nuclear de Buser, pese a la oposición y a las presiones de Washington o vendiendo a Teherán componentes del avanzado sistema antiaéreo Tor-M1, cuya adquisición irritó a los estadounidenses e israelíes.

⁶⁹⁶ Vid. Khouri, Rami, *Monitor Iran's Centrifuges and Its Honor*, *Daily Star*, Beirut, Líbano, 10 de agosto de 2005. Dirección URL: <http://www.dailystar.com.lb/printable.asp?artID=17482&catID=5> [Consultado el 28 de junio de 2012].

En efecto, la dependencia iraní del apoyo ruso en materia de armas, tecnología y respaldo diplomático refleja las aspiraciones iraníes de buscar también formar parte del llamado “resurgimiento asiático” (detrás de China, Rusia e India) que gradualmente va desafiando el orden mundial dominado por Estados Unidos.⁶⁹⁷

La preocupación que despierta Estados Unidos en Irán no es simplemente consecuencia del papel dominante de ese país en la política internacional. También se deriva de la percepción del gobierno de Irán de que una región de Medio Oriente dominada por Estados Unidos atenta directamente contra la propia supervivencia del régimen iraní. De ahí que un precepto fundacional de la Revolución Islámica de 1979 que planteaba la oposición a Estados Unidos por su apoyo al viejo régimen monárquico del Shah, con los años se ha convertido en un objetivo permanente de la República Islámica.⁶⁹⁸ Esto explica porque incluso en aquellos asuntos en los que podría existir alguna coincidencia con Estados Unidos, Teherán desconfía de las verdaderas intenciones de Washington.

De ahí que, en el contexto de una significativa presencia política y militar de Estados Unidos en la región, los objetivos de Irán son en gran medida defensivos, pero caracterizados por una combinación de estrategias tanto de contención como de proactividad. Es decir, implican la utilización de cualquier problema o conflicto existente en la zona para buscar disminuir o debilitar la influencia estadounidense y fortalecer la propia. En este proceso, Irán no ha podido evitar las suspicacias de los regímenes vecinos, algunos de los cuales se benefician de sus propias relaciones con Estados Unidos.

Por ello, consideramos que la mejor manera de entender la política de reposicionamiento de Irán es a partir del análisis a tres subregiones geográficas principales que lo circundan: el Golfo Pérsico, el Oriente árabe (Mashreq), así como Asia Central y el Cáucaso, lo que algunos especialistas como Robert Blackwell y Michael Stümer han dado en llamar el “Gran Medio Oriente”.⁶⁹⁹

⁶⁹⁷ Vid. *Russia to Supply Surface-to-Air Missile Systems to Iran*, Interfax-AVN Military News Agency, Moscow, 2 de diciembre de 2005, en [BBC Monitoring](#), 3 de diciembre de 2005 y; Kolesnichenko, Alexandr, *Iran: War is Postponed*, Argumenty I Fakty, Moscú, Rusia, No. 51, 20 de diciembre de 2005, en [BBC Monitoring](#), 23 de diciembre de 2005.

⁶⁹⁸ Vid. Djalili, Reza, *La Paradoxe Iranien, Enjeux Diplomatiques et Strategiques*, Ed. Ecomonica, París, 2005, p. 158.

⁶⁹⁹ Vid. Blackwell, Robert D., y Stümer, Michael, (ed.), *Allies Divided. Transatlantic Policies for a Greater Middle East*, CSIA Studies in International Security, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1997.

5.1. El Golfo Pérsico

El Golfo Pérsico siempre ha sido la más importante prioridad estratégica de Irán. Se trata de la vía de acceso principal al mercado internacional del petróleo, base fundamental de su economía⁷⁰⁰. Recuérdese que su guerra de ocho años con Iraq fue precisamente consecuencia de disputas relacionadas con el control de porciones de territorio que desembocan en dicho litoral.

La República Islámica, al igual que todos los regímenes monárquicos que la precedieron, está convencida de que en virtud de la extensión territorial de Irán y de su trascendencia histórica, éste tiene derecho a emerger como una potencia hegemónica regional. De ahí que con el tiempo la política exterior iraní se haya ido transformando para dejar atrás el dogmatismo revolucionario de los primeros años en favor de una estrategia de poder más pragmática.

Poco después de alcanzar el poder en 1979, el Ayatolá Ruhollah Jomeini instó a los países del Golfo a emular el modelo revolucionario de Irán y romper relaciones con el “Gran Satán”: Estados Unidos. La República Islámica criticaba la ostentación con la que se conducían las monarquías del Golfo Pérsico, la marginación en la que se encontraban las poblaciones chiitas y la dependencia que estos países mantenían de Estados Unidos. En ese entonces, el Imán Jomeini consideraba que: “La monarquía es una de las manifestaciones reaccionarias más vergonzosas”.⁷⁰¹ Bajo esta concepción del liderazgo iraní, una auténtica sociedad islámica no podía prevalecer bajo la bandera de la monarquía. Esto dio como resultado que, más allá de sus propias discrepancias en materia de política exterior, las monarquías del Golfo se convirtieran en una fuente de oposición a los nuevos gobernantes de Irán.⁷⁰²

Durante esta etapa, el Reino de Arabia Saudita fue el blanco de las más fuertes críticas del régimen iraní. Paradójicamente, los dos países tenían mucho en común, ya que ambos eran los actores de mayor peso

⁷⁰⁰ Es de tal importancia el Golfo Pérsico que desde 1945 la política hacía dicha zona por parte de Estados Unidos y de las principales potencias de Europa occidental se ha orientado por dos premisas: “acceso” y “negación”. Por un lado, el acceso propio a los suministros de petróleo de la zona y; por el otro, la negación de la región y sus recursos a una potencia enemiga. Sin embargo, después de la Guerra Fría, las amenazas a estos intereses extranjeros han provenido de países de la propia región. Desde 1990, cuando las fuerzas estadounidenses se desplegaron por primera vez en proporciones amplias a lo largo en la Península Arábiga (previo a la Guerra del Golfo contra Iraq) Irán ha buscado revertir esta tendencia.

⁷⁰¹ Vid. Ramazani, Ruhollah, *Revolutionary Iran: Challenge and Response in the Middle East*, John Hopkins University Press, Baltimore, 1986, p. 29.

⁷⁰² Vid. Marschall, Christine, *Iran's Persian Gulf Policy*, Curzon ed., Londres, 2003, pp. 62-100; Entessar, Nader, *Superpowers and Persian Gulf Security: The Iranian Perspective*, *Third World Quarterly*, octubre de 1988; Mottahedeh, Roy, *Shiite Political Thought and Destiny of the Iranian Revolution*, en *Iran and the Gulf: A Search for Stability*, ed. Jamal Al-Suwaidi, Emirates Center for Strategic Studies and Research, Abu Dhabi, E.A.U., 1996, pp. 70-81.

político regional, eran los principales productores de hidrocarburos y basaban su legitimidad en una misión transnacional que incluía la salvaguarda de la tradición islámica. Sin embargo, la competencia natural entre sus respectivas interpretaciones del Islam era suficiente para garantizar una relación tensa. A esta circunstancia se sumaron los estrechos vínculos de Arabia Saudita con Estados Unidos, lo que generó un mayor antagonismo de Jomeini con la Casa de los Saud. Los revolucionarios iraníes veían a los sauditas no sólo como promotores de la “invasión imperial” de Estados Unidos a Medio Oriente, sino también como los “apóstatas” que hacían una interpretación conveniente del Islam para legitimar su permanencia en el poder.⁷⁰³

Los esfuerzos desestabilizadores de Teherán no fueron del todo infructuosos, en la década de los ochenta se presentaron manifestaciones antigubernamentales en Kuwait, Arabia Saudita y Bahrein. Sin embargo, el mensaje revolucionario de Irán resultó atractivo sólo para un segmento de la población minoritaria chiita. Mientras que los manifestantes hacían reivindicaciones para obtener concesiones de las élites gobernantes, éstas los sofocaban por la fuerza o los acallaban mediante compensaciones económicas para restablecer el orden. De igual manera, los príncipes y monarcas árabes del Golfo, a la vez que optaban por consolidar sus lazos en materia de seguridad con Estados Unidos, subvencionaban al Ejército de Iraq en su guerra contra Irán. Esta estrategia frenó el intento de Irán para sacar provecho de las protestas chiitas a fin de impulsar un nuevo orden regional acorde con sus intereses. Posteriormente, Teherán sería acusado de promover la violencia y el terrorismo. Una serie de explosiones de bombas contra embajadas, plantas industriales e incluso instalaciones petroleras, pronto se atribuyeron a grupos de la oposición patrocinados por Irán.

Al momento de la muerte de Jomeini en 1989, la política exterior revolucionaria de Irán no había logrado la mayoría de sus objetivos. El intento de Irán para exportar su Revolución no sólo había fracasado, sino que también había conducido a los Estados del Golfo a unirse en su contra. Los principales actores regionales como Arabia Saudita rompieron relaciones diplomáticas con la República Islámica, mientras que los emiratos dejaron de lado sus propias enemistades históricas y se aglutinaron en torno al Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), una organización creada en 1981 esencialmente para contener la influencia iraní.

⁷⁰³ Vid. Marschell, Christin, *Iran's Persian Gulf Policy*, pp. 146-179 y; Calabrese, John, *Revolutionary Horizons: Regional Foreign Policy in Post-Khomeini Iran*, St. Martin's Press, Nueva York, 1994, pp. 45-73.

La década de los noventa quedará inscrita como uno de los períodos más importantes de la transición de la República Islámica. El fin de la prolongada guerra con Iraq y la muerte de Jomeini permitieron ajustar su política exterior y poner mayor énfasis en la solución de problemáticas internas.

En este sentido, los nuevos gobernantes pragmáticos de Irán, encabezados por Ali Akbar Hashemi Rafsanjani, comenzaron a discutir un acuerdo de seguridad regional, mediante el cual la estabilidad del Golfo Pérsico podría ser garantizada por los propios regímenes de la región, sin la intervención de las potencias extranjeras. Tras la expulsión de las fuerzas de Saddam Hussein de Kuwait en 1991 y la disminución de su influencia, el liderazgo iraní creyó encontrar una oportunidad para lograr un reposicionamiento regional. En vez de instigar a los levantamientos chiitas y exhortar a las masas para emular el modelo revolucionario iraní, Teherán optó por convocar a sus vecinos a una mayor cooperación económica y de seguridad. Sin embargo, el éxito de esta iniciativa dependía de la retirada de las fuerzas estadounidenses. Otro problema lo representaban las dudas de las monarquías del Golfo para volver a confiar en un régimen local, luego de la decepcionante experiencia con Saddam Hussein.⁷⁰⁴

En esencia, esta estrategia de Irán chocaba con los enfoques de supervivencia de los Estados del Golfo. Éstos, permanentemente preocupados por sus vecinos más poderosos y poblados, vieron con desconfianza la iniciativa de Teherán que convocaba a una seguridad colectiva. Aunque las relaciones entre Irán y los Estados del Golfo mejoraron en términos del establecimiento de relaciones diplomáticas formales y del incremento en el volumen de comercio, éstos últimos no estaban dispuestos a cortar sus vínculos con Estados Unidos. En apego a sus viejas prácticas, dichas monarquías buscaban la protección de las potencias extranjeras frente a los Estados vecinos. Tras concluir la Guerra del Golfo en 1991, el nivel de cooperación en materia de defensa entre Estados Unidos y las monarquías aumentó significativamente. Con la complacencia de éstas, Estados Unidos establecería zonas de exclusión aérea en territorio iraquí que operaba desde bases militares instaladas en Arabia Saudita y Kuwait. De ahí que la insistencia de Irán en que estos países no permitieran la presencia de Estados Unidos en sus territorios, resultara ser una fuente de división y de tensión en la zona del Golfo Pérsico.

⁷⁰⁴ Vid. Velayati, Ali-Akbar, *The Persian Gulf: Problems of Security*, *The Iranian Journal of International Affairs*, Primavera de 1991, Teherán y; Larijani, Muhammad Javad, *Iran's Foreign Policy: Principles and Objectives*, *Iranian Journal of International Affairs*, Invierno de 1996, Teherán. Dirección URL: <http://dermfa.ir/PageItem-21.aspx> [Consultado en diciembre de 2012].

En cualquier caso, durante los noventa la República Islámica intentó contrarrestar la “política de doble contención” estadounidense, por un lado, ofreciéndose a cooperar con los Estados del Golfo en materia de seguridad y, por el otro, buscando desarrollar capacidades militares navales propias, a fin de estar en mejores condiciones defensivas frente a Estados Unidos, todo ello mediante el fortalecimiento de su Armada, el reclutamiento de efectivos, así como la adquisición de cohetes antibuque, minas y submarinos.⁷⁰⁵

Al final del día, Rafsanjani no logró armonizar plenamente las relaciones de Irán con sus vecinos del CCG. Aunque la República Islámica había renunciado en gran medida a su dogmatismo revolucionario y había comenzado a proyectar la imagen de un Estado más responsable que fundamentaba sus políticas sobre la base de cálculos más cuidadosos, las tensas relaciones de Teherán con Washington y su insistencia en que los países del Golfo compartieran su perspectiva política, terminaron por socavar sus propios gestos de buena voluntad. Con ello, se pospuso indefinidamente la posibilidad de que Irán emergiera como un actor fundamental en la zona del Golfo.

El cambio más trascendental en la política regional de Irán llegó con la elección del presidente reformista Mohammed Jatami en 1997. La recién ascendida Administración además de buscar una mayor proximidad entre gobierno y sociedad, trató de eliminar el calificativo de “Estado canalla” que desde el exterior se le había impuesto a Irán y, por el contrario, impulsar la reintegración del país a la sociedad internacional. Al igual que con sus reformas políticas, Jatami se apoyó en los trabajos de intelectuales que hasta entonces se encontraban desvinculados de las estructuras del poder.

En cuanto a su enfoque hacia el Golfo Pérsico, Jatami aprendió de los anteriores intentos de reconciliación con las monarquías y que habían fracasado debido a la insistencia de Irán para que éstos compartieran su rechazo a Estados Unidos. En esencia, la estrategia de Jatami se enfocó en una política que compartimentalizó los temas de las relaciones exteriores de Irán. Teherán siguió oponiéndose a la presencia militar de Estados Unidos en el Golfo y continuó planteando a los países de la zona la necesidad de que las fuerzas armadas de Estados Unidos se retiraran, pero la negativa de las monarquías del Golfo a aceptar dicha propuesta en esta ocasión no recibió una respuesta tan virulenta de Irán como en el pasado. El Presidente Jatami estaba dispuesto a normalizar las relaciones con los países del Golfo a pesar de la cercanía de éstos a Estados Unidos. Para propósitos

⁷⁰⁵ Vid. Chubin, Shahram, *Whither Iran? Reform, Domestic Politics and National Security*, *Adelphi Paper*, No. 342, International Institute for Strategic Studies (IISS), Oxford University Press, Londres, 2002.

prácticos, Irán, en principio, estaba preparado para coexistir en un Golfo Pérsico cuyo equilibrio de poder estaba determinado por Washington.

En un gesto notable, el líder supremo Ayatolá Jamenei, sucesor de Jomeini, hizo suya la iniciativa de Jatami. En un discurso durante la reunión de dignatarios árabes de la Organización de la Conferencia Islámica, realizada en Teherán en 1997, Jamenei expresó claramente que: "Irán no representa una amenaza para ningún país islámico".⁷⁰⁶ Este enfoque aprobado por Jamenei implícitamente reconocía la soberanía de los Estados vecinos y la inviolabilidad de sus fronteras, así como la no injerencia en los asuntos internos de los regímenes en el poder.

Esta diplomacia de "buen vecino" de Jatami finalmente logró la rehabilitación de los lazos de Irán con los regímenes locales. Una amplia gama de acuerdos de comercio, diplomacia y extradiciones fueron suscritos por la República Islámica de Irán con los emiratos del Golfo. De esta manera, Jatami logró finalmente superar el legado de Jomeini y deslindarse de sus antagonismos ideológicos, mediante políticas basadas en el pragmatismo y el interés nacional. Este es el importante legado que el presidente Jatami dejó a sus sucesores.⁷⁰⁷

Sin embargo, la continuación de la presencia militar de Estados Unidos en la región se reforzó luego de los atentados terroristas de 2001, con la instalación de bases militares en Afganistán, Asia Central, el Golfo Pérsico, y después de 2003, en Iraq, incrementando de esta forma el sentimiento de inseguridad de Irán. Otro factor que contribuyó para que se acrecentaran estos temores, fue la vinculación del tema energético con los de terrorismo, "extremismo islámico" y armas de destrucción masiva. En la medida en que Estados Unidos se comprometía más en la guerra con Iraq, ampliaba sus objetivos estratégicos para buscar la transformación de Medio Oriente, a decir de Washington, fomentando "reformas democrática". Esta retórica implicaba una determinación de seguir desempeñando un papel relevante, pero sobre todo asegurar un acceso permanente a la región.

Hacia principios de 2013, un gobierno conservador consolidaba su poder en Irán y en su discurso proclamaba el deseo de retomar los principios de la Revolución Islámica. Ello ha despertado suspicacias tanto en Washington como en Europa, los cuales tienden a prejuzgar

⁷⁰⁶ Vid. *Christian Science Monitor*, Boston, Massachusetts, 25 de febrero de 2000.

⁷⁰⁷ Vid. Ramazani, R. K., *The Emerging Iranian-US Rapprochement*, *Middle East Policy*, junio de 1998 y; Milani, Mohsen, *Iran's Gulf Policy: From Idealism to Confrontation to Pragmatism and Moderation*, en *Iran and the Gulf: The Search for Stability*, ed. Jamal a-Suwaidi, Emirates Center for Strategic Studies and Research, Abu Dhabi, E.A.U., 1996.

dicho discurso y considerarlo un regreso al pasado. Tal alarmismo dista mucho de la realidad, ya que como hemos visto, ya bajo los auspicios del actual Líder Supremo Jamenei, la política de Irán hacia el Golfo experimentó un cambio fundamental, con objetivos de interés nacional como factor determinante. Cualquiera que sea el equilibrio de poder entre conservadores y reformistas, la política regional de Irán es impulsada por principios fijos que son compartidos por la mayoría de sus elites políticas.

En términos generales, esta perspectiva se buscó mantener con el Presidente Mahmud Ahmadineyad. En relación con las cuestiones del Golfo Pérsico, este último se mantuvo dentro de los parámetros de los principios de política exterior de Irán. Desde su discurso con el que presentó su plan de gobierno ante el Parlamento en agosto 2005, Ahmadineyad reiteró la importancia de las relaciones constructivas con "el mundo islámico, la región del Golfo Pérsico y las regiones del Mar Caspio y de Asia Central".⁷⁰⁸ Por su parte, la voz más importante en materia de política exterior, la del Líder Supremo, Alí Jamenei, ha reiterado el mismo compromiso.⁷⁰⁹ A diferencia de la década de los ochenta, Ahmadineyad públicamente se comprometió a no embarcarse en intentos para desestabilizar a las monarquías del Golfo, ni a reactivar los vínculos de Irán con organizaciones radicales para desatar protestas, como medio para fomentar el cambio político en estos países.

Sin embargo, los países del CCG parecen no ilusionarse mucho con los objetivos de Irán. El tamaño de Irán y sus antecedentes los hace tener sospechas. Una fuente de preocupación entre estos países es la posible explotación iraní de sus respectivas poblaciones chiitas y que son significativas en algunos de éstos: varían desde un 5% en Arabia Saudita, el 30% en Kuwait, a casi el 60% en Bahreín e Iraq. Este temor se ve reforzado por la conformación del primer Estado árabe chiita en Iraq. Ello ha motivado a otras minorías chiitas en la región del Golfo Pérsico, lo que da a Irán la posibilidad de utilizar a estas poblaciones en su favor.

Actualmente las discrepancias entre los seis miembros del CCG respecto de Irán tienen que ver tanto con sus respectivas relaciones bilaterales con Estados Unidos, como con su situación interna. Arabia Saudita aún ve en el Irán persa y chiita un reto a su autoridad política y religiosa en la región (árabe y mayoritariamente sunita). Ya que como decíamos antes, el régimen que surgió de la revolución de 1979 no sólo

⁷⁰⁸ Vid. *Islamic Republic News Agency* (IRNA), 23 de agosto de 2005. Dirección URL: <http://irna.ir/ENIndex.htm> [Consultado en septiembre de 2012].

⁷⁰⁹ Vid. *Asharq*, 26 de julio de 2005. Dirección URL: <http://www.asharq-e.com/> [Consultado en septiembre de 2012].

ha cuestionado la potestad saudita sobre los lugares santos del Islam en La Meca y Medina, sino que en el pasado también ha tratado de extender su influencia política a través de las minorías chiitas que se ubican a lo largo de la península Arábiga.

Los gobernantes sauditas creen haber confirmado esa preocupación cuando en 2011 enviaron tropas -bajo el paraguas de la fuerza del CCG, denominada *Escudo de la Península*- a proteger a la monarquía de Bahreín de un levantamiento popular que, aunque inspirado por las revueltas de Túnez y Egipto, enseguida adquirió un tinte sectario: la familia real sunita se enfrentaba con una población mayoritariamente chiita. Tanto el gobierno de Bahreín como el de Arabia Saudita veían la mano oculta de Teherán. Muy probablemente esa misma amenaza es la que el Ministro de Defensa saudita percibía cuando a principios del mes de marzo de 2012 propuso transformar el *Escudo de la Península* en “un Ejército Unificado del CCG”⁷¹⁰.

No obstante, ni Arabia Saudita ni el resto de los países árabes ribereños del Golfo Pérsico que han alojado bases militares estadounidenses favorecen un ataque militar que mermara la capacidad militar de Irán, ya que ello tendría una respuesta iraní impredecible.

Los miembros del CCG, que como decíamos antes se creó en 1981 para hacer frente a Irán, han incrementado sus reuniones desde 2012, buscando fórmulas para ayudar a los sublevados contra el régimen de Bachar El-Asad, que incluyen la facilitación de armas. Dada la escasa vocación democrática de los miembros del CCG, parece claro que ese apoyo busca no tanto el derribo de un régimen dictatorial como acabar con el principal eslabón de la influencia iraní en la zona.

Por su parte, la posición de Catar ha sido privilegiar el diálogo y asegurarse de que las tensiones no se salgan de control. El gobierno catari no quiere ver un conflicto militar en absoluto, ya que pretende que Catar siga siendo atractivo para los inversionistas extranjeros y no desean que los problemas regionales le afecten en este intento.

En Kuwait, la situación es más compleja porque a diferencia de Catar (homogéneamente sunita), cuenta con una importante minoría chiita cuya burguesía ha respaldado tradicionalmente a la monarquía, pero cuyo peso económico despierta recelos en algunos sectores. Las fricciones resurgen cada vez que una cuestión relacionada con Irán entra en el debate.

⁷¹⁰ Vid. *Los árabes están divididos por la “lección” a Teherán*, *El País*, Madrid, España, 11 de marzo de 2012.

Omán, el país del Golfo que mejores relaciones tiene con Irán, ha mantenido sus contactos bilaterales a alto nivel e incluso ha participado en unas maniobras navales conjuntas. En general, dicho país percibe a los iraníes como unos vecinos con quienes comparte geografía e historia. Esta postura resulta consistente con el resultado de una encuesta de opinión árabe publicada en marzo de 2012, según la cual, el 73% de los encuestados en 12 países, que representan el 85% de la población árabe, considera a Israel y a Estados Unidos como las mayores amenazas para la seguridad del mundo árabe (51% identifica a Israel y 22% a Estados Unidos); mientras que sólo un 5% señala a Irán.⁷¹¹

De lo hasta aquí visto, se puede concluir que de los miembros del CCG, Arabia Saudita, Bahréin y Kuwait están de acuerdo en que se sancione más drásticamente a Irán; Emiratos Árabes Unidos, Catar y Omán se muestran más prudentes en público, pero a juzgar de sus actos, Emiratos Árabes Unidos favorece que se ejecuten sanciones, Catar estaría haciendo un doble juego y Omán se opone abiertamente a cualquier tipo de acción militar en contra de Irán. Dada su proximidad a Irán, los Estados del CCG tendrían poco interés en unirse a una coalición árabe contra Irán.⁷¹²

Por su parte, Irán, a la vez que está desarrollando una capacidad naval antimisiles, busca cultivar medidas de construcción de confianza con los Estados del CCG y dialogar acerca de un posible acuerdo de seguridad. Irán trata de superar a los Estados árabes en el apoyo a los palestinos, a la vez que busca inhibir las reacciones negativas contra sus políticas regionales. Teherán mantiene relaciones especiales con Siria y Hezbolá y simultáneamente explota los sentimientos antiestadounidenses de la población, así como la sensibilidad de los regímenes de ser etiquetados como comparsas de Estados Unidos. Irán está cultivando sus relaciones con las poblaciones chiitas de la región y abriendo sus apuestas por el futuro de Iraq, al cual Teherán le gustaría tener como un aliado estratégico. De hecho, la intervención militar de Estados Unidos a Iraq facilitó el surgimiento de nuevos aliados chiitas de Irán. Cuando Estados Unidos tomó la decisión de atacar a Iraq en 2003, no se imaginaba que sus planes indirectamente fortalecerían a Irán. Paradójicamente, la República Islámica se ubica actualmente

⁷¹¹ Encuesta dada a conocer por el Centro Árabe de Investigación y Estudios Políticos de Doha, Catar. *Vid. El País*, Madrid, España, marzo de 2012.

⁷¹² Sobre una discusión más profunda de los aspectos estructurales de la relación entre los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo e Irán, ver: El-Hokayem, Emile, y Legrenzi, Matteo, *The Arab Gulf States in the Shadow of Iranian Nuclear Challenge*, Stimson Center Working Paper, 26 de mayo de 2006; y Ottoway, Marina, y Herzallah, Mohammed, *The New Arab Diplomacy: Not With the US and Not Against It*, Carnegie Papers, No. 94, Middle East Program, julio de 2008.

como uno de los principales beneficiarios de la política de cambio de régimen en Iraq promovido por Estados Unidos.

Aunque el orden regional al que Irán aspira podría parecer un poco difuso, éste tiene ciertas características identificables: 1) la ausencia de Estados Unidos y de sus aliados occidentales; 2) el predominio de la tradición islámica y de una mayor independencia del exterior y 3) un papel de liderazgo para Irán. En ese sentido, una capacidad nuclear iraní crearía mejores condiciones para que dicho orden pudiese configurarse.

No cabe duda de que la amenaza de un ataque a Irán preocupa de forma especial a los países del Golfo Pérsico. Aunque para algunas de las monarquías árabes el régimen iraní representa una potencial amenaza, nadie duda de que una nueva guerra en la región sería catastrófica. De ahí el esfuerzo por parte de los miembros del CCG por encontrar vías directas e indirectas para convencer a Teherán de que adopte una postura más flexible en relación con su programa nuclear, y de ese modo conseguir un doble objetivo: restringir sus ambiciones y limitar el riesgo de un conflicto que podría alcanzar dimensiones regionales.

El impacto más directo de un Irán con capacidad nuclear sería en su entorno geográfico inmediato. Sus vecinos tendrían que adaptarse a vivir junto a un Irán nuclear. Esta circunstancia alteraría las actuales condiciones geopolíticas, al otorgarle a Teherán mayores capacidades de negociación y a las comunidades chiitas de la región del Golfo Pérsico una mayor influencia.

5.2. El Oriente Árabe (Mashreq)

Una de las constantes más presentes en las relaciones exteriores de la República Islámica se puede apreciar en su política hacia la subregión del Oriente árabe. El pilar de la definición de la política de Irán en esta zona tras el triunfo de la Revolución Islámica en 1979 ha sido su fuerte oposición al Estado de Israel y a los intentos por normalizar las relaciones entre el país judío y sus vecinos. Esta política de Irán ha sido reforzada por incentivos estratégicos, como su apoyo a grupos combatientes como Hezbollah, lo cual le da la posibilidad de influir en la dirección de la política de la región y que de otro modo no le sería posible. En el recorrido de este camino, Irán ha hecho causa común con el régimen sirio que comparte su oposición a Israel, al tiempo que se ha distanciado de Egipto, país clave que por el contrario buscó resolver las diferencias del conflicto árabe-israelí. En tanto la

política de Irán hacia el Oriente árabe siga siendo una variable dependiente del conflicto con Israel, Teherán se encontrará limitado para aplicar un pragmatismo similar al demostrado en la región del Golfo Pérsico.

Los hechos conocidos y las declaraciones públicas pudieran hacer creer que Irán y Siria son aliados íntimos que comparten la misma visión y prioridades en Medio Oriente. Sin embargo, los lazos entre los dos Estados en realidad son una alianza de conveniencia sobre la base de preocupaciones compartidas. Durante las últimas dos décadas, la animadversión entre Irán e Israel ha coincidido con la búsqueda de Damasco para presionar a Tel Aviv respecto de los territorios sirios ocupados desde la guerra de 1967. Mientras que la política de Irán se inspira en determinantes islámicas, Siria se proyecta por medio de cálculos fríos y estratégicos. Teherán puede ver a Hezbollah como una fuerza islámica de vanguardia luchando contra la “entidad sionista”, pero para Damasco esta agrupación libanesa es meramente otro instrumento para coaccionar a Israel. Con todo, una potencial ruptura entre Irán y Siria de ninguna manera puede descartarse. Eventualmente, Siria puede aceptar un acuerdo con Israel para la recuperación de los Altos del Golán a cambio de dar su reconocimiento al Estado judío. Pero Irán, con una concepción más ideológica, rechaza cualquier concesión territorial.⁷¹³

Más allá del tema de Israel, Iraq constituye también una potencial fuente de división entre Siria e Irán.⁷¹⁴ A diferencia de la República Islámica, Siria no quiere ver una mayor potenciación de las fuerzas religiosas, en particular chiitas, en Iraq. Un gobierno sirio secular que ha librado batallas sin cuartel contra sus propios islamistas encuentra particularmente desconcertante el ascenso de partidos religiosos en Iraq. Al igual que la mayoría de las monarquías y repúblicas sunitas de la región, Siria tenía la esperanza de que la caída de Saddam Hussein de algún modo permitiera la llegada al poder de un partido árabe secular conveniente. Lo intrigante en el actual contexto de guerra civil en Iraq es la proporción en que Siria e Irán estarían en lados opuestos: Damasco, alimentando la insurgencia sunita y, Teherán, prestando apoyo a los partidos gobernantes chiitas. Uno tiene la esperanza de desestabilizar a Iraq a través de la continuación de la violencia, mientras que el otro considera al proceso político convencional como la mejor forma de garantizar sus objetivos nacionales.

⁷¹³ Vid. Hunter, Shireen, *Iran and Syria: From Hostility to Limited Alliance*, *Iran and the Arab World*, Hooshang Amrahmadi and Nader Entessar ed., St. Martin's Press, Nueva York, 1993.

⁷¹⁴ Cabe recordar que Irán y Siria compartieron su antagonismo contra el régimen de Saddam Hussein hasta su caída en 2003. El partido sirio Baas por mucho tiempo condenó el llamado revisionismo de su homólogo iraquí - partido Baas- y se autoproclamaba “el representante legítimo de la causa del socialismo árabe”. Las objeciones de Siria fueron compartidas por Irán, el cual libraba su propia guerra contra el Iraq de Saddam Hussein.

Por otra parte, un factor que vincula a Damasco y a Teherán es su relación de conflicto con Estados Unidos. La incapacidad o falta de voluntad de Washington para desempeñar un papel más neutral en el proceso de paz árabe-israelí y en el diferendo territorial sirio-israelí, ha empujado a Siria hacia el establecimiento de una relación más estrecha con Irán. Las constantes presiones que el gobierno estadounidense ejerce sobre Irán y Siria han obligado a éstos a depender uno del otro ante un enemigo común. Sin embargo, como ya decíamos, distintos procesos en curso en la región podrían afectar los vínculos entre ambos países. Es altamente probable que Siria, como Estado vecino de Israel, en algún momento llegue a un acuerdo territorial con el Estado judío que permita a ambos poner fin a su conflicto prolongado. En contraste, Irán, al encontrarse geográficamente más distante de Israel, ha optado por persistir en sus políticas antiisraelíes. Quizá sólo en un escenario de alternancia política, Siria podría llegar al punto de verse obligada a elegir entre mantener su alianza estratégica con Irán o buscar nuevos aliados árabes.

En efecto, Irán continuará utilizando los conflictos irresueltos para mejorar su posición en la región y debilitar la de Estados Unidos e Israel. Uno de ellos es el Conflicto Palestino, en el cual Teherán ha superado a los países árabes en su apoyo a los palestinos, poniendo a dichas naciones a la defensiva y por ende inhibiendo las críticas que pudiesen surgir contra otras políticas regionales de Irán. Al mismo tiempo, Teherán busca desacreditar a aquellos Estados prooccidentales y apoyar a grupos disidentes como Hezbolá en el sur del Líbano contra Israel e indirectamente a Hamas y Yihad Islámica en los Territorios Autónomos Palestinos. Su justificación estratégica es la de considerar que Estados Unidos busca la hegemonía en la región y tener el control sobre sus recursos naturales, y para lograrlo ese país busca imponer una “Hoja de Ruta” a los palestinos. Por lo tanto, en opinión de Irán es deber de todos los países de Medio Oriente oponerse a Israel y a cualquier compromiso de paz, ya que ello equivaldría a rendirse.⁷¹⁵

A Irán se le ha calificado como el único Estado de Medio Oriente que niega el derecho de Israel a existir. Sus políticas, aunque aparentemente beligerantes, tienen la clara intención de desviar la atención regional de sus propios problemas, incluido el programa nuclear. La pregunta es ¿si dado su historial de conflictos indirectos con Israel, una capacidad nuclear le daría la confianza suficiente para enfrentar a ese país de forma más directa, o tomar mayores riesgos a través de sus aliados?

⁷¹⁵ Vid. Lesnes, Corinne, *Le Président Ahmadinejad défend devant l'ONU le droit au nucléaire et attaque les "puissants"*, *Le Monde*, 20 de septiembre de 2005, p. 5.

Aunque es difícil responder a esa pregunta, lo cierto es que dado el caso los riesgos de un conflicto aumentarían considerablemente.

Hasta antes de la caída de Hosni Mubarak en febrero de 2011, Egipto seguía siendo el epicentro de la política árabe. La importancia de Egipto no sólo ha radicado en su extensión territorial y su densidad demográfica, que superan ampliamente a las del resto de los países del mundo árabe, sino también por su amplio proceso de modernización y el desarrollo de sus estructuras industriales, educativas, culturales e intelectuales. La influencia de El Cairo ha fluctuado en los últimos años por diversas razones, pero es difícil imaginar la cohesión árabe sin su liderazgo. Las tensas relaciones de Irán con Egipto han limitado drásticamente la influencia de Teherán en el Oriente árabe. Para Irán, ni su alianza con Siria, ni su influencia sobre Hezbolá puede compensar su distanciamiento del Estado más relevante en la región.⁷¹⁶

Desde los primeros años de la República Islámica, se comenzaron a presentar diferencias prácticamente irreconciliables con el régimen egipcio. Para el Ayatolá Jomeini y sus seguidores, ningún líder simbolizaba más la pusilanimidad de la clase política árabe que el presidente egipcio, Anwar al-Sadat (1970-1981). Los acuerdos de Camp David, Estados Unidos, de 1979, que terminaron la disputa territorial entre Egipto e Israel, fueron denunciados enérgicamente por el régimen iraní como un acto anti islámico. Para Jomeini, dichos acuerdos demostraron que Sadat era un promotor de un "falso Islam" y un agente del sionismo. La acogida de Sadat al Shah Muhammad Reza Pahlevi, que pasó los últimos días de su exilio en Egipto, enfureció aún más a la nueva clase política iraní. Mientras que la celebración en Irán por el asesinato de Sadat en octubre de 1981, a su vez molestó a la elite gobernante de Egipto, la cual mostraba preocupación por la posible expansión de las ideas revolucionarias de Irán. Estos incidentes en gran medida marcaron el rumbo de las ulteriores relaciones de Irán con Egipto y que serían difíciles de superar. En las décadas posteriores, otros eventos alimentarían la desconfianza y la animadversión entre ambos países.⁷¹⁷

La guerra entre Irán e Iraq generó mayor tensión en las relaciones entre Irán y Egipto. Para El Cairo, que había sido altamente cuestionado por los países árabes por su reconciliación con Israel, la guerra ofrecía una oportunidad única para reafirmar su arabismo y para restablecer

⁷¹⁶ Vid. Akhavi, Shahrough, *The Impact of Iranian Revolution on Egypt*, *The Iranian Revolution: Its Global Impact*, ed. John Esposito, University Press of Florida, Miami, 1990 y; Entessar, Nader, *The Lion and the Sphinx: Iranian-Egyptian Relations in Perspective*, *Iran and the Arab World*, Amirahmadi, Hooshang, y Entessar, Nader, ed., Macmillan, 18 de febrero de 1993.

⁷¹⁷ Vid. Ramazani, Rouhollah K., *Revolutionary Iran: Challenges and Responses in the Middle East*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1986, pp. 162-172.

los lazos con sus antiguos aliados. Poco después de iniciada la guerra en 1980, Egipto comenzó a apoyar con armas a Iraq, a pesar de que estos dos países habían pasado décadas disputándose el liderazgo de Medio Oriente. Más allá de la explotación de una oportunidad para reinsertarse en la comunidad de países árabes, la política de El Cairo buscaba contener la Revolución Islámica dentro de las fronteras iraníes y a las fuerzas armadas de Irán ocupadas en una guerra prolongada con Iraq. Para Teherán, estas políticas equivalían a un involucramiento directo de Egipto en el conflicto.

La finalización de la guerra entre Iraq e Irán en 1988 no necesariamente condujo a una relajación de las tensiones entre El Cairo y Teherán. La década de los noventa se caracterizó por la continuación de las divergencias entre ambos. Para Estados Unidos y Egipto, la postguerra constituía una oportunidad para reafirmar su liderazgo al promover el diálogo árabe-israelí, mientras que para Irán se daba la ocasión para avanzar en el fortalecimiento de su modelo de “república islámica”. En aquellos momentos los movimientos de inspiración islámica parecían cobrar nueva fuerza: con la Yihad Islámica desafiando al régimen egipcio, Hezbolá asumiendo un mayor protagonismo en la política libanesa y el Frente Islámico de Salvación triunfando en las elecciones democráticas en Argelia. La resistencia palestina que históricamente había sido dirigida por partidos de izquierda seculares fue cediendo espacios a agrupaciones musulmanas como Hamas. Para la cúpula iraní, parecía que la región finalmente comenzaba a acoger el mensaje del Imán Jomeini. Mientras que el régimen egipcio estaba tratando de estabilizar su situación interna y persuadir a los Estados árabes para seguir su camino de reconciliación con Israel, Irán promovía agrupaciones opositoras de inspiración islámica.

En cierto sentido, las acusaciones del entonces presidente egipcio Hosni Mubarak a Irán culpándolo por el surgimiento del fundamentalismo en Egipto y en Medio Oriente eran oportunismo político. Lo cierto es que el gobierno egipcio había luchado por largo tiempo contra los movimientos islámicos, lo que le había generado mucho resentimiento entre la sociedad. Después de todo, el partido fundamentalista más importante en Medio Oriente, la Hermandad Musulmana, nació en Egipto en la década de los treinta y desde entonces ha gozado de adeptos en toda la región.⁷¹⁸ Sin embargo, incluso el relativo apoyo que Irán prestó a los movimientos islamistas de Egipto fue suficiente para antagonizar con un Estado egipcio que en la década de los noventa tenía que sofocar a distintos movimientos de corte islámico.

⁷¹⁸ Vid. Mitchell, Richard, The Society of the Muslim Brothers, Oxford University Press, Oxford, 1993, pp. 1-12.

Durante la época del Presidente iraní Mohammed Jatami (1997-2005) hubo intentos por relajar las tensiones con Egipto. Al parecer, sin embargo, dicha normalización se presentaba complicada en esos momentos para los dos países. Los conflictos internos que enfrentaba Jatami y sus afanes por relajar las tensiones con Estados Unidos eran lo suficientemente polémicos como para arriesgarse a abrir otros frentes de posible confrontación. Por su parte, el régimen de Mubarak enfrentaba sus propios problemas internos y un proceso de paz a pique, por lo que tampoco se sentía inclinado a buscarse más complicaciones.

Hasta los últimos días del régimen de Hosni Mubarak al frente del gobierno egipcio a principios de 2011, las relaciones entre ambos países, aunque no tenían los niveles de tensión que en los años ochenta, sí permanecían distantes.⁷¹⁹

A pesar de su inclinación demostrada para normalizar las relaciones con El Cairo, el régimen iraní ha tenido dificultades para lograrlo en virtud de que muchos conservadores en Irán todavía ven con recelo a Egipto por la firma de los acuerdos de Camp David y el establecimiento de relaciones con Israel en 1978. El arribo al poder presidencial de Mohamed Morsi de la Hermandad Musulmana en junio de 2012, aunque aún constreñido por la cúpula del Ejército para ejercer el poder real, parecía representar una oportunidad para replantear las relaciones entre Teherán y El Cairo. En agosto de 2012, se decidió restablecer las relaciones diplomáticas bilaterales con la reinauguración de embajadas. El entonces Presidente de Irán Mahmud Ahmadineyad visitó Egipto en febrero de 2013, convirtiéndose en el primer mandatario iraní en viajar a Egipto desde la Revolución Islámica de 1979. En marzo de 2013, se restablecieron los vuelos directos entre los dos países. Sin embargo, en julio de 2013, después del levantamiento militar y posterior derrocamiento de Mohamed Morsi y de su gobierno dominado por la Hermandad Musulmana, este impulso inicial entre ambos países se vio frenado.

A partir de junio de 2014, con la llegada a la presidencia de Abdel Fattah El-Sisi, un militar que participó en la deposición de Mohamed Morsi, las relaciones con Irán han sido distantes, aunque con algunos discretos acercamientos a través de funcionarios de mediano nivel. De este modo, en junio de 2022 algunos medios de comunicación de la

⁷¹⁹ Tan sólo cuatro meses antes de la caída de Mubarak, en octubre de 2010 por primera vez en tres décadas, una delegación oficial, encabezada por el entonces Vicepresidente iraní, Hamid Baquei, viajó a El Cairo para reunirse con el Ministro egipcio de Aviación Civil, Ahmed Shafiq, y firmar un Memorando de Entendimiento para reabrir las rutas aéreas directas entre los dos países. Recuérdese que Irán y Egipto habían roto relaciones diplomáticas en 1979, tras el triunfo de la Revolución Islámica. *Vid. Iran: First Egyptian Plane Lands in Tehran in 30 Years*, *Eni Today*, 6 de octubre de 2010. Dirección URL: http://enitoday.eni.it/english/world/notizie/201010061005-cro-ren1025-iran_first_egyptian_plane_lands_in_tehran_in_30_years [Consultado en enero de 2016].

región revelaron que, según fuentes diplomáticas egipcias, ambos gobiernos buscaban una “expansión gradual de las relaciones”, principalmente en materia de seguridad y otros temas regionales de interés mutuo⁷²⁰.

Como se explicó anteriormente, en el caso del Golfo Pérsico, luego de años de confrontación, Irán entendió que no podría tener relaciones más constructivas con las monarquías del Golfo, a menos que llegara a un acuerdo con Arabia Saudita. Esta experiencia podría ser aprovechada por Irán para intentar algo similar con el Oriente árabe a fin de normalizar sus relaciones con el gobierno de Egipto en turno, ya que de otra manera Irán difícilmente podrá ser un actor más influyente en el paisaje del “Gran Medio Oriente”.

La insistencia en seguir apoyando al régimen de Bashar el Assad -a pesar de la represión de este contra los movimientos reivindicatorios iniciados desde mediados de 2011 y que han cobrado innumerables muertes entre la población civil siria- así como su patrocinio a organizaciones disidentes en los diversos países de la zona, no allanarán el camino de Irán hacia su aceptación por parte del mundo árabe. No obstante, es altamente probable que Teherán mantenga su apoyo a esos grupos como medio para atraer la atención a sus demandas y para obstaculizar el proceso de paz entre Israel y los países árabes.

Para lograr una mayor influencia en la región, Teherán deberá tener una agenda más constructiva, y podrá surgir como un actor fundamental en Medio Oriente, siempre y cuando sustituya la promoción de las tensiones entre chiitas y sunitas por otra alternativa política, la cual podría ser lograr un estatus de país nuclear.

5.3. El Asia Central y el Cáucaso

En cuanto a la región de Asia Central, destacan factores geopolíticos y económicos específicos de los países que la conforman y que la República Islámica de Irán busca inclinar a su favor mediante una política exterior flexible.

La existencia de una potencia dominante como la Federación Rusa en Asia Central, con la que es posible alcanzar acuerdos comerciales y obtener suministros de armas, ha impregnado una dosis importante de pragmatismo a la política iraní hacia esa zona. Deliberadamente, la

⁷²⁰ Vid. *Report Claims Iran and Egypt Are Mending Ties*, Volant Media UK Limited, 7 de junio de 2022. Dirección URL: <https://www.iranintl.com/en/202207066102> [Consultado en mayo de 2016].

República Islámica de Irán se ha mantenido al margen de los conflictos en los que se encuentran involucrados movimientos de corte islámico en Asia Central. Esto se explica por la relación conveniente que ha desarrollado con Rusia y que deja de lado la ideología en favor de intereses comunes: por un lado, un Estado iraní acosado política y económicamente por Europa y Estados Unidos, y que requiere de armas y comercio y; por el otro, un país hegemónico como Rusia, heredero de una antigua superpotencia, que busca beneficios y oportunidades en una zona que considera de influencia natural. El empleo de este enfoque por parte de Irán no es único, también lo ha aplicado para el caso de Afganistán donde ha privilegiado la estabilidad por encima del activismo islámico. La circunstancia de encontrarse relativamente aislado en el ámbito internacional y ante la posibilidad de que la inestabilidad de sus vecinos se desborde hacia sus fronteras, ha orillado al régimen iraní a superar sus concepciones ideológicas y centrarse en el logro de objetivos más prácticos en la región de Asia Central.

Sin embargo, esta relación de Teherán con Moscú no siempre fue así, en la víspera de la Revolución Islámica, y en el contexto de la Guerra Fría, uno de los preceptos de la política exterior de Irán advertía: “ni Este ni Oeste”. El líder máximo de la Revolución Islámica, Ayatolá Ruhollah Jomeini, era tan crítico del capitalismo occidental como del socialismo soviético y con frecuencia rechazaba la conducta de la Unión Soviética. Irán condenó abiertamente la invasión soviética a Afganistán y prestó ayuda material a la resistencia de los muyahidines contra la ocupación. Por su parte, Moscú se convirtió en un importante proveedor de armas para Iraq en su guerra contra Irán y adoptó una posición de apoyo a la causa iraquí en los foros internacionales, en detrimento de los intereses iraníes.

Aún cuando las circunstancias creaban tensión entre ambos países, durante la década de los ochenta éstos parecieron dar un giro a la confrontación, ya que los dos continuaron incrementando su comercio y sus relaciones diplomáticas. De una manera radicalmente diferente a su enfoque hacia Estados Unidos, el régimen iraní parecía reconocer que su proximidad geográfica a la URSS y su distanciamiento de Occidente requería de una relación más pragmática con Moscú. Con frecuencia los dos países tenían diferencias, como ocurrió en los conflictos de Afganistán e Iraq, pero que de alguna manera Jomeini consiguió reprimir en favor del desarrollo de relaciones con el Estado soviético que resultarían más benéficas para los intereses generales de Irán⁷²¹.

⁷²¹ Vid. Hunter, Shireen, *Iran and the World: Continuity in a Revolutionary Decade*, Indiana University Press, Bloomington, 1990, pp. 79-98 y; Fuller, Graham, *The Center of the Universe: The Geopolitics of Iran*, Rand Corporation Research Study, Westview Press, Primera Edición, septiembre de 1991, pp. 168-188.

El colapso de la Unión Soviética en 1991 y el surgimiento de la Federación Rusa marcaron el inicio de una nueva política regional por parte de Moscú. En general, la URSS en su momento había prestado mayor atención a los acontecimientos en Medio Oriente y compartía la preocupación con respecto al desarrollo del conflicto árabe-israelí. En contraste, para los líderes de la naciente Federación Rusa la evolución de las repúblicas recientemente independientes de Asia Central y el resurgimiento islámico en esa región eran más relevantes que la situación de los países de Medio Oriente. La estabilidad de la frontera rusa con Asia Central ahora era, en parte, dependiente de los posibles intentos de Teherán por exacerbar los sentimientos islámicos en esa zona. Por otra parte, con una economía contraída y con una gran necesidad de divisas, Rusia comenzó a rematar parte de su equipo militar entre los mejores postores e Irán representaba uno de los más atractivos.⁷²²

Por su parte, la República Islámica de Irán tuvo que hacer su propio conjunto de ajustes ante el colapso de la Unión Soviética y el surgimiento de las nuevas repúblicas en Asia Central. Cabe tomar en cuenta que durante la era soviética Irán había propagado su mensaje islámico a través de frecuencias de radio en idiomas locales, sin anticipar que ello tendría algún impacto posterior. Tal esfuerzo de propaganda limitada saciaba sus ímpetus ideológicos, teniendo cuidado de no tensar sus relaciones con su poderoso vecino soviético. Sin embargo, la desintegración de la URSS y la independencia de las repúblicas de Asia Central le exigían a Irán actuar con cautela. Irán tenía que equilibrar sus relaciones estratégicas con Rusia y al mismo tiempo tener cuidado de exportar su modelo revolucionario islámico a las nuevas repúblicas. En una muestra de sensatez, Irán atenuó en gran medida los aspectos ideológicos, lo que denotaba la importancia que daba al comercio y a la estabilidad de la zona por encima de la propagación de su mensaje islámico.⁷²³

La mejor muestra del pragmatismo de Irán se hizo patente durante el conflicto de Chechenia de diciembre de 1994 a agosto de 1996. En los momentos en que los soldados rusos estaban combatiendo a los rebeldes chechenos y reprimiendo la insurgencia islámica, la respuesta de Irán se limitaba a señalar que se trataba de un “asunto interno ruso”. Únicamente cuando las acciones de Rusia denotaban ser más agresivas

⁷²² Vid. Freedman, Robert, *Russian Policy Toward the Middle East: The Yeltsin Legacy and the Putin Challenge*, *Middle East Journal*, invierno de 2001 y; Peimani, Hooman, *Regional Security and the Future of Central Asia: The Competition of Iran, Turkey and Russia*, Praeger, Westport, Connecticut, 1998, pp. 41-129.

⁷²³ Vid. Yousif Freij, Hanna, *State Interests vs. the Umma: Iranian Policy in Central Asia*, *Middle East Journal*, Invierno de 1996; y Hunter, Shireen, *Iran's Pragmatic Regional Policy*, *Journal of International Affairs*, Primavera de 2003.

hacia los chechenos, las declaraciones de Irán subían de tono. Sin embargo, Teherán nunca llevó a cabo acciones prácticas, como el envío de ayuda a los insurgentes chechenos o la convocatoria a formar un bloque islámico contra la política de Moscú. Dado que Irán había calculado que sus intereses nacionales residían en no antagonizar demasiado con la Federación Rusa, ignoró en gran medida la difícil situación de los chechenos, a pesar de que éstos apelaban a una causa islámica.⁷²⁴

El tema de Chechenia revela que ha habido un pacto tácito entre Rusia e Irán desde por lo menos mediados de los años noventa. La República Islámica se ha convertido en el socio más importante de Rusia en Medio Oriente y como un valioso mercado para su industria de defensa. Aunque en los últimos años la cooperación nuclear entre los dos países ha recibido mayor atención, el hecho más significativo es que Rusia también ha estado dispuesta a vender a Irán una gran cantidad de armas convencionales, incluidos submarinos y aeronaves sofisticados. Irán, por su parte, ha mantenido un perfil bajo en Asia Central y se ha abstenido de desestabilizar una región prioritaria para la seguridad de Rusia. Esta importante relación ha llevado a Moscú a aplicar una diplomacia de apoyo a Irán, sobre todo en momentos en los que su programa nuclear está siendo objeto de escrutinio por parte de distintos organismos internacionales. Aunque Estados Unidos ha llevado a cabo intensas labores diplomáticas para obtener el apoyo de Rusia para aislar a Irán, y a pesar de que Moscú ha apoyado algunas sanciones en el marco del Consejo de Seguridad, se ha resistido a la aplicación de medidas más severas contra Irán.

Por su parte, las repúblicas exsoviéticas de Asia Central (Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán) ven en Irán una alternativa para buscar compensar la dependencia económica de la Federación Rusa, diversificar su economía y contar con una salida al mar para sus exportaciones⁷²⁵.

La estrategia del gobierno iraní es influir en Asia Central utilizando no sólo los lazos culturales, sino también su membresía en mecanismos regionales como la Organización de la Cooperación Económica⁷²⁶ y la Organización de Cooperación de Shanghái⁷²⁷.

⁷²⁴ Vid. Samii, A. William, *Iran and Chechnya: Realpolitik at Work*, Middle East Policy, marzo de 2001 y; Cornell, Svante, *Iran and the Caucasus*, Middle East Policy, enero de 1998.

⁷²⁵ Vid. Peyrouse, Sebastien, e Ibraïmov, Sadykzhan. *Iran's Central Asia Temptations*, Hudson Institute, 17 de abril de 2010. Dirección URL: <https://www.hudson.org/research/9808-iran-s-central-asia-temptations> [Consultado en agosto de 2021].

⁷²⁶ Está conformada por Afganistán, Azerbaiyán, Irán, Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Tayikistán, Turquía, Turkmenistán y Uzbekistán.

⁷²⁷ Sus miembros plenos son: China, India, Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán. Como observadores se encuentran: Afganistán, Bielorrusia, Irán y Mongolia.

Asimismo, en los años noventa negoció con los otros países ribereños del Mar Caspio (Azerbaiyán, Kazajstán, Rusia y Turkmenistán) acuerdos sobre la delimitación de sus aguas y el desarrollo de proyectos en dicho litoral, así como la “no presencia de Fuerzas Armadas que no pertenecieran a las partes”⁷²⁸, lo cual ha supuesto para Irán eliminar la posibilidad de alguna presencia de tropas de la OTAN en su frontera norte.

Asimismo, destaca la firma de un acuerdo de libre comercio con la Unión Económica Euroasiática (UEE)⁷²⁹ que entró en vigor a finales de 2021, el cual permite a Irán aprovechar nuevas vías comerciales de importación y exportación a través de sus vecinos centroasiáticos.

A un nivel regional Irán está aprovechando su ubicación geográfica privilegiada para convencer a sus vecinos de que la cooperación económica conviene a todos, por lo que su comercio con la región de Asia Central busca crear oportunidades de crecimiento.

En el caso de Kazajstán, las relaciones entre ambos países se han mantenido estables desde 1991. Para Kazajstán, la condición de Irán como socio comercial es fundamental para depender menos de Rusia en cuanto a sus exportaciones. Una vía hacia el Golfo Pérsico no sólo facilita el comercio, sino que amplía las posibilidades de la política exterior kazaja, especialmente para un país cuya extensión territorial y economía le permite ser líder dentro de Asia Central. Adicionalmente, Kazajstán desempeña un papel fundamental en la producción energética global, posee importantes reservas de uranio⁷³⁰ y en su momento apoyó el Plan de Acción Conjunto Integral que Irán firmó en 2015 en relación con su programa nuclear, a pesar de la salida de Estados Unidos en 2018 durante la Administración Trump.

Las grandes relaciones de cooperación entre ambos países se dan en el seno de la Organización de la Cooperación Económica, lo que posibilita a Kazajstán el uso de los puertos iraníes para dar salida a sus

⁷²⁸ Vid. Pietkiewicz, Michal; *Legal status of Caspian Sea—problem solved?*, *Marine Policy*, 123, 14 de noviembre de 2020, pp. 1-9. Dirección URL: <https://pdf.sciencedirectassets.com/271824/1-s2.0-S0308597X20X0011X/1-s2.0-S0308597X20309684/main.pdf?X-Amz-Security-Token=IQoJb3JpZ2luX2VjEBQaCXVzLWVhc3QtMSJHMEUCIQCP0vZv99HhFUwmrOyWOjSb6XqcjthUviAFxLTT9%2F8xAAIgK9LfxaFmUIFFBgHim2DXv4x%2Be%2BABFIEpBbf4jZ> [Consultado en agosto de 2022].

⁷²⁹ Está compuesta por Armenia, Bielorrusia, Kazajstán, Kirguistán y Rusia.

⁷³⁰ Vid. Kooalee, Elaheh., Ebrahimi, Amir, y Mougouee, Shirazi, *Iran and Kazakhstan Relations: A Geopolitical Analysis*”, *Iranian Review of Foreign Affairs*, 2014, pp. 88-112. Dirección URL: https://www.researchgate.net/publication/306065006_Iran_and_Kazakhstan_Relations_A_Geopolitical_Analysis [Consultado en agosto de 2022].

mercancías. A su vez, Kazajstán considera a Irán un gran mercado para su producción de grano, zinc, plata y fosfato⁷³¹.

La relación entre ambos países no sólo se centra en los intercambios económicos, sino que también recae en la importancia geopolítica de ambos países. Tanto Irán como Kazajstán son países fundamentales en el marco de las disputas entre Estados Unidos -y en general los países de la OTAN- con Rusia y China por influir en Asia Central y el Cáucaso.

Por otra parte, es de destacar que el llamado “camino iraní” es la ruta más rápida para dar salida al gas y el petróleo kazajos y, a pesar de las presiones de Washington y Moscú, Kazajstán ha manifestado su conformidad con desarrollar un proyecto que uniría Kazajstán, Turkmenistán e Irán con la isla iraní de Kharg, en el Golfo Pérsico, que supondría un traslado considerable de petróleo⁷³².

El caso de Tayikistán es diferente, especialmente por los lazos culturales y religiosos que comparte con Irán. Este último considera a Tayikistán parte del “Gran Irán”, ya que la etnia tayika comparte estrechos lazos históricos con el mundo persa y, tras la disolución de la URSS, algunos sectores iraníes creían que la condición persa del pueblo tayiko empujaría al país hacia su órbita política⁷³³. Al respecto, cabe recordar que las relaciones entre Irán y Tayikistán han pasado por tres fases desde 1991: la guerra civil tayika (1992-1997), el despliegue de una política de “poder suave” durante el periodo de reconstrucción político-económica de Tayikistán y, por último, un periodo de declive de la influencia iraní⁷³⁴.

Al menos en un principio, Irán apoyó activamente al Partido del Renacimiento Islámico que participó en el derrocamiento de Rahmon Nabyev⁷³⁵. Posteriormente, Teherán reconsideraría su postura y cooperaría con Rusia, siendo clave en las negociaciones de paz y auspiciando la supervisión de un armisticio por parte de Organización de las Naciones Unidas⁷³⁶.

⁷³¹ *Ídem.*

⁷³² *Ídem.*

⁷³³ Vid. Brenton, Clark, *Ahmadinejad, Iran, and Foreign Policy Dysfunction in Tajikistan*, *Asian Politics & Policy*, 2015, pp. 213-244. Dirección URL: <https://onlinelibrary-wiley-com.bucm.idm.oclc.org/doi/epdf/10.1111/aspp> [Consultado en agosto de 2022].

⁷³⁴ Vid. Shakir, Mohammad, *Iran-Tajikistan Relations Internal and External Challenges*. *Journal for Iranian Studies*, diciembre de 2017, pp. 69-83. Dirección URL: <https://rasanah-iiis.org/english/wp-content/uploads/sites/2/2018/07/Iran-Tajikistan-Relations.pdf> [Consultado en agosto de 2022].

⁷³⁵ Vid. Peyrouse, Sebastien, e Ibraimov, Sadykzhan. *Iran's Central Asia Temptations*, Hudson Institute; 17 de abril de 2010, pp. 87-101. Dirección URL: <https://www.hudson.org/research/9808-iran-s-central-asia-temptations> [Consultado en agosto de 2021].

⁷³⁶ Vid. Shakir, Mohammad, *Iran-Tajikistan Relations Internal and External Challenges*. *Journal for Iranian Studies*, diciembre de 2017, pp. 69-83. Dirección URL: <https://rasanah-iiis.org/english/wp-content/uploads/sites/2/2018/07/Iran-Tajikistan-Relations.pdf> [Consultado en agosto de 2022].

El gobierno iraní no dudó en aprovechar las condiciones de devastación económica consecuencia del conflicto de guerra civil en Tayikistán, mediante inversiones en infraestructura y cooperación en materia militar.

Varios proyectos económicos se han desarrollado entre ambos países, como en el caso de la planta hidroeléctrica de “Sangatoudah 2” o el “Túnel Carretero de Anzob” que une a Irán con Kazajstán y Kirguizistán a través de Tayikistán⁷³⁷. La inversión iraní también ha servido para mejorar el flujo y el transporte de mercancías entre los dos países. Lo cual no sólo alentó el comercio bilateral, sino que también en su momento facilitó a Teherán la posibilidad de ayudar a sus socios de la Alianza del Norte durante la Guerra de Afganistán, proveyéndoles de armas por medio de sus aliados chiitas en Tayikistán.

Sin embargo, hacia 2015 dos sucesos generaron un declive en la relación de Irán con Tayikistán: uno fue la fuga a territorio tayiko del millonario iraní Bobak Zanjoni, quien era acusado de lavado de dinero en bancos tayikos; y el otro fue la creación de una sede oficial del Partido del Renacimiento Islámico en Irán, prohibido en Tayikistán⁷³⁸.

Ambos países no han superado del todo la tensión política, aunque desde 2019 oficialmente ha habido un intento por reconducir sus relaciones, auspiciado por Rusia en su intento por generar un bloque anti-OTAN en la región. A su vez, países como Turquía y Arabia Saudita han intentado obstruir los acercamientos de las repúblicas de Asia Central con Irán⁷³⁹. La entrada de la República Islámica como observador en la Organización de la Cooperación de Shanghái, apoyada por Rusia y China, empuja a sus estados miembros a mantener relaciones cordiales y a cooperar en materia económica. Este nuevo acercamiento puede suponer una nueva oportunidad para Irán y Tayikistán para normalizar sus relaciones.

Por otra parte, las relaciones entre Irán y Uzbekistán durante décadas se han orientado hacia el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Asia Central, especialmente a partir del conflicto civil tayiko y la guerra de Afganistán. También es importante destacar que Uzbekistán posee el ejército más fuerte entre las repúblicas de Asia

⁷³⁷ Vid. Lal, Rollie, *Central Asia and Its Asian Neighbors: Security and Commerce at the Crossroads*, RAND Corporation, 2006, pp. 1-62. Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.7249/mg440af> [Consultado en agosto de 2022].

⁷³⁸ Vid. Mullojjanov, Parviz, *Tajik-Iranian Relations Under the New Conditions*, 30 de marzo de 2020, Central Asia Bureau for Analytical Reporting. Dirección URL: <https://cabar.asia/en/tajik-iranian-relations-under-the-new-conditions> [Consultado en agosto de 2022].

⁷³⁹ *Ídem*.

Central, tanto por número de efectivos como por sus recursos. Dicho ejército participa activamente en las instituciones creadas por la Organización de la Cooperación de Shanghái en materia de contraterrorismo y lucha contra el narcotráfico, lo que posibilita que las políticas exteriores tanto de Irán como de Uzbekistán se complementen en la región.

La intención de Irán de asegurar la unidad afgana y preservar los derechos de las minorías chiitas en ese país, es ampliamente compartida por Uzbekistán, por lo que ambos coinciden en la necesidad de pacificar Afganistán, cuyas fronteras son muy permeables a células extremistas que operan a la clandestinidad⁷⁴⁰. El ascenso al poder de los talibanes en agosto de 2021 puede reforzar las relaciones militares entre ambos países.

Asimismo, Uzbekistán se ha alineado con el bloque de Rusia, China, India e Irán en la resolución multilateral de los conflictos surgidos tanto en Medio Oriente como en Asia Central, especialmente en Siria, en donde apoyó los procesos de paz de Astaná⁷⁴¹. En este sentido, Irán y Uzbekistán comprenden la idea de cooperar en la lucha contra el extremismo islámico, especialmente porque una gran parte de los combatientes y milicianos del Dáesh provienen de Asia Central. Asimismo, ambos países participan en foros internacionales para buscar soluciones al tráfico de drogas y el crimen organizado, reforzando los objetivos comunes⁷⁴².

Las relaciones de Irán con Uzbekistán dependen en gran medida del clima geopolítico internacional⁷⁴³. En el contexto del Plan de Acción Integral Conjunto sobre el programa nuclear iraní de 2015, se intensificaron considerablemente las relaciones entre ambos países, pero la salida de Estados Unidos del acuerdo en 2018 supuso el regreso a la incertidumbre. Ambos países persisten en la idea de continuar trabajando juntos dentro del marco de la Organización de la Cooperación de Shanghái, por medio de acuerdos de libre comercio. Cabe tener en cuenta que Uzbekistán mantiene relaciones cordiales con Arabia Saudita, Catar y Emiratos Árabes Unidos y se ofrece como canalizador de proyectos en los que Irán podría ser considerado.

⁷⁴⁰ Vid. Yuldasheva, Guli, *Iran-Uzbekistan Relations in the Regional Security Context of Central Asia*, *Uzbekistan Initiative Papers* marzo de 2014, pp. 1-8. Dirección URL: https://www.cidob.org/en/publications/publication_series/project_papers/uzbekistan_initiative/iranian_uzbek_relations_in_the_geopolitical_context_of_central_asia [Consultado en agosto de 2022].

⁷⁴¹ *Ídem.*

⁷⁴² *Ídem.*

⁷⁴³ *Íd.* pp. 187-202.

La importancia de Irán en los grandes proyectos centroasiáticos hace pensar que, aunque siguen sufriendo una constante presión internacional por parte de Estados Unidos y las sanciones económicas, su posición geográfica como núcleo terrestre de los mercados orientales y los occidentales hace inevitable su presencia en las grandes rutas comerciales planificadas para Asia Central gracias a sus puertos en el Golfo Pérsico, que siguen siendo las principales vías de exportación de materias primas de la región.

Uzbekistán desempeña un papel relevante redirigiendo estos proyectos hacia la creación de un centro regional cuyo eje se encuentra en la República Islámica de Irán, por lo que Teherán tiene la necesidad de considerar a Uzbekistán como un aliado clave.

En síntesis, Uzbekistán destaca como un interlocutor fundamental de Irán en Asia Central, ya que ambas naciones comparten lógicas geopolíticas que permiten la búsqueda de mantener buenas relaciones que favorezcan la estabilidad y la seguridad en Asia Central. A su vez, Uzbekistán se ha sumado a la propuesta de China y Rusia de crear un sistema de pagos alternativo al SWIFT y al dólar, evitando las sanciones económicas y fomentando el comercio con Irán. La culminación de los proyectos económicos regionales no sólo será una victoria para Irán, sino también para los intentos de crear un ente económico regional atractivo para los mercados internacionales por parte de las repúblicas centroasiáticas.

A pesar de los intentos de la República Islámica de Irán por crear un espacio regional cohesionado favorable a sus intereses, hay dos países que siguen siendo una asignatura pendiente para dicho país: Turkmenistán y Kirguistán.

El caso turkmeno tiene la particularidad de que es la única exrepública soviética que comparte frontera marítima y terrestre con Irán, siendo, en este caso, la puerta que necesita Teherán para acceder a Asia Central. El interés iraní por este país va más allá del acceso a sus vecinos centroasiáticos, ya que Turkmenistán es el cuarto país con mayores reservas de gas natural probadas del mundo por detrás de Rusia, Catar y el propio Irán. Este hecho posibilita la cooperación en materia energética para darle salida al gas que ambos producen hacia los mercados internacionales. Igualmente, Turkmenistán representa un mercado rentable para exportar bienes de consumo procedentes de Irán⁷⁴⁴.

⁷⁴⁴ Vid. Farhad, Atai, y Hamidreza, Azizi; *The Energy Factor in Iran-Turkmenistan Relations*, *Iranian Studies*, 15 de octubre de 2012, pp. 1-10. Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/00210862.2012.726877> [Consultado en agosto de 2022].

Las relaciones entre Turkmenistán e Irán han sido positivas desde mediados de la década de los noventa. En este periodo, ambos países llevaron a cabo importantes proyectos, como la vía férrea que une Bafq, Bandar Abbas, Mashad y Tajan inaugurada en 1996, y que permite a Turkmenistán poder acceder a los puertos iraníes del Golfo Pérsico. Por su parte, Irán ha invertido en Turkmenistán considerables sumas de dinero en el campo de la energía y los hidrocarburos, intercambios comerciales, convirtiendo a Irán en el segundo socio comercial de Turkmenistán después de Rusia⁷⁴⁵.

No obstante, la relación de Irán con Turkmenistán ha tenido altibajos a lo largo del tiempo. Desde el 2010, las relaciones entre ambos decayeron significativamente, debido al despliegue de una política de turquificación del país y a problemas surgidos en el suministro de gas que llevó a Irán en 2009 a amenazar al gobierno turkmeno con demandarlo por incumplimiento de contrato⁷⁴⁶. Asimismo, la política de “neutralidad permanente” de Turkmenistán impide a ese país participar en cualquier tipo de organización militar internacional o de seguridad, distanciándolo de los intereses iraníes. Finalmente, la marginación de las etnias no turkmenas, como las minorías uzbeka y kirguiza, imposibilitan las relaciones cordiales de este país con sus vecinos y dificulta la obtención de soluciones regionales multilaterales.

Ambos países han proyectado nuevas líneas de distribución de gas, como la acordada por la Empresa Nacional de Gas Iraní (NIGC) para construir la línea Korpeje-Kurt Kuy que une el norte de Irán con los campos de gas del oeste de Turkmenistán. Dicho acuerdo destaca por ser el primero que contempla un gaseoducto regional que no necesita tuberías operadas por Moscú⁷⁴⁷.

La relación entre Irán y Kirguistán es, probablemente, la menos desarrollada de las que Teherán mantiene con el resto de los países de la región. La República de Kirguistán es la más alejada geográficamente de Teherán, por lo que los intereses comunes distan mucho de los que Irán mantiene con el resto de las repúblicas centroasiáticas.

Asimismo, Kirguistán es el país más dependiente económicamente de Rusia y éste mantiene el control militar del país kirguizo por medio

⁷⁴⁵ *Ídem*.

⁷⁴⁶ *Vid.* Farrar-Wellman, Ariel; *Turkmenistan-Iran Foreign Relations*, *Critical Threats*, 8 de julio de 2010. Dirección URL: <https://www.criticalthreats.org/analysis/turkmenistan-iran-foreign-relations> [Consultado en agosto de 2022].

⁷⁴⁷ *Vid.* Farhad, Atai, y Hamidreza, Azizi; *The Energy Factor in Iran-Turkmenistan Relations*, *Iranian Studies*, 15 de octubre de 2012, pp. 1-10. Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/00210862.2012.726877> [Consultado en agosto de 2022].

de su presencia en la base aérea de Kant. Este hecho dificulta un mayor acercamiento por parte de Irán, reduciendo sus relaciones a acuerdos bilaterales de comercio principalmente en torno a la exportación por parte de Irán de textiles y bienes de consumo, así como la importación de grano y carne desde Kirguistán.

A pesar de ello, la presencia de ambos países en el seno de la Organización de la Cooperación de Shanghái y de la Organización para la Cooperación Económica favorecen ciertos proyectos a escala regional. Luego de la concreción del Plan de Acción Integral Conjunto, en 2015, las autoridades de Irán y Kirguistán acordaron desarrollar un plan conjunto de cooperación para un periodo de 10 años, que comenzaría con inversiones de Irán en Kirguistán⁷⁴⁸.

En 2019 ambos países acordaron negociar un acuerdo de cooperación militar y de seguridad para combatir el tráfico ilícito de drogas y el extremismo. Cabe tomar en cuenta que Kirguistán es actualmente uno de los países más afectados por el tráfico ilegal de opiáceos y uno de los centros de distribución hacia Rusia y otros mercados europeos.

En resumen, Kirguistán es un pendiente de la política exterior iraní, debido a la falta de mayores intereses comunes. Como se dijo antes, dicho país pertenece al área de influencia rusa y comparte muy poco con Irán en los ámbitos cultural, étnico y lingüístico.

Tanto Turkmenistán como Kirguistán aún no alcanzan el nivel de prioridad para Irán, pero este último los necesita para alzarse como un polo de poder regional. Uno de los grandes retos que tiene por delante Irán es buscar áreas de oportunidad comunes con estas dos repúblicas y fomentar, en la medida de lo posible, un bloque común junto con sus socios rusos y chinos para crear un bloque sólido que promueva el multilateralismo e intente contener los intereses hegemónicos estadounidenses en la región de Asia Central.

Por otra parte, la política de Irán hacia su vecino del Este, Afganistán, ha sido definida desde una perspectiva basada en cálculos de interés nacional. A pesar de las afinidades lingüísticas y culturales, las relaciones entre Irán y Afganistán no siempre han sido sencillas. Las tribus afganas históricamente se han defendido y resistido invasiones persas. Los aliados naturales de Teherán se encuentran en la provincia de Herat debido a factores de proximidad geográfica e identificación

⁷⁴⁸ Vid. Askarieh, Emad, *Iran, Kyrgyzstan plan for long-term cooperation*, *Iran Frontpage*, 7 de septiembre de 2015. Dirección URL: <https://ifpnews.com/iran-kyrgyzstan-plan-for-long-term-cooperation> [Consultado en agosto de 2022].

religiosa. Sin embargo, para Teherán el tema que más importa con Afganistán es el de la estabilidad y no el ideológico. En las últimas décadas los distintos dirigentes afganos han visto con recelo a Irán: durante la guerra contra el Ejército Rojo, de diciembre de 1979 a febrero de 1989; con el aumento del fundamentalismo de los talibanes, de septiembre de 1996 a octubre de 2001; durante la ocupación de Estados Unidos, de octubre de 2001 a agosto de 2021; y actualmente desde la recuperación del poder por parte de los talibanes a finales de 2021. La identidad tribal en Afganistán, la diversidad étnica y, en gran parte, la población sunita, han hecho difícil la propagación del mensaje revolucionario de la República Islámica en Afganistán. Aunque tampoco Irán ha sido particularmente activo en la búsqueda de exportar su modelo de gobierno a Afganistán.

Durante gran parte de la década de los ochenta, la política de Irán hacia Afganistán fue la de oponerse al régimen comunista y la de prestar apoyo a las fuerzas que luchaban contra la ocupación soviética. Paradójicamente, durante esa década existía una coincidencia de objetivos entre Irán y Estados Unidos respecto de rechazar el poder soviético en el suroeste de Asia. A pesar de que Jomeini trató de justificar esta política con argumentos religiosos, la inestabilidad generada por la guerra y la propagación de la influencia soviética hacia el sur ofrecía una justificación suficiente para explicar la conducta estratégica de Irán. En un momento en que la República Islámica era refugio de casi dos millones de afganos, tenía claro que no podía permitirse el lujo de tener a su vecino Afganistán como un Estado fallido.⁷⁴⁹

Igualmente, Irán tuvo que lidiar con los cinco años de gobierno de los talibanes en Afganistán (1996-2001) y su reciente regreso al poder en agosto de 2021. El régimen radical sunita de los talibanes, que implantó un complejo sistema tribal en Afganistán y que reprimía sistemáticamente a los chiitas, representaba un formidable reto para Irán. En el verano de 1998, el asesinato de diez diplomáticos iraníes por las fuerzas talibanas en Mazar-i-Sharif estuvo a punto de conducir a una guerra entre ambos países. Más allá de esta confrontación, a Irán preocupaba el carácter puritano del régimen talibán, su involucramiento con el tráfico de drogas⁷⁵⁰ y su vinculación con grupos terroristas como Al Qaeda, con tal de mantenerse en el poder. Dadas estas circunstancias, Irán pronto se convirtió en el principal opositor a

⁷⁴⁹ Vid. Tarock, Adam, "The Politics of the Pipeline: The Iran and Afghanistan Conflict," *Third World Quarterly*, No. 20, 1999; Piacentini, Valerie, *The Afghan Puzzle*, *Iranian Journal of International Affairs*, verano de 1996 y; Roy, Olivier, *The New Political Elite of Afghanistan*, en *The Politics of Social Transformation in Afghanistan, Iran and Pakistan*, ed. Weiner, Myron, y Bnuazizi, Ali, Syracuse University Press, Syracuse, 1994, pp. 72-101.

⁷⁵⁰ Actualmente el problema de las drogas es un gran reto para Irán al no sólo ser un país de tránsito, sino también de consumo.

los talibanes. En otra paradoja, el gobierno afgano que se configuró en 2002 y que fue impuesto por Estados Unidos, se presentaría como un interlocutor aceptable para el gobierno iraní.⁷⁵¹ Si bien las relaciones de Irán con Afganistán mejoraron en aquellos años, la actual relación con los talibanes sigue siendo muy compleja.

Igualmente, al Este de su territorio, en Asia Meridional, los vínculos de Irán con Pakistán en distintos momentos han sido problemáticos. La política de Pakistán de utilizar a Afganistán como un medio para reafirmar su influencia en Asia Central en gran medida ha preocupado a Irán.⁷⁵² A principios de los años dos mil, cuando la administración Bush proclamaba que Pakistán era un valioso aliado en su “guerra contra el terrorismo”, se evidenciaba una contradicción, ya que era precisamente Islamabad el que había apoyado a los talibanes, había dado cobijo a su aliado Al Qaeda, así como albergue a Osama Bin Laden, descubierto y ejecutado por EUA en mayo de 2011.

Esta arriesgada política paquistaní de dar cabida a los talibanes como medio para asegurar un puente hacia Asia Central representaba una amenaza estratégica para Irán. Desde la caída de los talibanes del poder en Afganistán en 2001 y hasta la actualidad, las relaciones entre Irán y Pakistán ha mejorado notablemente. Sin embargo, a Irán le sigue preocupando la estabilidad interna del Estado paquistaní, considerando que posee un arsenal nuclear. Desde la perspectiva de Teherán, la posibilidad de que un régimen sunita radical llegara al poder en Pakistán le representaría una seria amenaza. Esto nos lleva a concluir que, como en otros casos, la estabilidad de este otro vecino en el Este es prioritaria para Irán.

Por otra parte, Irán también ha aprovechado la rivalidad entre China e India para ubicarse como una pieza clave del entramado económico que pretenden ambos países. Por un lado, la “Iniciativa un Cinturón, una Ruta” impulsada por China desde 2013, que convierte a Irán en la vía de entrada de las mercancías chinas y centroasiáticas por medio del Corredor Asia Central-Sudeste Asiático. Por el otro lado, se encuentra el proyecto indio del “Corredor de Chabahar”, que supone una importante inversión por parte de Nueva Delhi sobre el puerto iraní de Chabahar⁷⁵³, desde donde se busca construir una red de transporte que

⁷⁵¹ Vid. Rubin, Barnett, *The Fragmentation of Afghanistan*, Foreign Affairs, Inverno 1989-1990 y; Rubin, Barnett, *Post-Cold War State Disintegration: The Failure of International Conflict Resolution in Afghanistan*, Journal of International Affairs, Inverno de 1993.

⁷⁵² Vid. Hunter, *Iran and the World...* *Op. Cit.*, pp. 130-138 y; Fuller, *The Center of the Universe...* *Op. Cit.*, pp. 230-231.

⁷⁵³ Vid. Ramachandran, Sudha; *India Doubles Down on Chabahar Gambit*, The Diplomat, 14 de enero de 2019. Dirección URL: <https://thediplomat.com/2019/01/india-doubles-down-on-chabahar-gambit/> [Consultado en agosto de 2022].

enlace el sur de Irán con Afganistán, a fin de evitar el bloqueo económico pakistaní.

Irán también busca beneficiar su economía con acuerdos de cooperación como el desarrollo del Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur, un proyecto conjunto entre la India, Rusia, Afganistán y Azerbaiyán para crear un corredor, que combina los medios marítimos y terrestres, para enlazar las ciudades de Bombay, Teherán, Bakú, Moscú y los puertos comerciales de Bandar Abbas y Bandar Anzali en Irán.

Dicho Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur ha sido una de las grandes apuestas iraníes para resolver los problemas de integración regional de la zona de Asia Central. La iniciativa de Irán por diversificar sus exportaciones ha tenido una buena aceptación por parte de la India, país con el cual firmó un Memorándum de Entendimiento en 2018 en el que se reafirmó el interés por la inversión de capital indio en el desarrollo de los puertos comerciales iraníes del Golfo Pérsico⁷⁵⁴ y la creación conjunta de un sistema de pagos seguros rial-rupia para sortear las sanciones financieras impuestas por Estados Unidos.

De esta manera, la rivalidad entre China e India por el control de las rutas comerciales hace que Irán desempeñe un papel fundamental entre ambos, que le permite ser el foco de atención de inversiones y proyectos a gran escala por parte de estos dos países por separado⁷⁵⁵.

Reflexiones sobre Asia Central

La importancia geopolítica y estratégica de Asia Central en el tablero internacional hace que esta región esté constantemente disputada por las grandes potencias mundiales. La República Islámica de Irán es considerada una potencia regional, es decir, un país con capacidades materiales suficientes para mantener un peso específico en Asia Central tanto en lo económico como en lo militar⁷⁵⁶, por lo que Irán hace lo posible por mantener a dichos países en su esfera de influencia. Su lugar geográfico dentro de la Ruta de la Seda y de todos los megaproyectos asiáticos encabezados por China e India convierten a las repúblicas centroasiáticas en importantes mercados para invertir.

⁷⁵⁴ Vid. Iyer, Roshan, *Filling In the North-South Trade Corridor's Missing Links*, *The Diplomat*, 28 de febrero de 2018. Dirección URL: <https://thediplomat.com/2018/02/filling-in-the-north-south-trade-corridors-missing-links/> [Consultado en agosto de 2022].

⁷⁵⁵ Vid. Regenhardt, Darius; *Uzbekistan: towards greater cooperation with Iran?*, *Novastan.org*, 21 de enero de 2021. Dirección URL: <https://novastan.org/en/uzbekistan/uzbekistan-towards-more-cooperation-with-iran/> [Consultado en agosto de 2022].

⁷⁵⁶ Vid. González del Miño, Paloma, y Pastor Gómez, Juan Carlos; *Política exterior de Irán: Poder y seguridad en Oriente Medio*, *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Núm. 17/2021, Madrid. Dirección URL: <https://revista.ieee.es/article/view/2823/4464> [Consultado en agosto de 2022].

Como decíamos al principio de este apartado, el acuerdo alcanzado sobre la delimitación del Mar Caspio ha sido una victoria para Irán al asegurarse de la no presencia de tropas estadounidenses o de la OTAN en su retaguardia. El eje Teherán-Moscú-Pekín ha logrado integrar, en mayor o menor medida, los mercados centroasiáticos y esto puede beneficiar significativamente a Irán y posibilitarle maniobrar al margen de las sanciones internacionales. La consecución de los proyectos Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur y el Corredor de Chabahar (Puerto de Chabahar en Irán) están en vías de convertir a Irán en el centro de la integración económica regional si Teherán logra sortear algunos obstáculos derivados de las sanciones internacionales. A su vez, la influencia que Irán ejerce sobre la zona occidental de Afganistán y sobre Tayikistán lo convierten en un actor clave para la seguridad regional no sólo para Moscú, sino para la comunidad internacional de cara al regreso del régimen talibán en Afganistán.

La República Islámica de Irán aún tiene muchos retos por delante en Asia Central y todo depende, en gran medida, de que Teherán pueda obtener un alivio en cuanto al peso de las sanciones económicas sobre su sector financiero y económico. Los objetivos de su política exterior en Asia Central son a largo plazo. La vuelta del conservadurismo islámico de la mano del Presidente Ebrahim Raisi podría inquietar a los países centroasiáticos, políticamente laicos, ante la posibilidad de que Irán intente influir en las minorías presentes en sus países, lo que podría dificultar el avance de los intereses iraníes para posicionarse en la región de Asia Central.

5.4. Consideraciones sobre el reposicionamiento regional iraní

Quizá pudiera parecer una sorpresa para el observador común, que está acostumbrado al discurso estadounidense que ve en Irán inherentes intenciones negativas, el hecho de que en realidad la política de Irán hacia varias regiones ha sido guiada más por el pragmatismo que por la ideología. Hoy en día, el enfoque de Irán hacia las monarquías del Golfo Pérsico y sus vecinos de Asia Central, se fundamenta en criterios de interés nacional, en gran parte desprovistos de un contenido islámico. Lo mismo no se puede decir en el caso del Oriente árabe, donde Teherán ha adoptado una posición más dogmática respecto del Estado de Israel, carente de una política más flexible y de matices, como la que le ha caracterizado con otros de sus vecinos. Es probable que esta aparente contradicción de la política regional de Irán se mantenga, debido a que Teherán tiende a emplear una política que mezcla radicalismo con moderación y pragmatismo con dogmatismo.

Después de todo, en el proceso de formulación de su política regional, Irán ha buscado entrelazar dos diferentes componentes de su identidad: el nacionalismo y el chiísmo islámico. Como heredero de grandes civilizaciones y con un profundo sentido de la historia, Irán siempre se ha percibido como un líder natural del “Gran Medio Oriente”. Durante siglos, los imperios persas habían dominado el panorama político y cultural de la región, inspirando un discurso nacionalista que considera legítima la hegemonía de Irán. Al mismo tiempo, como una minoría religiosa que siempre se ha mantenido en oposición a la mayoría sunita, la chiita en Irán siempre ha sido cautelosa de sus vecinos. El desarrollo de los Estados árabes y la presencia militar de las potencias occidentales en la zona, no han logrado doblegar la determinación de Teherán a asumir un papel de liderazgo en la región.

Como decíamos, un factor importante que se ha introducido a la orientación internacional de Irán es el pragmatismo. Este elemento le permite a Irán percibirse como víctima de las maquinaciones de las grandes potencias y a la vez impulsar sus aspiraciones de surgir como líder regional. Sin embargo, las limitaciones políticas y económicas, que en gran medida le han sido impuestas desde el exterior, muchas veces lo han llevado a contener sus aspiraciones y replegarse. Un aspecto para destacar de la política de Irán es que puede ser a la vez dogmática y flexible. La República Islámica puede, por ejemplo, adoptar una postura ideológica inflexible frente a Israel y al mismo tiempo llegar a un acuerdo de manera pragmática con su némesis histórica rusa. Las tensiones entre sus ideales y sus intereses, entre sus aspiraciones y sus limitaciones, seguirán produciendo una política exterior de Irán que es a menudo considerada como inconsistente y contradictoria. Como ejemplo de lo anterior, Irán ha mandado señales confusas sobre sus intenciones nucleares, lo cual consideramos es de manera deliberada a fin de lograr cierto grado de efecto disuasorio a través de la incertidumbre. A veces, sus dirigentes han sostenido que la capacidad nuclear no haría sino complicar las relaciones con los países vecinos, en otras ocasiones ha reclamado la posesión de un elemento de disuasión para toda la región.⁷⁵⁷

Un Irán nuclear desafiaría y complicaría la hegemonía de Estados Unidos y plantearía dudas entre los países de la región sobre la conveniencia de confiar exclusivamente en Washington. Asimismo, Irán trataría de sacar provecho de su nueva condición para alcanzar un

⁷⁵⁷ Vid. Shamkhani, Ali, Citado por Takeyh, Ray, *Detering Iran*, *Baltimore Sun*, 22 de junio de 2003, dirección URL: <http://www.baltimoresun.com/bal-op.irannukes22jun22,0,7381263.story> [Consultado en diciembre de 2022] y; Shamkhani, Ali, citado en *Iran Says Self-Sufficient in Producing Solid Fuel*, IRI News Network, Teherán, Irán, 28 de julio de 2005, en *BBC Monitoring*, 29 de julio de 2005.

mayor liderazgo dentro del mundo musulmán en general. También buscaría inhibir la tendencia prooccidental de algunos Estados árabes. Un Irán nuclear también podría buscar aumentar su influencia en su entorno regional inmediato.

En ese sentido, sería de esperar alguna respuesta de parte de los países de la región frente a un Irán nuclear. En términos generales, los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo tendrían varios retos y pocas alternativas. En primer lugar, podrían tratar de apaciguarlo, reconocerlo, satisfacer algunas de sus necesidades y obtener alguna seguridad uniéndosele. Esto podría incluir la posibilidad de comprometer a Irán a través de acuerdos regionales de comercio y seguridad. Esta opción reconoce las limitaciones ante un Irán nuclear y privilegia la cooperación con éste, en vez de confrontarlo.

En segundo lugar, los Estados del CCG podrían intentar equilibrar el peso estratégico y militar de Irán, es decir, buscar un país, próximo o lejano, que fuera capaz de contrapesar a Irán. Estados Unidos es el único que cuenta con tales características. Implicaría ampliar los lazos con ese país en la búsqueda de garantías de seguridad y la voluntad para estrechar la relaciones militares, al grado de incluir la instalación de un sistema estratégico de defensa antimisiles. Una decisión así sería más probable en un escenario en el que Irán apareciera como una amenaza grave y existiera suficiente confianza en las garantías que pudiese ofrecer Estados Unidos.

En tercer lugar, los Estados del CCG podrían buscar adquirir una capacidad compensatoria, es decir, una opción nuclear propia. Aunque esta puede ser una opción atractiva, pocos países de la región tienen esa capacidad. Menos aún cuentan con una infraestructura nuclear que pudiesen poner en movimiento para adquirir esa capacidad en menos de una década. La elección de esta opción también podría poner en riesgo las relaciones con Estados Unidos. Una alternativa podría ser la búsqueda de armas nucleares o su emplazamiento por parte de una potencia aliada. Se ha especulado que Arabia Saudita podría estar considerando esta posibilidad con una eventual ayuda de Pakistán, y que, además, estaría siguiendo una política de opacidad en lo que respecta a las inspecciones de salvaguardas que le realiza el OIEA. Arabia Saudita también podría tratar de comprar o arrendar ojivas nucleares de Pakistán para sus propios misiles o, en su defecto, colocarlos en territorio saudita bajo el control pakistaní. Esto llevaría a las preguntas ¿si Pakistán estaría dispuesto a garantizar la seguridad

de Arabia Saudita o asumir los costos de desafiar a Estados Unidos?⁷⁵⁸
¿Cómo reaccionaría Israel?

La respuesta de Turquía en este escenario también es incierta debido a que un eventual desarrollo de infraestructura nuclear estaría supeditada a sus compromisos de defensa en el marco de la OTAN. Asimismo, actualmente la política de Ankara es hasta cierto punto incierta, a nivel nacional, regional e internacional, en particular con la Unión Europea y Estados Unidos, sobre todo a partir de sus recientes acercamientos con Rusia. Por su parte, Egipto, que por mucho tiempo fue considerado el líder natural del mundo árabe, no había tenido relaciones diplomáticas con Irán por más de tres décadas y las actuales son mínimas, pero, en cambio, mantiene un diálogo constante con Israel. Lo cierto es que cualquier manifestación de otro Estado regional que obtuviese una capacidad nuclear, implicaría presiones para que Egipto hiciese lo propio. Pero las relaciones de El Cairo con Washington y Tel Aviv complicarían cualquier intento manifiesto de buscar armas nucleares.

En general, la respuesta más probable a corto plazo de los Estados de la región será una tendencia a evadirse, mientras examinan estas y otras opciones.

Un cuarto enfoque posible para los países del CCG podría ser uno de control de armas e intentar hacer realidad la largamente discutida idea de crear una zona libre de armas de destrucción masiva para Medio Oriente. El éxito de cualquiera de ellos, sin embargo, depende de soluciones políticas que no son evidentes (por ejemplo, Siria preferiría hacer hincapié en las armas nucleares israelíes, mientras que los Estados del CCG y Egipto se centran en el programa de Irán). Un diálogo amplio entre Estados Unidos e Irán, que se hiciera acompañar de una negociación seria y más equitativa del proceso de paz en Medio Oriente, podría crear condiciones más favorables para aproximarse a una zona libre de armas de destrucción masiva. Pero mientras los países árabes se mantengan reticentes a expresar sus preocupaciones tanto sobre el programa nuclear de Irán, como el de Israel, una respuesta conjunta o regional, ya sea diplomática o militar, parece poco probable, lo que deja la mayor parte de la responsabilidad en Estados Unidos y Europa.

Aunque las implicaciones de un Irán con capacidad nuclear son inciertas, no son vistas como una amenaza inminente debido a que la región se encuentra afectada por otras crisis inmediatas. Ninguna de estas opciones es atractiva para los países de la región, pero la creciente

⁷⁵⁸ Vid. Sokolski, Henry, *Defusing the Mullah's Bomb*, *Policy Review*, 3 de agosto de 2005, dirección URL: <http://www.frontpagemag.com/Articles/Printable.asp?ID=18994> [Consulado en octubre de 2012].

dependencia de Estados Unidos, aunque no sea del todo bienvenida, puede significar la opción más probable, ya que, aunque algunas naciones de la región estarían en posibilidades de desarrollar opciones nucleares, ninguna está en condiciones de hacerlo en el corto plazo.

Conclusiones

Los distintos elementos expuestos a lo largo de este trabajo de investigación nos permiten concluir que, ante un conjunto de amenazas regionales, reales y potenciales contra su seguridad, Irán ha optado por impulsar un programa nuclear que pueda emplear como un instrumento político-disuasivo, así como un factor de negociación política para lograr un reposicionamiento estratégico en el Gran Medio Oriente.

Se explicó cómo, mediante la adopción de una política ambigua respecto de su programa nuclear, Irán continúa avanzado en la construcción de una infraestructura propia y el desarrollo de los aspectos esenciales de la tecnología para dominar el ciclo completo del combustible nuclear, que le ha permitido adoptar una estrategia de *opción nuclear*, cuyo fin es tener abierta la posibilidad de construir dispositivos no convencionales en un tiempo relativamente corto, cuando las condiciones tecnológicas se lo permitan y las circunstancias geopolíticas se lo exijan.

Al respecto, se pudo demostrar que la *seguridad* es la variable más determinante para que Irán decidiera avanzar en la consolidación de un programa nuclear, al tener que enfrentar una serie de desafíos en su entorno geográfico inmediato, en el Golfo Pérsico, el Oriente Árabe, Asia Central y el Cáucaso.

Ciertamente, uno de los principales estímulos para eventualmente desarrollar armas no convencionales vendría del hecho de que los adversarios principales de Irán: Estados Unidos e Israel, cuentan con armas nucleares, por lo que un instrumento de disuasión equivalente sería esencial para la seguridad nacional de Irán.

Se ha buscado demostrar que los adversarios nucleares de Irán y los conflictos prolongados de éste en el Gran Medio Oriente, han impactado sustancialmente en las decisiones estratégicas sobre su programa nuclear durante décadas. Sus fronteras con 13 países, algunos de ellos muy inestables, aumentan las posibilidades de tener desacuerdos, máxime cuando existen problemas de estabilidad interna en Afganistán e Iraq o están latentes en Pakistán, Azerbaiyán, Tayikistán y Turkmenistán.

Irán es sensible a ese sentimiento de seguridad no garantizada cuando advierte situaciones amenazantes derivadas de crisis desatadas

o agravadas por intervenciones extranjeras. De ahí que en especial preocupe a Irán el despliegue militar de Estados Unidos en Turquía, Asia Central y el Golfo Pérsico.

No menos relevante es el hecho de que Irán se encuentre en la periferia de cinco países que cuentan con armas nucleares: China, India, Pakistán, Rusia e Israel, además de estar al alcance de la principal potencia nuclear del mundo, Estados Unidos.

En ese orden de ideas, consideramos que el programa nuclear también ha permitido a Irán avanzar en materia de negociación política, ya que, en su estado actual, dicho programa le ha servido para sentarse a la mesa de negociaciones con Estados Unidos y miembros de la UE, lo que, por algunos lapsos, permitió a Irán aminorar algunas sanciones económicas y políticas que le habían sido impuestas desde 1979, mediante la suscripción del llamado “Acuerdo Nuclear” de 2015 - suspendido en 2017 y en la indefinición al momento de la conclusión de esta tesis a principios de 2023-. También, como resultado de tales negociaciones, en su momento Irán logró temporalmente algunas garantías para su seguridad, a cambio de suspender ciertos aspectos controvertidos de su programa nuclear.

Por lo que toca a las aportaciones de este trabajo de investigación a una mejor comprensión de la cuestión nuclear iraní, cabe resaltar que se intentó ir más allá de las concepciones estadounidenses y eurocentristas que han caracterizado la teorización de la realidad internacional hasta nuestros días. En ese sentido, se buscó contribuir al análisis del tema en cuestión, mediante un enfoque “integral” que incorporó el *estudio de las áreas regionales*, con el objetivo de destacar las especificidades de los distintos procesos políticos en el Gran Medio Oriente y que tienen impacto en el programa nuclear, a veces no tan bien comprendidas y explicadas por los analistas internacionales, como son: las particularidades históricas de las subregiones en torno a Irán; el papel político del Islam; las características de las disputas locales de tipos político, económico, territorial e ideológico; así como las distintas respuestas de los actores locales a la presencia occidental, entre otros aspectos útiles para la comprensión del Gran Medio Oriente como una unidad de análisis.

Asimismo, se empleó la corriente *realista* de la *Teoría de los Regímenes Internacionales*, para explicar el predominio de la voluntad de los países formalmente reconocido como nucleares sobre el *régimen de no proliferación nuclear*, el cual se ha caracterizado por ser excluyente e inequitativo, al no impulsar verdaderamente el desarrollo de la energía nuclear para usos pacíficos por parte del resto de las

naciones y, en su lugar, favorecer los intereses políticos y estratégicos de dichas potencias.

En buena medida, el caso iraní es un ejemplo de cómo los países nucleares reconocidos en el TPN buscan restringir la transmisión de la tecnología atómica a otras naciones y abre la discusión sobre la selectividad para acceder a la tecnología nuclear en función del carácter del régimen gobernante y su relación con los centros de poder internacional. En realidad, el TNP presenta contradicciones en su aplicación, como el hecho de que las potencias nucleares sigan modernizando sus armas atómicas y manteniendo sus arsenales, lo cual contradice el propio espíritu del texto. Por su parte, los organismos internacionales han sido incapaces de reducir la proliferación de armas de destrucción masiva, a partir de la generación de condiciones estables entre los países para que éstos dejen de percibir que las necesitan.

Por su parte, como se expuso a lo largo de este trabajo de investigación, los distintos gobiernos iraníes han reforzado la noción de que la posesión del *ciclo de combustible nuclear* es un derecho inalienable y un símbolo de independencia. De ahí que la línea de argumentación de esta investigación coincida con la idea de que el dominio de la energía nuclear por parte de Irán proporciona al actual régimen una dosis de cohesión social interna, prestigio internacional y una plataforma tecnológica, no sólo necesaria para sustituir a los combustibles fósiles, sino también para alcanzar capacidades político-disuasivas mínimas frente a diversas amenazas reales y potenciales en un entorno regional complejo. De ahí que la decisión de Irán para tomar la senda atómica haya sido tomada más en serio por sus adversarios, generando un cierto grado de disuasión.

Asimismo, el hecho de que algunos Estados occidentales nuclearmente armados, que son percibidos por Irán como sus antagonistas principales, dirijan el discurso de “la no proliferación”, incrementa la determinación de Irán a desarrollar una tecnología nuclear propia. De ahí que el planteamiento para que eventualmente se creara una *Zona Libre de Armas Nucleares* en Medio Oriente sería aceptable para Irán sólo si se cumplieran dos condiciones: que su principal antagonista extrarregional, Estados Unidos, se apegara a este principio y aportase garantías de seguridad creíbles; y que Israel también se adhiera, abandonara su programa de armas nucleares y aceptara un genuino sistema de inspecciones a sus instalaciones. Ninguna de estas dos condiciones es probable que se cumplan en un futuro cercano.

Lo cierto es que *la opción nuclear* sería la mayor garantía de seguridad para Irán, al representar un factor de disuasión ante sus rivales. Cuando un país enfrenta una amenaza a su seguridad, como un potencial agresor que cuenta con armas nucleares, lo más probable es que el primero busque una paridad frente al adversario que pone en riesgo su seguridad.

A nivel regional, la República Islámica exige espacios políticos y se esfuerza por recuperar su papel protagónico con base en su nacionalismo revolucionario y en la explotación del factor islámico. La consecución de un estatus nuclear lo consolidaría como una potencia regional, al permitirle influir decisivamente en el desarrollo de los diversos procesos políticos locales e incidir en el resultado de actuales y futuros conflictos, incluido el palestino-israelí.

A escala internacional, Irán también esperaría recibir el reconocimiento como un líder en Medio Oriente. Dicho país tiene la aspiración a que las potencias mundiales, especialmente Estados Unidos, lo tomen en cuenta en la agenda de Medio Oriente, Asia Central y el Cáucaso. Sin duda, un elemento a considerar es el prestigio que le asignaría la obtención de capacidades nucleares.

Consideramos que es complicado para Irán reconocer el estado exacto de su programa nuclear debido a su adhesión al TNP. En consecuencia, dicho país estaría empleando una "estrategia de negación y engaño", al igual que en su momento lo hicieron otros países, como Pakistán, India, Corea del Norte y el propio Israel. Es probable que esta estrategia cambie cuando Irán sea capaz de desarrollar armas nucleares y, como consecuencia de ello, esperarse un cierto grado de estabilidad en la región de Medio Oriente, a partir de una situación de disuasión nuclear mutua con Israel.

No referimos a que un Irán nuclear posibilitaría una negociación directa con Israel, a fin de establecer una doctrina nuclear, es decir, una serie de procedimientos previamente establecidos que eventualmente reducirían la probabilidad de que las armas nucleares fueran empleadas. Ello podría crear condiciones para buscar un diálogo más amplio sobre los grandes temas de la región.

La respuesta de Israel al programa nuclear de Irán es la más relevante de la región. Aunque un Irán nuclear alteraría el panorama estratégico regional, al incrementar los riesgos de un conflicto mayor en un momento en que la mayoría de las inestabilidades en la zona se encuentran irresueltas, consideramos que al llegarse a un escenario de disuasión nuclear mutua se abriría el camino a la negociación.

Para Irán, una capacidad nuclear representa un símbolo de orgullo nacional y de éxito. Irán quiere ser una potencia regional y aunque no se compara con Estados Unidos, pretende disputarle influencia en el Gran Medio Oriente y obstaculizar la estrategia regional estadounidense. Para Estados Unidos las políticas de Irán amenazan directamente sus intereses en la región, por lo que ese país seguirá constituyendo una amenaza según los parámetros fijados por Washington.

Al respecto, consideramos que tienen poca viabilidad los actuales debates sobre una eventual opción militar estadounidense para impedir el progreso del programa nuclear de Irán. Aunque esta posibilidad no puede ser descartada totalmente como último recurso, en términos prácticos es una opción que sería poco conveniente y altamente contraproducente. Un ataque tendría que destruir las múltiples instalaciones nucleares diseminadas por todo el territorio iraní y ser capaz de asegurar que el programa nuclear no se reanudara ni se aceleraría fuera del marco regulatorio del TNP.

Esta opción requeriría una serie de prerequisites que incluirían un convencimiento de la comunidad internacional, un agotamiento de todos los esfuerzos diplomáticos disponibles y la demostración fehaciente de que Irán está buscando o posee armas nucleares. Un golpe militar requeriría cubrir suficientes objetivos para destruir la infraestructura nuclear, pero no así para constituir un acto de guerra contra el pueblo iraní, ya que esto último terminaría fortaleciendo al régimen. Asimismo, se tendrían que calcular las posibles represalias iraníes, ya fuesen ataques con misiles o acciones de sus asociados contra Estados Unidos o los aliados de este último en la región.

En el caso iraní, las posturas de la *opción nuclear* y del *arma oculta* revelan un efecto disuasivo similar. En ambos casos se desconoce el estado exacto de un eventual programa de armas nucleares. A menos que las evaluaciones que lleva a cabo el OIEA u otras estimaciones revelen el estado exacto del programa nuclear de Irán, serán inciertas las percepciones de los enemigos de Irán, particularmente Estados Unidos e Israel, y en general de la comunidad internacional. Por ello, creemos que el actual programa nuclear civil iraní sí logra un cierto efecto disuasivo.

Por otro lado, también hay que reconocer que, para la disuasión que pretende el gobierno iraní, la incertidumbre asociada con la voluntad o no de obtener un arma atómica se agrava con el alto grado de especulación que genera el programa nuclear de Irán. Consideramos

que el impacto de este agravamiento de la incertidumbre podría traducirse en una reducción de la capacidad disuasiva de Irán hasta un nivel muy riesgoso. En esta perspectiva, también creemos que en caso de que Irán ya cuente con algún tipo de dispositivo nuclear, el gobierno iraní podría tomar la decisión de anunciar sus reales capacidades sólo de encontrarse ante una amenaza inminente.

No obstante, el riesgo de hacer un anuncio de tal naturaleza de último momento podría ser interpretado por aquellos a los que busca disuadir como un intento de Irán para ganar tiempo y buscar evitar un inminente escenario de conflicto armado. En tales circunstancias, nada menos que una demostración (ensayo nuclear) podría intentar convencer a sus adversarios de sus capacidades nucleares y quizá estar todavía a tiempo de disuadirlos. De llegar a suceder esto, el umbral nuclear habría sido rebasado, por lo que creemos que la ambigüedad intencional de Irán sobre su programa nuclear puede conducir peligrosamente a percepciones confusas para sus adversarios con el riesgo de que se pudiera producir una crisis nuclear.

Es necesario que cada lado esté perfectamente informado de las potencialidades del otro. De nada sirve poseer una fuerza disuasiva poderosa si en algún momento crítico ésta no es percibida como tal. Nosotros consideramos que, en el caso de Irán, un eventual anuncio de la existencia de capacidad militar nuclear debería anticiparse a aquellos eventos a los cuales busca disuadir. El gobierno iraní no puede darse el lujo de mantener sus armas nucleares en la opacidad, si las tuviera, hasta el momento mismo en que sus adversarios estuvieran próximos a actuar en su contra.

La ausencia de una doctrina sería riesgosa ante una eventual situación de crisis, ya que, a los tomadores de decisiones, al encontrarse bajo enorme presión, les sería difícil articular las respuestas más convenientes. La ventaja de la *disuasión abierta* es que facilita el desarrollo de un diálogo estratégico entre las partes en conflicto, es decir, éstas se tendrían que comunicar sus respectivas doctrinas. El diálogo doctrinal facilitaría a ambas partes la prevención de una guerra o, en el último de los casos, los esfuerzos para mantener la crisis bélica con algún nivel de control una vez que está inició. Una ventaja de la *disuasión abierta* es que posibilitaría un debate amplio sobre los asuntos estratégicos en Medio Oriente.

A nivel regional, consideramos que el efecto de que Irán eventualmente optara por una *postura nuclear abierta* reduciría las presiones para alentar políticas que buscan la destrucción de Israel. La desclasificación del programa nuclear iraní reduciría las presiones

israelíes para tomar acciones preventivas extremas contra Irán. Esta eventual situación de disuasión nuclear mutua permitiría a Irán representar un papel mucho más activo en el proceso de paz en Medio Oriente.

El estado exacto del programa nuclear de Irán continúa en la opacidad y la ambigüedad y, hasta el momento de la conclusión de este trabajo de investigación, se desconoce si Irán posee o no armas nucleares. Viendo hacia el futuro, y tomando en cuenta lo anteriormente expuesto, consideramos que la *postura nuclear abierta* sería más pertinente para Irán que la del *arma oculta* y ésta a su vez que la de la *opción nuclear*. Una *postura nuclear abierta* otorgaría mayor credibilidad a la estrategia disuasiva de Irán: reduciría la posibilidad de que las armas nucleares fueran usadas inadecuadamente; facilitaría el desarrollo de una estrategia de diálogo con sus antagonistas; conduciría a definiciones nucleares mutuamente acordadas con sus adversarios y; finalmente, permitiría a las élites del Gran Medio Oriente familiarizarse con una nueva realidad nuclear regional.

Por lo que toca al programa nuclear iraní como instrumento político-disuasivo frente a Estados Unidos, consideramos que una potencia regional nuclear no requiere tener una igualdad o paridad en cuanto a potencial militar con respecto de la potencia mundial. Para lograr un efecto disuasivo, tan sólo se requiere que cada parte tenga una capacidad de ataque nuclear mínimo. Para que la capacidad de ataque de una potencia regional pueda suponer una amenaza para la potencia mundial, la primera debe alcanzar un umbral mínimo. Si la capacidad nuclear de la potencia regional no alcanza, este nivel resultará insuficiente para conseguir el objetivo de la disuasión. En cambio, si el nivel está por encima de dicho umbral, la potencia regional estaría en posibilidades de buscar una negociación política frente a la potencia mundial, limitar posibles daños y fortalecer su posición diplomática en los ámbitos regional e internacional. Un ejemplo de ello fueron las conversaciones entre Corea del Norte y Estados Unidos durante la administración de Donald Trump, algo que hasta ese momento parecía impensable.

Un Irán nuclear podría inhibir las intervenciones estadounidenses, actuando como elemento disuasorio, pero creando incertidumbre. Una eventual capacidad nuclear iraní podría cambiar la percepción del equilibrio militar en la región y podría plantear graves problemas a Estados Unidos en términos de disuasión y defensa.

Como decíamos antes, aunque Estados Unidos cuenta con una superioridad nuclear incuestionable frente al resto de los países, la

decisión de utilizar la fuerza sobre un país que es comprobadamente nuclear tendría costos políticos y estratégicos mayúsculos para Washington. En ese sentido, hay que decir que la relación de disuasión mutua es esencialmente subjetiva, es básicamente una creencia: la creencia por parte de cada Estado de que el otro tiene la voluntad y la capacidad de tomar represalias nucleares.

Una afirmación central planteada en esta investigación es que, en la mayoría de los casos, las armas nucleares son capaces de proporcionar a sus propietarios una disuasión efectiva. Esta conclusión se basa en las siguientes consideraciones: 1) Las armas nucleares pueden infligir un daño enorme y sus consecuencias destructivas son devastadoras; 2) la disuasión nuclear permite el lanzamiento de amenazas abiertas que pueden ser inconfundibles y lo suficientemente claras para evitar un error de percepción en el oponente y; 3) la disuasión nuclear ofrece estabilidad porque es probable que los atacantes potenciales se abstengan de intentar un primer ataque. Éstos (como Israel) hasta el momento carecen de la confianza suficiente en su capacidad para ejecutar un ataque exitoso y perfecto y temen que su intento pudiese dejarlos expuestos a una eventual represalia nuclear iraní.

Por otra parte, a partir de este trabajo de investigación, también pueden derivarse una serie de reflexiones específicas en cuanto a lo que Irán debiera evitar hacer. En primer lugar, Irán debe de abstenerse de desarrollar una doctrina nuclear frente al resto de los países musulmanes y árabes del Gran Medio Oriente, con el fin de evitar en lo posible que éstos se sientan amenazados por su capacidad nuclear, ya que de otro modo ello tendría consecuencias políticas negativas para Irán. Este último debe tratar de convencer a sus vecinos de que su postura de disuasión nuclear no constituye una amenaza para su seguridad.

Asimismo, para evitar los costos políticos y aumentar la credibilidad de su disuasión, Irán no debiera anunciar una *postura nuclear abierta* a menos que simultáneamente adopte una postura política flexible respecto del *Problema Palestino*. El mantenimiento de una postura de disuasión nuclear que parece estar destinada a la destrucción de Israel se traduciría en enormes costos políticos y estratégicos. Si la disuasión nuclear no se acompaña de flexibilidad política, no sólo las relaciones con Israel, Estados Unidos y Europa Occidental pueden ser negativas, sino que también se podría esperar un dramático deterioro de la cooperación con Rusia, China, los países del Movimiento de los No Alineados y el mundo musulmán en general. Para evitar estos costos, un pronunciamiento sobre el verdadero alcance de su programa nuclear

debe estar acompañado de acciones que fomenten las perspectivas de un arreglo político regional.

Sin embargo, en su afán por reposicionarse regionalmente, Irán ha sido visto como una amenaza potencial y tiene dificultades para ganarse la solidaridad árabe y con ello superar las disputas existentes con dichos países. Sus vecinos tendrían que adaptarse a vivir junto a un Irán nuclear. Esta circunstancia alteraría las actuales condiciones geopolíticas, al otorgarle a Teherán mayores capacidades de negociación y a las comunidades chiitas de la región del Golfo Pérsico una mayor influencia. Para lograr una mayor influencia en la región, Teherán deberá tener una agenda más constructiva, que le permitiera consolidarse como un actor fundamental en Medio Oriente, siempre y cuando sustituya la promoción de las tensiones entre chiitas y sunitas por otra alternativa política.

A escala internacional, Irán también espera recibir el reconocimiento como un líder en el Gran Medio Oriente. Dicho país tiene la aspiración a que las potencias mundiales, especialmente Estados Unidos, lo tomen en cuenta en la agenda de Medio Oriente, Asia Central y el Cáucaso. Sin duda, un elemento a considerar es el prestigio que le asignaría la obtención de capacidades nucleares.

Un Irán nuclear desafiaría y complicaría la hegemonía de Estados Unidos y plantearía dudas entre los países de la región sobre la pertinencia de confiar exclusivamente en Washington. Asimismo, Irán trataría de sacar provecho de su nueva condición para alcanzar un mayor liderazgo dentro del mundo musulmán en general y en el “Gran Medio Oriente” en particular, donde buscaría desalentar las tendencias prooccidentales de algunos países.

Finalmente, consideramos que, para aumentar las posibilidades de garantizar su seguridad, Irán debería adoptar una *doctrina de disuasión nuclear estratégica explícita*. La conclusión se basa en la evaluación hecha aquí de los beneficios y riesgos de la *disuasión nuclear abierta*. Una vez más, hay que destacar que en ninguna parte de este análisis se supone que Irán ya posea armas nucleares. Nosotros consideramos que Irán ha adoptado la postura de *opción nuclear*, es decir, defender su derecho a desarrollar tecnología nuclear civil, incluido el *ciclo completo de combustible*, que le permita alcanzar suficientes capacidades para tener abierta la alternativa de construir dispositivos nucleares en un tiempo relativamente corto, si así las circunstancias lo exigieran. Como no nos consta si ese país ya ha logrado producir este tipo de armas, únicamente lo que tratamos de plantear es que si Irán

ya posee armas nucleares, éste debería de darlas a conocer en el marco de una *postura de disuasión nuclear explícita*.

Bibliografía

Acton, James, *The Problem with Nuclear Mind Reading*, Survival, Global Politics and Strategy, Vol. 51, febrero-marzo de 2009, 23 pp.

Agha, Hussein, y Malley, Robert, *Into The Lion's Den*, New York Review of Books, 1 de mayo de 2008.

Akhavi, Shahrugh, *The Impact of Iranian Revolution on Egypt*, The Iranian Revolution: Its Global Impact, ed. John Esposito, University Press of Florida, Miami, 1990, 354 pp.

Albright, David, Berkhout, Frans, y Walker, William, Plutonium and Highly Enriched Uranium 1996: World Inventories, Capabilities, and Policies, Oxford University Press, Oxford, 1997, 534 pp.

Albright, David, India's and Pakistan's Fissile Material and Nuclear Weapons Inventories, end of 1999, Institute for Science and International Security, Washington, D.C., 11 de octubre de 2000. Dirección URL: <http://isis-online.org/isis-reports/detail/indias-and-pakistans-fissile-material-and-nuclear-weapons-inventories-end-o/12>

Albright, David, y Hibbs, Mark, *Spotlight shifts to Iran*, The Bulletin of Atomic Scientists, marzo de 1992.

Alexander, Yonah, y Hoenig, Milton, The New Iranian Leadership: Ahmadinejad, Terrorism, Nuclear Ambition, and the Middle East, Praeger International Security, Westport, Connecticut, 2008, 360 pp.

Ali Balouji, Heidar, *The process of national security decision making in Iran: the signing of the Additional Protocol*, en Europe and Iran. Perspectives on Non-proliferation, SIPRI Research Report No. 21, editado por Shannon N. Kile, Oxford University Press, 2005, 152 pp.

Ansari, Ali M., Confronting Iran: The Failure of American Foreign Policy and the Next Crisis in the Middle East, Basic Books, Nueva York, 2006, 288 pp.

Aras, Bulent, *Post-cold war realities: Israel's strategy in Azerbaijan and Central Asia*, Middle East Policy, enero de 1998, 13 pp.

Arkin, William M., *Secret Plan Outlines the Unthinkable*, Los Angeles Times, 10 de marzo de 2002. Dirección URL: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-2002-mar-10-op-arkin-story.html>

Asculai, Ephaim, *Rethinking the Nuclear Non-Proliferation Regime*, Institute for National Security Studies, Tel Aviv, Israel, junio de 2004. Dirección URL:

<https://www.inss.org.il/he/publication/rethinking-the-nuclear-non-proliferation-regime/70-4/>

Askarieh, Emad; *Iran, Kyrgyzstan plan for long-term cooperation*, Iran Frontpage, 7 de septiembre de 2015. Dirección URL: <https://ifpnews.com/iran-kyrgyzstan-plan-for-long-term-cooperation>

Auer, Peter, Alonzo, Marcelo, y Barkenbus, Jack, *Prospects for Commercial Nuclear Power and Proliferation*, en The Nuclear Connection, Weinberg, Alvin, Alonzo, Marcelo, y Barkenbus, Jack, Editores, Paragon House Publishers, Nueva York, 1985, 295 pp.

Aykan, Mahmut Bali, *The Turkey-US-Israel Triangle: Continuity, Change and Implications for Turkey's Post Cold War Middle East Policy*, en Journal of South Asian and Middle Eastern Studies, Vol. 22, 1999.

Bakhash, Shaul, Citado por Omestad, Thomas, *Iran and the bomb. What will it take to thwart Tehran's nuclear aims?* Nation & World, 14 de noviembre de 2004. Dirección URL: http://www.usnews.com/usnews/news/articles/041122/22nukes_3.htm

Bakhash, Shaul, The Reign of the Ayatollahs: Iran and the Islamic Revolution, Basic Books, 1990, 292 pp.

Balouji, Heidar Ali, *The process of national security decision making in Iran: the signing of the Additional Protocol*, en Europe and Iran. Perspectives on Non-proliferation, SIPRI Research Report No. 21, editado por Shannon N. Kile, Oxford University Press, 2005, 152 pp.

Bayman, Daniel; Chubin Shahram; Ehteshami, Anoushiravan; y Green Jerrold; *Fundamental Sources of Iranian foreign and Security policies*, en Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era, RAND, 2001, Cap. 2, 125 pp.

Beaufre, André, Dissuasion et Strategie, Armand Collin, Paris, Francia, 1964, 207 pp.

Ben-Zvi, Abraham, Alliance Politics and the Limits of Influence: The Case of the US and Israel, 1975-1983, Jaffee Center for Strategic Studies, Jerusalem, Israel, 1984, 70 pp.

Betts, Richard K., *Paranoids, Pygmies, Pariahs, and Nonproliferation Revisited*, Security Studies, Primavera-Verano, 1993, 25 pp.

Betts, Richard, *The Osirak Fallacy*, National Interest, No. 83, Primavera de 2006, 4 pp. Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/42897594>

Blackwell, Robert D., y Stümer, Michael, (ed.), Allies Divided. Transatlantic Policies for a Greater Middle East, CSIA Studies in International Security, The MIT Press,

Cambridge, Massachusetts, 1997, 6 pp. Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/45289065>

Blix, Hans, Why Nuclear Disarmament Matters, Boston Review Books, Massachusetts Institute of Technology, Cambridge, Massachusetts, 2008, 112 pp.

Blix, Hans, *Weapons of Mass Destruction Commission (WMDC)*, en Weapons of terror: Freeing the World of nuclear, biological and chemical arms, Estocolmo, Suecia, 1 de junio de 2006, 228 pp.

Bondansky, David, Nuclear Energy: Principles, Practices and Prospects, Segunda Edición, Springer Science-Business Media, AIP Press, Nueva York, 2004, 694 pp.

Botta, Paulo, *La Cooperación en el Ámbito Nuclear entre Argentina e Irán (1986-1997)*, Cuadernos de Política Exterior Argentina, Rosario, Argentina, julio-septiembre de 2010, 43 pp.

Brecher, Michael, y Wilkenfeld, Jonathan, A Study of Crisis, Ann Arbor, ed., The University of Michigan Press, 1997, 344 pp.

Brenton, Clark, *Ahmadinejad, Iran, and Foreign Policy Dysfunction in Tajikistan*, Asian Politics & Policy, 2015. Dirección URL: <https://onlinelibrary-wiley-com.bucm.idm.oclc.org/doi/epdf/10.1111/aspp>

Brodie, Bernard, Strategy in the Missile Age, RAND Corporation, 2007, 444 pp.

Buchta, Wilfried, Who rules Iran? the structure of power in the Islamic Republic, Washington Institute for Near East Policy, 2000, 239 pp.

Buchta, Wilfried, Iran's Security Sector: An Overview, Geneva Center for the Control of Armed Forces (DCAF), 2004, 27 pp.

Bull, Hedley, *Arms Control: A Stocktaking and Prospectus*, en Problems of Modern Strategy, Alastair Buchan, Chato and Windus (ed.), Londres, 1970.

Bull, Hedley, The Anarchical Society. A study of Order in World Politics, Columbia University Press, 3era. Edición, Nueva York, 2002, 368 pp.

Bull, Hedley, The Control of the Arms Race: Disarmament and arms control in the missile age, Studies in International Security, Ed. Weidenfeld and Nicolson, Londres, Reino Unido, 1961. 215 pp.

Busch, Nathan E., No End in Sight: The Continuing Menace of Nuclear Proliferation, The University Press of Kentucky, Kentucky, 2004, 490 pp.

Byman, Daniel, Iran's Security Policy in the Post-Revolutionary Era, RAND Corporation, Santa Monica, California, 2001.

Bzostek, Rachel, y Robison, Samuel B., *US Policy toward Israel, Iraq and Saudi Arabia: An Integrated Analysis, 1981-2004*, International Studies Perspectives, Vol. 9, 4 de noviembre de 2008.

Cai, Kunhui; Chauhan, Madan; Jacaruso, Jim; Pant, Manoj; Srivastava, Vinay; y Tsubaki, Yoji; Asymmetric Conflict, Primavera de 2007. Dirección URL: <http://www.scribd.com/doc/36885859/Asymmetric-Conflict>

Calabrese, John, Revolutionary Horizons: Regional Foreign Policy in Post-Khomeini Iran, St. Martin's Press, Nueva York, 1994.

Chubin, Shahram, *Whither Iran? Reform, Domestic Politics and National Security*, Adelphi Paper, No. 342, International Institute for Strategic Studies (IISS), Oxford University Press, Londres, 2002.

Chubin, Shahram, *Understanding Iran's Nuclear Ambitions*, en Cronin, Patrick M., ed., Double Trouble: Iran and North Korea as Challenges to International Security, Praeger Security International, Westport, Connecticut y Londres, 2008.

Chubin, Shahram, Eliminating Weapons of Mass Destruction: The Persian Gulf Case, Henry Stimson Occasional paper 33, Henry Stimson Center, Washington, D. C., 1997.

Chubin, Shahram, Iran 's Nuclear Ambitions, Washington D. C.: Carnegie Endowment for International Peace, 2006.

Chubin, Shahram, y Zabih, Sepehr, The Foreign Relations of Iran, University of California Press, Los Angeles, California, 1974.

Cirincione, Joseph, Bomb Scare. The History and Future of Nuclear Weapons, Columbia University Press, Nueva York, 2006, 206 pp.

Cirincione, Joseph, Wolfsthal, Jon B. y Rajkumar, Deadly Arsenals: Nuclear, Biological and Chemical Threats, Washington, D.C., Carnegie Endowment for International Peace, 2005.

Clausen, Peter A., Nonproliferation and the National Interest, America's Response to the Spread of Nuclear Weapons, HarperCollins, Nueva York, 1993.

Cohen, Avner, Israel and the Bomb, Columbia University Press, Nueva York, 1998.

Cole, Paul M., *Atomic Bombast: Nuclear Weapon Decision making in Sweden 1945-1972*, The Henry L. Stimson Center, 1996.

Cordesman, Anthony H., y Al-Rodhan, Khalid R., The Gulf Military Forces in an Era of Asymmetric War: Iran, Center for Strategic and International Studies, Washington, D.C., 28 de junio de 2006.

Cordesman, Anthony, Iran and Iraq, Westview Press, Boulder, Colorado, 1994.

Cronin, Patrick M., *Introduction: The Dual Challenge of Iran and North Korea*, en Cronin, Patrick M., editor, Double Trouble: Iran and North Korea as Challenges to International Security, Westport, Connecticut, y Londres, Praeger Security International, 2008.

Cronin, Patrick M., *The Trouble with Iran*, en Cronin, Patrick M. ed., Double Trouble: Iran and North Korea As Challenges to International Security, Praeger Security International, Westport, Connecticut, 2008.

DeGroot, Gerald J., The Bomb, Universidad de Harvard, Harvard University Press, Cambridge, 2005.

Djalili, Reza, *La Paradoxe Iranien*, Enjeux Diplomatiques et Strategiques, Ed. Ecomonica, París, 2005.

Donnelly, Warren H, y Davis, Zachary S., *Iran's Nuclear Activities and the Congressional Response*, CRS Issue Brief, Congressional Research Service, The Library of Congress, 20 de mayo de 1992.

Dreicer, Jared S., How much plutonium could have been produced in the DPRK IRT reactor? *Science & Global Security* 8, no. 3, 2000, dirección URL: <http://scienceandglobalsecurity.org/archive/sgs08dreicer.pdf>

Dueck, Colin y Takeyh, Ray, *Iran's Nuclear Challenge*, Political Science Quarterly, Vol. 122, no. 2, 2007.

El-Hokayem, Emile, y Legrenzi, Matteo, The Arab Gulf States in the Shadow of Iranian Nuclear Challenge, Stimson Center Working Paper, 26 de mayo de 2006.

Entessar, Nader, *The Lion and the Sphinx: Iranian-Egyptian Relations in Perspective*, Iran and the Arab World, Amirahmadi, Hooshang, y Entessar, Nader, ed., Macmillan, 18 de febrero de 1993.

Erlich, Reese, The Iran Agenda, the Real Story of U.S. Policy and the Middle East Crisis, Polipont Press, Sausalito, California, 2007.

Esposito, John L., *Introduction: From Khomeini to Khatami*, en Esposito, John L., y Ramazani, R. K., ed., Iran at the Crossroads, Palgrave, Nueva York, 2001.

Evans, Michael D., y Corsi, Jerome R., Showdown with Nuclear Iran: Radical Islam's Messianic Mission to Destroy Israel and Cripple The United States, Nelson Current ed., Nashville, Tennessee, 2006.

Faranhahi, Atai, *Islamic Republic of Iran, The Supreme National Security Council*, Farhang va Andished Institute, 1997.

Farhad, Atai, y Hamidreza, Azizi; The Energy Factor in Iran-Turkmenistan Relations, Iranian Studies, 15 de octubre de 2012. Dirección URL: <http://dx.doi.org/10.1080/00210862.2012.726877>

Farrar-Wellman, Ariel; *Turkmenistan-Iran Foreign Relations*, Critical Threats, 8 de julio de 2010. Consultado en agosto de 2022. Dirección URL: <https://www.criticalthreats.org/analysis/turkmenistan-iran-foreign-relations>

Feldman, Shai, Nuclear Weapons and Arms Control in the Middle East, MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 1997.

Ferguson, Charles D., y Pike, John E., *National Missile Defense: Developing Disaster, Disarmament Diplomacy*, Boston University, Boston, Massachusetts, no. 44, 2000.

Fisher, David, Stopping the Spread of Nuclear Weapons: The Past and Prospects, Londres, Routledge, 1992.

Freilich, Chuck, *The United States, Israel, and Iran: Defusing an "Existential Threat"*, Arms Control Today, noviembre de 2008. Dirección URL: http://www.armscontrol.org/act/2008_11/freilich

Fuller, Graham, The Center of the Universe: The Geopolitics of Iran, Rand Corporation Research Study, Westview Press, Primera Edición, septiembre de 1991.

Gallois, Pierre, The Balance of Terror: Strategy for the Nuclear Age, Houghton Mifflin, 1961

Ganji, Akbar, *Talk on Human Rights and Democracy*, Annual Report 2007/2008, Simon Centre for Disarmament and Non-Proliferation Research, University of British Columbia, Vancouver, Canadá, 29 de noviembre de 2007. Dirección URL: http://www.ligi.ubc.ca/sites/liu/files/Simons/SC_Annual_Report_07-8.pdf

Garver, Johan, China and Iran, University of Washington Press, Seattle, Washington, 2006.

Garwin, Richard y Charpak, George, Megawatts and Megatons. A Turning Point in the Nuclear Age? Alfred A. Knopf, ed., University of Chicago Press, 2001.

Giles, Gregory F., *The Islamic Republic of Iran and Nuclear, Biological, and Chemical Weapons*, en Lavoy, Peter R., Sagan, Scott D., y Wirtz, James J., eds., Planning the Unthinkable, Cornell University, Nueva York, 2000.

Goldschmidt, Bertrand, The Atomic Complex: A Worldwide Political History of Nuclear Energy, American Nuclear Society, La Grange Park, Illinois, 1982.

González del Miño, Paloma, y Pastor Gómez, Juan Carlos, *Política exterior de Irán: Poder y seguridad en Oriente Medio*, Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Núm. 17/2021, Madrid. Dirección URL: <https://revista.ieee.es/article/view/2823/4464>

Guertner, Gary L., Deterrence and Conventional Military Forces, Carlisle Barracks, Pa.: Strategic Studies Institute, US Army War College, 20 de mayo 1992.

Ha'iri, Safa, *Secrets of Iran's Nuclear Program and a Map of Its Secret Factories*, Al Watan Al Arabi, 20 de enero de 1995.

Haines, Gail Kay, The Great Nuclear Power Debate, Dodd, Mead and Company, Nueva York, 1985, 176 pp.

Halperin, Morton H., Limited War in the Nuclear Age, Wiley, Nueva York, 1963.

Harkavy, Robert E., Spectre of a Middle Eastern Holocaust: The Strategic and Diplomatic Implications of the Israeli Nuclear Weapons Program, Monograph Series in World Affairs, vol. 14, University of Denver Press, Denver, Colorado, 1977.

Hernández-Vela Salgado, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Editorial Porrúa, Sexta Edición, México, 2002, Tomos, I y II.

Hersh, Seymour M., The Samson Option, Random House, Nueva York, 1991.

Hessing Cahn, Anne, *Determinants of the Nuclear Option: The Case of Iran*, en Marwah, Onkar, y Schultz, Ann, editores, Nuclear Proliferation in the Near-Nuclear Countries, Cambridge, Massachusetts, Ballinger Publishing Company, 1975.

Hooker, Richard D., y Waddell, Ricky L., The future of Conventional Deterrence, Naval War College Review 45, N° 3, Verano 1992.

Howard, Roger, Iran in Crisis: Nuclear Ambitions and the American Response, Zed Books, Londres y Nueva York, 2004.

Hunter, Shireen, *Iran and Syria: From Hostility to Limited Alliance*, Iran and the Arab World, Hooshang Amirahmadi and Nader Entessar ed., St. Martin's Press, Nueva York, 1993.

Hunter, Shireen, Iran and the World: Continuity in a Revolutionary Decade, Indiana University Press, Bloomington, 1990.

Huntington, Samuel P., *The Clash of Civilizations*, en Art, Robert J., y Jervis, Robert, eds., International Politics, Enduring Concepts and Contemporary Issues, 6ta. edición, Longman, Nueva York, 2003.

Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran, Resolution GOV/2006/14, Board of Governors, International Atomic Agency, Viena, Austria, 4 de febrero de 2006. Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2006/gov2006-14.pdf>

Iran's Strategic Weapons Programs, IISS Strategic Dossier, Londres, Routledge, 2005.

Iran's Strategic Weapons Programs, International Institute for Strategic Studies (IISS), Routledge, Londres, 2005.

Iyer, Roshan, *Filling In the North-South Trade Corridor's Missing Links*, The Diplomat, 28 de febrero de 2018. Dirección URL: <https://thediplomat.com/2018/02/filling-in-the-north-south-trade-corridors-missing-links/>

Jafarzadeh, Alireza, The Iran Threat: President Ahmadinejad and the Coming Nuclear Crisis, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2007.

Kaplan, Morton, System and Process in the International Politics, ECPR Press, Colchester, Reino Unido, 2005.

Katzman, Kenneth, *Iran: US Concerns and Policy Responses*, CRS Report for Congress, 31 de julio de 2006. Dirección URL: http://www.parstimes.com/history/crs_july_06.pdf.

Keohane, Robert, After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1984.

Keohane, Robert, y Nye, Joseph, Power and Independence, 2da. edición, Ed. Little Brown, Boston, 1989.

Kile, Shannon N., *Nuclear Arms Control and non-Proliferation*, SIPRI Yearbook 2005: Armaments, Disarmament and International Security. Oxford University Press, Oxford, 2005.

Khan, Saira, *Nuclear Proliferation Dynamics in Protracted Conflict Regions: A Comparative Study of South Asia and the Middle East*, Ashgate Publishing, Aldershot y Vermont, 2002.

Klare, Michael, Rogue States and Nuclear Outlaws, Hill and Wang, Nueva York, 1995.

Kolesnichenko, Alexandr, *Iran: War is Postponed*, Argumenty I Fakty, Moscú, Rusia, 20 de diciembre de 2005, en BBC Monitoring, 23 de diciembre de 2005.

Kooalee, Elaheh., Ebrahimi, Amir, y Mougouee, Shirazi; *Iran and Kazakhstan Relations: A Geopolitical Analysis*, Iranian Review of Foreign Affairs, 2014. Dirección URL:

https://www.researchgate.net/publication/306065006_Iran_and_Kazakhstan_Relations_A_Geopolitical_Analysis

Korski, Daniel, *On Iran, the wind goes out of the balloon*, The European Council on Foreign Relations (ECFR), 4 de diciembre de 2007. Dirección URL: http://www.eVid.eu/content/entry/commentary_us_intelligence_estimate_on_iran/

Krass, Allan S., Boskma, Peter, Elzen, Boelie, y Smit Wim A., Uranium Enrichment and Nuclear Weapon Proliferation, Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), Taylor & Francis Ltd., Londres, 1983.

Kresner, Stephen, International Regimes, Cornell University Press, Ithaca y Londres, 1983.

Lal, Rollie, *Central Asia and Its Asian Neighbors: Security and Commerce at the Crossroads*, RAND Corporation, 2006. Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.7249/mg440af>

Linzer, Dafna, *No Proof of Iran Arms Program; Uranium Traced to Pakistani Equipment*, The Washington Post, Sección Política, Washington, D.C., 23 de agosto de 2005. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/08/22/AR2005082201447.html>

Little, Richard, *International Regimes*, en The Globalization of World politics. An Introduction to International Relations, por John Baily y Steve Smith, Ed. Oxford University Press, 1987.

Lodgaard, Sverre, *Iran's Uncertain Nuclear Ambitions*, en Morten Bremer Maerli y Sverre Lodgaard editores, Nuclear Proliferation and International Security, London y New York, Routledge, 2007.

Lopez, George A., y Cortright, David, *The Smarter US Option: A Full Summit with Iran*, Policy Brief, The Joan B. Kroc Institute for International Peace Studies, no.11, junio de 2006.

Lotfian, Saideh, *Threat Perception and Military Planning in Iran: Credible Scenarios of Conflict and Opportunities for Confidence Building*, en Arnett, Eric, editor, Military Capacity and Risk of War, Nueva York, Oxford University Press, 1997.

Mafinezam, Alidad, y Mehrabi, Aria, Iran and Its Place among Nations, Praeger Press, Westport, Connecticut, 2008.

Mafinezam, Alidad, y Mehrabi, Aria, Iran and Its Place among Nations, Praeger, Westport, Connecticut, 2008.

Maleki, Abbas, *Iran and Russia: Neighbors without Common Borders*, en Gennady Chufrin, Ed. Russia and Asia, SIPRI, Oxford University Press, 1999.

Marrero Rocha, Inmaculada, Armas Nucleares y Estados Proliferadores, Universidad de Granada, Granada, España, 2004.

Marschall, Christine, Iran's Persian Gulf Policy, Curzon ed., Routledge, Londres, 2003.

May, Michael M., Braun, Chaim, Bunn, George, Davis, Zachary, Hassberger, James, Lehman, Ronald, Ruhter, Wayne, Sailor, William, Schock, Robert, y Suski, Nancy, Verifying the Agreed Framework: Report, Center for Global Security Research (CISAC), abril de 2001. Dirección URL: http://cisac.stanford.edu/publications/verifying_the_agreed_framework/

McNamara, Robert S., The Essence of Security, Harper and Row, Nueva York, 1968.

Mesa del Monte, Luis, El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán durante el primer mandato del Presidente Hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001). *Tesis Doctoral en Estudios de Asia y África, Especialidad en Medio Oriente*; Centro de Estudios de Asia y África, 2006.

Milani, Mohsen, *Iran's Gulf Policy: From Idealism to Confrontation to Pragmatism and Moderation*, en Iran and the Gulf: The Search for Stability, ed. Jamal a-Suwaidi, Emirates Center for Strategic Studies and Research, Abu Dhabi, E.A.U., 1996.

Mitchell, Richard, The Society of the Muslim Brothers, Oxford University Press, Oxford, 1993.

Mohammad Javad Zarif y Mohammad Reza Alborzi, *Weapons of Mass Destruction in Iran's Security Paradigm. The Case of Chemical Weapons*, The Iranian Journal of International Affairs, No 4, Winter 1999.

Mottahedeh, Roy, *Shiite Political Thought and Destiny of the Iranian Revolution*, en Iran and the Gulf: A Search for Stability, ed. Jamal Al-Suwaidi, Emirates Center for Strategic Studies and Research, Abu Dhabi, E.A.U., 1996.

Mozley, Robert F., The Politics and Technology of Nuclear Proliferation, Seattle, Washington, University of Washington Press, 1998.

Mullodjanov, Parviz, Tajik-Iranian Relations Under the New Conditions, 30 de marzo de 2020, Central Asia Bureau for Analytical Reporting. Dirección URL: <https://cabar.asia/en/tajik-iranian-relations-under-the-new-conditions>

Parker, John W., Persian Dreams: Moscow and Tehran Since the Fall of the Shah, Terrorism and Political Violence, Potomac Books, Volumen 23, Washington, D.C., 2009.

Paul, T.V., Neutral States: Sweden and Switzerland, en Power Vs. Prudence: Why Nations Forgo Nuclear Weapons, Editorial McGill University, Montreal, Canadá, año 2000, 232 pp.

Peimani, Hooman, Regional Security and the Future of Central Asia: The Competition of Iran, Turkey and Russia, Praeger, Westport, Connecticut, 1998.

Perkins, Edward J., Nuclear News from South Africa, [Cable Secreto Embajada de Estados Unidos en Sudáfrica], 29 de julio de 1987, en Digital National Security Archive. Dirección URL: <http://nsarchive.chadwyck.com>

Perkovich, Georg, Dealing with Iran's Nuclear Challenge, Carnegie Endowment for International Peace, 28 de abril de 2003.

Perkovich, George, India's Nuclear Bomb, Berkley, University of California, 1999.

Perkovich, George, y Action, James M., Abolishing Nuclear Weapons, Adelphi Paper 396, Routledge, Nueva York, 2008.

Peyrouse, Sebastien, e Ibraimov, Sadykzhan. Iran's Central Asia Temptations, Hudson Institute; 17 de abril de 2010. Dirección URL: <https://www.hudson.org/research/9808-iran-s-central-asia-temptations>

Pietkiewicz, Michal; Legal status of Caspian Sea—problem solved?, Marine Policy, 123, 14 de noviembre de 2020. Dirección URL: <https://pdf.sciencedirectassets.com/271824/1-s2.0-S0308597X20X0011X/1-s2.0-S0308597X20309684/main.pdf?X-Amz-Security-Token=IQoJb3JpZ2luX2VjEBQaCXVzLWVhc3QtMSJHMEUCIQCP0vZv99HhFUwmrOyWOjSb6XqcjthUviAFxLTT9%2F8xAAIlgK9LfxaFmUJFFBgHim2DXv4x%2Be%2BA BFIEpBbf4jZ>

Rajiv, Samuel, Israel's Dolphin-Class Submarines: A Potent Deterrent?, IDS COMMENT, Institute for Defense Studies and Analysis, 15 de junio de 2012. Dirección URL: http://idsa.in/idsacomments/IsraelsDolphinClassSubmarines_sscrajiv_150612

Ramazani, Rouhollah K., Revolutionary Iran: Challenges and Responses in the Middle East, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1986.

Regenhardt, Darius; *Uzbekistan: towards greater cooperation with Iran?*, [Novastan.org](https://novastan.org), 21 de enero de 2021. Dirección URL: <https://novastan.org/en/uzbekistan/uzbekistan-towards-more-cooperation-with-iran/>

Reiss, Mitchell, *Bridled Ambition: Why Countries Constrain their Nuclear Capabilities*, The Woodrow Wilson Center Press, Washington, D.C., 1995.

Rhodes, Richard, *Dark Sun: The Making of the Hydrogen Bomb*, Simon & Schuster; Primera Edición, Nueva York, 1996.

Rocha Marrero, Inmaculada, *Armas Nucleares y Estados Proliferadores*, Universidad de Granada, Granada, España, 2004, 362 pp.

Roshandel, Jali, *Evolution of the Decision-Making Process in Iranian Foreign Policy, 1979-1999*, en Eric Hoogland, ed., *Twenty Years of Islamic Revolution, Political and Social Transition in Iran since 1979*, Syracuse University Press, 2002.

Rowhani, Hassan, citado en *Iran Rowhani Outlines Views on IAEA Resolution in News Conference*, ILNA, Teherán, 28 de noviembre de 2003.

Roy, Olivier, *The New Political Elite of Afghanistan*, en *The Politics of Social Transformation in Afghanistan, Iran and Pakistan*, ed. Weiner, Myron, y Bnuazizi, Ali, Syracuse University Press, Syracuse, 1994.

Roy, Olivier, *The Politics of Chaos in the Middle East*, Columbia University Press; First Edition, 2008, 167 pp.

Sagan, Scott D., y Waltz, Kenneth N., *The Spread of Nuclear Weapons: A Debate Renewed*, Norton, Nueva York, 2003.

Samii, A. William, *Iran and Chechnya: Realpolitik at Work*, *Middle East Policy*, marzo de 2001 y; Cornell, Svante, "Iran and the Caucasus", *Middle East Policy*, enero de 1998.

Schelling, Thomas C., *Arms and Influence*, Yale University Press, New Haven, Connecticut, 1966.

Seaborg, Glenn, *Stemming the Tide: Arms Control*, en *The Johnson Years*, Lexington Books, Lexington, Massachusetts, 1971.

Sierra Kobeh, María de Lourdes, *Introducción al Estudio del Medio Oriente. Del Surgimiento del Islam a la Repartición Imperialista de la Zona*, Centro de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2002, 162 pp.

Sierra Kobeh, María de Lourdes, *Irán: ¿Próximo Blanco? El Programa Nuclear Iraní*. En Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, Pérez Gavilán, Graciela, y Montiel T., Fernando,

(coordinadores), El Corazón del Mundo: Asia Central y el Cáucaso, Editorial Ariete, México, 2005.

Sierra Kobeh, María de Lourdes, y Romero Castilla Alfredo, coordinadores, Continuidad y Cambio en los Escenarios Regionales: Una Visión Prospectiva, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2002, 247 pp.

SIPRI Yearbook 2012, Armaments, Disarmament and International Security, Stockholm International Peace Research Institute, Estocolmo, enero de 2012.

SIPRI Yearbook 2022, Armaments, Disarmament and International Security, Stockholm International Peace Research Institute, Estocolmo, enero de 2022.

Smyth, Gareth, *Iran Agrees to Extend Iraq 1 billion Credit*, Financial Times, 21 de julio de 2005.

Solingen, Etel, Nuclear Logics: Contrasting Paths in East Asia and the Middle East, Princeton University Press, 2007.

Soto, Augusto, *China ante la crisis iraní*, ARI, Real Instituto Elcano, núm. 49/2006, 24 de abril de 2006.

Spector, Leonard S., Nuclear Proliferation Today (The Spread of Nuclear Weapons), Vintage Books, Nueva York, 1984.

Spector, Leonard S., Punishing A.Q. Khan. How the world can make Pakistan's notorious nuclear, Pakistan Defense, 10 de septiembre de 2009. Dirección URL: <http://www.defence.pk/forums/national-political-issues/33788-punishing-q-khan.html>

Spector, Leonard S., y Smith, Jacqueline R., Nuclear Ambitions: The Spread of Nuclear Weapons, 1989–1990, Westview Press, Boulder, Colorado, 1990.

Spector, Leonard S., *Nuclear Proliferation in the Middle East: The Next Chapter Begins*, en Karsh, Efraim; Navias, Martin S. y; Sabin, Philip, editores, Non-Conventional Weapons Proliferation in the Middle East, Oxford University Press, Nueva York, 1993.

Spector, Leonard S., Regional Orders at Century's Dawn, Princeton University Press, Princeton, 1998.

Starr, Barbara, *US assesses Iran successfully launched a military satellite for the first time*, CNN Politics, 22 de abril de 2020. Dirección URL: <https://edition.cnn.com/2020/04/22/politics/iran-military-satellite-launch/index.html>

Stone, Jeremy J., *The Strategic Role of the United States Bombers*, en The Use of Force, International Politics and Foreign Policy, Art, Robert J., y Walt, Kenneth, (editors), Boston, 1971.

Street, William, *The Nuclear Age: Atomic Power, Proliferation and the Arms Race*, Segunda Edición, Congressional Quarterly Inc., Washington, D.C., 1988.

Takeyh, Ray, *Deterring Iran*, Baltimore Sun, 22 de junio de 2003. Dirección URL: <http://www.baltimoresun.com/bal-op.irannukes22jun22,0,7381263.story>

Takeyh, Ray, *Iran at the Strategic Crossroads*, en James A. Russell, ed., Proliferation of Weapons of Mass Destruction in the Middle East: Directions and Policy Options in the New Century, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006.

Takeyh, Ray, Hidden Iran. Paradox and power in the Islamic Republic, Times Books-Henry and Company, New York, 2006.

Thakur, Vineet, *Indian Foreign Policy, International Relations: Perspectives from Global South*, Mallavarapu, Siddharth, y Chimni, B.S., (eds.) Pearson, Nueva Delhi, 2012.

Timmerman, Kenneth R., *Weapons of Mass Destruction: The Cases of Iran, Syria, and Libya*, A Simon Wiesenthal Center Special Report from Middle East Defense News, agosto de 1992.

Timmerman, Kenneth R., Iran's Nuclear Program: Myth and Reality, the Middle East Data Project Inc., 1995. Citado en el documento presentado por Kenneth R. Timmerman en la Sexta Conferencia Internacional de Castiglioncello USPID, Castiglioncello, Italia, 30 de septiembre de 1995. Dirección URL: <http://www.iran.org/tib/krt/castiglioncello.htm>

Uscanga Prieto, Alejandro Carlos, *El efecto 11 de septiembre y los dilemas de la seguridad regional en Asia Pacífico*, en Cuadernos Americanos, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, UNAM, 2002, (0185-156X) vol. 5 (95), pp. 84-92, dirección URL: https://rilzea.cialc.unam.mx/jspui/handle/CIALC-UNAM/A_CA750

Van der Zwaan, Robert, *Some Perspectives on the Prospects for Nuclear Energy in the Developing World and Asia*, en International Seminar on Nuclear War and Planetary Emergencies, 30th Session, editado por R. C. Ragaini, World Scientific, 2004.

Velayati, Ali-Akbar, *The Persian Gulf: Problems of Security*, The Iranian Journal of International Affairs, primavera de 1991, Teherán.

Vick, Karl, *Iranians Assert Right to Nuclear Weapons*, The Washington Post, 11 de marzo de 2003.

Weissman, Steve, y Krosney, Herbert, The Islamic Bomb, Nueva York, Times Books, 1981.

Whiteclay, John, *Deterrence* en The Oxford Companion to American Military History, 2000.

Wilner, Alexander, y Cordesman, Anthony H., U.S and Iranian Strategic Competition: The Gulf Military Balance, Center for Strategic and International Studies, Washington, D.C., 2 de noviembre de 2011.

Wilson Lewis, John, y Xue, Litai, China Builds the Bomb, Studies in International Security and Arm Control, Stanford University Press, 1ra. Edición, California, 1991.

Witter, Lawrence, *Resisting the Bomb*, Vol. 2, The Struggle Against the Bomb, Stanford University Press, 1977.

Wolfsthal, Jon, *Iran Hosts IAEA Mission; Syria Signs Safeguard Pact*, Arms Control Today, Vol. 22, marzo de 1992.

Woodward, Robert, Bush at War, Simon and Schuster, Nueva York, 2002.

Yuldasheva, Guli. "Iran-Uzbekistan Relations in the Regional Security Context of Central Asia", Uzbekistan Initiative Papers marzo de 2014. Dirección URL: https://www.cidob.org/en/publications/publication_series/project_papers/uzbekistan_initiative/iranian_uzbek_relations_in_the_geopolitical_context_of_central_asia

Zarif, Javad, *The need of a nuclear free zone in the Middle East*, Ettela'at Mayo 1999.

Zeraoui, Zidane, *La política exterior de Clinton entre el realismo e idealismo*, en Revista de Relaciones Internacionales, FCPyS, UNAM, enero-abril de 1997, no. 73.

Hemerografía

Agencia de Noticias de la República Islámica (IRNA), Sección Política, 27 de septiembre de 2003. Dirección URL: www.irna.ir/en/

Asharq Al-Awsat Newspaper, 26 de julio de 2005. Dirección URL: <https://english.aawsat.com/home/article/>

Bahari, Maziar, *Isolating or Attacking Iran Won't Work*, The Washington Post, 18 de septiembre de 2008. Dirección URL: http://newsweek.washingtonpost.com/postglobal/needtoknow/2008/09/iran_does_not_trust_the_west_a.html

Ben Ami, Shlomo, *Adiós a las guerras*. Diario El País, 23 de marzo de 2007, dirección URL: http://elpais.com/diario/2007/03/23/opinion/1174604412_850215.html [Consultado en septiembre de 2012].

Bracken, Paul, *The Second Nuclear Age*, Foreign Affairs, Vol. 79, No. 1, Washington, D.C., Enero-Febrero de 2000, 11 pp. Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/20049619>

Blanche, Ed, *Israel mulls strike on Iran*, Jane's Defense Weekly, 7 de octubre de 1998.

Blix Criticizes Bush Non-Proliferation Policies, Daily Princetonian, 9 de marzo de 2005. Dirección URL: <http://www.dailyprincetonian.com/archives/2005/03/09/news/12303.shtml?type=printable>

Bohan, Caren, y Eckert, Paul, *Obama, China discuss Iran at nuclear summit*, Reuters, Washington, D.C., 12 de abril de 2010. Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2010/04/12/us-nuclear-summit-idUSTRE63B0PZ20100412>

Bumiller, Elisabeth, *Bush May Weigh the Use of Incentives to Dissuade Iran*, en New York Times, 24 de febrero de 2005. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2005/02/24/washington/bush-in-europe-meeting-in-germany-bush-may-weigh-using.html>

Bunn, George, *The NPT and Options for its Extension in 1995*, Nonproliferation Review, Otoño de 1994. Dirección URL: <http://cns.miis.edu/pubs/npr/volo1/12/bunn12.pdf>

Burr, William, *A Brief History of U.S.-Iranian Nuclear Negotiations*, Bulletin of the Atomic Scientists, enero-febrero de 2009. Dirección URL: <http://www.thebulletin.org/web-edition/op-eds/the-history-of-irans-nuclear-energy-program>

Busari, Stephanie, What Is Behind Nigeria Fuel Protests?, CNN, 13 de enero de 2012, dirección URL: <https://edition.cnn.com/2012/01/06/world/africa/nigeria-fuel-protest-explained/index.html#:~:text=%22The%20aim%20of%20the%20protest,back%20home%2C%22%20he%20said> [Consultado en octubre de 2022].

Chen, Aizhu y Bozorgmehr Sharafedin, *China's Iranian oil imports ease on poor margins, lure of Russian oil*, Reuters, 9 de mayo de 2022. Dirección URL: <https://www.reuters.com/business/energy/chinas-iranian-oil-imports-ease-poor-margins-lure-russian-oil-2022-05-09/>

Christian Science Monitor, Boston, Massachusetts, 25 de febrero de 2000.

Clarke, Richard, *More Reasons to Invade Iran than Iraq*, Reuters, dirección URL: <http://asia.reuters.com/newsArticle.jhtml?type=topNews&storyID=5372497>

Davies, Graeme A. M., *Inside Out or Outside In: Domestic and International Factors Affecting Iranian Foreign Policy Towards the United States 1990–2004*, Foreign Policy Analysis, vol. 4, no. 3, julio de 2008.

Davis, Zachary, *The Realist Nuclear Regime*, Security Studies, Primavera-Verano de 1993.

De Klerk Tells World South Africa Built and Dismantled Six Nuclear Weapons, Nuclear Fuels 18, no. 7, marzo de 1993

Díaz, Jesús, *Nuevo escudo de EEUU contra misiles nucleares de Rusia, China y Corea del Norte*, El Confidencial, España, 7 de agosto de 2022, dirección URL: https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2022-08-07/nuevo-escudo-blindara-eeuu-ataque-nuclear_3472181/

ElBaradei, M., *Towards a Safer World*, The Economist, 18 de octubre de 2003.

Elson, Sara Beth y Nader, Alireza. *What Do Iranians Think? A Survey of Attitudes on the United States, the Nuclear Program, and the Economy*, Office of the Secretary of Defense, International Security and Defense Policy Center del National Defense Research Institute RAND, mayo de 2011. Dirección URL: http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/technical_reports/2011/RAND_TR_910.pdf

Encuentro con la Elite en Kurdistán, Revista Leader, en idioma español, Teherán, Irán. Dirección URL: <http://www.leader.ir/langs/es/?p=contentShow&id=5316>

Entessar, Nader, *Superpowers and Persian Gulf Security: The Iranian Perspective*, Third World Quarterly, octubre de 1988.

Farzin-Nia, Zeeba, *Iran's Foreign Policy and the 6th Parliamentary Elections*, The Iranian Journal of International Affairs, IPIS, no. 1, Primavera de 2000.

Feiveson, H. A., *Nuclear Power, Nuclear Proliferation, and Global Warming*, Physics and Society 32, no. 1, 2003.

Fleming, Melissa, citada en *IAEA Spokeswoman Welcomes Iran's Decision to Allow Inspection of Military Site*, IRNA News Agency, Teherán, 6 de enero de 2005, en BBC Monitoring, 7 de enero de 2005.

Freedman, Robert, *Russian Policy Toward the Middle East: The Yeltsin Legacy and the Putin Challenge*, Middle East Journal, Inverno de 2001.

Goldemberg, Jose, *Nuclear Energy in Developing Countries*, Daedalus 138, No. 4, Otoño de 2009.

Goldemberg, José, *Looking Back: Lessons from the Denuclearization of Brazil and Argentina*, Arms Control Today, abril de 2006.

Gronewold, Nathaniel, *One Quarter of World's Population Lacks Electricity*, Scientific American, 24 de noviembre de 2009.

Haas, Ernst, *On Systems and International Regimes*, en World Politics, Vol. XXXVII, No. 2, enero de 1975.

Haas, Ernst, *Why Collaborate? Issue-Linkage and International Regimes*, en World Politics, Vol. XXXII, No. 3, abril de 1980.

Hersh, Seymour, *The Coming Wars*, New Yorker, 2 al 31 de enero de 2005.

Hibbs, Mark, *Bonn Will Decline Tehran Bid to Resuscitate Bushehr Project*, Neocleonics Week, 2 de mayo de 1991.

Hunter, Robert E., *The Iran Case: Addressing Why Countries Want Nuclear Weapons*, Arms Control Today, vol. 34, diciembre de 2004. Dirección URL: http://www.armscontrol.org/act/2004_12/Hunter

Hunter, Shireen, *Iran's Pragmatic Regional Policy*, Journal of International Affairs, Primavera de 2003.

Huntington, Samuel P., *The Lonely Superpower*, en Ikenberry, G. John, ed., American Foreign Policy, Theoretical Essays, 5ta. edición, Pearson Education, Nueva York, 2005.

Huntley, Wade L., *Rebels Without a Cause: North Korea, Iran and the NPT*, International Affairs, Vol. 82 (2), julio de 2006.

Hurrel, Andrew, *Teoría de los Regímenes Internacionales: Una perspectiva europea*, en Foro Internacional, Vol. 32, No. 5, octubre-diciembre de 1992.

Interview With IAEA Boss Mohamed ElBaradei, Der Spiegel, 11 de junio de 2008.

Iran's Chief Negotiator Presents Khatami with Report on Nuclear Activities, IRNA, Tehrán, Irán, 31 de julio de 2005, en BBC Monitoring, 3 de agosto de 2005.

Iran's Nuclear Program, Council on Foreign Relations, Washington, D.C., 4 de abril de 2012.

Islâmi Davet, (revista electrónica) 3 de junio de 2011. Dirección URL: <http://www.islamidavet.com/english/2011/06/03/iran-ready-to-give-crushing-response-to-israels-aggression/>

Islamic Republic News Agency (IRNA), dirección URL: <http://www4.irna.ir/En> (4 de junio de 2008, 3 de noviembre de 2003)

Islamic Republic of Iran News Network, (2003-2023). Dirección URL: <https://www.iribnews.ir/>

Karon, Tony, *Why Iran Will Go Nuclear?*, Time, 12 de febrero de 2005.

Khalaf, Roula, *Arab Countries Look to Play a Role Countering Iranian Influence in Iraq*, Financial Times, 15 y 16 de octubre de 2005.

Khan, Ayaz Ahmed, *Plans to Attack Iran*, Defense Journal, abril de 2007.

Kerr, Paul, "U.S. Offers Iran Direct Talks," Arms Control Today, junio de 2006.

Kessler, Richard, *Argentina to Enforce Curb on Nuclear Trade with Iran*, Nucleonics Week, 19 de marzo de 1987.

Khouri, Rami, *Monitor Iran's Centrifuges and Its Honor*, Daily Star, Beirut, Líbano, 10 de agosto de 2005. Dirección URL: <http://www.dailystar.com.lb/printable.asp?artID=17482&catID=5>.

Late News in Brief, Nuclear News 34, no. 13, octubre de 1991

Bush et Iran, Le Monde, 8 de marzo de 2006, p. 2. Dirección URL: https://www.lemonde.fr/iran-la-crise-nucleaire/article/2006/03/07/bush-et-l-iran_748251_727571.html

Jehl, Douglas, y Schmitt, Eric, *Data Lacking on Iran's Arms, US Panel Says*, New York Times, 9 de marzo de 2005.

John Mearsheimer, *Back to the Future*, International Security 15, Núm. 1, Verano de 1990.

Jofi, Joseph, *The Proliferation Security Initiative: can interdiction stop proliferation?*, Arms Control Today, junio de 2004, dirección URL: http://www.armscontrol.org/act/2004_06/Joseph.asp

Kam, Ephraim, *Curbing the Iranian Military Threat: The Military Option*, Strategic Assessment, vol. 7, no. 3, diciembre de 2004.

Karon, Tony, *Why Iran Will Go Nuclear*, Revista Time, 12 de febrero de 2005.

Kerr, Paul, *U.S. Offers Iran Direct Talks*, Arms Control Today, junio de 2006.

Kerr, Paul, *North Korea Quits NPT, Says It Will Restart Nuclear Facilities*, Arms Control Association, Enero-febrero de 2003, Washington, D.C., dirección URL: <http://www.armscontrol.org/print/1195>

Kershner, Isabel, *Memo From Jerusalem: Support For 2-State Solution Erodes*, New York Times, 3 de septiembre de 2008, dirección URL: <http://www.nytimes.com/2008/09/04/world/middleeast/04state.html>

Kucia, Christine, *Russia and Iran Finalize Spent Fuel Agreement*, Arms Control Today, Arms Control Association, enero-febrero de 2003. Dirección URL: <http://www.iranwatch.org/privateviews/ACT/perspex-act-iranfinalizespentfuelagreement-0103.htm>

LaFraniere, Sharon, *Allies Unperturbed by US Nuclear List: Iranians, Russians Criticize Report*, The Washington Post, 11 de marzo de 2002.

Landler, Mark; *Trump Abandons Iran Nuclear Deal He Long Scorned*, The New York Times, 8 de mayo de 2018. Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2018/05/08/world/middleeast/trump-iran-nuclear-deal.html>

Larijani, Muhammad Javad, *Iran's Foreign Policy: Principles and Objectives*" Iranian Journal of International Affairs, Inverno de 1996, Teherán. Dirección URL: <http://dermfa.ir/PageItem-21.aspx>

Lavoy, Peter R., *Myths and Causes of the Nuclear Proliferation*, Security Studies, Primavera-Verano de 1993.

Lesnes, Corinne, *Le President Ahmadinejad defend devant l'ONU le droit au nucleaire et attaque les "puissants"*, Le Monde, 20 de septiembre de 2005.

Lieber, Keir A. y Press, Daryl G., *The Rise of US Nuclear Primacy*, Foreign Affairs, vol. 85, no. 2, marzo-abril de 2006.

Linzer, Dafna, *No Proof of Iran Arms Program; Uranium Traced to Pakistani Equipment*, The Washington Post, Sección Política, Washington, D.C., 23 de agosto de 2005. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/08/22/AR2005082201447.html>

Linzer, Dafna, *Past Arguments Don't Square with Current Iran Policy*, The Washington Post, Sección Política, Washington, D.C., p. A15, 27 de marzo de 2005. Dirección URL: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/articles/A3983-2005Mar26.html>

Los árabes están divididos por la "lección" a Teherán, El País, Madrid, España, 11 de marzo de 2012.

Magwood, William D. IV, *Roadmap to the Next Generation of Nuclear Power Systems: A Vision of Powerful Future*, Nuclear News 43, no. 12, noviembre de 2000.

Martin, Curtis H., "Good Cop/Bad Cop" as a Model for Nonproliferation Diplomacy Toward North Korea and Iran, Nonproliferation Review, vol. 1, marzo de 2007.

Martinez, Michael, *Netanyahu asks U.N. to draw 'red line' on Iran's nuclear plans*, CNN, 28 de septiembre de 2012. Dirección URL: <http://www.cnn.com/2012/09/27/world/new-york-unga/index.html>

Mason, Jeff, and Charbonneau, Louis, *Obama, Iran's Rouhani hold historic phone call*, Reuters, 27 de septiembre de 2013. Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/us-un-assembly-iran-idUSBRE98Q16S20130928>

Mccgwire, Michael, *The Rise and Fall of the NPT: an opportunity for Britain*, International Affairs, Vol. 81, 2005.

Mearsheimer, John, *Back to the Future*, International Security 15, No 1, Verano de 1990.

Ministro de Defensa Iraní sobre la Doctrina de Defensa de Irán, en Revista MEMRI, Serie Comunicados Especiales, No. 502, 9 de mayo de 2003, p.1.

Mohammed, Arshad, y Hafezi, Parisa, *U.S., Iran held secret talks on march to nuclear deal*, Reuters, 24 de noviembre de 2013. Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/us-iran-nuclear-bilateral-idUSBRE9AN0FB20131124>

Morello, Carol, *Iran agrees to nuclear restrictions in framework deal with world powers*, The Washington Post, 2 de abril de 2015. Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/world/negotiators-hold-marathon-all-night-session-in-last-ditch-effort-for-agreement/2015/04/02/68334c88-d8b2-11e4-bf0b-f648b95a6488_story.html

Muello, Peter, *Brazil inaugurates uranium enrichment center*, The Associated Press, Lexis Nexis, 7 de mayo de 2006.

Mufson, Steven. *Iran isn't providing needed access or information, nuclear watchdog says*. The Washington Post. 24 de marzo de 2015.

Nachmani, Amikarn, *The Remarkable Turkish-Israeli Tie*, en Turkey and the Middle East, Begin-Sadat Center for Strategic Studies, Bar Ian University, Tel Aviv, 1999.

Nash, Nathaniel C., *Sequel to an Old Fraud: Argentina's Powerful Nuclear Program*, The New York Times, 18 de enero de 1994.

Newton-Small, Jay, *U.S. Energy Legislation May Be 'Renaissance' for Nuclear Power*, Bloomberg. Dirección URL: <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=10000103&sid=aXb5iuqdZoD4&refer=us>

Norris, Robert S., y Kristensen, Hans M., *NRDC Nuclear Notebook: Global Nuclear Stockpiles, 1945-2002*, Bulletin of Atomic Scientists 58, no. 6, 2002.

Nuclear Dawn (Technology Quarterly), The Economist, 8 de septiembre de 2007

Nuclear Executive Describes Training for Iranians in Russia, ITAR-TASS News Agency, Moscú, 9 de junio de 2004, citado por BBC Monitoring, Londres, Inglaterra, 10 de junio de 2004.

Nuclear Power New Age, The Economist, Londres, Reino Unido, 6 de septiembre de 2007. 2 pp.

Nusseibeh, Sari, *The One State Solution*, Newsweek, 20 de septiembre de 2008, <http://www.newsweek.com/id/160030>.

O'Reilly, Kelly P., *Perceiving Rogue States: The Use of the "Rogue State" Concept by US Foreign Policy Elites*, Foreign Policy Analysis, Volumen 3, octubre de 2007.

Ottoway, Marina, y Herzallah, Mohammed, *The New Arab Diplomacy: Not With the US and Not Against It*, Carnegie Papers, No. 94, Middle East Program, julio de 2008.

Ottoway, Marina; Brown, Nathan; Hamzavi, Amr; Sadjadpour, Karim; y Salem, Paul, *The New Middle East*, Endowment for International Peace, Carnegie ed., Washington D.C., 2008.

Perkovich, George, *Bush's Nuclear Revolution: A Regime Change in Non-proliferation*, Foreign Affairs, vol. 82, no. 2, marzo-abril de 2003.

Perkovich, George, *Democratic Bomb: Failed Strategy*, Policy Brief, Carnegie Endowment for International Peace, No. 49, Washington, D.C., noviembre de 2006. Dirección URL: http://www.carnegieendowment.org/files/PB49_final1.pdf

Perkovich, George, *Bush's Nuclear Revolution: A Regime Change in Non-Proliferation*, Foreign Affairs, vol. 82, no. 2, marzo-abril de 2003.

Piacentini, Valerie, *The Afghan Puzzle*, Iranian Journal of International Affairs, Verano de 1996.

Pouladi, Farhad, *Iran's Ahmadinejad Attacks Israel at Iraq Conference*, Agence-France Presse via Middle East Times, AFP, 9 de julio de 2006. Dirección URL: <http://www.jihadwatch.org/2006/07/irans-ahmadinejad-calls-for-removal-of-zionist-regime.html>

Purvis, Andrew, *Europe Relieved by Iran Finding*, Time Magazine, 5 de diciembre del 2007, dirección URL: <http://www.time.com/time/world/article/0,8599,1691050,00.html?iid=sphere-inline-sidebar>

Ramachandran, Sudha; *India Doubles Down on Chabahar Gambit*, The Diplomat, 14 de enero de 2019. Dirección URL: <https://thediplomat.com/2019/01/india-doubles-down-on-chabahar-gambit/>

Ramazani, R. K., *The Emerging Iranian-US Rapprochement*, Middle East Policy, junio de 1998.

Ramburg, Benett, *Dealing with Iran 11*, en The International Herald Tribune, 4 de marzo de 2005.

Reactions from Around the World, New York Times, 12 de septiembre de 2001. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2001/09/12/us/reaction-from-around-the-world.html>

Reich, Bernard, *Reassessing the United States–Israeli Special Relationship*, Israel Affairs, 1, 1994.

Report Claims Iran and Egypt Are Mending Ties, Volant Media UK Limited, 7 de junio de 2022. Dirección URL: <https://www.iranintl.com/en/202207066102>

Rice, Condoleezza, *Deal with India: an opportunity the US can't miss*, The Washington Post, 13 de marzo de 2006.

Rice, Condoleezza, *The Promise of Democratic Peace*, Washington Post, Sección Opinión-Editorial, 11 de diciembre de 2005.

Ronen Bergman y Farnaz Fassihi, *The Scientist and the AI-assisted, remote-control killing machine*, The New York Times, 18 de septiembre de 2021.

Rubin, Barnett, *Post-Cold War State Disintegration: The Failure of International Conflict Resolution in Afghanistan*, Journal of International Affairs, Inverno de 1993.

Rubin, Barnett, *The Fragmentation of Afghanistan*, Foreign Affairs, Invierno 1989-1990.

Ruggie, John, *International Responses to Technology: Concepts and Trends*, International Organization, Vol. XXIX, No. 3, Verano de 1975.

Rüdiger Falksohn, *A Nuclear Power Renaissance*, Spiegel Magazine, Estocolmo, Suecia, enero de 2007.

Ruma, Paul, *Bangladesh Raises Fuel Prices to Cut Subsidy*, Reuters, 30 de diciembre de 2011.

Russell, Roberto, *Vietnam e Iraq: su legado sobre Irán*, en Def, Año 2, Núm. 9, mayo de 2006.

Russia backs Iran nuclear programme, BBC News, 12 de marzo de 2001. Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/1215606.stm

Sagan, Scott, *Why do States Build Nuclear Weapons? Three Models in Search of a Bomb*, International Security, Invierno de 1996-1997.

Sahimi, Muhammad, *Iran's Nuclear Energy program: Part IV*, 7 de diciembre de 2004, dirección URL: <http://www.comw.org/pda/fulltext/03sahimi.html>

Sanger, David, *Obama Order Sped Up Wave of Cyberattacks Against Iran*, New York Times, Nueva York, 1 de junio de 2012. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2012/06/01/world/middleeast/obama-ordered-wave-of-cyberattacks-against-iran.html?pagewanted=all&r=0>

Sanger, David, y Shane, Scott, *Panel Report Assails CIA for Failure on Iraq Weapons*, New York Times, 29 de marzo de 2005.

Sanger, David, y Shanker, Thom, *Gates Says U.S. Lacks a Policy to Thwart Iran*, The New York Times, 17 de abril de 2010. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2010/04/18/world/middleeast/18iran.html?pagewanted=1&r=1>

Sarioghalam, Mahmoud, *The Foreign Policy of the Islamic Republic of Iran: A Theoretical Renewal and a Paradigm for Coalition*, The Center for Strategic Research, Teherán, Irán, 2000.

Scarborough, Rowan, *U.S. to leave Iraqi airspace clear for strategic Israeli route to Iran*, The Washington Times, 14 de diciembre de 2011. Dirección URL: <http://www.washingtontimes.com/news/2011/dec/14/us-will-leave-iraqi-airspace-clear-for-strategic-i/?page=all>

Segal, David, *Atomic Ayatollahs*, The Washington Post, 12 de abril de 1987.

Semple, Kirk, *U.S. and Iranian Officials Meet in Baghdad, Talks Yield no Breakthroughs*, Spiegel Online, 29 de mayo 2007. Dirección URL: <http://www.spiegel.de/international/u-s-and-iranian-officials-meet-in-baghdad-talks-yield-no-breakthroughs-a-485377.html>

Seneviratne, Gamini, *IAEA Approves Argentine Fuel for Tehran Research Reactor, Nuclear Fuel*, 3 de octubre de 1988.

Shakir, Mohammad, *Iran-Tajikistan Relations Internal and External Challenges*. Journal for Iranian Studies, diciembre de 2017. Dirección URL: <https://rasanah->

iis.org/english/wp-content/uploads/sites/2/2018/07/Iran-Tajikistan-Relations.pdf

Shanker, Thom, *Pentagon Says Iraq Effort Limits Ability to Fight Other Conflicts*, New York Times, 3 de mayo de 2005. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2005/05/03/politics/03military.html?th=&emc=th&pagewante>.

Shariolghalam, Mahmud, *Iran's Motives and Strategy*, Council of Foreign Relations Symposium on Iran's Nuclear Program, Council of Foreign Relations, Nueva York, 5 de abril de 2006. Dirección URL: http://i.Vid.org/content/meetings/iran_symposium_final_wrapup.pdf

Sick, Gary, *A Selective Partnership: Getting US-Iranian Relations Right*, Foreign Affairs, noviembre-diciembre de 2006.

Sokolski, Henry, *Defusing the Mullah's Bomb*, Policy Review, 3 de agosto de 2005. Dirección URL: <http://www.frontpagemag.com/Articles/Printable.asp?ID=18994>.

Soltaniyeh: Iran Has No Alternative but To Enrich Uranium, en "Interview with Iran's Ambassador to IAEA", Islamic Republic News Agency, 2 de octubre de 2008.

Something Clunky Out East, The Economist, 18 de febrero de 1995.

Tarock, Adam, *The Politics of the Pipeline: The Iran and Afghanistan Conflict*, Third World Quarterly, No. 20, 1999.

Taylor, Patrick E., y Sanger, David E., *Pakistan Called Libyans' Source of Atom Design*, The New York Times, 6 de enero de 2004.

The Financial Times, Londres, 7 de noviembre de 2007.

Ukraine: Country Joins NPT in December Ceremony, Nuclear News 38, No. 1, enero de 1995.

U.S. Halted Nuclear Bid by Iran; China, Argentina Agreed to Cancel Technology Transfers, The Washington Post, 17 de noviembre de 1992. Dirección URL: <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1035214.html>

Wall Street Journal, 25 de junio de 2004. Dirección URL: <http://www.ardeshirzahedi.org/nuclear.html>

Wallfish, Asher, *Indian official: Delhi Ignored Iranian Request for Nuclear Reactor*, The Jerusalem Post, 26 de marzo de 1993.

What's in the Russia-U.S. arms treaty?, Reuters, 26 de marzo de 2010, dirección URL: <http://www.reuters.com/article/2010/03/26/us-russia-usa-arms-factbox-idUSTRE62P3O620100326>

World List of Nuclear Power Plants, Nuclear News 46, No. 3, marzo de 2003.

Yousif Freij, Hanna, *State Interests vs. the Umma: Iranian Policy in Central Asia*, Middle East Journal, invierno de 1996.

Zaks, Dmitry, *Defying US, Iran's Khatami seals pact with Russia's Putin*, Agence France-Presse (AFP), 12 de marzo de 2001. Dirección URL: http://neweurasia.info/archive//2001/press_en/03_12_DefyingUS.htm

Cibergrafía

Agencia IRNA (Islamic Republic News Agency), 9 de febrero de 2011. Dirección URL: <http://www4.irna.ir/En>

Carta enviada, por uno de los miembros del Parlamento, Akbar A'jami, dirigida al Secretario General de la ONU, Kofi Annan, fechada el 17 de diciembre en 2003. Dirección URL: <http://www.akbaralami.com/public/PrintableVersion.aspx?ContentID=2662>

Chronology of Libya's Disarmament and Relations with the United States, The Arms Control Association, dirección URL: <http://www.armscontrol.org/factsheets/LibyaChronology>

Crail, Peter, *Proposals Offered on Iranian Nuclear Program*, Arms Control Today, mayo de 2008. El texto de la propuesta se encuentra Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2008/infcirc729.pdf>

Education, Its Propagation Guarantees National Security, Sustained Development, Tehran Times, Domestic, 15 de enero de 2000, dirección URL: <http://www.teherantimes.com>

Estados Unidos y Rusia firman un tratado histórico de reducción de armas nucleares, 20 Minutos, 8 de abril de 2010, dirección URL: <http://www.20minutos.es/noticia/671596/0/estados/unidos/rusia/>

Fact Sheets: The State of Nuclear Proliferation 2001, Arms Control Association, dirección URL: <http://www.armscontrol.org/factsheets/statefct.asp>

Hecker, Siegfried, *Presentation before the Carnegie International Non-Proliferation Conference*, 8 de noviembre de 2005, dirección URL: <http://www.carnegieendowment.org/static/npp/2005conference/presentations/hecker.pdf>

India Press Statement, en Nuclear Age Peace Foundation, 11 de mayo de 1998, dirección URL: https://www.wagingpeace.org/articles/1998/05/11_india-statement.htm

Interview with Iran's Ambassador to IAEA, Campaign Against Sanctions and Military Intervention in Iran, 29 de junio de 2008, dirección URL: <http://www.campaigniran.org/casmii/index.php?q=node/5439>

Key Facts about the New START Treaty, The White House, Office of the Press Secretary, 26 de marzo de 2010, dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/key-facts-about-new-start-treaty>

Khatami: Agriculture Plays Important Role in National Security, Tehran Times, Sección Política, 12 de enero de 2000. Dirección URL: <http://www.tehrantimes.com>

La cumbre de los No Alineados se efectuó en Teherán, EFE, 1 de septiembre de 2012. Dirección URL: <https://efe.com/mundo/>

McNamara, Robert, *Presentation before the Carnegie International Non Proliferation Conference*, Washington, D.C., 8 de noviembre de 2005. Dirección URL: http://www.carnegieendowment.org/static/npp/2005conference/presentations/Talk_Of_Nation_2.pdf

Página Web del Líder Supremo. Dirección URL: <http://www.leader.ir/langs/es/index.php?p=contentShow&id=4675>

Pakistan Nuclear Weapons: A Brief History of Pakistan's Nuclear Program, Federation of Atomic Scientists, 11 de diciembre de 2002. Dirección URL: <http://www.fas.org/nuke/guide/pakistan/nuke/>

Tertrais, Bruno, *Has Iran Decided to Build the Bomb? Lessons from the French Experience*, Carnegie Endowment for International Peace, 30 de enero de 2007. Dirección URL: <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=18993>

The Structure of Power in Iran, Iran Chamber Society. Dirección URL: http://www.iranchamber.com/government/articles/structure_of_power.php

Walrond, Christina, *Timeline 1967-1993: Argentine Low-Enriched Uranium at the Tehran Research Reactor*, ISIS-On Line, 7 de octubre de 2009. Dirección URL: http://www.isis-online.org/publications/iran/Tehran_reactor_timeline.pdf.

Weapons of Mass Destruction (WMD), *Nuclear Weapons-Iranian Statements*. Dirección URL: <http://www.globalsecurity.org/wmd/world/iran/nuke2.htm>

Westgard, Rolf, *To understand Iran's nuclear program and ambitions, look to the past*, MinnPost, Community Voices, Minneapolis, Minnesota, 16 de febrero de 2012. Dirección URL: <http://www.minnpost.com/community-voices/2012/02/understand-iran's-nuclear-program-and-ambitions-look-past>

World Meters Info, Dirección URL: <https://www.worldometers.info/world-population/iran-population/#:~:text=The%20current%20population%20of%20the,the%20latest%20United%20Nations%20data>

World Nuclear Power Reactors & Uranium Requirements, World Nuclear Association, Nuclear Energy Institute, agosto de 2022. Dirección URL: <https://www.world-nuclear.org/information-library/facts-and-figures/world-nuclear-power-reactors-and-uranium-requireme.aspx>

Documentos

Annual Report 2020-2021, Department of Atomic Energy of India. Dirección URL: <https://dae.gov.in/writereaddata/Annual2020-2021e.pdf>

A 1975 Department of State memorandum referred to the “uncertainty” over Iran’s long-term objectives despite its NPT status; Memorandum for the Assistant to the President for National Security Affairs: Department of State Response to NSSM 219 (Nuclear Cooperation with Iran), 18 de abril de 1975.

Basic Principles for an EU Strategy against Proliferation of Weapons of Mass Destruction, 10352/03, European Union, Council, Bruselas, Bélgica, 10 de junio de 2003, 5 pp. Dirección URL: <http://www.sussex.ac.uk/Units/spru/hsp/documents/2003-0616%20Basic%20principles.pdf>

Bolton, John R., Testimony to the House of Representatives, Washington, D.C., 24 de junio de 2004.

Bunn, George, *The World Nonproliferation Regime in Time*, Boletín del OIEA 46, No. 2, 2004.

Burns Nicholas, *US Policy Toward Iran*, Conference before the Council on Foreign Relations, Federal News Service, Nueva York, Nueva York, 11 de octubre de 2006. Dirección URL: <http://www.Vid.org/iran/us-policy-toward-iran-rush-transcript-federal-news-service/p11698>

Burns, R. Nicholas, *United States’ Policy Toward Iran*, Testimony before the Senate Foreign Relations Committee, Washington, D.C., 19 de mayo de 2005. Dirección URL: <http://www.iranwatch.org/government/US/Congress/Hearings/sfr-051905/us-congress-sfr-burns-051905.pdf>

Bush, George W., *State of the Union*, Washington, D.C., 29 de enero de 2002. Dirección URL: <http://www.presidentialrhetoric.com/speeches/01.29.02.html>.

Carta de la Organización de las Naciones Unidas. Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/aboutun/charter.htm#Cap7>

Central Intelligence Agency, Middle East-South Asia: Nuclear Handbook, mayo de 1988. Consultado en mayo de 2011, dirección URL: http://www.foia.cia.gov/docs/DOC_0001033097/DOC_0001033097.pdf

Circular 153 del OIEA, *Estructura y contenido de los acuerdos entre el Organismo y los Estados en relación con el Tratado de No-proliferación de Armas Nucleares*, junio de 1972.

Circular Núm. 540 del OIEA: *Modelo de protocolo adicional a los acuerdos entre Estados y el Organismo Internacional de la Energía Atómica para la aplicación de las salvaguardias*, septiembre de 1997.

2522nd Council Meeting-External Relations, Conclusions PRES/03/209, Bruselas, Bélgica, Unión Europea, 21 de julio de 2003. Dirección URL: http://europa.eu/rapid/press-release_PRES-03-209_en.htm

Conferencia de Revisión de las Partes en el Tratado de no-Proliferación de Armas Nucleares. DOCE N° 097, 19 de abril de 2000. Dirección URL: https://digitallibrary.un.org/record/413145/files/NPT_CONF.2000_19-ES.pdf

Consejo de Seguridad, *Resolución 1696 (2006)*. Dirección URL: http://www.iaea.org/newscenter/focus/iaeairan/spanish/unsc_res1696-2006_sp.pdf

Constitution of the Islamic Republic of Iran, dirección URL: <http://www.iranonline.com/iran/iran-info/government/constitution-8.html>

Contract Between the International Atomic Energy Agency, Iran and the United States of America for the Transfer of Enriched Uranium and Plutonium for a Research Reactor in Iran, firmado en Viena, Austria, el 15 de marzo, en Teherán, Irán el 10 de mayo, y Viena, Austria, el 7 de junio de 1967. Dirección URL: <http://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%20614/volume-614-I-8866-English.pdf>

Contract Between the International Atomic Energy Agency, Iran and the United States of America for the Transfer of Enriched Uranium and Plutonium for a Research Reactor in Iran, firmado en Viena, Austria, el 15 de marzo, en Teherán, Irán el 10 de mayo, y Viena, Austria, el 7 de junio de 1967. Dirección URL: <http://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%20614/volume-614-I-8866-English.pdf>

Correspondence between the President of The Atomic Energy Organization of Iran and the Director General, Information Circular INFCIRC/318, OIEA, septiembre de 1984. Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/Others/infcirc318.pdf>

Counterforce issues for the U.S. strategic nuclear forces, The Congress of the United States, Congressional Budget Office, Washington, D.C., 1978.

Crouch, Jack Dyer, Subsecretario de Defensa para Política de Seguridad Internacional, *Extractos de la Revisión de la Postura Nuclear, Informe Especial sobre la Revisión de la Postura Nuclear*, Departamento de Defensa, 9 de enero de 2002. Dirección URL: http://www.defenselink.mil/news/Jan2002/t01092002_t0109npr.html

Declaración de Teherán. Dirección URL: <http://www.guardian.co.uk/world/julian-borger-global-security-blog/2010/may/17/iran-brazil-turkey-nuclear>.

Declaración del Presidente del Consejo de Seguridad, S/PRST/2006/15, 29 de marzo de 2006.

Declaración realizada por el señor H. E. Manouchehr Mottaki, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica de Irán, ante el Consejo de Seguridad, Comunicado de Prensa de las Naciones Unidas, 23 de marzo de 2007. Dirección URL: <http://www.un.org/en/>

Departamento de Defensa de Estados Unidos, Nuclear Posture Review, Washington, D.C., 8 de enero de 2002. Dirección URL: http://www.fas.org/blog/ssp/united_states/NPR2001re.pdf

Departamento de Defensa de Estados Unidos, Nuclear Posture Review, Washington, D.C., 6 de abril de 2010. Dirección URL: <http://www.defense.gov/npr/docs/2010%20nuclear%20posture%20review%20report.pdf>

Dictamen de los Fiscales Alberto Nisman y Marcelo Martínez Burgos, Unidad Fiscal AMIA, Buenos Aires, Argentina, 25 de octubre de 2006.

Discurso del Gobierno iraní y visita a los Ministros de Asuntos Exteriores de la UE, 21 de octubre de 2003.

Discurso del Presidente George H. W. Bush ante una sesión conjunta del Congreso sobre la crisis del Golfo Pérsico y el déficit del presupuesto federal, septiembre de 1990. Dirección URL: http://bushlibrary.tamu.edu/research/public_papers.php?id=2217&year=1990&month=9

Discurso del Presidente Bush, citado por Sagan, Scott D., y Walts, Keneth N., The Spread of Nuclear Weapons, W. W. Norton, Nueva York, 2002.

Discurso del Presidente Bush en la Universidad de la Defensa Nacional, Washington, D.C., 11 de febrero de 2004. Dirección URL: <http://www.nytimes.com/2004/02/11/politics/10WEB-PTEX.html?pagewanted=all>

Discurso del Presidente George W. Bush a la Legión Americana, la Casa Blanca, Washington, D. C., 24 de febrero de 2006. Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2006/02/20060224.html>

Documento INFCIRC/842, Circular Informativa, Organismo Internacional de la Energía Atómica, 13 de septiembre de 2012. Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2012/infcirc842.pdf>

Foreign Research Reactor Spent Nuclear Fuel Acceptance, U.S. National Nuclear Security Administration, desclasificado el 24 de septiembre de 2006. Dirección URL: <http://web.archive.org/web/20060924034225/http://www.nnsa.doe.gov/na-20/frnsnf.shtml>

Foreign Terrorist Organizations 2019, Bureau of Counterterrorism, Department of State, Washington, D.C., 15 de abril de 2019. Dirección URL: <https://www.state.gov/foreign-terrorist-organizations/>

Full text of Ahmadinejad's speech to the UN General Assembly, 24 de septiembre de 2009. Dirección URL: <http://politicaltheatrics.org/2009/09/24/full-text-of-ahmadinejads-speech-to-the-un-general-assembly/>

Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran, Resolution adopted by the Board GOV/2003/69, Viena, Austria, 12 de septiembre de 2003.

Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran, Resolution adopted by the Board GOV/2003/81, Viena, Austria, 26 de noviembre de 2003.

Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran, Resolution adopted by the Board GOV/2004/21, Viena, Austria, 13 de marzo de 2004.

International Energy Annual 2001, U.S. Department of Energy, Energy Information Administration Report, Washington, D.C., marzo de 2001.

International Energy Annual 2022, U.S. Department of Energy, Energy Information Administration Report, Washington, D.C., marzo de 2022.

Islamic Republic News Agency (IRNA), (2003-2023). Dirección URL: <http://irna.ir/ENIndex.htm>

Joint Comprehensive Plan of Action, 14 de julio de 2015. Dirección URL: <https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/122460/full-text-of-the-iran-nuclear-deal.pdf>

Key Facts about the New START Treaty, The White House, Office of the Press Secretary, 26 de marzo de 2010. Dirección URL: <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/key-facts-about-new-start-treaty>

National Intelligence Estimate, Iran: Nuclear Intentions and Capabilities, National Intelligence Council, noviembre de 2007. Dirección URL: <http://www.voltairenet.org/IMG/pdf/NIE-Iran-5-2.pdf>

National Security Memorandum 292, National Security Council, Washington, D.C., 22 de abril de 1975. Dirección URL: <http://www.gwu.edu/~nsarchiv/nukevault/ebb268/doc05d.pdf>

Oficina del Presidente de Estados Unidos, Estrategia Nacional para Combatir las Armas de Destrucción Masiva, la Casa Blanca, diciembre de 2002. Dirección URL: http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/_12/WMDStrategy.pdf

OIEA INFCIRC/254, *Communication Received from the Permanent Mission of the Netherlands regarding Certain Member States' Guidelines for the Export of Nuclear Material, Equipment and Technology*, 26 de julio de 2011. Dirección URL: <http://www.nuclearsuppliersgroup.org/Leng/PDF/infirc254r10p1.pdf>

Posición Común del Consejo sobre la Conferencia de Revisión de las Partes en el Tratado de no-Proliferación de Armas Nucleares, 13 de abril de 2000. DOCE N° 097, 19 de abril de 2000.

Presidency Conclutions, 5381/04, European Union, Council, Brussels December 12-13, 2003; Bruselas, Bélgica, 5 de febrero de 2004.

Prospects for Further Proliferation of Nuclear Weapons, Special National Intelligence Estimate, Agencia Central de Inteligencia, Washington, D.C., 23 de agosto de 1974. Dirección URL: <http://www.fas.org/nuke/guide/snie4-1-74.pdf>

Resolución del Consejo de Seguridad S/RES/1540 (2004), 4956ª sesión, 28 de abril de 2004.

Resolución S/RES/1696 (2006) del 31 de julio de 2006.

Resolución S/RES/1747 (2007) del 24 de marzo de 2007.

Resolución 1835, Documentos de la ONU, Nueva York, 2008. Dirección URL: <http://un.org/News/Press/docs/2008/sc9459.doc.htm>.

Resolución 1887, Consejo de Seguridad de la ONU, Documentos de la ONU, Nueva York, 24 de septiembre de 2009.

Resolución 1929, Consejo de Seguridad de la ONU, Documentos de la ONU, Nueva York, 9 de junio de 2010.

Rice, Condolizza, *Testimonio ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos, Cámara de Senadores*, 14 de febrero de 2006. Dirección URL: <http://foreign.senate.gov/testimony/2006/>

Text of the Agreement Between Iran and the Agency for the Application of Safeguards in Connection with the Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons, INFCIRC/214, International Atomic Energy Agency, 13 de diciembre de 1974. Dirección URL: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/Others/infirc214.pdf>

The 9/11 Commission Report, Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States, Congreso de los Estados Unidos de América, Washington, D.C., 22 de julio de 2004.

Tenet, George J., *Declaraciones sobre los programas de Armas de Destrucción Masiva de Iraq del Director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA)*, 5 de febrero 2004.

Dirección URL: https://www.cia.gov/news-information/speeches-testimony/2004/tenet_georgetownspeech_02052004.html.

Tratado de No-proliferación de Armas Nucleares. Dirección URL: <http://www.opanal.org/Desarme/NPT-TNP/TNPtexto.htm>.

Zimmerman, Peter, *Iraq's Nuclear Achievements: Components, Sources, and Stature*, CRS Report for Congress, Report 93-323 F, Library of Congress, Washington, D.C, 1993.